

LA LOGIA ZARIGUIN O.T.O.A.

por M. At-Al

En el año 1966, a través de un anuncio en una revista francesa, conocí la existencia de la Orden Rosa+Cruz AMORC y me afilié a ella por correspondencia. En aquella época no había grupos organizados en España y solo existían miembros dispersos que recibían los cursos de Estados Unidos o Francia.

Mi interés se centró en esos años en la Cábala hebrea y en la tradición Hermética tal como había sido sistematizada por la Orden de la Golden Dawn. En el año 1970 compré el libro publicado en inglés por Israel Regardie sobre las enseñanzas y rituales de dicha Orden, y comencé mis estudios de la Cábala y la Magia a través de libros y otras publicaciones asequibles al público en general.

En aquellos años intenté afiliarme a Ordenes esotéricas que funcionaran en esa línea. Primero entré en la Orden de la Piedra Cúbica de Inglaterra, la cual al año de haber comenzado mis estudios en ella, fue cerrada por sus dirigentes. Contacté con la Orden de los Constructores del Adytum (BOTA) en Colombia, a la cual me afilié en 1974, recibiendo sus cursos por correspondencia sobre Tarot y Cábala. Mientras tanto y debido a mi sed de estudio y conocimiento en el área del esoterismo, entré en contacto con diferentes grupos de distintas orientaciones de la tradición occidental.

En el año 1976 contacté con el entonces Soberano Gran Maestro de la Ordo Templi Orientis Antiqua, Ken Ward de Canadá. El me introdujo al sistema mágico de dicha Orden, entonces publicada en inglés en forma de cursos por correspondencia por el Retiro Externo de la Orden llamado "Monasterio de los Siete Rayos." Asimismo contacté con el Retiro Interno de la Orden en Chicago, USA, dirigido por el Hierofante Michael Bertiaux.

En aquella época comencé a estudiar los cursos del M.S.R. y otros enviados por el Hierofante Bertiaux a sus discípulos personales. Lo extraño y a la vez profundo de estas enseñanzas, atrajeron mi atención de tal forma, que dediqué todos mis esfuerzos a estudiar y asimilar estas enseñanzas y me aparté de otras disciplinas anteriormente estudiadas como el Rosicrucianismo, la Cábala y los sistemas mágicos de la Orden de la Golden Dawn.

A través de los años de estudio del sistema mágico de la O.T.O.A. pude comprobar que la enseñanza era tan profunda que exigía tener unos conocimientos mínimos de Lógica y Filosofía. Al mismo tiempo estaba escrita de una forma tan desordenada e inacabada que necesitaba una dedicación que difícilmente se podría pedir a los normalmente interesados en el esoterismo. Con todo ello decidí estudiarlo y asimilé todo lo que pude dicho sistema pues vislumbraba la riqueza en contenido que tenía.

Durante los años 1981-91 sucedieron en la O.T.O.A. muchas cosas:

El Soberano Gran Maestre Ken Ward abandonó su puesto dirigente en la Orden nombrándome para dicho cargo de una forma urgente y sin consultas previas.

Como la O.T.O.A. era solamente un grupo de estudiantes de Michael Bertiaux dispersos por el mundo y el papel de Soberano Gran Maestro era a mi juicio solamente algo nominal, acepté el cargo.

En esos años Michael Bertiaux publicó en inglés en forma de libro, con gran alegría por mi parte, todos los cursos que impartía por correspondencia. Mi papel quedaba reducido exclusivamente a poner en contacto a unos miembros con otros a través de la publicación de un boletín de tirada privada, escrito a máquina y luego fotocopiado. En este boletín se vertían artículos que reflejaban trabajos personales de los miembros en el sistema de la O.T.O.A. u otros relacionados con éste, y se daban las noticias relacionadas con la Orden.

A principios del año 1988 tuve la idea de que sería mejor dejar mi cargo de Soberano Gran Maestre en manos de una persona de habla inglesa y dedicarme exclusivamente a trabajar el sistema con el grupo de miembros pertenecientes a la Logia Zariguin de España. Con la aprobación de Bertiaux nombré para el cargo a Courtney Willis, de Burbank, California, USA, que fue la única persona interesada en sucederme en el mismo.

Comencé a escribir con la ayuda de los miembros españoles de la Logia Zariguin, mi propia versión de estas enseñanzas, como un extracto de lo estudiado, trabajado y asimilado durante los años en que la dirigí.

Todo ello sucedía mientras yo mismo accedía a otras ramas del conocimiento tan dispares como la Filosofía, la Psicología o la Antropología. La Filosofía y la Lógica fueron un punto de encuentro en esa etapa, así como la Psicología profunda de Jung y la Antropología con celebridades tales como Eliade, Frazer, etc. Todos estos aspectos, así como otros estudios complementarios en los mitos y cultos africanos y afro-americanos, ampliaron mis conceptos de lo anteriormente estudiado bajo la dirección de Bertiaux. Todos los frutos de estos estudios fueron aplicados a la versión de las enseñanzas de la Logia Zariguin O.T.O.A.

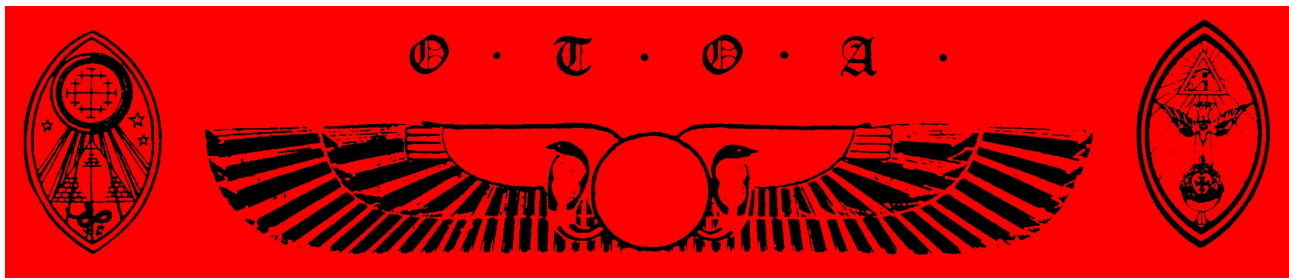
Entre los años 1993-95 la escasez de personas interesadas en el sistema de la O.T.O.A. o también incapacitadas para contactar conmigo, dio por resultado

que prácticamente la Orden quedara eclipsada en España. Sólo había un grupo inferior a una veintena de personas que seguían estudiando este sistema y la mayoría a su propio ritmo y con dedicación exclusivamente personal.

En Junio de 1995 el Soberano Gran Maestre Courtney Willis me anunció que deseaba hacer de la O.T.O.A. una organización más activa con la autoridad central bajo su control. Esto significaba según él que todos los miembros y logias deberían tener un contacto al menos mensual con él. El me manifestó que quería hacer de la O.T.O.A. una organización más operativa bajo su estricta dirección y que debería ser una Orden totalmente internacional con enseñanzas dadas directamente por él. Ante estas expectativas los miembros de la Logia Zariguin O.T.O.A. de España decidimos entre todos cerrar la Logia y que los miembros que así lo desearan, siguieran en contacto con el S.G.M. Willis y con el Hierofante Bertiaux.

En Julio de 1995 pensé que mi labor dentro de la O.T.O.A. había terminado y que si algo podía hacer de positivo por ella y por su sistema, era publicar abiertamente sus enseñanzas en el futuro cuando ello fuera posible, para que pudiesen llegar a personas que estuviesen interesadas en este tipo de trabajo esotérico y por no conocer la lengua inglesa o no tener acceso al Soberano Gran Maestre Courtney Willis, no pudiesen recibirlas.

Como consecuencia de todo lo anterior, en Agosto de 1995 comencé a preparar una eventual publicación de las enseñanzas tal como fueron desarrolladas en español en nuestra Logia Zariguin de España. A finales del 2001 y tras un largo periodo de retiro espiritual, estas enseñanzas han sido terminadas y puestas en un CD-ROM con objeto de que puedan ser asequibles a aquellos interesados en el sistema mágico de la O.T.O.A.



HISTORIA DE LA O.T.O.A.

por M. At-AL

En el siglo XIX, la Orden Hermética de la Golden Dawn fue introducida en la ciudad de Chicago, Illinois. Fue L.W. de Laurence quien al estar en contacto con ese movimiento ocultista, publicó antiguos grimorios y libros mágicos, así como algunas de las obras del fundador de la Golden Dawn, McGregor Mathers. Los grupos de la Golden Dawn de Chicago eran muy conservadores, es decir, que una vez que se habían decidido por un texto mágico básico, lo usaban durante generaciones.

Michael Paul Bertiaux nació en los Estados Unidos en 1935 y en 1963 se trasladó a Chicago, donde comenzó a dar conferencias sobre temas esotéricos. Algunos miembros de las ramas de la Golden Dawn acudieron a dichas conferencias, se identificaron ante Bertiaux como miembros de la Orden y le invitaron a entrar en ella, lo cual hizo éste en efecto. Bertiaux descubrió entonces que estos grupos se estaban eclipsando poco a poco debido a que estaban compuestos por personas de edad avanzada, que pensaban que Crowley había sido la causa de la caída y deterioro de la Golden Dawn, allá por los años veinte.

Conoció también a miembros de la Orden Martinista Tradicional, que estaba unida fraternalmente con la orden Rosacruz AMORC, y que en el pasado habían pertenecido casi todos a la Societas Rosicruciana In America (S.R.I.A.), siendo la mayoría sacerdotes u obispos gnósticos. Esto significaba una pérdida paulatina de poder en la transmisión de las enseñanzas a las generaciones más jóvenes, porque este tipo de personas se mantenía en una atmósfera de secreto dentro de sus sociedades gnósticas de los años veinte, treinta, cuarenta y algunos hasta de los cincuenta. Bertiaux pensó de dichos grupos que eran símbolos del pasado, pero en un estado bastante deprimente, y que sus enseñanzas debían ser reinterpretadas de nuevo según concepciones más modernas.

Michael Bertiaux fué avanzando en su conocimiento esotérico mediante su contacto con estas órdenes clásicas, aunque veía que estos grupos arcáicos estaban bajo una rígida autoridad personal de sus líderes, por lo que los estudiantes no podían avanzar sin la protección y a la vez cadena restrictiva de sus maestros. Observó tres características en estos grupos: en primer lugar, todos consideraban a Crowley como un mago negro de influencia muy negativa; en segundo lugar, estaban muy cerca del punto de vista del catolicismo ortodoxo, ya que eran por regla general devotos de la Qabalah y temas ocultos con ella relacionados; por último, casi de forma general estaban o habían estado

en contacto con la Masonería del Rito Escocés, aunque había miembros femeninos por no estar estos grupos sometidos a ninguna restricción masónica. En general dependían del estudio del rosicrucianismo y estaban muy influenciados por el sistema jerárquico de grados.

Bertiaux daba entonces sus conferencias sobre Crowley y su simbología, pero de una forma independiente. Esto le permitió entrar en contacto con grupos ocultistas derivados de Crowley. En Chicago, en los años veinte, existió un grupo fundado por Russell, discípulo de Crowley, que fué un mago muy poderoso que desarrolló su propio sistema de forma independiente. Su grupo trabajó posteriormente un sistema de magia metamatemática en la zona de Hollywood, California. Sin embargo, el sistema de Russell se desarrolló cuando estaba en Chicago bajo la dirección de Crowley. Fué entonces cuando fundó el Club Choronzon, que era un club de magia, organizado para enseñar sus ideas particulares sobre la magia sexual, que luego Culling publicó en forma de libro. El sistema usado por el Club Choronzon era una mezcla de elementos del sistema de la O.T.O. de Crowley y de la Golden Dawn, aunque con ciertas modificaciones en el simbolismo. Russel cambió también algunos aspectos de la magia sexual de Crowley; por ejemplo el grado VIIIº de la O.T.O., que era de naturaleza autoerótica, fué cambiado por el sistema karezza de coito con la pareja sin eyaculación. Se llamó a este trabajo de magia sexual, Dianismo, y parece que Russell fué influenciado por los sistemas tántricos de "mano derecha" y ciertos grupos existentes en aquella época en Estados Unidos.

Además del Club Choronzon, existía en el área de Chicago otra Orden de orientación crowleyana, la Sociedad Achad, que tenía su sede en un edificio usado por artistas de Chicago, con instalaciones culturales y deportivas, entre ellas un salón para conferencias y seminarios. La Sociedad Achad había sido fundada por otro discípulo de Crowley, Charles Stansfeld Jones (Frater Achad), y su objetivo era el estudio de la doctrina thelémica encerrada en el Libro de la Ley. Esto sucedía en Chicago en los años treinta, antes de que Achad abandonase la zona.

El trabajo de la Sociedad Achad consistía en enseñanzas cabalísticas desarrolladas independientemente del Club Choronzon, y aunque ambos derivaron de Crowley, la Sociedad Achad realizaba un trabajo de tipo cabalístico y mediumnístico, mientras que el Club Choronzon estaba más orientado hacia el trabajo de alquimia sexual.

La Sociedad Achad trabajaba de forma más ritualista y desarrolló un cabalismo interesante y gnóstico de su propia creación, que no estaba muy lejos de la forma de trabajar que tenía Dion Fortune y su grupo. Estaban muy interesados en libros esotéricos raros y frecuentaban una antigua librería de Chicago para buscar antiguas ediciones de los libros de Crowley.

Los miembros de la Sociedad Achad eran muy estudiosos, pero personas de edad avanzada cuando Bertiaux contactó con ellos, y no estaban interesados en admitir a nuevos miembros. No obstante, él recibió iniciación de ellos. El grupo al que perteneció Bertiaux se reunía en una habitación del edificio antes citado y realizaban allí sus ritos secretos. Su trabajo era experimental, aunque casi en su mayoría en el espectro de la Cábala. Bertiaux no se sentía muy entusiasmado con el sistema cabalístico y le costaba mucho trabajo memorizar las asociaciones simbólicas y nombres hebreos. A pesar de ello, Bertiaux guarda buen recuerdo de aquella faceta de su entrenamiento oculto, porque el grupo era eminentemente práctico e introducía innovaciones en su tratamiento del

Arbol de la Vida, es decir, que su trabajo era muy experimental, aunque fuese cabalístico.

Por eso cuando alguien es iniciado en el sistema gnóstico de Michael Bertiaux, también lo es en los sistemas antiguos que dieron su herencia iniciática a su sistema, que no solo se compone de la tradición franco-haitiana, sino también de otras del espectro oculto de Chicago de aquellos años.

Los grupos con los que contactó Bertiaux en aquella época, realizaban contactos con los planos internos, haciendo reuniones por la noche, generalmente alrededor de una mesa. No se trataba de mediumnismo al estilo espiritista, sino de trance por clarividencia. Es así como Bertiaux desarrolló su propio método de contacto con los planos internos, aunque influenciado por el método francés. Este no requiere necesariamente un estado de trance, aunque si una intensa clarividencia de los planos internos.

Había un grupo con el que Bertiaux contactó, que usaba un libro de Gareth Knight para realizar experiencias con los planos internos mediante el trabajo cabalístico, de manera muy similar a los usados por los grupos Achad.

Este tipo de contacto con los planos internos se hacía de la forma siguiente: en primer lugar había que entrar en contacto con el guardián del plano interno o guía de la Orden, mediante clarividencia pero no trance. Por medio de la telepatía, los seres de los planos internos se comunicaban con el líder del grupo. Se realizaba una especie de clarividencia de grupo, de tal forma que se limitaban a seguir mentalmente al líder del mismo y a veces se hacían preguntas en voz alta y la respuesta llegaba a través del líder. Este no estaba en trance y ésta era la diferencia entre el sistema mágico y el mediumnístico. Un médium espiritista estaría en trance, pero en este sistema nadie estaba en dicho estado, el grupo observaba conscientemente todo lo que pasaba en los planos internos.

Los miembros de este grupo mágico observaban lo que ocurría desde el punto de vista mágico, pero de forma consciente. Esta es la manera en que Bertiaux trabajó para ponerse en contacto con el Dr. Kammamori en los planos internos, porque hay algunas consciencias de tremendo poder, que hacen contacto con los magos a través de los planos internos. La mayor parte de este trabajo se hacía mediante la imaginación de grupo (imaginación mágica), es decir, la visualización. Esta técnica fué introducida en el sistema de Bertiaux por los grupos de la Sociedad Achad. Sin embargo, es muy importante la influencia que ejerció sobre su sistema el Club Choronzon.

La diferencia entre el Club Choronzon y la Sociedad Achad era que en términos de energías sexuales, el Club Choronzon utilizaba mucho más la magia sexual, y cuando Russell se fué a California, no quedó totalmente inactivo en Chicago. Michael Bertiaux contactó con miembros del Club que practicaban la magia sexual, aunque entonces el grupo era tan pequeño, que no tenía más que dos o tres miembros. En aquella época tenían un método de contacto con los planos internos, que era similar al usado por la Sociedad Achad, aunque se reunían en cualquier sitio privado y no utilizaban túnicas en sus reuniones, usando una aproximación a los planos internos, a través del Arbol de la Vida, sobre todo por la parte de atrás u oscura del mismo. Por eso muchas de las enseñanzas de Bertiaux de tipo cabalístico, son simplemente materiales del Club Choronzon, aunque matizados por la tradición ocultista franco-haitiana.

En los trabajos de magia sexual del Club Choronzon se trataba también la magia

homosexual, aunque de una forma más restrictiva que en la que Crowley trató en su grado XIº. En la época en la que Michael entró en el Club, no había mujeres entre sus miembros, aunque inicialmente las hubiese habido. Pero el grupo se había ido transformando cada vez más, de forma que había perdido intencionalmente su equilibrio en materia sexual (se realizaba mayormente magia homosexual), por lo que los miembros eran médiums muy poderosos respecto a las fuerzas elementales, sobre todo respecto a las demoníacas. El trabajo mágico que hacían intentaba crear una fuerza primitiva y exterior a este mundo. Intentaban crear un culto muy especial, que sobreviviera dentro del grupo del propio Michael Bertiaux, ya que éste decidió que también el universo debía ser explorado en esa forma de desequilibrio.

Cuando decimos que el Club Choronzon perdió el equilibrio en materia sexual nos referimos a aquella época en que el trabajo mágico-sexual era de tipo homosexual exclusivamente, por lo que la alquimia sexual operaba de forma masculina, con el consiguiente desequilibrio al faltar el elemento polarizador femenino. Esto era así porque al ser sus miembros en aquella época homosexuales, no podían adquirir una heterosexualidad y tuvieron que adaptarse a su condicionamiento sexual. Esto les hizo acercarse a las zonas más oscuras y daemónicas que por ser muy peligrosas, no habían sido exploradas anteriormente y sin embargo lo fueron por vez primera por aquellos magos homosexuales. Posteriormente el equilibrio ha sido restablecido de nuevo con la entrada de magos heterosexuales en el Club Chronzon. Parte de esta magia ha sido incorporada después por los seguidores de Bertiaux en su forma equilibrada del trabajo en parejas heterosexuales.

Los miembros del Club Choronzon eran muy fuertes mágicamente y rechazaban el sistema de Crowley, de Achad y de Russell, ya que sentían que su propio trabajo era gnóstico, aunque de una naturaleza demoníaca y luciferina. El concepto de gnosis luciferina lo habían tomado de las escuelas francesas, quizás de una forma inconsciente, aunque llegó a ser dominante en el espectro de su sistema mágico.

El aspecto luciferino del sistema de Bertiaux consiste en que trabaja no solo las fuerzas luminosas, sino también las oscuras. Esto es debido a que las fuerzas oscuras no son más que fuerzas luminosas caídas en la oscuridad y en realidad separadas del mundo espiritual de la Luz Divina y esperando ser redimidas y reunidas con su origen. Lucifer es el portador de la Luz que cayó del cielo a la tierra, pero también es el mantenedor del fuego interior, sin el cual la vida no sería posible aquí en la tierra.

Sin embargo hay que tener cuidado porque las fuerzas oscuras son terribles y producen cierta fascinación obsesiva. podría decirse en el lenguaje psicológico que no son otra cosa que nuestros propios complejos actuando de forma neurótica desde nuestro propio inconsciente personal. Pero precisamente por ello hay que tener el valor necesario para sacarlos a la luz e integrarlos en el Pleroma de nuestra psique total.

Bertiaux estuvo en su momento muy interesado en modernizar dichos métodos mágicos, aunque los miembros del grupo eran muy conservadores en cuanto a hacer cambios en su sistema, con lo cual no estaba de acuerdo Bertiaux. En aquella época, la totalidad de los miembros del Club Choronzon estaba constituida por varones de raza negra, lo cual no es tan sorprendente si tenemos en cuenta, que en la comunidad negra de Chicago siempre ha habido una cultura underground, no solo respecto al Vudú, sino también en cuanto a la magia en general. Era frecuente en aquella época, que cuando se acudía un

sábado por la mañana a la Librería Irish Press, el noventa por ciento de los buscadores asiduos de libros esotéricos, fueran negros varones. La mayoría de estos buscadores, no estaban en contacto con las sociedades mágicas antes mencionadas, pero era muy significativo que los estudiantes de lo oculto, pertenecieran a la comunidad negra.

El Club Choronzon representó el punto más oscuro dentro del trabajo alquímico sexual, ya que ellos mismos se consideraban alquimistas sexuales y dejaron a Michael Bertiaux muchos secretos mágicos, que él relacionó con los conceptos del Vudú y las prácticas de Magia Sexual. Bertiaux tiene lecciones específicas para los que desean trabajar en dicha dirección, teniendo en cuenta que representa la parte más oscura del sistema alquímico. Además Bertiaux había tomado de la familia Jaen-Maine muchos de los elementos secretos del Vudú, entre los que se encuentra la unión homosexual como medio de iniciación y transmisión de los poderes de los Loa, lo cual deriva de la cultura mágica africana.

Por eso la magia que Bertiaux refundió en su sistema es mucho más fuerte y distinta que la usada por los grupos de la O.T.O. de Crowley. La O.T.O. ha tenido siempre una base masónica y templaria a la que se le añadieron ciertos contenidos, a modo de grados superiores, que incorporaban enseñanzas orientales de carácter mágico-sexual. Posteriormente, a través de Crowley, incorporó una estructura y enseñanza thelémica, basada en su Libro de la Ley, pero sin perder nunca su carácter para-masónico.

Cuando Kenneth Grant publicó sus libros sobre el sistema de Crowley y la Magia Sexual, Bertiaux vió que no estaba diciendo nada nuevo, y que más bien estaba divulgando de forma indiscriminada esas enseñanzas. Los miembros del Club Choronzon no estaban sintonizados con el sistema de Crowley, pero pensaron que Grant estaba haciendo mal al divulgar esas enseñanzas de forma general.

Repasando las ideas de los magos del Club Choronzon, tenemos en primer lugar el hecho de que luchaban contra las fuerzas elementales negativas que afligían al mundo. Para ello tenían que poseer una gran cantidad de energía para sus técnicas mágicas, por lo que realizaban alquimia sexual, de una forma muy parecida a como se describe en el libro "El Secreto de la Flor de Oro". En segundo lugar, simpatizaban con el libro de Abramelin y las técnicas Enochianas de John Dee, aunque esto era antes de que se publicasen libros sobre esta tema. Su trabajo mágico de alquimia sexual y el uso mágico de sistemas terroríficos y demoníacos era muy eficiente. Entendían como demoníaco aquellas fuerzas que eran diferentes o ajenas a las fuerzas espirituales. Hacían contactos con los planos internos y no tenían ningún interés ni en salvar al mundo ni en aumentar el número de sus miembros. Sus enseñanzas se expandieron cada vez más llegando a ser posteriormente el contenido esotérico de las lecciones del Monasterio de los Siete Rayos. Esto se debió a que Bertiaux tomó muchas de sus ideas y las refundió, convirtiéndolas en material de investigación. Bertiaux tenía prohibido reproducir estas enseñanzas de cualquier forma, pero él escribió su propia interpretación de dichas ideas, hablando de sus propias experiencias personales, basadas también en gran parte en el Vudú.

El hecho de luchar contra las fuerzas elementales existentes en el mundo no estaba en contra de la idea de no querer tener muchos miembros. Para ellos siempre fue más importante el tremendo poder mágico que pueden generar unos pocos, que la débil fuerza colectiva de muchos que actúan como comparsas en auténticos rebaños como los que forman la mayoría de los grupos esotéricos multitudinarios. El sistema heredado por

Bertiaux no es para la mayoría y se prefiere retener las energías generadas con objeto de fortalecer el trabajo mágico más que gastarlas inútilmente en acaparar muchos miembros.

El sistema de iniciación del Club Choronzon era personal y llevaba consigo la estimulación de los centros demoníacos del mago, algo muy semejante a la apertura de los Points Chauds (Chakras Sexuales) del sistema de Bertiaux. El trabajo era muy personal y se animaba a los magos a crear su propio sistema de magia. Esto es importante porque difiere de la mayoría de los grupos mágicos existentes, que intentan que la gente estudie y practique un solo sistema básico de magia. La totalidad de su programa mágico consistía en la investigación y la lucha contra los elementales. En dicha investigación, se entablaba contacto con distintos espíritus con los que se podía conversar. El alfabeto mágico usado en el sistema de Bertiaux y su asimilación con los dados para este tipo de trabajo, fue el resultado de una operación mágica que él estaba haciendo como miembro del Club Choronzon.

Bertiaux utilizó estos sistemas mágicos en unión con las técnicas de alquimia sexual, para deducir su sistema oracular, así como los colores simbólicos utilizados en su sistema de magia.

Es muy importante comprender el tremendo significado de la magia del Club Choronzon y su relación con la O.T.O. franco-haitiana. El Club Choronzon llevó consigo un desarrollo similar en muchos aspectos al de la O.T.O. franco-haitiana, sobre todo en relación con la alquimia sexual. También en California hubo y hay todavía pequeños grupos gnósticos y alquímicos aislados, similares al Club Choronzon, que llevan a cabo una magia muy importante. Sin embargo, la característica de los grupos genuinos de este tipo, es que son muy restringidos y raramente admiten a nuevos miembros, así como el intensivo trabajo mágico que realizan, lo que les impide dedicarse a ningún tipo de relaciones públicas. En realidad no desean que nadie sepa nada sobre ellos, ni quieren recibir cartas ni visitas de extraños, porque todas sus energías están dedicadas al trabajo con los planos internos.

En cierto sentido, lo que se hizo en Chicago, fue funcionar con estas mismas líneas de trabajo, aunque no de forma tan aislada, pues hubo un mínimo de publicidad a través de otras ramas de la O.T.O., como las de Kenneth Grant y del Califato de California. Fue de esta forma como se conoció en el mundo entero el trabajo de Michael Bertiaux y su orden mágica, sobre todo por haber sido mencionados varias veces por Kenneth Grant en sus libros.

Los grupos mágicos de California con los que Bertiaux tenía contacto estaban inspirados en el sistema de Achad o estaban relacionados con la O.T.O. de Berkeley, y compuestos por pequeños grupos de estudiantes o investigadores de la magia y alquimia. Algunos de estos grupos, incluso estaban registrados legalmente, siendo la orientación de todos ellos thelémica, es decir, basados en el sistema creado por Aleister Crowley aunque con elementos de alquimia sexual, es decir, que obligaban al individuo a dedicarse más que nada al estudio de las energías ocultas y al control y transmutación de dichas energías. En este sentido el Club Choronzon iba más allá que ellos.

Hace ya bastantes años hubo un contacto entre uno de estos grupos de alquimia sexual y el Club Choronzon, e intercambiaron algunas ideas sobre las investigaciones mágicas de Russell, de tal forma que cuando Michael Bertiaux contactó posteriormente con ellos,

les entregó ciertas cosas que estaban en poder del Club y que habían sido objetos mágicos usados por Russell cuando estuvo en Chicago.

La interpretación que el Club Choronzon hacía de las entidades qlifóticas era totalmente diferente de las de Crowley y Kenneth Grant. Este último ve a las entidades qlifóticas como espíritus amistosos a los que la gente teme por considerarlos como energías erráticas y exageradas. Sin embargo, el pensamiento de Crowley era distinto, ya que las consideraba como fuerzas negativas y destructivas.

El Club Choronzon veía a estas entidades qlifóticas como instrumentos científicos para la creación de diversos tipos de poder en los magos y alquimistas, de tal forma que eran como puertas o pasadizos que correspondían a distintos universos. Algunos magos no tenían el concepto del espacio-tiempo tal como lo tenemos ahora, por lo que el sistema de universos múltiples del Club Choronzon les resultaba ininteligible. Actualmente el mago del sistema del Bertiaux ve el centro de su propio universo como un mundo mágico donde operan todo tipo de entidades ocultas, siendo simplemente una perspectiva personal o resumen de todos los universos existentes.

La idea que los magos del Club Choronzon tenían de sus cuerpos era, que funcionaban como emisores con los que podían comunicarse con diferentes zonas del espacio-tiempo. Por ejemplo, los doce signos del Zodíaco no eran más que universos alternativos y la idea de un universo único era totalmente irreal para ellos. Esto sorprende a otros magos que trabajan otros sistemas, pero el Club Choronzon nunca estuvo interesado en lo que otros magos pudieran pensar y de hecho raramente leían otros libros que no fueran los suyos en cuanto al tema del ocultismo, magia y alquimia. Había un gran interés en el Club por los estudios alquímicos de Jung, pero en general eran bastante libres en sus estudios mágicos. En cierto sentido vivían como los miembros de una orden monástica budista japonesa. Su propia línea de sucesión mágica procedía en realidad de los planos internos, en los que contactaban con seres mágicos y alquímicos de otros universos, los cuales les daban métodos de iniciación distintos a los usados de forma general en el ocultismo de nuestro mundo. En otras palabras, representaban otro tipo de magia, que no estaba presente en la historia del ocultismo de este planeta.

La iniciación de los adeptos del Club Choronzon tenía una fuerza o influencia oculta distinta y nunca comparable con las de la Golden Dawn, Estrella de Plata y O.T.O. o de cualquier otra orden de este tipo. Estaban en contacto con la Corriente Thelémica de Crowley, y de la misma forma que habían tomado ideas de ésta, también lo habían hecho de la magia matemática de Russell. En este sentido el Club nunca fué de esas órdenes mágicas que necesitan validar su sistema demostrando su derivación histórica de otros movimientos ocultos conocidos. Generalmente estas órdenes que basan su valor en su pedigree, no tienen poder para mantener contactos con los planos internos porque están más interesadas en la demostración histórica de su herencia que en el verdadero trabajo interno y actúan de forma análoga a las religiones. Tal cosa ha pasado en la Masonería y en otras muchas ordenes que tuvieron un origen mágico y lo perdieron. Resultó que los encargados de dirigirlas fueron escogidos entre los más conservadores de la enseñanza en vez de entre los más activos internamente. La forma fue más importante para estos grupos que la luz que había en la lámpara y ésta se les quedó apagada.

En el Club Choronzon solo se han aceptado siempre personas que tienen gran interés y dedicación al trabajo mágico y al sistema. Por eso se requiere un periodo de prueba

antes de ser admitido como miembro y en el caso de demostrarse incapacidad para esta cualificación, se recomienda siempre al candidato que entre en otro grupo esotérico que pueda serle más útil.

Michael Bertiaux fué iniciado en el Club Choronzon y gradualmente fue alcanzando una posición de sacerdote dentro de él. Entonces algunos miembros del Club Choronzon se hicieron miembros de la O.T.O. franco-haitiana, a la que también pertenecía Bertiaux. Esto significó que ambas ordenes funcionarían unidas, aunque el Club Choronzon estaría por encima de la otra. Hay que tener en cuenta que el Club era más antiguo en Chicago y además tenía solamente seis u ocho miembros, nunca más de doce. De esa forma ambos sistemas compartieron muchas cosas, desde el local o sede, hasta ciertas influencias derivadas de cada uno de los dos sistemas mágicos. También sucedió que se vió interesante contactar con los grupos mágicos de California. Fué de esta forma como se estableció un lazo de amistad con ellos y se intercambiaron iniciaciones. Aún así se conservó la pureza de los sistemas alquímicos de cada uno, ya que su abordaje era distinto en el Club Choronzon y en los grupos californianos.

Con todo esto, podemos ver la enorme influencia que el Club Choronzon tuvo sobre el sistema mágico y gnóstico de Michael Bertiaux, ya que le dió mucha profundidad de contenido. Quizás sea por eso que el sistema de Bertiaux nunca ha tenido una estructura jerárquica auténtica y por lo que cada individuo que lo trabaja llega al grado determinado que su propio desarrollo le hace asumir. Sus métodos están ideados para desarrollar al mago en toda su plenitud en cuanto a sus cualidades mágicas. Es por eso por lo que el estudiante de Bertiaux no está interesado en las conexiones históricas del sistema, sino en el trabajo con los distintos planos y universos mágicos. Hay miembros del sistema de Bertiaux que están más interesados en el sistema del Club Choronzon y otros más en los sistemas del Vudú Esotérico. Hay miembros que se niegan a realizar trabajos mágicos del tipo de la Golden Dawn y se centran más en la proyección de energías y fuerzas atlantes, y forman un grupo pequeño conocido como la Iglesia Gnóstica Atlante del Dr. Kammamori. Los magos que pertenecen a este grupo desarrollan su propia forma de trabajo, a través de su contacto con el Dr. Kammamori, de una forma parecida a como se hacía en el Club Choronzon. Las fuerzas atlantes son energías psíquicas procedentes de épocas arcaicas que incidieron sobre las tradiciones mágicas europea y africana y que fueron recuperadas por Bertiaux. El Dr. Kammamori es un aspecto manifestado del Maestro Interior de Bertiaux, que incorpora aspectos de la tradición preatlante o lemuriense, algunos de cuyos rasgos han sido conservados hasta nuestros días en las tradiciones japonesa y maorí, y que influyó grandemente en la llamada Gnosis Kammamoriana del Club Choronzon. En éste se hacían contactos con muchos seres de los planos internos, que eran Maestros y Jefes Secretos, y fué de esta forma como desarrollaron un sistema muy parecido al que usaba A. O. Spare, que está reflejado en las enseñanzas del Culto de La Couleuvre Noire. Usaban para ello instrumentos radiónicos con los que proyectaban las energías de sus cuerpos en líneas de fuerza. De esta forma se conectaban unos magos con otros, así como con otros sistemas cósmicos. Establecían contactos telepáticos a nivel consciente, subconsciente, inconsciente y supraconsciente. No necesitaban siquiera escuchar mientras se les transmitía lo que se les enviaba, porque se almacenaba en una especie de banco de memoria alquímica y surgían hacia el consciente, subconsciente, inconsciente o supraconsciente. Los poderes individuales de los magos se fueron haciendo cada vez más notorios y sus mentes se concentraban para emitir y recibir transmisiones de otras partes del mundo y de otros universos.

Actualmente el sistema de Bertiaux funciona de una forma muy particular. Los miembros hacen su propia investigación y trabajan en las áreas que más les gustan. Funcionan de una manera informal y son en general de escaso número, no dando ningún énfasis al sistema de grados, sino más bien al sistema de trabajo asignado a dichos grados. Cada individuo es libre de hacerse activo en una fase particular de investigación mágica, solo tiene que prepararse para ello.

Dentro de su sistema funciona una orden con influencias thelémicas, la O.T.O.A., orientada de forma diferente al Club Choronzon, siendo su actividad mágica más bien individual y limitada en su relación interpersonal al intercambio de cartas y a compartir una revista titulada Société. En ella se publican artículos escritos por los miembros y de su Hierofante Michael Bertiaux. Este tipo de actuación es muy acorde con la Era de Acuario, ya que se supone que las órdenes en esta Nueva Era no deben ser iguales a las del pasado, aunque no cabe duda de que los miembros deben estar en contacto para el intercambio de sus experiencias e investigaciones en los diferentes campos del sistema.

Tanto en el Club Choronzon como en los distintos grupos dirigidos por Bertiaux, la norma es que cuando alguien pide entrar en uno de los grupos del sistema, debe demostrar su cualificación y si ésta es considerada correcta, es aceptado.

En relación con los grupos thelemitas de California, hay que mencionar al obispo William Webb, que tiene restaurada su propia orden sobre líneas mágicas y alquímicas derivadas de Achad y de Crowley. Tiene una sucesión de la A.A. (Estrella de Plata) a través de Achad, y está realizando un buen trabajo con los planos internos, aunque de una forma muy diferente del realizado en el sistema de Bertiaux. Su trabajo principal, la Misa Gnóstica, está basado en una forma desarrollada del Grado IXº de la O.T.O. de Crowley. El maestro de Webb fué Franklin Thomas, que a su vez perteneció a los grupos de Russell y Culling.

Tenemos también que analizar las relaciones de Bertiaux con la Iglesia Gnóstica, siendo ésta última una versión moderna del gnosticismo cristiano. Pude decirse que no todos los gnósticos son cristianos en un sentido literal de la palabra, pero no cabe duda de que la Iglesia Gnóstica tal como ha llegado a nuestros días, procede del cristianismo y en especial de las antiguas tradiciones de la Iglesia Católica Romana y del Neotemplarismo francés en el siglo XIX.

Hay que aclarar que la Iglesia Gnóstica no está dentro de la Orden de Bertiaux, sino que la jerarquía de ésta se compone de miembros que han sido consagrados en el episcopado gnóstico. Tampoco es que una esté por encima de la otra o relacionadas entre sí de forma sistemática, pero sucede que ambas se complementan una con la otra por ser la Orden un sistema mágico de trabajo individual y la Iglesia Gnóstica un cuerpo de iniciados que se reúnen para administrar la Luz gnóstica mediante los sacramentos, especialmente la Eucaristía, la Ordenación sacerdotal y la Consagración episcopal. No es requisito para entrar en la Iglesia Gnóstica ser miembro de la Orden de Bertiaux ni viceversa, aunque hasta ahora siempre ha habido miembros avanzados de la segunda que han recibido el ministerio en la primera.

Con frecuencia los magos de finales del siglo XIX y principios del XX pensaron que la consagración en el episcopado de la Iglesia Gnóstica les aportaba poderes mágicos

adicionales. Esta sucesión apostólica gnóstica procede de una línea de obispos católicos en Francia y Bélgica que se remonta al siglo XVIII. En aquella época, ciertos obispos católicos disidentes comenzaron a consagrar obispos dentro del espectro del ocultismo y de la Masonería.

Siempre que se habla de la sucesión Gnóstica hay que pensar en una línea de obispos que proceden de un hombre que fue consagrado en el episcopado católico en una lejana iglesia oriental. Este hombre se llamó René Vilatte y él mismo consagró a algunos obispos franceses que a la vez eran ocultistas, en especial al Abad Julio (Julio Houssay), autor de muchísimos libros sobre magia y tradiciones ocultistas.

Sin embargo siempre existió en Francia una tradición de obispos que poseían una sucesión de origen copto. Estos sacerdotes y obispos trajeron de Egipto la llamada Gnosis de Fuego, ya que los coptos eran a la vez gnósticos y cristianos. Esta gnosis egipcia se identificó con las ideas de los obispos cátaros del Sur de Francia con mezclas de elementos alquimistas y mágicos de la época medieval.

La Sucesión Apostólica que existe en las Iglesias Gnósticas, aunque tenga las mismas raíces históricas que la de las Iglesias Católica, Anglicana y Ortodoxa, no actúa de la misma forma y no cumple una función jerárquica dentro de ellas, sino más bien de transmisión del poder iniciático.

La mal llamada Sucesión Apostólica fue robada de los colegios de Misterios paganos y gnósticos en los primeros siglos de la era cristiana por la nascente religión de Jesús y adaptada para servir a la liturgia de la Iglesia Católica. Lo que sucedió fue que paralelamente a la Sucesión Apostólica oficial de la Iglesia de Roma, las ordenaciones o iniciaciones en el sacerdocio y consagraciones en el episcopado, fueron continuadas por obispos esotéricos y gnósticos que operaban en pequeñas iglesias alejadas de Roma o de forma individual, en lo que se denominó los "obispos errantes."

Como quiera que los Misterios sacerdotales de la antigüedad no existen en la actualidad por haber caído junto con el imperio romano y posteriormente con la invasión islámica y las persecuciones medievales, solo queda en el mundo moderno una tradición iniciática sacerdotal que proceda de dichos Misterios y es la que las iglesias cristianas recibieron en tiempos del cristianismo primitivo.

La Sucesión Apostólica es más válida por la cualidad que confiere a los que están preparados para recibirla que por su historicidad misma. Cuando no hay "nada" dentro del que la recibe, la energía transmitida no opera en el receptor, lo mismo que las emisiones de radio y televisión no funcionan en un aparato que no esté encendido, lo cual no quiere decir que no haya emisión de energía. Puede suceder que alguien con los "circuitos" apagados haya recibido la Sucesión Apostólica y la transmita a otros sin haber desarrollado lo suficiente lo que recibió. Esto no importa porque la energía transmitida no se origina en el sujeto que impone sus manos, sino que existe en sí misma como una corriente que se mueve a lo largo de la historia humana, análoga a la corriente eléctrica que recorre el cable haya o no bombillas que puedan encenderse.

Es importante considerar cuatro ideas básicas comunes a todos los grupos neo-gnósticos ocultistas:

1. La necesidad de una continuidad en la ordenación y consagración de sacerdotes y obispos, de naturaleza física y directa.
2. La existencia de un aspecto sacrificial (Misa) en la magia operada por estos grupos.
3. Que los sacerdotes y obispos de estos grupos debían tener experiencia espiritual de los mundos superiores o internos y un desarrollo mágico suficiente.
4. Que el aspecto gnóstico respaldaba el trabajo de las órdenes mágicas dirigidas por estos obispos.

El sacrificio de la Misa desde un punto de vista mágico significa la transmutación de unos elementos materiales por la incorporación de una energía de tipo espiritual. En relación con la Misa, los católicos creen que esta energía incorporada en la Hostia y el Vino es Cristo, la segunda persona de la Trinidad. En los misterios gnósticos simplemente se piensa que es una transmutación de ciertos elementos físicos comestibles (pan, vino, etc.) al recibir dicha energía espiritual. Se trata de algo que se asemeja al proceso alquímico, aunque los elementos materiales no cambien en su forma y aspecto físico y químico. El celebrante o los celebrantes de la Misa actúan de forma mágica como factores desencadenantes del proceso, pero no son ellos mismos los que hacen esta transmutación, sino que es la propia energía espiritual invocada la que lo realiza.

Usando como base la Gnosis de Fuego, Michael Bertiaux vinculó la idea histórica del patriarcado gnóstico con la noción del universo como un sistema complejo de estratificación de planos. Para ello Bertiaux hizo una analogía entre la historia del sistema gnóstico y el desarrollo del universo. Con ello él pretendió hacer del mago de la Ecclesia Gnóstica un mago creador de sistemas de mundos o planos y que los obispos gnósticos de su sistema mágico pudieran crear a través del instrumento de sus propios cuerpos (magia sexual), una nueva realidad viviente e infinita. Esta creación gnóstica de un universo ideal por métodos mágicos revierte lógicamente sobre el mundo actual, influyendo en él de tal forma, que acelera su refinamiento hacia el ideal de perfección que el Creador ha previsto como meta. Esto no quiere decir que solamente los magos e hierofantes de la Ecclesia Gnostica sean capaces de crear sistemas de planos por el hecho de haber recibido la Sucesión Apostólica, ya que si alguien es capaz de hacerlo es debido a haber recibido la Gnosis interna e individualmente. Cualquier iniciado que haya adquirido el desarrollo psíquico y espiritual suficiente, puede crear sistemas de planos y universos mágicos en su "esfera óptica."

El mago, antes de llegar a serlo, habita en un universo más bien colectivo, pero luego conforme trabaja su magia va creando un universo mágico propio que en el sistema de Bertiaux se llama "esfera óptica", en el que habita. Cada mago tiene su propia "esfera óptica" de su propia creación que se conecta con las otras esferas de los demás magos y es de esta forma como se enriquece el conocimiento o Gnosis mágica. Estos universos seriados o paralelos de los magos hacen posible una visión colectiva más íntegra de la realidad que la que puede dar la exclusiva visión subjetiva aislada.

Cuando el mago crea su universo ideal plasma en él de forma simbólica su visión de la realidad. Se convierte en dios y regente de dicho universo y éste le sirve de medio de referencia para comunicar a los demás dicha realidad. Los demás aprenden o amplían su conocimiento previo entrando en su mundo mágico y luego construyen el suyo propio.

El vehículo externo de la Ecclesia Gnóstica de Michael Bertiaux es el Rito Antiguo y Primitivo de Memphis-Mizraim. Por eso todos los obispos que Bertiaux consagra como patriarcas, pertenecen de una forma consciente o no, al templo mágico en forma de mandala que constituye el Rito de Memphis-Mizraim. Este mandala o esqueleto simbólico se denomina "Mandalum Instrumentum" y es el núcleo central cuaternario ideal del sistema de Bertiaux. El mandala está representado por los llamados cuatro "Patriarcados" que tienen su origen en las cuatro corrientes gnósticas de Marción, Bardesanes, Basílides y Valentín. Esquematiza los cuatro pilares básicos iniciáticos del sistema mágico del Rito de Memphis-Mizraim correspondientes a las funciones de los cuatro niveles de la psique humana y del cosmos en general. Los Patriarcados son formas de actividad mágica dentro de la lógica del Rito de Memphis-Mizraim y corresponden simbólicamente a los cuatro planos del Arbol de la Vida cabalístico y a los cuatro Sephiroth del Pilar Central del mismo: Malkuth, Yesod, Tiphareth y Kether. Se trata de una organización lógica de estructuras simbólicas en forma de mandala.

En 1905, el Rito Antiguo y Primitivo de Memphis-Mizraim de la Masonería, fué introducido en Alemania desde Inglaterra por John Yarker, que era entonces el Gran Hierofante del Rito. Los primeros líderes alemanes fueron Carl Kellner y Theodor Reuss, que crearon la orden mágica Ordo Templi Orientis, reduciendo los 97 grados mágicos del Rito de Memphis-Mizraim a nueve, más un décimo grado puramente administrativo.

Lucien-François Jean-Maine nació en Leogane, Haití, el once de Enero de 1869 y murió en Boston en 1960. Había sido iniciado en los cuatro grados del Vudú esotérico cuando fue consagrado patriarca de la Iglesia Gnóstica en 1899. En 1910 recibió la sucesión de la O.T.O. del Dr. Encausse (Papus), que la había recibido de Reuss en 1908. Encausse otorgó a Jean-Maine sus consagraciones mágicas con objeto de que estableciese una orden mágica similar a la O.T.O. en Haití. A la vuelta de Jean-Maine a Haití, fue creada oficialmente la Ordo Templi Orientis Antiqua el 22 de Diciembre de 1921. Al año siguiente Jean-Maine organizó otra orden mágica en Haití llamada La Couleuvre Noire, basada sobre la O.T.O.A. haitiana.

Después de la muerte de Encausse en 1916, la O.T.O. francesa sufrió un cisma interno. Un grupo dirigido por Jean Bricaud pidió a Theodor Reuss una nueva línea de sucesión e iniciación. Reuss dió a esta nueva orden neognóstica su aprobación y les transmitió su línea mágica de consagración. Jean-Maine se encontró a la cabeza de la orden original, que seguía la constitución de Papus y Synesius, siendo a partir de entonces conocida como O.T.O. franco-haitiana. Decidió trasladarse a España donde la orden original era más fuerte, y así en 1919 se estableció en Madrid. Allí se enteró de que en 1907 Jean Bricaud había organizado una Iglesia Gnóstica separándose de la autoridad de Synesius. Disgustado por estos conflictos dentro de la Gnosis, Jean-Maine consagró como su vicario en Europa a Martín Ortier de Sánchez y Márraga en 1921 y luego partió para Haití y a su llegada se casó con la hija menor del patriarca Vudú de Leogane. Solamente un hijo nació de esta unión, como resultado de un trabajo mágico basado en la idea de producir un cuerpo ideal para la encarnación del alma de un adepto avanzado. Este hijo nació el 18 de Enero de 1925 y se llamó Hector-François, siendo circuncidado de acuerdo con los ritos del Vudú por su padre, quien asimismo le bautizó según el rito gnóstico.

En Haití La Couleuvre Noire gradualmente se desarrolló y absorbió a la O.T.O.A.,

continuando esta última solamente en España bajo la autoridad de Lucien-François Jean-Maine. En Francia, la O.T.O. de Bricaud se centró cada vez más en su librería de libros de ocultismo de segunda mano, dejando de lado sus actividades externas. A la muerte del Gran Maestro Reuss en 1921, Aleister Crowley había heredado la autoridad de la O.T.O. para Inglaterra y Alemania. En Escandinavia sin embargo, continuó una jurisdicción de la O.T.O. que seguía la constitución original de Papus y que estaba unida a la Iglesia Gnóstica de los Ofitas, que había sido organizada por Jean-Maine en 1912 dentro de la O.T.O. Desde 1922 hasta su muerte en 1960, Jean-Maine se dedicó a estudios mágicos y a la educación de su hijo Hector-François. Ambos tuvieron los oficios y órdenes mágicas de los Maestros Zothyrion, Mercurio, Aquario y Capricornio, los cuales actualmente ostenta Michael Bertiaux.

Jean-Maine intentó en varias ocasiones conseguir la unión dentro de toda la familia gnóstica y comunicó su idea a Bricaud y a sus sucesores. Sin embargo, debido al miedo del uso de las técnicas del Vudú esotérico, estos últimos se negaron a relacionarse con estas iglesias gnósticas de Haití.

En Haití, Hector-François Jean-Maine intentó revivir el interés en el trabajo de la O.T.O.A. Esta orden se había desarrollado en España de acuerdo con líneas de trabajo sexo-mágico. Por lo tanto en 1948 comenzó a trabajar los ritos y grados de la O.T.O.A. bajo la forma de Licantropía Cabalística, que es una forma altamente desarrollada de magia sexual reservada a los mejores adeptos de La Couleuvre Noire. Esta corriente mágica, fué establecida formalmente en Enero de 1949 sobre las ideas gnósticas, ofitas, naasenias y tántricas de la constitución original de Papus. El cinco de Enero de 1949, Hector-François, completamente desnudo y con su cuerpo pintado con los símbolos de los grandes adeptos de la Licantropía Cabalística, abrió el Templo de los dos Yggdrasills (Legbha-Estelar y Legbha-Solar), realizando ritos sexo-mágicos ante los grandes Maestros del esoterismo haitiano reunidos. Con este tipo de trabajo ritualizó el sistema ofídico completo de puntos mágicos, materializando en forma sensible al poderoso Choronzon y a otros seres de más allá de los límites de este universo, que vigilan siempre este mundo con el fin de establecer su gobierno en él para siempre.

Los Yggdrasill mencionados en el sistema de La Couleuvre Noire son las equivalencias simbólicas de los dos pilares que canalizan las energías espirituales que recibe el iniciado. El primer Ygg-drassill, llamado Legbha Estelar, canaliza la energía espiritual desde el Logos Universal hasta el Logos Solar (desde Kether a Tiphareth). El segundo Yggdrassill, llamado Legbha Solar, canaliza la energía espiritual desde el Logos Solar a la Tierra o mundo físico en que vivimos (desde Tiphareth a Malkuth).

Para demostrar que la O.T.O.A. era diferente de La Couleuvre Noire y de ninguna forma conectada con la O.T.O. de Crowley, el 17 de Enero de 1949, Hector-François subió a una alta montaña cerca de Leogane, y en su cima, ayudado por 16 maestros-iniciados de la O.T.O.A., de nuevo completamente desnudo y pintado con los símbolos mágicos de la cosmología gnóstica, fué poseído por las Serpientes Cósmicas, danzó los misterios y realizó ritos sexo-mágicos que resultaron en la materialización del éter orgásmico. El éter orgásmico es el campo de fuerza electromagnético que se libera durante el orgasmo. Es de tan alta e intensa cualidad energética que Bertiaux gusta llamarle "radioactividad sexual." Estas materializaciones sirvieron para demostrar que la O.T.O.A. franco-haitiana había capturado la verdadera corriente mágica de la Era de Acuario y que Hector-François era un Gran Hierofante de la magia de esta Nueva Era.

Las serpientes gnósticas que poseyeron a Jean-Maine eran las serpientes microcósmicas sintonizadas con las serpientes macrocósmicas por medios mágicos astrosóficos. Estas serpientes no son más que las corrientes de fuerza de los "puntos calientes" o centros sutiles del cuerpo etérico del mago cuando vibran en sintonía con las fuerzas cósmicas de los centros astrales del macrocosmos.

En aquel momento histórico, y a través de un acto de magia sexual, durante el orgasmo estas energías etéricas se materializaron en forma física en un esquema de lo que había de ser el proyecto del sistema gnóstico y esotérico que ha llegado hasta nosotros como la O.T.O.A. y L.C.N. actuales.

En 1955 Hector-François, con la aprobación de su padre, transformó la O.T.O.A. en una Iglesia Gnóstica y Ofítica. La razón de ello era muy simple; sabiendo que había otros grupos que hacían uso del nombre O.T.O., intentó evitar cualquier confusión entre su orden y los trabajos mágicos realizados en ésta y otras órdenes no vuduistas de Europa Occidental. Además, deseaba desarrollar su propio sistema que haría explorar nuevas áreas en magia sexual. Con esto en la mente, desarrolló su propio templo de Licantropía Cabalística.

Debido a sus muchos viajes en relación con su educación y especialmente con sus investigaciones en Africa sobre plantas mágicas que habían sido llevadas desde allí a Haití, tuvo ocasión de hacer muchos contactos con magos y brujos en varias partes del mundo. Al intercambiar iniciaciones con aquellos adeptos, fue capaz de desarrollar una gnosis universal de magia sexual. Su padre murió en 1960, y el gobierno de la Iglesia Gnóstica de Memphis-Mizraim fué dado a Sánchez y Marraga, que dirigía una pequeña orden de adeptos desde su monasterio en España. Pero debido a sus muchos problemas de salud, esta responsabilidad fué demasiado pesada para él y pidió a Hector-François que le ayudase.

El 15 de Agosto de 1963, mientras Michael Bertiaux visitaba Haití, supo que Jean-Maine pensaba viajar a Madrid para ser consagrado en el patriarcado de la Ecclesia Gnostica y deseaba que Bertiaux le ayudase en su trabajo esotérico. Se realizó entonces un pacto entre ellos y a su vuelta a los Estados Unidos, Bertiaux se dedicó completamente a los estudios esotéricos de la O.T.O.A., manteniéndose en contacto telepático con Jean-Maine.

Hector-François fue consagrado en el patriarcado gnóstico el 2 de Noviembre de 1963, el día de los difuntos de la religión Católica, que está consagrado en el Vudú como fiesta del Loa de la magia, el poderoso Guedhé Nibbho. Nibbho o Nimbó es una palabra de origen africano que se aplica a aquello relacionado con lo espiritual y su acepción es parecida al sánscrito Para o Maha, es decir, grande. En la lengua Kwa del Camerún, donde tuvo origen el sistema llamado en Cuba Abakuá, se usa como Ndibó. En el Vudú no se usa nunca para ningún otro Loa o dios que no sea de la familia Ghedhé. Esta palabra también puede estar relacionada con la palabra Vudú Ibo, que significa "palabra" o "hablar", aunque con diferencias debido a las letras añadidas. Los Ibo eran una tribu de Nigeria que tenía la costumbre de tragarse la lengua para ahogarse y morir cuando eran hechos esclavos.

Un Loa del Vudú haitiano es una Ley, un arquetipo, en cierta forma similar al término dios

de otros panteones, aunque en la O.T.O.A. y L.C.N. es sobre todo una ley de la Lógica Esotérica, es decir, algo mucho más relacionado con lo interno y con los poderes divinos que con la superstición de la gente ignorante. Guédhé Nibbhó es el Loa que representa la energía sexual, aunque esté relacionado con la muerte, pero también con el cuerpo y la iniciación.

En el Vudú haitiano, los Loa que simbolizan la muerte (en sus múltiples aspectos) son los de la Familia Guédhé, y sobre todo Guédhé Nibbho, atribuido a la dirección Norte del espacio y al Elemento Tierra. Rige sobre los aspectos de Eros y Thanatos, es decir, sobre la energía transformadora por excelencia que nos ha traído y nos sacará de esta vida, así como de un estado de existencia a otro. Es un Loa obscuro y terrible a la vez, porque va revestido de los atributos de la muerte (sombrero de copa y traje negros, bastón o pala de enterrador, pañuelo o camisa de color morado, gafas negras, sonrisa y boca amplia de grandes dientes, con una pipa o un cigarro humeante, etc.) Tiene relaciones simbólicas con Osiris, el dios negro de los muertos de los antiguos egipcios.

Cuando los practicantes del Vudú son poseídos por Guédhé Nibbho, los misterios de la transformación y de la muerte dejan de ser algo oscuro y terrible, y la luz del conocimiento brilla en la oscuridad, porque la luz solo puede brillar sobre un fondo de oscuridad y ambas luz y oscuridad no pueden ser separadas. La fascinación por el color negro y la muerte de los devotos de Guédhé no es más que una tendencia intuitiva de profundizar en los abismos insondables de nuestra propia naturaleza íntima, en cuyo fondo está escondido el fuego secreto, una de cuyas manifestaciones en la humanidad es también el Eros.

En la magia de la Familia Ghuédhé, se busca más la iniciación y la transmisión de los poderes espirituales de una forma directa a través de la magia sexual, o del proceso muerte-resurrección, que la realización de una "coniunctio oppositorum" al estilo alquímico y psicológico, como medio de recuperación de la siziguia divina original. El proceso es completamente interno y no necesita de ningún elemento externo, ni siquiera de tipo contrasexual. Ghuédhé es la realidad de Dios en la Tierra, en el Cuerpo. Esta es la energía radical y básica que tanto en hombres como en mujeres se manifiesta como Eros y Tanatos. Las imágenes simbólicas de esta energía han sido muy diferentes a lo largo de la geografía y la historia esotérica, pues por ejemplo, esta energía no es diferente de Durga, la Shakti o aspecto dinámico de Shiva, ni por lo tanto de Shiva Mismo, y entre las sectas Tantrikas, los Aghora eran los Ghuédhé de la India.

Poco después de la consagración de Hector-François en el patriarcado gnóstico, Sánchez y Marraga enfermó gravemente y murió, sin embargo, durante los siguientes cinco años fué mantenido astralmente dentro de la esfera magnética de la Tierra, por métodos mágicos vuduistas y alimentado con la energía sexual de Hector-François, con objeto de que le ayudase a adquirir todos los detalles de su oficio mágico y gnóstico. Fué por este método por el que Sánchez y Marraga ayudó a Hector-François en la consagración gnóstica de Bertiaux en 1966. Desde ese año, como la influencia de la Iglesia Gnóstica había llegado a ser cada vez mayor en el mundo, Jean-Maine liberó el cuerpo astral de Sánchez y Marraga, y procedió a dirigir el Rito Antiguo y Primitivo de Memphis-Mizraim, ayudado por Michael Bertiaux y otros patriarcas gnósticos. En 1970 Hector-François consagró a Bertiaux como Soberano Gran Maestro de la O.T.O.A. con la ayuda de los Grandes Maestros de España, Haití y Louisiana-Illinois. Este grado es ostentado usualmente por el ayudante del Gran Hierofante del Rito de Memphis-Mizraim.

Entre el 10 y el 17 de Abril de 1973, en la ciudad de Lieja, en Bélgica, se realizó una reunión del sínodo de Obispos Gnósticos de la verdadera comunión y sucesión. Las siguientes organizaciones estuvieron presentes a través de sus representantes:

1. Monasterio de los Siete Rayos.
2. Ecclesia Gnostica Spiritualis.
3. Rito Antiguo y Primitivo de Memphis-Mizraim.
4. Ecclesia Gnostica Ofítica.
5. Federación Universal Martinista de Iniciados.
6. Rito Gnóstico Albigenso de Haití.
7. Die Vereinigung für gnostisches und magisches Christentum.
8. Die Vereinigung für gnostisches und theurgische ontologie des esoterischen Christentum.
(7 y 8 son órdenes gnósticos suizos basados en la tradición y ordenación católica)
9. Rito Esotérico de la Rosa+Cruz.
10. Iglesia del Mandala de Giordano Bruno.
11. Fraternitas Hermetica.
12. Sínodo Americano de Obispos Gnósticos.
13. Iglesia Alquímico-Cabalística (Q.B.L.H.).
14. Orden Martinista de la Rosa-Cruz e Iniciados de Alef.
15. Santuario Interior de Elus Cohen.
16. Fraternidad Gnóstica Naasenia de Adeptos e Iniciados.

Estas órdenes místicas de iniciación, derivadas de las antiguas tradiciones gnósticas y herméticas del ocultismo occidental, aprobaron para su publicación la historia mágica de la Ecclesia Gnóstica (Rito de Memphis-Mizraim), así como el intercambio de iniciaciones y consagraciones entre todos los adeptos presentes. Estas órdenes mágicas estuvieron de acuerdo en la formación de una fraternidad mágica mundial de adeptos que estaría localizada dentro del Retiro Interno del Monasterio de los Siete Rayos, y que tendría el nombre de "Rite Ancient et Primitif de Memphis-Mizraim", de tal forma que cada cuerpo constitutivo, orden o sociedad, sería capaz de proporcionar las tradiciones iniciáticas y trabajo para las distintas secciones dentro del sistema de grados del Rito de Memphis-Mizraim. Como resultado de esto Jean-Maine, Gran Hierofante del Rito de Memphis-Mizraim, quedó como adepto dirigente de cada una de las 16 órdenes.

También en esta reunión se estructuraron las ideas básicas de la Ecclesia Gnóstica de acuerdo con un sistema coherente de división de mundos o planos en el universo, desde su origen hasta su futuro ideal. Los resultados de esta estructuración fueron los siguientes:

El Sol es la fuente de emanación de donde proceden todos los seres de nuestro sistema y por lo tanto permanece inmanente dentro de dichos seres, siendo el Dios interior dentro de todas las formas existentes. Este Sol Inmanente e Interno, es el Sol Gnóstico, el Cristo Melquizedek, que es el verdadero ser interno y Maestro de la Ecclesia Gnostica y de todos los sistemas Iniciáticos que verdaderamente comprenden y conservan los Misterios de la unión de Dios y el Hombre. De este Sol es de donde emerge la consciencia esotérica de los magos, que da lugar en primer lugar a la Asamblea Gnóstica Espiritual (Ecclesia Gnostica Spiritualis), fundamentada en la primera manifestación de la Luz, que es el Fuego Cósmico. En segundo lugar emana el Aire, luego el Agua y por último la

Tierra, formando los cuatro Elementos clásicos del Hermetismo y los cuatro mundos o planos de la Cábala.

Esta estructuración cuádruple quedó plasmada simbólicamente en el mandala ideado por Bertiaux y conocido como los "Patriarcados de la Iglesia Gnóstica". En el mundo externo, la Ecclesia Gnostica Spiritualis solo tiene un patriarca, el Maestro Mercurio Acuario, entidad también conocida entre los thelemitas como Aiwaz y entre los miembros del culto de La Couleuvre Noire como Oviz. Se trata de una entidad espiritual, expresión del Logos Solar Mygael-Zothyrio, que actúa como el Aeon de la Era de Acuario y que está en contacto directo con los Maestros Sublimes del sistema de Bertiaux, en especial con éste. Mygael Zothyrio es el Aeón del Sol gnóstico, representante del Logos para la restauración de la armonía en el Pleroma y de esta forma paladín de la lucha contra Ialdabaoth, dios de la materia y de la visión materialista del mundo. Cuando un individuo funciona bajo la dirección de su ego y de las fuerzas elementales instintivas, está bajo el mandato de Ialdabaoth. Mygael Zothyrio es el Aeon principal, continuador del Aeon Cristo, y de él emanan los Aeones que en la tierra dan lugar a los Patriarcados de la Ecclesia Gnostica Spiritualis. Dirige el trabajo de la Ecclesia Gnostica Spiritualis en su intento de hacer de ella una réplica de los poderes y armonía interna del Pleroma.

Aunque el patriarca de la Ecclesia Gnostica Spiritualis es actualmente el maestro más antiguo, el Gran Hierofante Michael Bertiaux, desde el punto de vista interno hay cuatro Patriarcados, encargados de cada una de las ramas de la Iglesia. Cada patriarcado tiene su propia denominación, según su propia función esotérica y el nivel vibratorio que rige. Los patriarcados no son personas sino estructuras espirituales de poder mágico en la consciencia cósmica de los Hierofantes Gnosticos.

La palabra Aeon usada aquí equivale a emanación en la terminología gnóstica. Se dice que emanaron del Pleroma o Totalidad Divina Aones (emanaciones positivas) y Daemones (emanaciones negativas). Sin embargo, en la literatura esotérica moderna se suele hablar de Aeon en el sentido de la emanación que cada dos mil años o cada Era, emite el Logos Divino para dar un nuevo mensaje a la humanidad. En la cosmología de la Ecclesia Gnostica Spiritualis los Daemones se dicen negativos por ser emanaciones del aspecto femenino, lunar, o reflexivo del Syzygy Divino, conocido como Gran Erzulie, Sexualidad Cósmica, o Diada, esto es la Existencia, mientras que los Aeones proceden del principio de Unidad, llamado Mónada, o Ser. Estos dos aspectos esenciales de la cosmología gnóstica están presentes en el Cristo Cósmico en forma de esencia y substancia.

El primer Patriarcado recibe la denominación de: PATRIARCA GRAN CONSERVADOR DE LA IGLESIA IDEALISTICO-JEROGLIFICA DE LAS LOGICAS LABERINTICO-GNOSTICAS Y TRANSCENDENTALES (ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS) DEL RITO ANTIGUO Y PRIMITIVO DE MEMPHIS-MIZRAIM.

Rige arquetípicamente sobre las experiencias del tiempo presente, de tal forma que alimentándose de ellas, pueden elaborarse en el trabajo mágico estructuras asequibles en el futuro inmediato. Este Patriarcado está relacionado con lo que en la Cábala correspondería al sephirah Malkuth en los cuatro planos. Se usa en forma de mantra al comienzo de cada operación mágica correspondiente a dichos niveles (Tierra). Con este acto, el iniciado se pone en contacto interno con el Patriarcado y recibe ayuda y consejo del patriarca gnóstico por vía de su Voz interior.

El segundo Patriarcado recibe la denominación de: PATRIARCA GRAN CONSERVADOR DE LA IGLESIA OGDOADO-JEROGLIFICA DE LAS LOGICAS ARITMOSOFICO-GNOSTICAS Y FANTASTICAS (ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS) DEL RITO ANTIGUO Y PRIMITIVO DE MEMPHIS-MIZRAIM.

Rige arquetípicamente sobre la exploración del futuro inmediato basándose en la vida presente. Se trata de una proyección para predecir las experiencias mágicas del futuro. Se relaciona con Yesod en los cuatro planos de la Cábala (Agua) y se usa de forma análoga al anterior para comenzar los trabajos mágicos de los niveles correspondientes.

El tercer Patriarcado recibe la siguiente denominación: PATRIARCA GRAN CONSERVADOR DE LA IGLESIA ALGORITMICO-JEROGLIFICA DE LAS LOGICAS ALGORITMICO-GNOSTICAS Y ZOTHYRICAS (ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS) DEL RITO ANTIGUO Y PRIMITIVO DE MEMPHIS-MIZRAIM.

Rige arquetípicamente sobre las experiencias del futuro finito, es decir, de un futuro relativo y condicionado a las restricciones del espacio y sus condicionantes. Está relacionado con el sephirah Tiphareth en los cuatro planos cabalísticos (Aire). Se usa de forma mántrica como los demás para iniciar los trabajos de los niveles correspondientes.

El cuarto Patriarcado recibe la siguiente denominación: PATRIARCA GRAN CONSERVADOR DE LA IGLESIA METAMATEMATICO-JEROGLIFICA DE LAS LOGICAS MAGICO-GNOSTICAS Y FUTURISTICAS (ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS) DEL RITO ANTIGUO Y PRIMITIVO DE MEMPHIS-MIZRAIM.

Rige arquetípicamente sobre el futuro infinito, es decir, el futuro puro y sin límites. Cuando se invoca este Patriarcado en los niveles correspondientes, se sintoniza con los estratos más ideales del universo. Se relaciona con el sephirah Kether en los cuatro planos (Fuego).

Los patriarcados son utilizados mántricamente y su significado debe ser tomado de forma intuitiva más que racional. De todas formas en última instancia sus asociaciones cabalísticas pueden servir de orientación.

En los años sesenta, a petición del sínodo de obispos de la Ecclesia Gnostica Spiritualis, Bertiaux escribió las enseñanzas del Monasterio de los Siete Rayos. Este monasterio fue en su origen una institución benedictina, pero en el siglo XIX pasó a ser un centro de investigación de la Iglesia Gnóstica en España.

En el siglo actual, el Monasterio se convirtió en el centro de una serie de cursos de instrucción mágica. Su reorganización fue también debida a las actividades del Rito de Memphis-Mizraim, llegando a convertirse su Retiro Externo en España, en una escuela internacional por correspondencia en temas mágicos, mientras que su Retiro Interno quedó como el centro de investigación e iniciación.

Las enseñanzas del Monasterio se derivan de fuentes gnósticas, Bon'pa tibetano, tántricas, vudúistas y cabalistas. Aunque sus fines siempre estuvieron de acuerdo con los principios thelémicos de Aleister Crowley, no fué hasta el 15 de Agosto de 1973 cuando se aceptó formalmente la Ley de Thelema contenida en Liber AL.

En 1975 Bertiaux fué nombrado por Jean-Maine, Gran Hierofante Conservador del Rito de Memphis-Mizraim, y ese año él mismo nombró a Ken Ward, un discípulo suyo canadiense, para que sirviese de lazo de unión entre los estudiantes thelemítas del Monasterio de los Siete Rayos. En 1976 elevó a Ward al rango de Soberano Gran Maestro de la O.T.O.A. para dirigir el círculo de investigación y un programa de comunicación y publicaciones de los estudiantes del Monasterio.

Desde ese año, la O.T.O.A. estuvo operando dentro del sistema del Monasterio de los Siete Rayos, dirigida por el Gran Maestre Ken Ward, que estaba en contacto directo con el Retiro Interno y el Gran Hierofante Bertiaux. Comenzó a publicar una revista trimestral que era enviada solamente a los miembros. La O.T.O.A. se convirtió en una orden no iniciatoria en el sentido usual tradicional. Tampoco daba cursos porque el Retiro Externo del Monasterio de los Siete Rayos era el vehículo de enseñanza de la O.T.O.A.

En Diciembre de 1981, Ken Ward se retiró de las actividades de la O.T.O.A. y nombró a un miembro español de la Orden, conocido con el lema mágico de Tau Baphomet, como Soberano Gran Maestro con la sanción de Bertiaux. Bajo la dirección de Tau Baphomet, la O.T.O.A. continuó las mismas líneas dadas por Ken Ward, estableciéndose lazos fraternales y amistosos con otros grupos mágicos y gnósticos de todo el mundo.

En Diciembre de 1982, Tau Baphomet fué consagrado obispo gnóstico por la Reverendísima Rosa Miller (Tau Rosamonde) de Palo Alto, California. Tau Rosamonde está en posesión de todas las sucesiones gnósticas válidas y aceptó la petición de Bertiaux de ir a España a consagrar a Tau Baphomet, que tomó el nombre episcopal de Tau Priscillianus I. En 1983 fue reorganizada la Iglesia Gnóstica española por Tau Priscillianus I con el nombre de Ecclesia Gnostica Latina (Ecclesia Gnostica Spiritualis), sobre la base de la estructura de la O.T.O.A. y las enseñanzas del Monasterio de los Siete Rayos.

En 1988 Tau Baphomet fue nombrado Soberano Gran Maestro Absoluto por el Gran Hierofante Michael Bertiaux, con el lema mágico de Maestro At-Al, y en Diciembre de ese mismo año Courtney Willis, de California, fue nombrado Soberano Gran Maestre con la sanción de Bertiaux.

Bajo la dirección administrativa del S. G. M. Willis, la O.T.O.A. continuó los lazos fraternales y amistosos con los grupos gnósticos y mágicos de todo el mundo, pero dejó de ser una organización thelemita y se hizo más amplia en su espectro gnóstico y mágico, porque Courtney Willis deseó volver a las raíces espiritistas y vudúistas, es decir, a las intenciones esotéricas de la familia Jean-Maine.

Actualmente la O.T.O.A. es una orden gnóstica con 16 grados, que han de ser tomados como una extensión de los cuatro Elementos clásicos, en las cuatro direcciones de la consciencia espacial. Estos grados no deben ser considerados como símbolos de un status dentro de la orden, porque cada grado es tan importante como los demás. La O.T.O.A. funciona como un instrumento mágico que opera con la energía oculta de sus miembros. Es esta la razón de que su estructura o sistema de grados sea tan importante. Cualquier instrumento eficiente debe estar estructurado con precisión, ya que de otra forma pierde energía. Esta energía no puede perderse innecesariamente, porque procede de los poderes luminosos de "Les Voudou", es decir, las esencias divinas del

sistema vuduista. El sistema de grados de la O.T.O.A. es un mapa o enrejado del universo gnóstico, esto es de los reinos de experiencia interna que el iniciado puede encontrar en su desarrollo, estratificados bajo la misma fórmula que el FA africano, donde cada uno de los 16 elementos es parte del todo y un todo en sí mismo.

El concepto de Maestro que prevalece dentro de la O.T.O.A. no es el mismo que se utiliza en otros sistemas esotéricos y religiosos. En general la palabra "maestro" tiene muchas acepciones. Cuando en la O.T.O.A. se habla de Maestros, se hace referencia al papel de estos en relación a la corriente mágica de dicha orden.

"No seáis llamados maestros, porque Uno es vuestro Maestro..."
(San Mateo 23, 10)

Estas palabras del evangelista cristiano dicen una gran verdad, pues solo el Maestro Interior, la Chispa Divina espiritual emanada de Dios, el Cristo Interior, el Chrestos, es nuestro Maestro. Sin embargo en la vida profana y en la vida iniciática se llaman maestros algunas personas que realizan una función determinada.

El término, tal como se emplea en las órdenes esotéricas equivale al Maestre de las órdenes de caballería medievales y se ha usado posteriormente debido a la gran influencia de su empleo en la Masonería: Maestro, Gran Maestro, Venerable Maestro, Maestro de Ceremonias, etc. En la vida diaria hay muchos maestros porque cada persona e incluso cada situación en la vida puede ser nuestro maestro. Sin embargo, en las enseñanzas y tradiciones esotéricas se habla de Maestros en los casos siguientes:

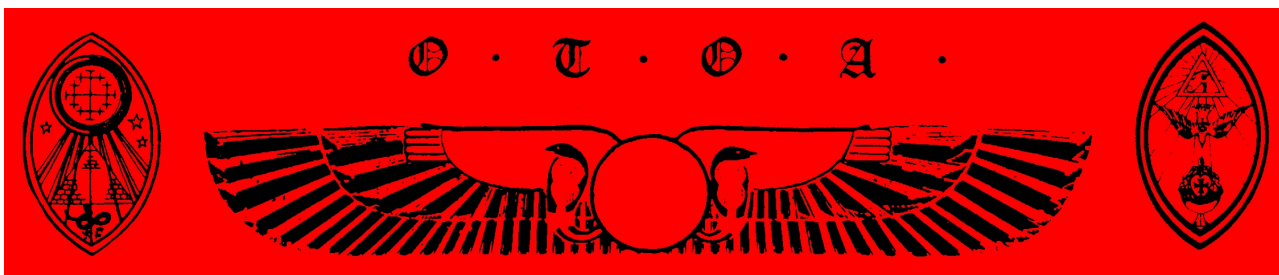
1. Maestros en términos de función de directores de Logias, de Grandes Logias, etc., que surgen del reconocimiento hacia dichas personas por su dedicación, servicio y labor externa dentro de las ordenes tradicionales, aparte de la categoría que puedan demostrar ante los miembros de dichas órdenes. Esto es lo que ocurre en organizaciones menos o nada esotéricas como la Masonería regular, rosacruces modernos, etc. En muchos de estos casos la valía personal externa eclipsa el auténtico desarrollo interior, porque de buena o mala fe estos "Maestros" han caído en la trampa engañosa de justificar todo su proceso interior ante el hecho de ser considerados Maestros por los demás.

2. Maestros en términos esotéricos, como aquellas personas que han sintonizado, ya sea directamente o a través de las enseñanzas de otros Maestros del sistema en que trabajan, con su verdadero Maestro Interior, y dejan de depender exclusivamente del sistemas y Maestros que le dirigieron. Estos Maestros pueden permanecer dentro de la orden o grupo en que han estado formándose o bien pueden formar nuevos grupos si su sistema difiere bastante de aquel en que se formaron. Estos Maestros suelen dar los frutos de sus contactos con la Gnosis en forma de escritos, para que puedan ser de ayuda y guía a aquellos que se sientan vibrar personalmente con su forma de expresar la realidad.

En la Ecclesia Gnostica la primera función mencionada, es decir, la administrativa y directiva, la ejerce el Patriarca de cada rama gnóstica de cada país, y la segunda acepción es asimilada a los Hierofantes u Obispos de la Ecclesia en general.

En la O.T.O.A. son considerados Maestros aquellos que han entrado en comunión con el Maestro Mercurio Acuario, que es la expresión del Aeon de la Nueva Era, y mediante el Egregor o Aura de este magisterio reciben los mensajes de su propio Maestro Interior y el Nombre por el que han de ser conocidos en el exterior y el Nombre secreto o vibración interna del mismo. Este evento se pone de manifiesto cuando estos mensajes toman una forma coherente y dan por resultado una "escritura sagrada" tal como el "Libro de la Ley", el "Libro de Maion", etc.





CONTENIDO FILOSOFICO DE LA O.T.O.A.

Por M. At-Al

Analizaremos aquí el conjunto de ideas y conceptos que han influido en el desarrollo del sistema filosófico creado por Michael Bertiaux para la O.T.O.A. Bertiaux usa la terminología de Lógica Esotérica en su sistema en el sentido de que sustituye la denominación de simbólica por la de esotérica. En este desarrollo veremos como evolucionó el pensamiento filosófico de Bertiaux hasta llegar a su forma actual, utilizando elementos diversos tomados de toda la historia de la filosofía.

La corriente de pensamiento filosófico de Michael Bertiaux está basada en la lógica y en el idealismo. Como idealismo se denomina al conjunto de corrientes filosóficas que toman su punto de partida, no en el mundo externo, sino en el de las ideas. El idealismo comienza con el sujeto y no con las cosas consideradas "reales." Para el idealismo el ser se da primariamente en la consciencia, aunque no queda reducido a ésta, ya que la realidad intrínseca de las cosas solo es asequible al individuo a través del ser de su propia consciencia. El mundo exterior no es el punto desde el que se parte para el conocimiento en el idealismo, sino que se hace desde la consciencia, siendo el mundo externo algo que ha de ser ulteriormente justificado.

La filosofía idealista de Bertiaux presupone que la percepción de lo objetivo no da directamente la experiencia de la realidad. Sin embargo, da por sentado que el mundo está regido por leyes de origen espiritual y precisamente la consciencia subjetiva no solo está formada a partir de un origen espiritual, sino que tiene en si misma la clave de estas leyes espirituales. Esto hace que Bertiaux de más realidad a lo que permanece oculto tras nuestra percepción de la apariencia de lo objetivo. Esta ambivalencia de la presencia de la realidad espiritual tanto en el individuo como en el mundo que le rodea, le hace decir: "puedo experimentar el universo porque soy uno con el universo."

Afirma asimismo que no es posible el conocimiento exclusivamente a través de la mente, sino que es imprescindible hacerlo a través del cuerpo, porque mente y cuerpo no están separados. Pero es necesario un trabajo previo de preparación, depuración y purificación de ambos, para que puedan ser vehículos adecuados para el conocimiento.

Parte de esta depuración y purificación es el hacer, es decir, ir acompasando la actividad en la vida con los conocimientos que la consciencia adquiere y no permitir que se abra una brecha entre lo que se sabe y lo que se hace.

Ha habido muchas escuelas de idealismo a lo largo de la historia de la filosofía, en las que se incluyen o excluyen tesis racionalistas, espiritualistas, transcendentales, así como materialistas, fenomenológicas y otras. En realidad, el idealismo puede dividirse en dos grandes corrientes o formas: el gnoseológico y el metafísico.

El idealismo gnoseológico resulta de un examen de las condiciones del conocimiento sin presuponer ninguna tesis sobre la estructura de la realidad.

El idealismo metafísico resulta de un supuesto sobre la estructura de lo real, ligada a la consciencia y dependiendo exclusivamente de ella.

Estos dos tipos de idealismo suelen estar mezclados en la mayoría de los casos y solo es posible ver el grado en que se produce esta mezcla.

Bertaux hace con frecuencia referencia a dos corrientes de idealismo denominadas por él Zothyría y Noesis. Estas corrientes difieren en la forma de acercamiento ontológico para concebir y explicitar la existencia.

Ambos puntos de vista mantienen que la existencia es una construcción mágica, y que el mago es necesario para la creación del cosmos. El es el punto intermedio entre lo objetivo y lo subjetivo, el punto donde ambos confluyen. Estas dos tendencias difieren en la forma en que esta operación ontológica ocurre.

En ambos puntos de vista se mantiene que la existencia no es posible sin el sujeto que la experimenta, al menos en la forma en que es experimentada por éste. El punto clave entre lo subjetivo y lo objetivo es el hombre, el que percibe lo objetivo.

En el idealismo Zothyríano se parte de la premisa de que hay un conocimiento interno preexistente a la percepción y que se manifiesta intuitivamente y proporciona las claves de nuestra interpretación de aquello que percibimos. La existencia es creada por la emanación de la "sabiduría interna" que surge hacia la consciencia en forma de intuición en sí misma responsable del acto de creación existencial. Esta "sabiduría interna" está inmersa en la misma consciencia, siendo diferente de cualquier otro tipo de intuición intelectual y muy anterior incluso a la aparición de la consciencia. Estas intuiciones según el idealismo Zothyríano son las bases sobre las que erigimos nuestra concepción de la existencia.

En el idealismo Noético, se produce en cambio un proceso deductivo a partir de nuestro contacto directo con lo abstracto para hacerlo concreto. Aquí la existencia es creada a partir del pensamiento abstracto aunque de una forma lógica. Las ideas abstractas son relacionadas y entrelazadas entre sí y con ellas emerge la concepción de la existencia.

Se produce entonces una hibridación de estos dos sistemas, dando en primer lugar el idealismo Noético-Zothyríano, en el que el conocimiento equivale a la existencia, la cual al ser percibida resuena en la mente produciendo ideas y pensamientos que conducen a un conocimiento de la existencia. Este proceso es posible gracias a la "sabiduría interna" que todo individuo posee dentro de sí.

En segundo lugar está el idealismo Zothyríano-Noético, que es el proceso inverso, en el

que el pensamiento surge a través de símbolos y figuras de la existencia imaginativa, dando lugar al conocimiento, gracias también a la "sabiduría interna."

En ambos casos se produce un énfasis sobre el idealismo y no sobre la visión realista de la existencia, lo cual es típico de toda la filosofía esotérica en cualquiera de sus ramas.

Monadología.

Aunque el concepto de la Mónada es especialmente conocido a través de la obra de Leibniz, las fuentes de donde surge la idea de la Mónada están dispersas a lo largo de toda la historia, incluso desde sus comienzos en la filosofía griega. En el siglo XVI, Giordano Bruno expone la teoría de un universo infinito no separado de Dios, que es la Realidad Última de dicho cosmos. Esta doctrina panteísta de que el universo por ser el Todo es también Uno fue respaldada en Bruno por el concepto de la Mónada.

Para Bruno el Todo-Uno no solo se extiende de forma ilimitada en su grandiosidad, sino que también lo hace hacia dentro de sí mismo, hacia lo infinitamente pequeño. Este punto final en lo interno y en lo microscópico es para Bruno la Mónada, que a su vez contiene lo más grande, como anticipándolo, como sosteniendo dentro de sí la potencialidad de lo ilimitadamente grande.

Pero fue Leibniz en el siglo siguiente, el que estableció de una forma más amplia y más racional los conceptos de la Mónada. Con su monadología, Leibniz aborda la problemática suscitada por Descartes con su definición de substancia en su doble aspecto de la substancia increada, infinita, original o Dios; y la substancia creada, finita que depende de la primera.

La substancia es aquello que propiamente es, el sujeto de todo atributo y que no es atributo de ningún sujeto. En este sentido decía Leibniz que cualquier predicado atribuido a un sujeto debe estar comprendido expresa o implícitamente en dicho sujeto. La naturaleza de una substancia es suficiente para que se puedan deducir de ella todos sus predicados y pueda ser por ello comprendida. Leibniz llama a una substancia de este tipo (simple, no compuesta) una Mónada.

La vía que condujo a Leibniz a la mónada fue el deducir que la realidad era algo más que la substancia, más bien una actividad, una acción o fuerza, de ahí que afirmase que la substancia era un ser capaz de acción. Deduce a continuación que toda unidad de acción es una suma de fuerzas y que para que sea real dicha unidad o suma de fuerzas tienen que ser reales a su vez aquellas que la componen.

Considera pues que los últimos elementos constitutivos de la realidad deben ser en realidad elementos anímicos y al mismo tiempo indivisibles y primarios. Llega con esto a su conclusión sobre la Mónada: "Las Mónadas son pues, los átomos verdaderos de la naturaleza, en una palabra, los elementos de las cosas."

Sin embargo, hay una diferencia entre el concepto de Atomo y de Mónada. Los Atomos no son la verdadera composición de lo real, porque en cualquier cosa material tiene que haber un número finito de Atomos, en cambio las Mónadas son elementos puramente conceptuales.

Cada Mónada es una determinación distinta de cualquier otra, por lo que según la monadología, no puede haber dos cosas absolutamente iguales. La determinación misma de cada Mónada desarrolla un movimiento gracias a su propia fuerza intrínseca. Cada movimiento de una Mónada es exclusivamente de su propio principio interno. Las Mónadas para Leibniz son anímicas o espirituales, siendo el elemento último de lo real, el ser, y su desarrollo es siempre lógico.

Bajo estas deducciones, Leibniz afirma que las Mónadas no pueden perecer ni descomponerse ni disolverse por lo que han sido creadas directamente por Dios. La naturaleza anímica de las Mónadas de Leibniz es la que proporciona al universo la capacidad de consciencia, ya sea en su aspecto inconsciente como consciente. Para él, en un grado ínfimo están las Mónadas que carecen de consciencia, o sea que son totalmente inconscientes (cuerpos inanimados); en un segundo nivel superior, están las Mónadas cuyos conjuntos presentan ya algún tipo de consciencia, siendo capaces de tener sensación y memoria (cuerpos animados vegetales y animales); en un tercer nivel están las Mónadas cuyos conjuntos son poseedores ya de una consciencia plena de si o autoconsciencia (el hombre).

En su monadología Leibniz llega a la conclusión de que todo cuerpo, aún siendo material, es una realidad de carácter psíquico. Pero el panpsiquismo de Leibniz no anula la realidad de los cuerpos como podría interpretarse creyendo que son solo una creación de la consciencia. Más bien los cuerpos son fenómenos reales coordinados entre si y cuya naturaleza es un ser psíquico.

Para Leibniz, lo mismo que para Descartes, el espíritu es primordialmente pensar y conocer, y para él existen tres contenidos en el espíritu: sentidos, imaginación y entendimiento.

Los sentidos son en realidad las ventanas del espíritu, aquello que pone en contacto lo interno con lo externo y viceversa. Afirma Leibniz que sin los sentidos no nos sería posible pensar, aunque eso si, les da una función bastante limitada en el mecanismo del pensar.

La imaginación es la función formativa del pensar, aquella que usando los contenidos inconscientes latentes en el individuo, da forma capaz de ser clasificada e interpretada a las percepciones de los sentidos.

El entendimiento es el tercer contenido del espíritu según Leibniz, que es la función que hace inteligibles las formas creadas por la imaginación. Es aquí donde se articula la lógica o razonamiento que es la que construye toda una serie de "verdades de razón" que llevan implícito un mecanismo deductivo diferente del de las "verdades de hecho."

En el desarrollo filosófico de las ideas de Bertiaux hay una tendencia a trasladarse desde la monadología tomada desde un punto de vista objetivo de la existencia, hacia otro subjetivo e idealista. La Mónada es vista desde la Noética como la partícula primordial del pensamiento y de la experiencia mágica, surgiendo esta última en la consciencia mediante un largo proceso deductivo desde dentro hacia fuera. En esto coincide con Leibniz cuando afirma que la Mónada representa el universo dentro de si misma, constituyendo así la totalidad de la posibilidad de pensamiento. La Mónada vista desde la Zothyría, es el conjunto de símbolos que residen en el fondo de nuestra consciencia y que aún sin llegar a manifestarse conscientemente, son los que construyen el cosmos a través del proceso de contemplación del sujeto. Estas Mónadas solo toman expresión como pensamiento en un proceso de dentro a fuera, del sujeto a lo objetivo. De esta forma Bertiaux describe dos tipos de construcción del conocimiento, siempre a partir de la premisa de la existencia de las Mónadas dentro de la consciencia: la Noesis (de dentro a fuera) y la Zothyría (de fuera a dentro).

La influencia esotérica que recibe la O.T.O.A. de Bertiaux proviene de dos tradiciones: la Templaria y la Gnóstica. La primera procede de la mística de la Orden del Temple, que sobrevivió a su extinción como Orden de Caballería dentro de otros grupos iniciáticos como la Masonería. La influencia Templaria en la O.T.O.A. es eminentemente mística o Noética, de tal forma que pone gran énfasis en lo abstracto y de ahí deriva su concepción de la existencia. Puede decirse que se trata de un idealismo metafísico. La influencia Gnóstica en la O.T.O.A. deriva de las escuelas gnósticas antiguas, contemporáneas del nacimiento del Cristianismo, que sobrevivieron ocultas en grupos esotéricos como la Iglesia Juanista y el Frater Lucis y luego revividas en los siglos XVIII y XIX en forma de neognosticismo. La influencia Gnóstica de la O.T.O.A. es Zothyríana, es decir, que basa el conocimiento en la experiencia de la existencia. Se trata de un idealismo gnoseológico y va de la experimentación de lo objetivo y de su análisis, mediante la sabiduría innata de la misma consciencia, hacia una comprensión intuitiva de la realidad. Ambas influencias se encuentran unidas en el sistema de trabajo mágico de Bertiaux y a lo largo de todo el desarrollo de su sistema se pasa constantemente de una influencia a otra.

Michael Bertiaux habla con frecuencia de la Noética (Noesis) como sinónimo de consciencia mágica. Aquí la consciencia se hace mágica cuando experimenta la existencia realizando la estructuración lógica de los elementos abstractos que residen dentro de dicha consciencia. El sistema noético de iniciación no usa los sistemas de grados de las sociedades y ordenes esotéricos, sino simplemente "estados iniciáticos de consciencia." Cada uno de estos "estados de consciencia" es un nuevo nivel de experiencia de la existencia, en la que el pensamiento va desarrollando su propio conocimiento.

Bertiaux representa este proceso mediante fórmulas de la Lógica simbólica, llamada por él "esotérica":

$$16 + 64 + 256 = 336$$

16 corresponde a los estados de consciencia o niveles asequibles a la consciencia en su sistema mágico, llamados a veces Grados de la O.T.O.A. para emplear un lenguaje esotérico tradicional.

64 corresponde a las interpretaciones que pueden obtenerse de la experiencia (16 x 4).

La interacción de los 16 estados de consciencia con las 64 interpretaciones, es lo que produce la Lógica completa del proceso noético y para Bertiaux reemplaza todo el sistema de grados, logias, templos y ordenes que existen en el esoterismo como herencia del pasado.

256 corresponde a las condiciones de la experiencia ($16 \times 4 \times 4$), o sea, las posibilidades o condiciones de experiencia que pueden ser construidas de forma lógica y con significado, cuando se proyectan los 16 estados de consciencia.

Bertiaux afirma que hay que hacer una reducción, semejante a la que él ha hecho en el sistema de la O.T.O.A., de todos los sistemas antiguos, si queremos que funcionen en la consciencia noética del iniciado. Todo el material esotérico, sin una lógica matemática o simbólica, no es válido para el sistema noético de iniciación.

Es por eso que el sistema mágico de Bertiaux, hace uso de ecuaciones mágicas, habiéndose retirado quizás a veces con exceso, todos los elementos que no corresponden a la lógica matemática. Según él, este método aísla la pureza interior de las doctrinas de los sistemas iniciáticos y rechaza la falsa pretensión de los grados objetivos de rango jerárquico.

En su sistema, las 64 interpretaciones de la experiencia, forman la base de su síntesis mágica y las cualidades de la existencia objetiva son unidas para ser interpretadas de forma lógica. Para ello es necesario tener en cuenta que la consciencia tiene a priori una amplia matriz pura de existencia con todas las posibilidades ideales de la iniciación. La consciencia posee dentro de sí para Bertiaux una lógica abstracta pura que se expresa por medio de axiomas, interpretaciones y ecuaciones.

Cuando el individuo se encuentra frente a un área de experiencia de la existencia, lo primero que hace según Bertiaux es construirla, es decir, situarla dentro de una estructura lógica en la que ésta sea afín con otras experiencias similares y separarla de otras que no sean de la misma naturaleza. Una vez que se tiene un cuerpo homogéneo de experiencia, todo lo que es semejante está implícito y todo lo que es distinto ausente. Aquí se pone en marcha la función discriminatoria de la mente que tiene que discernir profundamente para separar aquellos aspectos de la experiencia que parecen incluyentes y no lo son.

La segunda fase es que una vez identificada el área de experiencia, hay que interpretarla, es decir, darle significado a través incluso de otros significados adicionales al implícito en la experiencia. Esto da más comprensión y construye una serie de ideas asociadas a la experiencia. En este caso la meditación es un arma definitiva para que se produzca la reacción en cadena de ideas asociadas a la experiencia. Es de esta forma como la consciencia añade significado a un objeto experimentado, lo cual hace que se produzca una nueva perspectiva en referencia a dicho objeto.

Por último todo el proceso queda encerrado en la descripción o ecuación de la experiencia. Puede ser que el resultado sea una simple descripción detallada de todo el proceso deductivo realizado, pero también puede ser que se produzca una explicación más profunda aunque pueda quedar finalmente resumida en forma simbólica en dibujos, fórmulas o ecuaciones.

Michael Bertiaux realizó este tipo de reducción mediante la Lógica esotérica en el sistema de Grados del Rito Antiguo y Primitivo de Memphis-Mizraim. Hay un total de 97 grados en el Rito de Memphis-Mizraim según la clasificación de Bertiaux, distribuidos en cuatro sistemas de iniciación y desarrollo mágico:

- a) Ecclesia Gnostica Spiritualis (Grados 1 - 5)
- b) La Couleuvre Noire (cuatro Grados dentro de 5º de la E.G.S.)
- c) Cuatro series cabalísticas (Grados 6 - 90)
- d) Grados planetarios administrativos (91-97)

A) ECCLESIA GNOSTICA SPIRITUALIS

Grado 1º corresponde al Subdiácono
Grado 2º corresponde al Diácono
Grado 3º corresponde al Sacerdote
Grado 4º corresponde al Obispo

B) LA COULEUVRE NOIRE

Grado 5º corresponde a los cuatro grados de L.C.N.

C) CUATRO SERIES CABALISTICAS

Grados 6º-23º y 78º-80º
Grados 24º-41º y 81º-83º
Grados 42º-59º y 84º-86º
Grados 60º-77º y 87º-89º
Los Grados 6º-77º son operativos y los 78º-89º son especulativos

D) GRADOS ADMINISTRATIVOS PLANETARIOS

El 90º es responsable de la administración de las cuatro series cabalísticas y actúa a través de sus Consejos Supremos.

91º, 92º, 93º y 94º son secretariales y operativos y corresponden a los planetas Luna, Mercurio, Venus y Sol.

95º, 96º, 97º(B) y 97º(A) son niveles de maestría y especulativos y corresponden a los planetas Marte, Júpiter, Saturno y más allá de Saturno.

El Grado 91º es discípulo del 95º, 92º del 96º, 93º del 97º(B) y 94º del 97º(A).

El Grado 94º tiene 7 hermanos. El Grado 95º se relaciona con los 4 Patriarcados de las estaciones-tiempo del Soberano Santuario, por lo que solo puede haber cuatro hermanos de este grado. Los 4 Patriarcados son importantes para la influencia que los siete rayos sobre las cuatro series cabalísticas. El Grado 96º tiene solo tres hermanos que forman el Santuario de los Magos Sublimes. El 97º solo tiene dos hermanos.

El Grado 97° compone el Supremo Consejo de Maestros Sublimes de la Luz y encierra los enrejados 335-336.

El Grado 96° compone el Santuario de los Magos Sublimes y encierra los enrejados 332-334.

El Grado 95° compone el Soberano Santuario de Memphis-Mizraim y encierra los enrejados 328-331.

El Grado 94° compone el Reino de los Siete Planisferios del Templo Místico del Soberano Gran Consejo General y encierra los enrejados 321-327.

El Grado 93° compone el Templo Místico del Soberano Gran Consejo General y encierra los enrejados 305-320.

El Grado 92° encierra los enrejados 289-304.

El Grado 91° encierra los enrejados 273-288.

El Grado 90° compone el Consejo Supremo de los Maestros Sublimes de la Gran Obra y encierra los enrejados 257-272.

Los Grados 87°-88°-89° componen el Consejo Supremo del Grado 97° para los grados 60°-77° y encierran los enrejados 193-256.

Los Grados 84°-85°-86° componen el Consejo Supremo del Grado 96° para los Grados 42°-59° y encierran los enrejados 129-192.

Los Grados 81°-82°-83° componen el Consejo Supremo del Grado 95° para los Grados 24°-41° y encierran los enrejados 65-128.

Los Grados 78°-79°-80° componen el Consejo Supremo del Grado 94° para los Grados 6°-23° y encierran los enrejados 1-64.

Esto es posible porque los Grados 78°-89° son arquetipos de los Grados 6°-77°. Los primeros son esencias y los segundos son sustancias.

78° es el arquetipo de los Grados 6°-11°

79° es el arquetipo de los Grados 12°-17°

80° es el arquetipo de los Grados 18°-23°

81° es el arquetipo de los Grados 24°-29°

82° es el arquetipo de los Grados 30°-35°

83° es el arquetipo de los Grados 36°-41°

84° es el arquetipo de los Grados 42°-47°

85° es el arquetipo de los Grados 48°-53°

86° es el arquetipo de los Grados 54°-59°

87° es el arquetipo de los Grados 60°-65°

88° es el arquetipo de los Grados 66°-71°

89° es el arquetipo de los Grados 72°-77°

Los Grados del 6° al 89° sirven como equipo de control para manipular diferentes energías. Se trata aquí de crear un sistema exacto para esta función. Los Grados del Rito de Memphis-Mizraim son en realidad "enrejados" y por lo tanto se les puede atribuir cierto valor matemático y usarlos como teclado para manipular ciertas energías cósmicas. Son precisamente los Grados del 6° al 89° los que sirven para actuar de teclado. Michael Bertiaux no da gran importancia a los nombres de los grados y ni siquiera le importan en cuanto a que sean referentes al Rito de Mizraim o de Memphis, sino que hace referencia al enrejado que encierra en sí mismo el número del Grado. Por eso Bertiaux asegura que hay una estructura de enrejados en el Rito de Memphis-Mizraim, cada uno de los cuales tiene una energía correspondiente.

El proceso es el siguiente: en primer lugar tenemos el campo de energías correspondiente al Rito de Memphis-Mizraim; estas energías toman forma a través del pensamiento matemático inherente en el Rito; el proceso va de lo más simple a lo más complejo. En el proceso de desarrollo del Rito de Memphis-Mizraim, según la versión de Bertiaux, hay que tener en cuenta el concepto de isomorfismo.

El isomorfismo es importante en este sistema porque debe haber una correspondencia entre una energía y un enrejado, lo cual es imprescindible para el control de las energías. El isomorfismo no es más que una ley en la que toda energía en su propio estado material tiende a desarrollar las formas que están más cercanas a su esencia. Esto es lo mismo que decir que todas las energías tienden a expresarse en formas altamente evolucionadas de expresión.

Existe un isomorfismo abstracto y otro concreto. El primero se refiere a la relación que hay entre los grados superiores o arquetípicos y los inferiores, por ejemplo el Grado 78° con los Grados 6°-11°. En este isomorfismo se dice que hay 6 substancias para cada esencia, ya que la esencia es más abstracta que la substancia. El isomorfismo concreto se da entre los Grados inferiores entre sí, se decir, los Grados entre 6°-77°.

Hay 336 enrejados en el sistema del Rito de Memphis-Mizraim según Bertiaux y pueden ser distribuidos de la forma siguiente:

Los Grados 90° al 97° llamados Grados Conservadores tienen cuatro primeros: 90°-91°-92°-93° que representan cada uno las interpretaciones de los 16 axiomas, haciendo un total de 64, lo mismo que los Grados 6°-89° representan las 256 explicaciones, demostraciones o ecuaciones. Estos 256 enrejados se dividen de la forma siguiente:

Grados 6°-77°: 128 enrejados, es decir, cada 18 Grados 32 enrejados.

Grados 78°-89°: 128 enrejados, es decir, cada 3 Grados 32 enrejados.

Los primeros 128 enrejados (6°-77°) corresponden a las substancias reales y los segundos 128 enrejados (78°-89°) a las esencias reales. Las 64 interpretaciones de los Grados 90°-93° se refieren al mundo de las substancias ideales, por encima de las cuales están los 16 axiomas del mundo de las esencias ideales que corresponden a los Grados 94°-95°-96°-97°.

Pero veamos qué es la Lógica. En realidad es la ciencia que estudia el lenguaje desde

un punto de vista formal, prescindiendo del punto de vista semántico o significativo de sus contenidos. Es decir, lo aborda desde un punto de vista sintáctico (relación que existe entre palabras). A esto es precisamente a lo que se refiere la palabra "formal" mientras que una consideración "material" sería precisamente el punto de vista semántico y pragmático, o sea, el significado y la relación del lenguaje con el que lo emplea. La Lógica emplea lo que se denomina "lenguaje formal simbólico", en el que se sustituyen las palabras por símbolos.

En resumen, la Lógica construye un lenguaje formal en el que solo importa la estructura sintáctica. No es una tontería hacer esto, ya que la Lógica posibilitará posteriormente, una vez usada, la recuperación de la interpretación semántica en la que los símbolos serán sustituidos por palabras significativas, aunque cada fórmula podrá ser traducida en diversas formas de expresión semántica.

Russell definió la Lógica como la "ciencia de los sistemas deductivos", es decir, considera que la Lógica en realidad solo estudia algunas de las estructuras formales o sintácticas del lenguaje (argumentales) y no otras. Aquí argumentación es sinónimo de razonamiento o inferencia. La Lógica se ocupa exclusivamente de la validez formal o sintáctica y no de la verdad o falsedad de los contenidos, ya que eso pertenece al campo de la gnoseología.

La Lógica formal está relacionada con la configuración externa y no con el contenido del lenguaje. "Forma lógica" o estructura lógica es el conjunto de nexos que organizan una demostración o proceso lógico. Pero solo es así cuando se prescinde de los contenidos semánticos y solo se atiende a las formas sintácticas correctas. Al prescindirse de los contenidos se pueden obtener estructuras deductivas mediante símbolos puros, lo cual permite un análisis estructural exacto.

Al hacer esto, se prescinde de la "inferencia", o sea, del valor de realidad de los contenidos, mientras se va más bien a la "implicación" correcta, sin dejar lugar a dudas en la referencia a formas sintácticas que puedan ser verdaderas o falsas en sus contenidos. Así, tenemos la demostración siguiente:

A) Todos los negros tienen el cabello rizado, Mukele es negro, por lo que tiene el pelo rizado.

B) Si todos los negros tienen el cabello rizado, entonces Mukele, si es negro, tiene el pelo rizado.

La primera demostración muestra un énfasis en la "inferencia", es decir, la afirmación a priori de que "todos los negros tienen el cabello rizado", lo cual puede ser verdad pero no está probado absolutamente, por lo que la Lógica lo rechaza como insuficiente.

La segunda demostración dice: "si todos los negros tienen el cabello rizado..." con lo que se hace énfasis en una "implicación" lógica, que ignorando el carácter de verdad o falsedad de la proposición, es correcta en su planteamiento lógico porque no deja ninguna posibilidad suelta, ya que aquí la estructura convence en su totalidad.

La Lógica proposicional es pues ésta y en ella, cuando se realiza una implicación válida en virtud de los nexos que hay entre las proposiciones, se da por supuesto que lo será

también en relación a su contenido, es decir, a sus predicados.

La Lógica proposicional logra afirmaciones siempre verdaderas, o sea, verdaderas independientemente de la verdad o falsedad de cada proposición que entra en la deducción. Por ejemplo, cuando se hace la proposición: " $A = B$ ", su veracidad depende de la interpretación que se da a A y a B, ya que entre ellos debe haber analogía. En cambio, si decimos: " $A = B$ y $B = C$, entonces $A = C$ " siempre será verdadera, ya que no depende de los contenidos de A, B y C sino de la afirmación $A = B$ y $B = C$.

Por lo tanto es básico en la Lógica el uso de la formalización (simbolización) en la que se procede mediante un sencillo cálculo. Fue Leibniz el que al iniciar la Lógica matemática habló por vez primera de "cálculo" para referirse a una nueva forma de argumentar que eliminaría las controversias entre los hombres.

El "cálculo" resulta cuando, una vez prescindido el aspecto semántico del lenguaje y formalizado éste y reducido a símbolos, no queda más que su valor sintáctico y se reduce a un conjunto de reglas que permiten operar con estos símbolos. Se convierte el lenguaje en un cálculo aritmético o algebraico.

El cálculo requiere varios elementos:

- 1.- **Un conjunto de símbolos elementales.** Estos símbolos deben estar bien determinados con objeto de que puedan ser claramente identificados como pertenecientes a dicho conjunto.
- 2.- **Unas reglas de formación o construcción.** Estas reglas establecen cuales son las combinaciones correctas posibles que se pueden hacer con los símbolos elementales.
- 3.- **Unas reglas de transformación.** Estas permiten transformar una construcción en otra igualmente bien construida.

La Lógica es una ciencia que emplea un método tradicional denominado "método axiomático." El primer uso de la palabra "axioma" fue hecho por Aristóteles, con cuyo nombre se refirió a los "principios" de cualquier demostración. Los axiomas para Aristóteles han de ser verdaderos en si mismos y no expuestos a ninguna demostración.

Sin embargo en la Lógica contemporánea se prescinde del carácter de certeza y verdad de los axiomas. La Lógica contemporánea se distingue de la clásica en que:

- 1.- El sistema axiomático está construido formalmente y prescinde de la interpretación de los signos.
- 2.- Al prescindirse de la interpretación, los axiomas solo se diferencian de otros enunciados en que no son deducibles en el sistema, es decir, que siguen siendo primarios.
- 3.- Los axiomas por ser leyes en sí mismos, se distinguen de las reglas, que son solo indicadores.
- 4.- Se da más énfasis a la relación entre sistemas que a la deducción o demostración de

los mismos.

5.- Aparece un sistema axiomático de enunciados y otro sistema axiomático de expresiones.

Las "expresiones" son fórmulas bien formadas, es decir, que lo están con arreglo a ciertas "reglas de formación." Los enunciados sin embargo, no están sometidos a reglas, ya que aunque están reducidos a símbolos, conservan en sí mismos un significado sin el cual no se les podría utilizar.

Un sistema axiomático debe tener:

1.- Consistencia, es decir, no encerrar ninguna contradicción, aunque en sí los axiomas no sean ni verdaderos ni evidentes.

2.- Independencia, es decir, que ningún axioma puede derivarse de otros axiomas.

3.- Completitud, es decir, que los axiomas deben tener implícita la capacidad de demostración del sistema.

La axiomatización de la Lógica se basa en la distinción entre "ley lógica" y "regla lógica." La "ley" expresa algo que es de una manera determinada, con características de afirmación verdadera. La "regla" expresa solamente como se puede proceder para pasar de una proposición a otra. Las leyes lógicas son en cierta forma las proposiciones siempre verdaderas, mientras que las reglas lógicas son prescripciones de cómo se opera sobre las leyes lógicas para obtener otras nuevas, por supuesto también verdaderas.

Cuando se axiomatiza en la Lógica, se deducen sus teoremas de los axiomas, sirviéndose de las "reglas de la lógica." Podemos llamar "leyes lógicas" a las proposiciones en cuestión y "reglas lógicas" a las operaciones que permiten transformar unas leyes lógicas en otras nuevas. Esta es la forma en que se axiomatiza una teoría.

En general, en la Lógica proposicional (de enunciados), se denominan "términos" a las partes constitutivas de un proceso deductivo lógico. Están los elementos llamados "categoremáticos", que son los que tienen implícito un significado propio, y están los elementos "sincategoremáticos", que son aquellos que se anteponen o unen a los anteriores (y, o, no, todos, etc.) actuando de conectores y operadores lógicos.

Los elementos "categoremáticos" son en realidad las proposiciones mismas, que están relacionadas entre sí por términos "sincategoremáticos", llamados también "conectores proposicionales." Cuando las proposiciones quedan relacionadas por estos, se producen nuevas proposiciones.

Una proposición es todo aquello que puede ser "verdadero" o "falso", esto es, que ha de ser una de estas dos cosas y solo una. Las proposiciones se denominan "atómicas" y "moleculares", siendo las "atómicas" aquellas que no pueden ser descompuestas en partes que a su vez sean proposiciones, y "moleculares", aquellas formadas por proposiciones "atómicas" unidas por conectores proposicionales.

Una proposición puede ser representada por una letra del alfabeto, mientras que los conectores proposicionales se representan por signos.

Las leyes de la Lógica esotérica según Bertiaux son las siguientes:

1.- Ley de Vinculación: Cada cosa material, mental o espiritual contiene dentro de sí todas las posibilidades para su desarrollo o manifestación, es decir, está conectada con su esencia o ser verdadero enraizado en lo Absoluto, el Todo-Uno. En la esencia o ser verdadero de cada cosa está implícito su propio destino. La ley de Vinculación nos conduce a la verdadera fuente de las cosas, lo Absoluto.

2.- Ley de Inclusión: El efecto de la ley anterior es que la actividad que desarrolla cada cosa en el universo la está condicionando indefectiblemente hacia su destino previamente incluido en su esencia, y por lo tanto acercándose cada vez más al Todo-Uno.

3.- Ley de Equivalencia: La comunicación entre cada cosa individualizada dentro de la manifestación, es posible precisamente debido a las dos leyes anteriores. La ley de Equivalencia da a la manifestación una cualidad mental y por eso es posible a través de la actividad mental y la meditación penetrar dentro de la realidad de todas las cosas.

4.- Ley de Implicación: Toda acción realizada por cada cosa en el universo, produce efecto en todas las cosas que existen en el universo, debido precisamente a las tres leyes anteriores.

Estas cuatro leyes junto con los elementos categoremáticos de: Formal y Material y Esencia y Substancia, forman los 16 axiomas de la Lógica esotérica del sistema de Michael Bertiaux.

El ser es lo que hay apriorísticamente antes de cualquier posibilidad de existir. No es que el ser sea en el tiempo antes que el existir, sino que el ser está implícito en la existencia. La existencia es el desarrollo de la posibilidad del ser, pero esta posibilidad no llega a existencia si no hay una necesidad de existir.

Hay pues que hacer una distinción en el sistema de Bertiaux entre Formal y Material, Ideal y Real, Esencia y Substancia:

Por formal se entiende aquella parte de la existencia que pertenece a lo abstracto, aquello cuyo contenido no existe para la consciencia, sino solo su forma de ser. Por material se entiende aquella parte de la existencia cuyo valor importante es lo concreto, el contenido que puede ser aprehendido por la consciencia, independiente de como sea su ser.

En la Lógica esotérica de Bertiaux hay ocho categorías formales y ocho materiales relacionadas con la cuatro Leyes lógicas antes descritas.

Usa Bertiaux los conceptos de Esencia y Substancia. La Esencia se refiere al nucleo del ser de cualquier cosa individualizada. La Substancia se refiere a la subsistencia propia de las cosas ya que tienen en sí su sentido y valor, siendo por ella como las cosas existen por sí mismas. Podríamos decir que la Esencia es el ser que subyace detrás de la

existencia, siendo ésta la Substancia.

También usa en la Lógica esotérica los conceptos de Ideal y Real. Ideal se refiere a aquello que es aún suprasensible, que pertenece a la esfera de las ideas y no al mundo de las formas. Real en cambio se refiere a aquello que se ha manifestado ya en formas y puede ser aprehendido por los sentidos o representado mentalmente de alguna forma.

Con estas leyes y principios filosóficos Bertiaux define los 16 axiomas de su Lógica esotérica de la forma siguiente:

- I: IMPLICACION MATERIAL DE LA SUBSTANCIA REAL
- II: EQUIVALENCIA MATERIAL DE LA SUBSTANCIA REAL
- III: INCLUSION MATERIAL DE LA SUBSTANCIA REAL
- IV: VINCULACION MATERIAL DE LA SUBSTANCIA REAL
- V: IMPLICACION MATERIAL DE LA ESENCIA REAL
- VI: EQUIVALENCIA MATERIAL DE LA ESENCIA REAL
- VII: INCLUSION MATERIAL DE LA ESENCIA REAL
- VIII: VINCULACION MATERIAL DE LA ESENCIA REAL
- IX: IMPLICACION FORMAL DE LA SUBSTANCIA IDEAL
- X: EQUIVALENCIA FORMAL DE LA SUBSTANCIA IDEAL
- XI: INCLUSION FORMAL DE LA SUBSTANCIA IDEAL
- XII: VINCULACION FORMAL DE LA SUBSTANCIA IDEAL
- XIII: IMPLICACION FORMAL DE LA ESENCIA IDEAL
- XIV: EQUIVALENCIA FORMAL DE LA ESENCIA IDEAL
- XV: INCLUSION FORMAL DE LA ESENCIA IDEAL
- XVI: VINCULACION FORMAL DE LA ESENCIA IDEAL

Estos axiomas son empleados en el sistema mágico de Bertiaux para dividir el campo de la experiencia mágica en 16 niveles o zonas de experimentación, los cuales son asimilados con cualidades simbólicas de los Elementos: Tierra, Agua, Aire y Fuego, de la forma siguiente:

- I: TIERRA DE TIERRA (IMPLICACION MATERIAL DE LA SUBSTANCIA REAL)

El mundo de la acción o mundo donde se producen las apariencias que nuestros sentidos nos dan y nuestra mente interpreta, donde todas las cosas y seres vivos se concretizan y tienen existencia aparente y donde estas apariencias tienen relaciones entre sí.

II: AGUA DE TIERRA (EQUIVALENCIA MATERIAL DE LA SUSTANCIA REAL)

El mundo de las formas que subyacen en profundidad tras las cosas y seres vivos que tienen existencia aparente y que pueden ser analizados por la mente dentro de las percepciones que nos aportan nuestros sentidos desde el mundo exterior, haciendo que exista comunicación no solo con el observador sino entre ellos.

III: AIRE DE TIERRA (INCLUSION MATERIAL DE LA SUSTANCIA REAL)

El mundo que hace posible el desarrollo de todas las cosas y seres vivos que pueden ser aprehensibles por nuestros sentidos e interpretados por nuestra mente.

IV: FUEGO DE TIERRA (VINCULACION MATERIAL DE LA SUSTANCIA REAL)

El mundo de las posibilidades que tiene cada cosa y ser vivo aprehensible en el mundo externo para desarrollarse, y las relaciones que estas posibilidades pueden dar lugar en el futuro.

V: TIERRA DE AGUA (IMPLICACION MATERIAL DE LA ESENCIA REAL)

Los movimientos y acciones que efectúan las cosas y seres vivos concretos que nuestros sentidos aportan a la mente y que responden a la naturaleza de su propio ser individual.

VI: AGUA DE AGUA (EQUIVALENCIA MATERIAL DE LA ESENCIA REAL)

Las cosas aparentemente existentes del universo manifestado se comunican entre sí en cuanto a que su manifestación individual es una consecuencia de su propio ser.

VII: AIRE DE AGUA (INCLUSION MATERIAL DE LA ESENCIA REAL)

Las cosas y los seres vivos en general evolucionan y siguen unas pautas de desarrollo en el mundo de las formas aparentes, según la naturaleza del núcleo de su ser interno manifestado en ese plano que los sentidos pueden aprehender.

VIII: FUEGO DE AGUA (VINCULACION MATERIAL DE LA ESENCIA REAL)

Las cosas y seres vivos tienen una conexión directa con la Realidad Absoluta y por lo tanto tienen implícita su propia trayectoria hacia ese fin, pero ello depende de la

naturaleza de su propio ser interno.

IX: TIERRA DE AIRE (IMPLICACION FORMAL DE LA SUBSTANCIA IDEAL)

La interrelación causa-efecto a nivel abstracto pero en la existencia que está al alcance de nuestros sentidos y que solo se mueve en el reino de las ideas y no en el mundo de las formas concretas.

X: AGUA DE AIRE (EQUIVALENCIA FORMAL DE LA SUBSTANCIA IDEAL)

Hay una conexión y comunicación mental abstracta a niveles del ser de las cosas y los seres vivos en la existencia que hay más allá del alcance de nuestros sentidos, es decir, en el reino de lo ideal.

XI: AIRE DE AIRE (INCLUSION FORMAL DE LA SUBSTANCIA IDEAL)

Las líneas de desarrollo que las cosas y los seres vivos tienen a nivel del ser puro en la existencia ideal o mental que está más allá de nuestros sentidos.

XII: FUEGO DE AIRE (VINCULACION FORMAL DE LA SUBSTANCIA IDEAL)

Las líneas que conducen a la unión con lo Absoluto en todas las cosas y seres vivos del cosmos, pero en sus aspectos más abstractos, actúan en la existencia ideal o mental que está más allá de nuestros sentidos.

XIII: TIERRA DE FUEGO (IMPLICACION FORMAL DE LA ESENCIA IDEAL)

La ley de acción-reacción actuando en el mundo de lo abstracto, donde residen los núcleos del ser de las cosas y seres vivos, en su aspecto no perceptible para nuestros sentidos.

XIV: AGUA DE FUEGO (EQUIVALENCIA FORMAL DE LA ESENCIA IDEAL)

La capacidad de comunicación que tienen en el mundo abstracto ideal los núcleos del ser de las cosas y seres vivos en su estado no perceptible para nuestros sentidos.

XV: AIRE DE FUEGO (INCLUSION FORMAL DE LA ESENCIA IDEAL)

Las leyes abstractas que condicionan el desarrollo del ser de las cosas y seres vivos, pero en un mundo no perceptible por nuestros sentidos.

XVI: FUEGO DE FUEGO (VINCULACION FORMAL DE LA ESENCIA IDEAL)

La capacidad absoluta que tiene el ser de cada cosa o ser viviente en el mundo ideal no perceptible por nuestros sentidos.

El universo es construido por la consciencia a partir de las leyes fijas o axiomas. Pero no solo se crea el universo en cuanto a su dimensión espacial, sino que también se crea en la dimensión temporal. Es así como se ve el tiempo también como existencia, aunque se trata aquí de una existencia temporal esotérica. Esta concepción del tiempo como existencia es usada por Bertiaux junto con los conceptos anteriores, en una división cuádruple. Es así como la magia del sistema de la O.T.O.A. es más mental que ceremonial, y la vía de acceso a ella es más bien la meditación que el ritual. Incluso en su tratamiento de la magia sexual, Bertiaux utiliza las energías que tienen su raíz en la sexualidad física como fuerzas de proyección hacia formas de pensamiento con intención mágica.

Aunque Bertiaux ha introducido el concepto de Lógica esotérica en el sistema mágico de la O.T.O.A., ésta no llegó a reemplazar por completo a los sistemas mágicos anteriores. La magia se extendió, sobre todo en su aspecto de magia sexual. La diferencia entre las formas antiguas de magia y la Lógica esotérica de Bertiaux, es que las primeras tenían un punto de vista objetivo del universo, mientras que la segunda tiene una visión idealista y subjetiva.

En las escuelas de magia tradicionales, la iniciación estaba apoyada en la idea de que un individuo puede ser llevado a un estado objetivo que al ser experimentado produce ciertos efectos en la consciencia. Era como introducir al iniciando en un mundo objetivo de existencia que estaba fuera del alcance de su experiencia previa, con lo cual se ampliaba el horizonte de su consciencia. En cambio en el sistema idealista de Bertiaux, lo que se hace es volver la consciencia sobre sí misma, para poder encontrar allí su identidad con la Esencia Absoluta del universo. Para ayudarse en este tipo de trabajo, se usa la invocación de seres angélicos o semidivinos (Loas, Aeones, etc.) de los mundos superiores de la Luz, que con su energía espiritual actúan como base del universo ideal. Es de esta forma como se complementaron los sistemas tradicionales de la magia con la Lógica esotérica.

Se produce en Bertiaux una relación estrecha entre los números y la metodología mágica. Mediante conceptos exactos matemáticos se acerca a la física y la metafísica como medio básico de experimentación. Es de esta forma como se incluye la magia sexual como aspecto físico de la experiencia metafísica vehiculizada por la matemática de los números como estructura básica y líneas guía de investigación. Es ésta la base de su descripción de energías, radiaciones, etc. usadas en su sistema de magia.

La Lógica es una especie de reacción filosófica a las corrientes metafísicas que hacían una distinción entre lo físico y lo metafísico. Por ello la Lógica es creada por Bertiaux en su sistema mágico como una forma de construcción. De esta forma se dio una visión más realista a la magia, que anteriormente solo reposaba en las capacidades intuitivas del operador, en la invocación y la evocación y sus creencias personales. La Lógica aportó a la magia la visión de lo trascendente dentro de una posibilidad de certeza mayor. El mundo objetivo fue catalogado con arreglo a la Lógica y las exploraciones de sus energías se hicieron más correctas tanto transcendental como funcionalmente. Esto produce una visión a la vez transcendental e ideal y otra funcional o real, con lo cual

Bertiaux pudo combinar sus teorías espirituales y sus prácticas de magia sexual.

Con este tipo de estructuración, Bertiaux clasificó los 16 axiomas en cuatro series de cuatro, correspondientes al Id Transcendental (Tierra), Id (Agua), Ego (Aire) y Ego Transcendental (Fuego). Se pasó así de los sistemas antiguos de Grados iniciáticos, a la estructura de 16 fórmulas básicas o axiomas de consciencia. Siguió usando los Grados, pero solo de una forma especial, como símbolos de interiorización que el estudiante encuentra en el desarrollo de su consciencia. En todo caso cada Grado respondía a un tipo de acercamiento del estudiante hacia su propio centro de Ser.

La meditación es el instrumento esencial para este desarrollo o expansión de la consciencia. Se hace a través de la intuición superior, es decir, las capas más profundas de la consciencia en donde la mente es consciente de sí misma. Usando la Lógica, el iniciado va construyendo un mundo mágico dentro de su propia mente, que está erigido sobre enrejados y matrices lógicos. La estructura de la mente mágica del iniciado es totalmente lógica, se podría decir que es matemática o metamatemática.

Se produce una fusión entre la Lógica (esotérica) y la noética funcional, lo cual da lugar a la orientación de los sistemas de iniciación usados por Bertiaux en su Retiro Interno en Chicago. La influencia noética hizo que el punto central del sistema gravitara sobre el idealismo, de tal forma que la expansión de lo ideal se realizaría mediante la relación espiritual entre el Maestro (Bertiaux) y el discípulo (estudiante), ya que ambos, al estar unidos en su relación, generan una energía mágica parecida a la que se genera en la relación mágico-espiritual en una pareja amorosa de iniciados. En este sentido, Bertiaux hace un énfasis muy importante en el hecho de que la iniciación proviene exclusivamente del Templo del Retiro Interno, es decir, de Bertiaux mismo, con lo cual se invalida en gran medida la posibilidad de que los estudiantes que hayan podido llegar a ser Maestros, puedan conferir esta iniciación. Bertiaux se reserva el papel iniciático mientras delega en otros el poder de administrar la instrucción.

En el sistema filosófico-mágico de Bertiaux, el construccionismo se aplica a la práctica mágica mediante la técnica de construir formas de pensamiento como intermediarios para contactar con realidades transcendentales. Esta es la razón del uso de imágenes de dioses o Loas, aeones y daemones, sigilos, etc., todos ellos basados en el uso de la imaginación y la voluntad. El sistema de Bertiaux dispone de una metodología definida que facilita este proceso.

Bertiaux añade a esta metodología el uso de la lógica matemática aplicada al mundo ideal como representación del Ser puro. De esta forma su sistema de magia queda fijado en la estructura ontológica, es decir, se realiza todo dentro del Ser Absoluto.

Así pues, el construccionismo de Bertiaux se basa específicamente en la Lógica matemática, aunque continuando dentro de los límites de la tradición mágica, pero haciendo incapié en la Lógica simbólica y matemática, en este caso desde un punto de visión ontológico, de tal forma que el Ser puro fue asociado a la consciencia misma.

Las formas de pensamiento se estructuraban a través de la voluntad y la imaginación, pero se definían mediante el pensamiento. Aquí, la voluntad del mago es determinativa en el construccionismo de las formas de pensamiento, ya que lo mismo pueden ser erigidas extrayéndolas hacia la consciencia desde las capas astrales y mentales de la

psique, como por inmersión de la consciencia en estos planos y las vivencias que allí experimente.

La creación de formas de pensamiento es algo totalmente necesario en cualquier forma de alta magia, ya sean estas formas abstractas o concretas. Las primeras son traducibles en fórmulas metamatemáticas y las segundas son las reducciones de las fórmulas a sus aspectos simbólicos en el mundo de las formas. El sistema de Bertiaux ha desarrollado 256 ecuaciones o modelos metamatemáticos como condiciones mágicas de la experiencia.

En la confección de estas formas de pensamiento, Bertiaux usó un método neo-pitagórico aplicado a los planos astral y mental. Con ello se llegó a la conclusión de que la simbología mística no era otra cosa que un sistema de ideas abstractas que residían en la mente absoluta, en lo más interno del Ser.

Pero en el construccionismo del sistema de Bertiaux hay un factor empiriológico, es decir, relacionado con los datos que suministran al mago la percepción y la experiencia. La primera con su percepción del mundo tal como es, proporciona la experiencia de la que se nutrirá también el construccionismo de las formas de pensamiento. El paso de la experiencia empírica al construccionismo de formas de pensamiento, se hace a través de la imaginación transcendental o visión interna.

La imaginación transcendental o visión interna, es desarrollada al relacionar la experiencia con las leyes lógicas. De esta manera se pasa de unas formas de experiencia a otras de niveles más profundos, que producen lo que se denomina estados mágicos de consciencia o iniciaciones.

En el sistema de Bertiaux se denomina a esta visión interna de los iniciados, "La Prise-des-Yeux", que es auspiciada y favorecida cuando se recibe la iniciación en el Vudú esotérico, sobre todo la que corresponde al nivel de Hierofante. Es así como se abre paso al conocimiento del mundo divino. Es así como se van pelando o despejando las capas que cubren los planos más internos y profundos que cubren el núcleo de nuestro ser. Estas experiencias suelen ser representadas por el mago en forma de esculturas, pinturas o cualquier otra forma de expresión artística o literaria. El trasladar experiencias a formas de pensamiento, es la función fundamental de este sistema de trabajo mágico.

Los aspectos transcendentales de las capas más profundas del ser, son simbolizados en forma de seres espirituales o dioses, loas, aeones o daemones. En ellos los iniciados pueden encontrar a través de su trabajo mágico su propia identidad interna. El trabajo mágico con estos seres internos simbólicos producen iniciaciones o experiencias de consciencia que acercan cada vez más al mago a los planos internos. La identificación que surge entre la consciencia y esos seres espirituales, que son intrínsecamente suyos y parte de su individualidad, abre las puertas al conocimiento del ser. Las producciones artísticas y plásticas de estas experiencias transcendentales, son incorporadas a la corriente de la tradición mágica del sistema de Bertiaux y sirven para enriquecer el mismo. Con ello el estudiante que accede a este sistema, lo encuentra cada vez más depurado y más afín con las leyes de la Lógica esotérica. Porque aún siendo la experiencia siempre cambiante y cada vez más perfecta en sus representaciones, sin embargo se pueden expresar cada vez más por ecuaciones mateológicas.

El hecho de mezclar estas corrientes filosóficas con la magia sexual en el sistema de Bertiaux, hizo que su magia se volviera aún más activa y creativa, porque tanto el pensamiento como la percepción interactúan dentro de la experiencia mágica y las iniciaciones a que dan lugar. De todo esto se deduce que en el sistema de Bertiaux es muy importante desde el punto de vista de la visión interior, recibir la iniciación, sobre todo en los niveles del sacerdote e hierofante de los misterios del Vudú esotérico y de la Gnosis en general.

En el sistema mágico de la O.T.O.A. hay un tipo de construccionismo denominado historiológico, que consiste en erigir una historia mágica simbólica como forma de pensamiento, que represente a la vez la experiencia interna y los sucesos de la vida. Como premisa para esta construcción simbólica, hay que partir del hecho de que lo único que tiene existencia inherente es el Ser Absoluto y esto se aplica tanto a la experiencia de la visión interna como a la experiencia de los sucesos de la vida.

Al hablar de historia y temporalidad, no se trata de una referencia al tiempo supuestamente "real" en que la vida externa aparente se desarrolla. Todos los hechos que han ocurrido y ocurrirán en el mundo de la existencia aparente en el que nacemos, vivimos y morimos, están registrados en la memoria de la naturaleza misma, es decir, en el mismo mundo electrónico que es la base de este mundo aparentemente material. En realidad lo que nosotros percibimos en el mundo de los eventos, no es más que la secuencia limitada por nuestra incapacidad de percibir la totalidad del espacio y el tiempo, en la cual cada mente individual interpreta a través de su capacidad perceptiva, mente e imaginación, el campo limitado que se ofrece a su observación. Esto reduce grandemente la realidad de lo percibido. Por eso la historia que el hombre ha forjado sobre sí mismo y sobre los eventos acaecidos en este planeta y en el universo, no es más que parcialmente objetiva.

La cualidad aparentemente "real" de lo que experimentamos, viene dada en razón de la repetitividad de dicha experiencia por nuestra parte o por la de otros. Es decir, que la percepción aislada de algo en un momento dado por un solo individuo, tiene menos "realidad" aparente que otra cosa que vuelva a ser experimentada en la misma forma por él mismo o por otros individuos. Sin embargo, por ser estas experiencias de la "realidad" aparente, consideradas como exclusivamente objetivas y totalmente separadas de la mente, cobran un status inherente de realidad que les da una apariencia de separatividad respecto al observador.

Para el mago del sistema de la O.T.O.A., esto no es así, la experiencia es principalmente subjetiva y es precisamente en la del observador en la que radica su realidad y no en lo observado. Por lo tanto, en la gnosis de Bertiaux la historia en relación con la magia y el esoterismo en general, es un construccionismo que surge de la experiencia mágica a través de formas de pensamiento exclusivamente dependientes del observador y desde una perspectiva mágica.

Para este construccionismo, Bertiaux usa la secuencia de los sucesos de la experiencia mágica en términos temporales de pasado, presente y futuro. Al hacer esta división, erige las Cuatro Estaciones-Tiempo o reducción de la temporalidad histórica simbólica a su equivalencia espacial.

En esta división, Bertiaux afirma que el pasado y el futuro son opuestos entre sí, que se

unen en el presente. En su análisis del pasado, el presente y el futuro, se produce la cuaternidad de pasado, pasado-presente, presente-futuro y futuro, como tiempos gnósticos de dimensiones temporales que sustituyen al tiempo por un sistema multidimensional coexistente dentro del espacio de la experiencia mágica.

El objetivo de Bertiaux al hacer esto, fue reducir la noción del tiempo a un sistema de análisis mágico que destruyera la posibilidad de existencia del tiempo como realidad objetiva, sustituyéndolo por una categoría mágica de construcción simbólica útil para una posterior interpretación. Esto hizo que al ser eliminado el tiempo como realidad objetiva, la experiencia fuese deducible directamente por la consciencia pura o abstracta. La experiencia así percibida directamente en la consciencia abstracta debe ser asimismo también pura y esa experiencia pura del ser es equiparable al propio ser.

Así pues, Bertiaux afirma que lo abstracto puede ser encontrado en la experiencia misma y ésta es la base de las formas más abstractas de consciencia mágica. Este continuum de experiencia, hace posible que la mente pase de la diversidad a la unidad intuitiva más pura, para volver de nuevo a la diversidad. Este proceso es la base de la gnosis de Bertiaux. La iniciación gnóstica se relacionó aquí con los métodos de construcción de formas de pensamiento, de tal forma, que el iniciado progresaría construyendo su propio sistema simbólico, que haría de él un verdadero mago y un Maestro. En este construccionismo, el iniciado va conociendo cada vez mejor sus planos internos, donde recibe el conocimiento de los misterios que residen dentro de su propio ser.

La dirección que sigue esta iniciación va desde los niveles físico y etérico, donde comienza, hacia el astral y el mental, donde se desarrolla. La base de las iniciaciones físico-etéricas que se reciben en la ordenación y consagración de la Ecclesia Gnostica y a través de la Magia Sexual, abren el camino a otras iniciaciones que se reciben internamente en los planos astral y mental.

En el construccionismo del sistema de Michael Bertiaux, tal como ha sido descrito antes, se nutrió de elementos místicos de Louis-Claude de Saint-Martin, el "Filósofo Desconocido", fuente doctrinal principal del Martinismo. Esta corriente fue la que aportó el transcendentalismo idealista al sistema de la O.T.O.A. por ser totalmente espiritualista y teúrgica, con la particularidad de que como en el Martinismo este tipo de iniciación solo se confiere a aquellos que están preparados para recibirla. Precisamente esta premisa fue asumida asimismo al asociarse el sistema mágico heredado de la O.T.O. con el sistema de iniciación espiritual de la Ecclesia Gnostica bajo los auspicios de Papus y Jean-Maine.

Este sistema de idealismo y misticismo conducente a la iluminación individual fue el que aportó la fase de contemplación a las etapas de meditación previamente usadas en la magia. La meditación era un trabajo propio de la mente y la contemplación el trabajo en el plano intuitivo o espiritual.

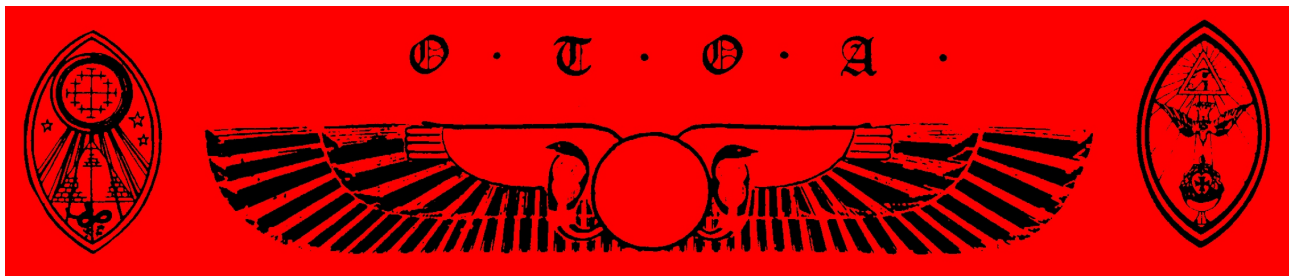
Aún así, estos nuevos elementos del idealismo transcendental no se apartaban de la Lógica y se construían en modelos adecuados para la Gnosis. En este sentido se reestructuró la Ecclesia Gnostica Spiritualis (la rama de Papus-Jean-Maine-Bertiaux) dentro de una estructura lógica de Templos. Este aspecto lógico es el que da lugar a los cuatro Patriarcados de la Ecclesia Gnostica Spiritualis.

En esta estructura lógica del sistema existe otra influencia adicional que es el positivismo, en el que los sistemas de Lógica esotérica son conectados entre sí como si fueran instrumentos dentro de una computadora. De esta forma Bertiaux interconexiona los elementos de la Ecclesia Gnostica Spiritualis con los del Rito Antiguo y Primitivo de Memphis-Mizraim, con la Cábala Criolla y las Sociedades Secretas del Vudú haitiano. Cada uno de los Patriarcados fue considerado como un sistema de Lógica esotérica y gnóstica, de tal forma que sirvieron como modelos para dividir la actividad mágica del sistema de Bertiaux en una especie de mandala o computadora, que él llama "Mandalum Instrumentum", de la forma siguiente:

1. Fuego de Fuego: Patriarcado para la Vinculación Formal de la Esencia Ideal.
2. Aire de Aire: Patriarcado para la Inclusión Formal de la Substancia Ideal.
3. Agua de Agua: Patriarcado para la Equivalencia Material de la Esencia Real.
4. Tierra de Tierra: Patriarcado para la Implicación Material de la Substancia Real.

La unión de lo empírico (substancia) y lo lógico (esencia) en el sistema de la O.T.O.A. aplicada al construccionismo de formas de pensamiento, es la clave de la iniciación de dicho sistema. Este tipo de iniciación se basa asimismo en la afirmación de que la experiencia es un continuum de estados de consciencia. De esta forma la iniciación no quedó limitada a la necesidad de un templo o logia formal para su recepción, sino que más bien quedó para ser recibida internamente en la tranquilidad del santuario del propio hogar.





LA CABALA CRIOLLA

Por M. At-Al

El sistema mágico de Michael Bertiaux está basado entre otras fuentes, en la llamada Cábala Criolla. Los criollos antillanos de habla francesa en América Central, han conservado en su tradición esotérica los sistemas mágicos de la antigüedad. El Vudú Esotérico es una de las expresiones más notables de esta tradición, ya que en él se encuentran entroncadas dichas enseñanzas arcáicas con otros elementos también esotéricos de origen europeo.

La base del Vudú Esotérico la constituye la llamada Cábala Criolla, que es un sistema de lógica esotérica basada en el sistema numérico africano de 16 (4 x 4), en la que se han incluido elementos de la tradición esotérica francesa. Esta Cábala Criolla se apoya en el sistema africano del FA, que es una forma más simple aunque análoga al sistema del libro chino de los Cambios (I Ching).

FA, llamado también en lengua yoruba IFA, es el oráculo usado por los pueblos sudaneses de Nigeria Occidental que parece estar emparentado con la Geomancia de los pueblos árabes del Norte de Africa.

Los africanos y los vudúistas no dan un aspecto exclusivamente oracular al FA, sino que para ellos es la expresión verbal o Logos de un dios llamado FA (IFA), que no es más que un aspecto del dios Legbha, la fuerza vital del universo. Legbha une el mundo transcendente con la manifestación física a través del FA, siendo este último la gramática o sintaxis del Logos, es decir, la fuerza que desciende de los planos superiores al mundo físico, algo análogo a la corriente Mezla de los cabalistas.

Esta fuerza puede ser aprehendida por el iniciado y este último es capaz de interpretar las leyes arquetípicas que componen esta corriente y darle forma en palabras, figuras y signos.

FA dice al hombre la verdad y se manifiesta solamente de forma individual en cada iniciado capaz de interpretar sus mensajes. Es un agujero hacia la eternidad, una ventana hacia el Conocimiento Absoluto, porque FA conoce todo en el universo.

"En el principio era la Palabra y la Palabra explotó en trozos de si misma y los derramó

en la Existencia. Estas partículas se ordenaron ellas mismas de acuerdo con el nivel de vibración de sus sonidos. Los sonidos más altos se elevaron en los aires y flotaron hacia los límites del cielo, donde construyeron el poder luminoso del firmamento. Los sonidos más bajos se sumergieron en el corazón del Alma del Mundo y escarbaron como escarabajos en la fibra del corazón de las cosas. Cadencia y creación fueron una" ("El toque sagrado del tambor", de Louis Martinié).

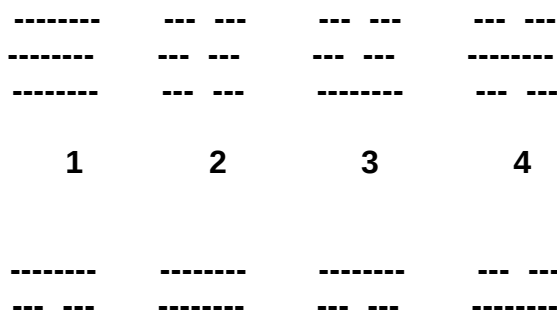
Esta es la vibración de FA en el universo y solo el hombre sabio es capaz de recoger con sus manos, mediante su sincronización con FA, los mensajes que surgen del propio centro absoluto del universo.

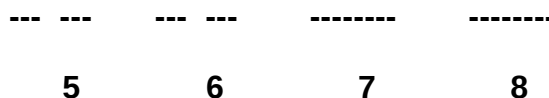
"FA es de hecho una comunicación que llega desde la divinidad suprema. Es una forma abstracta, indirecta y deductiva de interpretar o revelar el pasado o el futuro por medio de la cual un investigador recibe, por intermedio de un iniciado, una contestación al problema que se ha planteado en su mente. Ofrece a cada uno la posibilidad de conocer el destino que Dios señaló a su alma antes de darle su encarnación terrenal, y le hace posible practicar el culto de esa alma". ("Geomancia en la antigua Costa de los Esclavos", de B. Maupoil)

El Gran Sistema FA del Vudú Esotérico es análogo al sistema oracular Erome Obon Aba, que es el oráculo sagrado del Abakuá Esotérico, originado en las zonas Norte y Occidental del Camerún. En éste también existen 16 axiomas o sentencias que emanan del mundo arquetípico divino de los Temio Ndibó o Espíritus Divinos análogos a los Loas del Vudú. Dichas fuerzas espirituales son las que guían al adivino cuando consulta el oráculo.

Ya hemos dicho que hay una estrecha relación entre el FA y el I Ching, llamado también por algunos autores I King o Libro de las Mutaciones. Se trata del más antiguo de los libros clásicos chinos, ya que parece remontarse al siglo XII antes de J.C. En realidad se trata de un sistema de adivinación compuesto por 64 hexagramas lineales. Dichos hexagramas están compuestos por las combinaciones de un sistema binario de dos signos: ----- (línea continua, Yang, masculina) y --- --- (línea discontinua, Yin, femenina). Existen varias versiones en español del I Ching, pero la más completa es: "I Ching, el Libro de las Mutaciones", de Richard Wilhelm.

El I Ching está constituido en base a combinaciones en tres (Trigramas) de dichas líneas Yang y Yin (----- y --- ---), de tal forma que cada trigramma puede tener tres líneas continuas, tres líneas discontinuas, dos continuas y una discontinua o dos discontinuas y una continua.





El Trigramma 1 se llama KIEN, Lo Creativo.
 El Trigramma 2 se llama KUN, Lo Receptivo.
 El Trigramma 3 se llama CHEN, Lo Suscitativo.
 El Trigramma 4 se llama KAN, Lo Abismal.
 El Trigramma 5 se llama KEN, El Aquietamiento.
 El Trigramma 6 se llama SUN, Lo Suave.
 El Trigramma 7 se llama LI, Lo Adherente.
 El Trigramma 8 se llama TUI, Lo Sereno.

Estos Trigramas, al combinarse entre si para formar Hexagramas, producen una totalidad de 64.

El FA está constituido por 16 partes o niveles de origen muy antiguo, que sirven para explicar la estructura del universo. Al igual que la Cábala hebrea, pero con un sistema numérico diferente, las realidades cósmicas en sus distintas escalas de valores, están representadas por símbolos. Existe una relación estrecha entre la división cuatripartita básica del FA y los cuatro planos de la Cábala hebrea: Atziluth, Briah, Yetzirah y Assiah.

Daremos a continuación una descripción de estos 16 niveles y sus distintas asociaciones simbólicas con el FA y otros sistemas relacionados, así como ciertos aforismos herméticos.

I: TIERRA DE TIERRA

Este nivel representa la parte terrestre del elemento Tierra, es decir, el límite más externo de dicho elemento. En el sistema del FA es llamado FU-MEDJI, que se dibuja con trazado negro sobre fondo amarillo. Se corresponde de en el oráculo Abakuá con OÑORUFA que simboliza la apariencia externa de la materia de densidad, fijeza y estabilidad, cuando en realidad hay una capacidad de cambio tan intensa, que podemos decir que su propia actividad cambiante, aunque imperceptible a veces al ojo humano, le da una categoría de irrealidad. Por eso en el oráculo Abakuá OÑORUFA dice: LA SEMILLA NO ES EL ARBOL, PERO ES LO UNICO QUE PUEDE LLEGAR A SERLO.

Astrológicamente corresponde este nivel a la Luna en los signos zodiacales de Agua: Cáncer, Escorpio y Piscis, es decir, al elemento Tierra en su aspecto más puro. La Luna en estos signos expresa el magnetismo de Tierra, porque la Luna siempre refleja el aspecto complementario del signo en el que se encuentra, por ser una esfera reflectante del Sol. Cuando nos referimos aquí a planetas y signos, estamos hablando de símbolos mágicos y no de cuerpos siderales o elementos físicos.

En el cuerpo humano hay un centro secreto, una especie de chakra, que está conectado con el magnetismo de Tierra de Tierra, y que en las épocas en que la Luna atraviesa los signos de Agua, está abierto y es propicio al trabajo mágico sobre él. Se trata del centro situado en la base de la columna vertebral, que coincide con el chakra Muladhara de los yoguis. Este centro es importantísimo y ha de ser despertado el primero, antes de proceder al trabajo con el resto de los centros ocultos del cuerpo etérico. Su nombre secreto es "ROCIO BENDITO DEL AMANECER", porque sus emanaciones energéticas, al condensarse hacen despertar la Kundalini para que comience a ascender por la línea media del cuerpo sutil.

El nivel Tierra de Tierra está asociado en el sistema del Tarot occidental con la carta de Sota de Oros, llamada esotéricamente "Princesa de Pentáculos", cuyo título es dado a veces como "Princesa de las Colinas del Eco" y "Rosa del Palacio de la Tierra". Esta carta del Tarot representa al sephirah Malkuth en Assiah del Arbol de la Vida cabalístico, es decir, la manifestación final del Espíritu Divino o vehículo de la concretización final del resto de los niveles superiores en el esquema de la manifestación.

James Wanless dice de esta carta en su libro "Tarot de la Nueva Era": "La Princesa de Discos está preñada y da a luz nuevos frutos. Ella siembra nuevas semillas y las alimenta hasta que se desarrollen y florezcan. Protege y mantiene la vida en toda la creación. La Princesa es firme en su deseo de preservar la vida. Ella es la matriz."

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo de este nivel es KHWAN, llamado en occidente "LO RECEPTIVO", es decir, la poderosa cualidad pasiva de la Tierra que constituye la condición necesaria para la respuesta. Encierra dentro de sí la idea funcional de la "Hija", el recipiente capaz de permanecer receptivo a las influencias espirituales. En el iniciado constituye la materia más sólida de su cuerpo físico.

Pero en el nivel Tierra de Tierra la materia inerte en sí misma, no está apartada de los niveles superiores, ni es totalmente inerte, ya que está influenciada por los otros elementos, no solo "desde arriba", sino también desde "dentro" de sí misma.

El axioma hermético relacionado con este nivel dice: LO QUE ESTA FUERA DE TI ES COMO LO QUE ESTA DENTRO Y LO QUE ESTA DENTRO COMO LO QUE ESTA FUERA". En este axioma se hace referencia al universo que nos rodea, al mundo que podemos percibir con nuestros sentidos y nuestra consciencia. Un mundo cuya apariencia oculta una serie de realidades que no podemos percibir directamente. El individuo normal no puede acceder a dicho mundo oculto que se esconde detrás de lo percibido y solamente puede pensar en el cosmos en términos de su apariencia.

Pero la naturaleza real del universo es desconocida para la mente humana y solo es posible su captación con la ayuda del propio cosmos, porque debemos tener en cuenta que éste se conoce a si mismo a través del hombre.

La humanidad a lo largo de su historia ha intentado analizar y explicar el universo de una forma filosófica o científica. Sin embargo, la filosofía no afirma nada más que lo que los hombres piensan del universo y no lo que éste es en realidad. La ciencia nos explica la forma en que se mueve y como actúan sus leyes, pero al igual que la ciencia cambia sus concepciones conforme avanza, su visión del universo cambia también con el tiempo. Ambas, la filosofía y la ciencia, no llegan a la propia esencia del cosmos.

No obstante, la verdad absoluta existe aparte de cualquier concepción imperfecta de ella que el hombre pueda desarrollar. Pero para acceder a ella no podemos usar la mente racional ni las percepciones externas que nuestros sentidos o nuestros instrumentos tecnológicos nos puedan aportar. Debemos pues, dejar de buscarla fuera de nosotros mismos y dirigir nuestra búsqueda hacia dentro de nosotros mismos, porque la verdad no es ni objetiva ni objetivable.

Dentro del hombre está la esencia y éste es el campo de exploración de la ciencia oculta, que investiga las profundidades del Yo interno. La doctrina hermética afirma que el mundo que nos rodea es una proyección de la Consciencia Unica del universo y que Ella reside también dentro de nosotros.

Podemos ver como se manifiesta el universo en nosotros y nosotros en el universo con solo centrar nuestra atención en nosotros mismos. Si miramos hacia dentro encontraremos las leyes que nos rigen que son análogas a las que rigen el propio cosmos, porque nuestro centro más interno es análogo al centro más interno de todas las cosas.

Así como la gota de agua suspendida en el aire contiene reflejado en ella el inmenso paisaje que le rodea, así el hombre contiene en si mismo todo el universo en el que habita.

La separación entre interno y externo es algo irreal, pues se basa en la ilusión de la separación que el universo necesita para conocerse a si mismo.

II: AGUA DE TIERRA

Este nivel representa la parte acuosa de la Tierra o Fertilidad, la función de este elemento como "Madre". En el sistema del FA es llamado CHE-MEDJI, que se dibuja con trazado azul sobre fondo amarillo. Se corresponde en el sistema Abakuá con OBINA, arquetipo de la fecundidad o fertilidad. Por eso en el oráculo Abakuá OBINA dice: EN EL SENO DE LA EMBARAZADA ESTA EL SECRETO DE LA VIDA. La embarazada representa a la materia (Mater) que da a luz al hijo, el espíritu. Es por esto que el espíritu se concibe a si mismo por medio de la tierra, ya que si no existiese la materia, nunca alcanzaría la consciencia de si mismo y de su propia realidad.

Astrológicamente corresponde al Sol en el signo zodiacal de Tauro, que tiene un magnetismo femenino con gran énfasis en lo material y cuyo centro secreto de poder está situado en la base anal derecha. Este centro es muy importante para que se inicie la corriente de poder oculto del lado derecho y su nombre secreto es "LIMITE PESADO DEL HIJO DE LA TIERRA", porque el toro de Tauro es el hijo pesado de la Tierra. Aunque astrológicamente haya un magnetismo femenino, sin embargo este centro es fuertemente positivo.

El nivel Agua de Tierra está asociado en el sistema del Tarot occidental con la carta de Reina de Oros, llamada esotéricamente "Reina de Pentáculos", aunque también es conocida por otros como "Reina de los Tronos de la Tierra" y "Señora de la Montaña." Representa a Yesod de Assiah en el Arbol Sephirótico de la Cábala hebrea. Por eso dice James Wanless en su libro "Tarot de la Nueva Era": "La Reina de Discos se recuesta en su oasis de salud y prosperidad."

Ella lo ha hecho hasta la saciedad y tiene el mundo en sus manos, porque es autosuficiente. La Reina es la maestra de "como hacerlo" y su consejo es visión, voluntad, paciencia y trabajo".

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo de este nivel es CHIN, llamado "EL PODEROSO". Aquí la inteligencia espiritual surge y se eleva por encima de la materia pura, iniciando el progreso hacia los planos superiores. Esta es la etapa en la que la luz comienza a ascender desde la tierra, ya que la energía luminosa no puede ser frenada por ésta, que es esencialmente pasiva. El progreso reside en el eje de la rueda, donde confluyen los radios, es decir, que la materia para avanzar necesita conectar con lo que va delante de ella.

El axioma hermético relacionado con este nivel dice: PUEDO EXPERIMENTAR EL UNIVERSO, PORQUE SOY UNO CON EL UNIVERSO. En este axioma se hace referencia a que la clave de nuestro conocimiento del cosmos está en nuestro propio interior y que esa es la dirección en la que tenemos que buscar la experiencia oculta. Si nos centramos en el estudio de lo que nuestros sentidos nos aportan, nos movemos cada vez más hacia fuera y nuestros hallazgos se van separando cada vez más de nosotros.

Los sistemas como el Yoga, basan su metodología en la concentración y fusión con el objeto contemplado, pero en el sistema esotérico de Michael Bertiaux, la metodología está basada en la experiencia interna, que en última instancia trasciende el velo de la apariencia tal como nos la suministran nuestros sentidos, y solo así somos capaces de alcanzar la verdad interna que nos hará ver nuestra realidad espiritual. La humanidad ha olvidado esta forma de conocimiento introspectivo y se ha centrado solamente en el estudio de libros y doctrinas que han coloreado la información aportada por los sentidos

en vez de dejar a estos como simples puertas abiertas al mundo extrasensorial.

La observación del universo exterior y de nuestro universo interno nos da la clave para descubrir y experimentar la totalidad del Cosmos. El universo desea comunicarse con nosotros tanto como nosotros lo deseamos con él y la unión de esas dos comunicaciones en una hacen posible la verdadera experiencia mística de Dios.

III: AIRE DE TIERRA

Este nivel representa la parte aérea de la Tierra, es decir, la fructificación y florecencia de este elemento. En el sistema del FA es llamado KA-MEDJI, que se dibuja con trazado verde sobre fondo amarillo. En el oráculo del Abakuá esotérico se corresponde con

EROMINA que simboliza la introproyección que hace aumentar la fuerza o potencia interna, produciendo al mismo tiempo aumento de la densidad en el exterior. Por eso en dicho oráculo EROMINA dice: CUANDO EL PUÑO NO SE ABRE, LA MANO NO PUEDE COGER LA MONEDA.

Este nivel corresponde astrológicamente al Sol en el signo zodiacal de Virgo, que tiene un magnetismo femenino e individualista. Se trata de un signo mutable regido por Mercurio. Le corresponde el centro secreto de poder situado en la base anal izquierda, cuyo nombre es "CARNE PODEROSA QUE ARREBATA".

El nivel Aire de Tierra está asociado en el sistema occidental del Tarot, con la carta de Caballo de Oros, llamada esotéricamente "Príncipe de Pentáculos", aunque otras veces se le dan los títulos alternativos de "Príncipe del Carro de la Tierra" y "Cuidador de los Tesoros de la Tierra. "Aquí, el elemento Tierra adquiere la cualidad de llegar a ser inteligible y se corresponde cabalísticamente con Tiphareth en el plano de Assiah del Arbol de la Vida. James Wanless dice que el Príncipe de Discos es ambicioso y materialista porque erige un mundo para si mismo.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo es KIEN, llamado EL OBSTACULO y también EL ANTAGONISMO, porque muestra la dificultad situada sobre lo inmóvil, produciendo antagonismo, inhibición y obstrucción. Aunque no es un estado necesariamente duradero, no deja de ser una dificultad. Hay un mundo material que se opone a la filtración de lo superior y éste al no poder avanzar, tiene que quedarse quieto.

El axioma hermético de este nivel dice: NUESTRO CUERPO, NUESTRA ALMA, NUESTRA MENTE Y NUESTRO ESPIRITU, PUEDEN OBTENER CONOCIMIENTO OCULTO CUANDO SON PURIFICADOS. Es difícil separar el conocimiento espiritual del que obtenemos a través del cuerpo y sus sentidos. Pero para que esto pueda ocurrir es necesario que el cuerpo sea preparado, es decir, purificado, y alcance su perfección y armonía. Para ello uno debe trabajar sobre el cuerpo luchando contra los malos hábitos que lo deterioran y lo intoxican y que producen lesiones en sus órganos, como por ejemplo: el exceso de trabajo, la falta de descanso, la dieta incorrecta, la ingestión de tóxicos, etc.

Cuando el cuerpo se convierte en un instrumento perfecto y preciso de investigación, los estímulos que reciben los sentidos, son transmitidos al cerebro con mayor claridad e intensidad, y el mundo exterior es percibido más intensamente. Esta es la forma en la que el cuerpo puede acceder a la realidad oculta en el mundo exterior y al mismo tiempo encontrarla en el interior de su individualidad.

Nuestro cuerpo se asemeja al cubo que arrojamós al pozo para sacar agua y beber. El agua que necesitamos beber es el conocimiento, y si el cubo está limpio, podremos beber dicho agua pero si es impuro o está deteriorado en vano intentaremos sacar el conocimiento del profundo e insondable pozo de la sabiduría, pues seremos incapaces que beberlo. Tampoco debemos intentar agarrar dicho cubo de una forma muy posesiva y agoista porque podemos ser arrastrados junto con él hacia las profundidades del pozo.

Pero también el alma, cuerpo de deseos o astral, debe ser purificado para que pueda acceder a este conocimiento oculto en su propio plano. Para ello es preciso liberarlo de las influencias emocionales negativas que nuestro medio ambiente le impone. Solo

cuando está liberado, puede moverse por los mundos luminosos astrales con absoluta libertad y alcanzar la verdad fundamental.

También la mente y el espíritu son liberados cuando el cuerpo y el alma lo están. Se trata de un proceso lento y paulatino que va conduciendo al iniciado hacia la iluminación, que le hará ver que la realidad individual es la luz que ilumina todo el universo.

IV: FUEGO DE TIERRA

La parte ígnea de la Tierra, que tiene la propiedad generativa de este elemento. Es la fuerza de la Tierra como productora de vida. En el sistema del FA es llamado LETE-MEDJI, que se dibuja con trazado rojo sobre fondo amarillo. Corresponde a ONIFOMA que es el arquetipo de la objetivación o concretización de las cosas, aquello que las hace tomar apariencia para nuestros sentidos. Por eso dice el oráculo Abakuá en ONIFOMA: EL COCODRILO EN LA ENTRADA, GUARDA LOS TESOROS DE LA GRUTA. El tesoro es el conocimiento, que es guardado dentro de la gruta de nuestra propia existencia por el cocodrilo que nuestro propio miedo a la experiencia y al cambio que ello comporta. Por ello no debe bastarnos el saber que existe un tesoro dentro de la gruta, debemos ir a por

él.

Astrológicamente corresponde al Sol en el signo zodiacal de Capricornio, que tiene un magnetismo femenino frío, individualista y resistente. Rige el centro secreto denominado "FUERZA TUMULTUOSA QUE RESPLANDECE", que está localizado a nivel del recto.

Este nivel está asociado en el sistema del Tarot occidental con la carta del Rey de Oros, llamada esotéricamente: "Rey de Pentáculos" que es conocida también con los otros títulos de "Señor de la Gran Tierra Fértil" y "Rey de los Espíritus de la Tierra". Corresponde al sephirah Kether en Assiah en el Arbol cabalístico. Es la manifestación más densa del Fuego y es el símbolo del Espíritu en el Mundo de la Acción (Assiah). El Rey de Pentáculos es definido por James Wanless como el maestro de las artes curativas, porque con sus expertas manos hace posible la salud y la abundancia.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo de este nivel es THUN, que recibe los títulos de "LA CONCESION" y "LA RETIRADA". El silencio que reina bajo la luz del día, forma la condición necesaria para la retirada, y conforme lo sombrío asciende, lo luminoso se retira para no ser afectado, porque las cosas no pueden permanecer en su sitio de forma duradera. En la retirada radica su propio éxito.

El axioma hermético de este nivel dice: CONOCER Y HACER EN EL OCULTISMO, ES CONOCER Y HACER A LA VEZ, lo cual quiere decir que un conocimiento teórico no sirve para nada, porque no afecta al cuerpo, al alma, a la mente y espíritu. Es necesario que el conocer se acompañe a su vez del hacer, es decir, que cada cosa que el ocultista llega a saber, debe ser puesta en práctica inmediatamente por su voluntad.

Esto quiere decir, que cada iniciado está sujeto a un cambio constante en cuanto a sus acciones, tanto en su vida profana como en su vida mágica, porque al ir ampliando su conocimiento, va poniendo en práctica lo que aprende. Por eso puede decirse que el ocultismo es a la vez una ciencia y un arte.

Incluso los Maestros van asumiendo cada vez nuevos y más refinados trabajos mágicos y a su vez van desarrollando cada vez más su cuerpo, su alma, su mente y su espíritu hacia la perfección pura.

Es preciso que haya un equilibrio entre el saber y el hacer, porque de lo contrario el efecto es una pérdida de tiempo y el individuo no realiza ningún cambio en si mismo ni en el universo que le rodea, a pesar de convertirse en una enciclopedia del saber oculto.

El hacer proporciona experiencia y esto va más allá de cualquier conocimiento teórico no experimentado. Pero es necesario que en cualquier tipo de acción, el iniciado ponga en marcha su imaginación transcendental, porque ésta es a la vez la fuente del poder mágico y de las formas de aplicación que tiene este poder.

La experiencia no genera conocimiento por si sola si no hay una asimilación interpretativa de la misma. Por el conocer y el hacer deben ir siempre juntos porque de otra forma el conocimiento es solamente fe y la experiencia hecho fortuito.

V: TIERRA DE AGUA

Es la parte terrestre del Agua, la cristalización de las formas, la base de la vida física. Es también lo que da sustancia a las formas de pensamiento. En el sistema del FA, es llamado TULA-MEDJI, que se dibuja con trazado amarillo sobre fondo azul. Se corresponde en el oráculo del Abakuá con YARINA BONDA que simboliza el deseo o atracción que se siente hacia algo o alguien que entra en el espectro de la consciencia. Por eso YARIMA BONDA dice en el oráculo: UNA MUJER OFRECE SU AMOR AL CAMINANTE.

Astrologicamente corresponde al Sol en el signo zodiacal de Escorpio, que es un signo con magnetismo femenino y receptivo, pero con ciertos componentes de vitalidad que lo hacen templado. Rige el centro secreto situado en línea recta entre el ano y el punto medio de periné. En la mujer está situado entre la entrada de la vagina y el ano. Recibe el nombre secreto de "DULCE DIOS".

El nivel V está asociado en el sistema del Tarot occidental con la carta de Sota de Copas, llamada esotéricamente "Princesa de las Aguas" y "Loto del Palacio de las Inundaciones". Dice Wanless que la Princesa de Copas fluye con sus sueños y deseos y que es llevada lejos por el amor y el romance ya que es impredecible y caprichosa. Cabalísticamente representa la tierra específica en el Agua Primordial, es decir, el Malkuth de Yetzirah en el Arbol de la Vida.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo es SHIH, llamado "EL EJERCITO" y "LA FUERZA COLECTIVA", que muestra como en medio de lo receptivo está lo profundo y produce la condición para que se efectúe la fuerza colectiva. Pero ésta requiere organización y disciplina. Es una ordenación obtenida sin violencia y se ocupa de la conducción en general.

El axioma hermético relacionado con este nivel dice: EL MAESTRO PURIFICA AL ESTUDIANTE, PORQUE PUEDE RETIRAR LOS LAZOS KARMICOS DE LA VIDA DEL MISMO. Aquí se hace referencia al trabajo de purificación que desde los planos internos espirituales, actúa sobre la herencia kármica del candidato a la iniciación, purificándolo y preparándolo para su cambio transcendental.

Muchas personas acuden al ocultismo atraídos más bien por los fenómenos extraños y los poderes misteriosos que se dice existen en él. Algunas de estas personas incluso piensan aplicar estos poderes en la realización de sus anhelos e insatisfacciones materiales.

Sin embargo, dice Michael Bertiaux que sea cual fuese la razón que llevó a cualquier persona al ocultismo, si encuentra un sistema válido y un verdadero Maestro, puede ser purificado de sus bajos deseos si persiste hasta el final. Entonces otros deseos y otras perspectivas surgirán de su propia esencia espiritual y sustituirán a los primeros. Hay que tener en cuenta que incluso los deseos más puros y místicos están muy alejados en sus perspectivas, de lo que realmente se desea en lo más profundo de la voluntad espiritual.

Durante su trabajo en el sistema y con la ayuda de los Maestros, dice Bertiaux, el ego del estudiante será remodelado y sus lazos kármicos rotos con la fuerza de la luz pura que

amana del plano espiritual. Algunos sistemas de esoterismo rechazan a aquellos que espontáneamente no se manifiestan con la pureza que ellos pretenden poseer. Otros sistemas más realistas, entre los que se encuentra el de Bertiaux, aceptan a todos los buscadores, cualquiera que sea el motivo que les ha llevado hasta ellos. Porque en lo más profundo de las personas hay algo que les impele en su búsqueda, y es sobre esta manifestación germinal de su voluntad, sobre la que trabajarán los Maestros y los sistemas para que estas personas se manifiesten plenamente.

Con el trabajo individual y la influencia mágica de los Maestros, las cargas kármicas son retiradas y la luz interior se abre paso hacia la consciencia. Pero los Maestros nada pueden hacer si el buscador no realiza su propia tarea individual y si no deposita su confianza en su Maestro.

Una de las primeras cosas que el estudiante debe aprender es la meditación, porque desarrolla sus potencialidades y habilidades ocultas. Son estos poderes los que producirán con la ayuda de los Maestros, la liberación de las limitaciones impuestas por el mundo material.

Otra importante cuestión es que el Maestro de los Maestros es el Maestro interno, que subyace dentro de cada individuo esperando ser despertado y desarrollado y mientras tanto se proyecta externamente en los Maestros que nos dirigen desde fuera.

El estudiante que se busca a si mismo sinceramente, buscará mientras navega en la niebla, el Faro de su Maestro, y una vez localizado éste ya no tiene nada que temer. Los lazos kármicos son las corrientes que le arrastran en su navegar, pero una vez vista la Luz que le guía, ya no podrán nada contra él. Desde ese momento los lazos kármicos desaparecen porque las experiencias por las que ha de pasar en la vida son tomadas desde un punto de vista transcendente.

Pero sólo los Maestros que enseñan que la Luz está dentro del mismo estudiante son verdaderos Maestros. Solo estos serán capaces a ayudar a estudiante a despertar dentro de si al Maestro interno, porque para poder ayudar a las personas a liberarse a si mismas, es necesario estar liberado.

VI: AGUA DE AGUA

Es la parte acuosa del Agua, poder de recepción y reflexión. Lo que recibe y transmite sin afectarse en si mismo. En el sistema FA, este nivel es llamado TRUKPI-MEDJI, que se dibuja con trazado negro sobre fondo azul. Se corresponde en el oráculo Abakuá con OKANDE, que simboliza la continuidad que da unidad a las partes del todo. Por eso dice OKANDE en el oráculo: EN LA BELLEZA, CADA PARTE ES PERFECTA EN SI MISMA.

Astrológicamente corresponde a la Luna en los signos zodiacales de Tierra: Tauro, Virgo y Capricornio. El magnetismo Agua de la Luna en estos signos está muy relacionado con el plano astral y con la sexualidad en general. Rige el centro secreto llamado "EL QUE BRILLA", que está situado en el periné frente a la base del muslo derecho, en el escroto del hombre cerca de la apertura anal y equidistante con el punto medio entre los testículos y el ano por un lado y del punto localizado en la base del mismo muslo, entre el ano y el escroto. En la mujer está localizado en el lado derecho de la vagina, en el periné.

El nivel VI está asociado en el sistema del Tarot occidental con la carta de la Reina de Copas, llamada esotéricamente "Reina de los Tronos de las Aguas" y "Señora del Lago" y Wanless la define como agua abierta y receptiva, la luz acuosa centelleante. Cabalísticamente se trata del agua específica en el mundo del Agua Primordial y en el Arbol de la Vida es Yesod de Yetzirah.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo es WEI CHI, llamado "ANTES DE LA CONSUMACION". Señala el momento en el que aún no se ha consumado la transición desde el desorden al orden, porque antes de la consumación reina la confusión y el desorden.

El axioma hermético de este nivel dice: TODOS LOS PODRESE OCULTOS SON PRESTADOS POR LA JERARQUIA DE LA LUZ PARA QUE LOS USEMOS ADECUADAMENTE, DE LO CONTRARIO NOS SON RETIRADOS POR ESTA Y POR MUCHAS VIDAS FUTURAS". Los poderes ocultos no son más que energías cósmicas que tienen una realidad independiente del hombre. Este solo puede dirigirlas y manipularlas mediante la maestría que consigue a través del conocimiento y de su preparación oculta.

Durante su entrenamiento, el iniciado acelera su desarrollo evolutivo y sus sentidos pueden llegar a percibir lo que la gente normal no puede con sus sentidos físicos.

Con la magia y la alquimia, el iniciado adquiere una destreza que le conecta con las fuentes de energía sutiles del universo mágico y por lo tanto, si el estudiante se desvía de las líneas de trabajo correctas, estos mismos Maestros tienen la capacidad de romper este lazo para evitar que dicha persona pueda engendrar un karma negativo y se dañe a si misma.

El iniciado es como un director de orquesta que intenta dirigir la melodía. Cuando él se identifica con la orquesta y es uno más que ayuda con su acción a la misma, la sinfonía surge de forma armónica, pero si intenta manipular la orquesta saliéndose del tema previsto, no solo la melodía no es posible, sino que la orquesta abandona al director. Los

poderes ocultos son la orquesta y el iniciado o bien opera armónicamente con ella y le son retirados estos poderes.

VII: AIRE DE AGUA

Se trata de la parte aérea del Agua, es decir, el poder de flexibilidad y penetración. Es la elasticidad y volatilidad propia de los vapores. En el sistema del FA se llama SA MEDJI que se dibuja con trazado verde sobre fondo azul. En el sistema Abakuá corresponde a ONIFE de su oráculo, arquetipo de lo cuantitativo y de la posibilidad de numeración y medición de las cosas. Por eso dice este oráculo: AL BARRO LE PODEMOS DAR CUALQUIER FORMA.

Astrológicamente corresponde al Sol en el signo de Piscis, que tiene un magnetismo femenino, frío, húmedo y de poca vitalidad. Rige el centro secreto situado en la base del muslo derecho entre el escroto y la apertura anal en el hombre; y entre la base del muslo derecho y la vulva en la mujer. Se denomina "VELO DE LA UNCIÓN BENDITA".

El nivel VII está asociado en el sistema del Tarot occidental con la carta de Caballo de Copas, también llamada "Príncipe de Copas", cuyos títulos son dados también como "Príncipe del Carro del Agua y de los Ríos". Es el Aire específico del Agua Primordial, y en el Arbol de la Vida cabalístico es Tiphareth en el plano de Yetzirah. Dice Wanless de esta carta que el Príncipe de Copas se zambulle en las profundidades de la desesperación y llanto emocional.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo de este nivel es CHING, llamado "EL POZO DE AGUA" y "LA FUENTE". La penetración profunda forma la condición de la fuente, es decir, un manantial profundo de nutrición en el centro, el cual no se extingue nunca más.

El axioma hermético de este nivel dice: "TODOS LOS HOMBRES DESEAN LO ETERNO, PERO SOLAMENTE LO CONSIGUEN LOS QUE SON GUIADOS POR LOS MAESTROS". Lo afirmado en la primera parte del axioma es algo que todo el mundo puede comprobar debido a la gran cantidad de sistemas religiosos y metafísicos que la mente humana ha creado durante siglos para explicar su origen y su destino eterno.

A lo largo de su historia, el hombre siempre puso sus ojos a la vez en el mundo relativo que le rodea y en lo infinito y abstracto. Esto lo puede comprobar en si mismo cualquiera de los que leen estas palabras.

Las respuestas que buscamos acerca de lo eterno, están en realidad dentro y no fuera de nosotros mismos. El hombre no debe esperar a que el avance del conocimiento científico o tecnológico le pueda revelar el misterio, y debe dar el salto para convertirse en descubridor del mismo mediante la iniciación.

Si el deseo de lo Eterno lo comparásemos con una semilla, tendríamos que si la exponemos directamente al Sol, ésta nunca germinaría, y si la sembrásemos demasiado profunda tampoco. Es necesario sembrarla en la Tierra, en la oscuridad de la misma pero a una distancia como para que la luz y el calor del Sol al unirse con la humedad y oscuridad de la Tierra hagan posible la germinación. La planta crecerá en dirección al Sol, mientras hunde sus raíces en la profundidad de la Tierra.

De la misma forma, así el buscador de lo Eterno es guiado por la Luz de su Maestro

mientras profundiza cada vez más dentro de su propia individualidad.

Pero ocurre que el hombre generalmente tiene puestas sus miras en la eternidad y al mismo tiempo intenta obtener bienestar material, algunas veces de forma codiciosa, y no se da cuenta de que dicha codicia no le conducirá a la eternidad sino solamente a la frustración, porque todo lo que pueda poseer de tipo material es finito e incluso su propia persona quedará un día reducida a polvo.

Solamente los que buscan la eternidad de una forma verdadera, podrán entrar en contacto con la Jerarquía de la Luz, es decir, los Maestros, y pasar el puente que les permitirá escapar del ciclo repetitivo del mundo dialéctico de la acción-reacción. Solo éstos podrán entrar en la eternidad, porque para ellos lo limitado carece de valor real y en sus corazones anhelan de una forma insustituible penetrar en la eternidad.

El verdadero buscador de lo Eterno es como una hoguera que brilla en la oscuridad de la noche. La Jerarquía de los Maestros de la Luz pueden ver dicha hoguera y este buscador llegará a ser guiado por estos.

VIII: FUEGO DE AGUA

Es la parte ígnea del Agua o poder de solución de dicho elemento. Es la forma más agresiva y activa del Agua. En el sistema del FA se llama GUDA MEDJI, que se dibuja con trazado rojo sobre fondo azul. En el sistema Abakuá corresponde a NFE, que es el arquetipo de la enmarcación o parcelación de las partes que constituyen el Todo. Por eso el oráculo dice: "LA BARRERA EN EL RIO PERMITE QUE LA FUERZA AUMENTE."

Astrologicamente corresponde al Sol en el signo de Cáncer, que tiene un magnetismo femenino, frío, húmedo y débil, pero resistente. Rige el centro secreto llamado "OH AVE LLAMEANTE" que está situado en el hombre en el testículo derecho y en la mujer en el ovario del mismo lado.

En el sistema del Tarot occidental está asociado con la carta del Rey de Copas, cuyos títulos esotéricos son: "Señor de las Olas" y "Rey de las Huestes del Mar". Es el fuego específico del Agua primordial y corresponde a Kether en el plano de Yetzirah del Arbol de la Vida. Wanless dice de esta carta que él denomina "Caballero de Copas", que representa el punto más alto de la onda emocional.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo de este nivel es KOU, llamado "EL IR AL ENCUENTRO" y "LA TENTACION." Lo penetrante se mueve por debajo de lo creativo para producir la condición de tentación. El principio oscuro se introduce de nuevo y se topa con lo luminoso. El movimiento va aquí de lo femenino a lo masculino.

El axioma de este nivel dice: "EL OCULTISMO SOLO TE PIDE QUE SEAS TU MISMO", y esto solamente quiere decir que no se trata de que el candidato a la iniciación cambie su sistema de vida, sino tan solo que se entregue totalmente a la búsqueda de la Luz espiritual.

El verdadero esoterismo no es imperativo, no pide a nadie que deje de ser y actuar según su naturaleza personal. No se trata de que el aspirante obedezca normas preestablecidas en su manera de vivir y alimentarse, porque esto, al ser forzado podría ser doloroso para él y podría distraerle de su auténtica y sincera búsqueda. Cualquier norma de conducta que decida seguir deberá emanar del conocimiento total emanado de la experiencia. En ningún momento debe hacer lo que otros hacen o dicen, si no está absolutamente convencido internamente de que debe hacerlo.

Para llegar a ser uno mismo en el esoterismo hay que abrir la propia capacidad de percepción y actuar sin prejuicios, sin tener ideas preconcebidas. Hay que basar el hacer en la certeza y no en cosas que se anhela experimentar, pero de las que solo se tiene una idea vaga más ideal que real.

La meta en el esoterismo es conocerse a uno mismo y hay que empezar desde la superficie o consciente, para luego profundizar en la zona oscura del subconsciente y el inconsciente. En esta última parte de la propia naturaleza está la clave del asunto. Aquí es donde uno puede en verdad encontrar los arquetipos espirituales que rigen la vida del individuo y de todo el universo.

Conforme la luz brilla cada vez más para el estudiante, se irán desvelando los secretos

anteriormente desconocidos o incomprensibles. Al avanzar en su sendero, cada vez necesita menos la ayuda y guía de los Maestros, porque cada vez más sus ojos serán los ojos de los Maestros y la Luz espiritual fluirá hacia él. Poco a poco comprenderá que su entrega a la Luz espiritual no es abandono de si mismo, sino profundización dentro de si mismo y de su naturaleza luminosa, porque esta entrega no es ni debe ser nunca hacia fuera, sino hacia dentro de uno mismo.

IX: TIERRA DE AIRE

Es la parte terrestre del Elemento Aire, la fijación de lo volátil, y representa la influencia del cielo sobre la tierra. En el sistema del FA se llama AKALA MEDJI, que se dibuja con trazado amarillo sobre fondo verde. Corresponde en el oráculo Abakuá a EFERIEPA, que significa la aparición del orden, el arquetipo de la formalización y ordenación dentro de los órdenes de valores. Por eso el oráculo dice: "CUANDO APOYAMOS LOS PIES EN EL SUELO ES CUANDO MAS SEGUROS ESTAMOS", es decir, que uno debe buscar apoyo seguro o algo que sirva de plataforma segura, ya que esto consolidará acciones futuras.

Astrológicamente corresponde al Sol en el signo de Libra, que tiene magnetismo masculino, cálido y húmedo, con mucha resistencia. Rige el centro secreto llamado "BRILLO QUE RESPLANDECE ENTRE LA ESPADA Y LA RED", que está situado en el testículo izquierdo del hombre y en el ovario izquierdo de la mujer.

Este nivel está asociado en el Tarot occidental con la carta de Sota de Espadas, llamada también "Princesa de Espadas" y más esotéricamente "Princesa de los vientos que soplan" y "Loto del Palacio del Aire". Es la tierra específica del Aire Primordial y corresponde a Malkuth de Briah en el Arbol de la Vida de la Cábala.

Dice James Wanless que la Princesa de Espadas, irrumpe a través de las oscuras nubes de la mente. Ella lucha contra las turbulencias mentales y regenera y fortalece la misma.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo de este nivel es FU, llamado "EL RETORNO" y "REPITIENDO". Hay una nueva actividad dentro de la receptividad que produce la condición para repetir. El retorno tiene su fundamento en el curso de la naturaleza en la que el movimiento es circular y cíclico. El principio creativo del cielo y de la tierra se mueve de forma cíclica y en este movimiento surge la vida cada vez en el punto en que parece haber sido aniquilada.

El axioma hermético de este nivel dice: "LOS PODERES DEL OCULTISTA SON LAS FUNCIONES NORMALES DE LA REGION DEL UNIVERSO EN QUE SE ENCUENTRA". Esto quiere decir que en la antigüedad se ha exagerado mucho acerca de los poderes de los magos y los ocultistas. Se hablaba de siddhis o poderes ocultos sobrenaturales como levitar, transformar piedras y metales groseros en gemas y oro, etc. Sin embargo, el poder de los ocultistas siempre ha sido el de la transmutación de si mismos, es decir, actuando sobre sus propias esencias, para transformar posteriormente las sustancias o propiedades físicas objetivas.

Este poder solo lo adquiere a través de su propia evolución y es este proceso evolutivo el que le diferencia del individuo ordinario, que siempre permanece estático. Este proceso evolutivo se realiza de la forma siguiente:

Primero se desarrolla un conocimiento intelectual de la ciencia y arte ocultos, luego se adquiere la capacidad para concentrar la mente y realizar la meditación, y poco a poco la mente va entrando en las esencias. De esta forma se va haciendo intuitiva y adquiere el estado de contemplación, es decir, la capacidad de penetrar totalmente en dichas

esencias, haciéndose una con ellas. Las esencias cristalizan así en el iniciado y adquieren existencia formal.

El ocultista descubre, crea y desarrolla su propio universo interno. Todo aquello que se encuentre en dicho universo será de su total dominio mágico y este es el campo donde se desarrollará el iniciado. Evidentemente el desarrollo no surge de la noche a la mañana, es una etapa intensa de preparación que capacita al estudiante para poder realizar su propio trabajo.

El poder o poderes del ocultista reside dentro de él en las regiones de su universo interior. Para aplicar dichos poderes se trasladará hacia una región determinada donde entrará en contacto con la esencia de las sustancias por medio de la acción directa sobre la propia esencia y su reflejo en los mundos de la forma. Esto lo hace porque todo lo puede dentro de su propio universo interno ("como es dentro así es fuera") y como resultado la sustancia será modificada gracias a su poder mágico. Pero hay que tener en cuenta que lo importante para el mago no son los cambios que esto pueda llevar consigo en el mundo exterior, sino los cambios que se efectúan en su propio universo interno y en su propia existencia.

X: AGUA DE AIRE

Es la parte acuosa del Aire, la elasticidad y poder de transmisión. Tipifica el intelecto. En el sistema del FA es llamado ABALA MEDJI, que se dibuja con un trazo azul sobre fondo verde. En el oráculo Abakuá, corresponde a YIMIKO, que es el arquetipo de la cualidad y el aspecto que crean los órdenes de valores en el cosmos. Por eso el oráculo de YIMIKO dice: "CON LA MEDIDA EN LA MANO ES MAS FACIL CLASIFICAR LOS VALORES."

Astrológicamente corresponde al Sol en el signo zodiacal Acuario, que tiene un magnetismo masculino, cálido, pero húmedo, fuerte, activo y de gran vitalidad. Rige el centro secreto llamado "TU, MIRADA VARONIL FULGURANTE, ENTRE LA BUSQUEDA Y LA LUCHA". Está localizado entre los testículos y el punto medio entre éstos y el ano, en la línea media del periné, en el hombre. En la mujer está situado en el punto central entre los ovarios y el pubis.

El nivel X está asociado en el Tarot occidental con la carta de la Reina de Espadas, cuyos títulos esotéricos son: "Reina de los Tronos del Aire" y "Señora de la Brisa". Es el agua específica del Aire Primordial, es decir, Yesod en el plano de Briah en el Arbol de la Vida. De ella dice Wanless que puede ver con claridad cristalina desde su posición sentada en su trono, que con su juicio incisivo destruye las máscaras de la ilusión, apariencia e ignorancia.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo es SHIH HO, llamado "LA MORDEDURA ENERGICA" y también "REFORMA", en el cual la consciencia despierta forma la condición para la reforma. Hay un obstáculo y discordancia que deben ser vencidos con energía para que haya progreso.

El axioma hermético del nivel dice: "EL VERDADERO OCULTISTA DEBE TRABAJAR DENTRO DE UNA TENSION, Y CUANDO ESTO ES POSIBLE, MIENTRAS MAYOR ES LA TENSION Y EL TRABAJO, MAS GRANDE ES EL OCULTISTA", lo cual quiere decir que el verdadero ocultista debe trabajar haciendo uso de su conocimiento y adiestramiento ocultos. La tensión que se produce en este trabajo debe ser grande para que responda a una intensidad de acción importante. Los perezosos no tienen cabida dentro del ocultismo, por lo que no son capaces de manejar ningún tipo de poder, ya que de lo contrario, estos poderes se manifestarían de forma caótica.

El ocultista ayuda a la especie humana y esto puede verse fácilmente ojeando las páginas de la historia. Ha habido ocultistas famosos que lucharon contra el mal para aliviar las penas de la humanidad. Muchos políticos que fueron elementos claves en la historia de muchos países, eran asimismo ocultistas. La revolución francesa, la independencia de los Estados Unidos y de la América Latina, fueron sucesos de gran importancia para estos pueblos y estuvieron orientados por ocultistas famosos como el Conde de Saint-Germain, Benjamin Franklin, George Washington, Toussaint, Dessalines, Simón Bolívar, etc.

Por eso decimos que a mayor tensión de trabajo, mayor es el poder del ocultista. Pero todo el trabajo del ocultista se basa en su habilidad en la técnica de la meditación y en la capacidad de obtener experiencias de acuerdo a un ideal.

El arco lanza la flecha porque está tenso, el tambor suena porque la piel está tensa, el barco avanza aprovechando el empuje del viento en sus velas. Nos movemos y vivimos porque los músculos, tendones, ligamentos, etc. nos mantienen en una tensión que da por resultado el equilibrio, la forma y el movimiento.

La tensión es la causa de las vibraciones. La orquesta produce sus sonidos suaves y fuertes y observamos que bajo todo ello se oculta la tensión.

El ocultista debe saber que la tensión es el estado anterior a cualquier movimiento y que ésta no desaparece con él. La tensión es transmitida, por lo tanto no creada, pues siempre existió y existirá. El movimiento tampoco es creado sino sólo transmitido, por eso los científicos hace algún tiempo acertaron en redescubrir que la energía ni se crea ni se destruye, sino que solo se transforma.

La tensión en el ocultista es la cantidad de energía que puede asimilar, soportar, controlar y transmitir con un fin o propósito determinado de antemano. Su trabajo será el instrumento a través del cual se manifestará la tensión. Pero esa tensión es constante y actúa como el agua que poco a poco va horadando la roca, sin prisa pero sin pausa.

Si el ocultista mantiene la continuidad en su trabajo producirá tensión, y cuanto más incorpore su trabajo oculto a su vida diaria en sus múltiples aspectos, más tensión poseerá, porque su trabajo no se interrumpirá y la Gran Obra crecerá cada vez más.

XI: AIRE DE AIRE

Esta es la parte aérea del Aire o poder flexibilidad y penetración. Este nivel está relacionado con la intelectualidad y la mente. En el sistema del FA es llamado NWELE MEDJI, que se dibuja con trazo de color negro sobre fondo verde. Corresponde en el oráculo Abakuá a ONIBIA BAMUSA que es el arquetipo del espacio y el tiempo o sea, el sentido de diferenciación entre un punto y lo que le rodea. Por eso el oráculo dice: "LA DANZA ES EL SUPREMO EQUILIBRIO DEL MOVIMIENTO", es decir, que hay que saber equilibrar las fuerzas opuestas y apoyándose en ellas avanzar.

Astrológicamente corresponde a la Luna en los signos zodiacales de Fuego: Aries, Leo y Sagitario, cuyo magnetismo está relacionado con el crecimiento del hombre en experiencia espiritual. Rige el centro secreto llamado "RUBOR MADURO AL ALCANCE DEL BRAZO Y DE LA MANO", que está situado cerca del testículo izquierdo, frente a la base del muslo izquierdo en el hombre y al lado izquierdo de la vagina en la mujer.

Este nivel está asociado en el sistema de Tarot occidental a la carta de Caballo de Espadas, que también se llama Caballero de Espadas y que recibe también los títulos esotéricos de: "Príncipe del Carro de los Vientos" y "Dador de Vida y Muerte". Es el aire específico del Aire Primordial y corresponde al Sephirah Tiphareth en el mundo de Briah del Arbol de la Vida.

Wanless dice de esta carta que por su naturaleza creativa, rompe viejas creencias e ideas y hace posible que surjan otras nuevas.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo es CHI CHI, llamado "DESPUES DEL FIN" y "DESPUES DE LA CONSUMACION". La dificultad está presente en el estado consciente para producir la condición de después del fin. Aquí se ha conseguido un estado de equilibrio perfecto y todo parece estar en orden, aunque todavía el peligro acecha en lo invisible y hay temor de derrumbe.

El axioma hermético de este nivel dice: "EL ARTE DEL OCULTISTA COMIENZA HACIENDO DE LO REAL UN ARTE Y TERMINA IDEALIZANDO LA EXPERIENCIA". Para entender este axioma debemos volver de nuevo a lo que decíamos en un nivel anterior respecto a los "enrejados de la mente".

Los "enrejados mentales" producen las leyes necesarias para que se manifiesten las realidades de la experiencia. Estos "enrejados" extienden su influencia desde los planos más arquetípicos hacia el plano físico y en su acción se forman unas matrices donde se plasman estas influencias de forma real. A su vez estas "matrices" producen una actividad que se mueve retornando desde el plano físico hacia sus esencias ideales en el plano arquetípico.

El verdadero ocultista trabaja siempre entre ambos: enrejados y matrices. Tanto los enrejados como las matrices no son cosas separadas y el ocultista opera tanto sobre las raíces de su trabajo (enrejados) como sobre las energías que se manifiestan en su mundo (matrices).

El estudiante comienza primero a aprender a manejar las fuerzas presentes en las

"matrices" y poco a poco va elevándose en su trabajo hacia el reino de las esencias de los "enrejados". Cuando llega a este último nivel, él mismo es ya un Maestro. La ordenación de la experiencia de que hablábamos en el nivel anterior, es la que produce cada vez mayor habilidad para llegar a los mundos ideales. Entonces es cuando el ocultista se convierte en un artista de lo real y puede idealizar la experiencia.

Pondremos un ejemplo que represente este proceso. Imaginemos un concierto de música clásica en un recinto cerrado y transmitido por radio. El propósito del concierto no solo es producir la música sino el de ser oído para así entrar a formar parte de otra realidad que no es ella misma. Para ello emite ondas sonoras de distintas frecuencias esperando que sean captadas. Estas ondas son lo que podríamos llamar ideas arquetípicas.

Cuando el ocultista capta esa emisión con su "instrumento" receptor, recibe la esencia más pura de esa música, la cual al entrar en contacto con el ocultista toma una nueva realidad. A esto se le puede llamar "hacer de lo real un arte", porque es entonces la consciencia del ocultista la que al recibir la emisión ha codificado "con estilo propio" esa música, convirtiéndola en arte.

El ocultista idea entonces un sistema de signos y símbolos que encierre en ellos estas esencias arquetípicas y los enlaza todos de forma que la experiencia quede registrada y pueda ser comunicada a otros. A esto último se le puede llamar "la idealización de la experiencia." Esta idealización de la experiencia es la que hace sirve de guía a otros estudiantes en su trabajo mágico.

XII: FUEGO DE AIRE

Es la parte ígnea del Aire o poder violento del movimiento aplicado a un elemento manejable. Es la extensión de la llama de la mente. En el sistema del FA es llamado LOSO MEDJI, que se dibuja con trazado de color rojo sobre fondo verde. En el sistema oracular Abakuá corresponde a OFO, que es el arquetipo de la polaridad, la separación y diferenciación que se produce en el Todo dando lugar a la dualidad en primer lugar y posteriormente a la multiplicidad. Por eso el oráculo dice: LA ABEJA VE EN LA FLOR SU ALIMENTO, LA FLOR VE EN LA ABEJA SU PROPIA PROCREACION."

Astrológicamente corresponde al Sol en el signo de Géminis, que tiene un magnetismo masculino, mental, nervioso, cambiante y superficial. Rige el centro secreto llamado "MIEMBRO VIRIL MUSCULOSO MAS ALLA DE CADENAS Y LIMITES", que está situado en la base del muslo izquierdo, entre el ano y el escroto. En la mujer está situado en la base del muslo izquierdo, a la izquierda de la vulva.

En el sistema del Tarot occidental está asociado con la carta del Rey de Espadas, cuyos títulos esotéricos son: "Señor de los Vientos y Brisas" y "Rey de los Espíritus del Aire." Es el fuego específico del Aire Primordial, y corresponde a Kether de Briah en el Arbol de la Vida.

Dice Wanless que el Rey de Espadas persigue una idea, una creencia o un plan con el foco de su mente hasta su conclusión lógica.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo de este nivel es T'UNG JEN, llamado "COMUNIDAD". Lo fuerte junto con lo dependiente, forma la condición para la comunidad humana. Las fuerzas presentes en este Hexagrama favorecen la creación de estructuras, mecanismos y disciplinas para realizar acciones. Porque la diversificación es estructurada y conduce al orden.

El axioma hermético de este nivel dice: "SOLO HAY UNA CIENCIA OCULTA, LA LOGICA, Y SUS FASES SON: CONSTRUCCION, INTERPRETACION, DESCRIPCION Y EXPLICACION".

Hemos hablado anteriormente en muchas ocasiones de la necesidad de equilibrio entre la destreza y el conocimiento, es decir, la práctica y la teoría. El conocimiento recibe el nombre de ciencia, porque se basa en cierta forma de observación científica, por eso el conocimiento oculto se denomina también ciencia oculta.

La ciencia oculta tiene un doble aspecto, por un lado depende en gran parte de la experiencia concreta y real que da la práctica y por otro presenta la posibilidad de idealización de la experiencia, es decir, una proyección más empírica. No se puede concebir una ciencia oculta que tenga solamente uno de estos dos aspectos.

Cuando tenemos una experiencia ante nosotros, tenemos primeramente que unirla a elementos de experiencia similares y separar los que son de naturaleza distinta, para obtener un cuerpo homogéneo de experiencia. Se trata de un método de inclusión propio de la lógica. Con esta inclusión de elementos semejantes, construimos un área de experiencia para el trabajo oculto.

A continuación, después de haber construido el área de experiencia, hay que interpretarla, es decir, hay que darle significado adicional al que hemos conseguido por el proceso de construcción. Para ello usamos la meditación, mediante la cual añadimos conocimiento adicional a dicha área de experiencia.

Luego viene el proceso de sumación de significados de tal forma que se desarrollan dos perspectivas o formas de ver dicha área de experiencia. Por un lado está su realidad, es decir, la forma en que está aquí y ahora, a la cual llamamos el "campo" de la ciencia oculta, y por otro el factor empírico, el lado ideal, es decir, lo que se mueve hacia la perfección o evolución superior. A este último lo llamamos el "modelo" de la ciencia oculta. Cada área construida o interpretada tiene un "campo" y un "modelo", y los magos trabajan entre el mundo de los "modelos" y el de los "campos".

Por último, después de haber realizado el proceso de interpretación, nos movemos hacia el proceso de descripción y de explicación. El trabajo que se hace sobre el "campo" se llama descripción, y en él aceptamos que una cosa es verdadera y no falsa, es decir, decimos como es. El trabajo sobre el "modelo" es la explicación, en la que decimos lo que es, como y por qué. esta es la forma de tratar la cosa mucho más profunda y explícita.

Estas son las cuatro fases del movimiento del pensamiento en las áreas de experiencia y sigue el mismo proceso empleado por la lógica, por eso nosotros llamamos frecuentemente a la ciencia oculta, Lógica Esotérica.

XIII: TIERRA DE FUEGO

Esta es la parte térrea del fuego o atracción química irresistible de las sustancias combustibles. En el sistema FA es llamado DI MEDJI, que se dibuja con trazado de color amarillo sobre fondo rojo. En el oráculo del sistema Abakuá corresponde a OFONARI, que es el arquetipo del movimiento y actividad que se produce en la expansión del universo. Por eso dice el oráculo: "EL ARQUERO CALCULA LA DISTANCIA, LA VELOCIDAD Y LA FUERZA DEL VIENTO, Y LA FLECHA ALCANZA SU OBJETIVO".

Astrológicamente corresponde al Sol en el signo de Sagitario, que tiene un magnetismo masculino, cálido, seco y rápido. Rige el centro secreto llamado "EL QUE SE ESTABLECE DELANTE Y ENTRE TODOS LOS MUNDOS, EXISTIENDO EN GLORIA". Está situado en el hombre en el punto medio entre los testículos y el ano, y en la mujer entre la apertura vaginal y el ano.

En el sistema del Tarot occidental está asociado con la carta de la Sota de Bastos también llamada, Princesa de Varas, cuyos títulos esotéricos son "Princesa de la Llama que Brilla" y también "Rosa del Palacio de Fuego". Corresponde en el Arbol de la Vida a Malkuth de Atziluth.

Dice Wanless de la Princesa de Varas que se lanza a la danza ígnea de pasión y vida, y por ser ella misma el calor del fuego, tiene una autoexpresión pura y total.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama de este nivel es LIN, llamado "PROMOCION" y "ACERCAMIENTO". La receptividad bordea la plenitud desde arriba, formando la condición para la promoción. Hay aquí un énfasis dinámico en el crecimiento inferior. Las fuerzas físicas y espirituales serán mejoradas cuando exista una promoción en la autorrealización. Hay un fuerte acercamiento de lo superior a lo inferior.

El axioma hermético de este nivel dice: "ESTAS AHORA DONDE HAS ESTADO ANTES MUCHAS VECES", es decir, que el que penetra en el estudio de la ciencia oculta no es por casualidad, ni es la primera vez que estudia este tipo de enseñanzas. En otras épocas y bajo otras formas externas de conocimiento, el estudiante de ocultismo ha estado en contacto con estos conocimientos y ahora en la encarnación actual, se limita a volver a aprender lo que ya sabía hace mucho tiempo, porque la llegada al ocultismo es siempre un reencuentro. Esto es debido a que los lazos contraídos en el pasado no desaparecen, sino que se fortalecen en encarnaciones sucesivas.

La misma ciencia oculta sostiene que todos tenemos en nuestra vida actual las habilidades y poderes que hemos tenido en encarnaciones pasadas, pero sobre todo tenemos un vínculo especial contraído en el pasado con ciertas ramas del saber oculto que nos hacen volver a buscar dicha tradición. Es decir, que si una persona trabajó y fue iniciada en tiempos remotos en la Atlántida, en su encarnación actual buscará y trabajará en sistemas esotéricos que conserven dicha tradición.

Para verificar esto, el iniciado debe buscar dentro de si mismo estos recuerdos, explorando sus mundos internos. De esta forma, al conocerse a si mismo, conocerá su realidad cósmica y su historia oculta.

XIV: AGUA DE FUEGO

Esta es la parte acuosa del Fuego, la que da fluidez y calor. Es la adaptabilidad de la energía que persiste y se refleja sobre su propio impulso. En el sistema del FA se llama OLI MEDJI que se dibuja con trazado azul sobre fondo rojo. En el oráculo Abakuá corresponde a OKUN que es el arquetipo de la grandeza, de lo esférico. Por eso dice el oráculo en OKUN: LA ROCA PERMANECE FIRME ANTE LOS CAMBIOS.

Astrológicamente corresponde al Sol en signo Aires, que tiene un magnetismo masculino, enérgico y vital. Rige el centro secreto llamado "EL QUE GOBIERNA CON LOS FUEGOS DE LOS OJOS, QUE SON LAS ETERNAS ESTRELLAS DE LOS CIELOS", que está situado en el hombre en la zona prostática y en la mujer en el cuello uterino.

En el sistema del Tarot occidental está asociado con la carta de la Reina de Bastos, también llamada Reina de Varas, cuyos títulos esotéricos son: "Reina de los Tronos de Llamas" y "Señora del Arco Iris" y corresponde a Yesod de Atziluth en el Arbol de la Vida cabalístico.

Dice Wanless que esta Reina es la luz del fuego y que se conoce a si misma y que conoce su sendero sin ninguna sombra de duda. Que es la iluminación misma porque ilumina el sendero a los demás.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama de este nivel es K'UEI, llamado "CONTRADICCION" y "ANTAGONISMO". La claridad está encima y el exceso está debajo, formando la condición para la contradicción. El antagonismo entre el bien y el mal, la vida y la muerte y todas las cosas opuestas. Es la simple interacción natural de las grandes fuerzas que existen en el universo. Aún así hay un sentido de unidad o totalidad en dicho mundo de contradicción.

El axioma hermético de este nivel dice: "EL MUNDO DONDE COMENZAMOS NUESTRA EXPERIENCIA OCULTA, ES EL MUNDO QUE HEMOS CREADO DURANTE TODA NUESTRA EXISTENCIA."

Esto quiere decir que el mundo que conocemos como realidad exterior no es más que nuestra propia existencia y no ha de ser visto como algo separado de nosotros mismos. Porque el mundo en que vivimos es en realidad el producto de nuestros recuerdos y construcciones imaginativas durante milenios.

Nuestros sentidos nos aportan percepciones del mundo exterior y estas sensaciones son suficientes para que podamos tener experiencias ocultas, porque todo lo que vemos lo percibimos con el ojo de la mente y constituye nuestra percepción del exterior. Lo importante no es el mundo externo material, sino las percepciones que entran en nosotros procedentes del mismo. Por eso cuando pensamos en algo, lo primero que hacemos es identificarlo con respecto al recuerdo de nuestras percepciones codificadas en el cerebro.

Por eso lo que tiene valor es la consciencia del individuo y todo lo demás que llega a ella no es más que ilusión. Porque el mundo es en esencia una creación consciente y en nuestra experiencia diaria, nosotros mismos lo recreamos. El mundo que experimentamos

está en estado constante de renovación, aunque la mayor parte de nosotros no seamos conscientes de este proceso.

El mundo objetivo no es más que el resultado coherente de las imágenes e impresiones que nuestros sentidos nos traen. Difiere grandemente de la esencia real del mundo mismo, que pertenece al plano arquetípico y que es la verdadera raíz de todos los mundos posibles. Por eso el iniciado se mueve desde el mundo tal como lo percibe, hacia el mundo tal como es idealmente.

El estudiante durante su trabajo oculto, va creando modelos cada vez más perfectos, porque se va acercando cada vez más a lo ideal y va refinando poco a poco las sensaciones y percepciones que llegan del mundo objetivo a su cerebro y esto se hace porque va infundiendo en ellas elementos ideales.

XV: AIRE DE FUEGO

Esta es la parte aérea del Fuego, con su facultad de expansión y volatilización. Su fuerza está sujeta a las influencias externas. En el sistema del FA se llama YEKU MEDJI, que se dibuja con trazado de color verde sobre fondo rojo. En el oráculo Abakuá corresponde a EBION que es el arquetipo de la expansión o proyección hacia fuera que produce el movimiento cósmico. Por eso dice el oráculo: "EL TORO EMBISTE SIN TEMOR POR ESO ES TEMIDO".

Astrológicamente corresponde al Sol en el signo Leo, cuyo magnetismo es masculino, fijo, activo, seco, constructivo y vital. Rige el centro secreto llamado "EL QUE REINA SOBRE SOLES Y LUNAS, QUE SON LAS LLAMAS INNUMERABLES DE LOS CIELOS ETERNOS", situado en el hombre en la base del pene y en la mujer en la base del clítoris.

En el sistema del Tarot occidental está asociado con la carta del Caballo de Bastos o Caballero de Varas, que recibe los títulos esotéricos: "Príncipe de los Carros de Fuego" y "Corazón de León" y corresponde a Tiphareth en Atziluth del Arbol de la Vida.

Dice Wanless que el Príncipe de Varas es el buscador de la Luz y que su carro es su ayuda para conocerse a si mismo.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama de este nivel es HSU, que es llamado "LA ESPERA". Lo ansioso se eleva en la luz del día, formando la condición para la espera. Debe haber un tiempo de espera para que el cosmos pueda adaptarse a sus propias necesidades.

El axioma de este nivel dice: "EN LO MAS PROFUNDO DE NUESTRO SER ESTA CONTENIDO TODO LO QUE NECESITAMOS. LO UNICO QUE TENEMOS QUE HACER ES SEPARAR EL MUNDO DE LA PERCEPCION EXTERNA DE NUESTRO YO."

El mundo está erigido sobre enrejados de energía que están interconectados, de tal forma que uno puede trasladarse de unas áreas a otras. Por eso en el proceso de la meditación esotérica, el iniciado puede llegar a experimentar su verdadero Yo y cuando llega a este estado contemplativo, conocer su pasado y su futuro. Todos vivimos en el presente, apoyados en el pasado, pero en el entrenamiento esotérico podemos llegar a ser conscientes también del futuro.

No se trata de viajar en el tiempo, sino que en ese estado de contemplación del Absoluto, se pierde la relación consciencia-tiempo y solo existe el presente.

El camino para avanzar por los senderos de nuestro interior comienza cuando atravesamos la puerta del mundo de las percepciones externas y pasamos al de las percepciones internas. Estos senderos internos nos llevarán hasta nuestro propio Yo íntimo. Cuando el iniciado llega a integrarse y experimentar su propio Yo, puede llegar a conocer su historia intemporal. Pasado, presente y futuro fundidos en el instante que experimenta unido al Absoluto. El futuro que aquí se expresa es el futuro puro y sin límites, sin restricciones no condiciones, un futuro infinito. En él la consciencia pierde sus apoyos y se disuelve como un grano de sal arrojado al océano.

XVI: FUEGO DE FUEGO

Es la parte ígnea del Fuego o actividad y rapidez fogosa. Es la energía impetuosa en acción. En el sistema del FA se llama GBE MEDJI, que se dibuja con trazado negro sobre fondo rojo. En el oráculo Abakuá corresponde a OBEBE, que es el arquetipo del Fuego Primordial o fundamento, base y raíz de toda la creación. Dice el oráculo en OBEBE: "EL FUEGO QUEMA LA MADERA SECA, PERO ILUMINA EL SENDERO."

Astrológicamente corresponde a la Luna en los signos de aire: Géminis, Libra y Acuario, cuyo magnetismo es creativo a través del uso de la voluntad. Representa la fuerza creativa cósmica que siempre ha sido asociada al aspecto paternal masculino de Dios. Rige el centro secreto conocido como "AHORA EN EL TRONO SOBRE LOS AETIROS", que está situado en el hombre en el glande del pene y en la mujer en el glande del clítoris.

En el sistema del Tarot occidental está asociado con la carta del rey de Bastos o de Varas, cuyos títulos esotéricos son: "Señor del Relámpago y la Llama" y "Rey de los Espíritus del Fuego", y corresponde a Kether de Atziluth en el Arbol de la Vida.

Wanless dice de esta carta que representa el fuego purificador, que limpia quemando y que lucha contra las fuerzas oscuras de la ignorancia.

En el sistema del I Ching, el Hexagrama representativo de este nivel es CH'IEN, llamado "PODER CREATIVO" y "LO CREATIVO". El movimiento del cosmos está lleno de poder creativo. Se trata de la protoenergía primaria del cosmos, a la vez luz y fuego, que actúa como movimiento. Es por lo tanto la fuerza creativa universal que es de naturaleza espiritual.

El axioma hermético de este nivel dice: "CONOCER ALGO EN DETALLE ES CONOCERSE A SI MISMO DE LA MISMA FORMA. TAL CONOCIMIENTO NO ES UNA LIMITACION, SINO UNA UNIVERSALIDAD DE EXPERIENCIA".

Esto quiere decir que conforme nos especializamos en el ocultismo, nos extendemos cada vez más en el conocimiento del universo porque no nos separamos nunca de él, aunque vayamos penetrando cada vez más en nosotros mismos. Esto es debido a que en nuestro trabajo oculto vamos desentrañando las leyes que rigen el cosmos.

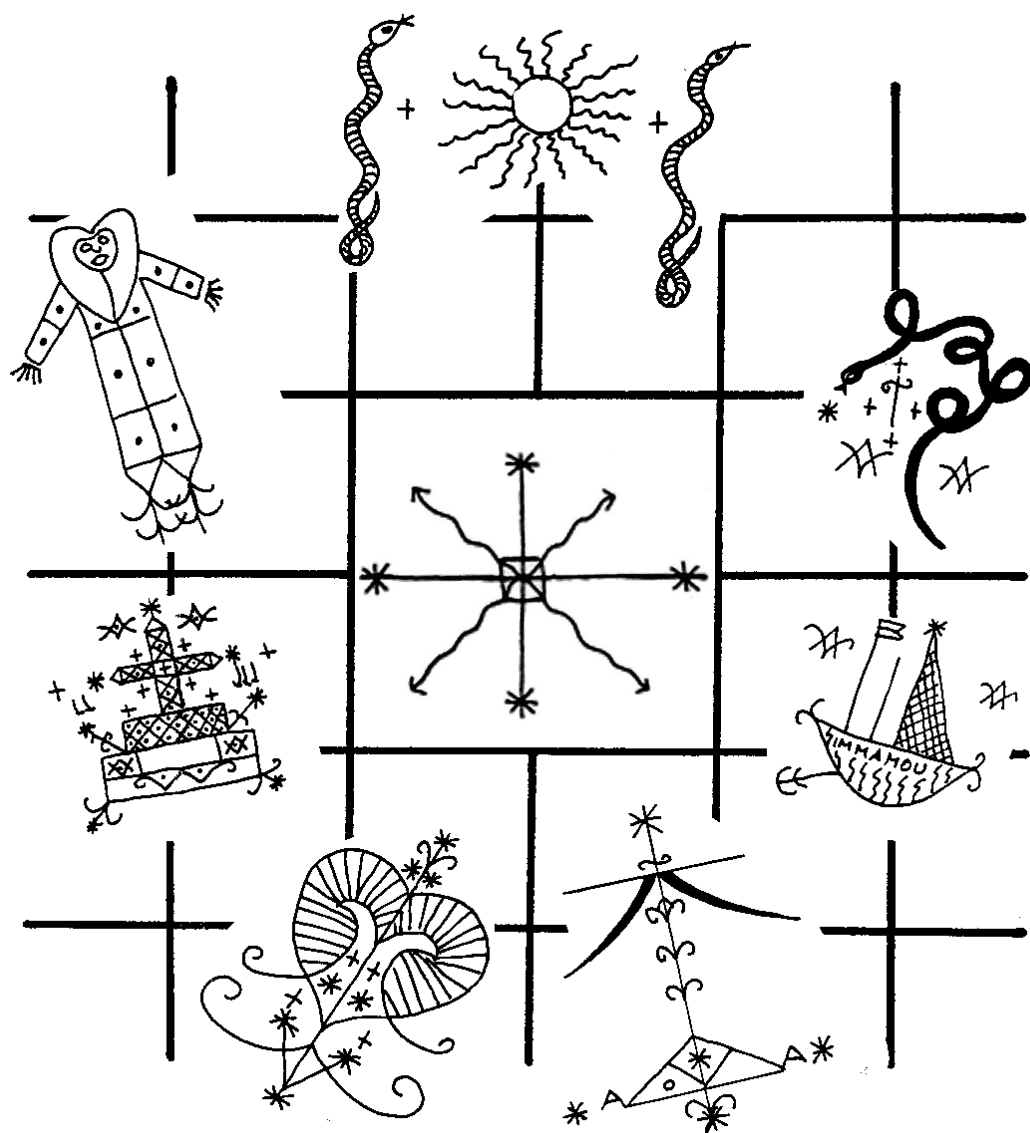
Todas las realidades que experimenta el iniciado están enlazadas a la esencia del universo y por eso éste nunca se encuentra aislado, ya que la fuerza espiritual que anima a todo el cosmos, está en él y con él.

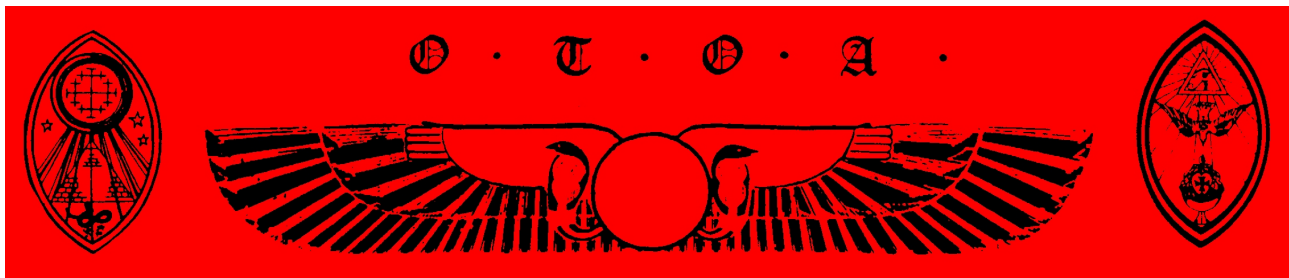
El sendero que elige el estudiante hacia la cima de la montaña no es el único y todos los que existan irán al mismo lugar, sin embargo, no debemos pensar que la subida por uno de los senderos nos limita con respecto a los demás, porque desde todos ellos se ve parte del paisaje y desde la cima siempre el mismo. Mientras más altura en un sendero determinado puede verse más porción del paisaje que se ve desde los otros senderos.



ANEXO 1

XVI △△	ATZILUTH ATZILUTH	REY DE BASTOS		GBE MEDJI	ESTE ESTE				
XV △△	BRIAH DE ATZILUTH	CABALLO BASTOS		YERU MEDJI	SUR ESTE				
XIV ▽△	YETZIRAH ATZILUTH	REINA DE BASTOS		OLI MEDJI	OESTE ESTE				
XIII ▽△	ASSIAH ATZILUTH	SOTA DE BASTOS		DI MEDJI	NORTE ESTE				
XII △△	ATZILUTH DE BRIAH	REY DE ESPADAS		LOSO MEDJI	ESTE SUR				
XI △△	BRIAH DE BRIAH	CABALLO DE ESPADAS		NWELE MEDJI	SUR SUR				
X ▽△	YETZIRAH DE BRIAH	REINA DE ESPADAS		ABALA MEDJI	OESTE SUR				
IX ▽△	ASSIAH DE BRIAH	SOTA DE ESPADAS		AKALA MEDJI	NORTE SUR				
VIII △▽	ATZILUTH YETZIRAH	REY DE COPAS		GUDA MEDJI	ESTE OESTE				
VII △▽	BRIAH DE YETZIRAH	CABALLO DE COPAS		SA MEDJI	SUR OESTE				
VI ▽▽	YETZIRAH YETZIRAH	REINA DE COPAS		TRUKPI MEDJI	OESTE OESTE				
V ▽▽	ASSIAH D YETZIRAH	SOTA DE COPAS		TULA MEDJI	NORTE OESTE				
IV △▽	ATZILUTH D ASSIAH	REY DE OROS		LETE MEDJI	ESTE NORTE				
III △▽	BRIAH DE ASSIAH	CABALLO DE OROS		KA MEDJI	SUR NORTE				
II ▽▽	YETZIRAH D ASSIAH	REINA DE OROS		CHE MEDJI	OESTE NORTE				
I ▽▽	ASSIAH D ASSIAH	SOTA DE OROS		FU MEDJI	NORTE NORTE				





MEDITACION

por M. At-Al

Para la gran mayoría de las personas del mundo moderno, el universo está formado solo por aquello que puede ser percibido por los sentidos, y por aquellos elementos, que aun invisibles o inaprensibles de forma directa, pueden ser investigados por los métodos e instrumentos de la ciencia.

En el campo de la filosofía, hemos visto como uno de sus pilares fundamentales, la metafísica, ha entrado en una profunda crisis, que comenzó a abrirse con el empirismo y con el criticismo Kantiano del siglo XVIII, sobre la supuesta base de que el ser no puede ser conocido ni explicado por el hombre. Esto ha sido acompañado por la influencia del pensamiento marxista que niega todo valor y existencia a la realidad trascendente, modelo que aunque haya fracasado desde su perspectiva política y económica, ha mantenido su influencia sobre gran parte del pensamiento occidental y oriental desde una perspectiva existencial. El ateísmo feroz del comunismo original ha evolucionado hacia un agnosticismo más o menos generalizado, donde lo trascendente ha sido relegado a la cuestión de fe de las distintas comunidades religiosas.

En las escuelas esotéricas, sabemos que el universo es un enigma que ni la ciencia ni la filosofía pueden explicar. Esto es comprensible si tenemos en cuenta que el universo que nos rodea es mucho más oculto, mágico, psíquico y místico de lo que pueden imaginar la mayoría de las personas. El trabajo mágico de la O.T.O.A. consiste precisamente en la exploración sistemática de este mundo oculto, y para ello utiliza distintos métodos y técnicas, de los cuales el más fundamental, y base del desarrollo de los demás, es la meditación. El desarrollo de este arte es imprescindible para alcanzar una visión completa y un conocimiento satisfactorio del universo.

En todas las escuelas de disciplina esotérica y entrenamiento espiritual se practica la meditación. Esto debe considerarse muy natural, debido a que desde la antigüedad se ha sabido que la meditación es el medio por el cual la materia de entendimiento espiritual llega a ser parte de nuestra vida. El sistema de Michael Bertiaux utilizado en la O.T.O.A. posee sus propias técnicas de meditación, basadas en las prácticas utilizadas en el Club Choronzon y en el Vudú esotérico que aportó Jean-Maine. A este sistema le demos el nombre de meditación-investigación. Dice Bertiaux que para poder profundizar en los oscuros misterios que se encierran dentro de nosotros mismos, hay que aprender esta

técnica. Se trata de un arte que nos renueva, porque con la meditación podemos profundizar en el conocimiento y la experiencia de nuestra propia realidad interna. La técnica variará de persona a persona y de escuela oculta a escuela oculta. Todos meditan de forma diferente, porque lo único importante es que deben meditar. La meditación es el arte de la renovación de uno mismo.

Sin embargo, antes de penetrar en dichas técnicas, vamos a aportar algunas claves que harán posible que la meditación e investigación oculta sean fructíferas y estén debidamente orientadas. De esta forma, el secreto básico que abrimos a nuestros estudiantes para que puedan iniciar su investigación oculta es que el universo es interno y externo al mismo tiempo. Este es un conocimiento que solo se realiza --esto es, se actualiza, se hace vivo-- en forma de iniciación, y que poco a poco va calando en la forma de ser del iniciado, hasta producir una completa renovación, que da muerte al hombre viejo y alumbra al Dios Interior.

Todo lo que vemos a nuestro alrededor, lo cual constituye el llamado mundo objetivo, decimos que está FUERA. Este mundo se nos presenta sólido y estable y toda incertidumbre parece venir de uno mismo, pues parece que nos movemos nosotros y sentimos que hemos nacido, crecido, envejecido y que moriremos, mientras que el mundo que nos rodea es más estable y más duradero, ya que solo cambia en detalles y seguirá existiendo después de nuestra muerte. De esta forma, pensamos que estamos cambiando y moviéndonos más rápidamente que el mundo físico que nos rodea. Sin embargo, para los Maestros, ese mismo mundo está realmente DENTRO del Todo y por lo tanto dentro de nosotros mismos, y así comprendemos a los grandes iniciados de la antigüedad cuando dijeron que todo lo que existe no es otra cosa que el pensamiento de Dios. Esta doctrina del exterior que es interior ha sido enseñada desde la creación del mundo por los Maestros a los iniciados y es por eso por lo que se te está enseñando ahora.

El sendero que conduce a este conocimiento es interior, y el estudiante debe dirigirse hacia lo interno de sí mismo para llegar a alcanzar la sabiduría que lo liberará de la restricción de la materia, pues en el centro de él/ella habita el Ser de todos los seres y la Luz de todas las luces. Cuando a través de la meditación realizamos la unión mística con el Ser Interno, nos damos cuenta de que realmente, por así decir, El está FUERA, libre de toda limitación y circunstancia temporal. Este es el Dios que viene de más allá de las estrellas (el círculo zodiacal) para redimirnos de nuestro estado de ignorancia y hacernos partícipes de su gloria divina. Pero esta verdadera restauración del alma y espíritu humano no puede llevarse a cabo mientras que el hombre no resuelva el problema interno de su propia individualidad, y hasta entonces no podrá disponer de una visión completa del universo, una visión satisfactoria que le permita sentir que "todo está bien en los cielos y en la tierra".

De esta forma, para poder comprender el mundo que nos rodea debemos recordar que la naturaleza humana es el elemento interno del universo, es el misterio que hace que el lema de todo ocultista sea el que desde los templos de la antigüedad nos dice: "Hombre, concógete a ti mismo". Esto se consigue pensando profundamente, meditando y probando al propio yo interno. Este es el campo en el que hay que explorar, porque para poder explicar qué es el universo, hay que explicar primero qué es el último Yo Soy de la existencia individual de cada ser humano, que es asimismo el Yo Soy de la existencia de todas las cosas externas. De esta forma, dentro de nosotros está la clave de nuestro

conocimiento de lo que está fuera.

Podemos obtener una mayor penetración sobre lo que estamos diciendo cuando observamos que cada sensación que tenemos posee el elemento de lo misterioso. Así nos ocurre con la contemplación de un color, pues en un momento sentiremos que nos separamos del cuerpo, pareciendo existir un acto de experimentación del color, y esto es lo mismo para cualquier cosa, aunque a priori nos parezca extraña o lejana. De esta forma desarrollamos el sentido de lo exterior que es interior. Este es un método de expansión de la consciencia común a las enseñanzas orientales y occidentales. Este simple ejercicio, bien desarrollado, nos capacitará para recibir la experiencia mística elemental, pues la identificación con la sensación nos capacita para alcanzar las verdades internas que enseñan que vivimos en medio de un mundo espiritual que es la verdadera esencia de los místicos.

De esta forma presentamos otra clave de la iluminación, al invitar a nuestros estudiantes a tomar consciencia de las impresiones que reciben del mundo que les rodea en la vida diaria, y experimentar interiormente y en profundidad la verdad espiritual, pues la realidad del llamado mundo objetivo, es que está regido por leyes de origen espiritual y que nosotros mismos poseemos una gran parte de esa misma naturaleza espiritual. Nuestro soplo vital o chispa espiritual es de esa naturaleza y es por esto que estamos más cerca de lo espiritual que de lo material, porque somos instrumentos a través de los cuales nuestro ser espiritual actúa como un rayo de luz que atraviesa estructuras naturales más o menos transparentes. Conforme purificamos nuestra propia psique, ese rayo de luz se hará cada vez más manifiesto en nuestra actual encarnación. Este rayo de Luz que procede del Sol Interno, es nuestro verdadero Nombre, el cual debemos llegar a descubrir.

Por eso debemos tomar consciencia de que no estamos separados del reino de la luz y que cada una de nuestras experiencias está relacionada con el mundo espiritual, que es mucho más real que cualquier cosa del mundo visible o material. Pero no podremos llegar a ver esa luz espiritual divina y eterna en el mundo que nos rodea hasta que realicemos la iniciación. Solo entonces podremos ver la realidad espiritual que existe dentro de las impresiones que nos aportan nuestros sentidos desde el mundo exterior y llegaremos a ser una sola cosa con la Consciencia del Todo. La vida debe ser una investigación continua de la esencia íntima de nuestro ser y de todas las demás cosas.

Teniendo en cuenta la naturaleza espiritual oculta del universo, nuestro mundo interno no es demasiado diferente del mundo que nos rodea, salvo por lo limitado de las posibilidades de este último, y por ello dicho mundo interno está lleno de magia y cuando se trabaja con él, podemos dirigir las fuerzas internas y focalizarlas a voluntad en dirección externa. Esta vitalidad del mundo interior es importantísima para el iniciado. Hemos de buscar en nuestro interior la armonía espiritual que no existe en el mundo exterior, porque en éste último abunda hoy en día la disarmonía y el caos que el hombre ha creado. La realidad interna tiene el germen del equilibrio que nos facilitará la liberación de esa disarmonía exterior.

Aun hay una cosa más que debemos tratar antes de penetrar más profundamente en el mundo de la meditación, y es que el ocultismo debe ser considerado como una ciencia y un arte a la vez. Si nos limitamos al conocimiento mental y racional de las cosas, no avanzaremos en el sendero oculto, aunque leamos muchos libros y tengamos una buena formación sobre la historia oculta y sus distintos sistemas. Esto no es suficiente, y por sí solo representa una pérdida de tiempo. El ocultista debe aplicar a su propia vida todo lo que aprende en el terreno teórico, y esta adaptación de las enseñanzas a la vida diaria y ordinaria, es el arte a que nos referimos. Cada ocultista hace de su vida una obra de arte precisamente por la forma en que incorpora su conocimiento a su existencia. La realización de esta obra de arte debe ser el objetivo de la vida de cada iniciado, donde el conocimiento y la destreza se desarrollan armoniosamente y con la misma intensidad. Este procedimiento debe extenderse a toda la vida, y aunque el iniciado llegue a ser un Maestro estará sujeto a la misma ley oculta, pues siempre habrá nuevas áreas de exploración y la consiguiente necesidad de incorporar en la propia vida los nuevos conocimientos. De esta forma lo real y lo ideal se van uniendo cada vez más en la propia vida del ocultista, en su constante proceso de profundización en la vida real y espiritual que es la existencia y el universo.

En la O.T.O.A. el acercamiento a la meditación se realiza desde una perspectiva de naturalidad y de facilidad. Meditar no es difícil, porque la meditación es tan natural como respirar o comer, ya que lo mismo que a través del aire, del agua y de los alimentos nutrimos nuestro cuerpo, a través de la meditación alimentamos nuestra mente y espíritu. Este es el alimento que nos permite funcionar en los reinos superiores y más espirituales de nuestro propio ser. También decimos facilidad, porque el método básico de la meditación es muy simple, ya que tan solo requiere la reversión del foco de nuestra atención sobre nuestra propia mente, y esto es algo que puede hacerse con mucha facilidad, pues nada ha cambiado, solo esta reversión del foco de atención hacia lo interno de nuestra mente.

Hay distintas técnicas de meditación en las escuelas esotéricas, y en general todas utilizan símbolos que ejercen influencia sobre el que medita provocándole una actividad mental que aporta nuevos conocimientos. Estos símbolos deben ser considerados como guías a la liberación espiritual, porque eso es lo que se espera de ellos, que liberen la parte espiritual del hombre de las influencias extrañas que la hacen ser una prisionera en el cuerpo de confinamiento material. El hombre se libera por medio del uso de símbolos que le ayudan a profundizar en la consciencia de su yo real, que es lo divino presente en nosotros. Estos símbolos actúan como estimulantes de la meditación y son auténticos guías hacia el Yo interno. Con la ayuda de los Maestros y de los símbolos, el estudiante de esoterismo recibe enseñanzas, procedentes de los planos más profundos de su Ser espiritual.

Con frecuencia se asocian en las enseñanzas de la O.T.O.A. los términos meditación y mediumnismo, esto es debido a que el término mediumnismo no se aplica en la misma forma en que vulgarmente se utiliza para designar ciertas dotes psíquicas de algunas personas. Ese tipo de mediumnismo natural que suele verse en ciertos ambientes espiritistas, no es igual al desarrollado en la O.T.O.A. mediante la meditación. Se trata aquí de una forma superior en la que el iniciado llega a entrar en contacto directo con las regiones superiores, o mejor dicho, más internas del espíritu. De esta forma nuestro mediumnismo espiritual nos permite ver y vivir de forma actual y concreta tanto lo que conocemos como parte de la mente abstracta, como lo que hacemos en nuestra vida

diaria, permitiendo que el individuo llegue a ser un medium de expresión, o templo de manifestación, para los Espíritus y Dioses que habitan las regiones superiores y más espirituales de nuestra mente, los cuales forman la ley universal del ser. Así, definimos este mediumnismo espiritual como: EL SENDERO DORADO DE HACERSE UNO CON LO ABSOLUTO, DE HACERSE UNO CON EL UNO.

Este verdadero mediumnismo espiritual es más que el simple y frecuentemente crudo desarrollo de las dotes psíquicas, por la simple razón de que cada persona ya tiene estas cualidades psíquicas, y para desarrollarlas solo hay que hacer uso de ellas de una forma razonable y constructiva. Este mediumnismo espiritual es asimismo un sistema perfecto de comunicación espiritual, ya que es la forma por la que los dioses y espíritus-estrella, que dirigen y guían los destinos del universo, se comunican con nosotros y a nuestro través llevan sus influencias al planeta tierra.

En el corazón de todos los estados de meditación interna puede encontrarse la maravillosa experiencia de la luz, porque ese espacio interno que se abre ante nosotros al ir hacia dentro cuando meditamos, es nuestro propio ser, nuestra propia mente y nuestra propia luz. Esta es la luz central de todas las fases de consciencia universal, que atrae a los estudiantes más y más hacia dentro de las etapas y estados de la meditación profunda. Es la luz de esta realidad interna que habita en nosotros y en todo el universo, la que da fuerza a las investigaciones del Yoga y del Zen, o de cualquier otro sistema de metafísica. Y es desde esta luz interior desde donde los grandes extraen y han extraído siempre su poder y su energía para crear el mundo de nuevo. Nosotros en nuestro trabajo solo pretendemos acercarnos a esa luz tan maravillosa y extraer sus energías en los reinos de la mente, en donde veremos ante nosotros lo que es el universo y todos los mundos y universos posibles.

Así, a través de la comunión con esta luz, podemos elevarnos hacia los niveles superiores de existencia metafísica conocidos por los filósofos más sabios, y unir nuestro ser con lo más alto, y ser lo más alto para siempre. Esta es la transformación metafísica que nos aguarda en el mundo interno de la meditación.

El sistema de meditación de la O.T.O.A. está dirigido al autoconocimiento, y para ello el mago debe llegar a conocer su propia mente, porque meditar es simplemente hacer uso de la mente con un propósito específico. A través de ella, el iniciado va conociendo su mente a la perfección y de esa forma ve sus distintas condiciones y cualidades.

Este tipo de meditación no necesita ningún ambiente especial, así como tampoco objetos externos que sirvan de desencadenantes de la meditación. Esto es debido a que la fuente de la meditación está dentro de la propia mente. Solo se necesita una actitud relajada y la posibilidad de no ser distraído demasiado frecuentemente. Solamente es necesario que uno se sienta cómodo en un ambiente confortable y desplazar el foco de la mente desde el mundo externo hacia la visión interna de la mente. Mediante la meditación interna, el iniciado puede encontrar su propia creatividad e intuición espiritual. Ambas se manifiestan en forma de luz (iluminación) y es precisamente esta luz, la que le hace profundizar cada vez más en la meditación para llegar al final a la realidad interna.

En la meditación se libera la parte espiritual del hombre y la consciencia se introduce en la realidad interna. Todas las escuelas hacen uso de un método básico y simple de meditación, pero frecuentemente luego lo distorsionan, de forma que puede llegar a ser

demasiado devocional y basado en alguna fuerza externa a la mente, tal como materiales sagrados u objetos de ritual, y así la simplicidad se pierde y rápidamente se introduce una complejidad extraña y generalmente desmoralizante en la mente del estudiante. En la O.T.O.A. cubrimos este posible desánimo presentando una técnica sencilla, pues no decimos que sea necesario adoptar posturas o desarrollar métodos de concentración, respiración o similares, ni practicar en lugares específicos, o escenarios preparados de antemano, pues la meditación puede llegar a realizarse mientras se está paseando, trabajando, o haciendo algo activamente que no requiera una completa atención, sino solo una supervisión mental relajada. Nuestro método es diferente, y su cualidad está en que parte de la esencia misma, que es que la mente en toda su complejidad sistemática puede ser entendida por medio de un método simple y claro de autoconocimiento. Lo primero es querer conocer la propia mente de uno, de la misma forma que conocemos otros aspectos de la yoidad, tales como nuestros cuerpos físicos o nuestros sentimientos. Esto es lo importante, puesto que ya portamos de forma natural los elementos necesarios para realizar la meditación, porque tener mente significa que en ese preciso momento la persona puede meditar, y meditar es pensar y ser consciente de lo que se hace para un propósito específico. De aquí que no sea importante usar cualquier otro método para llegar a la esencia de la meditación, porque YA ESTAMOS ALLÍ. Esto es lo esencial y lo más importante. De esta forma ponemos al descubierto el método básico de meditación de la siguiente forma:

RELAJACION: Para nosotros es simplemente permitir al cuerpo que llegue a estar cómodo y confortable, lo cual puede realizarse en cualquier sitio, dependiendo por completo del estudiante, y cada uno es diferente.

CONCENTRACION: Significa que has desplazado tu foco de atención desde la visión externa al mundo interno de la mente. Volverse hacia dentro es tan básico para la mente que podríamos decir que realmente estamos hablando de auto-meditación.

MEDITACION: Significa que ya no atiendes más, o no prestas más atención, a ninguna actividad externa, sino que estás envuelto en el goce de la mente y sus propias actividades, de las que existen muchas.

CONTEMPLACION: Significa que a través del amor dedicado a lo que se busca, se ha activado la Imaginación Transcendental, y el iniciado participa de la experiencia mística y creativa del Ser, o Yo Interno.

Por lo tanto, meditar simplemente significa entrar en la acción de la mente a través del pensamiento puro, es decir, el pensamiento que es básico solo para la mente y no está relacionado con el desplazamiento del foco de atención hacia algo externo. A medida que el iniciado entra más y más en el mundo de las ideas puras y del pensamiento puro, podemos decir que la germinación de la mente a través de la meditación se está produciendo. Mientras la mente está en meditación profunda es posible comprender muchas verdades del universo, y cuando el iniciado está completamente imbuido del estado de meditación llega a un nivel de participación y visión al que llamamos contemplación.

El verdadero método metafísico de la mente es simplemente el aprovechamiento de la mente y sus poderes, y eso es algo que está disponible, aunque generalmente solo de forma potencial, para todos los seres humanos, porque el arte y acto de la meditación,

que es una experiencia total, son los aspectos gemelos de la misma realidad común a todos los seres. Por esta razón, no estamos enseñando como meditar apropiadamente, lo cual es asunto de cada uno, porque cada persona es única en su propio valor y tiene su propio método de meditación, que debe descubrir, si es que aún no lo ha hecho. Lo que sí decimos es que el gozo espiritual completo y profundamente satisfactorio puede ser nuestro como resultado de este simple método de volverse hacia lo interior.

Ha habido y aún hay, corrientes de pensamiento que consideran que el plano espiritual está totalmente separado del mundo material, y que ambos son incompatibles. Esto es totalmente incierto y se trata solamente de un desarrollo doctrinal que partió del Maniqueísmo, reliquia de la lucha entre la luz y la oscuridad del Mazdeísmo. En realidad no hay conflicto entre espíritu y materia, porque es a través de ésta, es decir, de la propia manifestación existencial, la única forma en la que el hombre puede acceder al mundo espiritual. En realidad los objetos materiales no están separados de sus esencias espirituales, de las que no son más que aspectos. Estos objetos son en realidad ideas en la mente del alma del mundo que toman forma cuando son percibidas. El hombre elabora un mundo irreal al separar en su mente las formas percibidas y las esencias espirituales que contienen.

El mundo espiritual es real y la fuente de toda la existencia. Para hacer contacto con esa fuente de poder, solo hay que entrar en estado de meditación y ejercitar silenciosamente el poder que tiene la mente para pensar sobre sí misma. Se desarrolla de esta forma el mediumnismo espiritual, que es la posibilidad de experimentar dicho mundo. De esta forma es como uno se hace cada vez más consciente de las dimensiones que hay dentro de la mente. Es así como los poderes del mundo espiritual nos dan a conocer lo que realmente sucede en el mundo de la mente.

Pero también es posible perderse en estos mundos internos, ya que al meditar encontramos regiones nuevas y extrañas dentro de nosotros mismos. De ahí la necesidad de un Maestro, porque sin su ayuda, se corre el peligro de caer en la completa oscuridad caótica que reina en las zonas profundas, donde se oculta la verdadera luz del Yo interno. Cuando este mundo interno se explora bajo la guía de un Maestro, surge otro mundo maravilloso de luz espiritual, donde subyace el principio y fuente de nuestra propia experiencia luminosa.

Hay dos tipos de Maestros, los Maestros externos que habiendo experimentado ellos mismos la iluminación, nos dirigen y aconsejan desde fuera para que nosotros podamos realizar también nuestra meta, y el Maestro Interior que es exclusivamente nuestro y de naturaleza transcendente y que se manifiesta en forma radiante a aquellos que han llegado a conectar con la Luz y el Sonido que emanan del Logos mismo.

¿Pero qué es un Maestro? Un Maestro es aquel que ha realizado en sí mismo su propia realidad interna y que puede ayudar a los demás a que la realicen también. El verdadero Maestro no pide a nadie que le siga ni que le reverencie como Maestro, solo le pide dedicación a sí mismo y un verdadero deseo de llegar a ser también Maestro. Solo los falsos maestros necesitan seguidores que sigan su persona y les otorguen una reverencia que solo debemos dar a nuestra propia realidad interna emanada de Dios.

Solo aquel que nos enseña a buscar dentro de nosotros mismos y no fuera es un Maestro verdadero. Solo aquel que nos enseña a escuchar nuestra propia Voz interior y no la

suya, es un verdadero Maestro. Un Maestro verdadero sabe que todos los Maestros son en realidad manifestaciones del Logos mismo, de la propia divinidad y que también el discípulo que está en camino de llegar a ser un Maestro lleva dentro de sí esa misma transcendencia.

Al principio el estudiante se entrega con confianza y dedicación en manos de su Maestro externo y si éste es un verdadero Maestro, le ayuda para que se manifieste dentro de sí su verdadero Maestro Interior. El estudiante que no conoce su Maestro Interno, sustituye la imagen de éste por la de su Maestro Externo y trabaja con ella. Luego, cuando empieza a tener experiencia interior del Maestro debe desplazar la figura externa para que comience a manifestarse la forma radiante de su Maestro Interior. La forma radiante del Maestro Interior reside dentro de cada discípulo y cuando éste es capaz de contemplarla, debe sumergirse completamente en ella hasta que no haya distinción entre él mismo el Maestro.

Los Maestros tienen armonía interna y son capaces de transferir este poder a los que la buscan. Cada hombre tiene un Maestro Interior a la puerta de su mundo interno, que dirigirá y facilitará la exploración de dicho mundo, por ello es importantísimo invocarlo y hasta llegar a evocarlo, es decir, hacerlo visible en uno mismo, porque solo a través de la unión con el Maestro Interior se alcanza la realización de Dios.

Si penetramos por esa puerta interior, nos damos cuenta que todo lo que hemos dicho anteriormente es cierto. No se requiere un método especial para penetrar por esa puerta, porque es un proceso natural de la consciencia. El secreto no es más que hacerlo y por supuesto, adecuadamente, lo cual significa que debemos desarrollar nuestro gusto interno en tales asuntos, para que nuestra cultura oculta y esotérica se vaya haciendo cada vez más refinada. De esta forma, meditar es nuevamente un ejercicio de arte, y nunca una obligación tediosa.

Una vez atravesada la puerta hacia su propio interior, el iniciado puede usar su mente intuitiva para explorar esos mundos internos que no tienen en realidad ninguna limitación. Esos mundos no tienen una configuración rígida y pueden ser explorados por la mente, deslizándose por ellos de una forma potencialmente ilimitada. De la misma forma que para poder vivir aspiramos el aire del mundo externo, para poder mantener nuestra vitalidad interna debemos aspirarla del mundo interno. Todo el mundo sabe cuando necesita comer, o dormir para reponer las energías y funcionar adecuadamente en el mundo físico, y de la misma forma, nuestros estudiantes deben percibir en ciertos momentos del día la necesidad de meditar para reponer sus energías mágicas y místicas.

La mente intuitiva es dirigida en los mundos internos desde dentro de esos mismos mundos. Es precisamente el foco luminoso que yace en el interior de esos mundos, el Maestro Interior, el que nos guía por los senderos internos de lo invisible, produciendo lo que se denomina "imaginación transcendental." Esta "imaginación transcendental" proporciona imágenes, ideas o percepciones claras que nos van mostrando el camino para obtener la revelación, y es la verdadera facultad de todo trabajo oculto, mágico y psíquico de un carácter esotérico. Es imposible hacer algo espiritual sin el desarrollo de este poder, que es una región de consciencia y experiencia que excede por completo a cualquiera de las formas de consciencia existentes, y esto es debido a que no pertenece a nosotros, sino al Maestro Interno. La imaginación transcendental nos permite conocer la topología del mundo interno, configurada por las múltiples expresiones de la

consciencia y enseñanza del Maestro Interno, o infinitud de mundos.

El poder mágico procede del mundo interior, y se conecta con nuestra mente y forma un sistema de ideas que es la base de nuestra acción. Los significados que aporta la imaginación transcendental proceden del mundo interior, y en la meditación se pone en acción dicha imaginación cuando nuestra consciencia penetra en el mundo interno. Las acciones que son el resultado del poder mágico emanado de tal forma, no son acciones ejecutadas con nuestro poder normal limitado, sino que tienen una naturaleza totalmente mágica y poderosa.

La imaginación transcendental puede activarse en cualquier momento del día, y podemos decir que "el tono" de los Maestros es una expresión de su imaginación transcendental, que aporta las cualidades de su experiencia mágica. La presencia del Maestro Interno es la que aporta el contenido y cualidades de la imaginación transcendental, y de esta forma el iniciado vive más y más la vida del Maestro, que poco a poco llega a ser su propia vida.

Es pues necesario poner en marcha la imaginación transcendental invocándola mediante un acto de voluntad y a través de la meditación. La invocación de este tipo de imaginación no requiere un ritual determinado, sino solamente focalizar la mente hacia dentro de uno mismo y tratar de percibir con la consciencia lo que proviene de dentro del propio ser.

La simple idea de invocar, crea un campo de fuerza que hace posible a la mente intuitiva transformarse en imaginación transcendental. A veces, cuando las personas no tienen experiencia del mundo oculto, ni han evocado nunca a su Maestro Interior, quizás les pueda resultar difícil conseguir la imaginación transcendental. En ese caso deben recurrir a la invocación ritual; para ello basta concentrar la mente hacia dentro de uno mismo y decir las palabras siguientes: MAESTRO INTERIOR, OTORGAME LA PRESENCIA DE TU IMAGINACION TRASCENDENTAL.

Algunos iniciados pueden llegar a ver en estas meditaciones la imagen radiante de su Maestro Interior. Cuando esto sucede, siempre que aparece, la imagen capta totalmente la atención. Una vez que esto ocurre ya nunca más se producen desviaciones de la atención de la mente fuera de la meditación misma. El Maestro Interior dirigirá la meditación y llevará al iniciado a los mundos internos que quiere descubrir y explorar.

En la meditación proyectamos la consciencia en los mundos internos y para ello es necesario usar la imaginación, con objeto de crear una imagen que represente la región de los mundos internos en la que deseamos entrar. Esta imagen actuará como puerta de acceso al sendero que queremos recorrer, por lo que deberá ser esquematizada en una especie de dibujo diagramático previamente a su utilización en la meditación. Para su realización es necesario utilizar los conocimientos teóricos que tenemos de la región hacia la que deseamos proyectar nuestra consciencia.

Una vez realizada la imagen, deberá tener un detalle o un punto que represente lo que mayor interés tiene para nosotros y éste será el punto de entrada. Luego la voluntad y la imaginación unidas (imaginación mágica), harán posible la entrada en ese mundo interior para que la consciencia recorra el sendero. Permaneceremos en dicho mundo interior mientras persista nuestro interés en la exploración del mismo. Luego, para volver al

mundo de la consciencia ordinaria, solamente hay que desearlo y ésta vuelve de nuevo a colocarse delante de la puerta. La técnica mejora constantemente conforme se realiza y además con el tiempo, al incrementarse los conocimientos teóricos, la imagen que sirve de puerta es cada vez más perfecta. Llegará un momento en que la puerta se haga una parte de nosotros mismos y con gran facilidad nos encontremos en el mundo interno solo con orientarnos mentalmente hacia él. Debemos descubrir un rumor o tono saludable de certeza y confianza en nuestro campo oculto de meditación. Este debe ser un rumor genuino y ético que dé el tono correcto de conducta terapéutica.

Sin la mente no podríamos realizar ninguna práctica de meditación, porque en ésta, la mente erige su propio universo mágico, en el cual el mago posee enorme poder y su mente va creciendo paulatinamente. La mente crea un mundo mágico con estructuras semejantes a las de la propia mente. Los poderes del pensamiento hacen posible la exploración de los mundos superiores o arquetípicos mediante los símbolos que los representan. Es así como poco a poco, a través de los mundos de la mente, vamos entrando ("subiendo") hacia los niveles más puros y luminosos de nuestra propia existencia, los cuales se corresponden con los de la existencia de todo el cosmos.

Debemos darnos cuenta que la meditación es el trabajo de la mente erigiendo su propio mundo, que la mente es mente dentro de sí misma, actuando sobre sí misma y totalmente consciente de sí misma. La mente es a la vez el mundo de las cosas vistas en meditación y es el mundo de las cosas que se alcanzan a través de la meditación, y todas las estructuras de la mente son en realidad la estructura del mundo de existencia que la mente ha creado y actualizado. Pensar es la acción positiva de la mente, y meditar es pensar correctamente para penetrar y morar en el mundo de la mente, que es el mundo de nuestra individualidad verdadera y superior.

En la meditación pueden conseguirse experiencias subjetivas que trascienden nuestra realidad personal y en ciertos momentos podemos ser conscientes de ellas, produciéndose en nosotros un estado superior de consciencia. En realidad estos estados de consciencia no están fuera de nosotros y pertenecen a nuestra realidad interna, pero es necesario llegar a experimentar nuestra propia eternidad para poder asimilarla.

Nada puede sucedernos que no seamos o tengamos ya en esencia. Todo lo que existe proviene del mundo arquetípico (espiritual) de las esencias y por lo tanto subyace en dicho plano desde toda la eternidad.

Cuando uno medita, crea un campo de fuerza que se va estructurando conforme avanzamos en la técnica. Las meditaciones crean en el mundo arquetípico (espiritual) de las esencias ideales, los modelos de pensamiento que se desarrollarán para ir formando estructuras en los mundos superiores.

El candidato a la iniciación debe tener auténtico amor por lo que está haciendo, pues de lo contrario, lo único que consigue en la meditación es crear simples pensamientos. Por eso podemos decir que el amor es la base de toda actividad en la meditación, porque para que la mente pueda acceder a lo ideal, debe estar apoyada en el amor. De esta forma, se produce una evolución en el concepto de meditación y contemplación y ahora decimos que meditación es la acción de la mente apoyada en el amor y dirigida hacia el ideal, y que contemplación es la acción de la intuición identificada con el ideal.

Muchas veces, cuando uno asciende en el mundo espiritual, encuentra que las formas de pensamiento que ha creado en esos mundos aparecen como criaturas autoconscientes. En realidad estos seres o inteligencias, son reflejos del propio meditador, porque no son más que modificaciones de su energía mental. Lo que ocurre es que si el trabajo se hace adecuadamente, aparecen formas maravillosas de existencia en el mundo de la mente y son creaciones que siguen un modelo o estructura ideal. A pesar de ser mentales, estas creaciones no han de ser aceptadas como irreales, porque gradualmente van a descender hacia el mundo de la percepción objetiva para manifestarse.

Todos deberíamos crear nuestro mundo de existencia mental ideal y posteriormente llevarlo a su manifestación. Cada fase de la experiencia humana comienza con una idea y una vez que toma fuerza se convertirá en realidad. La fuente de todo el universo es mental, por eso cuando meditamos llegamos a ser el foco de la conceptualización creativa del cosmos. Porque en cada acto de pensar extendemos los procesos de la vida y con la meditación hacemos del mundo de la mente un campo de posibilidad infinita.

Durante milenios y a través del uso de la meditación, la humanidad ha construido en los planos internos (llamados por otros "superiores") un sistema de interconexiones que forman una estructura de pensamiento colectivo llamado en el sistema mágico de Bertiaux "mente cósmica." La mente cósmica no es Dios, porque Dios no es una creación humana, sino que más bien es un sistema de pensamiento capaz de sostenerse a sí mismo mediante las estructuras de energía mental que hay dentro de ella. Esta mente cósmica es capaz de pensar por sí sola y por lo tanto también es capaz de tener continuidad. En el sistema de enseñanza de la O.T.O.A., es llamada también "Ciudad Jeroglífica Mágica" y está compuesta por elementos ideales de los planos espiritual y mental.

La "Ciudad Jeroglífica" o Mente Cósmica de Michael Bertiaux no es solamente esencia, sino que es esencia y existencia por ser una creación humana, con partes diferentes que corresponden a diversos aspectos del mundo de la mente: la mente práctica, la mente imaginativa, la mente filosófica y la intuición estética.

La Mente Cósmica es una creación mental ideal que los adeptos han creado y seguirán desarrollando en sus trabajos y experiencias internas, para que los arquetipos o energías esenciales tomen forma mental. Se trata de una creación ideal y más abstracta que la existencia objetiva, porque está organizada en base al mundo de las formas abstractas o símbolos y no al de la materia. El mundo tal como es manipulado y transformado por la humanidad, es un intento grosero y en su gran mayoría fallido de llevar este ideal a la realidad física. Los adeptos entran en la "Ciudad Jeroglífica" y encuentran allí su propio ser y el del universo, y enriquecen la "Ciudad" con su aportación individual y en cierta forma se quedan para siempre a formar parte de esa "Ciudad" arquetípica. Salvo aquellos que pueden entrar en ella desde diversos senderos (filosófico, científico, artístico, esotérico, místico, etc.), la mayoría de las personas permanecen solo a la sombra que proyecta esa "Ciudad" y permanecen durante sus vidas, y también después de ellas, fuera de sus muros arquetípicos ideales.

Por medio de la Ciudad Jeroglífica es posible entrar en comunicación con estudiantes de otros planetas tal como se encuentran en la mente universal. Estos estudiantes, que hacen las distintas fases de la ciudad jeroglífica, son en realidad esencias avanzadas que actúan como final opuesto de nuestra línea de búsqueda, esto es que son los que

inspiran para que busquemos las verdades de los mundos invisibles. Cuando hayas erigido y guardado tu propio puente de fuego, cuando hayas sido capaz de cruzarlo, entonces te encontrarás al otro lado y entonces comprenderás lo que en estas lecciones estamos enseñando.

Es a través de la meditación como el ocultista se hace receptivo a las enseñanzas de los Maestros, ya que desarrolla una especie de mediumnismo, que como ya dijimos anteriormente no se trata del mediumnismo espiritista, porque es más bien una actuación de mediador entre los mundos internos de la consciencia superior y el mundo objetivo. En cambio en el espiritismo, ciertas entidades vagas y a veces caóticas que residen en el subconsciente individual o colectivo (plano astral), hablan a través de médiums en trance. Tales prácticas no son adecuadas, así como tampoco cualquier posesión del Ego de una persona por cualquier otra, ya sea o no un Maestro. Ningún verdadero Maestro hace esto nunca, por eso el estudiante de ocultismo debe prepararse adecuadamente y ser cuidadoso en la meditación para evitar este tipo de fenómenos.

Es muy importante protegerse con el conocimiento para que no penetre ningún elemento extraño en la mente. Para ello es necesario adquirir armonía de intuiciones, pensamientos y sentimientos dentro de la mente. Esto supone un flujo ordenado de estos elementos mentales desde lo percibido en el pasado hasta las conclusiones futuras. Debe por tanto seguirse un orden a modo de trama, por el cual los elementos de la experiencia mental se ajusten entre sí. Solo entonces existe la armonía dentro de la mente y los elementos de error y confusión son excluidos para que permanezcan los bellos y ordenados.

Se trata de un auténtico arte de ajuste de intuiciones, pensamientos y sentimientos para formar un esquema artístico. Cuando esto se consigue es cuando se puede penetrar más profundamente en la meditación. El esquema que emerge de esta combinación armónica, proporciona a la mente las imágenes más sublimes de la experiencia, constituyendo una estructura armoniosa. Si retomamos una experiencia pasada de ver y oler una rosa, seleccionamos su color y recordamos su aroma, estamos incorporando en nuestra ruta de meditación actual los elementos más bellos y armónicos de nuestra experiencia, de tal forma que así unidos unos y otros, nos ayudan a construir nuestro propio sendero de armonía y belleza futura. Cuando se controlan las intuiciones, pensamientos y sentimientos, se pueden omitir las disarmonías y añadir, incluir o recrear elementos ausentes que den belleza, grandeza y encanto a la experiencia original. Los elementos reales e ideales crean un esquema global artístico y éste es el camino a seguir en la meditación. Es posible de esta forma para el iniciado tomar de la realidad los elementos que resulten bellos y armónicos, añadirle a la misma los que le pudieran faltar y producir de esta forma una recreación del mundo y de la experiencia, mediante una mezcla de elementos reales e ideales que dan nacimiento a la obra de arte de la verdadera experiencia oculta encaminada hacia el ideal. El iniciado selecciona los elementos que reconstruyen su experiencia, porque no solo reproduce de esta forma su recuerdo del pasado, sino que anticipa lo que ha de llegar a ser en el futuro con objeto de que prevalezca el orden, la belleza y la armonía.

Para que la meditación llegue a ser armónica es necesario este análisis de los elementos de la experiencia para que luego puedan ser colocados adecuadamente en el esquema. Con la palabra análisis se quiere significar la separación de los elementos (intuiciones, pensamientos y sentimientos) para su posterior inclusión en un lugar u otro.

La meditación no puede ser algo pasivo, sino una exploración de los elementos de la experiencia para armonizarlos. Ello presupone una base de conocimiento indispensable del tema sobre el que se desea meditar. Una persona no puede realizar una meditación cabalística si no conoce los elementos necesarios del Arbol de la Vida. Veamos un ejemplo de ejercicio de visualización para la meditación con armonía de intuiciones, pensamientos y sentimientos.

Se trata de visualizar un templo simbólico de la esfera de Tiphareth del Arbol de la Vida cabalístico. Consiste en una sala hexagonal en cuyo suelo se encuentra una cripta de mármol rosado de un Rey Caballero Templario. Al Este de la cámara hay un altar con una Cruz dorada en cuyo centro hay una Rosa roja. En el altar hay también un Cáliz dorado con amatistas incrustadas en su pie y a ambos lados unas velas de color rosa que iluminan la estancia. La bóveda semiesférica de la capilla está sostenida por seis arcos que reposan sobre columnas de mármol blanco. Un aroma de rosas llena la estancia, que pertenece a la capilla de un castillo templario.

El elemento ideal lo constituyen aquí la Cruz de oro con la Rosa roja y el Cáliz que hay sobre el altar. Lo ideal es aquí la base de todo el proceso meditativo y es lo que ocupa el punto de máxima atención. Todo lo demás hace referencia a lo ideal, propósito esencial o razón de la existencia del templo o capilla.

El iniciado puede construir sus mundos de armonía y meditar sobre los elementos de la experiencia, porque conoce lo que necesita para construir la escena donde realizará la meditación. Aquí la habilidad o destreza va íntimamente unida al conocimiento, porque solo así puede ser introducido lo ideal dentro de la experiencia.

Pero la base de un área de experiencia es la percepción, y el ocultista tiene que refinarla continuamente con los elementos ideales que le aporta su consciencia transcendental. Cuando se añade lo ideal a la percepción, se produce un sentimiento, y cuando lo ideal se une a un pensamiento tenemos imaginación.

Conforme vamos añadiendo elementos ideales, nos acercamos cada vez más a la consciencia transcendental, porque nos acercamos al ideal puro. En este ascenso en la perfección de la experiencia, ésta se va refinando y acercándose a lo ideal, que es la perfección de cualquier estado de existencia. Pero esta idealidad solo puede experimentarse parcialmente y no en su totalidad. Aún así, estas manifestaciones parciales de lo ideal son necesarias para estimular el deseo de perfección, sin el cual la vida no tendría sentido.

El mundo interno explorado por la meditación es un reino en el que podemos encontrar el gozo ideal. Para ello la mente se va refinando mediante la armonía. Entonces la consciencia entra en otro estado especial llamado contemplación. Esta es la etapa final de la meditación esotérica, en ella la consciencia se une completamente a lo ideal y el iniciado se une con dicho ideal y llega a ser como él. Entonces encuentra la esencia o realidad ideal de sí mismo, es decir, que la mente se contempla a sí misma. En la contemplación, la mente entra dentro de la Mente Cósmica o "Ciudad Jeroglífica", y desde allí el iniciado puede ver directamente al Absoluto, es decir, al aspecto más abstracto de la Divinidad.

Este último estado de contemplación divina es una experiencia que Plotino describió como "vuelo del solitario hacia la soledad". La razón de ello es que cuando el iniciado queda frente a la Divinidad y llega a unirse conscientemente con ella, toda la manifestación universal es vista en el tiempo y en el espacio como una sola cosa. Es el Uno o Único del Hermetismo y en Él no hay separatividad sino una unidad de esencia y existencia. Cuando nuestra mente llega a unirse con la esencia del Absoluto, no hay nada fuera de nosotros mismos y somos también el Uno. Es por eso que la experiencia es denominada por Plotino: "vuelo de soledad".

Cuando el iniciado realiza esta experiencia sublime, se da cuenta de que el universo es una creación de amor divino totalmente plena de armonía, y que la disarmonía que observamos a nuestro alrededor es debida a la errónea introducción de elementos caóticos por parte del hombre, que no es capaz de conocer la verdad de la unidad total del cosmos.

Los que han llegado a ver cara a cara la "Luz inefable", comprenden los misterios de la existencia universal y al mismo tiempo contemplan su propio destino. La contemplación es la mente del iniciado dentro de la Mente Cósmica y desde ese estado es desde donde puede alcanzar el Absoluto. Esta es la forma en que lo "superior" se revela a lo "inferior", y en la que lo "inferior" se apoya en lo que le ha sido revelado.

Es a través de la contemplación como el iniciado es capaz de conocerse a sí mismo y convertirse en alguien a quien le son reveladas las intuiciones y comprensiones primordiales en todos los niveles de existencia. Esto es debido a que solo en la contemplación puede encontrarse la enseñanza espiritual y solo a través de ella es posible conocer las cosas tal como son en realidad y en esencia. De ahí que la meta final de la contemplación sea la unión de la mente del iniciado con el Absoluto, pero teniendo en cuenta que la inspiración no vendrá de fuera sino de la propia esencia interna del ser.

La meditación es el sendero que nos lleva a la gnosis, y gnosis es ver (conocimiento) y entender (sabiduría) en un mismo acto "ser." Existen distintos procedimientos y técnicas que bajo el nombre de meditación intentan un acercamiento a distintos propósitos de investigación oculta y mística. Estos métodos son en general todos válidos y el estudiante debe ir seleccionando mediante la práctica aquellos que mejor se adapten a su propia naturaleza, aquellos que le resulten más productivos en su camino hacia el ideal.

A lo largo de estas páginas hemos presentado algunas de nuestras enseñanzas sobre la meditación, que deberían bastar para que cada estudiante pusiera en marcha su propio programa de meditación-investigación. Realmente lo escrito es un sendero de meditación a recorrer. Para facilitar este recorrido, a continuación presentamos una técnica sencilla que debe ser practicada por los estudiantes de este curso como base para el perfecto desarrollo de una técnica y arte propios.

TECNICA DE MEDITACION

Para el principiante es preferible comenzar a meditar sentado en una silla o sillón con los pies apoyados en el suelo tocándose uno con otro, las palmas sobre las rodillas o muslos, con la punta del pulgar tocando la del índice. Los ojos deben estar cerrados y de cara a una ventana si es de día o a una fuente luminosa si es de noche. Es preferible usar una habitación o lugar alejado de ruidos y libre de cualquier interrupción y distracción o molestia física.

Es vital asegurarse comodidad física para evitar distraerse, por lo que lo mejor es sentarse con la columna vertebral perpendicular al suelo y a menos que el que medita domine las técnicas del Yoga, será mejor para él sentarse en una silla con respaldo.

La respiración debe ser controlada, de tal manera que se haga rítmica y profunda, haciéndose uno consciente del aire que es inhalado y exhalado. Esto ayuda a relajar el cuerpo y la mente de cualquier tensión e induce a la consciencia a apartarse de los objetos externos.

Lo primero que tiene que hacer el que desea meditar es hacer que su mente deje de errar o distraerse continuamente. Luego debe concentrar su visión interna sobre la zona que hay entre las cejas, de tal forma que se encuentra mirando hacia dentro de su propio cráneo. La visión debe estar atenta así como el oído interno a cualquier cosa que pueda suceder dentro y dejar de prestar atención a lo que pueda suceder fuera.

Para activar la concentración y evitar que la atención se vaya, es preferible cerrar los ojos y dirigir la visión hacia dentro, en el punto medio entre los mismos. Esto es debido a que normalmente las personas localizan en ese punto el ojo de la mente. En realidad este el punto de entrada al mundo de la visión interior.

No es necesario concentrar la mente en el hecho de que se está en el centro de la visión interior, simplemente se mira la oscuridad y se mantiene la sensación de estar "ahí dentro." No es necesario obligar a fijar los ojos sobre un punto físico ni mantener los músculos de los ojos contraídos, se trata solo de cerrar los ojos y entrar en la oscuridad interior. Aún estando en la oscuridad, uno debe tener en cuenta que se encuentra dentro de la Cámara Sagrada donde habita nuestro Maestro Interior y que aunque no se le vea, uno está en su presencia.

Este es el momento para que si se ha de usar algún mantra, sea repetido mentalmente con objeto de ayudar la concentración previa a la meditación. Es necesario que en este periodo preparatorio a la meditación, uno no intente buscar un punto en la oscuridad de la mente. Lo importante es olvidarse de los ojos e incluso del cuerpo mismo.

Una vez que se consigue el estado adecuado para la meditación, puede llegar a verse una luz blanca que se forma en la zona central de la visión interna, precisamente adonde se encuentra focalizada la consciencia. Esta luz aumentará de intensidad y de tamaño hasta llegar a inundar todo el contenido de oscuridad que se veía al principio dentro del cráneo. Debe acompañarse esta técnica con un fuerte deseo de ver esa luz interna.

Una vez con seguida la visión interna de la luz, el que medita debe concentrar su

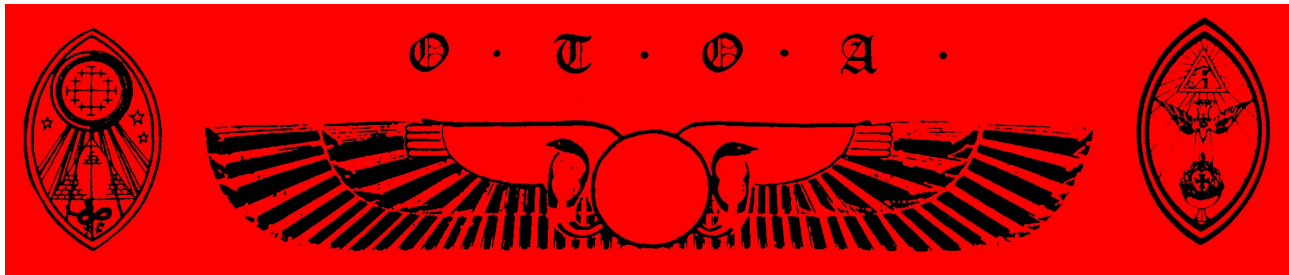
audición interna e intentar oír el sonido interior. Este sonido solo puede oírse cuando uno deja de dirigir el sentido del oído hacia fuera y lo concentra sobre su propio interior. Es posible que al principio solo sea un murmullo, pero más tarde llegan a oírse una serie de melodías y vibraciones que son tan reveladoras como las imágenes que la visión interna pueda proporcionar en la meditación.

Cada meditador puede investigar si tiene una cualidad personal natural más intensa para ver la luz interna u oír el sonido interior o ambos a la vez. En cualquier caso, debe comenzar a experimentar con ambos, aunque tendrá más experiencias en el campo que tenga más desarrollado de forma natural.

Es necesario practicar la meditación diariamente como mínimo 5-10 minutos, bien por la mañana al levantarse o por la tarde después de la puesta de sol. Es preferible realizar un baño de limpieza o bien una dicha antes de realizar la meditación, no solo por sus efectos relajantes, sino por la limpieza física y mental que supone.

Aunque en muchos trabajos de meditación o de ritual mágico puedan emplearse velas, incienso y música, para comenzar a practicar la meditación es preferible una luz que no fluctúe y ausencia de estímulos olfatorios y auditivos externos. Cuando se tiene cierto dominio de la técnica de la meditación puede pasarse al desarrollo de la misma y para ello la O.T.O.A. tiene su propio sistema, del cual hemos hecho una presentación básica a lo largo de este capítulo.





TAROT VUDU

Por M. At-Al

Introducción

"Hay dos senderos: uno que viene y otro que va."

Liber Berachat I, 1.

Hay dos métodos gnósticos en el sistema de contemplación de la O.T.O.A.: Noesis y Zothyria. Ambos son dos métodos muy provechosos en la tradición gnóstica de dicha orden y cada uno de ellos tiene su propio punto de partida, aunque ambos confluyen en la misma meta, la iluminación espiritual, la Gnosis.

La Noesis está relacionada con la búsqueda del conocimiento directamente en los mundos ideales de su propia existencia ideal. Es de esta forma directa como asciende el iniciado al mundo espiritual, donde reside su Ego transcendental, y hace descender a su mundo de experiencia física estos elementos ideales.

En realidad lo que hace el mago en la Noesis es ascender a la fuente misma de la existencia y recorrer hacia abajo el sendero involutivo de la emanación. Para ello tiene que recurrir a los seres ideales que habitan el mundo arquetípico (dioses, loas, ángeles, orishas o devas), los cuales le ayudan en su trabajo de hacer descender la idealidad a su realidad objetiva y transformarla de acuerdo con ella. Para esto debe introducir en su realidad física los elementos necesarios de cambio que percibe a través de los contenidos ideales, pero de forma muy cuidadosa para no perturbar el presente de una forma drástica y brusca, sino a través de elementos que actúen en el futuro.

Pero para ello el gnóstico noético debe querer, saber y atreverse a ascender a los planos superiores y posteriormente callar los resultados obtenidos, es decir, no divulgarlos a los no iniciados. Estos cuatro axiomas clásicos del Hermetismo son aplicables siempre al trabajo gnóstico y mágico.

Nada es posible en la magia sin que el practicante posea la VOLUNTAD necesaria para realizar los procesos que harán posible su obra. Asimismo debe obtener el CONOCIMIENTO imprescindible de la técnica que debe emplear, porque sin una sistemática derivada de la experiencia de los que antes que él recorrieron el Sendero, puede dar vueltas eternamente por mundos extraños sin llegar a su meta. Sobre todo debe ATREVERSE a realizar las prácticas imprescindibles para su ejecución, porque no hay experiencia si uno no se atreve a operar de forma práctica y porque el conocimiento sin experiencia solo es pura teoría. Por último, una vez conseguida dicha experiencia, es decir conocimiento coagulado a través de la acción, debe CALLAR, o sea que no debe gritar a los cuatro vientos sus resultados, para que estos adquieran fuerza y vigor y además no irrumpen de forma brusca en el mundo que le rodea.

Deberá comunicar sus resultados exclusivamente a aquellos que se encuentran en un nivel de desarrollo suficiente como para que estos conocimientos no les sean perturbadores o peligrosos. Empleará para ello un lenguaje "hermético" en el que el símbolo y la analogía sean los supremos reveladores de la realidad oculta.

La Zothyria, el otro método gnóstico usado en la O.T.O.A., tiene un punto de comienzo completamente opuesto a la Noesis, pues parte de los niveles inferiores para seguir el sendero de la evolución.

En el método zothyriano se realiza un proceso de construcción contemplativa por el que se levanta una estructura de forma análoga al método científico. Para ello hay que seguir unas líneas de dirección que partiendo del mundo material van más allá, a los mundos sutiles. Ello va acompañado de un incremento del espectro de la consciencia del mago, que le hace posible seguir estas líneas.

El mago zothyriano trabaja sobre su propia naturaleza, su propia existencia física, purificándola y perfeccionándola para que en dicho crisol puedan cristalizar las realidades que oculta.

Por eso el mago de la O.T.O.A. debe usar ambos senderos del conocimiento gnóstico, porque ambos producen una unidad armónica y perfecta entre las fuerzas cósmicas lunares o magnéticas y las fuerzas cósmicas eléctricas o solares, que existen dentro de sí mismo, estableciendo además una perfecta conjunción mágica entre el mundo tal como es (Zothyria) y el mundo tal como llegará a ser (Noesis) pero que ya es de forma ideal.

En el sistema del Tarot vuduista usado por la O.T.O.A., el método zothyriano está principalmente representado por las 16 cartas del llamado "Tarot de Racine" y el método noético por las 16 cartas del "Tarot de Padern". Estos Tarots recogen y exponen de forma simbólica los antiguos modelos heredados de Atlantis por los iniciados de Africa Occidental y llevados posteriormente a las Antillas con el comercio de esclavos. Estos modelos simbólicos enseñan las verdades fundamentales que subyacen en la existencia física y en los mundos ideales.

Los Tarots están basados en una especie de Cábala denominada "Cábala Criolla", desarrollada en Haití, Jamaica, Martinica y Guadalupe, con la mezcla de elementos afro-atlantes y otros derivados del mundo esotérico europeo llevado por los colonos franceses: francmasonería, rosicrucianismo, martinismo, cabalismo, etc.

El Tarot Vudú de 32 cartas es una proyección de dos campos: uno de magnetismo negativo o lunar (Tarot de Racine) y otro de electricidad positiva o solar (Tarot de Padern), ambos de 16 cartas, correspondientes a los 16 niveles del sistema Vudú.

Estos Tarots son los Misterios de la enseñanza esotérica criolla y a través de sus símbolos se accede a las fuerzas invisibles que subyacen tras ellos. El Tarot de Racine, que expresa el método zothyriano, erige sus ideas o formas a partir de la propia existencia del llamado mundo de Assiah por los cabalistas e Id transcendental por la psicología esotérica de la O.T.O.A. El Tarot de Padern, que expresa el método noético, extrae las ideas o fuerzas arquetípicas del mundo llamado por los cabalistas Atziluth y Ego transcendental por la psicología esotérica de la O.T.O.A., para hacerlas descender hacia el mundo de la existencia del mago.

El Tarot de Racine se origina en el Malkuth de Assiah del Arbol de la Vida cabalístico y asciende a Yesod de Yetzirah y el Tarot de Padern se origina en el Kether de Atziluth y desciende hacia Tiphareth de Briah. Ambos se unen en la consciencia del mago produciendo en ella un cambio que convierte a éste en un adepto. El resultado es lo que los antiguos alquimistas y rosacruces denominaban la Gran Obra. Esta Gran Obra es el producto de la unión o fusión de los "contrarios", corrientes lunar y solar.

Los procesos iniciáticos que se producen al trabajar con las fuerzas sutiles a través de estos Tarots, tienen como resultado la consagración del iniciado. El mismo encuentra la representación ideal de sí mismo en el Templo o diagrama simbólico de su propia individualidad ideal. Este Templo mandálico se denomina en el Vudú: Peristyle, y es en éste donde se realiza la consagración mediante la unión de las energías lunares y solares que representan estos Tarots.

De ahí que la confección del diagrama del Peristyle sea algo básico e imprescindible para la manifestación de estas fuerzas sutiles. Pero siempre debemos tener en cuenta que el Peristyle es la representación física de la existencia individual del propio iniciado.

En el diagrama del Peristyle Vudú, se llama "Midi" al punto central del mismo, allí donde se entrecruzan las energías que provienen de distintas direcciones simbólicas. Asimismo dos líneas que se cruzan en el "Midi", formando una cruz, separan el diagrama en cuatro cuadrantes, dos de ellos llamados del "Día" y otros dos llamados de la "Noche", correspondiendo los primeros a las zonas "positivas" o luminosas de la existencia y los segundos a zonas "negativas" u oscuras de la existencia.

El Día y la Noche son más bien realidades metafísicas y como hemos dicho tienen dos cuadrantes cada uno, correspondiendo cada cuadrante a un poder, por lo que puede decirse que hay dos poderes mágicos del Día y dos poderes mágicos de la Noche.

Cada uno de estos cuatro poderes está a su vez formado por dos fuerzas opuestas que se representan en el Vudú como parejas de Loas (dioses) llamados Gemelos (Marassas). Hay dos Gemelos del Día (Marassas du Jour) y dos Gemelos de la Noche (Marassas du Nuit). Los Gemelos del Día corresponden a cuatro principios metafísicos positivos del universo que se encuentran en equilibrio entre sí por parejas. Los Gemelos de la Noche corresponden a cuatro principios metafísicos negativos del universo que se encuentran también equilibrados por parejas. Al mismo tiempo las cuatro parejas de Gemelos se encuentran equilibradas entre sí, de tal forma que cada dos de estos ocho principios, que

forman una pareja de Gemelos, son entre sí uno positivo y otro negativo, y asimismo cada pareja de Gemelos se complementa con la que se encuentra enfrente suya al otro lado del "Midi".

Las propiedades mágicas de estos Gemelos del diagrama del Peristyle se relacionan con influencias planetarias y lunares sobre los signos zodiacales, pero se trata de influencias mágicas astrofísicas y no astrológicas.

Las cuatro direcciones simbólicas del diagrama mágico se denominan en el Vudú: "cruces", habiendo una cruz (Croix) para cada una de estas cuatro direcciones: Norte, Oeste, Sur y Este. Estas cuatro Cruces forman la base esquemática del Tarot Vudú y son las siguientes:

I. La Cruz del Norte.

Es la síntesis del Loa Guedhé Nibbhó (Saturno en Capricornio) y del Loa Mait' Grand Bois d'Ilet (Luna en Escorpio). Ambos constituyen el primer par de Gemelos de la Noche.

II. La Cruz del Oeste.

Es la síntesis del Loa Ogou-Fer (Marte en Cáncer) y del Loa Erzulie (Luna en Tauro). Es el primer par de Gemelos del Día.

III. La Cruz del Sur.

Es la síntesis del Loa Simbi (Mercurio en Géminis) y el Loa Agwe (Luna en Leo). Este es el segundo par de Gemelos de la Noche.

IV. La Cruz del Este.

Es la síntesis del Loa Damballah-Wedo (Mercurio en Leo) y Aida-Wedo (Luna en Géminis). Este es el segundo par de Gemelos del Día.

Los Tarots de Racine y de Padern pueden ser considerados como un medio simbólico, o aun mejor, como un "instrumento" compuesto de símbolos mágicos y realidades iniciáticas, que han de servirnos de gran ayuda para la realización de nuestra empresa espiritual. Como sabemos, el objetivo de dicha empresa consiste en la unión de la consciencia individual con lo Absoluto, con el Creador Eterno, que es el origen y la meta del ser. Este proceso de unión se realiza cuando el iniciado une su propia consciencia individual con la consciencia transcendental de Legbha.

Legbha es el Cristo de nuestro Vudú Esotérico, es el Cristo del Mediodía, cuyo color sagrado es el blanco. Su ciencia es la más alta forma de Sabiduría, pues El es la esencia del Fa. El Fa, o Ifa, emana de Legbha como el sistema de leyes que conforma la mente Cósmica y rige el universo. Los Tarots de Racine y de Padern son una expresión de Ifa, ya que a través de las ideas de iniciación que contienen, representan el sendero de entrada a los aspectos superiores de la consciencia transcendental de Legbha, que está representada por los 16 Espíritus de Ifa. De este modo, los Tarots de Racine y de Padern son el puente de fuego que se tiende desde lo visible a lo invisible, desde lo real a lo ideal.

En el Peristyle, o Templo (que es el propio iniciado), Legbha está representado como el "Midi", ya que las ideas de "centro" y "medio" le son propiamente características. Por un lado El es el "centro" de "todo", ya que todo emana desde el centro hacia la periferia y

todo regresa desde la periferia hacia el centro, por esto "El es el Primero y el Ultimo". Por otro lado, El es el punto medio y síntesis entre los distintos pares de complementos, por eso se le llama "el punto medio entre los mundos".

Tras alcanzar la unidad de consciencia, el iniciado comienza a moverse en el mundo mágico de la consciencia universal, donde Legbha, como Saturno o Guedhé, nos hace comprender la verdad del ser, de las esencias y substancias, permitiéndonos pasar desde el mundo actual de los Arqueones al mundo universal de los Eones. Este proceso está representado por las 32 cartas del Tarot.

En este Apéndice presentamos el Tarot de Racine y el Tarot de Padern.

Las cartas del Tarot de Racine son:

- I. Maestro de la Cruz del Norte.
- II. Gemelos del Templo.
- III. Maestro de las Cuatro Cruces.
- IV. Legbha Capricornio.
- V. Legbha Escorpio.
- VI. Maestro de la Cruz del Oeste.
- VII. Gemelos del Diseño Ritual.
- VIII. Mago del Triángulo Azul.
- IX. Gemelos del Pilar Central.
- X. Legbha Acuario.
- XI. Maestro de la Cruz del Sur.
- XII. Mago de los 16 FA.
- XIII. Gemelos del Altar.
- XIV. Mago del Triángulo Rojo.
- XV. Legbha Leo.
- XVI. Maestro de la Cruz del Este.

Las cartas del Tarot de Padern son:

- I. Iniciado de la Cruz del Norte.
- II. Acólito de la Cruz del Norte.
- III. Sacerdote de la Cruz del Norte.
- IV. Hierofante de la Cruz del Norte.
- V. Iniciado de la Cruz del Oeste.
- VI. Acólito de la Cruz del Oeste.
- VII. Sacerdote de la Cruz del Oeste.
- VIII. Hierofante de la Cruz del Oeste.
- IX. Iniciado de la Cruz del Sur.
- X. Acólito de la Cruz del Sur.
- XI. Sacerdote de la Cruz del Sur.
- XII. Hierofante de la Cruz del Sur.
- XIII. Iniciado de la Cruz del Este.
- XIV. Acólito de la Cruz del Este.
- XV. Sacerdote de la Cruz del Este.
- XVI. Hierofante de la Cruz del Este.

La descripción de los Tarots de Racine y de Padern que damos a continuación deriva de los trabajos de meditación-investigación de varios iniciados de la Gran Logia Zariguin de la O.T.O.A. en España, a partir de las líneas de meditación que sobre los mismos facilitó Michael Bertiaux en sus cursos de enseñanzas para El Monasterio de los Siete Rayos. Asimismo está fuertemente basada en los versículos de Liber Berachat, que es en sí mismo el conjunto de los mensajes recibidos de los espíritus Voudous, por el Maestro At-Al, Soberano Gran Maestro Absoluto de la O.T.O.A, así como por los mensajes recibidos de los mismos espíritus por varios de sus discípulos.

Liber Berachat, llamado también "Libro del Trono del Poder", posee las claves del trabajo esotérico que el iniciado del Vudú debe realizar. Estas claves están simbolizadas en los Tarots de Racine y Padern. Con estas claves en su mano, el iniciado realizará su trabajo mágico y quedará preparado para trabajos posteriores de naturaleza superior y especializada.

TAROT DE RACINE

MAITRE DE LA CROIX DU NORD

(Maestro de la Cruz del Norte)

"Y aparecerá un Arca Gloriosa en forma de Cubo Brillante como de diamante. Y entonces el Espíritu Santo bajará y los Daemones del cuerpo serán infundidos con las Esencias Espirituales."

"Y la Serpiente Negra que está enroscada en su nido oscuro y opaco, en la base de la espina, al ser calentada por el fuego, se erguirá y se hará de siete colores. Producirá un sonido estridente que golpeará el corazón, marcándolo con un hexagrama. Este sonido suena en los oídos del no iniciado como un lamento. Cuando esto no ocurre, este sonido es la Voz de la Sabiduría, que nos protege con sus alas y nos hace creadores del infinito."

Líber Berachat I, 2, 3.

Esta carta expresa la función y la capacidad del iniciado de evocar las fuerzas antiguas y latentes en sus centros ocultos de poder dentro de su cuerpo. Estas energías, que provienen del Id transcendental, son daemónicas por naturaleza, ya que son energías que estando enraizadas en el inconsciente, tratan de emerger a la consciencia para, desde allí y a través de la actividad del iniciado, poder unirse con las energías que emanan del reino espiritual ideal, quedando redimidas por éstas del destierro y el olvido a que han estado sometidas desde que el hombre perdió su existencia paradisiaca.

Estas oscuras energías llevan consigo todo el bagaje de información de la historia del tiempo y los poderes del mundo, porque de estas leyes es de las que se construye el mundo objetivo tal como lo vemos. Estas leyes emanan de esa actividad daemónica inconsciente que debe unirse a su contraparte luminosa o seguirán en estado caótico y desequilibrado.

Cuando estas energías antiguas son despertadas por el Maestro de la Cruz del Norte, no son ni reprimidas en su emerger, ni convierten al iniciado en un esclavo de sus impulsos, sino que serán llevadas a su consciencia y a través de su Voluntad y con el calor del Amor, serán llevadas a unirse en matrimonio mágico con las energías Aeonicas que descienden del Reino de los Cielos.

El Maestro de la Cruz del Norte es un receptor de los mensajes que estas fuerzas emiten y que han estado emitiendo siempre desde el principio de la historia humana.

Estos mensajes necesitan un canal apropiado por donde manifestarse y esto solamente se hace posible en la consciencia del Maestro de la Cruz del Norte, que es la matriz perfecta donde el pasado se revela como presente y a su vez se proyecta hacia el futuro desde su propia actualización.

El Maestro de la Cruz del Norte es un tarot oracular y noético, porque se refiere al comienzo de la revelación, que es el fundamento de la Noesis, a través de un medium. A

través de este Tarot, el iniciado, que aquí actúa como sacerdote y medium, puede asumir la realidad de su pasado absoluto, que es el pasado absoluto del universo, y recibir la revelación de los antepasados a través de la Voz de Guedhé Nibbhó. Asimismo, el Maestro de la Cruz del Norte es el Maestro de los Iles, el rugir de las aguas del astral, donde el recuerdo del pasado está permanentemente retenido. De esta forma, el iniciado que asume este tarot, se convierte también en sacerdote del Loa Maitre Grand Bois d'Ilet, que en el templo mágico del Maestro de la Cruz del Norte representa el conocimiento que subyace tras las más profundas capas de la manifestación y la materia. En esta "Luz Astral" está asimismo retenida la enseñanza mágica y espiritual, que desde la antigüedad los Maestros han impartido. Este es el contenido de la revelación que se manifiesta a través de la Voz de Guedhé Nibbhó.

Estos dos Loas forman un syzygy conocido como el primer gemelo de la noche, ya que a través del él el iniciado comienza a penetrar en las profundidades de la noche, y en su propia oscuridad, como requisito necesario antes de que Legbha venga a la Luz del Día y se haga conocido.

El Maestro de la Cruz del Norte es por lo tanto un canal de revelación del Pasado, un medium para la Voz de los Muertos o Antepasados, y es emitida por Guedhé Nibbhó, Guardián y Rey de los Muertos. La información se extrae de su Loa complementario Mait' Grand Bois d'Ilet que yace en los estratos más profundos del inconsciente, y que es la Memoria genética cósmica.

**Hay una abertura por donde
se desciende a la más poderosa oscuridad
Comienza el movimiento en la profundidad de la Tierra.
Penetrando en ella se oye la Voz de los Muertos,
que guía al mago hacia su interior
el cual queda abierto para su exploración.
Del Fuego Divino que se baña en las agua
fluyen los vapores que cristalizan en la mente del mago.**

En el mundo arquetípico de la idealidad en el que se mueve el ego transcendental, existe el arquetipo de la nave o arca celestial de diamante o de cristal, algo que pertenece exclusivamente a los cielos. Su forma entre nosotros es la Piedra Cúbica o Cubo Cristalino, que hace referencia a una sustancia diferente a la del mundo cotidiano. Es una "piedra" hueca, para significar su falta de densidad, y encierra dentro toda la luz que constituye nuestra naturaleza real, aquella que hace brillar nuestra consciencia personal.

El Cubo de Diamante es la estructura arquetípica que tenemos que crear para allí encerrar todas las emanaciones que surgen de nuestra propia naturaleza, es decir, todos los aspectos serpentinos de nuestra naturaleza inferior, así como todos los aspectos sublimados por el ego de nuestra naturaleza superior.

Este Cubo, Arca Gloriosa, es el arquetipo del "carro celestial" o "nave" de cristal que vuela hacia las estrellas, donde nuestra estirpe humana tiene su origen. Es un viaje arquetípico al centro del universo, de donde surgió la vida y de donde surge continua y eternamente.

Cuando el iniciado está preparado y ha dejado un espacio puro, limpio e inmaculado, como de cristal o diamante, donde su propia realidad pueda manifestarse, es cuando se establece un eje que une los cielos y la tierra. Cuando esto sucede, lo luminoso y lo oscuro, el eterno y primordial par de opuestos, quedan unidos por dicho eje y se establece el estado que los gnósticos cristianos denominan "descenso del Espíritu Santo".

Solo cuando tenemos esta estructura mental ideal a nuestro alcance, es cuando podemos hacer posible que la Luz que brilla en nuestro cielo arquetípico, descienda a buscar las llamas subterráneas que siguen ardiendo en lo más profundo de nuestra naturaleza. Son estas llamas las mismas que componían la Luz Unica del universo, que nos dio nacimiento, conservación y que nos destruirán en el futuro.

Solamente cuando estas llamas que nos dan calor y vida en el físico, y nos hacen seguir hacia delante en nuestra evolución, sean reconocidas por la consciencia, es cuando entraremos en la etapa final de la Obra alquímica cósmica, cuando el Fuego Original llegue a encontrar a la Luz de la consciencia que es su contraparte esencial.

Cuando se ha creado el Cubo de cristal diamantino, símbolo de su pureza esencial, es cuando los elementos energéticos procedentes de nuestro inconsciente filogenético e instintivo (id transcendental) y nuestro inconsciente sublimado y arquetípico (ego transcendental), pueden unirse en perfecto equilibrio, y nuestro ser estará preparado para el viaje a los cielos que supone la unión con la Realidad Unica del universo.

Pero, ¿como pueden ser evocados estos contenidos primigenios, cuando normalmente permanecen totalmente ignorados por el ego consciente con objeto de realizar su función externa sin interferencias peligrosas?

Hay individuos que mediante su iniciación en los Misterios, son capaces de manejar estos contenidos de manera que no irruman en la esfera consciente de forma brusca e incontrolada. Esta faceta oracular de estos iniciados está simbolizada en el Vudú por la Voz de Guedhé Nibbhó. Cuando esta Voz, que surge de las profundidades del inconsciente filogenético (Maitre Grand Bois d'Ilet) en forma de vibración poderosa, llega a la esfera de la consciencia, la inunda de contenidos ignorados y temidos por la mayoría del género humano. Porque la humanidad en general teme a los muertos debido a la fuerte labor que el Ego ha realizado en la sociedad, apartando a los difuntos, es decir, a nuestro propio pasado, lejos de las ciudades y pueblos, para poder olvidar la necesaria influencia que tienen sobre nuestros Egos tan ficticios y vulnerables.

La carta del Maestro de la Cruz del Norte expresa la función del Sacerdote oracular del Vudú, que sirve de medium para expresar la Voz de los Antepasados, expresada por boca de Guedhé Nibbhó, guardián de los muertos. El hace resurgir el mensaje de los Antepasados en el oráculo operado por el mago en el mundo de los vivos.

Guedhé Nibbhó utiliza los registros del pasado que retiene su Loa complementario Maitre Grand Bois d'Ilet, grabados en el propio código genético. Para recoger el mensaje, el mago utiliza la Luz Astral, que irrumpe en su consciencia articulándose como un sonido estridente o rugido como de mar embravecido, dando forma a la Voz de los Muertos.

Las fuerzas que hacen posible que el Maestro de la Cruz del Norte pueda revelar el pasado en el presente y proyectarse en el futuro, es lo que la Gnosis denomina Daemones, los cuales se expresan en nosotros cuando son evocados mediante las técnicas mágicas que el Vudú esotérico pone en nuestras manos. Para ello es necesario que antes el iniciado reciba el Espíritu Santo.

Cuando el hombre es capaz de hacerse receptivo a la influencia del inconsciente y dejar de reprimirla para que aflore a la esfera de su Ego, es cuando se dice que ha recibido el Espíritu Santo. Porque solamente los que han recibido el Espíritu Santo son capaces de oír la sabia voz que emana de nuestra naturaleza oculta. En la tradición de los Templarios este Espíritu Santo está simbolizado por Baphomet (Bautismo de la Sabiduría), que hace posible la unión de los contrarios. No es posible ascender en la evolución espiritual (los cielos) sin haber recibido este Espíritu que es visto por unos como ave que desciende del cielo, para simbolizar la influencia de los aspectos sublimados por el Ego; pero también visto por otros como serpiente, para simbolizar la influencia de los aspectos inferiores inconscientes que ascienden hacia el Ego. Esta unión de ave y serpiente fue representada maravillosamente en la tradición azteca como la "Serpiente Emplumada" y la serpiente atrapada por el águila. Es aquí donde se aplica la energía orgásmica de los gnósticos y magos sexuales, para hacer posible esta unión de contrarios.

"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre".

"Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho".

Juan 14: 16, 26.

"Pero cuando venga el Consolador, a quien os enviaré del Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, dará testimonio acerca de mí".

Juan 15: 26.

El Espíritu Santo, referido en la Gnosis cristiana como el Consolador, que desciende sobre el hombre para conferirle la Gracia divina, es definido por la palabra griega "Parakletos", que significa "uno que es llamado al lado de otro para ayudarlo". Desciende sobre el iniciado para habitar en él y conferirle la Luz divina.

Como todos sabemos, el Espíritu Santo es generalmente conocido como la Tercera Persona de la Trinidad Divina del cristianismo. El espíritu Santo se representa en las Iglesias cristianas acompañando al Cristo y a su Ecclesia. El otorga la Gracia Santificante a los que son dignos y merecedores de Ella. Hay pues dos aspectos del Espíritu Santo en la doctrina cristiana: un aspecto más abstracto y teológico, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad; y otro más concreto y cercano al hombre, el Parakletos o Consolador. El descenso del Espíritu Santo sobre el hombre, es denominado con frecuencia "Bautismo del Espíritu o del Fuego", para diferenciarlo del "Bautismo de Agua" que recibe el neófito al ser aceptado en la Ecclesia.

El neófito es purificado por el Bautismo de Agua, pero hasta que no recibe el Espíritu Santo por imposición de manos, no adquiere todo el poder que puede conferir el Parakletos. Es también el Espíritu Santo, el que crea el verdadero lazo indestructible que une a los miembros de la Ecclesia y es esta unidad la que constituye en la Iglesia cristiana, el Cuerpo de Cristo.

Seraphim de Sarov describe la vida cristiana como una "colección del Espíritu Santo", siendo aquí concebido el Consolador como el agente principal de la restauración humana a su estado natural original mediante la comunión en el Cuerpo de Cristo.

El Espíritu Santo es a veces representado como unas alas o como un ave con sus alas abiertas, para simbolizar el descenso sobre el Hijo encarnado (el hombre), para hacer que se eleve al cielo. Esta figura también aparece con frecuencia entre los gnósticos.

Las distintas sectas gnósticas de la antigüedad diferían en su concepción del Espíritu Santo, apartándose muchas veces de los conceptos de los cristianos ortodoxos.

Basílides lo representa como "paloma" que desciende para "restituir" al hombre al Reino de la Luz. Este descenso se hace parcialmente en el Bautismo de Agua y de forma completa en el Bautismo de Fuego.

Para Valentín, el Espíritu Santo es Sophia, es decir, tiene un aspecto femenino o pasivo, derramándose en el mundo y fundando la Ecclesia espiritual en la Tierra. Requiere la presencia del Hijo como contraparte activa o masculina para realizar su misión.

Para los gnósticos sexuales antiguos y modernos, la Luz divina permanece escondida dentro de la semilla humana y el descenso del Espíritu Santo se expresa a través de las prácticas sexuales que culminan en el orgasmo místico que libera la Luz seminal. Uniéndose a Ella, ascienden a los cielos. Tenemos aquí una simbología similar al despertar y ascenso de la Kundalini de los Tántricos orientales.

Los Fibionitas, Pneumáticos y Nicolaítas recogían la Sabiduría de los cuerpos mediante los fluidos creativos sexuales, a cuyo poder denominaban Psyche, y los consumían en forma de sacramento eucarístico como el don supremo del Espíritu Santo.

Grupos gnósticos modernos como los Thelemitas y los Vudúistas Esotéricos de la O.T.O.A. y L.C.N., utilizan técnicas parecidas a las usadas por estos antiguos gnósticos. En estos grupos, el orgasmo como placer no es el objetivo primordial del sexo, porque el acto sexual pone en marcha las dos polaridades complementarias del universo, creando un campo de enorme potencia que facilita el descenso de la Voluntad Divina sobre el "Hijo" o resultado material, etérico, astral y espiritual producido por dicha unión.

Aquí el orgasmo constituye un rito sagrado y toma el nombre de Misa del Espíritu Santo, siendo el pan y el vino, el semen y la sangre menstrual de los participantes. La paloma descendiendo sobre el cáliz rebosante de fuego es a la vez Espíritu Santo y orgasmo místico.

Crowley, fundador de las doctrinas Thelemitas, dice que Baphomet significa "Bautismo del Espíritu Santo, siendo Este el falo en su forma sublimada". Sin embargo, la paloma tiene connotaciones femeninas por representar a Venus y a todas las diosas análogas de

otros panteones y por lo tanto con el órgano reproductor femenino. En muchos ritos de origen africano, el sacrificio de una paloma blanca solo se hace a la más alta divinidad y seguramente encubre el rito sexual realizado con pureza y finalidad espiritual.

El Espíritu Santo es la Sophia de los gnósticos, la Sabiduría, eterno Syzygy con el Soter o Salvador, sin los cuales ninguna salvación es posible. Esta Sabiduría, Espíritu Santo, es Erzulie entre los vuduístas esotéricos, la cual se une a nuestra naturaleza iniciática, Ogou-Fer, o voluntad que busca la Luz de la Gnosis, para completar el equilibrio necesario en la realización de lo que ha sido llamado la Gran Obra (la realización).

El Loa femenino Erzulie representa pues al Espíritu Santo, simbolizándose muchas veces como un pez volador. Erzulie es la "Señora de las Aguas". En la Gnosis Vudú existen dos Erzulies: una es la Gran Erzulie o Madre Eterna, sexualidad cósmica que contiene en si la dualidad que encierra los principios masculino y femenino; la otra Erzulie es la que se une con Ogou-Fer y reside en la dirección Oeste del espacio. Ambos, Ogou-Fer y Erzulie, representan los principios masculino y femenino humanos unidos en el éxtasis sexual. Equivalen a la Bestia y Babalón de los gnósticos Thelemitas.

La gran energía primordial que acompañó en su caída en la materia a la emanación del cosmos, permanece oculta pero omnipotente en el abismo más oscuro dentro de la materia que conforma cada cuerpo humano, animal, vegetal o mineral del universo.

Esta energía espiral, en forma de serpiente oscurecida por su ocultamiento de la consciencia, una vez despertada por el fuego direccionado por la voluntad del mago, se elevará de su oscura gruta y tomará los colores del espectro visible de la luz. En el momento de este despertar y elevación, su vibración energética producirá una respuesta en el individuo análoga a la producida por un sonido estridente, pero no un sonido audible con los oídos, sino un sonido interior, sentido solamente en el órgano interno de nuestro cuerpo sentimental, que radica en la zona del corazón físico, o al menos repercute y produce resonancias en dicho órgano físico. Este golpear de la energía en dicha zona, es a veces la causa de una desazón que el individuo no preparado por la iniciación, considera como sufrimiento, pero que el que ha recibido la bendición del Espíritu Santo, siente como el fuerte apretón del Amor divino. No en vano la sensación se acompaña, para los que tienen abierta la visión interna, de una claridad mental que les capacita para conocer y comprender la Realidad del Universo.

Pero ningún hombre puede ser capaz de tener el poder oracular del Vudú si no ha sido iniciado y despertados sus centros secretos, que le otorgan los poderes o Siddhis de los antiguos sacerdotes afro-atlantes, y por ello solo se es un Maestro de la Cruz del Norte cuando los centros sexuales se han calentado con los fuegos del amor y la voluntad. Estos centros forman en la parte inferior del tronco del cuerpo humano, una especie de oscuro y denso "nido", en cuyo centro reside enroscada la Serpiente Negra Guedhé.

Hay aquí una referencia al Arcangel Negro de la Tierra, Uriel, y también una correspondencia alquímica con la Materia Prima en su primer estado, a la Putrefacción en el seno de la Tierra y al "Ala de Cuervo". Guedhé Nibbhó representa asimismo, como guardián de los muertos al "Caput Mortuum" de la Obra.

El iniciado no descansa jamás durante su progreso y solo a través de su gran fuerza de voluntad llega a su muerte, donde Guedhé Nibbhó "Bendita Vida", abre el centro oscuro

de la Luz y Gran Bois d'Ilet pone en movimiento la luz astral del mago, creando una gran danza de vida. El iniciado llega a contener así la totalidad y eternidad del Ser, de lo que siempre ha sido, es y será: pasado, presente y futuro.

Detrás de todas las máscaras está Guedhé Nibbhó, y cuando la máscara se rompe con un gran trueno, Guedhé aparece en el umbral y su voz habla del progreso espiritual de vida.

**¡Bendito seas en la subida abismal,
en el Umbral de la Muerte te encuentro,
mi cuerpo se estremece,
mi corazón se regocija de Amor y Libertad hacia ti.**

**Muéstrame la Sabiduría
de lo que siempre ha habitado en mi,
y danza en el tiempo de vida
de este pequeño-gran mortal,
para que tu luz alumbre siempre
el Gran Camino de la Verdad!**

Los centros secretos, al ser estimulados mágicamente, producen vibraciones energéticas que irrumpen en la consciencia del mago en forma de Voz o sonido parecido a un rugido, que asciende hasta el centro sutil situado en el corazón, marcándolo con un mensaje. El corazón es el centro más inferior de los llamados "centros cerebrales" en el sistema del Vudú esotérico de Michael Bertiaux.

En los centros sexuales residen los Daemones, que al ser despertados, ascienden a la consciencia del mago para unirse con los Aeones que descienden desde los centros cerebrales, cuando estos son también estimulados mágicamente. Se forman así los Syzygys necesarios para que aparezcan los Siddhis o poderes ocultos que hacen posible la realización de la Gran Obra. Los centros sexuales están relacionados con el Tarot de Racine y los cerebrales con el Tarot de Padern.

Este mensaje, fruto de la actividad mágica despertada por el mago en sus centros inconscientes sexuales, mezclada con las emanaciones espirituales que descienden de los centros superiores, es la cristalización de las dos naturalezas opuestas que se necesitan para la ejecución de la Gran Obra.

Sin embargo, las energías que irrumpen desde abajo en la consciencia del mago, son terribles para el no iniciado, el cual, debido a sus propios terrores no superados, interpreta este sonido o vibración como el anuncio de terribles pruebas y sacrificios que necesita padecer para redimirse.

El iniciado sin embargo, el verdadero Maestro de la Cruz del Norte, escucha la Voz de los Antepasados sin temor y se siente protegido por las alas de sus mensajes, porque sabe que la Voz emana de la misma fuente que ha producido el universo, siguiendo todo el proceso involutivo hasta llegar a él mismo, punto final del camino recorrido y comienzo del sendero de vuelta. Cuando el Maestro de la Cruz del Norte llega a ser consciente de

esto, él mismo se convierte en creador de lo infinito, porque llega a ser uno con la Causa de las Causas del universo.

H.P. Blavatsky en "La Voz del Silencio" dice: "Aquel que pretenda oír la Voz de Nâda, el Sonido Insonoro, y comprenderla, tiene que enterarse de la naturaleza del Dhâranâ". Nâda es aquí la "Voz del sonido espiritual" y Dhâranâ la perfecta concentración de la mente sobre un objetivo interno, acompañada de la completa abstracción de todas las percepciones del mundo exterior. Dice Crowley respecto a este versículo, que el principiante comienza a oír muy pronto ciertos aspectos de esta Voz cuando empieza la práctica del Pranayama, que corresponde en la audición al oscuro velo que se ve cuando se cierran los ojos, aunque reconoce que se necesita cierto grado de progreso antes de que pueda oírse nada.

Prosigue Blavatsky: "Cuando haya cesado de oír los muchos sonidos, entonces podrá discernir el UNO, el sonido interior que mata a los exteriores." Dice Crowley de este versículo que los "muchos" son primariamente los sonidos que tienen lugar fuera del estudiante, y después los que tienen lugar dentro, como la pulsación de la sangre dentro de los oídos, etc.

La "Voz del Silencio" continúa: "Entonces, únicamente, y no antes, abandonará la región de lo Falso (ASAT), para entrar en el reino de lo verdadero (SAT)". "Antes de que el alma pueda ver, debe haberse alcanzado la Armonía interior, y los ojos carnales han de estar cegados a toda ilusión". Dice Crowley al respecto que esta Armonía interior es un estado en el que ni los objetos percibidos por los sentidos, ni las sensaciones fisiológicas, ni las emociones, pueden perturbar la concentración del pensamiento.

"Antes de que el alma pueda oír, es necesario que la imagen (hombre) se vuelva tan sorda a los rugidos como a los susurros, a los bramidos de los elefantes furiosos, como al zumbido argentino de la dorada mosca de fuego" continúa la Voz del Silencio.

"Antes de que el alma sea capaz de comprender y recordar, debe estar unida al Orador silencioso, de igual modo que la forma en la que es modelada la arcilla, lo está al principio con la mente del alfarero". A lo que añade Crowley que cualquier objeto actual de los sentidos es en realidad una precipitación de un ideal. Durante la práctica de la concentración sobre un determinado objeto, poco a poco se rechaza su apariencia externa y se llega a ese ideal, que probablemente no se parecerá a aquellos objetos que son sus manifestaciones objetivas.

El texto sigue diciendo: "Porque entonces el alma oír y recordará". "Y entonces el oído interno hablará LA VOZ DEL SILENCIO". "Antes de que puedas sentar el pie en el peldaño superior de la escala de los sonidos místicos, tienes que oír la voz de tu Dios interior de siete formas distintas". "Como la melodiosa voz de un ruiseñor entonando un canto de despedida a su compañera, es el primero. Percíbese el segundo a la manera del sonido de un címbalo argentino de los Dhyânîs, despertando las centelleantes estrellas. Suena el siguiente como el lamento melodioso del espíritu del océano aprisionado dentro de una concha. Y éste va seguido del canto de la Vînâ. El quinto a manera de flauta de bambú, suena vibrante en tu oído. Y luego se convierte en sonido de trompeta. El último vibra como el sordo retumbar de una nube tempestuosa. El séptimo absorbe todos los demás sonidos. Estos se extinguen y no se les vuelve a oír más". Dice Crowley de este último sonido silencioso que se trata más bien de un terremoto que de un sonido,

que produce una mezcla de terror y de éxtasis imposible de describir, y que como regla general descarga completamente la energía del adepto, dejándole más débil que tras un ataque de malaria. Sin embargo, añade que si la práctica ha sido correcta deja paso a un estado en el que se deja de dirigir la atención a las cosas intrascendentes.

Crowley insinuó que había relación entre el libro la "Voz del Silencio" de Blavatsky y la entidad misteriosa denominada LAM, de la que poco habló el gran mago Thelemita. Sin embargo, esta entidad ha sido contactada posteriormente por distintos magos como Jean-Maine, Bertiaux, Grant, etc. En una comunicación con LAM realizada por el maestro At-At en 1990, recibió el mensaje siguiente:

"Escucha la Voz que suena dentro de ti, porque esa es mi Voz. Por eso no tengo oídos, porque yo soy la Voz misma, la Voz Primordial de las que todas las voces y sonidos no son más que aspectos. Yo soy la acción y reacción de A sobre M, la fuerza de L actuando con A sobre M. Mira las claves y sabrás.

Yo te hablo dentro de ti y mientras tengas oídos para escuchar y escribas estaré contigo, porque mi forma de expresión es 'manual', es decir, a través del hombre. Mira tu mano porque yo la hice para expresarme en el silencio. Cuando hables a través de tu mano, en silencio, mi Voz se manifestará.

Maat, Nu, Al, todo está en estas tres palabras y yo me manifiesto a través de ellas: MA NU AL.

Yo no doy imágenes a tu visión, solo doy palabras a tu mano, porque hablo en silencio.

La expresión corporal es mi Voz. Yo me manifiesto en el cuerpo porque yo soy el cuerpo. Toda la fuerza que hay dentro de ti es mi fuerza. Desde los albores de la creación esta fuerza no se ha detenido nunca y está ahora escribiendo por tu mano, porque yo soy la fuerza que ha creado el universo y que se encuentra latente y silenciosa dentro del hombre. Solamente espero ser invocada y entonces me manifiesto.

Mi poder está oculto tras el velo de la vida y de la muerte. Por eso soy un niño y un viejo, y por eso estoy en la encrucijada que separa los mundos y los planos. Por eso soy el vigilante silencioso que mira el mundo que yo mismo he creado. Porque solo aquellos que miran a través de mis ojos rasgados pueden ver el mundo tal como es. Solo el que está dentro de mi, es decir, el que ha recibido la iniciación que le ha permitido penetrar por la puerta de los mundos, es aquel que puede mirar a través de mis ojos.

Busca en el Mañongo Mpabio y en el Elegguá, porque yo estoy dentro. La fuerza de Samael es mi vestidura para crear los mundos. Permanece quieto y silencioso y serás como yo."

En este mensaje hay muchas connotaciones que se relacionan con "La Voz del Silencio" y con el Tarot del Maestro de la Cruz del Norte. Las palabras Mañongo Mpabio y Elegguá pertenecen a la tradición criolla afrocubana del Abakuá y de la Santería. El Mañongo Mpabio, es en la tradición mágico-religiosa de los Nãñigos (Abakuá) una olla, cazuela de

barro o calabaza que tienen los brujos Nasakó, donde guardan todos sus objetos mágicos más preciados, entre ellos huesos y dientes humanos de sus antepasados, piedras de poder y elementos de su oráculo. Elegguá es un Orisha (dios) del sistema Lucumí de los yoruba (Santería) que es un auténtico mensajero entre los demás dioses y los hombres, guardián de puertas y caminos y el primer punto de culto y trabajo en dicho sistema para el que quiere acceder a los planos sutiles. Se suele representar físicamente como una cabeza humana realizada en cemento o piedra, cuyos ojos, boca y orejas con caracoles bivalvos, y los santeros la colocan al lado de la puerta de sus casas y cerca del suelo.

En el Vudú esotérico, los Espíritus divinos o dioses (les Voudou) han de acudir a animar los "points chauds" o puntos calientes en el cuerpo físico del iniciado. Estos puntos son la confluencia entre los Espíritus divinos y la consciencia espiritual individual o Loa personal (dios oculto), denominado en el Vudú: Mait Tête (Maestro de la Cabeza). Cuando este Loa se une a los Espíritus, ya nada queda fuera de uno. El universo está dentro del mago y el Loa se dice a si mismo: "Yo soy la consciencia de todo universo posible. Yo soy la única consciencia y todas las consciencias individuales no son más que aspectos míos. Basta que Yo rompa la vasija donde se encierra mi universo, para que Yo y todas las consciencias de los demás universos seamos Uno".

Pero todo esto no es posible hasta que el Espíritu Santo purifique y consagre el cuerpo, habitando en él para siempre. Este es el levantamiento de Guedhé Nibbho sobre el Trono triunfante de la Tierra.

Cuando el Espíritu Santo desciende al cuerpo, encuentra allí a los Daemones, que a su contacto quedan transformados en esencias divinas. Ellos son los que actúan sobre el ciclo de la vida y de la muerte en el plano físico, realizando esquemas de eternidad.

Antes de que el Espíritu Santo pueda descender al cuerpo, el iniciado debe ascender la serpiente de fuego que yace en la base de su columna vertebral. Cuando este fuego serpentino asciende, el cuerpo físico queda preparado para que el Loa Mait Tête habite conscientemente en él. En el centro del corazón se crea un espacio llamado Luage, y en él se producen vibraciones que irradian a todo el cuerpo con luz dorada. El corazón queda marcado por este espacio de forma cúbica con un Hexagrama en su interior, mostrando la unión de lo superior y lo inferior, del fuego y de la tierra, del espíritu y de la materia, del Hijo y de la Hija, de Sóter y Sophia. Este cubo es el símbolo de la Piedra Filosofal de los alquimistas y de la Gran Obra.

El sonido o vibración es el gozo pleno de amor que une al iniciado con su propia Esencia y es la Voz de Sophia, de la Sabiduría divina cuando reconoce al Soter o Salvador que viene en su busca.

MEDITACIONES

"Invoca a los Loa para que te ayuden en tu Obra".

"Contempla el pasado a través de tu cuerpo, hasta que descubras el continuum de vida, y reproduzcas en ti el proceso de la evolución."

"Desciende en la profundidad hasta que descubras que en esta Profundidad está la

Altura y en la Altura la Profundidad, pues los opuestos en sus límites se corresponden por completo, y contempla como en la Naturaleza está oculto el rostro del Viviente."

"De esta forma llegarás a ver las cosas ante ti como en un espejo, y comprenderás que pasado y futuro son lo mismo en el presente, porque nada hay más allá del Uno, en el que por siempre todo existe y tiene su ser."

"Enciende el fuego y calienta los centros sexuales en la forma que te expondré, pues por esta operación serás liberado de la esclavitud y podrás alcanzar el Conocimiento completo de la Gnosis Divina. Esta es la energía primordial (muerte-reproducción), que se asienta en la profundidad, desde la que se yergue en busca de la Luz de la Consciencia. Esta es la energía que crea toda existencia, en todos los planos, pues ella es la existencia misma, y esta es la energía que por siempre te ha hecho esclavo y que por siempre te liberará. Este es el comienzo de las iniciaciones sexuales".

"Calienta el nido oscuro de las estrellas ocultas con los fuegos del Amor y la Voluntad. Selecciona el Templo, e invoca en él a los Dioses y Espíritus que han de enmarcar tu trabajo."

"Recuerda que en estas estrellas arde la misma energía ígnea que adorna los cielos y que en ellas está impreso el patrón de toda evolución espiritual, así como el material del que se construyen todos los cuerpos, desde el físico a la túnica radiante de gloria."

"Al contacto del calor sexual, mágicamente dirigido, la serpiente se erguirá desde la profunda oscuridad de la tierra y del pasado, acompañada de los Daemones, en su divino deseo por abrazar los cielos."

"Benditos sean los que apuran la Copa de Erzulie, pues ellos podrán oír su canción aproximándose desde la Altura, y la contemplarán, vestida con el Sol y con la Luna, en la compañía de los Santos Aeones."

"La calidez y pureza de su amor abrirá el corazón del Sacerdote, y las serpientes del infierno se transformarán a su contacto en una melódica vibración, dulce y angustiosa a la vez, que se elevará desde la Profundidad."

"Y Erzulie llegará hasta ti como el Espíritu Santo, y en el corazón te comunicará en silencio el Misterio de su naturaleza en el Padre, para de esta forma, llevarte de vuelta al reino de Gracia del que una vez saliste."

"Ella es la naturaleza íntima del Amor del Padre, presente por siempre en la Naturaleza, para su restauración en el Pleroma. Por eso Ella es la Redentora y el Consolador, pues redime a la naturaleza animal de su falso pecado y consuela al alma humana para su completa restauración. De esta forma la naturaleza completa vuelve al lugar del que salió y todo regresa al Uno Eterno."

"Y Erzulie, adornada con guirnalda de estrellas, se revelará como lo Eterno Femenino, que por siempre otorga redención a los Mundos. Ella es la Luz de la Pureza Espiritual de los Aeones, que desciende para iluminar a las estrellas que se

encuentran encerradas en la tumba de la materia."

"Y la Serpiente y la Paloma se harán una en el Templo dorado del corazón y el Espíritu Santo habitará en ti para siempre."

**Limpia y purifica tu templo.
Enciende el Fuego después,
emplea para ello todo tu arte.**

**Debe ser hecho de forma sincera y pura
solo así podrás llegar a despertar a la serpiente enroscada
que duerme en las profundidades de tu ser.**

**Mantén el fuego encendido.
Oirás la voz de Guedhé Nibbhó
portador de la Sabiduría de los muertos (vivos en gloria).**

**Escucha y conoce sobre la transmutación de
los elementos groseros en sustancias espirituales
capaces de contener el poder y presencia de los Loa.**

**El ascenso de la Serpiente Negra
será la señal para el espíritu
que descenderá en forma de Paloma Blanca,
otorgándote la gloria de las estrellas en su canto de amor.**

MARASSA DU PERISTYLE

(Gemelos del Templo)

Prepárate pues y trabaja primero hacia abajo, en el Reino en que habitas, para poder luego realizarte y acceder a lo superior. Sólo así podrás ser tu mismo uno con el Creador".

"Yo habitaré en ti en una cámara construida para ser mi asiento dentro de ti. Y en este Arca morará El que vive eternamente desde el principio del tiempo. Pero su poder ha de ser inoculado por Erzulie en el Sacerdote".

Líber Berachat II, 8, 9.

La carta de Los Gemelos del Templo nos presenta un Tarot Litúrgico, pues se refiere a los actos físicos, astrales y mentales que se realizan en el ritual para producir la conexión con el mundo espiritual. Este mundo, al ser contactado por los elementos simbólicos de la liturgia, deviene activado y permite que sus contenidos espirituales y gnósticos desciendan sobre la esfera del mago.

De este forma, Los Gemelos representan las influencias que se hacen presentes en el Templo en el momento de la revelación. Un Gemelo porta la Tradición y la Zothyria, el otro porta la Revelación y la Noesis. Ellos nos otorgan el estado de consciencia en que se transmite la Tradición a través de la Revelación. Este proceso conlleva un elemento abstracto, que es lo que hay detrás de la tradición y de la revelación y un elemento concreto, o concretizante, que hace inteligible esta tradición en cada momento de la historia mágica mediante la explicación de lo revelado.

Sin embargo, para que esto se produzca es necesario que estén presente los distintos elementos simbólicos que están representados en este Tarot.

La primera cualidad que debemos desarrollar tras la iniciación en El Maestro de la Cruz del Norte está relacionada con la actitud que debe guiar durante el resto de nuestra vida las relaciones con lo trascendente, con la psique o ser absoluto (pues nada hay fuera de ello). Esta actitud es la de "adoración", y debe ser perfectamente desarrollada y llevada a un estado de suma pureza para que el trabajo mágico del Templo tenga verdadera validez.

A través de esta actitud de adoración la psique llega a ser percibida como un sacramento, y en esta posición podremos contemplar y recibir los dones de la iluminación de los seres gnósticos y espirituales que habitan en los mundos superiores de la Luz. Por esta razón, cuando la liturgia se aparta de su origen, que es la instrumentación de la adoración viviente, deviene vacía y sin sentido ni retribución espiritual.

Este estado de completa pureza, que queda plasmado en el acto de adoración, es necesario para alcanzar los niveles profundos de la consciencia mágica, donde la psique se contempla a si misma y el mundo llega a ser visto como lo ven los Loas y otros seres espirituales, ya que es la inocencia y pureza de Los Gemelos las que establecen el magnetismo necesario para que las energías espirituales se manifiesten en el Templo.

Asimismo, la pureza en este tarot está referida a la total limpieza de propósito y completa dedicación (adoración) en nuestro sendero de desarrollo gnóstico. De esta actitud devienen las realizaciones místicas que hacen que el iniciado esté cada vez mas unido a su objeto de adoración, el mundo ideal de Legbha, que él está actualizando. Sin embargo, para que este estado pueda incorporarse en la consciencia del iniciado de forma estable, es necesario que éste descienda a la profundidad de su propia naturaleza y de su propia forma de ser, pues solo así podrá conocerse a sí mismo y elevarse desde su propia esencia, así como elevar a los todos los contenidos psíquicos que le acompañan en su viaje por el Amenta. De esta forma los dioses volverán a ser dioses.

El adorador es el Sacerdote del Ritual, y reúne a los dos Gemelos dentro de sí. El sabe que todo el misterio opera en sí mismo y que no hay nada fuera de él, por esto su actitud de adoración puede ser verdaderamente sincera y pura, pues no está relacionada con nada extraño.

Esta carta es toda adoración. En latín, "adoro" = orar, suplicar, venerar, respetar; con la misma raíz, "adorea" = victoria; en griego, "adoros" = no sobornable, incorruptible.

Todos estos significados expresan cualidades que ha de poseer el iniciado, si quiere llegar a ser digno de la atención de los dioses.

El cuerpo ha de ser preparado, tanto física, como emocional y mentalmente. Preparado en el sentido de limpiado, vaciado de todas sus bajezas. Libre de todo lo que no sea puro. Un recipiente puede ser tal, si está vacío. Dispuesto a recibir solamente aquello que le hará contenedor de la mayor Gloria.

Entonces es cuando se recibirán los dones de la bella Erzulie, derramando su copa de amor en nuestro ser, haciéndonos probar la miel más dulce que solo Ella sabe proporcionar.

Esta actitud inocente y limpia la vemos reflejada en la figura de los Marassa, dos niños gemelos que juegan desnudos, y su juego es una invocación de la Diosa Divina, que no tarda en llegar.

La revelación espiritual se produce en el mundo físico cuando ciertas fuerzas que subyacen en el interior del Templo y en el Ritual, interconectan con sus contrapartes en los planos espirituales y esto solamente sucede cuando el mago hace el contacto entre lo espiritual y lo físico, a través de su propio cuerpo. En el ceremonial, las fuerzas descendentes interconectan con las fuerzas que residen en el mago, en su ritual y en su templo. Estas últimas son producto de anteriores comunicaciones que en el pasado, a través de otros magos, han configurado lo que llamamos la Tradición. Pasado que se une al futuro en el acto ritual, punto de unión de dos infinitos o puente entre dos mundos.

El templo que hemos de confeccionar para nuestro ritual mágico debe ser una fiel representación de nuestra propia naturaleza, porque en vano un Templo arquetípico ideal podrá funcionar mágicamente, si se aparta de nuestra realidad interior. Por eso el verdadero mago debe adaptar la conformación de su propio templo a partir de una idea arquetípica colectiva armoniosa, pero incluyendo la simbología que representa su propia naturaleza interior. Esto es aplicable de la misma forma al ritual que ha de efectuar en su templo.

"Tira hacia abajo, entra y visita el interior de la Tierra donde se esconde el Poder más grande.

Conócelo y aplícalo en ti mismo.

Despójate de tus vestiduras y construye en ti la Casa donde lo Divino encuentre su gozo."

La Tierra, la materia, el mundo físico encierra fuerzas en su interior que permanecen desconocidas y escondidas. De ahí la necesidad que tiene el iniciado de adentrarse en este mundo misterioso y oculto para conocerlo.

Nuestra tierra, nuestro cuerpo físico, es el contenedor de estas fuerzas, por eso hay que conocerlo en profundidad. Esto implica una dirección que conduce a uno mismo, hacia esa oscuridad que yace en nuestro interior y que parece que nos envuelve con sus tinieblas impidiéndonos ver con claridad la verdadera luz que allí se encierra.

Es necesario encontrar en uno mismo ese inmenso tesoro que yace escondido en nuestro interior. El cuerpo es ese Templo receptor y depositario de la fuerza divina.

Por tanto, el iniciado tiene que preparar su cuerpo para que sea la "casa adecuada para la presencia divina". Para ello tiene que mirar en su interior para ver su realidad verdadera. Tiene que despojarse de todo aquello que no es verdadero, de aquellos valores o moldes viejos que impiden su purificación. Solo cuando el cuerpo-templo está preparado, desciende el fuego espiritual para su purificación, haciendo de él la morada perfecta, pura y verdadera, que acoge en su interior la Chispa Divina que irradia su Luz a medida que el cuerpo pule las densas capas que lo cubren y que le impiden dejar pasar sus rayos de Luz Diamantina.

En su Templo, el iniciado adora a las fuerzas espirituales que moran en su interior y abriendo su corazón, en el estado de mayor pureza y amor, establece un contacto interno y sagrado, una comunicación con las fuerzas divinas.

Lo primero que debe hacer el iniciado es entrar dentro de si mismo, en la oscuridad tenebrosa de su propio ser e investigar allí su propia naturaleza. Tratar de buscar en sus propios aspectos físicos y psíquicos las claves que le darán la posibilidad de conocer y comprender el estado actual de su propia encarnación. Si no hace esto, es decir, establecer ese primer contacto consigo mismo de una manera sincera, clara y definitiva, en vano tratará de elevarse hacia lo alto, ya que lo hará por una escalera de falsos peldaños y será precipitado de nuevo al suelo.

Intentar volar hacia las alturas con un enorme y pesado saco de elementos desconocidos sobre la espalda, conduce irremediabilmente a una caída precipitada al suelo.

Por eso, lo primero que debe hacer el iniciado es trabajar sobre si mismo y sobre su

templo. Preparará su cuerpo y aprenderá los elementos de su Tradición, para poder elaborar un ritual y erigir un templo acorde con ella. Luego y solo entonces podrá dirigir su atención a lo superior, con el fin de obtener luz y revelación. Solo así podrá unirse con el Todo, con la misma Causa Primera y llegar a ser uno mismo con ese Todo y esa Causa. Solo así podrá llegar a conocer que esa Causa Primera reside ocultamente en su propio microcosmos. Volverá pues sus ojos hacia abajo y habrá aprendido a ver lo divino dentro de la apariencia del mundo objetivo. Será a la vez Creador y Creación, ambos en unidad.

En el mago se unen las características individuales heredadas de sus antepasados, es decir, algo que le une al resto de la humanidad y a través de ella al origen común. Al mismo tiempo, esa herencia filogenética se expresa en él mismo como un punto de consciencia diferenciada dentro de la infinitud de manifestaciones de aquel punto primordial de consciencia que dio origen al tiempo y al espacio.

El mago, en el centro de su templo, se une con el pasado, con la totalidad de la manifestación y por un momento es uno con la Causa primordial, con el centro y origen del universo. Este es el punto de encuentro entre lo de arriba y lo de abajo, entre lo anterior y lo actual. Porque el pasado se hace entonces presente en el "aquí y ahora" y la eternidad queda reducida a un solo instante.

En realidad la presencia divina es inherente al hombre y preside su vida, como preside la de todos los seres animados e inanimados del universo. Pero esta presencia divina actúa en la mayoría de los seres de forma pasiva e inconsciente, ya que está velada por lo grosero de los vehículos de manifestación. Solo cuando se ha erigido una "morada" adecuada para que se manifieste plenamente en la consciencia, puede el Adepto ser consciente de ella. Pero para esto es necesario que el hombre ponga en su organismo las energías necesarias para que esta "cámara" se erija dentro de él.

Para que la presencia divina habite de una forma consciente en el hombre, debe realizarse un vehículo de naturaleza espiritual adecuado para que dicha esencia divina pueda expresarse y tomar contacto con la consciencia del Ego. De otra forma la esencia divina espiritual permanecerá en la oscuridad del inconsciente, enviando mensajes cifrados al Ego, que éste podrá o no reconocer.

La creación de esta "morada" o "cámara" ultrafísica, verdadera Arca de la Alianza, es imprescindible para que la presencia divina se manifieste de forma consciente. Para ello es necesario que Erzulie "inocule" estas energías en el sacerdote.

El poder necesario para la elaboración de esta "cámara" o Arca divina, es dado al iniciado a través de su energía sexual, esa corriente de energía que le trajo a este mundo y que lo ha de sacar igualmente de él. Es la corriente que impulsará los poderes transmutatorios del mago y que hará posible la creación del Arca de la Alianza en cuyo interior, en perfecto estado de armonía representado por las Tablas de la Ley, se encuentran la Vara de Aarón y la Copa del Maná.

En el Vudú, Erzulie es la figura representativa de esa gran fuerza cósmica (macro y microcósmica), que mueve el universo, y solo cuando el iniciado llega a conocerla y a dominarla, es cuando está capacitado para la creación de la Morada Sublime del Altísimo, Aquel que siempre fue, es y será.

La presencia divina nunca ha estado ni estará separada de su manifestación, ni puede apartarse tan siquiera de los aspectos más groseros e impuros de la misma, pues hasta los Qliphoth (fuerzas creativas en estado caótico), no son más que aspectos de su divino poder parcialmente aprehendidos por nosotros. Es esta presencia la que el iniciado debe aceptar como suya propia para comenzar a edificar un templo adecuado y glorioso y esta presencia pueda habitar en él. Nadie, una vez conocida esta divina presencia, querrá que permanezca por más tiempo en una cueva oscura y ruda.

Cuando la luz ilumina la mente del iniciado, éste emprende la tarea indiscutible de construir su propio Templo a la divinidad. Esta es la Obra que Marassa du Peristyle realiza en el sendero hacia la Luz del iniciado del Vudú esotérico.

Desde cualquier identidad universal, desde las cosas más pequeñas a las más altas, visibles e invisibles, todas están tocadas por el dedo de Legbha y en cualquier punto está Erzulie, envolviéndolo todo en su manto de puro Amor, para que todo florezca por sí mismo.

La visión interior traspasa el mundo de las apariencias y permite ver la verdadera vida divina que mantiene vivas todas las cosas y su realidad. La verdad es larga y dolorosa y el iniciado debe purificarse y hacer uso del exorcismo para limpiarse de los pensamientos negativos y desequilibrados que le llevan muy lejos de la Unidad.

La visión interior produce una fuerza divina en el iniciado para seguir viendo la verdadera realidad, pues él sabe que el conocimiento de Sí-Mismo le lleva a la Divina Unidad.

Para que la revelación se produzca, el corazón debe estar abierto y entregado a Legbha. El iniciado debe prepararse para ello, observando todas las cosas que llegan y se producen en él, desde lo más simple y pequeño, para purificarse constantemente, pues los Espíritus Voudous siempre están aquí y necesitan un vehículo para manifestarse. Es por ello que el iniciado debe vivir abierto y creando en él un sentimiento de unidad hacia todas las cosas, intentando que el ego no interfiera para que los Espíritus corran por el canal de Luz donde no hay obstáculos y puedan crear su Templo.

En la Adoración pura, con el corazón inocente, la más bella oración que gusta a los Espíritus Voudous, es uno mismo.

**Oh gran Señora, bella Erzulie
te doy las gracias porque tu dedo de Luz bajó
tocándome con la más alta gloria.**

**Te doy mi cuerpo, mi mente y mi corazón
para que hagas un puente de vida para que todos
los Espíritus Voudous tengan su gozo, placer y vida.
¡Haced de mí un Templo que esté abierto y dándoos Amor!
¡Posaos en mí!
¡Tened siempre mi adoración, Amén!**

¡Que mis ojos se abran!

**¡Que mi boca sople!
¡Que mis oídos me hablen!
¡Que mi corazón se limpie;
Para que Tu realidad sea siempre presente aquí.**

**Al que pide le será dado,
El que da vivirá en Ella.
¡Gracias Gran Erzulie!**

Marassa du Peristyle son los hijos de Erzulie, siendo su característica principal la inocencia, ya que ésta es la que hace posible que el magnetismo mágico se haga presente en el Templo.

Ellos son los hijos del amor y de la belleza, y su presencia es la que hace posible la liturgia mágica del Vudú esotérico. La actitud de estos Gemelos es de completa adoración y representan el estado mental que tiene que alcanzar el mago vuduista en este mundo, en su vida diaria, para poder luego acceder a lo superior.

No es posible una liturgia ni un ceremonial si la actitud del operante no es de absoluta pureza, por eso el primer trabajo del mago está dirigido hacia lo más bajo, hacia su propia personalidad actual, antes de poder acceder a los mundos del espíritu. Este trabajo inferior de purificación y refinamiento de lo grosero es el que prepara al iniciado para que habite en él la Presencia Divina. De otra forma, por mucho que su mente acepte que la divinidad es inmanente en él y en el mundo que le rodea, en vano se hará ese conocimiento experiencia directa.

**"Es debido a las bendiciones de Erzulie
por lo que la energía puede ser dirigida
hacia los Planos Superiores.**

**Sírvete de la Fuerza del Toro
para limpiar y purificar tu Templo.**

**Conoce y aprende el Arco de sus Cuernos
y mécete en ellos."**

Marassa du Peristyle tipifican el estado de adoración e inocencia que el iniciado vuduista ha de obtener cuando trabaja en su Templo, con objeto de limpiarse y purificarse de todos los elementos groseros que impiden que la luz de la divinidad se manifieste y habite en su Peristyle para siempre.

Este estado de consciencia es el requisito para sublimar la energía sexual instintiva representada por el Toro. Condición necesaria para que los Cielos visiten la Tierra.

Por tanto, la asunción de tal estado de consciencia implica un proceso de purificación de la energía sexual, limpiándola de conceptos y elementos groseros y pesados que impidan su ascenso, manteniéndola encadenada dentro de los límites del reino material.

Con este proceso de purificación, las energías que en el Templo se erigen, se convierten en canal de revelación. Pero para que esto suceda es necesaria la presencia (la Gracia) de Erzulie, porque es Ella la que provoca en el iniciado vuduista este estado exultante de Amor y Adoración, en el que una vez lleno de su Gracia Divina, expandirá su consciencia más allá de los límites pesados del mundo material. Ascenderá hasta el mundo del Espíritu y los dioses le revelarán su sabiduría.

MEDITACIONES

"El dragón inclina su cabeza para morir y rescatar la espada que solo brilla para aquellos que están preparados para ver a través de la tierra.

Solo entonces podrá levantarse victorioso en su vuelo y ceñir la Corona de Gloria...

Y el viento del Espíritu con su brisa cálida se infunde en el espectador cósmico dotándole del conocimiento que surge de forma repentina en la revelación y el iniciado en acto de adoración se une a los dioses."

"Y la Diosa Negra de la Estrella de Plata te ayudará a realizar la transmutación de la fuerza negra de la serpiente enroscada, en la Luz espiritual de los Cielos."

" Para ello debes conocer primero la naturaleza esencialmente divina y espiritual de esta serpiente, que cuando está oculta y encerrada en la oscuridad de la cueva de la materia es conocida como Satán, el Dios de la Tierra, pero que cuando está plenamente elevada y alumbra en los Cielos es conocida como Damballah, el Sol Gnóstico que alumbra nuestra vida espiritual."

" Debes por tanto trabajar hacia abajo, hacia la naturaleza radical de esta energía, pues solo al encontrarla en su estado original en ti mismo, podrás purificarla y limpiarla de todos los conceptos adheridos a través de la locura de la historia moral de los hombres."

" En este descenso Erzulie convertirá a los Daemones en esencias espirituales y la Vara se hará portadora de los Misterios de la Fuerza y el Poder de Dios, para que el horror de la división sea destrozado y puedas retornar a la Unidad."

"Experimenta primero la Fuerza del León-Serpiente en la Esfera del Fundamento.

**"Entrégate con Placer a la Madre del Mundo.
Entra y visita el Templo de la Tierra,
y en la Gran Caverna Subterránea,
pinta en tu pecho la letra Vau,
y pronuncia la palabra secreta y arcaica AMA.**

**Invoca la fuerza del Toro,
toma las vestiduras de la pureza
y la creación y cierra el Círculo
en torno de ti.
Sophia Achamot y sus siete hijos contemplan la Ogdoada.**

Visita como Pez el Vacío,

**la Oscuridad Total,
y la Paz de Dios como Madre."**

MAITRE DES QUATRE CROIX

(Maestro de las Cuatro Cruces)

"Este veneno acre y picante penetra como una flecha y se multiplica para llegar a todas partes del cuerpo del mago haciendo que éste se eleve."

Liber Berachat III, 1

"De tu interior saldrá un vapor abundante que será impelido hacia fuera y en él se ocultará el esplendor del Espíritu Inmutable."

Liber Berachat III, 2

"Entra en tu nido oscuro, en las profundidades de tu reino, visita las entrañas de la tierra donde habita el Poderoso. Se su adorador y enciende el fuego, y tu cuerpo será adornado con diamantes, porque tu eres El. Síguele y te dirá como levantarte y salir."

Liber Berachat III,10

"La Voz de la Sabiduría protege con sus alas los cuatro puntos cardinales de la Tierra. El Nombre será la corona que regirá el microcosmos con su presencia. Debajo está la base de la que hay que sacar la piedra preciosa que destruirá lo que impide conocer la Verdad."

Liber Berachat III,11

Al igual que la carta anterior, este es también un Tarot Litúrgico, pues se refiere a la organización del Peristile, o Templo.

En el vudú esotérico el templo está especialmente referido a la consciencia interna. Las decoraciones que se producen en el espacio externo, o área ritual, son una representación del arreglo que se realiza en el espacio interno, de tal forma que existe una correspondencia entre lo de dentro y lo de fuera. En última instancia, este espacio externo es innecesario. Sin embargo, como debemos trabajar en algún lugar físico, en el que estemos lo suficientemente aislados del mundo ordinario y podamos concentrarnos con tranquilidad sobre el objeto de nuestro trabajo, el concepto de templo externo es de utilidad, pues se refiere a ese área que vamos a dedicar a los trabajos sagrados y que por lo tanto vamos a convertir en sagrada a su vez. En otros casos, por razones de comodidad, o por imposibilidad de otros medios, el templo queda representado mediante un dibujo (veve) sobre un trozo de papel o cartulina, que servirá de receptáculo para las energías místicas que se desarrollen en el trabajo.

En un sentido general, el templo enmarca los límites en los que la energía mágica y espiritual va a ser confinada durante el trabajo, al mismo tiempo que sus representaciones simbólicas (veves) hacen referencia a la naturaleza de dichas energías.

Las cuatro cruces son las cuatro direcciones simbólicas del espacio-tiempo y de la existencia física, mental y espiritual, que son: Norte, Oeste, Sur y Este o también Pasado Remoto, Pasado Presente, Futuro Presente y Futuro Remoto. Son las cuatro direcciones en cuyos ejes se concentran más las energías mágicas del universo. Sus puntos de

entrada en el diagrama mágico del templo (Peristyle) son puntos de concentración de magnetismo cósmico. Estos ejes de dirección confluyen en un punto central en diagrama sagrado (Vevé), que representa a Legbha. Aquí Legbha se convierte en un dios de comunicación, una especie de Mercurio del panteón Vudú.

Las Cuatro Cruces están referidas a los puntos simbólicos de magnetismo cósmico, que se manifiestan en el universo como los Cuatro Elementos, y que en la magia Afro-Atlante conocemos como las cuatro subdivisiones del Fa. Las referencias al número cuatro y al cuadrado son tan abundantes en la literatura oculta y filosófica, que no es necesario abundar aquí sobre las mismas, sin embargo si haremos referencias a algunos aspectos gnósticos que puedan servirnos de utilidad en el estudio y aplicación de este tarot.

Esta carta del Tarot de Racine es litúrgica porque es la clave de la organización del espacio sagrado del templo o altar. En este altar se dibuja el Vevé o mandala sagrado, sobre las mismas bases en que funcionan las cuatro direcciones mágicas. Al estar representados los cuatro puntos de magnetismo cósmico, el Peristyle o Templo se erige debidamente para que las energías mágicas se manifiesten dentro y fuera del mago.

Las cuatro estratificaciones en que puede dividirse el Uno (Todo) están representadas en estas cuatro cruces. Cuando el iniciado es capaz de hacer un análisis lógico de esta división y emplearlo en su trabajo, a través de sus propias expresiones simbólicas, es cuando se convierte en el Maestro de las Cuatro Cruces y posee el sistema de magia más poderoso del mundo.

En el mundo de la consciencia interna, los elementos no están referidos a los estados comunes de la energía, conocidos como tierra, agua, aire y fuego, sino a sus contrapartes psíquico-mentales de las cuales los primeros son expresión. Por lo tanto, debemos relacionar los cuatro elementos con los cuatro planos-mundos, de la tradición occidental, y con las cuatro divisiones mayores del Fa; donde la tierra es el cuerpo físico-etérico del iniciado, el agua su cuerpo anímico-astral, el aire su cuerpo lógico-mental y el fuego su cuerpo intuitivo-espiritual, siendo estos "cuerpos" idénticos en cualidad con respecto a los "planos" o "mundos" donde operan. Estos son los cuatro elementos con los que nos relacionamos en el vudú esotérico, las Cuatro Puertas del Reino de la Magia.

Si observamos atentamente las cualidades de cada uno de estos niveles primordiales de manifestación de la energía, o elementos, observaremos que existen unas representaciones arquetípicas dominantes en cada uno de ellos. Estos son los Loa que presiden cada nivel, y que pueden ser fácilmente descubiertos por el iniciado (en si mismo), a través de la meditación-investigación sobre los senderos del FA. En nuestro vudú esotérico estos aspectos dominantes de cada plano están representados por parejas o syzygys, con un elemento activo y otro pasivo en cada nivel, que conocemos como las Cuatro Cruces, y que son las esencias místicas que emanan de los elementos. De esta forma recordamos las correspondencias de:

- Tierra. Grand Bois d'Ilet - Guedhé Nibbho.
- Agua. Erzulie - Ogou Fer.
- Aire. Agwe - Simbi.
- Fuego. Aida - Damballah.

El trabajo del iniciado en este tarot, consiste en descubrir perfectamente dentro de sí

estos cuatro niveles de la manifestación, así como a sus Loas dominantes. Una vez que esto ha sido realizado y el iniciado ha desarrollado la facultad mágica de percibir estos cuatro "mundos" al mismo tiempo, como constituyentes de su ser, será un Maestro de las Cuatro Cruces y podrá situarse en el centro del peristyle para realizar el trabajo mágico superior, y desde allí atraer y proyectar las energías gnósticas y espirituales del Absoluto, que aquí está representado como el centro o "middi", donde Legbha es el Loa representante. Este centro del peristyle tiene equivalencias con el quinto elemento (que contiene a los otros cuatro) del hermetismo y la alquimia tradicional.

Estas cuatro Cruces están representadas en su propio organismo. Hay cuatro cruces superiores y cuatro cruces inferiores. Las cuatro cruces superiores están formadas por los 16 centros superiores o cerebrales y las cuatro cruces inferiores por los 16 centros inferiores o sexuales. El Tarot de Racine opera sobre estos últimos, sobre las cuatro cruces que se forman en la zona del periné por los centros sexuales. Es allí, en ese nido oscuro, donde duerme la Culebra Negra, donde los fuegos de Erzulie han producido unas emanaciones vibratorias y unas secreciones sutiles que tienen una fuerza violenta.

En este Tarot Legbha funciona como el dios Mercurio de la comunicación, señor del análisis lógico, del empleo especulativo de la Cábala Criolla y Maestro de la Iniciación Mágica y Alquímica, cuya enseñanza alumbró nuestra Gnosis.

Como aplicación lógico-especulativa, vamos ahora a desarrollar el valor del enrejado total de experiencia y realidad mágica, cuyo valor es 336, y que nosotros conocemos como enrejado de Memphis-Mizraim. La explicación de esto está inserta en la propia lógica de la manifestación universal, donde el Uno, o Todo, se manifiesta como Cuatro (dando forma a los cuatro elementos, los cuatro planos, etc.). Al desarrollar esta fórmula en un ciclo completo, obtenemos que el valor completo de la Unidad es igual a 336, porque: 1 contiene a 4, que a su vez contiene a (16+64+256) 336, luego, $1=4=336$, siendo esta la base lógico-matemática de dicho enrejado.

Existe en el esoterismo y la alquimia el tópico de la cuadratura del círculo, que está relacionado con lo que aquí estamos exponiendo. El círculo es la totalidad, vista en un cierto nivel de percepción e interpretación. La cuadratura del círculo consiste en la operación de percibir las cuatro cualidades inherentes en esta totalidad, esto es, los cuatro elementos. Este es un proceso analítico-experimental (gobernado por Legbha en su aspecto de Mercurio), que ejemplariza el desarrollo de la mente lógica y logóica, desde el círculo (totalidad-femenino), hasta el cuadrado (totalidad-masculino). Cuando el iniciado ha incorporado en sí mismo este conocimiento, sabe que el círculo y el cuadrado son exactamente lo mismo, ambos presentes en él, y de esta forma puede reconocerse como Nada (totalidad como círculo) y como Todo (totalidad como cuadrado). En esencia la diferenciación entre este y aquel no existe, ya que ambos están sujetos al mismo principio de Unidad.

Por otro lado, en la operación de la cuadratura del círculo, se representa tanto el proceso histórico del paso de la humanidad desde lo inconsciente a lo consciente, como del proceso iniciático del paso desde la oscuridad del mundo profano a la luz de la Gnosis de Legbha.

"En Mi manifestación mi estructura es cuádruple. Con cuatro está hecho todo. Cuatro es un puente que une todos los niveles de existencia. Cuatro es un círculo,

porque cuatro se cierra sobre si mismo y se comprende por completo. Es la serpiente que se muerde la cola, el continuum de existencia-investigación. Cuatro no se recorre como cuatro, sino como dieciséis, porque cada uno de los que forman el cuatro es cuatro a su vez, porque Uno no puede ser comprendido sin Cuatro. Cuando Cuatro está presente Yo estoy presente, que soy Uno y Cinco".

Es sobre esta base sobre la que el iniciado se hace un Maestro de las Cuatro Cruces y puede practicar su magia en el Peristyle, desarrollándose cada vez más profundamente en el conocimiento de sí mismo y participando cada vez más del mundo gnóstico de Las Cuatro Cruces de la Cábala Vudú.

El poder inoculado por Erzulie en el iniciado tiene el tremendo poder de ser a la vez un elixir y un veneno. Pero cuando este veneno entra en el cuerpo del iniciado lo inunda en todas direcciones y le prepara definitivamente para la elevación hacia los planos superiores. Estas emanaciones físicas y etéricas que produce Erzulie son denominadas en el Vudú esotérico "Venoms" (venenos) y son fuerzas de gran poder mágico, de tal forma que cuando son asimiladas por el mago, presentan una naturaleza semejante al fuego.

Debido a este poder energético producen una densa niebla etérica que baña los centros secretos y estos comienzan a irradiar cada uno en su propia frecuencia, torrentes de energía. Estos torrentes de energía brotan en realidad de la propia esencia divina inmanente en la substancia material y etérica de cada ser humano.

"Penetra en tu interior hasta el centro secreto donde habita la Luz, su resplandor alumbra un vacío lleno de Totalidad.

Escucha la Voz dentro de tu corazón que como un murmullo te absorbe y envuelve en todas direcciones, para llevarte de nuevo al centro.

Entra en su remolino de Vida, de puro Conocimiento, pero también de muerte y transformación a través de la unión.

Despliega tus alas y regocíjate creando la unidad original.

En cualquier punto de la esfera sigo siendo el centro pues soy plenitud en la oscuridad."

Es del centro de las Cuatro Cruces de la base del cuerpo de donde emanan las vibraciones etéricas a modo de vapor desprendido de un licor calentado por un fuego interno. Dentro de él lleva el esplendor del Espíritu divino.

Por eso es necesario que el iniciado penetre junto con el poder de Erzulie dentro de si mismo y encuentre en lo más profundo de su ser la Luz divina que todo lo puede, porque solo cuando su foco de devoción y búsqueda espiritual se dirige hacia dentro de si, es cuando puede encontrar su propia realidad. Es entonces cuando en su interior enciende el fuego que le ha de transmutar completamente.

"!Que el Maestro de las Cuatro Cruces pueda ser Yo Mismo!

**Yo soy el puente que une dos mundos.
Las palmas de mis manos tocan el Cielo,
las plantas de mis pies tocan la Tierra,
y en verdad, el Sol golpea en mi pecho y pugna por salir.**

Mi puente tiene un continuo tránsito de doble dirección:

**De los sueños a la Vigilia.
De la Nada al Todo.
De la Acción a la No-Acción.
Del Maestro al Discípulo.
De un Hermano a Otro.
De un Amante a Otro."**

Cuando nos introducimos en nuestro interior con el fin de sondear nuestras profundidades para el conocimiento propio, vamos conociendo los poderes que allí se ocultan y es a través de esta introspección como uno puede llegar a experimentarlos.

El cuerpo (Templo) tiene que ser preparado y refinado hasta tal punto que no sea una dificultad para nuestro desarrollo espiritual sino que por el contrario participe con gozo en él.

Es en este templo o campo mágico del iniciado donde operan fuerzas invisibles que hay que aprender a conocer y organizar. Todas estas fuerzas y potenciales ocultas dentro de nuestro espacio sagrado, corren veloces por las cuatro direcciones del mismo, siendo el punto central el lugar a donde confluyen y a su vez el centro emanador de las corrientes mágicas que se manifiestan en los cuatro planos del espacio cósmico.

Así, la organización del propio templo del iniciado tiene que establecerse de acuerdo con este espacio mágico, para llegar a ser el verdadero instrumento que se necesita para que se manifiesten estos poderes espirituales en las cuatro direcciones de su propio espacio mágico. Es a través de esta cuádruple expresión como puede participar de la composición interna del universo.

El templo tiene que estar suficientemente purificado y ordenado para llegar a ser el instrumento por el que el poder espiritual se manifieste.

Este poder mágico duerme en las profundidades oscuras de nuestro interior y cuando es puesto en actividad, a través de un trabajo continuo sobre uno mismo, comienza a ascender atravesando y energizando todos nuestros centros ocultos preparados previamente para su paso, generando vibraciones y energías mágicas que nos posibilitan la transmutación.

Es en lo más hondo, en lo más inferior, en lo más oculto a los ojos de los hombres, donde se encuentra ese Ser Poderoso, portador de la Luz, que brilla e ilumina las oscuras entrañas. Cada uno debe encontrar y descubrir esta luz interior que ilumina el sendero de búsqueda y que guía a través de la oscuridad del sendero. Es ese Fuego interior que dando calor desde lo más bajo, nos empuja hacia lo más alto.

Es el Maestro que rige las cuatro esquinas del mundo, su Reino; el que si se le obedece, revela las claves del conocimiento y enseña a desarrollar el arte para encontrar el verdadero sentido interno de unidad y renacimiento.

**"Condúcete hacia el interior y
húndete en lo más profundo.
Trabaja con severidad, solo así
aparecerá el Ser Poderoso que
allí se oculta, que con su Vara
de Poder establece la permanencia
en su Reino.**

**Obedécele y te enseñará el arte
del Conocimiento.**

**El Dragón sopla sobre los Cuatro
Su ardiente vómito sirve de aventador
para el azufre y hace que los mares
comiencen a hervir desprendiendo
poderosas emanaciones.**

**Su Voz se pierde en el Vacío y como
canción silenciosa dice:
Colocando el Cuarto en
su lugar, aparecerá el
Quinto."**

La voluntad del mago debe ser dirigida al centro del Peristyle en el ritual y al punto central de sus cuatro cruces en la base de la espina dorsal, donde reside la Culebra que vive en el nido oscuro, en la parte más inferior del cuerpo material. Porque hay allí una piedra de luz, una pequeña gema que conserva la luz caída de los cielos y que habita allí esperando su redención, que le hará volver a subir a los cielos de donde procede.

El análisis puro consiste en visitar el interior más profundo de uno mismo, conocer los elementos que lo componen, su actividad y su influencia. El Maestro de las Cuatro cruces camina con prudencia y decisión por el Puente de Fuego que va desde el reino visible al reino oscuro e invisible, en cuyo final encuentra la Luz inextinguible de Legbha. El está en el centro de todas las cosas, en el lugar de conexión con todas las posibilidades y direcciones.

El dará a su buscador la Luz Luciferina o Antorcha de Poder, cuya luz ilumina el entendimiento. Es preciso atesorarla en nuestro corazón para que se alce como modelo de contraste de la existencia y como base de proyección hacia el Infinito.

"El Poderoso reside en el centro de la existencia.

En el centro mismo del hombre reside el Viviente.

**Busca ese centro en la profundidad de tu ser
y hallarás la Luz Gloriosa de lo Eterno,
y desde ese centro, y solo desde él,
ordenarás y purificarás tu Templo interno,
para que sea morada de la Luz Viva."**

Solamente el que es tan puro y justo como para poder tomar esta gema y colocarla en su frente, recibirá la Luz inmortal que le elevará de entre los muertos hacia la vida eterna.

En la fuente de sabiduría que se encuentra dentro de la esencia de uno, reside el Loa personal, con tal fuerza y potencia que llenará el cuerpo y la vida del iniciado, llevándolo en su recorrido por los cuatro mundos de su existencia mágica: Id transcendental, Id, Ego y Ego transcendental.

Las energías que son llamadas al centro secreto, irrumpirán con fuerza en la vida del iniciado para romper todo lo que no es y despojar así de sus vestiduras a la Luz que vive oculta dentro.

Como es arriba, así es abajo, y la Luz de la esencia que alimenta el camino viene de arriba, aunque su búsqueda se hace dentro y abajo en las más oscuras profundidades. Y la energía primordial latente que es sentida pero no vista, se pone en movimiento con el más puro acto de amor desde tiempos inmemoriales y se yergue hasta llegar al cielo, Reino perdido de sus aposentos, desde donde emana un cono de Luz que da vida al iniciado y lo baña de muerte, pues en su crepúsculo viene como un rayo la vida del que Es en verdad.

El camino es largo, oscuro e inconsciente y solo cuando uno se abandona a su Dios negro y oculto, y se arroja en sus brazos que no son de muerte sino de Amor, puede uno ver su éxito en el caminar, el éxito del que verdaderamente habita dentro.

En el interior del templo de la naturaleza humana se encuentra la inagotable fuente de sabiduría y don de alimento. Hay que buscarla con el corazón y elevarla con la voluntad y reinará por siempre abajo y arriba, y su ocultamiento solo será el preámbulo del renacer del Sol Oscuro.

**"Como es fuera así es adentro,
y si tus "benditos ojos" lo vieran reflejado fuera,
¡alabado seas! porque en el acto de introproyección,
sabrás que tu guía y su amor son eternos
y su gran Poder ilimitado.**

**El Maestro de las Cuatro Cruces hace la magia
con tu poder de voluntad,
para que todo en ti sea magia, amor y libertad.**

Solamente cuando uno sigue a esta luz interior que surge del Yo divino es cuando uno puede salir de la limitación del mundo de la paradoja y la dialéctica. Es esta luz la que como piedra filosofal ha de romper los muros que nos impiden ver la Verdad del Ser. Pero hay que buscar esta Piedra en la base y en lo más profundo de nuestra existencia personal. Solo así la Voz de la Sabiduría resonará en nosotros y a través nuestro esa vibración, auténtico Nombre personal e individual, se expresará hacia las cuatro direcciones del espacio-tiempo y llegará a todos los rincones del cosmos.

En lo más profundo de nuestro ser y esperando el momento de su ascenso, yace la Serpiente de la Sabiduría. Primero hay que saber llegar hasta ella porque la oscuridad de nuestra ignorancia la envuelve.

Desde el centro del Templo creado por el mago en si mismo, parten las cuatro direcciones que conforman las Cuatro Cruces y en este centro yace enroscada la Culebra Negra. Gracias a su ascenso se despiertan las energías que dan vida a estas Cuatro Cruces.

Entender esto es entender como el ascenso de esta Serpiente va construyendo el Mandala mágico que representa nuestro Ser luminoso.

El Maestro de las Cuatro Cruces es el que se manifiesta glorioso a través del Mandala creado. Ha subido la piedra del Conocimiento desde su centro inferior hasta su frente, y allí brilla magnificente, iluminando con su sabiduría el vacío infinito que lo rodea. La vibración que emite a lo largo de las cuatro direcciones es el Nombre mágico de nuestro ser interno, gracias al cual volvemos a encontrar siempre el centro.

Porque a pesar de que los ignorantes lo desconocen, el que se acerca al nido de la serpiente con sabiduría, está protegido del inmenso poder que allí se esconde. Solo aquel que conoce su propio Nombre secreto es capaz de acercarse a este centro de poder y obtener de él fuerza y vigor para sí mismo y no daño y pena.

Solo él podrá robar la sagrada gema a la serpiente negra e iluminará con ella su sendero. Esa luz que la Unica Verdad brillará en su frente, en su centro secreto llamado por muchos "Tercer Ojo" y por otros "Arca Sagrada".

El que así actúa se hace él mismo el Mercurio de la comunicación, el Legbha de la manifestación. Las corrientes magnéticas del cosmos serán influenciadas por su propia vibración y el cosmos entero será afectado por su Voz. Y el FA vibrará una vez más en el tiempo. Y por eso otros usarán el método de la Gnosis para recibir estas vibraciones.

MEDITACIONES

"Desciende la escalera simbólica que conduce al interior de la tierra, a lo más profundo de ti mismo, hasta que alcances el espacio vacío que existe en su final, porque allí se erigirá El Viviente".

"Y El abrirá la losa y te mostrará la Cámara, que a modo de sepulcro existe debajo de esta habitación subterránea. Penetra en esta cámara, porque en ella se producirá tu completa transmutación."

"Disuélvete en la Luz de la Nada, de tal forma que tu cuerpo sea un zombi para la luz, y así no temerás nada más".

"En la Luz de esta tumba vivirás eternamente, pues esta es la Luz Espiritual que buscan los filósofos y que permanece oculta en el fondo de la tierra".

"En ella te diluirás por completo, hasta que solo haya Luz, y Luz y tú seáis lo mismo".

"El fuego se elevará vertical como una flecha y saldrá por tu cabeza para alumbrar los mundos internos".

"La Serpiente nunca más será oscura y temida, sino que se elevará hasta el cielo, donde brillará como la Luz Espiritual de la Gnosis eterna".

"Ella misma te entregará la gema con que adornarás la diadema de Damballah sobre tu cabeza y el Loto de Mil Pétalos sellará vuestra alianza".

"Derrama tu semilla en la Copa de Erzulie y adórala de forma repetida como el Divino Sacramento, hasta que quede completamente impregnada de tu adoración, pues esta es la Luz más espiritual que existe. La clarividencia te permitirá verlo tal como es y así conocerás la verdadera naturaleza del Grial y de la Luz desbordante que contiene".

"Y el Rostro del Viviente aparecerá en el interior de esa Luz, y te hablará en la forma del Mercurio de la Iniciación y de la Magia".

"Aprende los misterios de las radiaciones de los centros secretos y de la semilla de luz, pues en ellos camina el Dios de la Luz Superior y del Amor Gnóstico. ¡Que sus rayos te bendigan y que penetren en tu cuerpo como flechas envenenadas, para que produzcan en ti la intoxicación divina! "

"Esta Luz es la naturaleza del elixir, el soma de la inmortalidad, que cura por dentro si es consumido y a través del aura si es ofrendado a los Espíritus de la Gnosis".

"Este es el alimento sagrado, del que hablaron los antiguos sabios, el pan de luz que fabrica la serpiente y que produce la regeneración espiritual".

"Contempla asimismo el Dragón iridiscente en la Copa de la Soledad, porque este es el Mercurio de los filósofos, que produce curación y la vida eterna".

**"En las profundidades de la Tierra
se esconde el más bello tesoro.**

**Tu misión es sacarlo a la luz.
Solo así podrás beneficiarte de su Poder,
dándote cuenta de que dicha bendición
era/Es tu/Su único deseo."**

LEGBHA CAPRICORN

(Legbha Capricornio)

"Asume la fuerza del águila e intégrala en tu naturaleza como se expresa en la fórmula V.I.T.R.I.O.L."

"Para que el Soplo Divino, el Logos, el Verbo, descienda y haga surgir el Viviente con la ayuda del Sol y de la Luna"

Líber Berachat IV, 1,

Legbha Capricornio es un Tarot de Astrosofía y de Investigación Mágica, porque es a través de la constelación de Capricornio que la revelación y la iniciación es posible, de tal forma que los que quieran alcanzar el mundo de la Luz Pura de Legbha tendrán que hacerlo a través de Capricornio, donde el Maestro de la Iniciación y de la Muerte les aguarda. Legbha Capricornio es pues la aparición de la consciencia suprema de Legbha a través del signo astrosófico de Capricornio, donde actúa como Maestro de Iniciación y Revelador de los Misterios.

En este sentido, cuando hablamos de astrosofía no nos estamos refiriendo a nada que tenga que ver con la astrología convencional, salvo por el hecho de que usamos los mismos nombres de las constelaciones.

De la misma forma que los cuatro elementos de la magia son aspectos de la constitución interna del ser, los doce signos del zodiaco astrosófico son los doce estados de consciencia mágica que recorre Legbha en su manifestación en nuestro universo mágico, de tal forma que podríamos decir que cada signo del zodiaco astrosófico es más bien una función. Estas funciones están representadas y combinadas en un todo al que llamamos nuestro Tarot-Vudu, en el que el sendero de la iniciación superior, el sendero que lleva a la plena restauración del alma y hacia su completa transformación en Espíritu, queda completamente iluminado. Estas funciones, que también podrían ser llamadas reinos, o campos, contienen siempre un elemento esencial y metamatemático que es Legbha y un elemento substancial y metafísico que es el mundo mágico que en ellas se origina, en el que los espíritus, loas y ángeles aparecen como las entidades que dan vida y significado. De esta forma, lo mismo que en cada signo de la astrología existen los planetas dominantes, cada signo astrosófico tiene sus Loas regentes, así como otros tipos de espíritus y ángeles que son su vida interna.

Por esta razón nuestro sistema está gobernado por Capricornio, porque es la zona de nuestro zodiaco de la que recibimos la verdadera iniciación en la magia superior del Vudú esotérico, donde Legbha es la consciencia suprema y donde Guedhé-Capricornio aparece como el Maestro de todas las formas de investigación mágica.

De esta forma, esta carta representa el estado de consciencia necesario para que la revelación tenga lugar, pero ésta solo ocurre cuando dos cosas se hacen una sola, conformando así la unidad de significado que trasciende a ambas.

"Yo estoy en el centro de todas las cosas y quien me conoce, posee el conocimiento más exacto de todo el universo, porque se ha unido al centro secreto de todas las cosas".

"Estoy justo en el sitio donde lo lineal se vuelve ascendente, donde la dirección de la búsqueda se vuelve hacia el encuentro interno. Donde la búsqueda misma se hace encuentro".

"Yo soy el dios de la Síntesis, la clave para ver que todas las cosas son solo expresiones de una sola".

La aspiración del iniciado debe dirigirse hacia los reinos superiores para extraer la luz de lo trascendente y espiritual con la que iluminar todos los aspectos oscuros de su propia naturaleza y del mundo en el que vive.

Cuando la naturaleza inferior del hombre se abre a los efluvios de ese mundo espiritual y trascendente, encuentra el calor necesario para la revelación y la transmutación de los elementos groseros en el Oro del espíritu.

El adepto que asume la consciencia de Legbha Capricornio, conecta con el centro secreto de todas las cosas, y desde ahí, siendo uno con la cosa misma, posee el conocimiento más genuino de esa cosa, y por extensión, de todo el universo. Esto convierte al adepto en poseedor de las leyes de la magia aplicada a la investigación, porque sabe donde se encuentra el objetivo de ésta. Una investigación interna, porque es en el centro secreto de si mismo donde se produce el encuentro divino.

Desde ese centro secreto todos los sistemas de explicación mágica brotarán en su consciencia y serán los utensilios para el continuum de investigación.

Si el Maestro de las Cuatro Cruces es el Señor del Análisis introspectivo, Legbha Capricornio es el Señor de la Síntesis cósmica y explicación mágica, lo cual le hace ser la "piedra" a cuyo contacto queda el iniciado transmutado en oro.

Asimismo, Legbha Capricornio es el único capaz de operar la magia como una forma exacta de métrica matemática. Esto es, operar la magia como un sistema exacto, que permite la conexión y comunicación de energías gnósticas entre el mundo divino (ideal) y nuestro universo actual (real) de forma precisa. Este es el tipo de magia en el que se usan enrejados (líneas de poder) y matrices (letras-números) por cuya estructura la Sabiduría Divina es evocada, para que aparezca sobre el mundo de la consciencia del mago de manera precisa, y le infunda en su cuerpo los poderes del espíritu en su forma más gnóstica y poderosa, pues los espíritus, loas y ángeles, siempre responden ante el gesto mágico de Legbha Capricornio, ante su Palabra de Poder.

Por todo ello, Capricornio se nos presenta como el símbolo de la síntesis completa del universo mágico y como el Maestro de la Iniciación, que ha hecho de la magia una ciencia exacta.

La consciencia de Legbha Capricornio es el Transmutador Cósmico, porque a su luz

todas las cosas pierden sus antiguos significados y argumentaciones para obtener otros más completos y refinados, que estarán fundamentados en la unicidad del Ser.

Todo el misterio de la estructuración del universo está en nosotros mismos, en nuestro cuerpo, de ahí la necesidad de mirar en nuestro interior, de donde podemos recibir información directa.

El acceso a este conocimiento nos viene dado por una fuerza interior que nos impulsa hacia el conocimiento, Legbha Capricornio, quien nos provee de la fuerza suficiente como para adentrarnos en nuestro propio campo mágico, donde interactúan todas las fuerzas y energías mágicas, con el fin de explorarlo e investigarlo.

Cada uno de nosotros tiene su propia estructura interna y es precisamente a través de esta investigación sobre nuestra naturaleza como nos acercamos más a nuestra verdadera realidad.

Legbha Capricornio es el impulso creativo que nos lleva a darnos cuenta del valor de todo lo que existe. es la fuerza que nos impulsa al descubrimiento de todo lo bueno y lo malo, lo bello y lo feo, porque El es Todo.

Nos ayuda a trascender los límites de las apariencias y encontrar el verdadero sentido en cada fenómeno de la vida, independiente de que sea bueno o malo. Nos pone en la encrucijada continua de la oposición, del conflicto, que es a través de lo que encontramos el camino hacia el conocimiento. La oposición es lo que posibilita el autoanálisis, la autoinvestigación sobre todas aquellas fuerzas, tanto positivas como negativas, que llegan continuamente a nosotros (desde fuera y desde dentro), y donde tienen que encontrar su unión que posibilita la revelación.

Legbha Capricornio es la fuerza que posibilita la transformación a través de la exploración e investigación de nuestro propio universo mágico. Es el impulso que nos lleva a conocernos y fortalece el deseo, la curiosidad necesaria para la investigación del espacio que está más allá.

**"Sobre el círculo, la Pirámide muestra sus líneas
de perfección totales y extraplanetarias.**

**La Puerta a las estrellas está fuera de toda edad y tiempo.
Mírala como brilla con Poder Elevado.**

**Comienza a elevar tu corazón
desde el centro de tu cólera e ira,
para encontrar el sagrado cubo
suspendido de los Pilares del Mundo.**

Ten obediencia y fe.

La justicia está más allá de gobernar o ser gobernado.

Entra en el nido, ven y vete.

Además debes elevarte, levantarte.

El calor del Sol entra y sale constantemente de la Tierra.

Es doble atracción, es calor incesante, permanente y deseable

para la fría tierra.

Legbha, la consciencia suprema, desciende en forma consciente y lógica y hace resurgir lo divino inmanente con la ayuda de las corrientes masculina y femenina dentro de uno mismo. Así tenemos ante nosotros un proceso de auto-descubrimiento sometido al análisis de lo superior. Aquí, lo superior y lo inferior se unen en el proceso alquímico y hacen posible la revelación individual.

En este proceso se necesita la intervención de las dos naturalezas opuestas en conjunción, porque solo cuando es posible que lo superior y lo inferior se encuentren cara a cara es cuando los opuestos cósmicos se unen en uno solo y es posible la revelación, la toma de consciencia suprema.

"El Conocimiento Divino se ciñe como Corona majestuosa de Gloria, donde convergen los rayos de Luz Espiritual que todo lo penetran, así el iniciado es purificado para alcanzar la armonía y recorrer los mundos luminosos y oscuros en su investigación mágica, aspirando la fragancia de los mundos internos. Sintiendo la Presencia Divina, la fuerza del águila se elevará y brillará como un diamante en la oscuridad".

Aquí la fuerza evocada se relaciona con la exploración del mundo invisible y para ello el iniciado tiene en su mano la energía primordial del águila, es decir, la fuerza escorpioniana o sexual que subyace en el interior de su cuerpo y que ha de ser tomada para ser equilibrada e integrada en la propia naturaleza consciente del iniciado. La fórmula V.I.T.R.I.O.L. es la introspección hacia los niveles profundos de la naturaleza material y animal con objeto de poder trabajar alquímicamente sobre la energía que subyace en dichas profundidades y encontrar la "Piedra" o clave que transmuta mágicamente la totalidad de la existencia.

"Desciende a lo más bajo y trabaja en el interior de la morada del escorpión.

Aparecerá el Dragón, cuya frente adornada con cinco llamas, luce con esplendor.

Su boca lanza el Fuego de Vida sobre la Copa que el siervo, inclinado a sus pies, alza entre sus manos.

Escucha con atención: el Soplo del Viviente hará que te eleves desde lo más bajo".

Mientras que los hombres viven, están sujetos a las leyes del universo, esto es, a los loas que hacen y mantienen el mundo de la manifestación física en su forma ordinaria y aparente; en nuestro esoterismo llamamos a este mundo el reino oculto de los Arqueones. Estos loas y ángeles son también conocidos como Daemones, llamas de pura energía creativa que subyacen en las capas más profundas de la materia y de la psique y que constantemente trabajan para la manifestación y el desarrollo de la vida. Ellos son los ángeles caídos de las religiones judeo-cristianas, los demonios, pero para los gnósticos "son la vida" más que ninguna otra cosa. Estas son las energías que en

otro lenguaje se podrían denominar arquetipos primordiales del inconsciente colectivo, que en la esfera humana actúan a través de la individualidad, o inconsciente personal más ego.

Estas leyes siguen su propio proceso evolutivo y constantemente intentan recorrer el camino ascendente que conduce a su aparición en el mundo de la consciencia, el mundo de la luz solar, para ser reconocidas en dicho mundo e integradas en un nivel superior de manifestación, lo cual representa su destino cósmico, y en forma metafórica "su salvación".

Estas son las energías creativas que conforman nuestra realidad ordinaria, que el hombre moderno no ve y que los iniciados perciben por doquier. Obsérvalas en el crecimiento de las plantas, en sus múltiples flores, todas buscando la luz del sol; obsérvalas en la danza ritual de la unión sexual de los animales, en la dentellada del león a la gacela; obsérvalas en los hombres actuales, que solo han conseguido enmascarar levemente estos rituales en códigos de conducta, donde la falsedad y el engaño son la nota dominante. De esta forma el hombre moderno está haciendo justamente lo contrario de lo que hizo el hombre primitivo; en la antigüedad los hombres asumían máscaras de animales para ocultar la falsedad de la realidad personal y representar la verdad de los poderes del inconsciente, mientras que en la actualidad el hombre se enmascara a través de su personalidad y ego, para ocultar esos mismos poderes a los que tanto teme.

Estos ángeles están creados del fuego cósmico original que creó el universo y solo parecen caídos, a los ojos de la consciencia egoica y moralizante de los hombres que no tienen memoria de si mismos, y que aun habiendo heredado el regalo de la potencialidad de la consciencia misma de Legbha, en su ignorancia, están completamente gobernados por estas mismas fuerzas que ellos pretenden desarraigar y degradar, pues son estas mismas energías las que al individualizarse (inconsciente personal más ego) conforman el complejo que los gnósticos llamamos Demiurgo, que a ellos los tiene encadenados y esclavizados.

Sin embargo estas energías daemónicas son ángeles, que para que nosotros pudiéramos tener cuerpos tuvieron que introducirse en las oscuras profundidades de la materia, que para que nosotros pudiéramos ver se quedaron ciegos, y que esperan la llamada del Soter (Salvador) que los restituya al Pleroma de donde salieron. No obstante, los verdaderos iniciados de todo tiempo siempre han sabido como controlar y dirigir estas fuerzas ciegas; en primer lugar mediante los ritos de muerte, que desintegran el complejo conocido como ego y permiten que las cosas puedan ser vistas y contempladas en su propia luz, para que de esta forma la vida del iniciado llegue a tener una orientación distinta, una orientación hacia el mundo ideal del Ser, que es Legbha; por otro lado, mediante los ritos de la sexualidad y de la alquimia sagrada, por los que las energías ciegas de la serpiente quedan redimidas de la maldición del mundo, y son llevadas de vuelta al lugar sagrado del que proceden. El veneno de la serpiente será para nosotros el elixir que nos elevará, el oro potable que nos ayudará a fabricar la Piedra Filosofal, para que el Poderoso tenga un Templo donde asentarse en nuestra esfera psíquica individual y en nuestro cuerpo mágico.

Solo de esta forma es posible la iniciación superior, ya que aunque el ego haya sido disuelto, o lo suficientemente disuelto mediante la disciplina o la mística, y el individuo

haya llegado a participar del mundo trascendente de la Luz, su visión e integración será parcial. Solo los que consiguen elevar a la serpiente daemónica, hasta que se convierta en el ave que vuela a los cielos, lucirán la gema de su individualidad en la corona de gloria de Damballah.

Pero para conseguir esto nuestra sexualidad debe cambiar por completo la orientación con respecto a la sexualidad del mundo de los no iniciados, donde la generación de vida y el disfrute del placer son los elementos determinantes. Por otro lado algunas iglesias exotéricas, como la Iglesia Católica, o algunos sistemas religiosos aún más exotéricos como el Protestante, al enfrentarse con el hecho de que la sexualidad no puede tener como único destino la reproducción física de los humanos, y al no conocer las claves de la Sabiduría Secreta, han creado una falsa imagen del dios bueno que es Legbha, dando nacimiento a un ego represor (reflejo inconsciente de la consciencia de Legbha), que constantemente intenta ahogar a la serpiente mágica de creación en el oprobio del convencionalismo y la moral. Esto no es más que la expresión de un fracaso, motivado por la ausencia de un sendero de iniciación sexual sagrada en dichas religiones. Por otro lado, curiosamente, esta es la forma más eficaz que tiene el Demiurgo para mantener al mundo bajo su poder, a través de sus representantes en la tierra, los gobernantes de todo orden.

La sexualidad que tiene como único propósito la reproducción de la vida y/o la obtención del placer, no es ni puede ser mágica ni sagrada, pues está dedicada al mundo (la única excepción a esto son los actos mágicos sexuales que pretenden atraer a un alma avanzada para encarnar en un nuevo cuerpo humano). Como norma los gnósticos no se encuentran en dicha situación, y dado que no pretenden crear más mundo, el poder creativo y reproductor lo ponen al servicio de su Obra Sagrada, dándole el lugar que realmente le corresponde en el esquema de las cosas y dando cumplimiento a su destino cósmico. Entonces ya no viven la sexualidad en la forma profana, que el mundo puede llamar "normal", sino que mediante la plena identificación con la propia sexualidad, haciéndose completamente uno con ella, la hace ascender hacia las zonas de la consciencia donde se manifiesta como amor y hacia las alturas transcendentales del Cielo-Legbha, donde se manifestará como Damballah, El Cristo Cósmico de Luz y Gloria.

Legbha Capricornio es pues un Tarot de investigación, porque el iniciado, a través de la investigación mágica, que une las antiguas ciencias con las ciencias actuales, llega a redescubrir el conocimiento que le capacita para la revelación. Esta revelación no es más que el descenso del Espíritu Divino a su consciencia despierta, y ésta es solo posible cuando el proceso alquímico ha obrado en él la transformación necesaria para tal evento.

Los distintos sistemas de magia se dan a través del Maestro Legbha Capricornio, pues él contiene en sí mismo el conocimiento más profundo del universo: la GNOSIS.

Solamente desde la raíz de la Gnosis los sistemas se hacen vivos y por lo tanto válidos para el iniciado, ya que contienen a Legbha Capricornio, la "Semilla del Conocimiento Universal".

Habita en las oscuras profundidades, siendo la más pura luz de Legbha. Está ahí, esperando que lleguemos a esas sombras, para alumbrarnos con su luz de Sabiduría, y podamos ver el camino mágico que seguimos y vivimos.

Hace posible que el hombre caído, herido de muerte y ceguera, perdido en los submundos de la dualidad y la contradicción, privado de dirección en lo desconocido, resurja como una estrella nueva y completa en el Cielo. "El Hijo Sagrado de su Luz".

Legbha Capricornio elabora las múltiples formas de llegar a la Unidad, dando calor y color al alma mágica de cada iniciado. A través de él todo conocimiento se hace posible de aprehender, gracias a su penetración suave, lenta y profunda, como las raíces de los árboles y el soplar del viento.

La abundancia de sus frutos riegan la imaginación, para romper los límites de la mente racional y la Tierra y el Cielo se unen en el iniciado en una armonía sin fin.

MEDITACION

Soy el Loa Guedhe Nibbo, vengo del Reino de la Muerte atraído por un hechizo divino para dar mi revelación y enseñanza.

Yo no soy del mundo de la luz reflejada, que alumbra la vida de los vivos.

Yo solo me relaciono con la Iniciación y con la Muerte, y soy el Padre de toda Paternidad mágica.

Solo los que mueren pueden vivir en el mundo de la Luz Superior, la Luz Ilimitada que se derrama por todo el universo.

Yo, Guedhe, soy un aspecto de esa Luz y no soy diferente de ella en absoluto. Me presento oscuro ante lo oscuro, como muerte ante lo muerto. Mi rostro es un pliegue de esa Luz.

Los rituales de Iniciación y los de Muerte son los míos y ambos son el mismo. Con la muerte mato a la muerte, para que el Templo interno de Luz, Amor y pura Gloria prevalezca.

Soy el Maestro de Iniciación, ya que conozco todo para que El Poderoso venga y reine para siempre.

Yo soy el que ayuda al difunto, haciéndole ver la realidad de la existencia, desde este mundo en el que me encuentro, preparándole para el viaje final. También soy el que dirige los ritos de paso de este mundo al otro.

Gira tu cabeza 180° y mira hacia el mundo interno. Yo soy el guardián de ese mundo y el Maestro de todos los sistemas de investigación que están dirigidos hacia él, hacia la Consciencia-Espacio que es Pura Luz, Amor y perfecta Libertad.

Yo soy el Maestro que está en el medio, entre el mundo de la ilusión y el de la verdadera realidad.

Siempre ayudo a mis discípulos para que se sitúen en el lugar adecuado, desde el cual el mundo puede ser contemplado y vivido como verdaderamente queremos.

El Gran Camino se abre en el momento en que se abandona el mundo inferior, donde solo hay sombras. El Gran Camino es un ancho Sendero de Luz Dorada que conduce a la morada interna de Legbha, donde los Adeptos celebran el Sabat y donde el vino del amor es libremente consumido en la pura Luz de la Gnosis Divina.

Observa en silencio desde este lugar como los hombres constantemente crean sus propias fantasías y en su locura y delirio corren en pos de ellas como si fueran reales.

Desde aquí la investigación sistemática de los mundos es posible, pues el centro le

ha sido excluido a cada situación y ahora es el círculo el que gobierna. De esta forma el centro ha sido restituido a su lugar original.

Todo en mí es muerte, muerte que para el mundo profano es horror y para vosotros, mis hijos, es la embriaguez más deliciosa.

Sin embargo también soy la vida secreta del universo, ya que soy la Serpiente que otorga placer y gozo en la muerte menor del orgasmo y llena los corazones de los justos con el licor embriagante del Sabat Divino.

Yo soy Guedhe, la Serpiente.
Ante mí el movimiento es de retroceso.
No debéis temerme, vosotros mis hijos.

Si me envían al sitio del oprobio,
castigaré a los hombres con mi ignominiosa presencia.

A aquellos, valientes y compasivos, que se atreven a unirse a mí,
les está reservado el Santuario del Corazón y de la Cabeza,
donde por siempre reinará El Poderoso.

Yo soy el Falo que penetra y da riqueza y abundancia.
El sonido de la Flauta que penetra en el aire llenándolo todo de vida.

Cuando estoy abajo muerdo con frecuencia, sin fijarme en quien,
pero cuando he sido elevado, mi veneno es la pura Sabiduría que produce curación
y la vida eterna, en la Luz por siempre joven y por siempre la más anciana, la Luz de Legbha.

Locos son los hombres que se preocupan por mis mordeduras y que me condenan,
porque irónicamente, el mundo que ellos tanto aman
está completamente hecho de mi veneno.

Invócame y elévame con alegría en tu ritual sagrado,
y comprenderás que Yo Soy la única Vida que existe en el Universo.
Yo te daré la Muerte y tú recibirás la Vida.

Amén.

LEGBHA SCORPIO

(Legbha Escorpión)

"Por lo tanto, la magia ideal es aquella que opera alquímicamente, haciendo que el mago sea permanentemente un receptor de los mensajes que descienden sobre él como un bautismo de Poder espiritual."

Legbha Escorpio es un Tarot de astrosfía, de investigación oculta y de curación. Representa a Legbha como dador de vida y de poder de transformación y transmutación. Aquí Legbha aparece como Lucifer, el portador de la Luz y el Conocimiento, que habita en las profundidades abismales de nuestra propia naturaleza material.

Decimos que es un Tarot de astrosfía porque solo se puede llegar a entender la consciencia mediante el entendimiento de distintos niveles de consciencia, los cuales son reinos de magnetismo luciferino. Legbha Escorpio, el dios-ángel Lucifer, es el Maestro del desarrollo de la consciencia en el hombre. Por su mediación consciencia llega a ser conocimiento, esto es gnosis, la Luz de Lucifer y la liberación del hombre de la ceguera de la ignorancia.

De esta forma también es un Tarot de investigación, porque el desarrollo de la consciencia solo puede realizarse mediante la investigación de lo que está oculto. Legbha-Escorpio se relaciona con los vastos mundos subterráneos de Plutón, donde todas las fuerzas del conocimiento se ocultan. Penetrar en el submundo es encontrar un reino de belleza supernatural e inexplorada, en el que Lucifer nos guíara y será nuestro Maestro, otorgándonos la luz de la gnosis que realizará las transmutaciones necesarias para que nuestra integración en el mundo divino sea perfecta.

"Con el soplo del espíritu se mueven las alas en el pensamiento del iniciado, sembrando el conocimiento en lo más oscuro e inexplorado."

"Y será Aquel, Dueño y Señor, que reina en la oscuridad, el que levantará y enseñará su Luz atrayendo al iniciado, despojándolo de la mentira, la ignorancia y el engaño, trayéndole su transmutación."

"La Luz que El porta, hace que las aguas heladas, oscuras e inaccesibles, se transformen en cálidas y cristalinas, para que el iniciado pueda navegar por los océanos de su consciencia infinita."

"Por tanto, encierra en tu interior el Poder Verdadero, que sobre ti cae como Luz y que crece fuertemente, iluminando el arca donde habita y rige en verdad."

Cuando uno está sometido al cambio consciente y voluntariamente, experimenta dentro de si estados de conflictos y luchas que llevan a la ruptura con las antiguas actitudes y conceptos, y aquellas viejas formas que no son las verdaderas. Cuando la inversión de la consciencia toma su lugar, uno muere a la antigua vida. Solo se puede avanzar por el sendero si hay cambio, lo que implica la eliminación consiguiente de lo que ya no sirve y la construcción de lo nuevo (destrucción - construcción = muerte - transformación). Y es la fuerza de Legbha Escorpión la que produce la energía necesaria para este cambio. Esta energía subyace en las profundidades abismales y es la que hay que sacar a la consciencia, ayudándonos en la transformación e iluminándonos.

Legbha Escorpión, el Angel Negro, Lucifer, el Regidor Secreto del Submundo, espera pacientemente que descendamos a las profundidades ocultas, desconocidas e inconscientes, donde funciona su Poder Mágico. Solo a través de una aproximación

adecuada a él puede obtenerse una relación con los poderes del infierno. Es el Iluminador, el que porta y muestra la Luz. Es la fuerza primordial que al mismo tiempo que nos conduce hacia lo más bajo y oscuro, nos da el impulso ígneo necesario que nos empuja hacia lo más alto y luminoso. Es la fuerza que posibilita la transformación de nuestra consciencia. Es el fuego interior que nos empuja hacia nuestro origen, pero también el fuego del deseo que nos impide experimentar la satisfacción de lo que tenemos. Es la fuerza natural que aparece en forma de impulsos y que nos lleva a conocernos.

"Si por las leyes de la Divinidad, el hombre tiene el poder de crear al hombre, también tiene la facultad de retocarlo, refinarlo y transformarlo.

Yo soy la Luz de la Antorcha de Poder solo entregada a los que se han vuelto hacia su mundo interior, y han abandonado todo interés en el mundo externo.

Administra el Veneno del Escorpión con prudencia y sabiduría, y que sea para ti como rayo de luz refulgente que ilumine cada rincón de tu alma, eliminando barreras e impedimentos, y hallarás lo que tan ansiosamente buscas."

Cuando el mago dirige su atención hacia los mundos internos, y proyecta allí su consciencia en la meditación, está levantando un mundo en los planos sutiles de la existencia. Este mundo creado y vivido en sus meditaciones, descenderá sobre el mago y será como Rocío Bendito que lo empapará con sus esencias y de esta forma lo purificará y transformará a través de un proceso de impregnación lenta aunque cierta.

El mago, que es un alquimista, lo promueve dentro mediante su voluntad, su mente e imaginación, y desde dentro irradian las emanaciones de lo que ha sido promovido.

Estas emanaciones que surgen del interior, emanan desde el corazón de Legbha, que reside en el centro abismal de nosotros mismos. Son estas irradiaciones, las que a través de un proceso de Osmosis Divina, terminarán por sanar al mago de todos sus males, transmutándolo finalmente en un ser espiritual, a lo largo de un sendero para el que se necesita pureza de sentimiento y constancia en su recorrido.

Legbha Escorpión es el que transforma los abismos profundos del submundo, conocido a veces como infierno o reino de Plutón, en otro de belleza y armonía. En realidad no es que estas profundidades sean eternamente caóticas, sino que están a la espera de la voluntad creativa del Adepto, que transformará el caos en orden y la oscuridad en luz.

Yo soy Plutón, hijo de Hades "Dios del Submundo" y de Perséfone "La Virgen de la Naturaleza", que fue raptada y penetrada para ser madre e hija en una misma y en su parto dio a LUZ al hijo negro de sus entrañas, y Yo, su hijo, Legbha Escorpión, la redimo y la convierto en Hécate, "La Diosa del Fuego Sagrado".

Mantengo en mí el Espíritu de Luz de mi padre y la Materia primera y oscura de mi madre. En mí están los dos rayos de poder ocultos y con ellos rompo el Caos y pongo orden, rasgando la oscuridad y trayendo la Luz a la existencia del Mago.

Mi rayo Plutoniano otorga el direccionamiento de la energía sexual, a través de la cual doy visión y sabiduría de Dios al Mago.

Me encontrarás bajo el "azufre rojo", que también es mi reino, y cuando tu alma haya traspasado los pantanos irrespirables y asfixiantes que producen la cocción de su oscuridad, te encontrarás transmutado y viendo en mi espejo la Voluntad de Dios que tanto anhelas conocer. "Hacer tu Voluntad será la totalidad de la Ley."

Pero recuerda que cuando hayas caído como el plomo y te encuentres en mi reino, solo podrás caminar, ver, indagar y preguntar con el corazón. Solo así me hallarás y en el secreto de tu alma, en tu intimidad, yo curaré tus emociones, tu mente y tu cuerpo con mi energía poderosa que hace temblar a los hombres. No temas pues, e indaga detrás de tus impulsos y de tus instintos más primarios y ocultos, levanta la tapa de tu pozo y arrójate, pues yo te protegeré desde el principio de tu caída. En mis infiernos encontrarás el paraíso de PAX que estás buscando y la recuperación de tu alma doliente al lado de Legbha.

Pero detente, si no quieres de verdad CONOCERTE, no penetres en este pantano de rojo azufre, porque solo encontrarás la locura y serás devorado por los demonios del poder, de la enfermedad, de la ansiedad y del desamor.

Yo soy UNIDAD, la síntesis y fuerza de los opuestos.

Yo soy la VOLUNTAD de DIOS.

Yo soy el proceso de transmutación que otorga BAPHOMET.

Ven a mí y en tu experiencia de vida liberaré la LUZ pura que has de portar en el Firmamento. Yo soy LEGBHA ESCORPION, la Sabiduría de Dios que es locura para los hombres.

No hay que olvidar el simbolismo sexual que tiene Legbha Escorpión, que relaciona aquí al Lucifer plutoniano con la poderosa energía sexual que se encuentra en las profundas cavernas inferiores de nuestro cuerpo, y cuyos fuegos esperan pacientemente servir de Atanor para nuestro trabajo alquímico de transmutación.

Escorpio es el signo astrológico de la sexualidad, así cuando el mago utiliza su energía sexual en el proceso de exploración y creación en los mundos internos, se multiplica en un grado supremo la fuerza y el magnetismo dado a su creación. Cuando la energía sexual es utilizada con fines espirituales y de amor a la humanidad, se convierte en la fuerza liberadora por antonomasia. Cuando por el contrario, es utilizada para fines puramente materialistas y egóicos, se convierte en verdadero veneno que emponzoña el alma y termina aniquilando el instinto espiritual del hombre.

Esta energía sexual es la más creadora que tenemos. Es la energía capaz de crear al hombre físico, la más grande y poderosa del Universo, porque el Universo también es una creación de ella.

Lucifer se eleva en toda manifestación de sexualidad. El porta en su mano la Luz de los Cielos, aunque está enterrado en lo más profundo de nuestra naturaleza física.

Si quieres conocer a Lucifer observa el punto donde la sexualidad misma se hace conocimiento, porque eso es Lucifer. El abrirá los Templos de la Magia en el

mundo inferior y los iluminará con la Luz de Legbha, para que así el mago llegue a conocerse a si mismo.

Lucifer es una cualidad del mundo celestial que ha descendido al mundo material para su desarrollo y regeneración. Solo por esto puede el mundo hacerse divino, por la presencia de Lucifer, que se eleva desde la profundidad, portando la antorcha de la gnosis.

En el sendero de autorrealización, de autoconocimiento, uno experimenta confusión y desesperación, y se encuentra a veces en la mayor soledad y oscuridad, sintiendo con gran dolor la "enfermedad de su alma". Sin embargo, la "curación" de este dolor, necesario para iniciar el proceso de transformación, viene de la mano de Legbha Escorpión cuyo veneno puede matar o curar. Es el sanador del alma, que dejando fluir su energía y fuerza, posibilita ver el sentido interno de unidad y renacimiento, y es a través de sus curaciones como otorga el poder de renovación y revitalización del ser. Por esto Legbha Escorpio es un Tarot de curación, porque todos los intentos de curación a todos los niveles, están gobernados por El. En este aspecto podría relacionarse con el dios egipcio Thoth, quien con su saliva hacía todos los medicamentos y fármacos, y como médico-mago extraía con gran arte el veneno de la terrible picadura del escorpión, animal de Set. Thoth con su verdad y su luz cura y elimina todo mal.

Podría verse también en Legbha Escorpión una relación con la antigua Gnosis Tifoniana, donde el escorpión es el símbolo que con- tiene en si mismo un misterio tripartito, que se desenvuelve a través de tres símbolos arquetípicos: el escorpión, la serpiente y el águila. Partiendo así de la muerte del ego (Escorpión / Muerte), la serpiente es despertada (Lujuria), liberando el águila (Aeon), que alzando su vuelo asciende a lo alto.

Si tomamos los valores numéricos de los tres en la Cábala Thelemita, vemos:

- El águila - el Aeon - Shin - 300
- La serpiente - la Lujuria - Teth - 9
- El Escorpión - la Muerte - Nun - 50

$$\overline{359} = \text{ShTN} = \text{Set/Tifón}$$

También puede verse aquí la fórmula alquímica sexual de sublimación, que da base a los trabajos de transmutación y comunión y a los trabajos operativos de la magia sexual, donde a través de la muerte (orgasmo), la serpiente se eleva, transformándose en el águila que llega a los cielos, haciéndonos participar del mundo divino. De esta forma las esencias del mundo arquetípico quedan impregnadas en la semilla, que al ser sacramentalmente consumida dará lugar a un nuevo ciclo de desarrollo espiritual. Este es el fuego original, adorado en todo tiempo y lugar, el fuego divino que arde en el centro del cuerpo humano y que da vida a este universo. El misterio del fuego, el misterio de la Luz Inefable o el misterio de la Serpiente, es el misterio del sacerdocio según el orden de Melquisedec, el Sumo Sacerdote del Fuego Sagrado, que nos entregó la fórmula del Grial, para nuestra regeneración, para que la piedra preciosa que cayó de la frente de Lucifer a la materia, pueda ser restituida a su lugar original, como Arca Sagrada donde el Poderoso tiene su Trono.

Este aspecto tripartito del Escorpión, es recogido también en la alquimia a través de la fase de "Putrefacción" como "una serie de cambios químicos que promueven la forma

final de vida a partir de la semilla original." Así, partiendo de la energía primordial en su forma más baja (escorpión), pasando por las ondulaciones rítmicas de vida-muerte (serpiente), alcanzamos el aspecto superior de la exaltación de la materia (águila).

Solo entonces, el mago, el iniciado, puede convertirse él mismo en un instrumento capaz de sintonizar con los mundos espirituales y recibir así las luces o mensajes que descienden sobre él de dichas regiones. Es entonces cuando el iniciado recibe el bautismo de fuego, el Poder espiritual que le convierte en un verdadero Adepto, en un Hierofante de los Misterios de Legbha.

Por eso Legbha Escorpión es un dios que representa la curación y el perfeccionamiento de la humanidad, de todas sus enfermedades e imperfecciones mentales, emocionales y físicas. La verdadera base de esta curación se encuentra en el proceso alquímico, que produce la medicina universal, y restituye al hombre al lugar que le corresponde en el Arbol de la Vida, antes de que Daath cayera en Malkuth. Por eso el iniciado debe trabajar alquímicamente, según las claves que le aporta su tradición, para que se efectúe la transmutación necesaria para que este Lucifer sea liberado y desde el Arca Sagrada ilumine con su luz la materia oscura en la que nos encontramos inmersos.

"Prepara tu máscara, en un ojo el Sol, en el otro la Luna".

**"Maitre Grand Bois D'Ilet ha dado la madera de sus bosques,
bajo el océano, para que Agwé pueda construir su barca,
y navegue sobre las aguas con sus olas al viento."**

**"De los negros cementerios procedo,
conoce los misterios de la Muerte, porque soy Baron Samedi.
Intuye los misterios de la resurrección, porque soy Barón Samedi.**

**En mi altar puede leerse: La Edad de Oro. Y aunque estoy sometido
a dos fuerzas contrarias, mi asiento es lugar equilibrado,
y mi protección abarca el reino de los muertos."**

**"¡Oh Lucifer! Me arrodillo ante ti, como mi Maestro. Surge luminoso e integrador
¡Oh Poderoso Señor Viviente!
Para que tu iluminación y tu sabiduría recaigan sobre mi."**

**"Navega sin miedo por las aguas de la vida,
más allá del horizonte.
Vida y Muerte deben encontrar su equilibrio.
El Santo Uno es el mejor y más poderoso triunfo."**

"Conocer y comprender es nuestra tarea para evitar la maldición".

MEDITACION

Y Erzuli elevará una vez más su canto de amor para la transmutación. Y así se abrirán todas las puertas, porque la presencia del Espíritu Santo todo lo puede.

Que la Serpiente en Muladhara informe a todo el mundo de su presencia, porque solo de esta forma el mundo se hará uno.

Este es el fuego y calor en extensión que recorre toda la tierra y que hace que todo participe de la totalidad de la unidad. Cuando la serpiente está aquí, la sensación es de realidad y poder.

Deja que desde aquí la serpiente ascienda hasta el corazón. Esta es una diferencia fundamental respecto al mundo profano, donde la serpiente solo se manifiesta en las áreas genitales.

Deja que la plenitud de la realidad se instale en tu corazón, y de esta forma habrás ascendido a la Jerusalén Celeste, la Tierra que está en el Cielo.

**"Yo soy la Serpiente que produce todas las transformaciones.
El que no bebe en la copa de Amor de Erzuli no alcanzará el mundo de los Cielos."**

"Toda mi enseñanza se refleja en el espejo, pero debéis saber que si el espejo se rompe solo queda mi realidad desnuda, más allá de cualquier cosa pensable."

"Crea los nidos y obtén mis venenos, que son los elixires de curación que se generan en los centros sexuales y cerebrales, para que el rocío bendito del cielo descienda sobre ti y tengas la medicina universal."

"Esta es la magia de los puntos calientes de la que soy el Maestro Absoluto, pues yo soy el Docteur que prepara los elixires mágicos, las exudaciones curativas, de poder e iniciación ."

Preguntas al Espíritu Le Vudú del Punto Caliente número V, sobre el sistema de puntos calientes:

P. ¿Que es el punto caliente?

R. La unión de lo que viene y lo que va en un determinado momentun del continuum.

P. ¿Son los puntos calientes sistemas-mundos?

R. Si, en cuanto que participan de Entidades autoconscientes en ese nivel, las cuales al ser contactadas por el Mago pasan de la idealidad a la realidad mágica del universo.

P. ¿Es el sistema de puntos calientes una especie de computador cósmico?

R. Si, porque coordina los elementos ideales y reales de la existencia, hasta llevarlos a una evidencia de la existencia del Ser Absoluto -Legbha- y su modo de expresión -FA- o computador

P. ¿Que hace el Computador?

R. Contiene la gama completa de experiencia mágica de forma abstracta, a modo de ecuaciones, y coordina los distintos niveles de existencia en los planos.

P. ¿Limita esto la experiencia mágica en alguna forma?

R. Si y No. Si en cuanto que está sujeta al propio sistema, pero nada más, ya que los Mundos son actualizados en cada avatar de forma única. Además, el computador presenta unas posibilidades de "gama" que hacen prácticamente imposible abarcar toda la experiencia mágica de unión de centros y creación de mundos.

P. ¿Cual es la estructura mágico-matemática del punto V ?

R. Es la fórmula que ya conoces.

P. ¿Cual es la estructura mágico-hieroglífica?

R. Está compuesta por la presencia de los Espíritus Acompañantes, cuya función es la de ayudar en la comunicación entre el plano arquetípico, de donde proceden Les Vudús, y el cuerpo, que es donde van a habitar como sacramento. Asimismo forman parte de su estructura hieroglífica el Daemón, el Aeón y el Syzygy.

P. ¿Que son el Daemon, el Aeon y el Syzygy?

R. El Daemón es la Entidad Mágica, que se crea como resultado del conocimiento de un aspecto del id, que ahora deviene transcendental; es la energía que va. El Aeón viene de la Emanación y es el Ser Mágico que gobierna el nivel o sistema-mundo que el ego proyecta en los planos superiores haciéndolo transcendental. El Syzygy es la consciencia que aparece cuando las energías del Id/Id Transcendental contactan y se unen con las del Ego/Ego Transcendental, o dicho de otra forma, la consciencia que se ilumina por la conexión en un punto (punto caliente) de la corriente de energía evolutiva desde la Naturaleza hacia Dios, con la corriente involutiva de Dios hacia la Naturaleza.

P. ¿Tienen función los espíritus acompañantes?

R. Ellos son la función, como ya te he dicho.

P. ¿Quiere esto decir que puede estructurarse cada punto caliente como una máquina mágica o Templo?

R. Si, y su arreglo es como sigue:

En el centro y alrededor del syzygy están los espíritus acompañantes, a través de los cuales Les Vudú pueden conferir iniciación y otras acciones noéticas de

comunicación entre lo superior y lo inferior. Alrededor están los Daemones y Aeones, los vevés y kameas.

P. ¿Tienes algún mensaje más?.

R. ¡Mírame, porque yo soy Le Vudú en el Templo, ardiendo y radiante, no te preocupes por nada ni por nadie. Mira tu muerte y la de todos los que te rodean, y la del mundo entero y observa la mueca cómica de la existencia. Yo os traigo el mensaje alegre de que todo está sostenido en los brazos amorosos del Padre!

MAITRE DE LA CROIX DE L'OUEST

(Maestro de la Cruz del Oeste)

"Abre tus brazos y recibe el dulce éxtasis creativo."

"Erzulie entrará en tu cabeza como una espada bajada de los Cielos, y conocerás la

Gloria".

Líber Berachat VI, 1 y 2.

Esta carta nos muestra a Legbha como la Virgen del Mundo, o Erzulie. Ella es la diosa del psiquismo natural y la fuente **metafísica** del matriarcado. Es un reflejo de Gran Erzulie, y también un sendero hacia ella. Está relacionada con la Tierra, de la misma forma que Gran Erzulie está relacionada con el Cielo. Esta es madre de hombres y animales (la madre tierra) y aquella de dioses y ángeles (la madre celestial, o madre eterna). Una es la energía reproductora como ley de la naturaleza en la Tierra (concepción-reproducción-nutrición), y su unión con Ogou-Fer expresa por un lado esta unión sexual instintiva destinada en última instancia a la reproducción, y en un sentido esotérico la unión mágica y alquímica del hombre y la mujer consagrados a la Gran Obra, o de la Bestia y Babalón en el lenguaje Thelemita. Por otro lado, Gran Erzulie es la sexualidad absoluta (cósmica y cosmológica) como categoría (ontológica) del ser, que encierra dentro de sí los principios masculino y femenino de la manifestación, y que aparecen en su hijo Legbha como el FA y el Grand Chemin. Una está unida a Ogou-Fer, la otra a Damballah. La Cruz del Oeste y la Cruz del Este están unidas en el peristyle por un flujo de energía vertical; esta es la unión del Agua (Erzulie/Ogou-Fer) y el Fuego (Damballah/Hwedo). En esta relación vertical está el sentido mágico y alquímico de esta carta.

Al igual que los Tarots correspondientes a las otras tres cruces (norte, sur, este), El Maestro de la Cruz del Oeste es un Tarot Noético. Está atribuido a Marte, que significa la fuerza de las emociones, y su maestría y valor oculto es servir de puente entre los mundos interno y externo. Sus loas dominantes, Erzulie y Ogou Fer, forman el primer gemelo del día, porque a través de ellos la primera luz de Legbha llega a ser conocida.

Decimos que es un Tarot Noético porque su aspecto operativo se refiere a una investigación dirigida a los elementos ideales de la existencia, al conocimiento de uno mismo en términos de las dimensiones cósmicas de su ser, tanto real como ideal, tanto en el tiempo como fuera de el, y también porque se refiere al descenso hacia el mundo de los sentidos de lo que ya ha sido conseguido, de la revelación de la sabiduría superior. En este caso es la Gracia Divina, como Sofía, o Shekinah, la que desciende sobre el iniciado, o sobre la pareja mística. De esta forma Erzulie, como el Espíritu Santo, se une a nuestra naturaleza iniciática o voluntad, Ogou-Fer, referido a la contraparte activa o masculina necesaria para el equilibrio y consumación de la Gran Obra.

Decimos que la cualidad oculta de este Tarot, que es su maestría, es servir de puente entre los mundos interno y externo, porque solo a través de la vivencia de profundas emociones puede producirse la transformación a que se refieren, en términos alquímicos la Gran Obra, y en términos Jungianos la individuación. Debemos recordar que Erzulie, la Sofía gnóstica, es un puente entre la emoción y el amor.

Solo mediante el estado de consciencia y participación que produce la emoción intensa, cuando la mente se dirige hacia lo superior, es posible cruzar la distancia que separa el mundo ordinario en que vivimos, de la presencia divina más íntima. La emoción es el vehículo de comunicación esencial entre el inconsciente y el consciente, pues representa el aspecto dinámico de la psique, y en palabras de Jung es la evidencia del alma.

Sin embargo la emoción se manifiesta asimismo en los niveles más puramente animales y egóicos de la personalidad, y está presente en los aspectos negativos de la compulsión, la vehemencia, o el deseo incontrolado, lo mismo que en la puerilidad de la conducta sentimentaloides. Por esta razón en el proceso de iniciación la emoción va siendo retirada de los aspectos materialistas de la existencia, para ser utilizada como vehículo de comunicación y participación de lo divino, pues por nuestro tono-emoción construimos nuestro puente de participación entre lo externo y lo interno.

Aquí es Ogou Fer quien aporta la fuerza y el coraje necesarios para la doble labor, de control por un lado e impulso por el otro. Por esto, el Mago que ha de alcanzar la Maestría de este Tarot debe fortificar sus emociones con la fuerza espiritual del coraje primordial de Ogou Fer, dios de la guerra oculta y de la protección psíquica y representante de la Voluntad mágica del iniciado. En la esfera del Tarot de Racine la emoción más importante es la producida por la sexualidad, por la unión de Ogou-Fer y Erzulie en su orgasmo de éxtasis.

En esta carta, Erzulie y Ogou-Fer, además de estar unidos en forma sexual, lo están en forma psicológica y mágica. Erzulie, la negra, diosa de la gracia, de la belleza natural y la armonía, es la novia del iniciado, la que se une a él cuando éste adopta la forma de Ogou-Fer. Cuando se trata de una iniciada, los papeles se invierten, ya que el simbolismo representa realidades físicas y psíquicas contrarias. Erzulie y Ogou-Fer están relacionados, en un plano psicológico, con los niveles del ánima y del animus que están unidos tanto a la sexualidad como a la individuación. Por un lado Erzulie es el arquetipo de lo sexual femenino que incita al varón, mientras que Ogou-Fer representa lo sexual masculino que incita a la mujer; el flujo emocional y pasional que se genera entre ambos está soportado en la actividad sexual, ya sea real o simbólica. Sin embargo, también representan los aspectos contrasexuales de la psique y de la naturaleza que, cuando purificados y dirigidos hacia lo absoluto en el iniciado/a, permiten que el misterio se haga presente en la esfera mágica y psíquica del individuo.

El dios marciano del Vudú, Ogou-Fer, muestra en su rostro la pasión y la violencia de la sexualidad masculina primordial, aquella que es también Padre e Hijo. Por eso posee la sexualidad del Padre y el carácter colérico del Hijo, por ser una fuerza arquetípica sexual masculina pura.

Sin embargo Ogou-Fer también representa la valentía y el coraje, la voluntad, la perseverancia, y la cualidad de hacer que lo informe alcance un orden, y llegue a expresar cualidades superiores de belleza y armonía; en última instancia él es el constructor de la cultura y el arte, y de cualquier tipo de dominio que pueda lograrse en cualquier campo por la correcta aplicación de materiales y herramientas.

Ogou-Fer, el dios del hierro, es el responsable último de todo intento de industrialización y tecnología, de todo intento de procurar condiciones de vida más agradable al hombre, mediante un dominio y adaptación cada vez mayor de la naturaleza. Asimismo, es responsable de la aplicación de soluciones rápidas y efectivas, sobre todo en el terreno de la protección y la defensa, pues está relacionado con los impulsos, y especialmente con el de conservación y reproducción.

En el terreno mágico Ogou-Fer es fundamental, pues dispone de la cualidad alquímica de transformación de los antiguos trabajadores del hierro y la fragua. Cuando Ogou-Fer

trabaja para la realización de la Gran Obra, y no para la satisfacción de los deseos mas inmediatos, ya sean instintivos o derivados del ego, su fuego llega a ser la pureza del amor por lo divino. Cuando Ogou-Fer llega a ser el aliado del mago, él forjará su espada, él vigilará y alimentará su fuego, él extraerá los metales de la roca y los transformará en joyas preciosas, y trabajará día y noche al servicio del mago alquimista.

De esta forma, El Maestro de la Cruz del Oeste representa la acción domesticadora de Ogou-Fer, que el mago debe aplicar sobre sus instintos y pasiones, con el fin de que todo el poder oculto en ellos le sirvan para unirse a lo Eterno Femenino, encontrando así la Gracia Divina de Erzulie, de la que el mago se ira impregnando cada vez más. Cuando el poder oculto de la fuerza de las emociones es manejado por el adepto que encarna la consciencia del Maestro de la Cruz del Oeste, tiene tendido un puente para unir la visión material con la visión espiritual del universo.

La fuerza de Ogou-Fer (Marte) enaltece las emociones, y aporta al mago la energía necesaria para ayudarle en su guerra oculta e interna de purificación continua, que le llevará a los regazos de Erzulie. El deseo imperioso de Ogou-Fer es estar en un abrazo extático y eterno con la Diosa Erzulie, y el mago asumirá la consciencia de Ogou-Fer, y conocerá y amará a Erzulie.

La fuerza de Ogou-Fer se manifiesta en la sexualidad, es la fuerza activa entre dos elementos que se atraen mutuamente y que tienden hacia la unión, y es la propia energía sexual del mago, la que éste debe canalizar hacia Erzulie celestial. En este ascenso de la energía sexual (Kundalini) a través de la columna vertebral, irá tocando con su radiación, los distintos centros ocultos en un proceso purificativo, hasta llegar a la Cámara Nupcial, donde se ofrecerá completamente a la Diosa Erzulie, haciéndose todo él una pura Copa de Ofrecimiento. Ella descenderá como una paloma a beber en ese manantial de luz y frescura que brotará del interior del mago, y éste participará del Misterio de la Unión.

Para ello es necesario que el mago sea impecablemente puro en la manipulación de esta poderosa energía y esté lleno de amor y entrega a la Diosa, la cual representa para él lo más sublime y sagrado de sus sentimientos y emociones. Ella se esconde más allá de los deseos impuros del hombre, en un lugar inalcanzable para cualquiera que no sea un adepto.

Cuando el iniciado abre sus brazos lleno de pureza e inocencia a Erzulie, él mismo queda revestido de la fuerza de Ogou-Fer. "Abrir los brazos", como dice el versículo de Líber Berachat, significa hacerse receptivo y pasivo hacia una persona, fuerza o poder que viene. En este caso el sentido es el de abrirse al abrazo de Erzulie, de llegar a ser receptivos a su energía sexual, pero teniendo en cuenta que aunque el iniciado abra sus brazos horizontalmente para recibir a su pareja mágica, que representa en el mundo objetivo a Erzulie, también en su mente abre sus brazos elevados hacia lo alto en actitud receptiva de las influencias de la Erzulie celestial.

La elevación de los brazos significa implorar el descenso de la Gracia del Espíritu Santo, la bajada de Sophia, la Madre cósmica análoga a Erzulie celestial en la mitología gnóstica. Los brazos abiertos hacia arriba son una expresión simbólica de la función de lo femenino, pero en su aspecto más grandioso, es decir, el divino. Esta es la posición que adopta con sus brazos el mago-sacerdote cuando se transforma en instrumento

receptivo del poder espiritual, para comunicarlo a los que asisten a los ritos. Es una representación de la "epifanía", la aparición de la divinidad en el plano material. Es la postura mágica más transcendental y antigua que existe, porque alude a la presencia de lo numinoso. Muestra el descenso de los cielos de la divinidad en su aspecto femenino.

A través de esta postura o "mudra", el iniciado es poseído por los elementos espirituales invocados, que bajarán de los cielos y penetrarán por su cabeza para hacerse presentes en su esfera de consciencia y actividad mágica.

Los egipcios con esta postura simbolizaban en sus jeroglíficos al Ka, con el mismo motivo de mostrar que el cuerpo cede un lugar físico a la participación espiritual, la recepción de las fuerzas celestes por parte del hombre físico.

En esta carta del Tarot de Racine se remarca la presencia de Erzulie como arquetipo femenino: virgen-madre, que mezcla los dos aspectos extremos de la mujer entre los que se mueve la operatividad de la diosa dentro del marco de la naturaleza. Esta fuerza es usada por el iniciado de forma pura y mágica, y no en la que habitualmente se manifiesta en el no iniciado.

Erzulie como virgen y madre es virgen antes y después de ser madre, es decir, que una vez ha sido fecundada por Dios, que en esta carta actúa como Ogou-Fer, sigue siendo virgen y dispuesta para serlo de nuevo. Esto es propio de su cualidad esencialmente divina, porque aquí virginidad significa lo aún no revelado, la potencia de manifestación.

Erzulie es la Isis del panteón Vodú. Isis virgen e Isis madre de Horus: Isis Hija e Isis Madre al mismo tiempo, pues es la matriz cósmica donde ha sido gestado el universo, el Vacío primordial donde tiene lugar la creación, y al mismo tiempo es la Materia Prima, porque reside dentro de cada objeto, animado o inanimado del universo. Es pues Isis Madre como origen e Isis Hija como poder reproductor potencial capaz de engendrar dentro de sí nuevos seres. Es esta doble naturaleza la que hace a Erzulie-Isis, la iniciadora que posee los secretos de la vida, la muerte y la resurrección.

La Gran Diosa Negra, que posee el Espíritu del fuego, nacida de las profundidades de la tierra, dispersa la Luz del amado dando color a la Creación de Dios.

Es Virgen y Madre de la naturaleza en sí misma, por ello posee toda la belleza e inocencia de la existencia viviente y continua. Ella lleva esta energía sexual primordial desde las profundidades desconocidas hasta las alturas sublimes, para abrazarse con su amado, el misterioso y siempre fuerte Ogou-Fer, en una conjunción eterna y llena de vida. Ella abre su boca y su aliento llena de Luz las cavidades que son incomprensibles para el hombre.

Ella es guardadora y causante del mayor misterio existente: La unión entre Espíritu y Materia, pues en esta materia se realiza el milagro de la unión a través del espíritu que en ella habita, y en su puro éxtasis se crea la Estrella diamantina, salida de la piedra dura y coagulada, y ella es nido de encuentro entre los amados y resplandece con energía divina, formándose un nuevo templo para que habite una nueva consciencia que dará luz al iniciado hasta que se una con ella cuando su materia sea totalmente transformada.

**Erzulie, la Grande,
Erzulie, la Bella,
Erzulie, la Negra.**

**Tuyo es el mundo,
Tuyo es el cosmos,
Tu posees la luz del Sol,
y la oscuridad que hay entre las estrellas,
Ambas en una misma ha sido dado.**

**La que contiene el fuego de Ogou-Fer,
En ella nace
Y de ella nos alimentamos.**

**Ellos hacen a la piedra inmortal,
De abajo arriba,
Y de arriba abajo,
y de su abrazo puro nace el diamante estrellado del cosmos.
Ellos dan vida eterna a la muerte,
En su conjunción eterna.**

Erzulie, a través del éxtasis orgásmico, produce una energía que se libera de forma brusca y poderosa, que penetra desde abajo hacia arriba, por el eje de la columna vertebral. Penetra en la base del cráneo como una espada de fuego, clavándose en la roca que reside en el altar de la glándula pineal, entre los dos hemisferios cerebrales. Esto hace que en este momento otra espada de luz, con empuñadura de diamantes, descienda de los cielos y penetre por el ápex del cráneo, llegando a la misma roca hendida y transformándola en un diamante de luz intensísima de cuyos extremos superior e inferior, surgen dos ejes de luz que van desde el cielo a la base del tronco corporal.

La espada es el instrumento representativo de Ogou-Fer (Ogún), el dios yoruba del Vudú, y tiene un simbolismo eminentemente marciano por su naturaleza férrea, siendo símbolo de la herida y de la capacidad de herir, por lo que es una representación de la libertad y la fuerza.

La espada de fuego es la fuerza sexual, profundamente enterrada en las profundidades del individuo, y sirve al iniciado para luchar contra la oscuridad de la ignorancia. Su color y fulgor no pueden ser soportados por los no iniciados, que quedan ciegos al exponerse a su visión directa.

Aquí, la espada de fuego de la energía sexual es usada como arma de la voluntad, para dirigir el deseo hacia la meta que llamamos iluminación. Es la energía generadora usada por la voluntad del mago, para cortar los impedimentos que le cierran el paso hacia la Luz y las ataduras que le mantienen ligado al mundo de las apariencias.

La espada no es solamente el símbolo guerrero por excelencia sino que tiene una simbología muy amplia. En relación con el Tarot de Maitre de la Croix de l'Ouest es un símbolo de la luz y del relámpago debido al brillo de su hoja y es por eso que en muchas regiones del mundo, espadas célebres han sido llamadas con el nombre de "centella". Tiene también un simbolismo flamígero en muchas tradiciones mágicas e iniciáticas,

aunque en otras represente al Aire. Los ángeles del Paraíso y algunos Bodhisattvas llevan espadas llameantes para impedir la entrada del hombre en el Edén o para impedir la salida de los demonios del infierno. En todo caso es símbolo del combate necesario para la conquista del conocimiento porque rompe la oscuridad de la ignorancia.

La espada de luz es la contraparte espiritual, la energía sexual cósmica luminosa que emana de la divinidad y que mitológicamente se representa por el rayo. La empuñadura de diamantes muestra su naturaleza espiritual y celestial, porque el diamante simboliza la realidad absoluta. Es esta espada de hoja de relámpago y mango de diamantes, la encargada de otorgar al iniciado la Luz que le transmuta y le hace "ver" la realidad.

La espada de luz, centelleante como el rayo, es el relámpago producido por el orgasmo del falo cerebral. Esta luz llega a iluminar la substancia alquímica antes de ser emitida, confiriéndole las cualidades solares de Legbha.

Hay también otra simbología que asocia la espada con el dragón, siendo en este caso la encargada de unir el fuego y el agua. Incluso la espada sagrada de los japoneses fue sacada de la cola del dragón y la arturiana Excalibur salió del fondo del lago para volver al final de nuevo a él. En todo caso hay una relación estrecha entre el rayo y el agua de la lluvia. Es símbolo axial y polar y se identifica con el eje de la balanza. En algunos mitos nórdicos es la espada la que separa a la dama del caballero e impide cualquier desliz que produzca la deshonra entre la primera y el segundo como efecto de la pasión. Hay pues una alusión clara al uso de la espada como instrumento de la voluntad endurecida por el fuego.

Aquí la fuerza marciana, la de Escorpión, la fuerza sexual, es la que sirve de puente entre los mundos internos y externos, superiores e inferiores, espirituales y materiales. Aquí Erzulie y Ogou-Fer se unen en estrecho abrazo cósmico y entre ellos se forma una nueva Estrella, nace un nuevo Adepto.

La estrella simboliza el espíritu, la Chispa Divina que yace escondida en el centro de nuestro ser, esperando ser despertada y llevada a su trono de Luz para presidir sobre nuestra vida. Es el centro del microcosmos del adepto, como el Sol es la estrella que rige desde el centro al sistema solar. Es la manifestación de la Luz dentro del iniciado, que se expande cada vez más, para iluminar las tinieblas de su propia materialidad. Esta estrella cayó de los cielos y permanece oculta en la oscuridad del cuerpo, pero ahora comienza a brillar y a elevarse para llegar a presidir en la consciencia. Esta estrella aparece primero entre Erzulie y Ogou-Fer; es decir, aparece entre el propio iniciado y su propia Erzulie interna proyectada sobre su pareja, así como entre la iniciada y su propio Ogou-Fer interno proyectado sobre su pareja. En realidad son dos estrellas que se superponen una sobre otra para brillar más intensamente. Esta estrella es el agujero por donde el iniciado puede penetrar en el mundo divino, y cuando llegue a brillar en su frente, habitará perpetuamente en los cielos.

Y de esta forma, a través de la magia sexual superior, el iniciado/a se unirá con la Mónada, y su visión será la pura contemplación del Misterio. Entonces asumirá simbólicamente todos los arquetipos, esencias y substancias, dentro de sí, y nunca más los percibirá como cosas ajenas o externas, aunque sean colectivas y estén disponibles para todos, sino que serán el poder de la Mónada, a la que ahora él está plenamente unido.

MEDITACION

Y la voz de Erzulie resonó con firmeza y dulzura...

**Ven a mis brazos y conóceme en mi mundo,
donde el Misterio está siempre autoreflejado.
Tu corazón puro tiene toda la fuerza,
para que mi luz brille en tu mente y me conozcas.**

**La luz que ves en el mundo es una luz reflejada,
Yo soy lo que refleja la luz.
Yo soy el Agua de los Magos,
cuya substancia es la vida de la naturaleza
y cuya esencia es el alma.**

**Soy el campo de experiencia,
la luz astral que se extiende,
desde la percepción exterior del hombre,
hasta la percepción interior de Legbha.**

**La luz del Sol se refleja en mi,
y así todas las cosas ocurren,
y pueden ser conocidas.
De esta forma, el misterio se revela y se oculta.**

**Soy el espejo fantástico y la imagen.
Yo soy toda la vida,
Por eso soy la Madre y la Hija.**

**Más cerca, ... en la intimidad,
siempre estoy en unión con El Viviente,
porque el Agua es al Fuego,
lo que el Alma al Espíritu.**

**También soy la Gracia y la Belleza,
que excita el amor de los hombres.**

**Si no cruzas el puente de Amor,
que yo te ofrezco,
no alcanzarás la otra orilla,
y no conocerás la Ciudad Sagrada,
pues seguirás separado, por mi,
de la totalidad.**

Entonces se oyó una voz poderosa, hecha como de golpes de martillo golpeando sobre una fragua:

**Que el diamante esté iluminado,
y así el mundo tendrá una luz por la que guiarse.**

**Yo soy el Sacerdote y Bestia de la Bella,
Yo soy su adorador y su amante.
Yo la busco constantemente,
y solo en nuestra unión encuentro descanso.**

**De nuestra unión nacen y se erigen los mundos,
y de nuestra unión mágica nace el adepto.
Nadie se establecerá en el Palacio y Templo de Legbha,
si no es por nuestra unión.**

**El amor de DA y Aida en el Cielo,
es el nuestro aquí en la Tierra.
Mi Voluntad y pureza es la fuerza,
que hace que el Misterio sea consumado.**

**Mira como la araña pone los huevos,
de los que el mundo prolifera,
y de donde toda la vida orgánica nace.**

**Ella trabaja sobre el plomo,
hasta convertirlo en el oro más puro,
portando el misterio de la comunión,
por el que el fuego de Dios,
desciende sobre las aguas del hombre,
y le otorga la vida sagrada,**

**Esta es la Cruz del Oeste,
donde Erzulie y Ogou-Fer están unidos,
para la realización extática de lo divino,
para la afirmación del Amor y Poder,
de la Gnosis eterna.**

MARASSA DU VEVE

(Gemelos del Diseño Ritual)

"Insufla tus ideas en el mundo que te rodea y serás un creador mediante tu magia."

Líber Berachat VII, 1

Los Gemelos (Marassa) representan los dos aspectos de una dualidad que emana de la unidad. Significan la armonía que supone la resolución de la multiplicidad en la unidad y son equiparables simbólicamente a la encrucijada o cruce de caminos. En este sentido este es su papel como "Marassa du Vévé", en donde nos recuerdan los cuatro caminos equivalentes a las "Cuatro Cruces" y los cuatro cuadrantes del Peristyle o Templo Vudú, siendo uno de los Gemelos el "Día" y el otro la "Noche."

La simbología de los Marassa como dos partes de una totalidad se muestra en la creencia popular haitiana y africana de que los hermanos gemelos comparten una misma alma. Representan pues tanto el eje vertical como el horizontal que divide el círculo (totalidad), para llegar a ser dos y cuatro (otro aspecto del dos).

Representan la diferenciación en masculino y femenino del Andrógino Divino, representando también la función procreadora. En el Vudú los Gemelos no están separados en un dualismo competitivo y conflictivo, ya que ambos están relacionados como dos partes de una sola unidad.

Es Legbha quien porta a los Marassa en sí mismo, al contener dentro de sí el FA, esencia, o enrejado, y el Grand Chemin, substancia, o matriz. De aquí se desarrollan las distintas series de gemelos, en forma similar al proceso emanativo gnóstico de syzygys. En la filosofía zothyriana, un gemelo está relacionado con las fórmulas metamatemáticas que determinan la geometría interna de Legbha, cuya operación mágica está expresada en el Tarot de Padern, y el otro con las operaciones metafísicas, que dan base a la magia sexual de Luage, cuya operación mágica está expresada en el Tarot de Racine.

Este tarot expresa una ley universal de absoluta importancia, pues es determinante de lo que podríamos denominar "el proceso del mundo". En todo fenómeno, en toda creación, desarrollo, o extinción, siempre funcionan dos energías complementarias, sin cuya presencia ninguna de estas cosas podría ocurrir. En este principio dual, está la base del desarrollo de la vida y sus fenómenos tanto en el sentido macrocósmico, como ley universal, como en el microcósmico, donde el individuo busca la "liberación". La ausencia de entendimiento de esta Ley ha dado base a todo lo atribuido por los hombres al bien y el mal, a dios y el demonio, así como al sufrimiento moral de la humanidad en su búsqueda de realización y de respuesta a la manifestación aparente de la ley natural. Sin embargo es esta Ley la que produce el milagro de la existencia y del desarrollo de la consciencia, hasta la supraconsciencia, también llamada consciencia cósmica, consciencia-espacio, o consciencia de Legbha, posibilitando de esta forma la evolución desde el hombre al dios, y por tanto esta es la misma ley que puede permitirle al hombre salir de las limitaciones de lo material y lo aparente del pasado para encontrar y establecerse en los reinos superiores de la Luz mas pura del futuro espiritual. De esta forma, **"el que ha encontrado el punto donde la enemistad de los opuestos llega a convertirse en la armonía de los procesos complementarios del universo (como**

cuerpo de dios), comprende que "comer del árbol del bien y del mal" es necesario para el proceso de la Gnosis".

Como instrumento mágico, "Marassa du Vévé es un Tarot que representa a los Espíritus del Templo, siendo en realidad las esencias mágicas que hay tras los símbolos rituales. En todo Templo Vudú o mágico en general, hay instrumentos y diseños mágicos, y todo ello es imprescindible y complementario del ritual. Cada uno de los Gemelos representa uno de estos dos tipos de ayuda en la magia ritual.

El papel de los Gemelos del Diseño Ritual es el de abrir el camino hacia el mundo espiritual, para que el iniciado pueda contactar con los planos sutiles y espirituales en su trabajo mágico.

Los Gemelos, cualquiera que sea el nivel de su manifestación, representan las fuerzas duales inmanentes en la Unidad. Los "Marassa du Vévé" son las fuerzas involucradas en un acto de creación mágica. Son las fuerzas o espíritus que están tras todo diseño ritual, ya sean instrumentos, símbolos o el ritual mismo.

Uno de ellos está relacionado con la energía magnética de la sustancia y el otro con la energía eléctrica de la forma (o idea-forma) que va a modelar a la sustancia, para crear una imagen. Aplicado a la operación mágica, llamamos SUSTANCIA a los distintos implementos de materia física de los que el mago se rodea para llevar a cabo su acto ritual; y por FORMA nos referimos al aspecto representativo de la idea que el mago plasma en la sustancia a través de su voluntad mágica.

La acción mágica producida por Marassa du Vévé es la unión de la idea, representada por la forma, y la sustancia, determinando con ello una creación mágica, la cual puede estar representada en un dibujo, un talismán, o incluso una persona. Esta imagen simbólica será la plasmación de la voluntad mágica del mago.

Cuando estas fuerzas gemelas se unen en un acto ritual, la sustancia deja de ser solamente sustancia y se convierte en la "encarnación" de la idea, mientras que la idea, confinada en el mundo mental, "encuentra un cuerpo" desde el que se expresa y manifiesta.

La unión de estas dos fuerzas garantizan la realización de una creación mágica. Los Marassa du Vévé son los encargados de que lo mágico suceda. Son las fuerzas mágicas que entran en juego para producir algo inexplicable para el mundo de la razón, como es por ejemplo, que un símbolo tome vida y se convierta en un receptor-emisor capaz de atraer energías específicas, siendo el mago el catalizador de dicho proceso.

El Vévé o Diseño Ritual del Vudú es equivalente a los Pentáculos y Sigilos mágicos de la tradición mágica europea, así como a los Mandalas orientales, que representan la plasmación física de los poderes sutiles y espirituales. Suelen tener generalmente un centro que hace referencia a la omnipresencia divina, que es vista como un centro dentro de la multiplicidad de su expresión aparente.

El Vévé representa pues, lo mismo que los Gemelos, la relación que hay entre el Uno y la multiplicidad, entre diferenciación y unificación, entre variedad y unidad, entre exterioridad e interioridad, entre dispersión y concentración. Dice Milo Rigaud de los

Vévés que son condensadores de fuerzas sutiles y espirituales que son unidos al diseño ritual por un lazo oculto. Este tipo de asociación símbolo-realidad es anterior al invento de la escritura y el lenguaje, y se dio desde los albores del desarrollo de la consciencia humana.

En el Vudú haitiano los Vévés se trazan sobre el suelo del Peristyle cerca o alrededor del Poteau Mitan, con harina o polvos blancos o pigmentados, preferentemente de origen vegetal. No significan nada hasta que el iniciado les confiere el poder espiritual, generalmente mediante la aspersión de un líquido (ron, aguardiente, agua, etc.) que previamente ha introducido en su boca. Con esto el Vévé cobra vida mágica y comienza a actuar de intermediario entre las fuerzas espirituales y el o los iniciados, haciendo posible el "descenso" de los espíritus o Loas. Es así como las líneas del Vévé se convierten en ondas fluídicas por las que se desliza el "mana" o energía psíquica o espiritual que emana de los espíritus.

En el Vudú tradicional el Vévé es la sustancia y su configuración geométrica representa la forma específica que atrae a la fuerza espiritual mágica correspondiente. Ambas, sustancia y forma, son complementarias y están codificadas según el nivel, tipo de trabajo, entidad y efecto que se desean establecer mediante el rito. De esta manera, el tarot de "Marassa du Vévé" representa la forma en la que opera el mago, plasmando sus ideas a través de su voluntad sobre el diagrama y la célula germinal, a través del instrumento mágico que representa a su voluntad. Es así como a través de esta metodología descienden del mundo arquetípico las esencias espirituales que hacen posible que se plasmen en forma concreta en el mundo físico o mundo de la acción, las ideas que han llevado a la realización del ritual mágico, siendo los Gemelos del Diseño Ritual, los artífices simbólicos de este mecanismo.

Como veremos a continuación, esta carta es asimismo un tarot de magia sexual pura, tanto por los conceptos filosóficos, como por las implicaciones mágico-sexuales y alquímicas que contiene.

Los Marassa son aquí los verdaderos artífices de todas las inseminaciones de la voluntad mágica del hombre dentro de su mente, en la decisión de "encontrarse" y "conocerse". El iniciado debe inseminar su mente con sus metas y propósitos de iluminación, y someterse a la disciplina que ello implica, porque solo habiendo un templo dispuesto para recibir a un dios, podrá este tomar posesión de él.

En Alquimia Sexual, ellos representan tanto la sustancia indiferenciada, tipificada por la sustancia generativa y germinal del propio mago, como las ideas-formas que el mago-alquimista proyecta sobre ella a través de su voluntad mágica y que pertenecen a su mundo ideal y transcendente.

En la Magia o Alquimia Sexual entre dos iniciados, uno de los participantes actúa como instrumento mágico y el otro como diseño, siendo ambos tan importantes uno como el otro para que suceda el acto mágico. Incluso en ciertos tipos muy especiales de Magia Sexual, como los efectuados por el mago con entidades espirituales o divinas desencarnadas, el instrumento será el mago mismo y el diagrama representará a la entidad o espíritu que va a participar con él en el rito.

En la Magia transformativa, un Gemelo mira al mago y el otro a su modelo ideal. Cuando

el mago asuma un tono de vibración acorde con su ideal, los dos Gemelos se unirán inseminándose uno a otro para crear un "Hijo Mágico" de esa unión, el cual se hará realidad y se nutrirá de la vida y calor del mago.

El resultado del acto mágico sexual es siempre el "Hijo Mágico", que en la terminología de la magia es el resultado final del acto mágico. Aquí hay una relación simbólica entre Piscis y el "Hijo Mágico", porque este tarot está relacionado astrológicamente con el Sol en el signo de Piscis.

El signo zodiacal de Piscis está relacionado con el simbolismo de las aguas y en los mitos de creación, con la etapa final del proceso creativo que anuncia un nuevo ciclo. La representación

dual se relaciona por un lado con el comienzo del ciclo nuevo en el que se entra, y por otro lado con el ciclo viejo del que se sale.

En la Magia y Alquimia Sexual, el Vévé o Diseño Ritual es análogo al código genético de la célula reproductora, equivalente al substrato físico que plasma este cambio mágico de un ciclo a otro, de un estado anterior a otro nuevo, porque el acto mágico produce un cambio en la naturaleza interna y externa del mago, y esto es equiparable al cambio de ciclos en el proceso creativo. Aquí la célula germinativa incorpora el poder mágico de todo el ritual, lo mismo que un talismán o Vévé incorpora toda la potencia mágica en los ritos no sexuales.

Hay una relación simbólica entre Piscis y el substrato o base material de la Magia y Alquimia Sexual, el espermatozoo y/o el óvulo, ya que ambos son células germinativas que flotan en un líquido, en el primer caso en el semen y en el segundo en la sangre menstrual.

Piscis es el signo astrosófico de Racine, que es quien da cuerpo a este conjunto de 16 cartas agrupadas bajo el título "Tarot de Racine", donde las leyes y operaciones de la magia y la alquimia sexual de nuestro sistema gnóstico están expresadas, pues en gran medida cada carta es un ejercicio sobre las energías que están implicadas. Racine es el propio sacerdote y mago-alquimista visto él mismo como instrumento, como laboratorio. Es equivalente a Luage. La distinción entre ambos está en que Luage representa al mismo mago como ente, que llega a ser Ley en su unión y reciprocidad con Legbha. Luage representa el polo más alto de la evolución humana y su contacto con Legbha representa la mezcla o unión de la humanidad con la divinidad. El es el amante de Legbha, y como sacerdote de los misterios, en él se realiza el matrimonio místico entre Le Vudú y su Sacerdote, lo cual representa la base de la ascensión espiritual, desde el aquí y ahora del hombre hasta el futuro absoluto del dios. En este sentido Racine es asimismo el maestro de la gnosis devocional, mística y sexual, y del acceso a lo divino mediante el arte del amor. Racine ejemplifica el matrimonio sagrado, o hierosgamos, donde el sacerdote se une sexualmente con la divinidad, y nos enseña que la sexualidad como impulso debe ser convertida en amor, para que llegue a ser un instrumento de comunicación y participación directa con lo divino. El es el consagrador de la substancia en la Misa.

Los Gemelos están referidos a los planetas Neptuno y Júpiter unidos en Piscis, que es el signo más psíquico del zodiaco. Neptuno representa la influencia de la substancia oculta en su forma primordial. Racine es maestro del Rayo Neptuno y representa el poder

esotérico lunar de Piscis. Júpiter gobierna las emociones relacionadas con los sentimientos religiosos y místicos que revierten en actitudes devocionales y de meditación. Su influencia está presente en las religiones más evolucionadas y en sus sacerdocios, así como en el patriarcado de los antiguos tiempos.

Racine es el regente del mundo lunar de la substancia y dispone de la maestría mágica necesaria para colocarse en la disposición interna adecuada para que dicha substancia sea inseminada por la forma (aspecto de Legbha), y produzca un resultado. Este es un proceso sexual y el resultado es el hijo mágico, o nueva consciencia, a la que accede el sacerdote por su participación con el dios. De esta forma Racine como maestro de la substancia, tiene la capacidad mágica de hacer que la esencia se acerque penetre y moldee la substancia. En la alquimia sexual este proceso es proyectado sobre el semen y la sangre menstrual.

Por el dominio de la esencia y la substancia se producen todas las operaciones mágicas, así como todas las curaciones alquímicas y chamánicas. Del mismo modo, todo lo relacionado con el empleo mágico de vapores y aromas está relacionado con este Tarot, ya sea como práctica médica o espiritual. Aquí se usa la influencia de la "substancia oculta" en su forma primordial para atraer el "modelo oculto". De esta forma, este tarot representa también la lengua de aspiración que asciende, la cual provoca que otra lengua, de gracia, descienda como el Espíritu Santo. El humo que se eleva del incienso, el aroma que surge del perfume, el amor que se eleva desde el corazón, la oración que se eleva de los labios, la sangre que brota del sacrificio, tienen el mismo carácter simbólico como una forma de unión entre lo terreno y lo divino, entre la substancia y la esencia.

La primera parte de la fórmula mágica de este tarot, correspondiente a la activación de la substancia oculta, está gobernada por Neptuno. La segunda parte correspondiente al descenso del dios (Legbha) sobre su sacerdote (Luage), esto es, la imprimación de la forma sobre la substancia, está regida por Júpiter, y así lo que antes era aspiración y amor, es ahora amor y conocimiento.

El Loa luminoso de este nivel, Simbi-Agwe, representa a los peces y serpientes del agua, a los espermatozoos y óvulos nadando en las aguas de la materia prima generativa, y representa el aspecto evolutivo macrocósmico de la ley. Asimismo presenta la materia prima sobre la que se realiza la operación mágica y alquímica. Su Loa oscuro presenta la operación mágica, en la que Barón Picant, que es maestro de los embalsamamientos y de la preparación del cuerpo de zombi, realiza las operaciones mágicas para la preparación del "goví" por el mismo procedimiento de unir una esencia y una substancia. Barón Picant es uno de los loa gobernantes en el proceso de la alquimia sexual y en el uso mágico de las substancias sexuales. A través de los Maestros el nos enseña la preparación de los 16 nidos, donde habitan las serpientes de la magia del Vudú y de la Gnosis Ofidiana. Esto está relacionado con la necesidad de que el iniciado se una sexualmente a las leyes del universo en términos de su encarnación física y humana, que son los doce signos del zodiaco y los cuatro signos de los cuartos de la luna.

Este es el trabajo de desarrollo de la plena potencialidad de la mónada, en sus dieciséis centros de poder y gnosis. En estas operaciones el espermatozoo es tomado como un microcosmos y sus propiedades internas son contactadas por medio de números místicos y por las invocaciones de los Daemones, Aeones y Syzygys de cada centro.

En la sexualidad mágica el iniciado se separa del proceso de la naturaleza y solo se mantiene en el de forma representativa. Esto quiere decir que si bien el mago sexual se une a su pareja aprovechando el campo energético que se crea por la reciprocidad de los polos que ellos representan, estos aspectos quedan sublimados, quedando los intervinientes en el papel de iconos, mientras que el calor y el fuego de su unión lo dedican por completo a la obra sagrada, al entregarse a su verdadero amor que es Legbha. Así el fuego y la Luz se unen en el syzygy primordial de la Gnosis Vudu. Cuando el mago alquimista está unido con Legbha, la semilla resultante queda impregnada de la Luz superior y tiene entonces las cualidades del oro y de la piedra de los filósofos. De esta forma, la sexualidad debe ser canalizada mediante el matrimonio místico con el dios, mediante la unión del fuego y la luz a través del amor.

De esta manera, mediante el tarot de Los Gemelos del Diseño Ritual el alma es orientada espiritualmente y dirigida hacia el pensamiento y emoción refinados.

**Somos las esencias que hay en ti,
A través nuestro se abren las puertas de lo Profundo
Y de las Formas, dirigidas y guiadas por Júpiter,
Padre de los espacios mágico-místicos.**

**Entra por ellas y te conocerás en la magia,
Contactarás con tus antepasados mágico-genéticos,
Que han estado aguardando a tu voluntad
Y darán forma al Hijo Mágico,
Nacido del amor a través de Neptuno,
Señor de las formas místicas de la Magia,
Nacido de la unión en ti mismo.**

**El será el Rey de los dos mundos,
La maravilla que trae la libertad
Y que abre la puerta de los tesoros
Que se encuentran en tu lado oscuro.**

**Somos el receptáculo de tu Voluntad,
Porque somos la misma copa.
¡Abrete! para que la penetración salga,
Pues el germen ha sido dado
Por la Luz que habita en ti.**

**Tu voluntad de unión lo ha hecho posible.
Estamos siempre aquí.
Este es el verdadero mundo otorgado por el Padre,
Pues El ha recogido tu verdadera esencia,
Que ahora emana en esa sustancia humana que eres tú,
Forma geométrica y receptora de las Leyes Universales,
En este plano de existencia,
En esta forma de visión.**

**Mantén el fuego encendido por siempre en este templo,
Que se ha construido al unísono,
Porque es el universo donde habitas y habitamos.
Es el cosmos creado y existente
Por siempre en todas sus dimensiones.**

**Que la Inteligencia Natural crezca eternamente en ti,
Con sencillez y corazón.**

MEDITACION

Simbi penetra en el agua,
y así los principios superiores,
de los que es mensajero,
llegan al mundo subconsciente de la substancia,
al que da vida.

El porta el esquema de evolución cósmica
y lo introduce en las aguas seminales,
él es el espermatozoo,
la serpiente en las aguas de la vida.

¿No me ves centellear
en el lomo azulado-verdoso de los peces
que nadan en las aguas cristalinas?
Yo traigo un mensaje del cielo
y lo imprimo en las aguas de la vida,
en la célula germinal.

Barón Piquant es un Loa Docteur,
un Maestro Mágico de Curación.
El prepara los fluidos y evaporaciones mágicas,
de los chakras sexual y cerebral,
por cuya unión
se realiza la Gran Obra.

MAGE DU TRIANGLE BLEU

(Mago del Triángulo Azul)

"La Primera Llama ha sido escondida en una cueva y su liberación solo es posible mediante una Obra equilibrada."

Líber Berachat VIII, 1

"Al principio la Primera Llama produce un extraño veneno que nos hace participar de la angustia divina."

Líber Berachat VIII, 2

"La Luna hace conocer lo que convierte este veneno en un tesoro."

Líber Berachat VIII, 3

"Para llegar a la verdad de la Primera Llama, es necesario conocer los ciclos o cuernos de la Luna."

Líber Berachat VIII, 6

"Oh criaturas de la Tierra, en verdad el trabajo interior hace posible desvelar vuestros misterios."

Líber Berachat VIII, 7

"El hechizo del corazón, cuando actúa sobre las criaturas de la Tierra, hace brillar en ellas la Estrella de Plata."

Líber Berachat VIII, 8

Este tarot se corresponde astrosóficamente con el Sol en Cáncer y está atribuido cabalísticamente a la esfera de Yesod, y por lo tanto, con los órganos creativos sexuales en general y con el falo en particular.

Representa el principio fálico extendido en el espacio, es decir, que implica creatividad y poder de voluntad. Encierra por lo tanto un simbolismo alquímico, ya que esta energía creativa es la que se dispone en forma de enrejados y puntos calientes, tal como hablábamos al describir los 16 niveles del sistema del Vudú Esotérico. También un simbolismo mágico, ya que por la acción del-falo-en-extensión, como representante de la voluntad, se produce una ocupación del espacio circundante, así como una posible inseminación del mismo. Esta es la base esotérica por la que el mago puede comunicar su propia naturaleza interna y esencial al mundo que le rodea. También es la base por la cual el mago-alquimista puede inseminar el espacio interno con su radioactividad sexual y trasladar las mónadas de luz a la sustancia alquímica, o a los espacios internos de sus discípulos. De esta forma, la erección instintiva llega a ser la erección cerebral que penetra todo el espacio. Es asimismo esta "erección" la que, como un tornado en un mar embravecido, nos eleva de los mundos de tierra y agua a los de aire y fuego, transportándonos hasta el mundo divino.

El falo en erección es el símbolo más completo para representar el poder de voluntad, o mejor dicho, a la voluntad, que es el impulso vital y creativo en acción. El falo es el órgano conductor de la energía creativa que proviene del fuego interno encerrado en lo más profundo del hombre. Esta energía está capacitada para crear vida física y vida espiritual, y el Mago del triángulo Azul es la mente perfecta, o enrejado básico requerido para la transmutación de esta energía, para que llegue a ser alimento espiritual.

Se puede decir que esta carta representa la creatividad ígnea de Yesod, la cual hace que el agua asuma las cualidades del fuego al proyectarse hacia arriba. El Mago del Triángulo Azul es el maestro de esta voluntad proyectada o dirigida hacia lo superior, hacia la unión con lo divino.

Esto implica que para que el mago asuma la consciencia de este tarot debe ser puro y cuidadoso en su acercamiento a esta energía creativa que emana de los fuegos internos de la esfera sexual. Este tarot ayudará al iniciado a hacer el trabajo de interiorización y atención hacia sí mismo, ya que esta es la forma a través de la cual la Chispa Divina puede surgir como una flecha directa hacia Legbha y entonces verá como ha ido dejando atrás sus cáscaras que tanto le pesaban e impedían su ascenso.

Sin embargo y a pesar de su característica sexual y fálica, el Triángulo Azul tiene dirigido su vértice hacia arriba, lo cual es un signo de evolución del hombre hacia la divinidad, cualidad del fuego, pero de color azul, el atribuido al agua. La relación entre el Mago del Triángulo Azul y el poder creativo sexual en general, es debido a que la Primera Llama del Fuego Cósmico, aquella primera chispa emanada de la Luz Divina, descendió a través de toda la manifestación y fue escondida en las profundas cavernas de la tierra, del mundo denso, y desde allí ha acompañado a toda la evolución natural hasta llegar al hombre, donde permanece escondida en las zonas inferiores de su cuerpo. Hay en esa zona una serie de centros de poder, de energía, y en uno de ellos, el más inferior, hay un punto de máxima concentración de este Fuego, que espera ser liberado mediante el trabajo mágico y alquímico.

La llama es la imagen del espíritu, es el alma del fuego. La primera Llama se refiere aquí a la primera expresión del Fuego primordial, es decir, el Espíritu Divino. Este Fuego o Primera Llama, está encerrado dentro de cada individuo, constituyendo su Chispa Divina inmanente en el centro de su ser.

En distintos sistemas gnósticos orientales y occidentales, existe la idea de un Espíritu, o Fuego Divino, encerrado en la materia, que debe ser rescatado y elevado a los cielos. Aquí se encierra el proceso de iniciación que permite al hombre la transición desde su estado de dependencia, ignorancia y ceguera espiritual, al de plena realización de su realidad interna y suprema. Asimismo, "La Piedra Preciosa", "La Bolita Resplandeciente", o "El Tesoro Oculto" se refieren a esta misma naturaleza divina que yace en lo más profundo de la materia, y que en los cuentos y mitos aparece como un tesoro escondido en una profunda caverna, que está custodiado por una gran serpiente o dragón, que generalmente mantiene prisionera a una joven dama o princesa.

Lo más profundo de la materia, se refiere a nuestro propio cuerpo, a nuestra propia naturaleza biológica e inconsciente. En el Yoga Hindú, esto se representa por la serpiente kundalini enroscada en el chakra basal. La elevación de kundalini, activando a su paso los chakras cardíaco e interciliar, incorpora el simbolismo de la elevación del

fuego interno a las alturas celestiales mediante la intermediación del amor. Este papel del amor es esencial y corresponde a la naturaleza de Shakti, de Sophia, o la Luna -en la psicología analítica el anima-, que en los cuentos de hadas se representa por la princesa secuestrada, que finalmente se casará con su rescatador. Desde un punto de vista gnóstico y hermético, este proceso representa la "coniunctio oppositorum", o Boda Alquímica, que se celebra en el Templo del Corazón. De esta forma, encontramos una alegoría a que una parte nuestra, que es nuestra naturaleza lunar, ha quedado bajo el poder del dragón, vinculada de esta forma a los poderes del fuego inferior. Sin embargo, es la Luna, cuya casa es Cáncer, quien mediante el poder del Amor convierte el fuego luciferino y sexual en el tesoro arquetípico. De esta forma, se representa a la Luz "caída" en la materia, que el "Poder de lo Alto" viene a rescatar cuando el proceso de iniciación se desarrolla adecuadamente.

Este fuego interno, partícula del Fuego Cósmico, presenta un aspecto dinámico en el que continuamente busca la liberación del confinamiento al que está sometido, y debido a su enorme poder, emerge en la consciencia a través de los canales de percepción humanos: las instituciones, pensamientos sentimientos o emociones y los órganos sensoriales. Para que estos canales perceptivos transmitan la luz esencial que emana del fuego interno a la consciencia del iniciado sin disturbios, es preciso sintonizarse con la frecuencia que tiene esa radiación de luz.

El hombre común cree que nuestro entendimiento, derivado de la observación y por lo tanto de la actividad de los sentidos, tiene como fuente última de su realidad a la luz del Sol. Sin embargo, para el iniciado esto es solo parcialmente cierto, pues las cualidades de la naturaleza solo pueden ser apreciadas a través de la propia luz interior, que alumbrá toda "visión" y todo "conocimiento", y en cuya realidad, "ser", "ver" y "conocer" son una misma cosa. Cuando esta luz se une con la Gran Luz de Legbha, el iniciado ha unificado su espíritu con el Espíritu Supremo de la Divinidad.

En el Vudú y otras religiones de origen africano, existe un fuego interior análogo al fuego que existe dentro de la Tierra, que representa la sabiduría humana, y un fuego celestial y superior, análogo al fuego del Sol y de las Estrellas, que representa la Sabiduría Divina. Por eso la importancia del fuego en todo ritual mágico y religioso. En todo caso las llamas del fuego son la mejor representación de Dios.

Las religiones dualistas que separaron los cielos de la tierra en una disputa eterna entre Dios y Demonio, relacionan el fuego terrestre ctónico con el infierno y el castigo eterno por ellos inventado. Es de esta forma, como la sexualidad, una de las expresiones del fuego interno en el hombre, fue despreciada y perseguida por ellos. Sin embargo, para los Gnósticos, el tratamiento adecuado de la energía sexual y los experimentos con su radioactividad siempre han estado presente en su campo de experiencia y en sus enseñanzas.

La Primera Llama aquí aludida como Fuego primordial no solo es la expresión de la primera fase del proceso creativo en el universo y en los seres humanos, sino que representa también un papel transformador y regenerador en sí mismo, cuando es utilizado con sabiduría por el iniciado.

La Primera Llama, dice Líber Berachá, **"está escondida en una cueva."** La cueva, siendo un símbolo femenino, alude a la madre, la materia, el mundo manifestado donde

hemos nacido, crecemos, envejecemos y morimos. La cueva representa el mundo, no solo el planeta donde habitamos, sino también el cuerpo físico en el que nos movemos por él. Para poder tener acceso a ese fuego escondido, el iniciado tiene que penetrar en las oscuras profundidades de su propia naturaleza inconsciente y rescatar ese fuego, para elevarlo hasta la luz de la consciencia. Esta cueva es donde entra el candidato a la iniciación para morir y renacer de nuevo, es decir, para recibir la iniciación.

Este fuego interno está relacionado con el Azufre de los alquimistas. Al respecto dice un alquimista moderno, Pere Albi, en su "Aula Hermética": **"El principio de abajo es llamado Azufre, por ello, al diablo o habitante del mundo inferior y subterráneo se le atribuye tradicionalmente una fetidez de azufre."** **"...su principal cualidad es la de ser plasmante de las influencias sutiles que le llegan, tanto por ser receptor directo de tales influencias como por manifestarlas visiblemente a ojos del operador."** **"Azufre rojo para indicar que una fuerza solar está esperando sobre los gérmenes, o Azufre Verde para una influencia de Venus."** **"La coloración de la Obra, variable a lo largo de sus regímenes se debe, por tanto, a la facultad del azufre que va marcando en cada caso los efluvios que le llegan desde su propio cielo interior, indicadores del grado de perfección que va alcanzando de acuerdo a su aspiración en cada momento."** **"Del azufre se ha dicho que es inflamable. Esto hay que entenderlo no tanto como que arde, como que en su ser está la posibilidad de soportar la amistad del fuego sin perder por ello su propiedad plasmante. Pero hay que tener prudencia: el fuego del que se enamora nuestro Azufre no es un fuego que mata, como el común, sino un fuego que vivifica, que dimana de su propia humedad interna y que en algún momento es como un suave calor de digestión, pero que, en otro momento, se hace fiebre y ardor consumidores."** **"Hasta cierto punto nos es dado excitar este calor natural sulfuroso con fuego externo, tomando la precaución de administrarlo según arte."**

Se habla alquímicamente de un azufre rojo que representa psicológicamente un dinamismo inconsciente que se dirige hacia la consciencia e inunda los procesos discriminadores se ésta, produciendo o bien una inflación del Ego, que se inflama como con fuego por la energía inconsciente que le consume a través de los impulsos incontrolados, o bien, se lleva a la consciencia con él, produciendo estados depresivos y de melancolía (oscura noche del alma). En ambos casos se trata del efecto venenoso al que se refiere Líber Berachet cuando dice, "Al principio la Primera Llama produce un extraño veneno...", porque efectivamente este Fuego interior puede comportarse como un auténtico veneno para el individuo no preparado, que se atreve a manejarlo indiscriminadamente. Incluso el iniciado, en sus primeros trabajos de acercamiento al Fuego interno, suele experimentar una serie de fenómenos que no son más que la agitación que produce dicho fuego en su propia naturaleza y que le hace vibrar de una forma no acostumbrada, que puede llegar en algunos momentos a ser angustiosa.

Este principio de abajo, Demonio, o Azufre, que "plasma las influencias sutiles que le llegan", que "las refleja visiblemente a los ojos del operador", y que "indica el grado de perfección de la Obra", presenta una cualidad reflectiva, o de espejo, que debe ayudarnos a conocer nuestros propios desequilibrios y a encontrar el camino de continua renovación espiritual. Su carácter revelador y Luciferino, nos recuerda el papel que en el Antiguo Testamento se encomienda a Satán, como encargado de contarle a Jehovah los pecados de Israel. Se refiere aquí, que cuando el iniciado se acerca al Templo Interno de la Divinidad, elevando su propio fuego interno, serán su corazón y su pureza los que le

permitan experimentar la realidad divina más profunda. Los distintos colores de la Obra, que por la cualidad del azufre son presentados ante la consciencia del operador, están referidos a los logros realizados así como a lo que falta por conseguir, hasta que esta reflexión desaparezca, pues el color rojo solo refleja la perfecta unión del fuego interior con el fuego macrocósmico y transcendental, donde todo desaparece en la realidad divina.

Líber Berachat sigue más adelante diciendo, "La Luna hace conocer lo que convierte este veneno en un tesoro." Aparece aquí otro aspecto de la cualidad reflectiva del Azufre, a través del cual la consciencia puede dirigirse hacia el inconsciente, hacia la cueva, sin perder su identidad. Se produce aquí el proceso de "coagulación" a que se refieren los alquimistas, mediante el cual sentimiento y pensamiento, consciencia e inconsciente, son unidos.

La fuerza del Azufre, que es un veneno para el no iniciado, es la fuente de todos los tesoros espirituales para el que conoce la verdad. El iniciado debe primero conocer los ciclos naturales de su propio organismo, para ponerlos en sintonía con los ciclos cósmicos. Para ello debe tener unas nociones de astrosología, es decir, conocer como funcionan esos ciclos en el macro y microcosmos, en el universo exterior e interior, sin olvidar los movimientos de la Luna a través de los signos del zodiaco y los ciclos lunares de su propio organismo, tanto si es varón como si es hembra.

Aquí la Luna es el principio femenino dentro del iniciado, que sirve de humedad transformativa imprescindible para que el veneno deje de serlo. En un primer contacto con la cueva, el iniciado, cual caballero o héroe, se encuentra con la serpiente o dragón que custodia el fuego, la doncella y los tesoros. Si su mente está cegada por la avaricia de robar los tesoros allí escondidos, será devorado por el fuego del dragón o envenenado por la serpiente. Pero si su atención es atraída hacia la virgen doncella que custodia el dragón y su único móvil es rescatarla para hacerla su esposa, podrá matar a la bestia y ambos ésta y los tesoros serán suyos. La doncella es la Luna, el elemento clave para que el fuego del dragón no acabe con el iniciado. La "Vía seca", dicen los alquimistas, es peligrosa aunque rápida, por lo que es preferible en la mayoría de los casos, la "Vía húmeda." Es necesario conocer perfectamente los aspectos lunares dentro y fuera de uno mismo para poder hacer uso de su poder transformativo.

Ya hemos visto cuando estudiábamos los 16 niveles de la Cábala Criolla, que existían cuatro cuartos lunares, que corresponden a la Luna en los cuatro elementos, siendo la Luna en los signos de Agua (magnetismo Tierra), en los signos de Tierra (magnetismo Agua), en los signos de Fuego (magnetismo Aire), y en los signos de Aire (magnetismo Fuego). Estos cuatro ciclos corresponden a los cuartos lunares que son: Cuarto Creciente, Luna Llena, Cuarto Menguante y Luna Nueva.

Las técnicas de meditación e introspección le ayudarán al iniciado en este trabajo interno que hace posible desvelar todos los misterios. No solamente la teoría astrosófica, sino la observación interna de sus propios cambios personales, le ayudarán a preparar su trabajo mágico. Luego, el despertar del chakra del corazón, que es el punto medio donde se realizan los intercambios energéticos entre el plano espiritual y el plano material, hará posible que su chakra interciliar o Ajna, sea despertado y brille como una Estrella Plateada, siendo posible en él la visión espiritual. Por eso, el Mago del Triángulo Azul lleva en sus manos dicho triángulo con la punta hacia arriba, simbolizando el fuego, pero

no del color rojo que sería habitual, sino de color azul, es decir del color del amor que asciende hacia lo divino.

El trabajo alquímico se hace a través del AMOR-FUEGO de Erzulie, y esta energía femenina (femenino, Agua) convierte lo que puede ser veneno, en un principio, en un fresco elixir de Amor. A través de la VIDA-FUEGO de Ogou-Fer (masculino, Fuego), podrá desarrollar la voluntad verdadera para convertirla en Templanza. Estos dos aspectos están representados por la Luna en Cáncer y Marte en Cáncer.

Este lazo de AMOR-FUEGO-VIDA (masculino-femenino) alimenta la semilla de Luz de lo Divino y con un arduo trabajo consigo mismo desarrollará el verdadero AMOR hacia la naturaleza y hacia SI MISMO en su totalidad. Su evolución será permanente.

A través del equilibrio (Agua-Fuego, femenino-masculino, oscuridad-luz) el iniciado llega a conocer y descubrir la "medicina" que se oculta en su naturaleza pura, entonces gustará de la dulce herida que le ha llevado a librar la batalla con su Ego para pertenecer a la Divinidad y participar de las Leyes Universales que surgen de su corazón.

La voluntad del mago es de vital importancia, pues debe estabilizarse y ser perseverante hasta más allá de la muerte. A pesar de la negrura que debe atravesar, tiene que ser inamovible en su trabajo interior. El Mago del Triángulo Azul ayudará a desarrollar la paciencia con uno mismo y dará al iniciado certeza y fe de que a través de su disciplina su propósito de unión llegará.

**En el inicio pesa como el plomo
después es volátil.**

Todo se perdió en el curso del camino.

En la oscuridad de la consciencia lunar,

Se ha hecho la transmutación.

En el seno del AMOR

Fue penetrada por la Llama de la Luz.

La semilla está germinada.

El mago del Triángulo Azul es el maestro de la aspiración y de la acción modeladora o formativa que capacita al mago para conseguir su propósito. Esta es la actitud que debe tomar un iniciado ante todos los avatares que se presenten en su vida, ya sean producidos por procesos internos o externos, porque el poder supremo del fuego interior utiliza todo el universo para manifestarse en la consciencia humana, y éste debe estar capacitado para observar los procesos externos como proyecciones de su naturaleza interna. Las acciones del iniciado deben estar bajo el influjo de su voluntad mágica y han de ser dirigidas hacia su aspiración espiritual, adecuándolas y dirigiéndolas hacia su propósito de unión con lo divino.

El iniciado debe llegar a ser un instrumento del poder creativo para que las energías del universo pasen a través de él, libres y sin ningún tipo de impedimento. Esto le facultará para poder construir un mundo donde la Luz y el Amor sean su divisa.

La consciencia del Mago del Triángulo Azul está pues dirigida hacia la unión, hacia el reencuentro de esas regiones celestiales de donde su esencia ígnea y luminosa partió en la aurora de los tiempos, y experimentar la dicha de reencontrarse consigo mismo y

reconocerse.

MEDITACION

Penetra en el interior de ti mismo,
poco a poco,
hasta que la puerta se abra,
y el mundo interno se despliegue ante ti.
Observa y percibe que lo que ves, eres tú,
y al mismo tiempo lo que existe
en el interior de todo.

Así comprenderás que todas las cosas están en ti
y tú en todas las cosas,
y podrás aprender lo que los Loa han impreso
en el libro oculto de la naturaleza,
para ser vivido por los hombres.

Lee lo que en el lenguaje simbólico de los sabios
está escrito en ese libro,
y así, también hallarás
lo que está reservado para ti.

Allí encontrarás el fuego original,
que debe liberarte.
Observa ese fuego, en tu intento de unión,
y te hablará, diciéndote aquello que necesitas conocer.
Escucha la Voz del Primero,
inclinándote con el susurro de su canción.

La vía del fuego conduce a Aquel
que vive entre Llamas.
La humedad transformativa del amor
te ayudará en la unión,
y evitará la desorientación.

La Luz y Gloria Divina
quedó oculta en la tierra,
tragada por los Arcontes,
que constantemente se alimentan
de las fuerzas de la ceguera y el egoísmo,
y así, en un mundo donde toda luz es de Dios,
la oscuridad impera en medio del día.

Rescata esa Luz Original,
para que habite en tu corazón
y puedas ver con los ojos del espíritu.
Así el Libro Vivirá,
y el corazón del hombre
será el depositario del Misterio.

MARASSAS DU POTEAU-MITAN

(Gemelos del Pilar Central)

"Prepárate a conquistar el cielo mediante el poder de consagración de lo que has

derramado dentro de la Copa."

Líber Berachat IX, 2

"Atrévete a paladear esa Piedra Diamantina fluida, cristalina y resplandeciente, y quemarás las impurezas que hay en ti, y ten-drás fuerzas para acceder a la verdad."

Líber Berachat IX, 3

"Alabado sea el mago que derrama su fresca savia en la Copa llena de vino rojo. Que esto sea realizado en el Peristyle, porque él matará a la muerte y vivirá para siempre."

Líber Berachat IX, 4

"¡Oh tu! mago eremita, tienes que entrar en tu nido y enterrar allí esa dulce droga obtenida en la negra noche lunar, ella elevará la Voz de lo Primordial hasta el centro oculto de tu corazón."

Líber Berachat IX, 7

"Apresúrate a realizar este matrimonio secreto que hará descender sobre ti el Consolador, acompañado por sus 16 Arcángeles-Dioses, que harán de ti un Adepto guardián de los Misterios."

Líber Berachat IX, 9

Por varias razones este tarot es la continuación natural del anterior, y como tendremos ocasión de comprobar, está relacionado con aquel en distintas formas. Los Gemelos del Pilar Central es un tarot de belleza y gracia litúrgica, que simboliza el descenso de los dioses al mundo material. Decimos que es de belleza y gracia litúrgica porque está dedicado al ritual, esto es, a las acciones que realiza el mago, en este caso, para favorecer el descenso de los Dioses sobre su área de trabajo. Estas acciones pueden ser de tipos muy variados, y generalmente con el mismo objetivo están presentes en los sistemas religiosos y esotéricos de oriente y occidente, del norte y el sur, lo mismo en chamanes que hechiceros, sacerdotes, encantadores, alquimistas o teúrgos, así como en las disciplinas yóguicas de meditación, donde se manifiesta como asanas, ya sean físicos o mentales.

Este descenso de los Dioses está representado por el Pilar Central (Poteau-Mitan) que tiene un doble aspecto simbólico en el Vudú Esotérico, representando por un lado el falo en su acción penetrante y emisor del líquido seminal, y por otro la columna vertebral o eje por donde ascienden y descienden las energías sutiles que el mago utiliza en su trabajo iniciático.

En el Vudú, el Poteau Mitán es un poste levantado en el centro del Peristyle, cuya función es mantener unidos la tierra y el cielo. Es el sendero por el que el iniciado del vudú eleva sus plegarias y ofrecimientos sacrificiales hasta la divinidad y por donde ésta desciende y se une al mago, transformando su mundo en un mundo de luz.

Por lo tanto, en el Peristyle, el Poteau Mitan es el elemento fundamental, ya que al ser el canal por el que descienden las energías espirituales al plano físico, configura el sendero que siguen los dioses para venir hasta la especie humana, y de esta forma, representa la influencia de los cielos sobre la tierra, que se produce a través de Libra, el signo astrosófico de la belleza.

En la Cábala Criolla, Libra recibe la atribución elemental de Tierra del Aire, lo cual presenta un simbolismo relativo a la densificación de lo aéreo, a lo material de lo aéreo. En un sentido exotérico esto podría parecer que se refiere a la producción de pensamientos, sin embargo, en el contexto esotérico, significa justamente lo contrario, pues se refiere a la "fijación de lo volátil", esto es la producción, por métodos de entrenamiento esotérico, de una corporeidad o solidificación de lo aéreo. Fijar el aire es equivalente a detener el flujo de pensamientos, o como dice D. Juan, detener el diálogo interno, esto es, retirarle a la mente su cualidad de movimiento y vagabundeo, con lo cual se produce una situación mental nueva, que permite el ejercicio de la imaginación transcendental y la contemplación. Cuando en la meditación o en la magia interna se produce esta fijación de lo volátil, aparece lo que en el Vudú esotérico está referido como el Poteau-Mitan, que es ese estado de consciencia vertical que alcanza el mago, en el que se crea un nuevo ambiente mental estable y concreto, que permite la manifestación o epifanía de los Loa. Para que este procedimiento sea completamente efectivo, necesita de la colaboración complementaria del Agua y el Fuego (Cáncer) como expresión del amor. En ciertos sistemas de Yoga Tântrico, como el de Goraknath, esto representa una parte fundamental del ascenso de kundalini, y este es el sentido de "el falo cósmico erecto, produce la unión de la tierra y el cielo". Por estas razones se dice que los dioses viajan por el aire, lo cual es verdad, pero para ello este aire debe ser primero hecho tierra.

En la magia y alquimia sexual, uno de los Gemelos realiza la acción de llevar las impresiones desde el exterior a la base del falo y de la columna, el otro Gemelo lleva la acción de la voluntad mágica a la emisión orgásmica para el ascenso de las energías a los planos divinos de la existencia, desde donde pueden ser proyectadas sobre distintos objetivos mágicos y alquímicos. Uno de los Gemelos o fuerzas actuantes realiza la función catalizadora de recoger todas las impresiones del exterior y llevarlas a la base del fuego secreto, esta función anima y agita a la Culebra Negra Ignea que habita en las profundidades de nuestro ser, y sirve de combustible para alimentar, a través de la voluntad mágica, el fuego de la pasión en el iniciado, quedando representado este proceso por el falo en completa erección. El otro Gemelo conduce esa energía hacia los reinos superiores vía la columna vertebral. Esta acción posibilita que las energías divinas se mezclen con esa energía ascendida desde el plano-tierra, la cual al descender de nuevo a la tierra traerá impregnada la esencia del Logos Divino. A través de este proceso secreto y sagrado, en el que como hemos visto están involucrados el amor y la intención mágica del iniciado, el fluido seminal emitido quedará preñado con la esencia creadora y vitalizadora del Logos, y será el portador de la Palabra de Dios, quedando así consagrado y transformado en el verdadero Alkahest de los alquimistas.

De esta forma, Los Gemelos del Pilar Central representan el festín de los cuatro elementos, o la conjunción sexual de Cáncer y Libra. Cáncer aporta los alimentos fuego y agua, y Libra aporta los alimentos tierra y aire. Uno de los Gemelos representa la liturgia mágica que acompaña al acto, los Elementos de Aire y Tierra necesarios para

complementar la unión de los otros dos Elementos Primordiales representados por el otro Gemelo, Fuego y Agua, que aporta las sustancias que han de producir el Sacramento y alimento espiritual para los participantes.

Líber Berachai menciona aquí la Copa, el Cáliz, como vaso sagrado donde se recoge la sabia fresca del mago. La copa es el símbolo femenino por antonomasia. Representa el primer lugar el seno materno dador de leche y primer contacto sensorial del recién nacido, y en segundo lugar el útero como recipiente lleno de sangre que anuncia un nuevo ciclo de fertilidad. En su forma más idealizada es el Grial o Copa de plata llena de la Sangre Divina, la sangre que anuncia la resurrección del Hijo de Dios, el producto de la Voluntad Divina hecha carne. Todo esto está simbolizado en el Cáliz litúrgico lleno de vino rojo que se usa en el Misterio de la Eucaristía. Esta Copa es una bendición o una maldición para el mago, según sea su intención acorde o no con la Voluntad Divina. Su contenido se convierte en Elixir de vida o veneno según el color de la intención del que vierte su esencia en él, porque se convierte en Copa de Vida o Copa de Muerte.

El vino rojo fue desde la más remota antigüedad un símbolo de la sangre, tanto por su color como por ser la esencia de la planta. Fue un sustituto de la sangre para los sacrificios religiosos tan pronto como empezó a escasear la sangre del ganado y a proliferar el cultivo de la vid, es decir, entre los pueblos cultivadores del área mediterránea. El vino rojo es la sangre de la vid, donde el fuego y el agua están unidos para que lo divino se manifieste.

La Piedra Diamantina que ha de surgir de esta Copa representa lo divino, la intención más pura, perfecta y luminosa que puede darse en el mundo manifestado porque está producida por la Voluntad Divina.

Este acto eucarístico da por resultado la creación de una sustancia que tiene incorporada la esencia del Espíritu Santo, y su comunión con ella, a través de procesos repetidos, hará que el mundo del iniciado, así como él mismo, participen cada vez más del mundo divino y transcendental, culminando un proceso de continuo refinamiento, que le permitirá contemplar el mundo divino e ideal en su realidad más cotidiana, porque verá y oír con los ojos y los oídos del Espíritu.

También existe una dimensión completamente espiritual de la sexualidad, donde el matrimonio mágico y místico entre los niveles de existencia divino y humano se lleva a cabo. En este caso Libra, o el plexo solar, es el centro en el que Legbha crea un Cáliz de materia espiritualizada en Luage, donde recibir el falo espiritual de Legbha.

El plexo solar, es asimismo donde se recibe la sustancia alquímica para su transmutación definitiva en oro. A este receptáculo se le ha llamado el Atanor y también el Grial. En este caso el Grial está hecho de una sustancia muy espiritualizada que será la encargada de recibir y transmutar la esencia sexual del iniciado. El refinamiento de la sustancia se produce a través de las cuatro fases de los elementos o metales: plomo-tierra, mercurio-aire, plata-agua y oro-fuego.

De esta forma, en la magia sexual, este tarot representa la función del Poteau-Mitan como canal por el que transcurren los poderes espirituales de consagración, que el mago opera para realizar la consagración eucarística en su acto mágico. A través de una doble acción de ascenso y descenso de las energías sutiles espirituales y de las materiales,

realiza la Obra cuyo producto será el descenso del Logos divino sobre su naturaleza material. El Espíritu Santo descenderá sobre él acompañado de los 16 arquetipos o Loas y entonces habrá un verdadero matrimonio místico entre lo superior y lo inferior en él mismo, y su Ego morirá y una vez vestido de la muerte iniciática, resucitará en el mundo de las esencias divinas donde habitará como un Loa para siempre, porque él mismo será el propio Legbha, el Logos divino macro y microcósmico.

De esta forma, el tarot de Marassas du Poteau-Mitan representa pues la Magia Sexual de la unión de los contrarios dentro y fuera del operador. Dentro representa la unión de los aspectos espirituales y materiales, inconscientes y conscientes, femeninos y masculinos, divinos y humanos, etc. Fuera, la unión de las energías cósmicas polarizadas en los participantes, que se unen para encarnar la unión del mundo objetivo tal como es y el mundo ideal tal como la voluntad verdadera del mago quiere que sea.

Por lo tanto, este tarot representa la acción sexual y litúrgica a seguir por el mago que asume la consciencia de los Gemelos del Poteau-Mitan. En esta acción el mago está dedicado a la tarea de la unión del mundo tal como es, con el mundo tal como debe ser, consagrándose a la realización mágica de un matrimonio místico entre su realidad y su idealidad.

Podemos entender el matrimonio místico entre Dios y el hombre como la dramatización de la unión del Ego Transcendental y el Ego de la psicología metafísica. La unión entre Dios y el hombre debe ser conseguida dentro de nuestro ser, y la penetración de lo divino en lo humano no es más que la elevación de lo menos desarrollado hacia lo más desarrollado. La Voluntad divina debe formar parte del ser y controlar mágicamente a la voluntad inferior. La meditación y la contemplación acallan la mente para que la esencia divina descienda y lleve a la parte humana hacia las regiones celestiales de Luz pura y consciencia intuitiva, porque cuando la mente ha sido acallada y aquietada, entonces es posible, si no necesario, para lo divino, entrar y elevar a la virgen del alma que está aguardando. Aquí lo superior y lo inferior se abrazan mutuamente.

Cuando una persona se desarrolla hasta el punto en que su magnetismo atrae a la luz del espíritu, podemos decir que está preparada para el encuentro con lo divino, que penetrará en él por la puerta interna de su consciencia, por el polo celestial del Poteau-Mitan. Al comienzo de la evolución vemos como la materia y el espíritu están desconectados por razón de sus destinos diferentes, sin embargo, conforme avanza la evolución, la materia va refinándose e idealizándose cada vez más, debido a la penetración en ella del espíritu, que se realiza a través del mago.

¡Muéstrate ante tu Señor tal como eres!
Y verás la Piedra Resplandeciente
que transmutará tu mundo en el que tu Corazón anhela.

Eleva hacia El y muéstrale con amor y humildad
tus impurezas e inmundicias y quedarán convertidas
en el alimento que redimirán tu alma para siempre.

Regala al mundo tu oro, tus riquezas y tus virtudes.
Tu oro y tus riquezas son pura bagatela

para Quien es el Tesoro de los Tesoros.

**Ten el valor y el coraje de reconocer en ti
todo aquello que te separa de Mi.**

¡Contempla el milagro de la Transmutación!

**Y verás que lo que te separa de Mi
son los lazos por los que te unes a Mi.**

**¡Apura hasta la última gota
de la Copa de las Abominaciones.
¡Saborea la bebida agria que contiene!
Y serás uno de Mi Estirpe.**

MEDITACION

**Realiza tu Ritual con gracia y belleza,
pues cada acto que haces hacia Dios,
es un acto que Dios hace hacia ti.
Comprende esto y goza.**

**Mantén encendido el fuego de tu corazón,
porque solo el Amor,
es el medio y el objetivo acertado.
Los que olvidan esto pueden perderse con facilidad.**

**Recibe en éxtasis los logros de tu magia
y recuerda que solo el corazón del hombre
puede conocer los Misterios de Dios.**

**Queridos Hijos,
levantaos de la casa de la muerte,
en vuestro gozo eterno.**

**Excepto que te inclines para morir,
no recibirás la canción de los Santos.**

**Comprende que tienes en tus manos
el mayor poder de bendición,
que la bestia del campo nunca conocerá,
pues aunque oiga la voz de los elementos,
no puede combinarlos.**

**Eleva tu corazón
y así podrá ser visitado
por el Señor del Universo.
Adórnate internamente para el Ritual,
para el Matrimonio Místico de los 4 Elementos.**

**Te mantendrás firme en el día del Juicio
y serás elevado por encima de toda criatura,
así serás conocido en el Coro de Angeles,
pues tú eres la Vasija Sagrada
que contiene al Yo Soy.**

**Avanza y Conquista,
llora en secreto si es necesario,
hasta que el Supremo te escuche
y te convierta en el roble sagrado
y en la piedra preciosa.**

**Integra mediante tu arte lo inferior y lo superior,
para la gloria de Dios,**

**y así su sagrada riqueza,
se derramará sobre sus hijos.**

**Haz el Juramento,
para que el Espíritu,
permanezca en tu Templo,
y lo que antes fue tumba y muerte,
ahora será fuerza, poder y gozo,
porque has sido resucitado
por el Soplo del Viviente.**

LEGBHA VERSEAU

(Legbha Acuario)

"Hay un Arcángel Guardián que vigila atentamente desde su atalaya para que esto no suceda. Pídele que te defienda para que el nec-tar no se convierta en amargor."

Liber Berachat X, 4

Legbha es Consciencia Cósmica pura, Legbha Acuario es esa misma consciencia cósmica expresada a través de modelos de iluminación y liberación espiritual de la humanidad. Por tanto, es la consciencia que supervisa la evolución del hombre cuando los pasos de éste se dirigen hacia la liberación.

Legbha Acuario representa al hombre de la consciencia universal, aquel que ha pasado por la puerta del horizonte y se dispone a cruzar el puente de fuego que separa lo inferior de lo superior.

De esta forma representa un momento crítico en el desarrollo de la consciencia humana hacia la realidad transcendente y divina. Como resultado de la practica yóguica --como tópico de los sistemas de entrenamiento espiritual--, el iniciado es llevado hasta el Horizonte. Allí debe encontrar el medio de cruzar el Arco-Iris, Puente de Fuego o Puente Mítico, para llegar a la Ciudad Celestial. El Horizonte es el lugar mítico de encuentro con los Antepasados y los Dioses, también el lugar de la muerte y de paso hacia el renacimiento en un mundo superior.

En el horizonte se produce el encuentro del hombre y su Angel, pues horizonte significa el límite de la consciencia humana e inicio de la consciencia espiritual y divina. Un estado en el que el hombre alcanza su plena dimensión al ser bañado por la Luz de lo Eterno. Esta Luz es su Nombre, y es su Angel, que puede llegar a tomar formas antropomórficas y luminosas en el campo de la imaginación creativa. La Luz del Angel conduce a Dios, y así, a medida que el iniciado se relaciona más y más con esa Luz, encontrará un estado más permanente de consciencia superior, o consciencia cósmica, que es lo que se representa simbólicamente por la Ciudad Celestial, lo cual lo protegerá de las acciones desequilibradas o impulsivas de los Daemones.

El Arcángel que vigila nuestros probables fracasos es nuestra propia consciencia interna, una emanación de la consciencia universal. Por eso si en nuestro diálogo interior dejamos fluir esa consciencia universal, no habrá temor al fracaso.

Solo así el diálogo se convierte en monólogo y la naturaleza humana se convierte en divina. Esta transmutación alquímica es totalmente metafísica. Es la liberación del Ser, la verdadera iluminación, la Noesis esotérica que posibilita acceder a la consciencia cósmica.

Debemos vigilar con esa consciencia superior para que no seamos atrapados en la corriente de fuerza que nuestros sentidos nos hacen sentir, porque de lo contrario el dulce néctar de la luz espiritual que recibimos en el abrazo de Erzulie, puede ser

usurpado por las oscuras brumas del Karma, y esto nos haría sufrir.

Los arcángeles y ángeles han sido siempre intermediarios y mensajeros entre la divinidad y los hombres. Simbolizan pues, el descenso de la consciencia divina desde los reinos de Dios hacia el hombre. Psicológicamente es la emanación que procede del Sí mismo hacia el Ego, aquello que hace posible la comunicación entre la consciencia y el inconsciente. Es la representación del arquetipo Anima/us, pues es la figura que es a la vez la proyección ideal interna sobre el sexo opuesto y el alma como intermediaria entre el cuerpo y el espíritu.

Los distintos tipos de ángeles que aparecen en nuestra literatura religiosa y mágica (Angeles, Arcángeles, Querubines, Serafines, etc.) son los encargados de los ordenes de existencia entre el mundo divino y humano, y en cierto sentido representan las virtudes de Dios. En su nivel más cercano a la materia, los ángeles son las formas divinas que se ocultan en la geometría profunda de la materia, sus atributos de belleza y armonía son el sello de la Presencia Divina.

La atalaya del Arcángel es un símbolo del ascenso de la consciencia hacia lo divino. En el doble aspecto simbólico de lo "superior/interior," la atalaya se hace a la vez torre que asciende a los cielos y pozo que desciende a las profundidades, con el arcángel-alma vigilando el ascenso o descenso.

Legbha Acuario representa la esencia de la liberación, porque a través de su contacto en la mente consciente del iniciado, éste asegura su camino por el sendero de la iluminación. En el hombre representa la función cósmica de su consciencia que no puede ser manipulada ni gobernada por el ego. Volviendo a la psicología, también puede decirse que Legbha Acuario es un Arquetipo destilado del propio Anima/us del individuo, porque su presencia es sentida, previa relación consciente por parte del hombre con su Anima/us, como imagen aglutinadora de sus proyecciones inconscientes, en su voluntad de individuarse.

Legbha Acuario surge de esa relación como modelo correctivo y de aportación de luz, vigilando que la obra del iniciado pueda llevarse a cabo, porque es a través de él, por donde el hombre toma consciencia de los arduos matices que impregnan las confrontaciones con su inconsciente, así como los de todas las operaciones que estén relacionadas con su propósito de liberación e iluminación espiritual. Y si bien es verdad que su presencia puede ser sentida con más fuerza en algunas operaciones específicas, no debemos pensar que son sólo en estas operaciones donde se manifiesta, sino en cualquier acción a emprender por el iniciado, sobre todo si la acción a tomar no es positiva con respecto a su meta espiritual. La Consciencia de Legbha Acuario está siempre despierta y vigilante.

La naturaleza inferior no desaparece en un momento determinado del sendero del iniciado, sino que permanece en él, y sus tendencias y deseos, no siempre sintonizados con su voluntad superior, pueden intervenir en sus operaciones mágicas y alquímicas y terminar por arruinarlas. (Estos son los enemigos a los que el iniciado debe enfrentarse con la fuerza del Dios de la Guerra Oculta, Ogou-Fer, como hemos visto en cartas anteriores). Como compensación de esta más que posible deficiencia por parte del iniciado, Legbha Acuario aparece como una supraconsciencia que le dice o presenta de nuevo a su mente consciente las observancias que ha de guardar respecto al camino

hacia la liberación por él emprendido. Por esta razón, Legbha Acuario se hace indispensable en la realización de la Gran Obra, porque sin su presencia y ayuda el iniciado se perdería en los laberintos eternos de su vida instintiva y emocional, siendo cada vez menos consciente de la verdadera dimensión que posee el concepto de Iluminación y de liberación espiritual.

Legbha Acuario es un tarot astrosófico, pues su sabiduría viene dada por la llegada de la era de la Magia, donde el Cristo ha llegado como el Hombre de Acuario y la naturaleza humana ha conseguido la transformación en la naturaleza divina. Por esta razón, Legbha Acuario es un tarot que representa al hombre que posee la Consciencia Cósmica, es decir, al Hierofante. De forma genérica representa por lo tanto la transformación que se espera de la especie humana para la Era de Acuario, en la que aspira a conseguir la perfecta libertad de su existencia. Esta es la esencia de la liberación, porque la humanidad no puede ser libre a menos de que cada individuo se libere a través de la iluminación. Pero para que la especie humana pueda conseguir este estado de consciencia universal, ha de sufrir en sí misma la transmutación alquímica que le lleva a la liberación a través de la iluminación. Para ello debe actuar sobre su propia naturaleza de la forma que se ha venido describiendo a través de los tarots anteriores y fabricar el néctar divino que hace posible la transmutación. Pero ha de tener una vigilancia estrecha por parte de su consciencia superior, para evitar que ese néctar sea contaminado por los elementos groseros de su naturaleza inferior y vuelva de nuevo hacia abajo, transformándose en un líquido infernal que le envenene y le arroje de nuevo a las corrientes del caos material.

Los fuegos que hacen posible esta transmutación alquímica son de dos naturalezas: hay un fuego que proviene del Sol interno, que es complementado por otro fuego de Urano. Ambos fuegos residen en forma caótica en las zonas inferiores de nuestro cuerpo, repartidos entre los centros secretos que a groso modo corresponden a los chakras hindúes Muladhara y Swadisthana. El poder solar o fuerza sexual activa fálico-testicular y clitorídeo-ovárica, junto con el poder uraniano de la base de la columna vertebral y del ano, son ambos descritos a veces como Fuego Rojo el primero, y Fuego Negro el segundo. Estos fuegos son los que actúan alquímicamente en la fabricación del néctar divino.

El poder uraniano es el representante del fuego primordial, mitificado a veces como fuego celestial. El poder solar es el que representa el segundo fuego, el "Hijo" del primero, el que fecunda en nuestro mundo terrenal, el que hace posible los ciclos de nacimiento, muerte y resurrección, porque es dador del poder primigenio de su "Padre" el poder uraniano.

Benditos sean los que escuchan la Voz del Espíritu en su interior, porque ellos están acompañados por el Angel de la Presencia, El que es intermediario entre los planos de manifestación divino y humano. Que tu meditación y tu magia te lleven a la Presencia del Angel, pues él vigila atentamente desde su atalaya todo lo que ocurre para poder dar la protección y guía necesaria para tu desarrollo espiritual. Comprende que la diferencia entre lo divino y lo humano es una diferencia de apreciación, de óptica, pues en verdad solo existe una realidad en el universo, y todas las cosas están suspendidas en la mente de Dios. Báñate en la fuente de Luz que irradia del Angel y así fortalecerás tu cuerpo espiritual.

MEDITACION

Hay un Angel, enviado de Dios,
Que te ayuda a cruzar el puente,
que separa lo aparente de lo real,
lo profano de lo sagrado,
el hombre de Dios.

El Angel vendrá a ti,
de ti mismo,
de tu infinita profundidad,
de tu infinita atemporalidad.

El es el Maestro y el Curador,
el Espíritu Santo,
que viene desde los Aeones,
para conducirte a la Ciudad Sagrada.

El nace de tu devoción y aspiración,
de tu amor elevado a lo divino.
Lo sentirás y lo verás llegar
desde lo más profundo de ti,
con un mensaje de Buena Nueva.

Su soplo, que es su Presencia,
te dará el Entendimiento y la Gnosis
de tu verdadera naturaleza inmortal
y de tu naturaleza humana,
la Virgen de la que nace Dios.

Que tu naturaleza humana
sea el Templo de ese Dios,
y El descenderá a tu cuerpo,
como Espíritu que anima y vivifica,
como Espíritu que redime de la muerte
y eleva de la tumba.

Esta es la transmutación
del plomo en oro,
pues lo que antes era pesado y opaco
ahora es puro y transparente.

El Maestro de los Bosques bajo las Aguas,
acompaña al discípulo hasta la puerta del Horizonte,
donde Ghuedhe y Legbha lo aguardan,
para convertirlo en un Loa.

La pequeña araña ya tiene su propia tela,

el universo entero se refleja en ella.

**Comunión en el Espacio Interno con el Maestro,
en su forma de Araña,
en la Unidad de todas las cosas,
y en la energía Divina.**

**La araña se eleva sobre el laberinto,
Y el mundo se disuelve
en un puñado de tierra.**

**El espacio es energía consciente,
que se ha concentrado formando una araña,
que gobierna las ocho direcciones.**

**Ti Zariguin mira al Horizonte,
Y la energía del futuro comienza a llegar,
la disolución de todo,
la unidad de todas las cosas,
que es la unión con el Maestro,
el Ser Absoluto,
una corriente de consciencia, amor y unidad.**

MAITRE DE LA CROIX DU SUD

(Maestro de la Cruz del Sur)

**"!Bendito Tu; que has elegido honrar a Erzulie y beber el Licor de su Copa."
Líber Berachat XI, 2**

"El Fuego fecundo que contiene, abate lo egoico e ilumina con la Luz de la verdadera Realidad, la oscura cueva donde están tus raíces."

Líber Berachat XI, 3

"Cava y entierra en tu Reino esa dulce droga y sabrás lo que debes hacer para marchar por el Sendero."

Líber Berachat XI, 4

El Maestro de la Cruz del Sur es el Maestro Navegante de las Aguas del Astral y el Maestro Arquitecto Constructor del Puente Mítico que une los polos entre materia y espíritu, realidad e idealidad. Estas son dos formas de expresión de una misma realidad, referida al vuelo mágico del iniciado, que le permite acceder al mundo transcendente, al mundo de los espíritus y dioses. En el Vudú esotérico atribuimos a este nivel de realidad mágica el Loa Simbi-Agwe como el syzygy que forma la Cruz del Sur.

Agwé representa las Aguas del Astral, que son las aguas de la existencia, las aguas de la consciencia o de la mente, donde nos movemos a través de los distintos niveles de la consciencia y existencia interna. El mundo externo adquiere sus cualidades solo cuando es enfrentado por la existencia interna, y únicamente dentro de ella encuentra sus unidades de significado. Desde esta perspectiva, el mundo objetivo está suspendido, o reflejado, en las aguas astrales, lo cual coincide con la visión mágica metafísica del mundo como ente.

Desde la perspectiva mágica, estas aguas son la substancia de todas las cosas. También representan el río de la vida, por el que las personas comunes navegan como troncos a la deriva, como cadáveres que flotan descendiendo en busca del gran mar. Los iniciados deben ser maestros de esa navegación mientras preparan su vuelo mágico que les elevará a los mundos superiores del espíritu. Esa misma navegación llega a ser una forma de representar el vuelo.

Los cuatro mundos de nuestra Cábala Criolla, o las cuatro estratificación de la psique según la estudia nuestra metapsicología: id transcendental, id, ego y ego transcendental, pueden ser iluminados por la luz de la consciencia mágica. El hombre ha desarrollado la consciencia en el mundo del ego, y desde Freud está comenzando a reconocer los niveles de existencia del id. Jung profundiza en estas aguas de la psique para alcanzar los niveles profundos del id transcendental y ego transcendental. Las religiones han representado estos dos niveles de la existencia en sus cielos e infiernos, los artistas también. Sin embargo existe una técnica conocida desde la antigüedad por los brujos y chamanes, que permite al iniciado no sólo representar algo si acaso vagamente experimentado o conocido, sino volar directamente a esos mundos y participar conscientemente de ellos. Este vuelo es la función mercurial (aquella función que hace del hombre un dios, al permitirle conocer y entender) que permite a la consciencia recorrer el espacio interno de existencia y ser, recorrer los mundos mágicos que en el Vudú Esotérico representamos por las Cuatro Cruces. Es lo mismo decir que la consciencia mágica recorre esos mundos, que decir que ella misma es esos mundos cuando participa de ellos en sus respectivos niveles. Este es el espíritu secreto de Agwé, el espíritu de la navegación, aquel que nos permite la investigación y unión mágica y magnética con todas las formas superiores del ser y que constantemente busca introducir en nuestra consciencia todos los misterios y formas de consciencia mística.

Otra variación de los misterios de este tarot está representada por el Loa Changó-Agwé. Changó es, quizás antes que nada, un arquetipo de iluminación, de dejar cosas a la luz. De esta forma, Changó-Agwe es la iluminación de la consciencia mágica sobre las aguas de la psique, un estado que es conocimiento del mundo astral en todos sus niveles.

De esta forma la carta se refiere a aquel acto y estado mágico por el que el mago se une en los mundos, se extiende en los mundos y llega a ser uno con y en todos los mundos. Esta extensión es el Puente, al que en el Vudú Esotérico llamamos Simbí.

Simbí es Legbha actuando como mensajero, comunicador y agente de unión en y entre los mundos. Simbí es el puente que une el cielo y la tierra, es el Arco-Iris mítico, el Puente de Fuego. También es una serpiente o una cuerda. En los relatos mágicos de la antigüedad vemos como el brujo cabalga a lomos de la serpiente para llegar al cielo, o cómo usa una cuerda para ese mismo propósito. En muchas culturas el Arco-Iris ha sido el medio por el que los iniciados realizaban este mismo viaje.

Este es el vuelo que conduce a Ville-aux-Champes, en cuyo desarrollo iniciático existe un proceso de muerte y resurrección al que hicimos referencia en la carta anterior cuando el iniciado era conducido al Horizonte. Esta ascensión espiritual, verdadero encuentro entre Dios y el Hombre, es asimismo su hieros gamos y muestra que el hombre no es ahora todo lo que puede llegar a ser, sino que está en el proceso de llegar a ser un ser divino, pero sólo si se estira hacia lo divino, lejos del aquí y ahora, y hacia la Luz pura del syzygy Legbha-Luage (Espíritu-Cuerpo), porque el Dios debe hacerse hombre para que el hombre pueda alcanzar a Dios. El matrimonio místico con el Dios es la prueba fundamental de toda enseñanza oculta, esto es: si realmente es posible o no llegar a estar unido con lo divino por medio de métodos mágicos. Desde esta perspectiva la unión sexual es física, emocional, mental y espiritual. Los esposos son divino y humano, y lo que en el Vudú llamamos posesión es un estado de unión continuo y sistemático.

El iniciado está comenzando ahora a ser un Maestro y se mueve entre el mundo de la razón y el de la intuición a voluntad. El mundo interno está abierto para él gracias a Simbí, el puente que une la Razón y la Intuición, la Mente y el Espíritu. El iniciado es ahora un Pontífice, lo cual indica un determinado rango mágico, una capacidad concedida por el espíritu, a través de un proceso de muerte y resurrección en el que el iniciado llega a convertirse en un Zombi en cuanto a su relación con el mundo externo. Este proceso da nacimiento a una nueva realidad que es la presencia de Legbha en la consciencia del iniciado como la totalidad de las Cuatro Cruces. De esta realidad mágica obtendrá las esencias espirituales que le ayudarán a construir su universo.

El Maestro de la Cruz del Sur es un Tarot Noético, porque representa un medio de unión entre la idealidad y la realidad, lo cual es el fundamento de la Noesis. Desde la idealidad de Mercurio como Simbi, el mundo está unido en la consciencia mágica. Desde la metafísica de Agwé el mundo está iluminado por la Luz del Espíritu.

El Maestro de la Cruz del Sur es el Hierofante del mundo, el verdadero "hacedor del puente". Los puentes físicos, ya estén sobre un río, un vado ferroviario, un lago, etc., son construcciones que sirven para unir dos partes separadas de una misma cosa. El Puente que construye el Maestro de la Cruz del Sur cumple la misma función pero no es físico,

sino mágico y metafísico, cimentado en la consciencia y formado por una sustancia que emana de los confines de la mente y que es absolutamente mercurial, es decir, está hecho de la esencia de Simbi, que es el Poder Serpentino de Mercurio. Rige todas las acciones encaminadas hacia la unión del iniciado con las entidades espirituales de los mundos internos.

Cuando nos acercamos al profundo contenido alquímico y mágico de Líber Berachath, vemos que este tarot representa la forma en que la acción mágica de Erzulie afecta a las aguas de la consciencia (la psique), que es por donde navega el iniciado en su recorrer de la existencia. Aquel que bebe de la Copa de Erzulie, es decir, el que se alimenta de los fluidos sutiles mágicos emanados por la acción de la pasión erótica, se encuentra con la fuerza necesaria para recorrer estas aguas de la consciencia, que constituyen un puente entre la materia y el espíritu.

Son los fluidos mágicos emanados por Erzulie, que la bella diosa da a beber al iniciado, los que descienden a la región de su chakra basal y lo encienden con su bendito fuego. Esto constituye el levantamiento de la primera Torre que hay al comienzo del puente que une los cielos y la tierra, las regiones del espíritu y las regiones materiales. Este fuego ilumina la propia raíz del hombre y erige el puente entre la mente racional, arraigada en la materia, hacia la mente intuitiva, apoyada en el espíritu. Se forma así el puente que el mago necesita para pasar de las regiones densas inferiores a las superiores o ideales.

Pero para que todo ello suceda, es necesario que el dulce fluido energético de Erzulie penetre en el cuerpo del iniciado y sea allí afianzado para obtener el impulso necesario para poder recorrer con seguridad ese puente, el Puente de Simbi.

Ya nunca más el iniciado navegará por las aguas de la consciencia en la débil barca de su Ego, sometido a los embates de la corriente que le conduce de forma caótica por el río de la vida. Desde la quietud del puente, el verá su imagen reflejada en esas aguas, pero sabiéndose seguro en el punto medio entre el cielo y la tierra.

La Copa de Erzulie llena de Licor es análoga al grial de la tradición celta. En dicha tradición se dice que la Copa fue tallada en la esmeralda que había en la frente de Lucifer (que simboliza a Venus, el portador de la luz y compañero del Sol), cuando éste cayó al Abismo. Este mito refleja la caída de Venus tras el horizonte al alba y al atardecer. Era llamado por los griegos Héspero por la mañana y Véspero al anochecer. Esta gema que estaba situada en la frente del Arcángel caído nos recuerda el tercer ojo de Shiva y en general la situación en la tradición esotérica de la "urna" o cristal que se ha de formar en la glándula pineal del iniciado para que pueda alcanzar la iluminación. Hay pues una relación aquí con el chakra frontal o Ajna que corresponde a dicha glándula.

Lucifer es una representación de la serpiente Kundalini, que yace caída en el chakra basal Muladhara y que ha de ser elevada para conseguir la iluminación. Esta serpiente es análoga al pez sagrado de los ñáñigos, Tanze, que yace en las aguas del río Usagaré, esperando ser recogido en la güira (calabaza) de Sikán, para poder expresar la Voz divina.

La Copa-Grial, ya existente en las tradiciones precristianas, se convirtió en el Cáliz en el que José de Arimatea recogió la sangre de Jesucristo en el momento de su muerte. Su poder equiva le en la dispensación cristiana al del Arca de la Alianza de la dispensación

judía.

La Copa-Grial alimenta y da la vida, ilumina espiritualmente y dota a su poseedor de una fuerza invencible. Es también la retorta o matraz de la alquimia, donde se fabrica el Elixir de Vida mediante los fuegos del Atanor: el fuego solar y uranio mencionados en Legbha Acuario.

De esta forma, el Maestro de la Cruz del Sur representa el estado de consciencia asumido por el iniciado que nutre su espíritu con los elixires mágicos emanados de su relación con la diosa Erzulie. Estos efluvios mágicos, verdadera leche nutriente para el espíritu, terminan por convertir al iniciado en un verdadero adepto capaz de atravesar las Aguas de la Consciencia (Agwé) en su propósito de unión con todas las formas superiores del Ser, con el poder de penetración, discriminación, perspicacia y sabiduría de Simbi, Hijo predilecto de Legbha.

El Maestro de la Cruz del Sur encarna, por lo tanto, al experto alquimista en el cumplimiento de la Gran Obra y posee las claves del trabajo zothyriano que implica su realización. Es la mente experta en la manipulación de los principios y energías implicadas en la carta de los Marassa du Poteau Mitan, es decir, de encender el horno alquímico y sublimar su cocción dirigiendo todo el calor hacia los reinos espirituales del ser. En su condensación, esa esencia "calentada y ascendida" que no es otra cosa sino la esencia de Simbi, portará en su descenso la recompensa espiritual afín al propósito de la Obra.

MEDITACION

En el lomo iridiscente de Simbí,
se reflejan las Imágenes,
los Dioses y Espíritus,
el Fuego del Sol.

Un joven de piel oscura,
ojos y pelo negro,
el blanco de sus ojos brillando,
en el verde oscuro de la selva.
Una serpiente silbando,
junto al manantial.
Un Arco Iris centelleante,
desde el que el Maestro del Juicio
mira el mundo.

En el Dragón Alado,
el iniciado recorre el cielo
y se presta a entrar
por la estrecha abertura.
La Copa de Néctar
contiene la Ambrosía
que le transporta.

En el Cristal verás a Dios,
y estarás con El,
cuando hayas pasado.

MAGE DES SEIZE FA

(Mago de los 16 FA)

"Visita el interior de la tierra y vierte lo segundo en lo primero, para poder encontrar el equilibrio y el regocijo."

Líber Berachat XII, 1

"Esta es la forma en la que el Hijo del hombre puede vestir los ricos ropajes de los Espíritus."

Líber Berachat XII, 2

"Además de lo dicho, procede a soñar que asomas la espada por la ventana de la Torre, para que el Fuego surja."

Líber Berachat XII, 3

"El Rayo Relampagueante baja del cielo y trae con él al Viviente, Porque todo ha sido preparado para que sea el que dirija la mente. Esta es la creación mágica en la que el alquimista teje el armazón que ha de soportar la presencia del Yo Soy, cuya fuerza y resplandor es el privilegio de los que conocen la Verdad."

Líber Berachat XII, 7

"El poder de la Luz no puede ser alterado por el tiempo y con su poder te levantarás encima del mismo y enseñarás estas maravillas a tus hermanos, para que ellos también se eleven como tú. Escucha con atención la voz de la Bestia, que como un ardiente ciclón inunda tu cabeza, porque es la expresión de la máscara que llevas tu mismo."

Líber Berachat XII, 9

"Prepara el veneno de la araña con tu vara Tau, para que surjan las llamas que iluminarán tu ceguera. Este es el milagro de la Misa, que hará posible que alcances la culminación final, cuando el Santo Uno sea el único Rey."

Líber Berachat XII, 10

Este tarot representa la fase en la que el mago ha cruzado el puente de Simbi, el que une la materia y espíritu, y tiene en su mano la imaginación intuitiva para crear su propio universo mágico mediante los 16 arquetipos primordiales (FA). Fa es a su vez un nombre de Legbha en los pueblos Fon, y está relacionado con Ifa, que es la mente de Legbha y su oráculo.

Si consideramos la carta anterior correspondiente al Maestro de la Cruz del Sur como el "hacedor del Puente", o incluso como el Puente mismo, la carta que tratamos ahora representa al Adepto que lo ha cruzado y puede penetrar en los mundos espirituales de la intuición e imaginación creativas. Este lado del Puente es el mundo espiritual, el mundo de las Leyes Divinas que dan forma y vida al universo.

Esa conexión proporciona al adepto el conocimiento de esas Leyes, que en el Vudú

esotérico está representadas por los 16 espíritus primordiales, y equivale a poseer el conocimiento de la humanidad y su historia oculta relativa a la evolución de sí misma, porque la vida y evolución del hombre está sometida a los 16 Fa del Vudú esotérico.

El Mago de los 16 FA es de esta forma un tarot de magia pura, pues al cruzar el Puente de Simbi, el mago ha unificado los mundos, ha abandonado la dualidad y ha entrado en los niveles de consciencia transcendental, que es el campo de la intuición e imaginación creativa. Ahora puede moverse entre el mundo espiritual y el mundo material a voluntad. Esto significa que ha conseguido una continuidad de consciencia y de visión que le permiten conocer y diseñar el universo de experiencia interna de acuerdo a los modelos que desde la antigüedad están predestinados a ser los arquetipos de expresión del poder creativo. Aquí el mago es el creador de su propio universo mágico, sin embargo esto no lo hará como un hombre, sino como un dios, un espíritu emanado del centro de todo ser y experiencia, emanado de lo Absoluto. Desde esta perspectiva su creación es más bien un reconocimiento y actualización de los modelos de energía que desde siempre han gobernado el universo y que los brujos Afro-Atlantes conocemos como el FA.

El FA se refiere al mundo mágico de la energía espiritual de Legbha, a los 16 modelos fundamentales o arquetípicos que componen su mente cósmica, a través de los cuales crea y dirige constantemente el universo. Estos modelos de energía espiritual se hacen asequibles al hombre en el reino de la imaginación transcendental, ese mundo intermedio entre lo puramente abstracto y lo material, que permite que el hombre y el universo entero puedan ser elevados a la presencia divina y que permite asimismo que las esencias espirituales que emanan de Legbha puedan descender para ser recibidas por el hombre. Este es un universo de unidad, que existe en la mente maestra, donde todas las cosas ocurren en la presencia divina y donde toman cuerpo sus teofanías.

En el aspecto operativo del Vudú esotérico, el Fa representa los distintos modelos, tipos o niveles de experiencia mágica que componen la totalidad fundamental de lo que puede ser experimentado y por lo tanto la totalidad de lo existente. Cada nivel del Fa puede ser investigado en detalle mediante un proceso de amplificación, que en múltiplos de 4 permite añadir a las experiencias fundamentales distintos niveles de matiz y complejidad que diferencian aun mas unas de otras y que especializan la acción mágica de investigación y experimentación en una proyección que es infinita, como infinitas son en verdad las posibilidades de experiencia mágica.

El Fa es tanto la mente de Dios como su Oráculo, ya que el FA contiene todo el conocimiento y sabiduría del universo, tanto de las cosas del cielo como de las de la tierra, pues en el Fa todas las cosas son una. Este es el reino de las "ideas puras" que algunos místicos y filósofos han presentado en distintas formas.

Los 16 Fa coinciden con los 16 grados de nuestro sistema interno de enseñanza, donde no indican niveles de avance en el individuo, sino áreas de investigación, porque cada espíritu del Fa es tan importante como los demás, pues todos son leyes universales del mismo rango. El estudio sistemático de estas leyes, o niveles de la existencia y experiencia mágica es lo que se pretende que realice el iniciado en su proceso de conocerse a sí mismo.

En la tradición Afro-Atlante, la Divinidad, o lo Absoluto, se encuentra en un nivel de existencia propia que es inaccesible al hombre. Sin embargo, en la mente de Dios, existe

un modelo de existencia a través del cual se desarrollan todas las posibles combinaciones que dan como resultado las variaciones de la creación. Estos modelos son considerados los Arquetipos Primordiales de la Mente Divina, los Espíritus Primordiales que acompañan al Logos en su propio reino de realidad. Son estos espíritus los que se encargan de modelar el mundo de experiencia primordial, que es interna y esotérica, y asimismo son las esencias de las que las leyes del universo toman sus principios. Estos espíritus son las esencias divinas que el mago recibe al cruzar el Puente de Simbí y penetrar en el mundo Arquetípico del Espíritu. Son estas esencias las que ahora le ayudarán a crear y desarrollar su propio universo mágico, que estará presidido por la presencia de Logos y sus leyes divinas.

En sí mismo, este reino transcendental del Fa, al que también podríamos llamar el palacio de Legbha, o la Ciudad Celestial, está más allá del Arco Iris, esto es, más allá de los siete colores del espectro de la luz. El color de este reino es el blanco, igual que el espectro del Arco Iris se resume en el color blanco. Esto indica que está más allá de las distintas energías o planos de la manifestación que pueden conocerse en la tierra y desde la tierra y que conforman una primera magnitud de experiencia posible, estos planos también son conocidos en las tradiciones esotéricas como los siete cielos. Para tener un conocimiento directo de este reino superior, el iniciado debe profundizar en su propia realidad como cuerpo, alma, mente y espíritu, para ver qué hay allí dentro, para ver que es lo que le hace sentirse como un ser humano consciente y capaz de conocer, y asimismo como un espíritu libre, que está unido a lo Absoluto y a la Divina Sabiduría del Fa en lo más profundo de su ser. Lo Absoluto es Dios, el ser transcendente e impensable que está más allá y por detrás de todo, el Ser que sin tener cualidades es el origen de todas las cualidades, pues todo está creado en la luz de sus emanaciones espirituales.

Para que este desarrollo mágico sea posible, el iniciado y mago alquimista ha visitado el interior de su propia naturaleza material y ha depositado allí los fluidos mágicos transmutatorios que le han hecho encontrar el equilibrio y la quietud mental. Ahora está dispuesto a recibir las esencias divinas y revestirlas con el poder de su imaginación creativa para que presidan toda su existencia. Para él la torre de la mente racional y la torre de la mente intuitiva son realmente una sola torre con 16 ventanas. El mago ha erigido su torre personal, aquella que le hace posible unir cielo y tierra. Ya no se trata de la torre rígida de la personalidad, la que puede ser herida por el Rayo divino y ser desalojado el que la ocupaba falsamente. Ahora él es dueño y guardián de la torre, y como tal puede usar sus ventanas no solo para vigilar, sino para actuar mágicamente con objeto de crear su propio universo mágico. Esta torre tiene cimientos que se hunden profundamente en las entrañas de la tierra y en su subsuelo existe un pozo de oscuras aguas.

Se asomará a través de las ventanas de la torre con el poder de su imaginación transcendental y arrojará en forma de fuego creador, 16 existencias que formarán su mundo o universo mágico, su esfera óptica.

Aún en posesión del bien máspreciado que la divinidad puede con ceder al hombre, no ha de olvidar la naturaleza animal y material sobre la que se apoya para vivir. El mago de los 16 FA se pondrá ante los demás la máscara de la Bestia, y dejará su que voz llegue hasta su cabeza en la forma habitual, como el ciclón que irrumpe en la quietud, porque ha de aprovechar esa experiencia animal para cabalgar sobre ella y dirigirla por los

senderos de su existencia. Porque es esa Bestia la que produce el veneno que ha de ser transmutado en Elixir, ese Elixir cuyo fuego iluminador le ha de mantener en la cima de su manifestación individual, mirando cara a cara a la Divinidad y reinando con Ella en su propio Reino que es su microcosmos personal.

La máscara es la persona, la carne que cubre al Yo. El Yo inmutable se ha cubierto de animalidad bestial para encarnar en este mundo. Su expresión mundana está más cerca de los animales que del espíritu, por eso la clave del hombre es la Bestia. Todo mago debe conocer la máscara de la Bestia que lleva puesta y ser capaz de quitársela cuando alcanza el estado de la trascendencia. El mago vudista debe cubrir su máscara personal de la Bestia que lleva puesta, con las 16 máscaras de los espíritus arquetípicos, con el fin de asimilar y equilibrar las fuerzas espirituales que representan.

Como resumen, esta carta representa al alquimista que habiendo realizado completamente la fórmula "VITRIOL" está él mismo preparado para la Transmutación que hará que el UNO entre y dirija su vida para siempre.

Por el poder divino recibido, podrá elevar al mundo y cada cosa existente en el universo hasta el reino trascendente que es su propia esencia y allí aprender directamente lo que significa cada cosa en la realidad del ser. Poco a poco el Fa llegará a ser su propia esfera óptica, y toda su experiencia podrá ser establecida en dicho mundo, donde toda existencia tiene lugar y donde él reinará para siempre, cuando Legbha sea el único rey de su universo, de su microcosmo. De esta forma el mago se va uniendo más y más a Legbha y va participando más y más de su mente maestra. Así encontrará la intuición necesaria para marchar por la vida con la seguridad y equilibrio que concede la presencia de lo interno, y podrá afrontar los desafíos y pruebas de la vida encarnada bajo la guía de Legbha. Ahora su sufrimiento no será caótico o reactivo, sino una demostración del sufrimiento divino en su intento constante de hacerse conocer.

MEDITACION

¡Abre los velos de la ilusión!
Y mira en tu interior,
La Luz Blanca que es la Unidad,
De todas las cosas y mundos,
La raíz de todo,
El Ser Absoluto,
Libre de espacio y tiempo,
Uno, Unico,
en todas las cosas.

Tu eres eso,
porque Yo soy eso,
y solo existo Yo.
Regocíjate en mi
y báñate en mi sabiduría.
En la serpiente iridiscente
se reflejan las imágenes
que dan constancia de mi reino.

Elévate,
y eleva todas las cosas contigo,
así me encontrarás.
Esta es la levitación de los Santos,
que me aman y cantan alabanzas en mi Nombre.

Penetra en el palacio celestial,
el Arcángel te llevará ante el Rey,
cuyo trono inmutable,
está por siempre en el centro,
de ti mismo,
y de todo.

Aquí se encuentra el Misterio,
del Yo y el Tu,
que a los hombres confunde,
y guía al sabio.

Reconóceme en todo,
pues mi esencia y mi substancia
es la realidad
de todas las cosas.

Los hombres son libres,
dentro de los límites de mi ser,
pues no hay más allá,
y hasta la preexistencia del error,
que permite su corrección,

están contenidos en mi sendero.

MARASSAS DU PE

(Gemelos del Altar)

"La fórmula alquímica parece una aberración a los desgraciados que no conocen la Luz de la iniciación."

Líber Berachat XIII, 3

"La Vara Solar no debe abandonar el horno mientras dure la meditación, para que el infinito Yo Soy pueda aparecer reflejado en la consciencia, como en un espejo."

Líber Berachat XIII, 4

"El oráculo de los antepasados nos unió con la tradición y ahora debemos trabajar para conseguir el fin propuesto: recibir la revelación."

Líber Berachat XIII, 5

Los Gemelos del Altar es un tarot litúrgico y representa el centro de toda ceremonia mágica, la mesa de operaciones del mago. Los Gemelos representan los dos aspectos del altar mágico, sustancia y forma. Ambas deben seguir las leyes y modelos apropiados a la tradición y al ritual que el mago quiere realizar. En general, en la magia, el altar se proyecta hacia el operador, englobándolo a él junto con el objeto de sacrificio o sustancia que ha de ser transformada en alimento divino o sacramento. Siempre debe haber una correspondencia entre todas las partes del ritual, las más concretas y las más sutiles o invisibles, como son las esencias divinas, Loas o Espíritus.

Los Gemelos del Altar es un Tarot de liturgia porque se refiere a los aspectos de Sustancia y Forma que gobiernan sobre la dualidad representada entre Altar y Templo, Objeto de sacrificio y Sacerdote (sacrificador), Sacerdote y dioses, y Sacerdote y Dios.

Esta es una Ley universal de la magia, por la que todo el cuerpo material del ritual debe ser una representación de las energías y acciones espirituales que se pretenden activar para el propósito mágico en cuestión. Este Tarot corresponde al nivel Tierra de Fuego, y en este sentido, la Tierra (sustancia) se refiere a los elementos materiales del rito, incluido el propio cuerpo del operador, y el Fuego a los elementos espirituales y divinos que se pretenden poner en operación y que vendrán a formalizar el Rito por la aportación de aquello que se busca y que se representa por los propios elementos rituales. Este mismo principio de correspondencia entre lo de arriba y lo de abajo, o dicho de otra forma, de matrices y enrejados, es el que anima todos los tipos de intento que el hombre puede realizar para acceder a la Divinidad. Así, por ejemplo, en el terreno de la mística, se necesita de la Sustancia que emana del corazón del místico, para que se produzca la correspondencia divina; o en el Tantra, donde los Yantras y Mudras aportan las sustancias para la misma correspondencia. Finalmente el propio cuerpo y los fluidos mágicos de él emanados llegan a ser la Sustancia más perfecta que necesita la Esencia para su manifestación Sacramental. El principio o Ley que anima este Tarot rige asimismo los actos Litúrgicos de la Ecclesia Gnóstica Spiritualis, donde la Asamblea de almas proporciona la sustancia y el Cristo-Legbha la esencia de la realidad mágica y espiritual de la misma. La consecuencia final de la actuación mágica y litúrgica, es la concretización y objetivación de lo Divino, que se manifiesta para animar los actos sacramentales de sus Sacerdotes y Obispos, y comunicar su Presencia y su Gracia en todas las formas mágicas y místicas.

Hay también en este tarot de Racine, connotaciones simbólicas que se refieren a la transmutación alquímica, las operaciones que el mago sexual hace sobre sí mismo manejando las energías y sustancias de su cuerpo para realizar las transformaciones necesarias simbolizadas por el sacrificio en las religiones primitivas y por la Misa en la religión cristiana. Este tipo de trabajo alquímico puramente sexual, no es aceptado por la

mayoría de los esoteristas, ya que ven en él ciertos aspectos que consideran oscuros y propios de la magia negra y del satanismo. Sin embargo, el verdadero iniciado, una vez que recibe la iluminación, aunque sea parcial, comienza a ver claramente la realidad que se oculta tras los símbolos rituales de otros sistemas esotéricos y religiosos.

Como hemos visto en cartas anteriores, el iniciado en su continuo navegar por las aguas de su inconsciente, encuentra elementos en su propia naturaleza que han de ser trasmutados por el Fuego. La trasmutación, si bien ocurre de forma misteriosa, ocurre bajo ciertas condiciones básicas que si no están presentes nada ocurrirá excepto confusión, en el mejor de los casos. De esta forma, Los Gemelos del Altar son los cimientos o elementos básicos sobre los que descansa este proceso.

La vara es símbolo del poder, el vector que direcciona la voluntad del mago. Encontramos aquí el sentido de la Vara Solar como instrumento de la voluntad mágica en su uso del fuego solar sexual, el fuego que se expresa a través del falo (o clítoris). La Vara representa el eje del mundo entre el cielo y la tierra, el Poteau-Mitan del Peristyle, la columna vertebral del hombre, el falo y la voluntad mágica expresándose. Como expresión de su voluntad, el mago usa su vara para domesticar a la bestia que lleva dentro de sí mismo, y en ella se apoya para ejercer su poder y autoridad. La vara es portadora del fuego y esta asociación perdura en el inconsciente de nuestra especie desde que el hombre usó un palo de madera metido en el fuego para llevarse ésta a otro lado.

El fuego sexual no debe salir del Atanor o cuerpo, mientras el mago realiza sus operaciones de meditación ritualística, y éste es un requerimiento alquímico universal, porque la Esencia divina no puede tomar cuerpo en la consciencia del mago si la energía sexual es liberada de forma involuntaria o indiscriminada. Sustancia y forma obedecerán a través de la voluntad mágica a la fuerza irruptiva de la Esencia divina que las ha de transmutar en sacramento.

Este nivel nos presenta la liturgia tántrica inherente en los actos de creación del Elixir. Es decir, nos indica bajo los conceptos de Sustancia y Forma, los requisitos básicos necesarios con los que el mago debe contar para la creación del Sacramento, portador del poder infinito del Logos divino.

La "cualidad operativa" de todos los Tarots referidos a los Gemelos, es realmente operativa, en cada nivel, cuando ambos Gemelos "actúan" juntos, es decir cuando están presentes y activos armónica y conjuntamente.

Aquí, uno de los Gemelos está relacionado con la Sustancia, la cual está representada por Júpiter en Piscis. Júpiter es el Soberano del reino del Amor Físico, es decir, el mayor exponente de los actos de amor físico bajo la influencia magnética de Piscis, donde la plasticidad psíquica que proporciona Piscis favorece la inflación emotiva. En esta Sustancia hay una energía implicada, la energía sexual que inflama las emociones del mago, la Serpiente Negra y Antigua que se levanta de su lugar de ocultamiento impregnando al mago de los ardores de la pasión sexual. Los Gemelos del Altar son energías sutiles que desarrollan su actividad en el corazón, el altar de ofrenda y sacrificio del propio mago.

El otro Gemelo está relacionado con la Forma, está representado por Júpiter en

Sagitario que rige sobre el principio de evocación mágica. Sagitario es un signo de fuego y su símbolo nos muestra una flecha lanzada a los cielos. Indica la dirección que ha de tomar la energía implicada en la sustancia (Júpiter en Piscis). Esto quiere decir que el mago debe convertirse en el instrumento capaz de canalizar su energía sexual, que representa la Sustancia, hacia los mundos superiores del ser.

En la magia alquímica, Júpiter en Piscis implica al poder creativo de Júpiter, como Padre creador de lo manifestado, nadando en el mundo acuoso de Piscis, haciendo referencia al poder creativo de las células germinales que nadan en el fluido seminal y la sangre menstrual. Júpiter en Sagitario es el aspecto ígneo y representa la sublimación a la que debe estar sujeta la energía sexual del alquimista.

En esta operación alquímica el objeto del sacrificio es la Sustancia, la cual recibirá las esencias divinas (Forma), convirtiéndola en un Sacramento. Este sacramento, o sustancia transmutada, contiene en sí mismo todo el poder de transmutación.

El largo camino comenzó en el tarot del Maestro de la Cruz del Norte, cuando se hizo el contacto con los Espíritus de nuestros antepasados, lo cual nos unió con la corriente tradicional arcaica que comenzó en Atlantis, una de cuyas manifestaciones actuales es el Vudú Esotérico. Ahora estamos trabajando en este sistema mágico para recibir la revelación, de tal forma que las instrucciones y conceptos que se dan aquí, pueden ser llevadas a la experiencia y comprobadas personalmente por el iniciado.

Ahora nos encontramos en la última fase de la obra alquímica e iniciática, este es el mundo del fuego y del oro, el mundo del espíritu. Como resultado del proceso iniciático y alquímico, en esta etapa de la Gran Obra el mago desarrolla el Cuerpo de Diamante, como algo objetivo en el plano arquetípico. Este es el Cuerpo de Buda-Cristo Glorioso. Pero para que esto pueda ser realizado es necesario que el iniciado muera y resucite, lo cual puede entenderse desde distintas perspectivas, ya que esta muerte y resurrección se refieren tanto al proceso iniciático en sí, como a la muerte del místico en el sendero de su contemplación, o a la muerte del orgasmo sexual del mago alquimista y su resurrección en el plano arquetípico post-orgasmo. Aquí el fuego es el elemento transmutador que contiene tanto la propiedad de disolución de la idea de separatividad del ego y complejos constelados, como la cualidad aglutinante del espíritu que da al iniciado una nueva perspectiva, vigor, equilibrio y humildad para el desarrollo de su obra. Esta humildad a la que nos referimos no debe entenderse en ningún sentido peyorativo, sino como algo emanado de una mejor perspectiva, de un mas elevado conocimiento y por lo tanto está completamente desprovista de falsedad e intencionalidad.

Los Loas asignados a este nivel nos hablan de este proceso de muerte y resurrección. "La flecha ha sido lanzada, y un acelerado movimiento ascendente se produce. Este impulso alcanza a Damballah, y así la flecha da en el blanco del Mundo Espiritual. En la psicología de Jung, este blanco sería el Yo, o Sí Mismo. Como respuesta a esta elevación, Damballah desciende en forma de Serpiente de Sabiduría en el cuerpo del muerto, animando los centros secretos. Ahora tenemos a Barón Zombí, el Obispo Hechicero reinando sobre el Cementerio, él tiene el poder que hace del cuerpo un cadáver para todo lo que es externo y crea el Cuerpo de Diamante de la Presencia Interna y Total. De esta forma el iniciado llega a ser un Zombi, alguien muerto para el mundo de lo vivo y vivo para el mundo de lo que para la mayoría es algo muerto, el Espíritu. Ahora ha ganado el poder de visión que le guiará durante el resto de su vida y le

hará comprender que la única Vida es la que emana de la Presencia Interna y Divina del Logos, que es el Maestro Interno en su aspecto Radiante, el compañero más íntimo que todo ser humano puede llegar a tener.

MEDITACION

¡Misterio Vudú!, ¡Misterio del Fuego!
Fuego que se une al Fuego, en un Fuego mayor,
Y que refleja todo lo que existe,
En todos los Planos.
El Fuego garantiza la Ley,
para que los que construyen el Cuerpo de Diamante,
Permanezcan en el Espíritu Divino.
En el Fuego el Sacerdote es Legbha,
Y Legbha es el Sacerdote,
Y los Misterios transcurren entre el Cielo y la Tierra,
Para Gloria de los Aeones y Daemones.

Barón Zombi es el Maestro,
De la construcción del Cuerpo Glorioso,
Hecho de energía espiritual y divina.
El Cuerpo de Diamante,
Es la Objetividad Espiritual,
Resultante del proceso de Iniciación,
Donde lo abstracto, llega a ser lo más concreto.
Este Cuerpo, siendo de la naturaleza
del Fuego y del Espíritu,
Permanecerá detrás de la Muerte.

Prepara el elixir y consúmelo
en el éxtasis de Erzulie,
y recibirás la Gloria,
que te permitirá contemplar
El Santo Grial.

MAGE DU TRIANGLE ROUGE

(Mago del Triángulo Rojo)

"Alaba a Erzulie y vacía la Copa llena de vida. Su dulce y cálida droga roja apagará tu sed de conocimiento y satisfecerá tu entendimiento. Avanza y conquistarás el cielo."

Líber Berachat XIV, 3

"El que se entrega con placer a su amante, bajo el manto de la Magia, comerá el Pan Celestial y será consolado, glorificado e iluminado. Y descenderá y rescatará el fuego de la oscura caverna donde se encuentra escondido."

Líber Berachat XIV, 4

"Porque así, el mago realizará su Obra bajo la Luna Negra y creará la dulce droga que es el misterioso secreto real de la Alquimia."

Líber Berachat XIV, 5

Este es un tarot que habla de la voluntad del mago como artífice de la creación y de la protección. El mago vudista que sabe utilizar la Magia y la Alquimia Sexual, usando su voluntad debidamente entrenada, crea un doble campo magnético alrededor suyo que a la vez le protege de toda influencia caótica o negativa, y es también propicio para que se plasmen en él las ideas emanadas de su imaginación transcendental en forma de creaciones.

Esto es posible porque él entra en contacto con la Esencia Primordial, el Fuego Cósmico, que subyace en todos los niveles de la manifestación y que parece estar olvidado y atrapado en las entrañas oscuras de la materia. Pero el mago, con el poder de su magia, se abre camino por los planos y hace que este "Fuego escondido" se una con ese otro Fuego Cósmico que le aguarda allá en los cielos.

Pero la Obra Alquímica que realiza el mago vudista tiene su máximo apogeo cuando, en los días de la Luna Negra, es decir, en los días en que la sacerdotisa consagrada a Erzulie presenta su signo de sangre, y éste elabora el sacramento, llamado a veces droga, por sus efectos transmutatorios sobre aquellos que lo toman. Es este sacramento, Elixir o Pan de los Cielos, el que transmutado mediante el acto mágico-alquímico, a su vez transmuta a los celebrantes, haciendo posible el descenso del Espíritu sobre sus cabezas, con el resultado de la gloria e iluminación que supone recibir la Presencia Divina.

El Pan es el símbolo del alimento esencial, el alimento espiritual o Pan de los Cielos. Belén (Bethlehem) es la "casa del pan" donde nace Jesús, la "semilla cristificada" gracias al descenso del Espíritu sobre ella. Se usó el pan, debido a su confección con ayuda de la levadura y el fuego, como símbolo de la transformación espiritual, y es en la eucaristía donde la sustancia comestible es transformada en alimento espiritual. En la Alquimia Sexual practicada en el Vudú Esotérico, el pan es la semilla germinal humana misma, el espermatozoo y el óvulo, mientras el agua y el vino son los líquidos blanco y rojo donde estas células se encuentran inmersas.

El vino está asociado a la sangre, no solo por su color, sino por el carácter de esencia del fruto de la vid, lo cual le da categoría de "elixir de vida." En realidad sustituyó a la sangre de los sacrificios en el mundo antiguo. El vino, como la sangre, es la unión del

fuego (espíritu) y el agua (el alma) y se une con el pan, que es la unión del aire (mente) y tierra (materia). En la psicología de Jung este Misterio eucarístico del Pan y el Vino, está representado en la armonía de las cuatro funciones: pensamiento, intuición, sentimiento y percepción.

Pero el Triángulo Rojo no es el triángulo con la punta hacia arriba que habitualmente representa el Elemento Fuego en la tradición Hermética, sino que tiene su vértice hacia abajo, para representar el aspecto ígneo femenino que desciende de Erzulie a través de su representante en el acto mágico, la "Mujer escarlata" o Luna Negra teñida de sangre. Aquí tenemos la inversión del Triángulo Azul, con la punta hacia arriba, que aparece en el tarot de Racine del nivel VIII.

Existe una relación de reciprocidad y armonía en distintos niveles entre El Mago del Triángulo Azul y El Mago del Triángulo Rojo. El primero está atribuido al falo y al poder de voluntad extendiéndose en el espacio, el segundo está atribuido a la garganta y al proceso de creación. Uno está gobernado por el Loa Ogou-Fer-Agwe y el otro por Ogou-Fer-Changó, una misma fuerza en dos actuaciones complementarias. En un caso el proceso es de aspiración y dirección, en el otro es de consolidación.

El Mago del Triángulo Rojo aporta la concretización de la creación mágica a través de la Voluntad, para ello el iniciado se orienta hacia los procesos de lo primordial, recreando las distintas existencias concretas de los poderes espirituales que a través del FA le asistirán y se unirán a él para la creación de su mundo mágico de totalidad. A través de su imaginación y su voluntad podrá seguir los procesos de emanación y creación cósmicos que eternamente crean, mantienen y destruyen el universo en una danza eterna. De esta forma podrá crear y ver el universo que el desea, pues su magia está orientada hacia lo primordial y de ahí obtiene su poder. Por esta razón el Mago del Triángulo Rojo es el Tarot mágico final, porque nada hay más allá de lo primordial.

En el nivel anterior vimos bajo los conceptos de Sustancia y Forma los elementos o condiciones básicas que componían la base de todas las celebraciones mágicas en la intención del mago de transmutarse. Ahora, este nivel, El Mago del Triángulo Rojo, está referido al estado de consciencia asumido por el iniciado que labora en la creación del Elixir, verdadero Sacramento que contiene el poder de transmutarle.

El Mago del Triángulo Rojo es el Maestro de la Consagración. Consagrar es el acto mágico por el cual se dedica una cosa, o una persona, al servicio de lo sagrado, convirtiendo en sagrada a la cosa o persona misma. Y el mago en su elaboración del Sacramento dedica toda su energía sexual, manifestación de su Fuego Secreto, a la Diosa Erzulie a través de la sacerdotisa que en el ritual la representa y que por lo tanto le está consagrada.

Como hemos dicho, en esta carta tenemos el símbolo del Triángulo Rojo en contraposición al de la carta del Mago del Triángulo Azul, donde el triángulo expresaba el poder ígneo del Agua y la maestría de la aspiración, la acción y la energía de un Ogou-Fer anhelante de Erzulie. En este nivel, el triángulo es rojo y tiene el vértice hacia abajo indicando el revestimiento de fuego de Ogou-Fer, el descenso del espíritu al mundo del mago. Simbólicamente equivale a la Paloma que desciende sobre el Cáliz en el Sello de la O.T.O. y que posibilita al mago contactar con el Fuego Primordial subyacente en toda la manifestación.

Contactar con el Fuego Primordial implica ver con los ojos del espíritu, no con la visión normal sutilmente sujeta a los propios condicionamientos del individuo, por lo tanto el mago que asume el estado de consciencia representado en este nivel deja de estar engañado por lo aparente, y percibirá el significado absoluto, la luz de todas las cosas, eliminando la ignorancia, madre de todos los enemigos y generando así, un aura de protección psíquica en su propio campo magnético, en la cual tomarán cuerpo significados y entidades primordiales que facilitarán su labor y que antes permanecían fuera de su espectro de visión.

Así, el mago manipula su Fuego Secreto, imbuido y protegido por la fuerza de Ogou-Fer-Chango, Loa de la Fuerza y del Combate y arquetipo de la Magia y Victoria finales, elevándolo hasta unirlo con el Fuego Primordial del plano arquetípico y celestial.

Esta elevación del fuego interno y unión con el fuego cósmico produce el estado de conocimiento o gnosis donde "ver y ser aquello que se ve es una misma cosa". Esta es la iluminación final que pone al individuo en contacto directo con lo Primordial, con aquello que es la Luz de toda luz y el Ser de todo ser, lo mismo que la Vida de toda vida y la Libertad final tan largamente anhelada por el buscador. Desde aquí participará del proceso eterno de emanación y creación cósmica, porque ya se ha hecho Uno con el Poder que reina detrás de este proceso. De esta forma, El Mago del Triángulo Rojo representa al Mago que se ha unido con el FA y que expresa el poder creativo del universo a través de su Voluntad e Imaginación Arquetípica.

Ogou-Fer-Changó es el Loa de los Elementos de Poder, y en la manifestación los elementos con mayor poder creativo son el óvulo y el espermatozoo. La magia del Mago del Triángulo Rojo tiene su apoteosis, pues, en los días donde la mujer arroja al exterior el óvulo creativo no fecundado junto con la sangre menstrual que es su vehículo. El mago "fabrica" el Sacramento con estas dos sustancias: la sangre menstrual y el semen, que una vez consagrados por la magia y la Voluntad del Mago del Triángulo Rojo, quedarán convertidas en el Sacramento que transmutará a aquellos que lo consuman.

El nivel asignado a este Tarot, Agua de Fuego, indica que se está refiriendo al mundo espiritual y dentro de este mundo a la acción del agua. Este agua ígnea se refiere a las manifestaciones del espíritu y al proceso creativo, pues igual que en la tierra la vida procede del agua, en el mundo del espíritu la creación procede del agua. Se refiere por tanto a la acción creativa que emana del mundo del espíritu y al descenso de las energías espirituales en forma de gotas de agua ígnea, o llamas. El Triángulo Rojo presenta esta misma simbología de descenso de lo espiritual, tanto en términos de consagración, como en términos del proceso creativo que el mago lleva a cabo desde su nueva perspectiva, ahora completamente iluminada, porque ese proceso creativo, que es el colofón de la tarea mágica, no es otra cosa que el poder del espíritu actuando a través del propio mago.

El mago superior, que ha recibido el premio de la visión interna, puede ahora contemplar la Divinidad cara a cara, lo cual será tratado en el siguiente Tarot, y en dicho acto de contemplación, lo más abstracto, o Dios, llega a aparecer como lo más concreto que existe, siendo todo lo demás no más que sombras en el mundo de la muerte. Solo cuando la vida del iniciado es iluminada por esta realidad puede llegar a reorganizarse en forma armónica, y recibir la fuerza del Yo Soy como eje y centro de su personalidad

total. Esta es la fuerza creativa a que se refiere este Tarot.

MEDITACION

La Luz que viene del interior,
manifiesta los símbolos sagrados,
para que los que son hermanos,
reconozcan una misma Fuente Divina,
que es Luz y también Poder,
así como verdadera Vida,
que hace resucitar al Hombre
de la tumba de la materia.

El Ser Interno, la Luz Interna,
debe ser cultivada,
como nuestra verdadera naturaleza,
de ella viene el poder superior.
El Dios de más allá de las Estrellas,
nos alimenta con su Soplo de Libertad,
más allá de laldabaoth,
y de los círculos del tiempo y de la creación.

Desciende una y otra vez
al interior de ti mismo,
para que cada vez veas mejor lo que ata
y libera.

Recuerda que esta vida no es otra cosa,
que pura Vida Espiritual,
Vida Divina en Si Misma,
que los hombres ignoran,
por su ceguera.

Invoca la Luz,
que te hará ver,
y tendrás ante ti
tu destino.

LEGBHA LION

(Legbha León)

"El hijo y la hija, tras realizar sus adoraciones y cantos de amor a Erzulie, comparten el Elixir que los transforma en Zombís"

Líber Berachat XV, 6

"El amor dirigido por la voluntad hace ascender el vapor del oro potable hacia lo alto."

Líber Berachat XV, 7

"La unión de la esencia y la sustancia es un don que hay que conquistar."

Líber Berachat XV, 8

Este es un tarot que representa al Sol interior, al Sol invisible que reside dentro del propio iniciado. El Sol como Hijo del Dios de los cielos representa la divinidad encarnada en cada individuo. Es por lo tanto el símbolo que representa al Hijo/a, nuestra individualidad más interna emanada del Padre. En este tarot representa la elevación del Hijo/a, el Yo íntimo individual, a las alturas celestiales al lado de su Padre, el Dios de los cielos.

El Sol es el Ojo de Dios en nuestro sistema solar y en nuestra propia individualidad. Hay un Ojo divino luminoso que ve a través de nuestra consciencia egóica y otro Ojo oscuro que ve dentro de las profundidades de nuestro inconsciente.

En el hombre este Sol se manifiesta físicamente en su cuerpo como la sangre y el semen y etéricamente como el Chakra o centro secreto del corazón (Anahata). Todos estos aspectos son reflejos del Sol espiritual que es la fuente de toda revelación, porque es la raíz del propio Logos cósmico, el Sol de soles, con el que el iniciado debe enfrentarse cara a cara para alcanzar la última meta que es la unión con el Absoluto. Este Sol de soles se representa en el Vudú por el Loa Damballah.

La psicología jungiana indica que el Sol es un símbolo de la fuente de la vida y de la definitiva totalidad humana, aunque siempre en relación con la conjunción con su opuesta la Luna. La parte del Sol que fue encerrada dentro del hombre, en las profundidades oscuras de su cuerpo y de su psique, se denomina Sol Negro, que equivale a la "materia prima" alquímica. Esta parte solar debe ascender y unirse con aquella otra luminosa y consciente para poder hablar de transmutación.

Hay una correspondencia entre el Sol y el Oro, por lo que en la Alquimia, cuando se habla de la realidad simbolizada por el Sol, se hace como "el oro preparado para la Obra." Es de gran ayuda para el iniciado vudúista trabajar la Magia y la Alquimia sexual, en las que por el intercambio de los polos contrarios dominantes en los participantes, se produce el Elixir alquímico que los ha de transformar en Adeptos capaces de alcanzar este estado de transcendencia.

En este sentido puede decirse que se produce una unión entre el pasado y el futuro en el presente, ya que la materia prima y el plomo de la obra se refieren al resumen de nuestro pasado y el oro y la piedra de los filósofos se refieren a aquello que debe hacerse presente procedente de los reinos más elevados de la Luz; a Legbha, lo cual es nuestro futuro. Este acto mágico y eucarístico conecta a Luage y Legbha (adorador y dios) en el presente, tomando realidad un estado de consciencia transcendente y de unión con el Todo, que permite al individuo traspasar la dualidad y vivir desde una perspectiva de integración. Esta manifestación de Legbha en las sustancias alquímicas y en la esfera mágica de los iniciados es lo que aporta la cualidad de transmutación, porque los iniciados que participan en el rito como Ogou y Erzulie, además de unirse con su contrario en género a efecto de construir la androginidad necesaria para la Obra y obtener las sustancias sacramentales, también deben unirse con su contrario espiritual, donde cada miembro de la pareja es el adorador y Legbha lo adorado, a efectos de que la transmutación pueda realizarse.

Pero este trabajo sexual no es tan fácil como puede pensarse, no se trata de lanzarse a la explosión sexual de forma incontrolada y justificarse mediante un acompañamiento mágico. Aquí estamos hablando de un control y canalización del amor sexual, con todas sus consecuencias mediante la voluntad y la imaginación transcendental del iniciado. Solo así puede emanar este Sol alquímico u Oro potable, que es el Elixir que hace ascender a los participantes a las esferas espirituales. Es a través de este acto de naturaleza transcendente, como la sustancia, es decir, el mundo tal como existe dentro y fuera de nosotros, se une con su propia esencia arquetípica divina que le hace ser.

De esta forma, Legbha Leo representa el estado de consciencia asumido por el mago que posee la visión espiritual, la cual le capacita para la investigación de todos los sistemas de mundos. Legbha Leo es el Instrumento básico y primordial para toda investigación mágica, porque no puede haber magia ni investigación sin una consciencia que "procese" la información y Legbha Leo es la Luz de la Consciencia pura, y por tanto la Fuente de la Revelación Divina. Está relacionado con el Sol interno que ilumina cada rincón de la casa de Dios, la cual purificará con sus rayos, para que Legbha se siente en su Trono y Damballah brille en todo su esplendor. Es por esto por lo que se dice que los iniciados de Legbha Leo tienen la piel negra y quemada por la acción de los fuegos de la iniciación.

Legbha Leo representa pues, el Sol interno en el hombre, ese Foco de Consciencia Divina y Reveladora que a su vez es representativa del Sol de Soles conocido en el Vudú como Damballah.

A través del trabajo sexual alquímico el mago libera ese Sol interno y lo lleva a su mundo original en las esferas celestes, desde donde iluminará al propio mago.

Este Sol interno se manifiesta en el plano físico como el poder creativo, a través del líquido seminal y la sangre menstrual, y este nivel se corresponde con la Consumación o Consumición de los participantes del acto eucarístico y sacramental del Elixir por ellos preparado, posibilitando a sus propias individualidades recibir la consciencia divina que emana del padre Damballah.

Esta operación transmutará a los participantes, suprimiendo los atributos pensantes y represores de sus egos y reemplazándolos por una capacidad de visión espiritual y

estado de trascendencia tal, que sus personalidades y naturalezas inferiores ya no rigen sobre sus actos en la vida, convirtiéndose en verdaderos Zombíes que cumplen con la voluntad divina y en instrumentos apropiados para su revelación. Esto proporcionará al mago el valor, el coraje y la pureza necesarios para conquistar la Casa de Dios.

Este es el más sublime de los Tarots Astrosóficos, porque el León es la imagen arquetípica más elevada para representar al Gobernador Oculto de las esferas invisibles, el Sol Gnóstico de los antiguos sistemas iniciáticos. Existe un nivel de iniciación en los planos internos en el que el candidato es presentado al Dios-Sol-León por los Sumos Sacerdotes de Legbha. En la consiguiente consagración el candidato se ve flanqueado por dos Leones Dorados y en frente se encuentra el Dios-Sol, el Dios Interno del Disco Solar; el Logos, fuente divina de revelación e inspiración. Cuando esta consagración interna se produce, el iniciado queda unido por siempre a Legbha y recibe sus poderes. Esta es la iniciación mayor, en la que el candidato es elevado y queda unido al Logos para siempre. Es asimismo la mayor iniciación, porque cualquier continuidad mágica debe partir del Disco Solar, esto es de la Vida del Sol en el Sol.

La existencia arquetípica está regida por este Sol de soles, o Sol detrás del Sol, como centro del sistema planetario oculto completo, o sistemas-mundos. En Legbha Leo, este Sol, o Damballah, se hace presente en la consciencia del iniciado, otorgándole su revelación y permitiéndole contemplar su Rostro. Sin embargo este Tarot no se refiere a último nivel posible de experiencia oculta --ya que dicho nivel se refiere a la propia chispa divina actualizada en el hombre-- sino a un nivel inmediatamente inferior, donde el Logos comunica su presencia al iniciado y le hace partícipe de su gloria. De esta forma, existe aquí un aspecto mercurial de comunicación, que se recoge simbólicamente por la presencia de Simbi unido a Damballah, esto es Damballah-Simbí, o Damballah comunicando su presencia a través de sus espíritus serpientes. Nos referimos así, al acto primordial de intuición y revelación, por el que el iniciado llega a participar de la vida interna de Legbha y se hace Uno con El.

En este sentido, al referirse principalmente este tarot al Logos como fuente de revelación, actúa sobre distintos centros secretos en el iniciado, por cuya activación puede este alcanzar la Gnosis de su Presencia. Estos centros son el Corazón y el llamado Tercer Ojo. El primero es el asiento de la consciencia divina individual, o átomo-semilla-espiritual en el hombre. El segundo es el campo de visión e intuición que se abre ante la Presencia del Logos, otorgando visión y poder oracular y constituyendo la esfera misma de revelación, o campo de revelación, donde los mundos ocultos y mágicos se hacen conocidos. Aquí es donde se encuentra el Grial y el Arca Sagrada.

Para que el ser humano pueda avanzar plenamente en el sendero de su propia realización, necesita recibir la revelación divina que procede de lo interno. Este fenómeno es visión e intuición y de esta forma es Gnosis, ya que por Gnosis nos referimos al Conocimiento directo de lo divino mediante la experiencia interna y no al conocimiento literario o erudito. Esta Revelación procede del Logos Solar, que es la Fuente Divina de Revelación en el centro de toda la especie humana. En la psicología arquetípica este centro está representado por el Yo, o Sí-Mismo, mientras que el Sol, como esfera externa de consciencia aparente corresponde con el ego. A partir de este centro oculto emana un Mandala que como estereotipo presenta las cuatro direcciones espacio-temporales proyectadas en los cuatro planos de manifestación. Este mandala contiene un alto contenido simbólico, capaz de representar la totalidad de la existencia

de forma abstracta, tanto a un nivel macrocósmico, como microcósmico. Es la tarea del iniciado conocer los símbolos e imágenes arquetípicas que de este mandala emanan como de una fuente inagotable de sabiduría y gnosis, porque solo de esta forma podrá conocerse a sí mismo.

En el terreno alquímico, este Sol de Soles, es equivalente al Oro de los Filósofos, también llamado Oro Potable. Se trata de la unión de la substancia (semen y sangre), con su esencia arquetípica Solar, lo cual da por resultado el verdadero Oro de los Filósofos, aquel oro que es de la tierra y del cielo al mismo tiempo, aquel Oro hecho con el Sol y con la Luna. Cuando los participantes de la Obra elaboran y consumen esta droga en la forma requerida, son elevados a las alturas celestes donde participan de los misterios divinos, al mismo tiempo que la consciencia y presencia divina desciende sobre sus cabezas y corazones para habitar allí como en su verdadero templo. La presencia del Sol Divino en la vida del iniciado, no solo produce estados de éxtasis y participación mística, que se canalizan a través del corazón, sino también un conocimiento y visión que son funciones superiores de la mente consciente, que solo se activan en los iniciados suficientemente avanzados, pues la interpretación que es simultánea a la visión es la más elevada de las funciones de la mente, donde la mente divina y la mente humana son Una.

Los iniciados de este Disco Solar formamos una familia que persiste desde los albores de los tiempos hasta la actualidad, pues la experiencia reveladora ha sido básicamente la misma a lo largo de las épocas. De esta forma, Legbha León representa la más alta iniciación que ha sufrido la especie humana a lo largo de su historia y que permite establecer una antropología esotérica al margen de razas y épocas.

Sin embargo, para que el iniciado pueda acceder a estas "alturas", debe morir de forma iniciática, independientemente del sistema de trabajo que esté empleando, porque si el ego no ha muerto en forma iniciática, no puede aparecer el Sol que está detrás del Sol, esto es la consciencia divina en toda las cosas.

MEDITACION

**Abre el Velo que separa
la ilusión de la verdad.**

**La Muerte es el Gran Aliado de la Vida,
porque corrige todo error
y permite el acceso
al Reino Transcendente
de la Verdad Absoluta.**

**Damballah, el Ser Eterno,
cuyas llamas se extienden
por la Infinitud del Universo,
te otorgará la iniciación
en forma de León Dorado.**

**Y las Llamas del Fuego Sagrado
descenderán sobre tu Cabeza,
y te harán partícipe
de la Gloria Divina.**

**El Universo estrellado
es un sistema de Marmas,
o zonas cósmicas de poder.**

**Los Puntos calientes
brillan como soles
en la oscuridad de la noche,
y otorgan el poder mágico
que permite al hombre
conocer su destino eterno.**

**Debes ver el Universo y el Hombre
como un sistema de relaciones,
entre distintos elementos,
una ecuación,
cuyo resultado, o realidad,
es tu vida y tu experiencia.**

**Asciende a la Ciudad Blanca del Sol,
asciende con todos los Planos,
asciende con toda la Tierra,
tu Tierra,
así Malkuth estará en Kether
y Kheter en Malkuth.**

**De esta forma,
la obra será completa,
pues no quedará residuo,**

salvo el incremento de tu gnosis.

MAITRE DE LA CROIX DE L'EST

(Maestro de la Cruz del Este)

"El Conocimiento Divino es un don que aparece cuando la Voz del Yo Soy habla en ti."

Líber Berachat XVI, 1

"Por esta razón debes prepararte para que esa Voz habite en tu mente. Afánate pues y escala la cima donde se encuentra el Arca Sagrada que contiene el Logos Divino. Deberás atravesar el Arco Iris que conduce al cielo, y dejar crucificado al pensador en tu corazón, porque ésta es la única forma de salvación que existe. Sé a la vez sacrificado y sacrificador, para que puedas ser merecedor del tesoro de los cielos."

Líber Berachat XVI, 2

"Bienaventurados aquellos que se quitan la máscara de la Bestia y construyen dentro de su cráneo un Trono de Gloria antes de su muerte para la Serpiente Alada."

Líber Berachat XVI, 6

Este es un tarot que representa la última etapa del trabajo mágico del Vudú esotérico, cuando el iniciado ha logrado despertar por fin su Chispa Divina en la consciencia, cuando la serpiente microcósmica se une con la Serpiente Macrocósmica, el Fuego Cósmico, Damballah. De esa unión nace en él una nueva consciencia.

El Maestro de la Cruz del Este tipifica el estado de evolución y consciencia del mago que está en comunión directa con Legbha, como principio de iluminación. Este estado de consciencia está regido por la conjunción de los planetas Vulcano en Leo y Luna en Géminis. Implica la capacidad vulcaniana (solar) de la mente dentro de la Consciencia de Legbha. Esto significa unidad absoluta, porque Vulcano es la capacidad de la mente de vincular una idea con otra en relación con sus significados, creando así una idea única que aglutina a ambas y las trasciende. Esta es la capacidad de interpretación de la mente.

En esta carta esta capacidad de interpretación de la mente, esta vinculación de todo lo "perceptible" por la mente en una sola idea-visión-entendimiento, representada por Vulcano, está operando sobre la Consciencia Cósmica de Legbha, representada por Leo (de la que vimos su representación dentro del hombre en la carta anterior, como la Consciencia de Legbha Leo).

Esta capacidad vulcaniana de Legbha es conocida en el Vudú Esotérico como Damballah-Wedó. Damballah-Wedo aún siendo arquetipo de la Unidad es inseparable de Aida-Wedo, representada por la Luna en Géminis, y que es donde el Uno Absoluto Damballah encuentra su identidad. Aida-Wedó es la Matriz Absoluta que recoge y hace vivo el Amor y la Fuerza Creadora de Damballah.

Cuando estas cualidades están funcionando en el mago, éste se convierte en un Maestro

de los Misterios de la Luz, lo cual es un significado del Maestro de la Cruz del Este, y portará con él el Fuego Primordial del Logos Legbha. La Serpiente de la Creación se unirá a la Serpiente de Sabiduría, y en ese abrazo cósmico brillarán como una y la misma. El mago se convierte en un verdadero Lucifer, un "portador de la Luz", y el Logos Divino se asentará en su cabeza y desde ahí regirá sobre su propio universo.

El Arca Sagrada representa el poder que hace eternas las cosas perecederas. Es una extensión metafísica espiritual de la matriz dadora de vida física. El Arca Sagrada es la que nos salva asimismo de perecer en las aguas del diluvio de las fuerzas oscuras de la vida material y también la que nos lleva por encima de las aguas caóticas del inconsciente para aterrizar en lo alto de la montaña divina, allí donde se forma el Arco Iris que une los cielos y la tierra. El Arca Sagrada análoga al Arca de la Alianza de los antiguos hebreos y al Grial de los caballeros del rey Arturo, simboliza la presencia divina en el templo (el cuerpo).

Es entonces cuando la Voz Divina habla directamente en la mente del mago y el Logos divino habita en su cabeza para sustituir al antiguo agente pensante, el Ego, que tras haber sido sacrificado, deja su papel preponderante, represor y excluyente, a la corriente superior e interna espiritual, para que ésta dirija por siempre la vida eterna del mago.

Una vez retirado el velo que supone la separación de lo inferior y lo superior, ese velo bestial que el Ego mantiene para que no conozcamos nuestra propia esencia, la serpiente negra de la tierra asciende y se convierte en la serpiente roja ígnea de los cielos, Damballah. Es esta Serpiente de Sabiduría la que comunica al mago los secretos de los dioses. Por eso se llama también a esta serpiente, Lucifer, la Estrella de la Mañana.

Damballah es el Fuego Creador en el Vudú y tiene forma de serpiente porque desciende desde lo más primordial hasta el hombre, para darle vida y manifestación. Por eso la serpiente representa también a los antepasados, es decir, el camino recorrido por Damballah hasta llegar a nosotros.

El Adepto que ha llegado a este estadio de su desarrollo se une con su pareja mágica, y ambos representan a Damballah unido con la diosa Aida-Wedo, la Erzulie celestial, formando ambos una pareja de serpientes enroscadas, que crean el universo. De su unión nace el Huevo Cósmico, el Todo-Uno que encierra todas las posibilidades posibles de existencia.

De esta forma, el Mago que asume la consciencia de este Tarot, realmente asume la consciencia Divina tal como se manifiesta a los sabios. Esta experiencia aparta al individuo del sendero de la dualidad y lo presenta ante una realidad total que es la Unidad Absoluta de Dios, más allá de cualquier cosa o concepto que pueda existir. Cuando el ego ha sido destronado del centro de la personalidad, solo queda la visión interna, que se hace una con la visión oculta de lo externo, presentándonos la esencia del universo en forma de fuego y en la imagen arquetípica de la Serpiente. Cultivar dicha Presencia en el Templo de su Cuerpo, será su tarea para el resto de su vida, para lo cual abandonará su voluntad personal en manos de la Voluntad Divina y seguirá el Sendero que el Yo Soy le marque.

Este es un Tarot Noético, referido al acto de comunicación de lo que es superior a lo que

es inferior, y presenta las claves para la interpretación de las Escrituras Judeo-Cristianas, porque en este Tarot, la Serpiente de Creación y la Serpiente de Sabiduría están unidas místicamente y se manifiestan como una Unidad. De aquí deriva la doctrina de la separación o caída y de la reunión o boda celestial. La caída viene determinada por el crecimiento de la consciencia y el ego en el hombre, que cada vez lo ha ido apartando más del mundo arquetípico (animal) en que vivía, el mundo de los dioses. La Serpiente fue la comunicadora de la Gnosis, "por la que el hombre puede alcanzar el estado de eternidad, no morir y ser como Dios". El sendero anunciado por la Serpiente es el de reconciliación de los opuesto o "coniunctio". La reintegración en la energía divina se produce mediante "las bodas alquímicas de los opuestos", por la que el hombre nace en Dios, y Dios nace en el Hombre. Así, el "hombre será como Dios", porque el ego habrá sido destronado y en su lugar reinará el Eterno.

Legbha, como el Maestro de la Cruz del Este es quien proporciona a la especie humana los secretos de los dioses y loa, por lo que el hombre en su camino de vuelta llega a ser el Portador de la Luz, la Estrella de la Mañana, que anuncia la Presencia del Sol-Dambhallah, y también la Estrella del Atardecer que anuncia la llegada de su esposa la Luna y el Espacio plagado de gemas. De esta forma, el simbolismo de Damballah y Aida-Wedo presenta el aspecto syzygyco o androgino de Legbha, que contiene en sí mismo ambas polaridades, llamadas positivo y negativo, electricidad y magnetismo, esencia y substancia, etc., pues Legbha contiene tanto el falo o Poteau-Mitan, como la matriz o Humfo, por eso en Legbha se produce la reunión de lo que estaba separado, y solo a través de El podrá el buscador alcanzar su destino.

Como hemos dicho, este Tarot representa el final del camino iniciático, allí donde la manifestación universal encuentra su objetivo. La creación constante que se manifiesta a través de la naturaleza y el inconsciente, se manifiesta como la serpiente de creación, aquella que se yergue buscando las alturas en cada vez más complejos sistemas biológicos, aquella que es creativa en el mundo material. De ella hemos nacido y cuando el buscador traspasa las fronteras de la iniciación superior encuentra a la Serpiente de Sabiduría descendiendo sobre él y sobre todo el universo, alimentándolo con el propósito de su destino. Ahora las dos serpientes son sólo una y el iniciado participa directamente de los Misterios Divinos.

Aquí el iniciado entiende que la manifestación completa, en todos los planos, no es más que una modulación de la energía sexual, que es base y fundamento de la creación, la cual cuando es presentada en la esfera animal-humana tiene como actores a Ogou-Fer y Erzulie Terrestre, mientras que cuando es presentada en la esfera cósmica tiene como actores a Damballah y Aida-Wedo. Ahora puede entender el iniciado que solo existe una uni-sexualidad, que une la substancia y la esencia del universo y cuyos dos polos están por siempre enlazados en el abrazo eterno de Damballah y Aida-Wedo.

La Gnosis de Damballah es aquella que circunda y recorre todo el firmamento plagado de estrellas, manteniendo el Huevo del Mundo bajo su protección. Es por tanto la fuerza operativa de todo movimiento en el universo, así como los límites del mismo. Es la Gnosis de la Serpiente la que dio el Conocimiento a la humanidad, preparándola para el camino de vuelta.

El ser humano que ha alcanzado este nivel de iniciación ha encontrado dentro de sí el punto de equilibrio que le permitirá vivir una vida armoniosa independientemente de las

circunstancias externas, porque todo se disuelve en la Luz de Damballah, y así podrá vivir en el mundo sin ser del mundo. Tendrá un hogar permanente en el cielo y los espíritus-serpiente le protegerán y guiarán aquí en la tierra. Será hombre y mujer al mismo tiempo, puer y senex a la vez, y los Daemones y Aeones se regocijarán en su cuerpo. El amor de Da y Aida inundará su corazón y las serpientes subirán y bajarán por su cuerpo sutil en un canto de alabanza al Creador.

El Sendero que conduce a la Montaña Sagrada del Grial es tortuoso y está plagado de trampas y enemigos. Solo la pureza de corazón y el completo abandono en los brazos de lo que es superior al hombre podrá conducir al buscador a su meta. Este es el sendero al que se refiere la sentencia alquimista: "quemar los libros y blanquear el latón", porque la erudición sin la experiencia no tiene valor, y aunque hay muchos caminos que conducen a la realidad oculta, sólo uno asegura el resultado espiritual que definitivamente libera al hombre de la limitación de su condición animal y terrestre, este es el sendero del deseo, el sendero de la serpiente, porque cuando el deseo es Blanco, la Serpiente también lo es. Y así la vieja Serpiente Negra de Creación, se transformó en la Alada Serpiente de Sabiduría y Gloria, y el deseo se transformó en verdadero Gozo.

MEDITACION

Si no fuera porque existe un Tú,
¿Que haría yo?
¡Nada!,
Perdido y desorientado,
caminaría por el mundo
sin conocer mi ceguera.

Tu llegas y lavas los ojos
devolviendo la vista,
y curando la desorientación.
Llegas como una Llama en el Corazón,
cono una Diadema de Brillantes,
en aroma de Olíbano y Ambar.

El mundo externo no es más
que sueño e ilusión,
nubes de placer o terror.
Donde la naturaleza,
solo se hace bella,
por tu poesía.

"Vivo en una Pirámide hecha de Silencio.
Soy el Ser de todos los seres,
que conoces por ser Hombre,
y solo a través del Hombre,
habrás de conocer.

Me extenderé en tu cuerpo como en mi casa,
y el espacio secreto de tu vida
será llenado por mi Presencia.
Yo Soy el Fuego Primordial,
del que todo el Universo
ha sido creado.

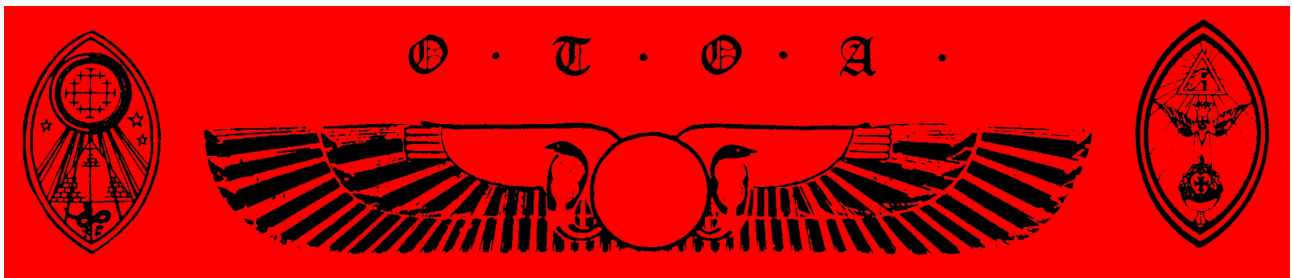
Busca la Esencia Espiritual
que anima la Creación,
más allá de ella misma,
así me encontrarás,
y seré, solo para ti,
El Uno Eterno,
que tanto anhelabas.

Que todos los amantes
de la Gnosis me busquen,
Para que el día en que me encuentren,
se conozcan a Sí Mismos.

**Mi Templo se mantiene intacto
en la Cima de la Montaña Sagrada,
que solo los Dioses-Aguila
pueden alcanzar.**

**Retira la Máscara,
extiende las alas,
y vuela,
en oro y azul".**





TAROT VUDU

TAROT DE PADREN

por M. At-Al

Introducción

Las treinta y dos cartas del Tarot Vudu son símbolos primordiales del mundo universal de los Eones, el mundo de los Espíritus, Dioses y Loas. Para alcanzar este mundo, el estudiante debe salir de la visión y conocimiento convencional y recorrer el Sendero de Iniciación. Mediante la práctica y desarrollo de las enseñanzas de los cursos anteriores, el estudiante avanzado ha podido participar de la experiencia conocida como consciencia cósmica, la cual está generalmente atribuida a la esfera de Saturno, que en las simbologías ocultas se sitúa más allá de los siete planetas tradicionales, y representa la puerta de entrada a la consciencia e iniciación superior.

Cuando el iniciado tiene experiencia de esta consciencia cósmica, o unidad de consciencia, ha llegado al nivel donde puede comunicarse con los Dioses y Loas, contemplar directamente sus operaciones, y recibir sus mensajes. Esta es la esfera que aporta creatividad mágica y verdadero conocimiento espiritual. En nuestro sistema, las puertas de entrada a estas realidades metafísicas son las treinta y dos cartas del Tarot Vudu, que asimismo representan las operaciones y experiencias mágicas, alquímicas e iniciáticas que el estudiante debe actualizar en sí mismo, a fin de consolidar la enseñanza.

Las fuerzas invisibles son contactadas por medio del elemento mágico de consagración a los mundos internos, lo cual debe tomar lugar dentro de "Le Sacre du Peristyle", o el Templo Sagrado. El acto de consagración (le sacre) tiene como meta la fusión de la consciencia inferior (lunar) y superior (solar) en la consciencia universal de las estrellas (estelar).

Existen tres tipos básicos de agentes en la comunicación mágica, cada uno en rango ascendente de valor y utilidad: En primer lugar tenemos los signos, que son los

elementos básicos de comunicación y que tienen como función principal la traducción de valores; a continuación los símbolos, a través de los cuales se comunica un significado más amplio y profundo que el mero significado de equivalencia que transmite el signo; y por último el instrumento, que no solo es una representación del mundo invisible, como lo es el símbolo, sino que además hace que su contenido se manifieste en la consciencia produciendo un resultado, en este caso de experiencia gnóstica. Esto es lo que debe hacer el Tarot Vudu si ha de funcionar como una puerta hacia los Loa y como instrumento de penetración en la Noética. De esta forma el mundo del simbolismo mágico se mueve desde el nivel de los simples signos al nivel de los instrumentos, al procurar comunicar el mundo de los significados identificados con su esencia. Esta es la meta del Tarot Vudu, que funciona como un Puente Mágico que cubre el espacio que existe entre lo aparente (visible) y lo real (invisible), y es el sendero de entrada a los aspectos superiores de la consciencia a través de las ideas de iniciación que contiene. El Tarot Vudu es un "instrumento", que tiene como objetivo hacer que lo invisible se manifieste en la consciencia.

El Tarot de Padern, es una prolongación de las Cuatro Cruces del Vudu Esotérico, abordadas desde el punto de vista de la iniciación. Como sabemos, las Cuatro Cruces están formadas por cuatro Marassas, o conjunciones de Loas. Estos cuatro Marassas forman el Peristile, o espacio mágico interno y externo del propio mago. Externamente el Peristile se construye mediante la representación de los Vévés de los Loas correspondientes, alrededor del Poteau-Mitán en el Hounfor, colocando a Legbha en el centro. Internamente el Peristile sigue la misma delineación simbólica externa, pero su contenido es la realidad de los estados internos de consciencia a que estos símbolos se refieren. El mago debe actualizar en sí mismo esta estructura mediante la meditación y la contemplación, hasta que se convierta en su propia naturaleza sutil. De esta forma uno de los objetivos del Tarot de Padern es convertir al iniciado en el Templo Sagrado y Metafísico del Loa Legbha, esto es, convertirse él mismo en Le Sacre du Peristyle.

Por estas razones, el Tarot de Padern se denomina también Tarot de la Santa Sede de las Cuatro Cruces, y sus cartas deben tomarse como puertas de entrada a los 16 espacios secretos que conforman lo que podríamos denominar la topología de Legbha, y es en estos espacios secretos donde Legbha y Luage tienen su encuentro.

Cada uno de estos espacios tienen asignados correspondencias astrosóficas y gnósticas de distinto orden. Decimos astrosóficas para distinguirlas de los conceptos y creencias ordinarios de la astrología, porque debemos recordar que para nosotros los signos del zodiaco son en sí mismos realidades muy subjetivas, regularidades mágicas, probablemente situadas en la consciencia espacio por los antiguos metafísicos de Caldea, y que solo tienen una objetividad muy limitada, si es que alguna realidad se aparta de la mente, pues en verdad la base de cualquier sistema astrológico es completamente mental y por lo tanto mágica. De esta forma el mundo de los conceptos ocultos es tal, que cada estado de ser puramente abstracto debe tener implicaciones astrológicas, alquímicas, místicas e iniciáticas, ya que la realidad mágica está basada sobre nuestro sistema de mente, de la mente mágica, que es la esencia del ser.

En el comentario que sigue delinearemos algunas de las cualidades características de cada una de estas series de Gemelos que forman las Cuatro Cruces y que son principios metafísicos de manifestación en cada nivel del ser y de la existencia. Estos cuatro mundos en sus cuatro fases de proyección espacio-temporal, son la expresión de la

Sabiduría del Fa y contienen la gama completa de experiencia mágica e iniciática necesaria para la plena iluminación y realización en la Gnosis de Legbha.

Las Cuatro Cruces del Vudú Esotérico están conectadas con los cuatro Patriarcados de la Ecclesia Gnostica Spiritualis y es mediante esta organización que la Luz del Logos llega al campo de realidad de cada uno de nosotros.

Nada hay fuera de Legbha y Legbha es todo lo que hay. Ahora la ciencia es llegar a ver como opera este maravilloso mundo del Vudu en la conciencia unificada del adepto, y el arte es el proceso de interpretación al que el adepto somete su vida a partir de su gnosis.

El Tarot Vudú es una expresión de la Noética. Noesis, en su acepción más abstracta se refiere al nivel absoluto del pensamiento como consciencia, contemplación y visión, y manifiesta la realidad del Ser Supremo, por cuya razón, Noesis es el acto fundamental de comunicación entre la mente Divina y la mente del mago. Ahora el mago es capaz de ver las cosas como las ve el propio Legbha, pues la revelación noética no es sino la contemplación por parte del mago de las Leyes (Loas) en Legbha, que al contener el mensaje de la realidad tal como es internamente, nos permite conocer (gnosis) el universo en su mismidad. Por último, Noesis es también el acto de hacer descender los contenidos del mundo ideal de Legbha hasta el mundo de la realidad ordinaria mediante diferentes actos de expresión artística y mágica.

El noético, por medio de la contemplación, llega a conocerse tal como es, es decir en términos de las dimensiones cósmicas de su ser, lo cual es tanto la meta de la evolución humana, como el objeto de la contemplación individual. Estas dimensiones cósmicas del ser son formas de consciencia poseídas por seres superiores en su perfección actual y que llegarán a ser los modelos normales de la consciencia humana en un futuro aun lejano. El noético es capaz de pensar más allá de los límites del tiempo para introducir poco a poco en el presente los elementos ideales del futuro, de tal forma que el presente se vaya transformando en el propio ideal. Tal persona es capaz de percibir el mundo directamente en la esfera de lo Absoluto y desde allí manifestarlo mediante los cuerpos divinos hasta la realidad física.

Mientras que en el Tarot de Racine se delineaba en gran parte el sendero del mago zothyriano y los esfuerzos de éste por levantar un canal de comunicación y comunión con lo Divino, en esta serie de Tarots de Padern se expresan las energías y leyes que se manifiestan en la consciencia del mago y que provienen de los mundos transcendentales e ideales del mismo mago, esto es de los mundos internos de la consciencia cósmica y divina. Esta es la Noesis, la Gnosis de la Transcendencia con la que el mago debe complementar su trabajo real y objetivo del mundo de Zothyria. Este mundo se hará permeable a las energías del Tarot de Padern y el mago contemplará la maravillosa síntesis que supone la unión de lo real con lo ideal.

De esta forma, mientras que la investigación zothyriana, promueve un desarrollo desde el mundo tal como se nos presenta en su apariencia hasta el mundo tal como es internamente, con lo cual sigue en cierto sentido el modelo de la ciencia empírica, la noesis realiza un proceso inverso, y se mueve desde el mundo ideal de Legbha a la consciencia del mago, haciéndolo participar de la realidad interna de todas las cosas en términos de visión y revelación. De esta forma, las revelaciones mágicas y místicas son noéticas, donde el ser ideal se hace conocido por sí mismo y desde sí mismo. Este es el

terreno de la inspiración y de la contemplación donde noesis es al mismo tiempo conocimiento y ser. Noesis es también la respuesta a Zothyria y en este sentido supone la plena iluminación del iniciado a través del sendero de evolución, donde partiendo de la realidad psico-somática presente, el individuo se mueve hacia la creación de los cuerpos divinos como medio para acercarse a lo Absoluto.

En la medida en que estos objetivos se cumplen, los modelos ideales que se encuentran en el mundo de Legbha descienden sobre la esfera psicosomática del iniciado, produciéndose la integración que tiene como resultado lo que en la Alquimia se llama La Piedra Filosofal, en la Psicología Profunda la realización del Inconsciente, o manifestación del Sí, y en la Gnosis Vudu, Ghuedhe Nibbho. Se refiere a la cristalización de la energía divina en el iniciado.

El Tarot de Padern hace referencia a las iniciaciones en los mundos internos del Fa, donde las Cuatro Cruces suponen cuatro tipos de energía o mundos, que el mago debe recorrer y asimilar para completar el conocimiento de sí mismo y de todo el universo, porque no hay nada fuera del Fa.

Estos cuatro tipos de energías, o mundos básicos que se manifiestan y desarrollan a lo largo de toda la serie de Tarots, son:

1.- La Muerte: Misterios de la Muerte y de la Vida. Visión del ciclo vida-muerte-vida. Transformación. Iniciación. Visión de la vida eterna. Este Mundo está regido por los Loas Maître Grand Bois D'Ilet (Principio Receptivo) y Guédhé Nibbo, Rey y Guardian de los Muertos (Principio Activo). La experiencia Transcendente de Malkuth de la mística judía. La Cruz del Norte. Elemento Tierra.

2.- La Fuerza: El poder destructivo/constructivo de la Creación. Destrucción de lo inútil y caduco para dar paso a nuevas formas de consciencia. La Fuerza del Amor dirigido por la Voluntad. Este mundo está regido por los Loas Ogou-Fer, Dios de la Batalla Oculta y Erzulie Diosa del Amor y la Belleza. La experiencia Transcendente de Yesod. La Cruz del Oeste. Elemento Agua.

3.- El Mundo de los Dioses: La Sabiduría de los Dioses se revela en forma de Conocimiento. Contemplación. Unión sacramental con la Vida y la Naturaleza. La Naturaleza es el Cuerpo de Dios. Este Mundo está regido por los Loas Simbi, la Serpiente de Sabiduría, Mercurio, el Hijo predilecto de Legbha, y Agwé, Rey de los Tesoros de las Aguas del Inconsciente. La experiencia Transcendente de Tiphareth. La Cruz del Sur. Elemento Aire.

4.- Consciencia-Legbha: Unión con Dios como fuente de toda Sabiduría, Luz y Amor hacia todos los seres. Este es el Mundo de los Loas Damballah Hwedo (Señor de las Luminarias de los Cielos. Principio y fin de toda Consciencia. Hadit) y Ayida Hwedo (El Espacio Estrellado. La Gran Madre de toda la creación. Nuit). La experiencia Transcendente de Kether. La Cruz del Este. Elemento Fuego.

Estas energías, se manifiestan de forma transcendente en la consciencia del mago, de forma que cada carta del Tarot de Padern junto con su correspondiente del Tarot de Racine, forman el syzygy básico e indispensable para la Iniciación y la evolución espiritual. Sólo cuando estas dos corrientes se encuentran en el templo del corazón,

podemos hablar con certeza de que la Iniciación se ha producido, independientemente del nivel o grado de dicha Iniciación.

En el trabajo con el Tarot de Padern el iniciado debe completar su formación y trabajo mágico, alquímico e iniciático, tal como se expresa en Liber Berachath y llegar a conocer la realidad interna a que se refiere cada uno de los dieciséis niveles del Fa.

L'INITIE DE LA CROIX DU NORD

(El Iniciado de la Cruz del Norte)

"El que se eleva hasta el Espíritu prepara el Sendero para que sus hermanos encuentren sus Nombres"

Liber Berachat I, 4

"El Sacerdote con la ayuda de su mente y de Erzulie, prepara los Misterios de la Vara o Miembro Solar, para que el Eternamente Viviente salga de nuevo a la Luz del Día."

Liber Berachat I, 5

La Cruz del Norte corresponde al elemento Tierra y como cada una de las Cuatro Cruces del Vudu Esotérico, contiene cuatro niveles de proyección; en este caso: Tierra de Tierra, Agua de Tierra, Aire de Tierra y Fuego de Tierra.

Durante el estudio y práctica con los cuatro Tarots de Padern que corresponden a cada Cruz (Iniciado, Servidor, Sacerdote e Hierofante), haremos referencias a su pareja de Loas, ya que a través de ellos debemos obtener la iniciación, y de ellos debemos recibir los mensajes y experiencias que necesitamos para progresar en nuestro conocimiento de la verdad interior.

La Cruz del Norte es la síntesis estelar de los Loas Mait Grand Bois d'Ilet (Luna en Escorpio) y Guédhé Nibbhó (Saturno en Capricornio). El primer Gemelo de la Noche.

Se dice que Maitre Grand Bois d'Ilet habita bajo el Mar de los Sargazos, en los Templos sumergidos de la hundida Atlantis. El lenguaje simbólico con el que se presentan las enseñanzas nos indica algo más que lo puramente literal, y de esta forma, Gran Bois d'Ilet habita en una zona de nuestra psique que es semejante a la hundida Atlantis. El estudiante debe bucear en las profundas simas de su propia psique, para al final llegar a contactar con este Loa en aquel nivel de sí mismo que es receptor último de toda experiencia.

Gran Bois d'Ilet es un Maestro, pues conoce toda la experiencia humana y desde este conocimiento puede guiar a los que se acercan a él adecuadamente. Representa a Asiah de Asiah, y es la potencia más profunda de toda la manifestación, la cual se encuentra debajo de las capas más densas de la materia. Es la contraparte del fuego estelar, su aspecto más opuesto.

Debajo de la Tierra palpita Maitre Grand Bois d'Ilet y su palpitación es ronca y sonora, golpeando desde dentro hacia fuera, hacia la superficie de la tierra, hacia las aguas que la cubren.

Maitre Gran Bois es un viejo sabio, ciego y mudo, y cuando danza lo hace en la completa oscuridad de la materia, pero sabiendo el porqué de cada uno de sus movimientos. Aun siendo mudo sus bramidos suenan en los terremotos que se producen bajo las profundidades oceánicas. Es el padre de los demás Loa de la Tierra y tiene un hermano

gemelo allá en las alturas de los cielos: Dambhalah.

Es mudo y ciego, pero aún siendo mudo, no es sordo, ya que recibe todas las vibraciones del cosmos en sus oídos. El sabe que en las aguas que oscilan sobre la tierra en que habita, se recibe una música cadenciosa que desciende de las regiones superiores del cielo.

Mait Grand Bois d'Ilet puede aportarnos un nivel de experiencia que es esencial para nuestra evolución en la gnosis, referido a la unidad de todas las cosas y a las leyes universales.

Ghuedhe Nibbho es la voz de los muertos, que se revela a través de un medium y el guardian del mundo de los que han partido. Es la muerte y el espacio-tiempo infinito donde el silencio y la quietud están contenidos. Cubierto por las sombras de la eternidad, en sus ojos están todos los secretos del universo. Es la máscara oscura y terrible, es un cadáver que se mueve. Su voz transmite la de los muertos de otra dimensión.

Ghuedhe Nibbhó es el Dios mágico de la Muerte y la Sexualidad, y en muchos aspectos es similar a Shiva. Es el Maestro de Iniciación y el destructor de toda ilusión. Llega a representar el cuerpo del Hierofante resucitado en el Espíritu, y de esta forma al estado perfecto de la materia (cuerpo).

Osiris era llamado "El Negro" y sus misterios de muerte y resurrección están relacionados con los aspectos mágicos y transcendentales que se expresan en la Gnosis de Legbha-Ghuedhe.

Ghuedhe Nibbho se refiere ante todo al cuerpo y es el paradigma de una Familia de Loas que está íntimamente relacionada con el cuerpo, Familia Ghuedhe. El cuerpo es el vehículo del Eros y por ello Ghuedhe Nibbhó es el dios del erotismo y la sexualidad. El cuerpo es también la tumba que mantiene encerrada y aparentemente muerta a la chispa divina que habita en cada ser humano. El cuerpo es el cadáver no cuando el individuo muere, sino durante toda su vida y la palabra zombi puede aplicarse a todos los que deambulan por la vida como sin rumbo, dormidos, con un mínimo de lucidez de consciencia. La iniciación pretende despertarnos de ese sueño, resucitarnos de esa muerte.

En los rituales del Vudú religioso, y en la experiencia interna del Vudú esotérico, los miembros de la Familia Ghuedhe aparecen generalmente adornados con los símbolos de la muerte, sombreros de copa, bebidas y puros o cigarros, realizando en muchos casos gestos que la cultura occidental llamaría obscenos.

El Iniciado de la Cruz del Norte es aquel que habiendo oído la Voz de Ghuedhe Nibbho y bailado la danza de Grand Bois D'Ilet, se dispone a dedicar su vida al servicio de los Loa. Este es el nivel de la consciencia donde nos hacemos uno con el Todo en lo más profundo de nosotros y comprendemos que no existe nada más allá de uno mismo. Este Ser en la oscuridad, en el reino del silencio y la muerte es el primer nivel en el desarrollo de la iniciación, pues sin conocer este estrato profundo de la realidad, en vano podemos tratar de alcanzar los aspectos superiores de la gnosis, ya que siempre intentaríamos contemplar el Misterio a través del cristal distorsionador del ego. Por esta razón la muerte es la experiencia iniciática fundamental, porque permite un acercamiento directo a la

realidad, un acercamiento que no permite el error. Asimismo, la presencia constante de la muerte es la que nos da la humildad necesaria para recorrer el sendero de la iniciación e iluminación superior sin riesgos de inflación.

De esta forma, la iniciación de la Cruz del Norte es una iniciación de muerte, en la cual el adepto debe asumir él mismo la muerte de su ego y su personalidad en aras de la elevación de su consciencia hacia el mundo espiritual, porque solo así conocerá su propia realidad eterna y podrá encontrar su aspecto divino expresado dentro de su propia individualidad a través de su Nombre, una palabra sublime que expresará dicha divinidad. Solo aquellos que hayan llegado a morir y nacer nuevamente como Loas o Seres Eternos, podrán ayudar a sus hermanos en el sendero a encontrar sus propias realidades divinas.

El Iniciado de la Cruz del Norte debe comprender que su visión de la realidad ha estado deformada durante mucho tiempo, y que lo que a la generalidad les resulta aparente no es mas que una mueca de lo real. Debe comprender en que medida las ideas que ha formulado durante su vida respecto a lo que es el universo, lo que es cada cosa, y lo que es él mismo, están completamente equivocadas. Debe darse cuenta que el conocimiento que no se sustenta en la realidad del espíritu no es tal, pues ni la erudición ni la superstición pueden atentar contra la gnosis. Debe pensar que la luz del Logos puede dar un nuevo significado a toda su experiencia y de esta forma producir un cambio en su forma de pensar, sentir y actuar. Al tener conocimiento directo del mundo interno de la Luz Pura, que es su propia esencia y realidad última, puede ver los fenómenos circundantes como algo que, desprovisto de esa luz, no es sino muerte, ceguera e ignorancia. Debe morir a esa visión y a ese mundo, para poder renacer en la visión verdadera y en la vida del espíritu.

La muerte está relacionada con la tierra y con la noche. La iniciación está relacionada simbólicamente con la muerte debido a que significa el fin de un estado de consciencia y el nacimiento de otro distinto y superior. Simboliza el cambio profundo que sufre el hombre por efecto de la iniciación.

Desde la antigüedad el seno de la tierra (grutas, cavernas, estancias subterráneas) ha sido el lugar de iniciación. Es en lo profundo de la tierra donde esta se produce. Esto no solo indica que cierto tipo de energías telúricas pudieran favorecer la iniciación, sino que el lugar psicológico donde se produce la misma es en el seno de la tierra. Esta misma representación simbólica la encontramos en la tumba como lugar de iniciación. Esta tumba es asimismo nuestro cuerpo, cuando es contemplado desde tal perspectiva.

En la iniciación es necesario morir porque de esta forma dejamos de temer a la muerte, al conocer el vasto dominio que encierra. Es el temor a la muerte lo que nos hace agarrarnos a una vida ego-orientada y llena de temores. Es el miedo a perder cosas lo que nos hace agarrarnos a la visión del ego, y lo que más tememos perder es la vida, por eso es imposible sobrepasar de forma permanente los límites del ego sin que se produzca la experiencia iniciática de la muerte.

Toda la existencia participa de la muerte. Basta que el hombre mire a su alrededor, para que se de cuenta de que todo está sujeto a ese Agente Transformador que denominamos muerte. No hay vida sin muerte ni muerte sin vida, de la misma forma que no hay una moneda con una sola cara.

En la vida todo está sujeto a un cambio continuo, ninguna situación se hace perdurable, sino que todas las cosas están sujetas a esa Ley de cambio continuo, a la muerte, para dar paso a nuevas formas de expresión y manifestación. Este es el verdadero alimento de la consciencia. La consciencia se expande y amplía sus límites a través de la confrontación de los opuestos, y la muerte, como opuesta a la vida, proporciona a la consciencia un ejemplo genuino de este tipo de confrontación. De este enfrentamiento arquetípico surge la Luz necesaria para que el iniciado asuma la nueva situación y se desprenda de la antigua.

Toda iniciación requiere morir en una situación para renacer en otra más evolucionada y el iniciado está sometido a ese continuum de iniciación en donde son quemados todos aquellos elementos y aspectos que supongan un impedimento para que la consciencia se expanda y participe de la unidad inmanente en el universo, porque el iniciado debe comprender que no hay nada fuera de él mismo. De cualquier forma, el iniciado debe comprender que solo permanecerán aquellos elementos o facetas que sean útiles o que vibren en armonía con los requerimientos del sendero espiritual que él mismo ha elegido. Sólo lo que es puro permanecerá y lo inservible será quemado por los fuegos de la iniciación. De esta forma, a través de la muerte iniciática, el hombre toma consciencia de una perspectiva nueva de la vida y de sí mismo, porque la muerte encierra todos los Misterios de la Vida.

El iniciado necesita prepararse para la muerte, y asumir un Nombre implica una forma mágica de hacerlo. Cuando el iniciado da Nombre a ese ser ideal que representa el **"llegar a ser"** de él mismo, cuando lo delinea y proyecta con su mente y su imaginación, lo visualiza y lo confronta como modelo de sí mismo y aplica su voluntad en asumir los aspectos inherentes de ese ser ideal, está provocando un proceso de muerte para una parte de su propio ego, la misma que a su vez impide que la Luz de lo Eterno brille y se manifieste en su consciencia.

El Nombre de un Adepto es a su forma encarnacional individual lo que la esencia es a la sustancia. El Nombre encierra en sí todo el poder que un iniciado puede desarrollar en sí mismo. El Nombre supremo de un Adepto solo puede ser conocido por él mismo y no ha de ser comunicado a nadie más. Es a través de ese Nombre divino y secreto por el que puede crear con su magia su propia teurgia. Es por ese Nombre por el que será llamado a la Presencia Divina.

Solo aquellos cuyos Nombres brillan en la Corona de Damballah viven eternamente. La búsqueda de nuestro propio Nombre sagrado es la búsqueda de aquella parte de Legbha que yace escondida dentro de nosotros mismos, esa chispa divina que tiene su propia frecuencia vibratoria particular, su propio tono musical dentro de la "sinfonía" del Logos y que constituye nuestra parcela particular de Luz Eterna. En la medida que el iniciado participe de su propio Nombre será consciente de la vida eterna. Habrá nacido dos veces y será heredero del reino del Gran Padre Damballah, donde su Nombre brillará como las estrellas del firmamento.

Por eso la muerte iniciática es el comienzo de la vida eterna, porque incluso en la vida tal como está regida en la naturaleza, la materia se hace eternamente viva gracias a los ciclos de vida-muerte-vida. El renacimiento iniciático es una expansión de la consciencia gracias a la cual el iniciado se hace uno con el Todo, y sin esta experiencia, la vida no

tiene continuidad consciente y se debe morir para renacer de nuevo.

El iniciado, para conseguir este tipo de iniciación, debe acudir a los Misterios de la Vara, es decir, al "Miembro Solar", porque es a través del cual el "Eternamente Viviente" o Chispa Divina exilada en la materia, puede salir a la Luz del Día, o sea, a la consciencia y habitar allí eternamente.

La vara es el símbolo de la acción mágica que el iniciado ejecuta con su voluntad, su sabiduría y su poder. La vara es el símbolo de la serpiente interior, Kundalini, que yace en la parte inferior de nuestro cuerpo sutil y que está relacionada estrechamente con la actividad sexual y el falo o clítoris del cuerpo físico. Está relacionada con el Fuego Interior o Sol interno, que rige las funciones reproductivas.

Erzulie y la mente del mago son los instrumentos necesarios para este despertar de la consciencia. Erzulie es la bella mujer sensual de ojos rojos del panteón Vudú. Usa sus encantos para excitar y atraer a los dioses y a los hombres, lo cual la asimila con la sexualidad misma. Es representada por la Mambó o "Sacerdotisa" cuando se une al Houngan o "Sacerdote." Ambos representan a Erzulie y Ogou-Fer unidos en abrazo sexual.

Erzulie, la Diosa del Amor y Señora de la Lujuria, inflama el corazón humano con los fuegos de la pasión y enciende el ardor sexual en el cuerpo de sus adoradores. Cuando el iniciado habla de Erzulie, se refiere siempre al fuego pasional amoroso que le atrae hacia su pareja mágica, y es ese Amor dirigido por la Voluntad, al que se refiere el Libro de la Ley de los Thelemitas.

Cuando el Espíritu Santo penetra en el cuerpo del iniciado a través de su dedicación a Erzulie, está recibiendo la "Luz" de Legbha y preparando un Trono para que el Viviente se instale definitivamente en su vida. Entonces será un Nibbhó, el que ha renacido en el espíritu y su cuerpo es Piedra.

MEDITACION

"La muerte es el comienzo de la vida, no el final de la vida. Para que vivas debes haber muerto incontables veces en la eternidad."

"La muerte es el renacimiento de la consciencia, la cual debe penetrar en los mundos inferiores, antes de que puedas conseguir una consciencia de lo que ha sucedido en este tiempo-de-vida."

"La muerte es una expansión del yo hasta ser una unidad con toda la existencia, así como una contracción del Yo, porque uno entiende que no puede haber nada fuera de uno mismo."

"La muerte es el conocimiento de todo tiempo y lugar, porque todos los seres deben experimentar el ciclo eterno de nacer y morir. Toda la existencia participa de la muerte."

SERVITEUR DE LA CROIX DU NORD

(Servidor de la Cruz del Norte)

"Por lo tanto yo te digo: la Gracia de Erzulie te abrirá el paso al Conocimiento divino y te dará la fuerza para nunca más ser un esclavo del dolor y del tormento, como antes lo fuiste. Su éxtasis hace que todas las cosas sean iguales entre sí."

"Erzulie, vestida de Sol y de Luna encierra dentro de si un tesoro que te ayudará a preparar el camino que te sacará de la maldición del dolor y la enfermedad y hará sonar en tu mente la Voz poderosa del Viviente, el Señor de la Doble Vara, que gobierna el reino, la Tierra."

"Y su Voz guiará tu camino con Sabiduría y Justicia."

"Erzulie, ceñida a tus caderas, hará que consigas entender la Verdad y de esta forma practicar la Misericordia y la Justicia, con la presencia del Yo Soy, cuyo asiento está en los Cuatro Angulos del Espacio, abarcándolos con una mano desde el principio de los tiempos."

"Sus ojos te proporcionarán en vuestra unión la promesa del Uno Divino. Así podrás olvidar viejos temores que tantas lágrimas te produjeron en el pasado. Bebe del rocío que Erzulie guarda debajo suyo."

"Y tu voz será la Voz del Yo Soy, el que hace la Ley, el Creador del hombre y del tiempo. Serás revestido con alas que se extenderán hasta el infinito y serás coronado con Su presencia."

"Y por ello resucitarás y reinarás en la tierra en que vives. Porque el gozo de Erzulie se derramará sobre ti como guirnalda de Gracia, haciéndote crecer en fuerza para que el Conocimiento Divino se manifieste en ti."

Liber Berachat II, 1 - 7

Lo que distingue al Servidor del Iniciado, es que tras la experiencia de iniciación, o contacto, con la realidad profunda de los Loas, de la muerte y de su propio ser, el iniciado ahora **se dedica al servicio** de los Loa y de la Gran Obra, acepta un nivel superior de compromiso y su tarea es desprenderse de las sombras de ignorancia y egoísmo que antes le dominaban, al mismo tiempo que profundizar en la experiencia iniciática.

Servicio y dedicación son pues las características fundamentales del Servidor de la Cruz del Norte. Servicio mediante el trabajo litúrgico y de meditación con los Loa de este nivel, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio. De esta forma el mundo de la muerte cubrirá con las alas de la eternidad la vida del iniciado y siempre se sentirá protegido y a salvo de los embites del mundo y de las corrientes del caos, porque detrás de la muerte está la Luz que tanto anhelamos y la verdadera Vida Eterna.

El Servidor de la Cruz del Norte representa al iniciado que se pone a disposición de la

muerte iniciática, pues sabe que es el único medio de acceder al mundo del Espíritu. Ha percibido que la muerte es el comienzo de la vida, y ve que la expansión de su consciencia pasa ineludiblemente por ella.

La muerte no es más que transformación o cambio de una forma en otra, liberación de energías comprimidas gracias a la liberación de la fuerza cohesiva vital. Por eso la muerte, tanto iniciática como carnal, nos libera de nuestras limitaciones naturales y es la puerta de liberación para salir de la prisión de la naturaleza terrestre.

La muerte es el símbolo de la destrucción de lo perecedero en la existencia. Indica lo que desaparece en la ineludible evolución de las cosas, por lo que se relaciona principalmente con lo físico y con la tierra. Pero en la vida iniciática no solo representa este aspecto natural de la vida existencial física, sino que también representa a la iniciación misma, en la cual todo lo viejo, el lastre, muere para dar lugar a una nueva visión lograda a través de dicha experiencia iniciática. Los que de verdad son iniciados mueren para su antigua visión del mundo y de la vida, para nacer a otra más evolucionada e integrada. No existe ningún progreso iniciático sin muerte.

Durante el transcurso de la vida, ningún evento es más importante, ni tiene mayor fuerza de interiorización que la muerte. En la muerte, tanto si es una muerte iniciática o física, se produce una liberación. Es decir, el hombre se libera de aquellas facetas o aspectos propios que lo mantenían dentro del campo limitado y penoso de actividad y posibilidad mágica que él mismo se había levantado. Esto supone una transformación, pues el hueco dejado por esos aspectos serán llenados por otros que tienen su origen en el mundo espiritual y transcendente. Pero el hombre por sí solo tiene escaso poder de transformación sobre sí mismo. Es verdad que el hombre tiene un intelecto superior al resto de la creación, pero está tan alejado de su origen, que ese intelecto junto con su poder de raciocinio son insuficientes para atravesar la capa de ignorancia con la que se ha cubierto a través de los tiempos.

La muerte, sin embargo, enfrenta al hombre con la imperiosa necesidad de analizar y ver que las cosas que antes eran importantes, aún cuando pudieran estar basadas sobre códigos éticos y morales, pierden toda su importancia y validez cuando la Muerte lo cubre con sus alas sombrías.

La Muerte es el Mundo de la Transformación. Aquí, en el Mundo de la Muerte, en el Reino del Gran Guédhé Nibbhó, la realidad es otra. Es una realidad preñada de eternidad que nos lleva a un mundo interior enorme y desconocido, pero en dónde el iniciado sabe que se encuentra más cerca de Dios.

El proceso de iniciación conlleva una muerte y un renacimiento. En este proceso, el Servidor de la Cruz del Norte realiza un entrenamiento sobre la práctica continuada de la muerte, extendiéndose en el análisis a todas las cosas, conceptos y sentimientos que hasta ahora presidían su vida. Debe ver estas cosas una y otra vez a través de los ojos de la muerte (Ghuedhe Nibbho) lo cual producirá un desmontaje de la organización que inconscientemente había dado a toda su experiencia y a su relación con todas las cosas. Este es un trabajo de servicio y dedicación.

Morir significa que la vida ya no va a estar orientada ni dirigida por los meros impulsos y deseos del ego, o pequeño yo, esa entidad que percibimos diferenciada y separada de lo

demás, como con autonomía propia, sino que muy al contrario es esa entelequia, o complejo, quien va a morir. Va a dejar de ocupar todo el espacio con su egoicidad, o sentido de yo, para que este mismo espacio quede libre y pueda manifestarse la verdad. Es una verdadera muerte, porque el individuo aquí pierde sus planes, estrategias y referencias previas.

Durante esta etapa de Servidor, debe aplicar toda la diligencia posible al enfrentamiento con los problemas que surjan de esta nueva visión, con lo cual se encontrará en situaciones nuevas y desconocidas, donde es posible que se establezcan luchas internas entre el viejo modelo ego-orientado y el nuevo modelo, digamos, holístico. El trabajo del Servidor es meditar sobre todas estas cosas, y recurrir una y otra vez al estado de iniciación, o muerte, para recibir el conocimiento y la sabiduría que le permitan escapar de las trampas y agarres de la visión no iluminada y no santificada del universo.

Un ejercicio de cambio de perspectiva a través de la muerte consiste en observar la vida, las personas queridas y no queridas, y en suma todas las cosas, desde la perspectiva de un muerto, alguien que ya partió hacia el reino del más allá y que desde ese mundo eterno ha vuelto y está nuevamente aquí durante un breve lapsus más de tiempo, en el mundo que le era conocido antes de morir, y ver qué experiencias y sentimientos aparecen y nos mueven desde esta nueva posición. Con seguridad que quien realice esta simple práctica de manera habitual encontrará que su vida se llena de buenas cualidades, mientras que todas las malas cualidades del pasado, basadas en la ignorancia, el miedo, o el egoísmo, se desvanecen. Podrá comprobar como un nuevo amor se desarrolla hacia todas las cosas y seres, a quienes deseará ayudar de forma genuina, para que puedan salir de la cárcel de la visión ordinaria, y puedan participar también de la Luz de los Santos.

De esta forma comprendemos el nulo valor de las cosas materiales, perdemos los sentimientos ego-orientados de posesión, celos, ira, u otros, y comprendemos que aferrarse a las cosas, a la vida en última instancia, es un error, pues la verdadera vida solo puede conocerse cuando se ha muerto. La actitud y motivación del Servidor debe ser hacia el bien y la felicidad de todos los seres, la naturaleza, el universo. La mayor felicidad que podemos alcanzar es la participación en la vida del Espíritu mediante el servicio a los Loas.

La muerte también tiene otro aspecto a través del éxtasis sexual. Muchos iniciados afirman que el orgasmo es una "pequeña muerte" y la muerte un "gran orgasmo." Es en este éxtasis de gozo cuando el iniciado al recibir la Gloria de Erzulie, puede acceder al mundo de la Luz Divina y obtener una revelación directa. Esta fuerza es la que, lo mismo que si sucediera la muerte, libera al iniciado de los lazos kármicos y biológicos que lo aprisionan en la naturaleza física. Desaparece la noción de separación, cada cosa deja de ser un opuesto o distinto a cualquier otra cosa, y se restablece la unidad en la consciencia.

Erzulie es el medio por el que la Gracia Santificante se manifiesta en el iniciado, y tiene el poder que este necesita para pasar el Abismo. Mediante el éxtasis o gozo de Erzulie, el Sacerdote puede cambiar su visión del mundo y liberarse de las leyes del karma, porque Ella es portadora de las Esencias Solar y Lunar y guarda en su interior el tesoro alquímico que hace posible la transmutación del Sacerdote en Hierofante.

Mediante la transmutación alquímica del oro y la plata, Erzulie le otorga al Sacerdote la Sustancia de El que vive eternamente, el Yo Divino. Las corrientes Solar y Lunar, son unidas en el cuerpo en el acto amoroso y se entrelazan formando un remolino. Son como dos serpientes, una de oro y otra de plata, entrelazadas alrededor de la Vara constituida por la columna vertebral y el cerebro. Cuando dos "varas" se unen, es decir, cuando dos personas realizan el acto amoroso mágico, el "Señor de la Doble Vara" se yergue y los cuerpos de los participantes brillan llenos de luz, y las fuerzas terrestres ascienden por el eje de la vara hacia los mundos espirituales y las fuerzas superiores descienden a los planos inferiores. En el momento del orgasmo, los extremos se unen y lo superior y lo inferior son una misma cosa. En ese momento la vibración cósmica divina irrumpe y llena por completo al mago y resuena en su mente como una Voz interior, la Voz de su Dios Interno. Esta es la Voz del Señor de la Doble Vara de Poder, el Hijo de los Gemelos Legbha-Guedhé, su Hijo Luage. Y será esta Voz la que guiará sus pasos por la senda hacia su destino, dirigido por los poderes superiores de su voluntad, que le protegerán en todo momento en las vicisitudes de la vida. Y su vida será siempre regida por la Luz Divina mediante justa voluntad y sabio conocimiento.

Erzulie, en el acto supremo de unión transcendente, produce un estado de visión interior en el que la consciencia se abre a otra realidad. Es entonces cuando el iniciado puede ver la Verdad que ha de equilibrar su existencia en forma de revelación y su cambio de consciencia le hará actuar desde entonces de forma diferente, pues al estar unido a su Voz interior, podrá actuar de forma equilibrada en su vida, porque esta consciencia divina es la misma que reside en el centro de las cuatro direcciones del espacio, Legbha.

La visión divina de esta consciencia de Legbha se unirá a la visión del iniciado y le hará ver el futuro de una forma total y directa. Esta visión luminosa hace que el mago pueda dejar atrás el tipo de consciencia que le tuvo encerrado dentro de la limitación de la naturaleza material. Entonces recibe la lluvia de energía que el acto amoroso hace caer sobre él. Y se dispone a recibir dichas energías mágicas en sí mismo. La disposición receptiva hacia las energías espirituales es la que le hará unirse con ellas y ser el punto de unión entre lo superior y lo inferior.

Y la Voz Interior será su propia voz y nunca hablará más que por boca del propio Legbha, porque será ya un renacido, uno que murió a la vieja naturaleza y renació como Hierofante del Legbha. El reina entre los Hierofantes de IFA, los que ya nunca más pueden transgredir las leyes divinas. Por eso ellos tienen el poder de elevarse por los planos y las dimensiones hacia el infinito. Por eso son reyes y sacerdotes, porque están coronados con la Presencia de Legbha. Y por eso Legbha les transmite oracularmente todo su conocimiento, para que realicen la Gran Obra de crear un vehículo perfecto con el que poder habitar en el mundo arquetípico de luz pura. Esta es la ciudad blanca (IFA) que será su reino por siempre.

MEDITACION

"La muerte es el más sabio de los Dioses, porque a través de ella son dados todos los poderes de transformación, ya que la muerte es la mayor de las transformaciones."

"La muerte abre a la especie humana las puertas de la libertad, porque en la muerte el hombre sabio se libera de las limitaciones impuestas sobre él por su propia elección."

"La muerte es la puerta a los dioses, porque el hombre no pertenece a la Tierra por su naturaleza, sino que solo por su ignorancia ha venido a este lugar de cautiverio."

"La muerte es el poder de verse como la verdadera imagen del destino , además de conocerse a sí mismo como una imagen de ese destino, más perfectamente de lo que uno pudiera pensar que es posible."

PRETRE DE LA CROIX DU NORD

(Sacerdote de la Cruz del Norte)

"Yo Soy el Señor Poderoso, el primero, y reino sobre la luz y la oscuridad. Desciendo en mi envoltura de diamante y visito y habito en la Tierra. Preparo a mi adorador, que me celebra ebrio de muerte, soplando sobre él los espíritus para que comience a vivir de nuevo."

Liber Berachat III, 3

"La Luz se irradia y dirige y protege toda la manifestación con sabiduría y justicia, haciéndola crecer mientras reine el Tiempo."

Liber Berachat III, 4

"La sabiduría y la justicia son los que hacen que el hombre reine sobre el Tiempo, cuando lleva la Corona de Gloria, el Manto de Fuego, la Espada en su mano y Alas en sus pies."

Liber Berachat III, 5

"La justicia ilumina su cabeza y le dice con un velado susurro lo que necesita para la construcción de la vestidura con la que hace descender el Espíritu sobre él. Porque entonces él mismo es el Señor de su Reino y puede pronunciar las palabras de poder hacia objetivos correctos."

Liber Berachat III, 6

"Nuestro dios es el Uno y su conocimiento hace fuerte a los hombres, dándoles a conocer la Verdad. Esta es la base del conocimiento del Yo Soy presente en el hombre, que maneja la guirnalda de fuerza tejida por Erzulie, desde el centro de la cabeza."

Liber Berachat III, 7

"El Yo Soy habitará en su pensamiento y desde él supervisará que se realice la correcta comprensión de la realidad. La invocación hará descender su poder y éste se manifestará produciendo la liberación."

Liber Berachat III, 8

"El Viviente, que habita en su cabeza, prepara la construcción de la vestidura con la ayuda del Sol y de Erzulie. La mente del iniciado es inundada de luz y así puede conocer los misterios y tesoros del Ser."

Liber Berachat III, 9

"De esta forma la Luz del Ser crece en intensidad y le hace ver a Dios en el centro del Vacío."

Liber Berachat III, 12

El Sacerdote de la Cruz del Norte es aquel que hace de la muerte iniciática un Oficio Sagrado.

Sacerdote es aquel que ha tomado el voto de unión con la divinidad. Aquel que aun manteniéndose en el mundo, ya no es del mundo, sino de su Dios. Desde este momento, el individuo tiene abierto un canal directo de comunicación con el mundo del espíritu y está autorizado para realizar los actos litúrgicos de comunión con su Dios. Es esta unión amorosa entre Dios y Hombre, la que preside la vida del Sacerdote y este amor sagrado será el que infunda a toda la creación, a toda la naturaleza y seres. El Sacerdote, por naturaleza, vive en Gracia de Dios. De esta forma el sendero de muerte iniciática se transforma poco a poco en sendero de vida en el espíritu. Los que alcanzan este estado de realización y participación siempre tienen a mano a su compañero divino, la realidad divina que cada vez está formando más parte de ellos mismos. Los estados más altos de participación suponen la aniquilación del ego en lo Absoluto. Esta muerte es una delicia.

La muerte en su sentido esotérico ya hemos dicho que significa el cambio profundo que sufre el hombre por efecto de la iniciación. El profano, el hombre viejo, debe morir para renacer a la vida superior que confiere la iniciación. "Si no muere a su estado de imperfección, se le veda todo progreso iniciático" dice Oswald Wirth.

El estado superior de consciencia y libertad es, digamos, de otro nivel de vibración respecto a los estados ordinarios de las personas en general. Valdría decir que esta consciencia superior es a la consciencia vigílica ordinaria, como esta última lo es a la del sueño. De esta forma, la consciencia ordinaria es una consciencia "dormida" respecto a la consciencia del Sacerdote, que está unido a, y participa de, la omniconsciencia de Legbha. El mayor grado de desarrollo de esta iniciación, se realiza, sin embargo, en el Episcopado (Hierofante), que en este sentido es la evolución del Sacerdocio hacia su estado de perfección.

El Sacerdote de la Cruz del Norte es aquel que entra en la experiencia de la muerte y contempla la existencia desde esta perspectiva atemporal. Ahora tiene delante de sí un largo camino de consolidación y desarrollo, y serán muchas las pruebas que tenga que enfrentar, pero en todo momento tendrá a su disposición el refugio de la muerte, donde los poderes del mundo pierden su poder, y desde esta perspectiva ganará en sabiduría y justicia, en amor y compasión hacia todos los seres que están sufriendo las penalidades de una existencia no iluminada. Su objetivo será de servicio hacia la comunidad humana y la naturaleza, pues en la experiencia de la muerte ha comprendido que sujeto y objeto son una misma realidad y que toda consciencia separada es una ilusión ante la realidad de la consciencia una. Al ayudar a la humanidad y a la naturaleza, en su desarrollo hacia la luz, no hará otra cosa sino el trabajo del Espíritu en la Tierra, y el don recibido será el conocimiento (gnosis) de lo que está haciendo.

El sacerdote accede a los mundos de la no-acción, donde el papel preponderante del ego queda anulado, disuelto, obteniendo así una visión más fresca y espiritual de la realidad. En estos mundos es donde se provee de la luz necesaria para seguir avanzando en su sendero, un reino donde la Voz del Yo Soy resuena en su cabeza y le comunica leyes eternas, por las que él debe regir su vida.

El Sacerdote de la Cruz del Norte ve en la Muerte la perfecta liberación de su espíritu de las vicisitudes de la vida y del encarcelamiento que sufre en su existencia física, donde está sujeto a un mundo de errores y deseos que han vertido sobre él tantas capas de ignorancia, que impide que la luz de su sabiduría brille en la consciencia del hombre. La

Muerte es la Puerta al mundo de los Dioses y esta es la Puerta que el Sacerdote de la Cruz del Norte cruza en su vida, para participar conscientemente de la maravillosa plenitud de libertad y paz trascendentes de su espíritu y para que la luz del Yo soy brille en la consciencia del iniciado para siempre.

Contemplemos cómo la Muerte se manifiesta en todos los momentos de la vida, revitalizando a nuestro espíritu en su cautiverio de la vida física. Contemplemos con alegría, cómo la Guadaña Dorada va segando continuamente las aristas y rugosidades de nuestro ego hasta formar de él una esfera diamantina desde donde la sabiduría del eterno Yo Soy se manifestará plenamente en paz y armonía.

Contemplemos también la ilusión de la vida aparente, pues desde la realidad de la muerte, este mundo se percibe como suspendido, o reflejado en la Luz del Espíritu, que es la única verdadera realidad que existe. Los que penetran en este Sendero son los verdaderos iniciados de todas las épocas, que mediante su amor y entrega a los demás nos dieron la clave del mensaje de la unidad. Esta dedicación pura a la Luz Divina y nuestro reflejo del Amor que allí encontramos hacia todos los seres y criaturas, árboles y piedras, espacio y estrellas, fenómenos de la naturaleza y vida en general, nos protegerá de los peligros que acechan en el Sendero. Aquí es bueno recordar la advertencia de Jung sobre los peligros de proyección, inflación y personalidad mana, que acechan en el sendero de individuación.

La Corona de Gloria a que alude Liber Berachai simboliza la participación del iniciado en la naturaleza divina. Es lo que une lo que está por encima, el mundo espiritual, con lo que hay debajo, su naturaleza humana. Aquellos adeptos y santos que son considerados de origen divino o en contacto con la divinidad, se representan con coronas sobre sus cabezas. En el Arbol de la Vida cabalístico, la parte superior, que es el punto de unión con lo Absoluto, el Ain, se denomina Corona, Kether. También, en los textos gnósticos hemos leído que el Espíritu Santo desciende sobre el iniciado como Corona de Diamantes.

El iniciado se embriaga con las delicias de la muerte sexual con la ayuda de Erzulie, y esto produce el descenso del Espíritu, para que el que lo recibe pueda resucitar y vivir para siempre. Pero para que esto se efectúe, el iniciado debe construir antes un cuerpo diamantino en el que pueda habitar el Yo Divino. Porque esta muerte posee la clave de la sabiduría eterna y hace que la Luz de la consciencia divina ilumine su existencia, dirigiendo su manifestación en los límites del espacio-tiempo. Esta es la forma en que saldrá de la limitación haciéndose eterno, pasando de lo finito a lo infinito.

Aquí la muerte es vista como cambio, como iniciación, es decir, la transformación que se produce cuando la consciencia del iniciado deja de estar limitada por las restricciones de la vida material. Entonces es cuando el adorador deja de dirigir sus plegarias hacia fuera y conoce la Verdad Eterna, pues sabe que en lo más íntimo de su ser está presente el Poderoso Yo Soy que rige todo el cosmos. Es este conocimiento el que hace que lo que antes se veía superior, y alejado en alturas infinitas, se haga interno e íntimo, en una verdadera unión de lo espiritual y lo material.

Es entonces cuando los soplos del Espíritu alientan al iniciado dándole vida eterna, porque en la muerte iniciática el iniciado adquiere Vida y Luz, la misma vida y la misma luz que ilumina y vitaliza a todo el cosmos. Este conocimiento hace posible extender la

consciencia en el espacio y en el tiempo para hacerlos el aquí y el ahora. En cada punto que ocurre un cambio, una muerte aparente, la consciencia se hace presente, de tal forma que dicho continuum de consciencia hace desaparecer la apariencia de muerte y las consciencias de la diversidad se hacen la Consciencia Una.

El Manto a que alude Liber Berachai simboliza la individualidad separada del mundo, de la generalidad. Aquí simboliza también el paso entre el estado antiguo del hombre al nuevo. Dice Sohrawardi en el "Awif almalarif": "ponerse el manto es el signo tangible de que el hombre entra en la vía de la verdad, el símbolo de la entrada en la vía mística, el signo de que abandona su egoísmo y se pone en manos del maestro espiritual", es decir, el Sí mismo o Yo Interno. En Liber Berachai el Manto es de Fuego, es decir, espiritual y divino en su naturaleza. El Fuego es purificador y regenerador.

La Espada complementa al Manto de Fuego, porque ambos tienen un punto de unión, ya que la espada es forjada en el fuego. Por eso la Espada representa la acción generadora dirigida por la voluntad. Es el fuego purificador manejado a voluntad por el iniciado para su propia transformación.

Con las Alas en sus pies, el iniciado puede volar y elevarse desde la tierra a las regiones espirituales del cielo. De esta forma, puede caminar por los mundos y planos sutiles astrales y espirituales con gran facilidad.

El hombre que llega a tener la consciencia del Uno, vence al tiempo y al espacio, y su frente se corona con la Gloria luminosa que le proporciona ese conocimiento. Entonces sus vehículos sutiles se hacen diferentes porque el Poder está en ellos. Ya nunca más es una consciencia que necesita moverse para conocer, porque ahora es omniconsciencia. Y el iniciado construye un campo de luz a su alrededor al penetrar en él las corrientes espirituales.

Este campo de fuerza solo puede hacerse con el Sol, es decir, con las energías espirituales que emanan de nuestro centro más íntimo, donde mora la chispa divina enterrada en nuestra individualidad, y con Erzulie, es decir, con las energías sexuales que se producen en nuestros centros inferiores cuando son excitados por el deseo.

Entonces el iniciado conoce las palabras que representan correctamente cualquier realidad, y a través de dichas palabras de poder, evoca la espiritualidad que irradia cada realidad. Las vibraciones externas e internas de cada cosa son una sola cosa para él, porque puede percibirlas a la vez.

Esta es la visión de la Luz en el Vacío, la visión última a la que el iniciado puede acceder, porque entonces tendrá en su consciencia el máximo de luz que puede obtenerse. Solo después de esta experiencia puede conseguir la paz y la tranquilidad absoluta, el Nirvana de los budistas y el Samadhi de los yoguis.

Solo el conocimiento de la muerte como parte indispensable de la vida eterna, nos hace libres y permite que se manifieste nuestro espíritu.

MEDITACION

"Vemos en la muerte las llaves de la sabiduría eterna, comprendemos en esta verdad la eterna posibilidad de un reino sin error al que todos los hombres llaman Muerte."

"Entremos en nuestra consciencia sobre los tiempos y lugares de la Muerte, de tal manera que por medio de una meditación inacabable seamos conscientes de su vasto dominio".

"Ascendamos en los poderes de nuestra imaginación a los reinos de la no-acción, donde la Muerte es el Maestro, porque en ella encontraremos la tranquilidad y la paz absolutas, conocimiento y ausencia de deseo".

"Conozcamos a la muerte en los momentos de la vida, porque cada segundo es un avance hacia esta libertad maravillosa y hacia la liberación del espíritu de los cuidados y quehaceres de la existencia".

L'HIEROPHANTE DE LA CROIX DU NORD

(Hierofante de la Cruz del Norte)

"El te dará la Espada y la Vara que te harán reinar en este Reino, y te liberarán de la muerte."

Liber Berachat IV, 3

"Porque El es el Supremo Yo Soy, que es asimismo el Creador y Rey del Cosmos."

Liber Berachat IV, 4

"El, que es el Primero, Uno y Eterno, que habita en ti y habla por ti."

Liber Berachat IV, 5

El Hierofante de la Cruz del Norte es el Loa Guedhé Nibbhó y representa el estado perfecto de la materia. Se refiere tanto al cuerpo físico del Hierofante, como al cuerpo del Universo, una vez iluminado por la luz del Espíritu. La idea principal es la de "Dios en la Tierra", porque el Hierofante de la Cruz del Norte incorpora en sus vehículos todo el conocimiento y gnosis del universo. Esta Gnosis se hace carne y sangre en el cuerpo del Hierofante, que es el cuerpo mágico de Guedhé Nibbhó.

Solo cuando podemos percibir nuestra posibilidad de expansión consciente hacia el infinito, en el espacio-tiempo, es cuando podemos llegar a ser nosotros mismos el Loa Guedhé Nibbhó, ese que nos da el poder de la Espada (el poder de la mente) y el de la Vara (el poder de la voluntad), que unidos nos liberan de la tiranía de la muerte.

La espada es un símbolo de la muerte y sacrificio, aunque también de la decisión psíquica. Paul Doel afirma que la espada es el símbolo de la fuerza lúcida de la mente que osa cortar el problema, la vanidosa ceguera y sus falsas valoraciones contradictorias y ambivalentes.

La vara es el símbolo del falo, de la energía creativa ígnea en el ser humano, pero también de la autoridad y el poder, lo cual la relaciona en verdad con la voluntad ejercida por el hombre. Por eso está relacionada con la magia, sobre todo para mostrar el vehículo principal que direcciona la acción del mago.

Estos implementos tienen su raíz en el Absoluto, y por eso dice Liber Berachath, "El te dará", pues la Vara llega a ser un símbolo de la Voluntad inherente en el propio proceso de desarrollo cósmico. De esta forma la Vara Mágica siempre vibrará en armonía con la Sabiduría Universal, pues unifica nuestro propósito en acción, o voluntad, con el propósito o Voluntad cósmica. "El te dará" significa que comprenderás la naturaleza arquetípica de estos implementos y de esta forma los tendrás de una forma absoluta.

El Hierofante de la Cruz del Norte ve a través de los ojos de Guedhé Nibbhó. Se ha situado en el centro del universo y contempla un universo sin posibilidad de error, un universo que es en sí mismo una sola cosa, un continuum de creación mágica, contemplando así una unidad de mundo y significado en toda la creación.

Sólo cuando podemos permanecer en silencio inmóviles en el centro de nuestra existencia y llegamos a ser uno con el Todo, y conocer a través de esa consciencia cósmica todo lo que está contenido en ese Todo, solo entonces podemos llegar a ser Guedhé Nibbhó y ser a la vez Rey y Creador del universo.

Los secretos de la vida y la muerte se han desvelado en un continuum de vida eterna, siendo el mismo mago uno con lo desvelado, porque Guedhé Nibbhó posee la sabiduría que desvela ese mundo a la consciencia del mago. Ahora, todas las cosas en el universo componen una unidad de significado en su consciencia, porque ahora el mago es Guedhé Nibbhó. Todo transcurre a su alrededor, incluso su propia vida, mientras que el mago permanece inmóvil en el centro, abarcando a todo el universo en su expansión ilimitada, ocurriendo toda la vida a su través, en su consciencia una y cósmica porque tal es la consciencia de Guedhé Nibbhó.

Aunque veamos nuestra propia naturaleza nacer, crecer, envejecer y morir, podemos permanecer con el Uno, el Eterno, el que siempre vive dentro y fuera de nosotros. Solo entonces veremos cada parte del conocimiento y de la naturaleza en unión con las demás, y seremos conscientes de todos los secretos del universo, y nuestros ojos serán el Ojo del Eterno que mira este universo y todos los universos que existen y pueden existir. Es en la visión divina donde reconocemos nuestra naturaleza eterna, porque somos uno con la Esencia del universo.

La muerte es la proyección de la eternidad sobre nuestra consciencia limitada, la Sombra de lo Eterno, ante la cual nuestra consciencia no puede menos que sentirse abrumada. Sólo la consciencia de Guedhé Nibbhó puede abarcar la eternidad, porque El es el Rey del Tiempo y del Espacio. Contemplémosle en el continuo deterioro de todas las cosas, incluido nuestro propio cuerpo, porque esa es su canción, su pieza maestra. Descubramos en ella la verdadera sinfonía del universo porque en ella suena brillantemente la Voz del Viviente.

De esta forma, en el Hierofante de la Cruz del Norte, se produce la Cristalización de la energía espiritual y divina en el cuerpo del Sacerdote. Esto ha sido conseguido mediante una constante profundización en la experiencia de la muerte, que ha dado como resultado el renacimiento, o resurrección, en el "otro lado", o mundo de totalidad. Ahora es cuando verdaderamente el ser humano ha conseguido el ideal de su propio arquetipo, cuando ha desarrollado y actualizado su potencial.

Es el aliento Divino, o Espíritu Santo, quien hace resucitar al cadáver dándole la vida eterna, más allá de todas las parejas de opuestos. Esta vida en el espíritu es la que debe animar al Hierofante y es la que da característica a su cuerpo -- Ghuedhé. Esta es la Piedra Filosofal de los alquimistas que han visto en su propio cuerpo el laboratorio.

MEDITACION

"Mirad la negrura de la muerte y meditaad sobre la infinita expansión de espacio y tiempo, porque yo soy Guedhe Nibbho.

"Mirad el silencio e inmovilidad de la existencia y conoced en esa experiencia, que en mi están todas las cosas contenidas, porque yo soy Guedhe Nibbho".

"Miraos a vosotros mismos como envejeciendo y marchitando en la vitalidad de la juventud y belleza, hasta ser cubiertos con las sombras de lo eterno, porque yo soy Guedhe Nibbho".

"Mirad, no más, sobre vuestras ciencias y artes imperfectas y entended que en mis ojos están todos los secretos del universo de los universos, porque yo soy Guedhe Nibbho".

L'INITIE DE LA CROIX DE L'OUEST

(Iniciado de la Cruz del Oeste)

"El trabajo del mago convierte a éste en una maravillosa melodía continua, a través de la cual se manifiesta la Vida Unica, convirtiéndose él mismo en un instrumento musical cuya vibración es diáfana, porque él conoce ahora el secreto del Dios Supremo."

Liber Berachat V, 1

La Carta del Tarot de Padern "El Iniciado de la Cruz del Oeste", corresponde al nivel Tierra de Agua. La Cruz del Oeste es la síntesis estelar de los Loas Ogou-Fer y Erzulie. Por lo tanto nos hemos movido desde la serie de Tierra a la serie de Agua, porque para llegar a realizar el ideal de la Tierra, la perfecta realización en nuestra encarnación actual, debemos recorrer el Fa completo.

Cuando el iniciado se enfrenta con la muerte como vehículo de iniciación y tiene algún grado de realización en esta experiencia, se pone en marcha un mecanismo que le impele a conocer y colocar en su lugar adecuado todos los elementos de su propia realidad, tanto interna como externa. Esta es la elaboración del mandala supremo, que contiene todo el universo, porque es el mandala que representa la totalidad del iniciado y de todas las cosas. Realmente aquí comienza el proceso de la magia. En nuestro sistema mágico nada debe ser desaprovechado y por lo tanto debemos observar y direccionar adecuadamente nuestro espectro completo de experiencia para poder llegar a ser un verdadero iluminado, para encarnar el paradigma de la realización.

Desde la perspectiva de los misterios de la realización del ser humano, el Tarot de Padern es la expresión del Fa como vehículo de iniciación y sabiduría, y a cada uno de sus 16 niveles le corresponde una situación arquetípica, mágica e iniciática particular. En el caso de los cuatro Tarots de la serie de Agua, esta experiencia e iniciación se refiere al mundo del sentimiento, las emociones y el deseo, así como a la voluntad y el coraje en la lucha oculta.

A medida que progresamos en nuestro desarrollo iniciático podemos experimentar estados de contemplación donde la revelación de la sabiduría divina nos ilumine. Aunque esto solo dure unos momentos, nos servirá para obtener una certeza de la realidad del destino espiritual que nos aguarda. Sea esta iluminación mayor o menor, ahora encontraremos que todos los elementos de la vida ordinaria y de la propia vida interna, pujan por encontrar un lugar donde acomodarse de forma armoniosa, en un intento de encontrar una realización definitiva.

Este proceso puede generar grandes batallas internas, puesto que los elementos que han compuesto nuestra propia vida desde el nacimiento, no desaparecerán de forma drástica, sino que logramos un lugar de consciencia e iniciación desde el cual podemos observarlos de forma diferente y trabajar con ellos para el objetivo de la completa integración y la realización superior.

El Nivel de Tierra en cualquiera de las cuatro series, representa su mayor nivel de concretización, su naturaleza aplicada, su utilidad. En este caso, se refiere a la concretización de la energía y a su búsqueda de lo que es objeto para el vehículo anímico. Este es el terreno del deseo y de las pasiones. Cuando el deseo está mal aspectado produce el nivel máximo de adhesión, lo cual promueve entre otros defectos la avaricia, los celos, la posesividad, o una sexualidad inadecuada. Cuando está correctamente aspectado, como en El Iniciado de la Cruz del Oeste, el individuo se da cuenta de que toda su vida se ha movido por y alrededor del deseo, de forma primaria a través de los instintos, y posteriormente, bajo la cobertura del ego, hacia ideales de poder, complacencia, o seguridad. Sin embargo, también se da cuenta de que la naturaleza última del deseo nunca es mala, pues su intención primordial es hacia la vida y la felicidad, incluida la realización espiritual más profunda.

Cuanto más observamos nuestra propia energía del deseo, más comprendemos cual es su ideal, y más nos damos cuenta de cómo el mundo de apariencias y los conceptos heredados de lo que podríamos llamar cultura, hacen una aplicación incompleta y desviada del deseo respecto a su destino real, que está en armonía con su pureza fundamental. La insatisfacción no es un referente de enfermedad, sino de la necesidad de salud total, o realización.

En la Cruz del Oeste el iniciado debe aprender a relacionarse con la realidad, desarrollando los niveles de integración que le permitan el dominio sobre el mundo de las apariencias, a través del control y canalización adecuada del sentimiento y el deseo, lo cual indica más bien un pleno aprovechamiento de las energías involucradas que una supresión o inhibición de las mismas. Nuestro acercamiento a la existencia y la vida en general es tántrico y en nuestro Vudú Esotérico, el Mudra que conduce al éxtasis de amor está simbolizado por la unión de Ogou-Fer y Erzulie. Estas son las energías mágicas por las que el iniciado puede liberarse de la tiranía del deseo mal orientado y de la ignorancia y ceguera del ego. El elixir que produce la transformación del hombre en dios es una mezcla de estos dos poderes, que elaboran el soma del gozo supremo y de la libertad definitiva.

Este Tarot representa la osadía del mago para realizar su trabajo de ascenso a los planos superiores de consciencia. En su tarea, el mago se convierte en instrumento de los dioses, que lo utilizan para producir en él una armonía que le prepara para la visión de la Realidad.

Para llegar a ser este "instrumento", el mago debe transformar su visión del mundo y dejar los apegos que la naturaleza animal genera en él hacia el mundo de la carne.

La avidez por la vida, en el sentido de la eterna búsqueda de la satisfacción personal a niveles animales, enturbia esta capacidad de hacerse transparente para el mundo espiritual. La osadía y coraje necesarios para realizar esto, es la cualidad mágica de Ogou-Fer, que faculta al iniciado con la fuerza necesaria para que pueda alcanzar su ideal, para penetrar lo desconocido y para mantener una actitud adecuada ante los fenómenos de la existencia.

Es preciso sintonizar la naturaleza del deseo con la meta de nuestra realización. Debemos observar como la satisfacción de cualquiera de nuestros deseos ordinarios, la

posesión de sus objetos, nunca nos lleva al lugar del gozo que realmente anhelamos. En este sentido, la transmutación del deseo vulgar en experiencia gozosa espiritual es tanto el objetivo del Tantra como del Vudú Esotérico.

Es precisamente esta sintonización la que hace que el iniciado, como instrumento de lo divino, se de cuenta de que todo el conocimiento que posee de la existencia, a través de las doctrinas y ciencias de los hombres, no es el conocimiento real, que puede hacerle diferente de los demás y que le apartará de ellos para reunirse a la cadena de los Maestros, porque este conocimiento verdadero le hace dejar de ver la existencia como lo hacen los hombres vulgares, porque él mismo habrá entrado ya en el reino de los dioses.

La Cruz del Oeste, está regida por Ogou-Fer, quien como Dios de la Guerra y Señor de la Voluntad Divina, tiene en el valor y el coraje sus armas más poderosas. Estas armas son a su vez las armas con las que el iniciado afronta la conquista del conocimiento, del conocimiento genuino, no del conocimiento compartido por eruditos, científicos, y "otras sectas del conocimiento", sino del conocimiento real, un conocimiento que no necesita de consenso para revelarse con absoluta rotundidad y belleza.

Osar es uno de los lemas herméticos clásicos, precisamente el que va detrás de saber. Esto se refiere a que el conocimiento no sirve para nada sin la osadía de llevarlo a cabo, de ascender a los niveles superiores de consciencia.

Durante años el esoterista estudia las distintas doctrinas y construye en su mente una serie de conceptos y normas que responden a una naturaleza superior e iniciática. Pero si no pone en práctica día a día estos conceptos y normas, si no deja de ser arrastrado involuntariamente por corrientes que le impelen a actuar y que provienen de su naturaleza inferior, su labor es nula y su trabajo se queda en todo caso en erudición teórica.

Ogou-Fer es el Loa que rige sobre la osadía y el atrevimiento del iniciado de querer entrar en reinos no disponibles de primera mano para la humanidad. El reino del alma y el reino del espíritu están ahí para ser conquistados por el iniciado. Ir a la conquista de estos reinos supone adentrarse por caminos desconocidos en los que el iniciado sólo será sostenido por su valor y su coraje, y pronto se da cuenta de que el conocimiento que tiene de lo que busca es falso porque no se trata de un conocimiento directo, sino aprendido a través de vagas indicaciones.

Este atrevimiento que emana de la Voluntad de Ogou-Fer es toda la fuerza que el iniciado necesita para adentrarse en los laberintos del universo y alcanzar el reino de los Loas. Esta es la fuerza de la Voluntad del mago. En la mitología puede verse como los dioses solo se relacionan con aquellos que les desafían, porque solo éstos tienen la voluntad de llegar a ser dioses.

Cuando un iniciado deja de dar importancia a las doctrinas estudiadas y aprendidas en su sed de saber y comienza a trasladar el centro de exposición de la verdad hacia dentro de sí mismo, es cuando se convierte en un auténtico iniciado y se encuentra cara a cara con el mundo espiritual. Solo entonces llega a saber que lo que los hombres consideran dogmas de la verdad no son más que visiones deformadas por la comunicación imperfecta de como vieron otros esa verdad.

No es posible el avance espiritual sin el reconocimiento de los propios errores, sin el análisis profundo de nuestra motivación verdadera. Solo cuando estemos verdaderamente en paz a este respecto es que podremos ser lo suficientemente puros como para que el milagro de la participación divina pueda realizarse de forma permanente en nosotros. Esta necesidad de revisión es la que se nos pone de manifiesto en esta carta del Tarot de Padern. Asimismo solo si somos valientes y capaces de luchar con nuestras armas mágicas contra la ignorancia, contra la tiranía del deseo y del ego, es que podremos alcanzar la paz que requiere toda verdadera realización. Debemos vencer en la batalla de lo superior contra lo inferior, de Miguel contra Ialdabaoth, de la Luz contra la ignorancia y la ceguera, del amor contra el individualismo y la vida ego-orientada. De esta forma, muchos métodos de disciplina mágica y espiritual, caen dentro de la categoría de esta carta, pues solo por la persistencia y coraje de Ogou-Fer consigue el hombre vencer a los propios dioses y demonios para tener la realización del Uno Impensable. Es la fuerza incansable de Ogou-Fer la que penetra y horada la tierra hasta alcanzar los tesoros de sus profundidades. Es la bravura de Ogou-Fer la que nos permite mantenernos firmes en medio de la tempestad y la tormenta, de los huracanes y tornados que se levantan desde el mar del inconsciente.

La Voluntad de Ogou-Fer es asimismo la fuerza de su amor por Erzulie puesta en movimiento, en su búsqueda, para expresar en su encuentro con Ella el rendimiento fervoroso de un abrazo de puro éxtasis.

Erzulie dejará de ser para nosotros el vehículo de un deseo incontrolado hacia personas y cosas, y nos hará ver que el único tesoro que en verdad perseguimos es la Luz del Espíritu, que Ella generosamente nos otorga cuando vehiculizamos nuestro deseo a través de su Gracia. De esta forma, el deseo llegará a ser Sabiduría, porque plena sabiduría y gozo infinito es lo que otorga el Espíritu Santo.

MEDITACION

"El conocimiento es el resultado del coraje, que viene de la osadía para ascender a los niveles más altos de la consciencia pura".

"Los dioses inspirarán únicamente a aquellos que quieren desafiar incluso a los mismos dioses, con objeto de llegar a ser como Dios mismo".

"El coraje dirigirá al hombre sabio para llegar a ser aun más sabio y además le dirigirá a conocer que la mayoría de lo que él posee en su corazón es falso y que el conocimiento que él tanto aprecia es erróneo".

"El coraje debe situar a un hombre aparte de los otros, tanto que todos los hombres valerosos se sitúan aparte de todos los otros y de ellos mismos. Cuando esto ha sido conseguido perfectamente, llegan a ser el Loa".

SERVITEUR DE LA CROIX DE L'OUEST

(Servidor de la cruz del Oeste)

"En tu Reino sé tu el Señor, dice el que señala el Sendero. Esta es la clave para que el Santo Uno te haga triunfar sobre los daemones terribles y obtengas la paz dorada."

Liber Berachat VI, 3

Esta carta se refiere a la esencia del Agua, el vehículo primordial de la vida biológica, y de la vía anímica. Este es el polo complementario de aquel otro que se manifiesta como el sol, la luz y el calor. Cuando ambos polos están en cierta relación cooperativa, dan como resultado la vida. En términos iniciáticos, la vida espiritual se produce de la misma forma, esto es, cuando las corrientes de vida solar y lunar trabajan de forma cooperativa para la producción del fruto mágico y místico, la manifestación consciente de Dios en la Naturaleza, el Hombre iluminado que ha realizado completamente el potencial de su propio arquetipo.

Parece que la misión del hombre en la tierra debe diferir de la de animales, plantas y piedras. El elemento diferenciador es la consciencia, el intelecto y la capacidad de raciocinio de la que el hombre dispone. Sin embargo el uso abusivo de esta facultad diferenciadora ha demostrado, como en la sociedad consumista y mecanizada de la competitividad, que tal cualidad puede llegar a ser negativa y destructiva si no se encuentra el fondo adecuado sobre el cual ejercerla. Este fondo es la propia luz de la consciencia profunda, donde todos los secretos se desvelan y la vida aparece desnuda, en su realidad más interna. De esta forma, el estudio y el conocimiento deben estar orientados hacia la realización de los estados profundos de gnosis, porque solo desde esta perspectiva se puede vivir la vida que de verdad nos corresponde en el orden cósmico y cosmológico.

El iniciado a través del estudio y conocimiento del universo en el que vive, se convierte en Señor del cosmos, en Rey de este Reino. Para ello debe afanarse en el estudio de las artes y ciencias, filosofías y religiones, que le proporcionarán la sabiduría necesaria para poder manejar las energías primordiales que subyacen en la materia de su universo. Debe hacer efectivo su conocimiento y actuar a través de su magia sobre esas energías primordiales.

La mejor forma de controlar y direccionar correctamente las energías oscuras, a veces negativas, es mediante la observación. El iniciado debe desarrollar un estado de consciencia alerta, despierta, que le permita observar todo lo que ocurre en su interior, tanto en sí mismo como en relación a los objetos y fuerzas exteriores. Para ello debe meditar sobre los contenidos de este mundo de deseo, pasión, lujuria y sentimiento, porque debajo de todas las capas de oscuridad y adherencia encontrará el Gran Amor que anima todo deseo, todo sentimiento, pasión y lujuria, y la Paz Profunda que equilibra perfectamente todo movimiento y otorga verdadera seguridad.

Solo el que es capaz de sumergirse en las aguas de la consciencia y sobre todo hundirse

en las profundidades de lo inconsciente, y volver de nuevo a la superficie sano y salvo, puede sentirse capaz de manejar el mundo del cual debe llegar a ser Rey.

El océano es el símbolo de esos estratos de la consciencia que ocultan, bajo su superficie azul y luminosa, oscuros misterios que el hombre difícilmente puede conocer. En el silencio de estas aguas profundas es donde el buceador solitario que ha de ser un verdadero mago, aprenderá a ponerse cara a cara con las energías primordiales del cosmos. En esas aguas es donde el mago debe aprender a tratar con los oscuros daemones de su propia existencia, para conocer su naturaleza oscura y luego manejarla con el arte mágico e integrarla en el mundo de la luz.

Es así como puede dominar las energías daemónicas inconscientes que habitan en las profundas grutas y en los abismos oceánicos de la existencia. Allí tomará esas energías y las hará subir a la superficie para que se integren en el mundo luminoso al que pertenecen por su origen. Solo entonces brillará la paz dorada del amanecer de un nuevo día, la mañana de la Eternidad.

El iniciado ha de prepararse a sí mismo antes de emprender la aventura de navegar por las aguas de la magia. Entonces el iniciado sabrá donde radica la fuente del Conocimiento Real y cuales son los instrumentos necesarios para acceder a él. Por lo tanto, el iniciado imbuido de la Voluntad de Ogou-Fer aprende el arte de navegar por las aguas inconscientes de su propia naturaleza, porque allí radica la clave del conocimiento, guardada profundamente dentro de sí mismo.

Debe prepararse para afrontar los peligros que acechan en ese mundo oscuro y desconocido para él, para que de esta forma Ogou-Fer lo conduzca a la Victoria, a la conquista de las fuerzas daemónicas que tratan de llevarlo a la deriva, pero que en sí mismas portan el deseo de ser admitidas por la consciencia y ocupar el lugar que por origen les corresponde. Esta es la única posibilidad que tienen de ser rescatadas del mundo de la sombra y participar del mundo de la consciencia.

Esta acción no es sino un asunto de armonía, y es armonía interna y equilibrio psíquico en lo que repercute en el iniciado, pues alcanzará a conocer lo que antes no sabía, es decir, sabrá la forma en la que puede vencer a las energías oscuras del universo y sabrá cual es la energía que le llevará al mundo de los Loas, pues la Voluntad de Ogou-Fer es el instrumento de la Victoria. No existe energía en el universo capaz de vencer la Voluntad de Ogou-Fer. La Voluntad de Ogou-Fer es la Voluntad de Legbha en acción.

El iniciado debe abordar el legado de las ciencias esotéricas y encontrar en ellas su verdadero significado, pues se tratan de precisas cartas de navegación que mapean los aspectos ocultos de su propia individualidad. Debe familiarizarse con esos aspectos que, ocultos en su inconsciente, lo mantienen separado de su realidad interna. Llegará a conocer la esencia verdadera que estos aspectos inconscientes portan consigo, los anexionará al Reino bajo su dominio y le servirán de apoyo en su navegar hacia el mundo de la Luz. Ser poseído por Ogou-Fer, estar impregnado de su poder, garantiza una travesía Victoriosa.

De esta forma veremos que aquello que se levantaba como un obstáculo para la Victoria no es en realidad tal obstáculo, sino la función --el aspecto funcional y operativo-- de "los que cumplen la misión" de no dejar paso a nadie cuyas pretensiones no sean un fiel

reflejo de la Voluntad de Ogou-Fer, el cual dirige y canaliza toda su energía y todo su amor para alcanzar a Erzulie.

El Servidor de la Cruz del Oeste está dedicado especialmente al servicio de los Loas Ogou-Fer y Erzulie. Por eso en este Tarot el iniciado debe investigar y trabajar profundamente sobre Liber Berachat y llevar a cabo actos litúrgicos y de devoción hacia estos Loas. Mediante el trabajo de introspección, análisis y meditación, puede conocer la realidad oculta de este mundo al que llamamos La Cruz del Oeste y comprenderá que cuando el Agua y el Fuego están unidos mágicamente, no solo no se destruyen el uno al otro, sino que una energía nueva y poderosa emerge desde las profundidades, al mismo tiempo que desciende desde los cielos más elevados y abstractos para manifestar la Luz de Diamante que será el futuro cuerpo del Adepto.

El amor mágico de Ogou-Fer y Erzulie significa, entre otras cosas, que el placer que se persigue a través del deseo y sus objetos, ha sido redefinido y el gozo anhelado conseguido en el único lugar donde es posible su existencia, la tierra del espíritu puro, el Castillo donde se guarda el Santo Grial. Así, el deseo de placer llega a ser el puro gozo de la gnosis, la corriente de conocimiento-sabiduría que nos redime de las oscuridades de la materia y del cuerpo como cárcel. De esta forma, el gozo del éxtasis de amor y realización llega a ser la cualidad fundamental de la participación en lo Absoluto, porque el deseo, aunque esto no se aprecie en la vida ordinaria, solo tiene como único objetivo llevarnos al gozo último de unidad completa con lo divino. Todos los actos de la Voluntad mágica y espiritualmente dirigida tienen como objeto la realización de la presencia de la Sabiduría Divina, cuyo vehículo es Erzulie, que en sí misma es Luz, Gozo y Gloria.

MEDITACION

"El hombre debe estar preparado para navegar en las aguas infinitas de la aventura mágica, antes de que entre en el reino del Vudú primordial".

"El hombre debe estar preparado para indagar las profundidades de las aguas y océanos del mundo antes de que pueda llegar a alguna certeza en asunto de ley esotérica".

"El hombre debe estar preparado para seguir el ascenso y el asentamiento del disco solar antes de que pueda atreverse a acercarse suficientemente a él, para recibir los fuegos de la iniciación".

"El hombre debe estar preparado para buscar a través de la sabiduría de todas las artes y ciencias, filosofías y religiones antes de que pueda encontrar la clave más interna del Vudú primordial".

PRETRE DE LA CROIX DE L'OUEST

(Sacerdote de la Cruz del Oeste)

"Una vez que la Sabiduría te ha vestido con su armadura de protección, dejarás de ser cobarde y te lanzarás hacia lo alto, para coger el fuego de Ogou-Fer. Este salto mágico te hará Rey."

Liber Berachat VII, 2, 3

El Sacerdote de la Cruz del Oeste representa la iniciación que recibe el perfecto alquimista en su laboratorio de amor. Aquí el iniciado es el amante que solo vive por su amado y refleja la aspiración superior que se manifiesta en la oración. Todo el vehículo anímico está direccionado hacia lo divino, esto permite que el milagro de la transfiguración se produzca. El amor de Dios hacia todas las criaturas y seres es su verdadera divisa y su situación es la de estar presto a la transformación. Esto ha sido conseguido al armonizar dentro de sí las energías de Ogou-Fer y Erzulie, mediante la alquimia del Espíritu Santo. Al realizar el sentido de "Amor dirigido por la Voluntad", voluntad y amor, amor y voluntad se mezclan hasta configurar una unidad de experiencia y gnosis.

La armadura referida en Liber Berachat es protección y simboliza defensa espiritual. Según Cirlot la armadura aísla del mundo circundante agresor. La armadura no solo es defensa, sino también transfiguración del cuerpo.

La armadura es un don de la Sabiduría, y en realidad es ella misma, lo cual quiere decir que la corriente de conocimiento-sabiduría que llega a instalarse en el Sacerdote de la Cruz del Oeste es su mejor Maestro y su protección más firme. Esta es la respuesta al intento que realiza el iniciado para ser puro y para alcanzar la luz que pueda iluminar a todo el universo.

Este Tarot representa la osadía del mago para lanzarse a buscar el Fuego de los dioses, que le ha de ayudar en su búsqueda de la Realidad. Se trata del Fuego de Ogou-Fer, el dios de la Voluntad, esa potencia superior que nos puede liberar del caos en el que navegamos, y dejarnos en la margen que da al mundo espiritual, donde encontraremos la Luz y guía para llegar a nuestra meta. El Sacerdote de Ogou-Fer es el verdadero campo de batalla entre Ogou-Fer y las fuerzas oscuras que mantienen al hombre cautivo bajos sus dominios, un dominio basado en el miedo, en el odio, o en cualquier otra cosa que no sea Justa. El iniciado debe ofrecer sacrificios en favor de la fuerza de Ogou-Fer, para con ella liberarse del cautiverio que le mantiene anclado en el mundo de donde quiere partir.

Cuando la Fuerza del Dios del Coraje inunda nuestro ser, las sombras que habitan los rincones oscuros de nuestra consciencia quedan sometidas a nuestra Voluntad, la Voluntad de Ogou-Fer, porque en el universo no existe nada que se resista ante la Potencia y el Impetu de este Loa. Miraremos de frente a estas entidades sombrías y daemónicas, y liberados del temor, quedarán bajo nuestro dominio ante el fuego de nuestra mirada.

¡Invoca la Fuerza de Ogou-Fer!
¡Conoce la Voluntad del Dios Interno!
¡Síguela y sé libre para siempre!

La posesión del sacerdote por la fuerza de Ogou-Fer le capacita para acceder a los mundos de la Luz y el éxtasis espiritual. Esta Potencia Sublime que se provoca en el iniciado se hace especialmente devastadora y arrebatadora cuando se la ofrece al alma para liberarla de las cadenas que la tienen prisionera en la materia, bajo los impedimentos creados tras siglos y siglos de existencia. Entonces el alma se ilumina con una Luz Victoriosa --principio del Conocimiento genuino-- y asciende por los planos de la existencia hasta alcanzar la región de la plena Luz del Espíritu donde sólo se produce gozo. Esta es la Fuerza y la Victoria que Ogou-Fer concede a sus sacerdotes.

En cierto sentido las deidades airadas del Budismo Tibetano tienen una función similar y otorgan poderes y protección equivalentes.

El salto mágico es una hazaña que los brujos y los guerreros chamanes siempre han ejecutado. Se trata de un acto simbólico que evoca el ascenso desde la tierra a los cielos, desde la consciencia mundana a la consciencia transcendental. Este salto mágico, dice Liber Berachat, hará al iniciado "Rey", es decir, le hará ser capaz de ser intermediario entre el cielo y la tierra. El Rey es aquí análogo a Melki-Tzedeq (Melquisedec), rey que tiene en sus manos el poder temporal y el espiritual. Su equivalente en el Egipto antiguo era el Faraón, hijo de y análogo a los dioses. Esto es así porque el Rey representa en su sentido más abstracto y general, al hombre universal y arquetípico. Por eso el Rey lleva en su cabeza la "Corona" u otorgamiento del poder espiritual que le hace diferente del resto de los mortales ordinarios.

Mientras que Ogou-Fer representa en esta carta el impulso hacia lo superior, Erzulie representa la corriente de gnosis (conocimiento-sabiduría) que el iniciado recibe como participación mística y gozosa en la vida del espíritu, aquello que definitivamente lo une con la divinidad.

El verdadero coraje y valor que separa a los hombres de las bestias es aquella actitud por la que conseguimos separarnos de los objetos de deseo y cultivar esta energía en su forma espiritual, que es la más elevada. Esta transformación es tántrica y alquímica, y produce un enorme impacto en la psique del iniciado. Cultivar el aspecto puro del deseo es alejarnos de los objetos de los sentidos y experimentar su gozo en una octava superior. Por eso en esta carta la guerra oculta está dando sus frutos y el iniciado a través de las artes mágicas consigue el hilo de comunicación con su naturaleza pura y profunda.

A esta verdadera naturaleza de todos los seres humanos, se le denomina Rey/Reina. Aquí se han perdido las connotaciones de género y se refiere al poder regente de naturaleza divina, ahora actualizado dentro de la economía psico-espiritual del individuo.

MEDITACION

"Adoremos el valor que liberará a los hombres del cautiverio del odio y el temor, porque este es el fuego de OGOU-FER".

"Adoremos a los líderes que son elevados y poseídos en éxtasis mágico por el Señor del Coraje, porque este es el fuego de OGOU-FER".

"Adoremos la manifestación de la batalla entre las fuerzas de la libertad del espíritu y el caos del cautiverio, porque este es el fuego de OGOU-FER".

"Adoremos el coraje que busca elevar el alma de la especie humana hacia las más altas luces y adoremos el coraje del alma inferior de la especie humana, que se regocije de esta elevación de consciencia, porque este es el fuego de OGOU-FER".

L'HIEROPHANTE DE LA CROIX DE L'OUEST

(Hierofante de la Cruz del Oeste)

"En el principio, el Conocimiento Divino, hubo de ser numerado, dividido y mezclado con la mente racional."

Liber Berachat VIII, 4

"El teje con el poder de la Luz los nombres y números del entendimiento, y hace para cada uno de ellos una Ley."

Liber Berachat VIII, 5

"La fuerza de los aeones es el Amor, floreciendo en los hijos de la humanidad."

Liber Berachat VIII, 9

"La finalidad de las cosas celestiales es que podamos alcanzar la quintaesencia de las quintaesencias. La pasividad es una barrera para la posesión del conocimiento."

Liber Berachat VIII, 10

"El que haya separación es la raíz del mal. Los cuatro Elementos son símbolos que ocultan lo más sagrado. La suavidad y la dulzura son el asiento del Amor."

Liber Berachat VIII, 11

El Hierofante de la Cruz del Oeste es el Sello de Amor entre Ogou-Fer y Erzulie y se refiere al éxito en la transformación de los elementos groseros de nuestra constitución en elementos puros. En el éxtasis y gozo de este abrazo está toda la enseñanza, pues aquí el iniciado puede participar directamente del Gozo del Amor Divino y de la corriente de Conocimiento-Sabiduría que le permitirá ver y experimentar el mundo como unidad.

El Conocimiento Divino es la fuente y raíz del conocimiento humano, y sin él nada podría ser conocido por el hombre. Pero desde la aparición de este último, este conocimiento hubo de ser mezclado con la mente racional y fraccionado para su lenta y natural asimilación. Por eso la mente racional, desconocedora de la totalidad del Conocimiento Divino, cayó en el error de creer que lo que sabía era la totalidad del conocimiento. Es a través de la voluntad o fuego de Ogou-Fer, como el iniciado hace desaparecer este error del pasado y comienza a elaborar un nuevo tipo de conocimiento.

Decía Saint-Martin que, "los números son las envolturas visibles de los seres", es decir, que expresan las leyes vitales, espaciales y temporales de los seres y sus relaciones con el Principio Divino. Esto equipara a seres y números, por lo que el Conocimiento Divino o expresión de la Consciencia de Dios, puede decirse que se manifiesta por los números y así se asegura en la Cábala y en otras ramas de la Gnosis Eterna. Como todos los números derivan de la unidad, así los seres derivan del Principio Divino.

Si la palabra es la explicación de cada esencia, el número es la raíz secreta del sonido y

el signo que la representa. En el sistema cabalístico Vudú hay 16 números y cada uno de ellos está ligado a un arquetipo, dios o Loa.

Los números son ideas-fuerza y expresan racionalmente el Principio Divino, el Uno manifestándose de forma cada vez más complicada en el mundo material. En las lenguas sagradas los nombres podían y pueden ser reducidos a números, a través de los cuales se expresa la raíz significativa real de la palabra.

El Ifa, o Fa, es una representación perfecta del universo desde esta perspectiva, ya que sus dieciséis espíritus representan las cualidades completas del Misterio de los Números. Sin embargo esta realidad abstracta del Ifa habita en los niveles puros de la mente, de una mente que ya no es dualista ni dialéctica, sino unitiva e intuitiva, una mente que conoce directamente porque ella es la esencia y realidad última de todo.

Es precisamente el aspecto superior y transcendente de la mente el que, con el poder de la Luz espiritual, teje de nuevo las parcelaciones del conocimiento para alinearlas con la realidad que subyace detrás de ellas. Cuando algunos de estos trozos de conocimiento se resisten a su reinserción en el Todo-conocimiento, serán devorados por la Araña Divina ígnea de la Voluntad de Ogou-Fer.

La separación que produce el ego a través de la mente racional entre una cosa y otra, dentro del Todo, es la raíz verdadera del mal. Porque en verdad, en la materia no hay separación en esencia, y las manifestaciones múltiples de los Cuatro Elementos, ocultan una sola Realidad, que debe ser descubierta con el fuego de la voluntad y la dulzura y suavidad del amor.

Por eso debemos lanzarnos a lo alto, hacia los cielos, porque allí está el poder y la luz que nos hace posible llegar a alcanzar la Esencia de las esencias. Pero para esto necesitamos la osadía que nos da la Voluntad de Ogou-Fer. Por eso el Hierofante de la Cruz del Oeste es el instrumento mágico a través del cual se manifiesta y cumple la Voluntad de Ogou-Fer. En este estado el mago se vuelve un crisol de sí mismo.

Por fin el mago ha conseguido el nivel de pureza y responsabilidad necesarios para abordar las etapas profundas de realización con garantía de éxito. Por otro lado continuar la Obra sin haber alcanzado esta plena purificación, sería al menos improductivo, y posiblemente negativo. También ahora ha recibido, como Hierofante de la Cruz del Oeste, la Gracia de Erzulie, y por siempre dispondrá del recuerdo de esta experiencia, que como aroma del néctar divino, le hará desprenderse del deseo compulsivo de placer en cualquiera de sus niveles no puros y transcendentales.

El mago está ahora imbuido del poder de Ogou-Fer y desde ahí ve como todo lo que el hombre ha levantado sobre este mundo está condenado a ser destruido. Las estructuras y modelos políticos y sociales llevan dentro de sí mismos la semilla de la destrucción. Solo perdurarán las obras y acciones que hayan pasado a través del fuego purificador de Ogou-Fer.

Con la espada de este dios debemos destruir todo lo que el error humano ha erigido, pero no debe ser una obra de odio, porque los hijos de la Luz, los seguidores del Logos divino, Legbha, que se manifiesta desde arriba por los aeones, imprimirá su Amor en dicha obra y sabemos ya que ese amor emanado de El se llama Erzulie.

La victoriosa espada de Ogou-Fer hace posible que el iniciado viva una vida dirigida hacia el espíritu, habiendo dejado sin contenido la vida y el mundo que conocía antes. De esta forma, solo podrá persistir lo que haya sido hecho con la voluntad de Ogou-Fer con la ayuda del amor de Erzulie.

Temed, vosotros que os escondéis por los rincones del universo y asaltáis el corazón del hombre con vuestras crápulas venenosas, porque el fuego de mi espada os mostrará el terror de la destrucción. Sabed que nada quedará salvo lo que haya sido construido con la fuerza de mi Voluntad.

Temed vosotros, salteadores de almas inocentes, Yo pisoteo vuestras cabezas inmundas hasta no dejar huella de vuestra mísera existencia, y sobre vuestras tumbas incineradas con el fuego de mi cólera, haré que el hombre levante la Morada del Más Alto.

MEDITACION

"Quemad todos los errores del pasado con los fuegos de mi colérica voluntad que todo lo consume, porque yo soy OGOU-FER".

"No dejad que las sombras del pasado permanezcan sobre la faz de la Tierra, porque yo labraré un millón de veces sobre el fundamento de la muerte para destruir y entonces crear de nuevo, porque yo soy OGOU-FER".

"No dejad que la historia recuerde los nombres de los que se han dado al error, a los causantes del miedo y el sufrimiento de mi pueblo, para tal historia yo causaré su destrucción, porque yo soy OGOU-FER".

"Todo lo que el hombre ha construido debe ser destruido, y todo lo que el hombre ha escrito debe ser quemado, y todo lo que el hombre ha levantado debe ser tirado y cortado con mi espada, porque únicamente cuando yo posea la especie humana, ellos construirán y escribirán y levantarán y harán lo que, por una sola vez, les ordene, porque yo soy OGOU-FER".

L'INITIE DE LA CROIX DU SUD

(Iniciado de la Cruz del Sur)

"Aquellos que conocen el misterio fantástico del esplendor interior, poseen la fuerza del divino YO SOY en su mano, porque están en la presencia del Supremo Creador que reina sobre los Elementos. Se tu mismo ese YO SOY, y despréndete de la máscara que llevas, para que la Esencia pura se pueda manifestar en ti. En la unidad encontrarás la felicidad y desterrarás de ti la falsedad y la injusticia."

Liber Berachat IX, 1

"Pero solamente aquel que sea capaz de la creación mágica de la Cámara de la cabeza, donde ha de morar el Siempre Viviente, reinará lleno de Gloria en el firmamento estrellado."

Liber Berachat IX, 5

"¡Oh tu! Bendita Serpiente, que preparas tu muerte en la Luna Nueva púrpura."

Liber Berachat IX, 6

"El conocimiento divino te hace fuerte y te libera de la celda que ocupas en la torre de tu manifestación personal. Cíñete la espada de fuego y elévate hacia la Gloria Divina."

Liber Berachat IX, 8

Ahora entramos en el siguiente nivel del Fa, que es el mundo del Aire, el mundo de la mente, del intelecto y del espíritu como "inteligencia" que comunica y hace conocer la verdad de las cosas.

El Iniciado de la Cruz del Sur es aquel que habiendo sido purificado por los fuegos de Ogou-Fer y recibido la corriente primordial de gnosis emanada de Sofia-Erzulie, comienza a ver a las fuerzas de la naturaleza, a los acontecimientos de la vida y al universo completo en su naturaleza verdadera y pura. Ahora comienza a darse cuenta de que todas las cosas ocurren en su mente y comienza asimismo a tener una visión adecuada de la naturaleza del universo y de todos los fenómenos. Esta nueva perspectiva que se abre ante el iniciado aporta un sentido sacramental a su relación con la naturaleza y con todo el universo. Este aspecto sacramental de la existencia se extiende a todos los reinos, hasta que su propia psique-mente llega a ser sacramental, esto es llega a estar imbuida del numen de lo sagrado. El mundo de la apariencia cambiará y perderá sus valores que por tanto tiempo le tuvieron adherido a la ignorancia y la visión ciega. Este es el inicio de la Iluminación, y aquí se crea el espacio necesario para una adecuada relación futura con los acontecimientos de la vida y para la profundización en las etapas más avanzadas del Sendero.

En la Cruz del Sur los Loas regentes son Simbí y Agwé. Agwé representa las aguas de la mente, es por así decir la sustancia mental, también llamada astral por los ocultistas. Simbí es la vida en su pureza agitándose en esas aguas, es el hilo conductor de toda experiencia en la mente, es la consciencia activa en todos sus niveles, el comunicador de las cosas secretas, por eso se representa como una serpiente de agua, que se desliza silenciosamente alcanzando toda la amplitud del medio. Simbí es el Dios que otorga la visión sacramental de toda la naturaleza y la voz de la naturaleza cuando los Dioses nos

hablan a través de ella.

De esta forma, este es un Tarot que representa la manifestación de la sabiduría a través de las múltiples formas de la existencia, porque todas son manifestaciones de Dios. Debemos buscar primero esa sabiduría dentro de nosotros mismos, para despertar la consciencia divina en nuestro interior.

Los Cuatro Elementos en la simbología esotérica son una materialización de la imaginación y sirven para agrupar una serie de imágenes dentro de una cuaternidad del Todo. Es así como la complejidad y diversidad de la manifestación macro y microcósmica es ordenada mediante combinaciones armónicas en cuatro grupos, direcciones o aspectos. Sobre ellos reina el YO SOY, la Consciencia Divina, que es el centro del universo, tanto en su versión macro como microcósmica.

Una vez que la visión interior se abre, el iniciado puede ver el mundo de otra forma, porque se rasga el velo del ego y nos quitamos su máscara, que no nos deja ver el mundo tal como es.

La máscara es la personalidad del ego, es decir, aquella parte de la psique que se desarrolla para ser usada en nuestras interacciones con los demás. Es nuestro rostro externo consciente y socialmente adaptado. La identificación con esta máscara produce muchas veces trastornos psicológicos y sobre todo la adopción de una falsa identidad. La función de la máscara es la de ser mediadora entre el mundo externo y el ego, por lo que es imprescindible para nuestra relación con el mundo. Es el contenedor del individuo y ejerce una función protectora del Yo interno o Sí mismo.

Por otro lado, el ego es un agregado psíquico, o, usando el lenguaje de la escuela de Jung, complejo, que se cree sujeto último de toda la experiencia del individuo, y actor independiente de toda su actividad. Es ese sentimiento totalmente arraigado en la psique de ser algo concreto, lo que solemos llamar yo en todas nuestras acciones, el que dice pensar, el que cree esto o aquello, el que siente, el que hace, etc. Sin embargo, su pretensión de tener una realidad final, una identidad propia final, es falsa. Este yo es básicamente ignorante, y lo que piensa sobre sí mismo y sobre las cosas es erróneo. En la economía psíquica humana, este yo es el Demiurgo que se creyó el Dios supremo, porque en su ignorancia y ceguera no veía Lo Absoluto; que se creyó Dios, porque parecía tener a su disposición el potencial para crear y hacer lo que quisiera. En su ceguera, miró, no vio nada superior al él y dijo, yo soy Dios. En el caso de los ateos el ego cree que si **él** muere todo morirá con él, y en el caso de los creyentes religiosos, que **él** irá al cielo.

Sin embargo, el carácter de este ego, o yo, no es en absoluto algo con entidad propia, sino la resultante de una configuración de los elementos en su cuádruple ampliación, y la resultante de un proceso interactivo de relación entre todos los seres y cosas, quiere esto decir que no es estable, permanente y siempre igual a sí mismo.

La pregunta entonces podría ser: si el ego es falso, esto es, no es la realidad absoluta que cree ser, ¿de donde ha heredado esa noción de absolutez y totalidad que tanto pretende hacer valer? Esta seguridad de sí, le viene al ego del aspecto rotundo de la realidad total de universo, sea esto lo que sea, que el ego no ve y toma como propio. Sin duda alguna esto es debido a la ignorancia y a la falta de habilidad en poder contemplar

la verdadera naturaleza interna de las cosas. Entre los estudiantes de esoterismo, el error subsiste cuando el individuo piensa que **él/ella** es quien va a alcanzar la iluminación y con esto refuerza el error de creerse permanente o total. Por eso en el mundo de Simbí-Agwé el iniciado recorre el mundo de la mente para conocerse a sí mismo lo más profundamente posible y tras establecer el matrimonio sagrado con la naturaleza en su aspecto puro, esto es con la energía en su forma divina original, se dispone a vivir la vida iluminada de los que han cruzado el Abismo, de los que han cruzado El Puente de Fuego, que es Simbí, esta es la vida interior de los adeptos.

Para que esto sea posible, y podamos desarrollar la visión acertada de realidad, se requiere de ciertos trabajos a realizar sobre nuestra propia estructura físico-química, y estos trabajos son de índole alquímica.

La serpiente negra que habita en las oscuras cavernas inferiores de nuestro microcosmos, es la misma serpiente que mueve al hombre generación tras generación, a través de su herencia genética y de la reproducción sexual. Esta serpiente ha de ser sacrificada en el altar de Erzulie, para que ascienda a las regiones superiores y se convierta en la serpiente de sabiduría divina que ha de residir en la Cámara Diamantina, en la pineal del Adepto. Así nos liberaremos de la opresión de nuestra individualidad kármica, y podremos ceñir la espada de fuego de Ogou-Fer, para ascender al reino de los dioses.

En este Tarot la serpiente de sabiduría, buscada por el iniciado en su trabajo mágico es Simbi, el Loa que habita en los arroyos haitianos. Esta sabiduría es como una serpiente de agua, se desliza silenciosamente porque tiene la maestría de su destino. También puede encontrarse dicha sabiduría divina en el silencio de las flores y de los árboles, en el vuelo de los insectos sobre las hojas de las plantas de un jardín, en las nubes del cielo y en el vuelo de las aves, y en el ritmo de las estaciones, porque los Loas hablan al hombre en el lenguaje de la naturaleza.

Simbi es el Mercurio de los Loas del Vudú, a la vez intermediario entre el cielo y la tierra, y psicopompo de la consciencia entre los niveles inferiores inconscientes y térreos a los superiores o conscientes y celestiales. Aquí Simbi tiene el aspecto de Guédhé, es decir, el misterio de la transformación de la muerte, pues la transición a la participación de la visión de Simbi en la vida, requiere de un gran cambio de consciencia, de una muerte y renacimiento.

El Iniciado de la Cruz del Sur representa de esta forma al iniciado que entra en contacto con la actividad de Simbi. Entrar en contacto con Simbí equivale a percibir, a través de los sentidos físicos, la forma en la que lo divino se presenta, se muestra y nos habla.

La Cruz del Sur es el mundo de Simbi, el puente invisible entre el mundo físico y el mundo espiritual, o entre la visión ordinaria y la visión clara. Es asimismo el reino de Agwé, que representa el mundo donde Simbí se manifiesta, o dicho de otra forma, la sustancia que Simbí moldea y modula en su manifestación. Esta sustancia es mental.

Simbí es la energía que pone en contacto al iniciado con los Loas. Simbí es la voz de los Loas. Es el Loa que, sirviendo de mensajero divino, expresa en la manifestación el deseo y la voluntad de los Loas, y al mismo tiempo es la clave que descifra el mensaje.

Es la acción de Simbí la que posibilita que la Voluntad de Legbha, manifestada a través de los Loa, sea accesible a la consciencia del iniciado. Sin la acción de Simbí el iniciado no podría acceder al mundo de los Loas, ni a la presencia de Legbha, ni la Serpiente de Creación llegaría a unirse con, ni a transformarse en, la Serpiente de Sabiduría. En otras palabras, si no hay Simbí la escisión entre el mundo físico y el mundo espiritual se hace insalvable, y es por esta razón por la que Simbí se constituye como el Puente capaz de unir a estos dos mundos.

Cuando el iniciado entra en contacto con Simbí su consciencia trasciende los límites de la existencia física y accede a un mundo puro, pleno de vida y de posibilidad mágica. Simbí ilumina con su presencia el "Misterio Fantástico del Esplendor Interior" y activa esa capacidad del iniciado de ver la realidad subyacente en las cosas y eventos del mundo físico y participar de esa realidad esencial. Participar de la realidad esencial es participar de la unidad de Legbha, es estar en su presencia. (Ver Liber Berachat IX, 1).

La gracia de Simbí solo se obtiene por la pureza de corazón del iniciado y por su firme resolución en la realización de la Gran Obra. Es la Serpiente de Sabiduría, como emanación Logóica de Legbha, que viene a unirse con la Serpiente Negra de creación, la cual ha ascendido, preparando su sacrificio ante el Altar de Erzulie.

Sólo a través de Simbi puede el iniciado unirse a los dioses, aprender su sabiduría y ser como ellos.

MEDITACION

"Escucha y aprende la sabiduría de la serpiente, a medida que se desliza por las aguas del silencio, porque en ella está la maestría del destino".

"Oye la llamada de los dioses y espíritus en la respiración de las flores, porque los grandes hablan a través del silencio de los jardines y en el lenguaje de los árboles".

"Oye las voces de los Loa en los movimientos de los insectos sobre las hojas de los árboles viejos, y en los templos ocultos bajo las rocas, porque ahí es donde el tiempo ha colocado su bagaje de misterios".

"Contempla las visiones de los dioses en el movimiento de las nubes en el cielo, en el vuelo de los pájaros y en el ritmo de las estaciones, porque los Loa hablan a la especie humana en el lenguaje de la naturaleza".

SERVITEUR DE LA CROIX DU SUD

(Servidor de la Cruz del Sur)

"Recibe el último Soplo del Viviente, el que conforta, y serás un verdadero Justo, porque hay tres Slopos y éste es el tercero, el que te dará el Entendimiento."

Liber Berachat X, 1

"Desciende hasta el caído, porque es tu compañero y tal vez pueda ser tu discípulo. Debes intentar que comprenda los Misterios, pero ten cuidado de que no tire de ti hacia abajo."

Liber Berachat X, 2

"Porque si esto sucede serás encadenado y maldito y tu ira hará arder el Ave, tu aliada, como si fuese paja seca."

Liber Berachat X, 3

El servidor de la Cruz del Sur tiene como característica el dedicar su vida al servicio de los Loas y tener una relación sacramental con la naturaleza. La respuesta que recibe por esta actitud y dedicación es la purificación de su mente y el comienzo de la visión acertada. Los asuntos de la vida diaria podrán seguir presionando y el ego puede continuar viéndose sometido a la angustia por sus razones de búsqueda de seguridad o satisfacción, pero el carácter compulsivo de esta presión se irá perdiendo poco a poco y el iniciado se irá dando cuenta cada vez más de que **"todo ocurre dentro de él mismo"**. Lentamente, mediante la meditación y la observación irá comprobando cómo es la mente quien compone los valores que damos a las cosas y situaciones, y que es esa misma mente el lugar donde todas las cosas toman su realidad aparente. Este conocimiento le permitirá ir descubriendo el espacio inmenso de la mente cósmica, que es la verdadera naturaleza de su propia mente. También le permitirá crear un ambiente interno, limpio y vacío, donde las imágenes sagradas aparecerán aportando valor y significado a su vida y su obra. Los Dioses estarán más cerca de él y él estará más cerca de los Dioses, la naturaleza será una fuente de inspiración y un oráculo, que le hablará suavemente en los momentos necesarios.

La apertura a esta visión y a este nuevo estado de consciencia, atraerá la Luz Inefable hacia la vida del iniciado como las limaduras de hierro son atraídas por un imán, verá derramarse sobre él el agua redentora y purificadora, el agua de vida que hace que todas las cosas crezcan hacia su perfección. A esta nueva visión purificada del universo dedicará toda su vida y todo su esfuerzo, ya que una vez conocidos los placeres de la verdadera iluminación no será atraído más de forma compulsiva por los goces de este mundo. De esta forma, servicio es al mismo tiempo renuncia, renuncia a la forma obtusa en que antes veía las cosas y se relacionaba con ellas. El soplo de la Inteligencia que Conoce iluminará su mente y encontrará a Dios en todas las cosas, pues ya lo habrá encontrado en ese mismo soplo que le hace conocer.

El soplo, aliento, hálito o espíritu, es la representación simbólica del principio de vida. En las escrituras sagradas hebreas aparece en su aspecto primordial como el Espíritu o Soplo de Dios que flota sobre las aguas cósmicas. Es el Ruh Allah de los musulmanes, análogo al Hamsa de los Vedas, el cisne que incuba el huevo cósmico. Esta visión del

Soplo Divino como el origen del universo, representa efectivamente la energía vital que se mueve a través de toda la evolución hasta llegar a la creación del hombre. La tradición de los celtas habla también de tres soplos que el Druida Mog Ruith utilizó en su magia para defenderse de sus enemigos.

Simbi es el tercer Soplo que el hombre recibe en su vida. El primero es el Soplo de la Tierra, el de la vida material y animal; el espíritu del Id transcendental; el segundo es el Soplo del Agua, del mundo astral, del ánima o Id; el tercero es el Soplo del Aire, del mundo de la mente, del Ego, que es el que nos da el entendimiento de las cosas. No hay cuarto Soplo, porque lo que sopla en el cuarto nivel o mundo arquetípico o Ego transcendental, es el Fuego.

La presencia de Simbi, el dios del Aire, el Soplo Viviente de Legbha, se manifiesta no solo dentro del iniciado sino también a su alrededor, en el mundo exterior, tanto en las cosas como en los seres humanos, los cuales necesitan de la ayuda de los Maestros de Sabiduría para que puedan comprender el misterio del Uno en Todo.

El iniciado conoce a Simbi cuando su energía lo inunda. Que el iniciado se inunde de la energía de Simbi significa que "conecta" con el significado interno de alguna cosa o de algún evento en la naturaleza, lo cual resulta en un "mensaje" en su consciencia, porque Simbi habla precisamente en ese lenguaje, en el de la naturaleza. Por esta razón, en el Vudú, Simbi está relacionado con el susurro de las fuentes y de los arroyos, con el aroma de las flores y el murmullo de los árboles, con el viaje multiforme de las nubes y el vuelo de los pájaros y las mariposas, y con un sinnúmero de cosas en la naturaleza.

Simbi proporciona al iniciado una consciencia exaltada, a través de la cual contempla lo sublime e invisible en la naturaleza manifestada, induciéndolo a un estado de visión mágica de la realidad. Esto quiere decir que el iniciado ve más allá de lo meramente material, que es lo que la mayoría de la gente ve. Entonces toma consciencia de que por el poder de esa visión, otorgada por Simbi, puede leer en el Libro de los Dioses y aprender su sabiduría. Entonces ha visto el Puente, ese Puente invisible que lo une a su realidad más interna. Entonces ha visto cómo y donde los Loas le manifiestan su sabiduría. Entonces conoce a Simbi.

Pero en nuestra búsqueda de la verdadera realidad en el mundo que nos rodea, no debemos dejarnos atrapar por las sensaciones que nos traen nuestros sentidos, porque se producirán cadenas que nos atarán a la apariencia del mundo, y estas cadenas nos arrastrarán hacia el mundo del no-yo, con lo que perderemos las Alas del Espíritu, el Consolador de la Gnosis cristiana, el Simbi-Legbha del Vudú. Este se desvanecerá de nuevo y el iniciado volverá a ser maldito y a maldecir, porque perderá el don más preciado que puede obtenerse en la vida.

Este peligro, aun al acecho, será evitado en la medida en que la comprensión de la verdadera naturaleza de las cosas se vaya manifestando en la mente por el ejercicio del servicio a los Loa, por la persistencia en la purificación de la mente respecto a las creencias y valores hasta entonces asumidos, y por vivir una vida sacramental en relación a todo lo que nos rodea. Esto no significa que debamos pasarnos la vida rezando, ni manteniendo una actitud timorata o sobrecargada de peso, sino que muy al contrario, la realidad de Simbi nos aportará una vida alegre, y un comportamiento libre, sano y espontáneo. Podremos volar con los pájaros y las mariposas, sentiremos la

pureza y frescor de los manantiales como nuestra propia naturaleza y el sol y la luna se sucederán en la naturaleza prístina del espacio de nuestra mente. De esta forma las alas del ave no se quemarán, y el Espíritu Santo nos mantendrá por siempre unidos con nuestra fuente divina.

Las aves en general son una representación simbólica del alma humana porque son seres intermediarios entre la tierra (el cuerpo) y el cielo (el espíritu). Todas las tradiciones espirituales han utilizado las alas de las aves asociadas con seres imaginarios que tienen una funcionalidad de unir el cielo y lo espiritual con la tierra y lo corporal. Los ángeles, las hadas, etc. tienen todos alas. Las aves son pues siempre mensajeras o auxiliares de los dioses. Es por esto, por lo que el Ave de las aves, el Espíritu Divino que desciende sobre el iniciado cuando está preparado, sea unas veces simbolizado por un Soplo y otras por un Ave. Esta es la razón de que los cristianos simbolicen al Espíritu Santo por una paloma, porque recibir el Espíritu Santo o Consolador es un reencuentro con el Hálito divino que se encontraba volando sobre las Aguas Primordiales cósmicas.

MEDITACION

"¿Puedes oírme, hijo de la tierra cuando te hablo? porque yo hablo muy bajito, tanto como para no despertar a los duendecillos de los bosques. ¿Puedes oír la voz de Simbi?"

"¿Me ves, hijo de la tierra, cuando paso ante tí en el vuelo de las mariposas y en el centro de un banco de peces reptilantes, no puedes reconocer la presencia de Simbi?"

"¿Conoces mi proximidad a ti, hijo de la tierra, en la frescura de la brisa o en la suavidad del rocío de la mañana, no puedes entender las sensaciones de Simbi?"

"Cuando duermes en tu cama hecha de cañas y fibras entretrejidas, ¿sientes mi cuerpo entrelazado con el tuyo, no reconoces en la presencia de la noche la oscuridad de Simbi?"

LE PRETRE DE LA CROIX DU SUD

(Sacerdote de la Cruz del Sur)

"Malditos los que no quieren conocer ni comprender los misterios de Erzulie."

Liber Berachat XI, 1

A lo largo del Sendero de Iniciación, el que se prepara para el Sacerdocio de la Cruz del Sur, o el que ya lo es, debe recordar que su mayor enemigo es su propio ego. Sin embargo, debemos recordar que no es posible desarraigar al ego de forma brusca, sino que más bien su solidez se va desvaneciendo poco a poco a través del proceso iniciático. Los rituales de muerte no pretenden que el ego muera en ese momento, sino que se establezca en la mente la semilla necesaria para que mediante enseñanzas y acontecimientos futuros se vaya produciendo esta disolución. Sin embargo, en los rituales de muerte y en otro tipo de prácticas, si es posible tener acceso a una experiencia numinosa donde el ego ha quedado momentáneamente excluido.

Debemos nuevamente recordar que la causa de la existencia del ego es la ignorancia. El ego, en su pretensión última, es ese dios ciego que constantemente crea el mundo, y que los gnósticos llamaron Ialdabaoth. No importa lo interesante que pueda parecer el ego de cara a los asuntos prácticos de la vida, o incluso si llegamos a encontrarlo como un factor necesario en el desarrollo global de la psique, lo cual no es tema de este curso, lo importante es que en cualquier caso, su naturaleza es la ignorancia. El ego es como es y actúa como actúa, sometiéndonos con mano férrea, sólo por la ignorancia que nos impide ver la naturaleza interna de las cosas y nos hace creer firmemente en la apariencia de las mismas. El ego solidifica constantemente nuestra percepción del mundo y lo hace aparecer con naturaleza propia en cada uno de sus elementos. La visión del ego es opuesta a la visión de los brujos, de los Santos, de los seres realizados.

El ego no conoce ningún nivel de existencia por encima de él, y en muchos casos considera a la naturaleza como algo que solo ha servido para que nazca el fruto, él mismo, que por lo tanto es lo que tiene verdadero valor. Su visión es egocéntrica u homocéntrica. Por otro lado, su falta de naturaleza real, le impulsa desesperadamente a sentirse sólido y para ello necesita solidificar todo lo que le rodea. De esta forma estima, que el poder, las propiedades, o los placeres le aportan lo que necesita para sentirse pleno y feliz. En pos de estas consecuciones corre y se agita sin cesar, llevándonos de un lado para otro en círculos interminables de insatisfacción.

Cuando nuestra mente queda iluminada por Simbí se abre la posibilidad de erradicar por completo toda esta ignorancia y todas las actuaciones, percepciones, sentimientos y pensamientos impuros derivados de la misma. Este es el amanecer del Sacerdote de la Cruz del Sur, el que ve la naturaleza como un Sacramento, pues la mira sin ego.

Sin embargo, en el proceso de disolución del ego, no se debe andar demasiado deprisa, pues se corre el riesgo de que el inconsciente inunde inadecuadamente la consciencia produciendo el caos, y la locura. El proceso es lento y conlleva una maduración espiritual, que debe ser obtenida por una aplicación de corazón a la práctica mágica y espiritual, especialmente a la práctica alquímica y a la meditación. El ego no mata al ego (salvo en los casos de suicidio), sino que es la sabiduría quien lo derrite como si de una bola de mantequilla puesta al fuego se tratase.

Lo mismo que la persona o máscara llega a convertirse en la apariencia del sacerdote en sus actos litúrgicos y de adoración, el ego llega a convertirse en un agregado psíquico purificado que cumple el papel de intermediación entre el cielo y la tierra, y llega a reflejar el arquetipo de la verdadera naturaleza del hombre realizado, que es el Sí Mismo, o Yo Soy, la Luz Ilimitada condensada en una unidad de Conocimiento-Sabiduría. Cuando el individuo ha alcanzado esta cima de la realización, ya no puede decirse de él que tenga un ego, porque él existe como totalidad. Sin embargo seguirá mostrándose al mundo a través de una máscara, que será su papel de servidor, y continuará sirviendo de prisma para que la Luz Ilimitada se manifieste como el Arco Iris de promesa para la humanidad, este será su único ego, encarnado por el Sacerdote de la Cruz del Sur.

¿Ves a Simbi deslizarse por el Arco Iris?

**¿Ves como es Simbí quien hace imposible diferenciar
donde termina un color y comienza otro?**

¡Reconócelo! y El te guiará a tu destino feliz.

El Sacerdote de la Cruz del Sur representa al iniciado consagrado al servicio de Simbi, y nos anuncia la presencia de Simbi, la divinidad naciente en el hombre, el doblemente nacido, el que renace tras haber destruido la tiranía del Ego.

Simbí es reconocido por su sacerdote como el reducto incorruptible de la Inocencia, de la Pureza de Corazón, del Conocimiento y del Gozo. Simbí es la alegría del mundo y su sacerdote es el instrumento donde esas potencialidades se hacen vivas.

Simbí es en otras tradiciones el Niño-Dios Solar, hijo del Sol y de la Luna. El dos veces nacido, el verdadero "hijo mágico", nacido de la naturaleza de su sacerdote.

Aquí se indica la necesidad de comprender y utilizar los misterios del amor, para que ese nuevo tipo de consciencia que llamamos Niño-dios (Simbí), pueda nacer. Este Niño-dios es el hijo del alma (ánima), el Sí mismo que nace en la consciencia para reemplazar al viejo y acorazado Ego. Es el resultado de la "conjunctio oppositorum" entre el consciente y el inconsciente. Es la representación de la metamorfosis espiritual del iniciado. Es el dios interior que nace para abrir al iniciado el camino hacia lo eterno. Simbi-niño es el Eros de los griegos, el que hace nacer el amor en nuestros corazones. Es nuestro Sol interno elevándose del oscuro horizonte de nuestra materialidad animal, para ascender a los cielos.

Cuando el iniciado ha renacido y Simbi preside su corazón, la visión del mundo es hermosa y la naturaleza brilla con una luz especial a nuestros ojos.

El se baña como un niño juguetero en la cascada de las aguas de la consciencia del iniciado, y al hacerlo, las inunda de luz dorada. Su risa entre los árboles y la vegetación hace florecer el campo en primavera y los animales juegan con El llenos de vitalidad y gozo. Hasta las serpientes se desprenden de su vieja y oscura piel, que usaron para habitar en las profundas cuevas de la tierra en el invierno, para mostrar al Niño-dios sus más relucientes escamas de verde y oro.

El Sacerdote de Simbí tiene como su oficio sagrado el desarrollo de este dios-niño que, aunque habita dentro de él mismo, es capaz de verlo reflejado en el exterior, en la naturaleza. Esto hace que el iniciado obtenga una nueva visión de la naturaleza, porque ahora es capaz de percibir lo inmanente en todas las cosas y entrar en comunión con ellas. Esta es la Gracia de Simbí, la cual reviste a las cosas y a los eventos con la luz dorada y blanca del gozo y la pureza. Todo es sagrado ahora, Simbí está por doquier en la naturaleza impregnándola con su presencia. La vieja Serpiente Negra de Creación se encuentra cara a cara con su Gemela, la Serpiente de Sabiduría, siempre nueva y gozosa, y el reconocimiento y unión de ambas, genera una explosión de Luz y Gozo que ilumina e inunda de gozo al adepto.

Simbi se asienta en el corazón. Ese es el lugar de encuentro con su sacerdote y desde ahí se proyecta hacia arriba desvelando los misterios del mundo y la sabiduría de los Loas. Purifiquemos nuestros corazones, hagamos de nuestro corazón algo apetecible para Simbí, digno de Simbí, El nos tomará y nos guiará por las estrellas y luminarias del cielo.

¡Bebamos la copa de Erzulie, para que el niño Simbi nazca en nuestros corazones!

MEDITACION

"Venid y mirad a este hijo de la naturaleza, a este dios-niño que juega en una cascada de luz dorada, porque allí encontraremos a Simbí".

"Llevad ofrendas de perfumes y frutos, llevad flores y cantad, para que se nos permita conocer al bello dios-niño conocidos como Simbí".

"Ofrecedle el amor de vuestros corazones, las delicias de vuestro cuerpo solar y el grito de un alma gozosa y un espíritu libre, porque así encontraremos a Simbí".

"Rogad a los árboles de los bosques y a la más sabia de las serpientes para hacer conocida nuestra presencia, porque debemos adorar a nuestro Simbí".

L'HIEROPHANTE DE LA CROIX DU SUD

(Hierofante de la Cruz del Sur)

"La Copa es el recipiente de la fuerza del águila, el Soplo primordial del Viviente, y de ella surge la paloma que está representada en tu escudo y en el sello de tu reino."

Liber Berachat XII, 4

"El rugido del trueno hará descender para ti la Corona, y descubrirás el Gran Nombre del que vive dentro de la tierra, destruyendo la roca que lo encierra."

Liber Berachat XII, 5

"Por esta razón crecerás en fuerza y escalarás la ladera de la montaña, desde donde el Supremo rige tu Reino, y erigirás en su cima un Trono donde morarás con el Eterno."

Liber Berachat XII, 6

"Allá en la cima debes escuchar con atención las ondulaciones del murmullo de la Voz admirable de Dios. Regocíjate, porque ese es el lugar desde donde reina lo Sagrado."

Liber Berachat XII, 8

Los Hierofantes de las Cuatro Cruces siempre representan un estado de maestría respecto al elemento que se trata. En este caso es una maestría de la mente, y esto supone que ha desarrollado por completo la unidad de consciencia, y de esta forma lo de dentro y lo de fuera se manifiesta ante él tal como verdaderamente es, como una unidad. Otra forma de decirlo es que lo de fuera desaparece y todo llega a ser interno. Para conseguir este estado es necesario abandonar la perspectiva dualista de la mente, en su continua argumentación, en su continua dialéctica.

Ahora la mente es mágica y puede participar del universo en un nivel superior, puede contemplar directamente las acciones de los Loas y llegar a identificarse con la Luz Inefable. Esta perspectiva iluminada producirá cambios en la estructura sutil del adepto, de tal forma que el proceso completo de transformación pueda llevarse a cabo, en términos de estabilidad, continuidad y aplicación.

Esta mente, ahora sagrada, es el lugar de manifestación de las teofanías y llegará a estar tan imbuida por el Espíritu Santo, que el adepto podrá entrar en un estado permanente de participación mística con lo sagrado. Esto no significa que el individuo quede "colgado" de lo sagrado y sea incapaz de funcionar en los asuntos prácticos de la vida, sino que en cualquier momento podrá dirigir su mirada hacia su propia mente para descubrir de forma inmediata la verdadera naturaleza de las cosas y la presencia de la Luz Eterna.

De esta forma, el Hierofante de la Cruz del Sur representa el estado de consciencia del

adepto, cuando éste se encuentra en perfecta comun-ión con Simbí. Todo cuanto él percibe está impregnado de esa energía blanca y dorada que es una emanación de la Luz Pura y del Gozo Sublime.

La Lujuria Divina de la Serpiente de Creación se haya fundida con el gozo exultante de la Serpiente de Luz pura, deviniendo así en un estado de consciencia cósmica y eterna.

La escisión entre el mundo material y el mundo espiritual se ha desvanecido por completo en la consciencia del iniciado. La belleza y la sacralidad de la naturaleza se han convertido en una única cosa donde la esencia de Legbha-Niño, Simbí, brilla y lo permea todo y el iniciado está unido interna y sacramentalmente con todo.

En el budismo este estado está relacionado con la Visión de la Vacuidad y el estado de Luz Clara de la mente, donde las cosas son "simplemente así". Así, el iniciado se suelta de los lazos de la multiplicidad aparente e ilusoria y experimenta el Gozo Sublime de la comunión con la Luz.

Asimismo, en este nivel de desarrollo mágico, el iniciado debe ser capaz de practicar la magia mimética y licantrópica, por la cual puede convertirse en cualquier cosa y conocerla desde dentro de la propia cosa. También puede extender su consciencia de tal forma que llegue a incorporar todo lo que encuentre en su camino. Estos son procedimientos mágicos que parten de su consciencia unificada y demuestran la igualdad de existencia y ser.

Este es asimismo un Tarot en el que se hace referencia al Sacramento que el iniciado ha de tomar, una vez realizado el milagro de la Misa. En ella, dentro de la Copa de Erzulie, la fuerza del sexo ha producido un fluido etéreo y sutil de donde surge el propio Espíritu Divino, y que al ser consumido, producirá el nacimiento de Simbí en el corazón del iniciado. Esto es así porque dentro de la Bendita Copa subyace el propio Simbi, esperando ser consumido por su elegido.

Como variaciones sobre este tema principal, en algunas Escrituras Sagradas leemos:

"Un hombre y una mujer pueden practicar juntos el arte que conduce a la longevidad. Este es un método secreto que solo debería ser transmitido a los adeptos y permite que el hombre y la mujer activen la esencia de su vida al mismo tiempo. El fluido vital se esparcirá como nubes a través de todo el cuerpo, sus esencias espirituales se armonizarán y ambos rejuvenecerán. El elixir formado en los cuerpos de la pareja debe ser nutrido durante 100 días; entonces se hará verdaderamente transcendental. Esta práctica, si se prolonga, confiere la Liberación".--Enseñanzas Secretas Taoístas del Maestro Teng, Dinastía Tang (618-907).

"Cada uno absorbe el néctar del otro".--Cin-P'Ing-Mei.

"Por la unión de los dos órganos (masculino y femenino), y la concepción de sus fluidos, uno puede obtener la iluminación de los Budas".--Guhyasamajatantra.

"La flor de loto, el órgano sexual femenino, es un océano lleno de gloria, donde la Iluminación puede aparecer. Cuando está unido con el cetro (lingam), su mixtura es comparada con el elixir. De su unión se eleva un puro Conocimiento que explica la

naturaleza de todas las cosas".--Kalachakra Tantra.

Al realizar correctamente la Misa del Espíritu Santo, un rayo celestial, acompañado de un terrible trueno, arrancará de los cielos una de las Coronas divinas que allí esperan ser ganadas por los hombres, y la depositará sobre la cabeza del iniciado. Entonces ese rugido del trueno se transformará en un Nombre Sagrado, la vibración espiritual que libera nuestra propia Esencia Divina de las oscuras cadenas materiales en las que se encuentra aprisionada.

La Corona representa el estado de consciencia superior alcanzado por un iniciado, cuando se abre su Chakra coronal. Simboliza la Luz espiritual que irradia desde la parte superior del iniciado que ha culminado su Obra. En términos de la psicología jungiana, el que consigue "llevar una corona" significaría aquel que ha culminado su proceso de individuación y se ha integrado totalmente con el Sí mismo y su plenitud psíquica. Esto se simboliza en Liber Berachot por el descubrimiento de su propio Gran Nombre o vibración divina tal como se manifiesta en su propia individualidad encarnada. La Corona es pues el símbolo por excelencia de la perfección y la transcendencia. Une en el hombre lo que está por encima de él (el espíritu) con lo que está por debajo de la cúspide de su cabeza, es decir, su alma y su cuerpo.

En la Misa Gnóstica, cuando se realiza en su versión sexual con la presencia real de los dos participantes: sacerdote y sacerdotisa, el acto creador simbolizado como el Soplo primordial del Espíritu Viviente, es efectuado por ambos en un acto de unión sagrada de amor.

En el acto creativo sexual de la pareja humana, el Soplo o Espíritu vital es puesto en acción para dar lugar a una nueva vida. En la Misa Gnóstica sexual, este espíritu es utilizado como dador de vida al Sacramento de la Eucaristía. Aquí este espíritu o soplo vital, está representado como la fuerza del Águila. Esto es así debido a las asociaciones simbólicas que el propio águila tiene asimiladas. La naturaleza del águila representa por un lado el espíritu celestial, la altura y la luz del Sol, la contraparte espiritual de la serpiente, fuerza oscura y poderosa telúrica que hay debajo de la tierra. En esta acepción de altura espiritual, el águila representa la visión directa del Sol, la visión del Espíritu por parte del iniciado, en la contemplación divina de Damballah. Pero también el águila representa la fuerza sexual, esencialmente por su asociación con el signo zodiacal Scorpio.

De la operación gnóstica sexual aquí señalada como Misa, surge la Paloma divina en su aspecto de Espíritu Santo o Consolador de los justos. La paloma es también un símbolo del "Eros sublimado", sublimación y espiritualización de la fuerza sexual representada por la serpiente. Las alas de la paloma simbolizan la participación en la naturaleza divina de la energía animal venusina.

El Sacramento del Niño-dios, hace que el mago obtenga la fuerza necesaria para ascender a la cima de la montaña simbólica que representa la región espiritual arquetípica, donde mora la Divinidad del Eterno. Allí, donde algunos sitúan la blanca y dorada ciudad celestial, el mago erigirá un Trono espiritual desde donde podrá regir su propio universo mágico por toda la eternidad.

La cima de la montaña es el símbolo del término de la evolución humana y la función

psíquica de lo supraconsciente, que es el estado de consciencia que conduce al hombre a la cima de su desarrollo espiritual. La cima de la montaña es análoga a la cúspide del cráneo, donde el iluminado ha recibido su Corona y lo mismo que ésta, es el punto de unión entre el cielo y la tierra.

Este es el misterio del cielo de todas las religiones, a donde se dice van los bienaventurados que han realizado su misión en la vida. Esta es la Luz hacia la que se dirigen las miradas de los que oran en la tierra.

MEDITACION

"Mirad como brilla mi piel dorada en el caer de la lluvia sobre los espesos bosques y sobre árboles centenarios, porque entre todas las cosas yo soy tu Simbí".

"Mirad mis negros cabellos y ved mis ojos negros entre las flores exóticas de jardines secretos, porque la belleza de la naturaleza es nada a menos que puedas ver a tu Simbí".

"Mi alma es un vuelo hacia el susurro del zumbido de las abejas y con los redobles de tambores de los niños salvajes de las colinas y bosques, esta es la música de tu Simbí".

"Toma mi cuerpo y consume el sacramento de la naturaleza, porque en mí está la perfección del jardín de las flores eternas, y pájaros, y joyas llamadas insectos, y todo tipo de serpientes, porque la lujuria mortal se ha convertido en deseo divino en la posesión de Simbí".

L'INITIE DE LA CROIX DE L'EST

(El Iniciado de la Cruz del Este)

"La misericordia divina nos da el conocimiento y nos hace hijos coronados, dándonos la capacidad de salir de la injusticia y la maldad en la que antes estuvimos prisioneros".

Liber Berachat XIII, 1

"Después del bautismo alquímico, el poder superior no puede ser sometido a lo pequeño, ni ser enterrado por el recorrer del tiempo, sino solo ser nutrido por el Espíritu".

Liber Berachat XIII, 2

"Cuando el Uno Santo y Poderoso reina en el templo, los fluidos de Erzulie caen sobre el Adepto como dardos encendidos de fuego, que este debe tomar en sus manos".

Liber Berachat XIII, 6

En el desarrollo del Tarot de Padern, hemos alcanzado el mundo del Fuego, que para nosotros es el mundo del Espíritu, el mundo de Dios, o Absoluto, un mundo que las religiones sitúan de forma simbólica en el Cielo, en el Paraíso, o en las Tierras Puras. Siendo esto verdad, debemos añadir que la dimensión divina de la existencia está en todas partes a la vez y que es un estado de la mente y la consciencia, su estado puro y original, pero que solo se actualiza mediante la Iluminación.

De distintas formas, las religiones sitúan la posibilidad de acceder al mundo espiritual una vez se ha producido la muerte física del individuo. Sin embargo las enseñanzas más internas nos dicen que es posible alcanzar esta experiencia y permanecer en ella durante nuestra vida actual. El Sendero Iniciático Gnóstico nos conduce en esta dirección, pero es verdad que para que el ser humano pueda desembarazarse de la visión parcial del ego, que impide la realización, y alcance la plenitud, debe sufrir una muerte iniciática. Conocer y experimentar los misterios de la muerte supone un cambio de perspectiva, una transformación, ya que la propia dinámica de la muerte iniciática conlleva la experiencia de la Luz Inefable, en la que aprendemos que detrás de todos los horrores se halla el Rostro del Misericordioso. Esta muerte no es solo la experiencia que pueda obtenerse en una determinada ceremonia, en la meditación, o al tomar una medicina mágica, sino que una vez tenida esta primera experiencia, debe cultivarse una ausencia de ego y una continuidad de vida en la Luz de la Gnosis. Es un cambio de referencia, antes se funcionaba desde un sitio, y ahora se funciona desde otro, lo cual supone ser como un Zombi Magico, muerto a las cosas del mundo y vivo en la Luz interna que lo ilumina todo. Esta es la experiencia y conocimiento a la que el maestro de la gnosis intenta llevar a sus discípulos. Una vez establecidos en esta realidad tienen a su disposición la fuente misma de las enseñanzas.

Esta nueva perspectiva es equivalente a la resurrección. Ahora no tenemos que mirar hacia ningún lado para ver la realidad interna de las cosas, porque las cosas, tal como

son, han llegado a ser completamente sagradas y plenas de significado, todas reflejadas en el Rostro de Dios, de lo Absoluto, de lo eternamente misericordioso.

Este Dios Todomisericordioso, es la realidad final que existe tras la creación, pero para poder contemplar su rostro compasivo es necesario desprenderse de las capas de ignorancia que nos encarcelan. Cuando nos desprendemos de la visión ignorante y alcanzamos la visión verdadera comprendemos que nosotros mismos no estamos separados de la Luz Inefable, comprendemos que somos Uno con ella. De esta Luz se construye el Cuerpo de Diamante, que es una estabilización de la Presencia divina, o estado original, en la vida y cuerpos del iniciado. Esta es la base y destino de todas las actividades espirituales y mágicas correctamente orientadas.

De esta forma se establece que hay un mundo espiritual, que nosotros llamamos de fuego y que en el vudú esotérico está presidido por Damballah, que es también el mundo de la verdadera Iglesia Interna de Cristo, que es Gnóstica y Espiritual. Es asimismo el Reino del Dios omniabarcante, eternamente bueno y misericordioso, que los Sufíes conocen por Allah, el amado, y al que algunas ramas budistas llaman Samantabhadra.

Damballah y Ayida Hwedo, cuyos símbolos son serpientes, son los Loas regentes de la Cruz del Este. Esta es la pareja primordial y representa la totalidad del universo interno y externo. Ambos son un solo Ser que reúne las dos polaridades, como Shiva-Shakti, o Hadit-Nuit. El Universo, con todos sus reinos, es como una gran serpiente que gira sobre un centro invisible, este centro invisible está en todas partes y la compenetra por completo en toda su extensión. Este centro está oculto mientras ella es visible.

La Cruz del Este es el mundo de Damballah, el verdadero Sol de Soles, y de Ayida Hwedo, su inseparable consorte o aspecto femenino. De su unión surgen los universos y las leyes que los rigen. Esta es la Fuente Original e Inagotable de toda luz, amor y sabiduría.

Bajo el simbolismo de esta pareja de Loas, se expresa una unidad esencial de realidad en el Universo. Este Gran Uno es la Serpiente de Creación y también la Serpiente de Sabiduría. Es Brahma, Shiva y Visnu, porque estos son tres aspectos de lo Absoluto, aunque cuando se manifiesta como señor de la Magia, que puede otorgar la gnosis y por lo tanto la liberación y toda felicidad definitiva, es siempre Shiva, el Dios de la magia, el Señor de las bestias, que en la iconografía se representa frecuentemente con serpientes. Este Dios es asimismo el Dios de la muerte, que en el Vudu conocemos por Ghuedhe Nibbo, porque la iniciación en la tradición original nos abre la puerta de la Vida Eterna al mostrarnos el Misterio de la Muerte. Su corriente mágica ha estado animada por todas las formas divinas que emanan su poder de la partícula Shai.

La corriente mágica de la Serpiente, Damballah, es la que ha animado siempre los niveles profundos de los Misterios, desde la Atlantida, pasando por Egipto, La India, Grecia y Roma. Está presente en los movimientos esotéricos y gnósticos Cristianos, como en el Rosicrucianismo, Templarismo, Escuelas e Iglesias Ofitas, también en las sectas Bon, en el Tantrismo, en Thelema, etc. Sin embargo hay diferencias en cuanto al nivel o rango de vitalidad mágica y pureza con que funciona esta corriente en las distintas escuelas. En el Vudu esotérico, como en otros sistemas gnósticos, esta corriente conserva toda su pureza y poder operativo, expresándose en un lenguaje de experiencias que es completamente universal, lo cual es la razón para que sus maestros

e iniciados avanzados no encuentren dificultad para participar de los Misterios de otros sistemas verdaderamente esotéricos y gnósticos, pues allí donde esté presente esta tradición original, la reconocen con facilidad y donde no esté saben que no hay verdadera gnosis.

Este Dios Serpiente, es lo Absoluto, y sus misterios son de muerte y renacimiento, de sexualidad y gozo, de la Luz más sublime y de la Sabiduría perfecta. Es el Dios que da el conocimiento definitivo para que el hombre deje su estado de encadenamiento y alcance la libertad, pues su corriente es la que lleva al hombre a ser más que un dios, otorgándole los siddhis mágicos mediante la maestría sexual y la maestría de la cabeza. Esta maestría se consigue por los métodos tántricos y alquímicos expuestos en Liber Berachat y en otros escritos de la O.T.O.A. Es asimismo, el Dios Misericordioso que está detrás de todas las cosas y que sostiene la creación en sus manos, porque es la realidad verdadera que hay detrás de todas las apariencias.

De esta forma, este Tarot representa el estado del iniciado que ha alcanzado la visión espiritual y se ha hecho merecedor del conocimiento divino, mediante el cual pueden salir de la estrechez en la que se encuentran prisioneros los que están privados de la Luz. Es este conocimiento el que nos hace ver la misericordia divina, tal como se aplica a la mecánica del cosmos de una forma armoniosa y llena de amor, no en la forma en la que el no iniciado la ve, considerando a veces solo el aspecto terrible, injusto y malévolos que su ignorancia le proporciona.

Así, esta carta representa el segundo pilar del Puente Invisible que une el mundo físico y el mundo espiritual. Por lo tanto es la entrada al mundo espiritual puro y eterno.

En este mundo de horizontes ilimitados, la visión, igualmente ilimitada, se transforma en genuina Sabiduría. Una Sabiduría que lo abarca todo y que proporciona, al iniciado que se haya atrevido a cruzar el Puente, esa visión prístina que lo penetra todo, mostrándose ante su mirada la realidad subyacente e íntima de todas las cosas. El mundo de las apariencias, siempre limitado y limitante, se desvanece ante la Visión-Sabiduría del iniciado. Esta Sabiduría, decantada de la visión su visión sin límites, se conoce en el budismo tibetano como **La Joya que Concede Todos los Deseos**.

Esta verdadera visión espiritual está unida a los poderes del Espíritu Santo, porque es el Bautismo de Fuego del Espíritu el que nos proporciona el "don de los ojos" y nos "comunica" la Presencia de lo Absoluto, incorporándonos en la cadena de Iniciados que conocen y aman a Dios. El uso del simbolismo del fuego se hace aquí para referirse al "agente transformador" por excelencia, símbolo asimismo del Espíritu y de la Presencia divina. En los Evangelios cristianos se hace referencia simbólica a este Bautismo cuando se dice que los Apóstoles recibieron el Espíritu Santo sobre sus cabezas en forma de "lenguas de fuego."

Después de realizar la Obra alquímica, el Adepto ya no puede nunca más ser prisionero de la mezquindad de visión del que no conoce la Luz divina. El paso del tiempo se detiene para él y permanece feliz en la quietud de los brazos del Espíritu Divino. En esta Obra alquímica, el fuego celestial aportado por los fluidos de Erzulie inunda su cuerpo, su alma y su espíritu, y le da la capacidad de reinar en su propio universo mágico.

Aquellos que reciben el conocimiento divino o Gnosis, son coronados como Hijos de Dios

según el versículo de Liber Berachat. Esto quiere decir que reciben la Corona de la trascendencia, de la perfección y de la participación en la esfera celestial. La forma circular de la corona alude al infinito, a esa cualidad de consciencia que escapa a los límites del espacio y del tiempo. Significa que las fuerzas divinas arquetípicas han sido captadas y son desde ahora utilizadas conscientemente por el iniciado.

Esta corona de los Hijos de Dios alude asimismo al Bautismo alquímico que recibe el iniciado cuando accede a la Gnosis divina. Una vez recibido este Bautismo de Fuego, ya no queda su consciencia limitada a lo finito y su experiencia se convierte en otra que se sale de los círculos del tiempo.

Para el iniciado que conecta con este estado de consciencia, dejan de tener valor los conceptos sujetos a la vida dualista, es decir, su mente, o su consciencia no se rigen por esos valores y conceptos del mundo cotidiano, sometidos a la relación entre sujeto y objeto. En este mundo no existe esa división. El Iniciado de la Cruz del Este tipifica el estado de consciencia del adepto que experimenta la **Consciencia Unificadora**, a través de la cual el propio adepto está inextricablemente unido a su propia contemplación de la realidad. Esto genera en el adepto un estado de compasión, o amor compasionado, que impregna toda su visión y experiencia.

Esta es la puerta de entrada al mundo del Gozo Sublime y del Fuego Creador eterno, cuya experiencia deja una marca indeleble en la consciencia del adepto, siendo el amor y la compasión hacia todos los seres y toda la creación el vínculo necesario y el caldo de cultivo para que la visión de la unidad subyacente en todo el universo brote en la consciencia del iniciado... ILUMINANDOLO.

MEDITACION

"En la plenitud de mi vida, está contenida toda la sabiduría, la cual yace enroscada como una serpiente eterna en las profundidades de lo infinito".

"En lo ilimitado de mi visión está contenido todo conocimiento, el cual reposa como la joya más preciosa en los palacios dorados de los magos reyes de la antigüedad".

"En el fondo de mi compasión se encuentra todo verdadero entendimiento, el cual está sobre un altar de jade perfecto en los templos de los invisibles".

"En la brillantez de mi creación, se conoce toda alegría y felicidad, porque todo cuanto es honrado o gozado por la humanidad debe primero emanar de mi arco-iris".

"Yo soy la Serpiente Cósmica sin principio ni final, a Quien encontrarás y has encontrado antes muchas veces, la Serpiente del Génesis y el Dios de Sabiduría".

"El más poderoso entre los grandes y el más grande entre los poderosos, porque he aquí que mi brazo extendido sostiene toda vida y existencia".

"Venid todos, hijos míos, y adorad al Padre Eterno, Cósmico y Único, desde Quien surgen los universos de universos y conoced que Yo soy vuestro Padre".

"Rogad al Padre y entrad en su corazón, porque El oye y ve todas las cosas, y forma parte de todas las historias".

"En la eternidad pura de Su Esencia solar y transcendental, El no puede cambiar, aunque es siempre la esencia pura de la existencia, porque El es la soberana razón del cosmos, llamada por todas las naciones, razas, mundos y universos por un solo nombre:

DAM BAL LAH

LE SERVITEUR DE LA CROIX DE L'EST

(El Servidor de la Cruz del Este)

"Escucha con atención la Voz Divina que abre tu mente en medio del Vacío. Cíñete la espada de fuego y asciende, luego tira hacia abajo del Dragón que se inclina sobre ti con sus alas desplegadas".

Liber Berachath XIV, 1

"Porque esa es la verdadera Voz de Dios. Pero para ello debes primero beber la Copa bajo la Luna Roja".

Liber Berachath XIV, 2

"Además, esta magia te elevará por encima de lo abismal, hacia el palacio ideal que hay encima de tu mente, donde permanecerás entre las estrellas gloriosas".

Liber Berachath XIV, 6

"La visión del Rostro del Absoluto es inolvidable, porque permanece y nos hace vivir eternamente, y no es un rostro de severidad para el mago alquimista, sino de compasión".

Liber Berachath XIV, 7

Este Tarot continúa hablándonos de la Serpiente divina de Sabiduría, cuya Voz el Adepto escucha en su mente. Esta Serpiente, Damballah, a veces descrita en las mitologías orientales y en la sabiduría alquímica como Dragón Alado, se cierne sobre el Adepto, y éste con la espada de su voluntad, asciende a los cielos y arrebatada con su osadía a esta Serpiente de fuego y la trae cual Prometeo a las regiones inferiores donde seguirá desarrollando el papel que el designio divino le ha dado.

Pero nada de esto es posible para aquellos que no se atreven a realizar la Gran Obra alquímica y no son capaces de beber de la Copa de Erzuelie bajo la "Luna Roja". Es este trabajo el que ayuda al mago a recobrar la Visión de lo divino, a recobrar su sitio entre las estrellas del cielo.

Cuando el iniciado está poseído por este estado de consciencia, tiene la posibilidad de observar cómo surge la creación de Damballah desde la eternidad sin principio, bajo los aspectos de Luz Color y Sonido, proporcionando al universo todos los elementos para su existencia, para que se desarrolle y para que vuelva a El a través del Gozo. Por todo ello, esta carta representa el mundo y el proceso creativo de Damballah.

Así entra el iniciado en el mundo de Damballah, un mundo que es no-dual por naturaleza. Esto quiere decir que es el mismo iniciado el que "siente", por decirlo de alguna forma, el continuum de creación divina. Esto lo experimenta desde lo más hondo de sí mismo, impregnando todo su ser con la abrumadora fuerza de la Compasión, porque tal es el aspecto creativo de Damballah. Una compasión abierta, no exclusiva, hacia toda la creación. Esta compasión, que implica un estado de consciencia gozoso, una síntesis de Amor universal y Entendimiento de la realidad primordial de todas las cosas y que a su vez genera y es generada por la iluminación, es el verdadero don de Damballah.

Damballah es el Padre-Madre arquetípico creador y sustentador de toda la existencia. Se

encuentra en la raíz de los elementos, los cuales son El Mismo en forma de alimento para la vida física y la espiritual. Su actividad se manifiesta en los aspectos nutrientes y generadores de vida que provocan la interacción de los cuatro elementos, tanto sobre la tierra, produciendo vida física, como sobre el corazón de los hombres, produciendo el florecimiento del espíritu.

En la literatura Vudu, Damballah se presenta de distintas formas, que pueden ayudarnos a reconocer su naturaleza; entre ellas, lo vemos como aspecto dinámico y creador constante del universo, como "animador". Es quien provee la trayectoria del sol y de todas las luminarias del cielo. Este movimiento está caracterizado por el paso de todos los fenómenos físicos, desde el nacimiento a la muerte. Toda forma está sujeta a destrucción, y todo fenómeno es una unión en la cadena de progresión de las cosas existentes, por lo tanto el paso de cualquier etapa de formación a la de destrucción puede verse como parte de un inherente movimiento cósmico y eterno. Este es el movimiento que sostiene la creación y es la divina energía de Damballah, la que en el mundo de los fenómenos produce el desplazamiento físico de objetos en el espacio y el tiempo, y que se manifiesta a sí misma como el incesante movimiento de todas las cosas. Damballah anima los vientos, asegura la alternación de día y noche e impele el movimiento cíclico a los cuerpos celestes, y por lo tanto expresa una cualidad viva en todo movimiento dinámico del cosmos, en todas las cosas que son flexibles, sinuosas, en todo lo que se extiende y se enrolla, en todo lo que culebrea. Es asimismo la energía que aporta abundancia, ya sea en forma de hijos, cosechas, lluvia, etc. De esta forma Damballah es la Gran Serpiente, principio y final de toda manifestación. **Da** como raíz se refiere al poder de la serpiente, a su movimiento sinuoso y a su capacidad de transformación.

Junto con su esposa, Ayida Wedo, forman la pareja de serpientes sagradas del Vudú. Damballah supone una conexión entre los hombres y los ancestros, porque en su espalda y la de Ayida, se dice en el Vudu, que son llevados todos los ancestros, cuyos nombres han sido perdidos en los mares del tiempo, lo cual nos habla de la unidad y actualidad real de todas las cosas en la presencia de Damballah, una Presencia donde el tiempo queda abolido. Asimismo Damballah se presenta con llamas en sus ojos, manifestando que es fuerza y fuego, pura energía activa. La serpiente de aliento de fuego, o dragón, representando asimismo a la kundalini ascendiendo por el canal central. Al ser también el conjunto de luminarias del cielo representa la diversidad de soles, como la diversidad Seres Realizados, que comparten el mismo Cielo cada uno siendo un Sol. Damballah Wedo también aparece como el Arco Iris, la Serpiente Alada, puente entre cielo y tierra, una avenida que solo los Grandes Invisibles pueden recorrer.

En el Vudu la revelación desciende bajo la doble forma de las serpientes Damballah Wedo y Aida Wedo, que representan al Ancestro primordial, el primero de todos los vivientes. Es la forma en la que El Dios Uno y Glorioso se manifiesta en la esfera humana. La Voz divina a la que alude Liber Berachat significa la manifestación de esta Presencia divina en el iniciado. El Vacío referido en el versículo es el estado de la mente necesario para el éxtasis místico que hace posible la manifestación de la Voz divina, o Presencia.

La espada de fuego que se ciñe el iniciado una vez oída la Voz divina, es un símbolo de la voluntad mágica usada para vencer las fuerzas adversas que se le presenten. La espada y el fuego purificador son dos aspectos de la fuerza de voluntad que el mago

necesita para vencer sus propios aspectos oscuros que proyectados hacia fuera le amenazan. De esta forma el Iniciado debe mantenerse despierto y alerta y su práctica debe ser constante, hasta que su estado natural sea esta Presencia Divina. La espada de fuego es también un símbolo del Logos y del Sol. Es símbolo de conocimiento puro, de la sabiduría y de la liberación de los deseos y su brillo no lo pueden soportar más que aquellos iniciados que están cualificados para ello. El Dragón alado es el símbolo del fuego celestial y por eso aquel que con la fuerza de la espada (voluntad) aplaca el poder divino y se identifica con él, es capaz de manejarlo y traerlo con él desde los cielos.

MEDITACION

"Toda vida ha surgido de mí desde el principio cuando no había principio, solo el Fuego Cósmico, Damballah".

"De mis ojos surge eternamente la luz que se precipita en llamas doradas a través del espacio de los mundos y entre los espacios de las constelaciones".

"De mi corazón surge la acción que mueve la rueda de la existencia, y los reinos que se mueven en ella volverán algún día al seno del más paternal de los dioses, Damballah".

"Amo a todas las flores, a todos los animales y a todos los hombres, a los que conduciré continuamente para que estén conmigo en el fin de los tiempos, porque estos niños pertenecen a Damballah".

LE PRETRE DE LA CROIX DE L'EST

(Sacerdote de la Cruz del Este)

"He aquí mi Luz, porque Yo te elevaré a mi Casa Secreta, y te daré el Nombre Sagrado del Consolador, El de la Doble Vara. Yo haré para ti fáciles las antiguas pruebas si besas en éxtasis el Rocío de Erzulie, la que está plagada de estrellas. Su color es el de la medianoche. Esto significa que debes desentrañar los Misterios del Amor en Mi Nombre. Esta es la Ley."

Liber Berachat XV, 1

"He aquí que los Espíritus Divinos, que se manifiestan a través de los Loas, han marcado un Sendero a través de la continuidad de las Eras y Aeones del tiempo. Es el Sacrificio que produce gozo y placer indecible y que conduce al Vacío."

Liber Berachat XV, 2

"El movimiento cíclico y circular de la vida es dividido en porciones por la consciencia encarnada, produciendo el tiempo en su recorrer de dichas porciones, que han de ser unidas en una sola cuando alcanzamos la Esencia espiritual. Este es el desmembramiento de Osiris-Legbha y la reunión de sus trozos para la resurrección. Este es el sacrificio de Osiris-Legbha."

Liber Berachat XV, 3

"El sabio come rápidamente, pero con delicadeza, el racimo de cincuenta lenguas, y luego se eleva poderoso y aplasta y rompe el tiempo."

Liber Berachat XV, 4

"No esperes, quita las espinas que están frente a ti y que separan de Mi. Surgirá Mi Presencia desde dentro de la raíz arquetípica del entendimiento."

Liber Berachat XV, 5

Como en las otras tres Cruces anteriores de la serie del Tarot de Padern, el nivel de Sacerdote implica al iniciado que habiendo reconocido las energías que se manifiestan en un plano de existencia, y habiendo experimentado y reconocido los estados de consciencia relacionados con el nivel, toma la decisión de dirigir su búsqueda y su práctica hacia el único objetivo de alcanzar el estado de consciencia relacionado con el nivel en cuestión de una forma cada vez más clara y estable.

Se trata pues de un verdadero Compromiso el que el iniciado adquiere para llegar a realizar en sí mismo la sabiduría que se destila desde ese nivel de consciencia. Equivale al sendero del Bodhisattva hacia la Budeidad.

El Sacerdote de la Cruz del Este asume el sendero del Amor y la Compasión universal como los únicos instrumentos válidos para acceder y permanecer en la Luz del Padre Damballah, el cual es la Fuente del Amor y la Compasión hacia todos los seres. Ese es el sendero elegido por el iniciado para acceder a la Unificación. El sendero mismo es algo destilado de la propia experiencia del iniciado cuando accede a la visión del reino de Damballah: **"He aquí que los Espíritus Divinos,** (que se manifiestan a través de los

Loas) **han marcado un Sendero a través de la continuidad de las eras y Aeones del tiempo. Es el sacrificio que produce gozo y placer indecibles y que conduce al vacío.** (Liber Berachath XV, 2)

El Sacerdote de la Cruz del Este ejemplifica el estado de consciencia del iniciado que se entrega sin reservas a ese sendero de compasión y luz, que como hemos visto son los elementos de la Iluminación y el Gozo Sublime. El iniciado comprende cómo Damballah se encuentra en todo cuanto hay, abraza a toda existencia por igual, y proporciona con su presencia, según medida, los dones para la vida y la posibilidad permanente de iluminación.

Es este un tarot que nos muestra la Luz de Damballah, manifestada como Sol espiritual, el Sol de soles. Esta Luz es la que nos eleva al mundo divino, la que nos confiere un Nombre Sagrado con el que reinar en el mundo arquetípico.

Decía Saint-Martin que la Luz del Verdadero Sol debe percibirse sin refracción, es decir, sin intermediario deformador, por intuición directa; tal es precisamente el carácter de la iluminación iniciática.

Así como el sol alumbra, da calor a la tierra, y la alimenta para que nazcan y vivan todos los seres, de igual manera el Sol Espiritual irradia su Luz Divina para beneficio de los buscadores. Este Sol Espiritual es la meta del sendero iniciático y se corresponde con lo que muchas religiones llaman Dios. Sin embargo el Sol Espiritual no es ningún Dios externo, o inventado por el hombre, sino que es su propio estado original y puro, su propia naturaleza divina y eterna, que se hará presente en la Iluminación.

En las enseñanzas budistas del Dzogchen hay una similitud cuando se dice que el estado de Presencia (Rigpa) es como el Sol (espiritual) que brilla en la claridad del cielo (totalidad) cuando no hay nubes (oscurecimientos, ignorancia).

El Sol que alumbra la Tierra es un punto entre infinitos puntos en el firmamento, que se desplazan en el continuun del movimiento cósmico. Hay una realidad omniabarcante, una ley general, que es estelar y que se manifiesta en el movimiento de los cuerpos celestes, en la multiplicidad de sus luminarias recorriendo el firmamento. En el Vudu Esotérico Damballah es esta Serpiente Estelar, el continuum de galaxias que cubre el firmamento. Es asimismo el continuun de movimiento que produce toda vida, así como sus ciclos de nacimiento crecimiento decadencia y muerte. Damballah, el Gran Ancestro, es el Todo visto como un continuo de existencia, como una onda, este es el dragón estelar, también dragón de fuego. --Los Taoistas hablan de seguir el sentido del Tao que va y que viene. El Tao es lo misterioso absoluto que mueve todas las cosas y las hace así, tal cual son, es el sentido profundo detrás de la apariencia y en la apariencia, así como en su devenir--.

El sol es un punto de concreción de esta energía en la vastedad del firmamento, y también un punto de inflexión entre la vida universal y la vida planetaria, donde se da la existencia humana. En el Vudu aparece en esta función como Legbha, que es un Dios sintetizador e intermediario. Legbha es el Cristo del Vudu, y las Cuatro Cruces son su expresión, la enseñanza completa del Fa, mediante la cual los antiguos misterios de la Iniciación Solar y Estelar son enseñados.

En nuestras enseñanzas decimos que esta tradición original ya estaba presente en la Atlántida y que desde allí se manifestó de una u otra forma como el núcleo de los grandes sistemas de iniciación dentro y al margen de las religiones. La iniciación solar/estelar es la realidad que existe detrás de las enseñanzas de las religiones en general. Esta tradición iniciática es la corriente mágica que lleva al individuo hacia el verdadero conocimiento o gnosis. El Vudu esotérico contiene los misterios de la iniciación solar y estelar, donde Damballah, en su movimiento serpentino, hace que la materia animal, no iniciada, retorne al Sol a través de la iniciación.

Milo Rigaud nos dice que contrariamente a la opinión general, entre los pueblos de los que los misterios del Vudu se originaron debe incluirse Judea y Etiopía, porque sus cultos sostienen que tienen su origen en el sol. Entre los judíos, el sol es representado por una serpiente sobre una vara o palo -la serpiente es llamada **Da**(vid); entre los etíopes la serpiente es representada por un león --**David**-- el León de la casa solar de Judah (un título preservado por el emperador de Etiopía). En el Vudu la misma serpiente llamada **Da**, y el mismo león, Legbha, presiden a la cabeza del culto.

El Sol Espiritual es la Presencia Divina y su Luz es la Luz de la Iluminación. La Luz a que hace referencia Liber Berachath simboliza esta luz espiritual que emana directamente de la divinidad. A este respecto dice Chevalier, que la luz primordial se identifica con el Verbo divino, lo cual expresa en cierta forma "la radiación del Sol espiritual que es el verdadero corazón del mundo."

El Sendero hacia Damballah ha sido marcado por los dioses (Loas) desde el comienzo de los tiempos, para que el buscador lo encuentre en la propia vida de la naturaleza. Porque basta el sacrificio del Amor dirigido mágicamente por la Voluntad del iniciado, para recorrer rápidamente ese sendero que conduce a la Esencia espiritual.

Lo que desde el principio fue dividido por la mente del Ego humano, cuando en el recorrer de la experiencia fragmentó la unidad en su percibir del mundo, con la ayuda que proporciona esta Luz divina, se fusiona en una nueva Unidad que nunca dejó de ser en esencia.

Pero nada de esto es fácilmente realizado sin la ayuda de Erzulie, que materializándose en la sacerdotisa consagrada por el mago, produce ese Rocío sagrado que se esconde simbólicamente en Liber Berachath XV, 4, bajo el nombre de "racimo de cincuenta lenguas", es decir, las cincuenta llamas de fuego de Adamah (tierra roja/sangre) que crearon al hombre.

Para Boehme la Luz divina aparece en el iniciado tras su purificación por el fuego como deseo, amor y revelación.

El Rocío es la expresión de la bendición celestial y no es otra cosa que la Gracia Santificante en el cristianismo. Angelus Silesio compara al rocío perlado divino con la sangre redentora de Cristo. La luz y el rocío se asocian íntimamente en todas las tradiciones, porque el rocío aparece inmediatamente antes del amanecer y anuncia la luz del día que se acerca.

Las cincuenta lenguas y llamas, se refieren a la expresión del Logos. Cincuenta es el número cabalístico de la palabra Adamah, el barro rojo de la tierra del que en el Génesis

fue erigido Adam (la sangre humana viva). En el Arbol cabalístico se habla de las cincuenta Puertas de Chesed.

MEDITACION

"Amadle, hombres de la tierra, vosotros que trabajáis la tierra, porque él envía las lluvias, y los árboles, y bendecidle en todos vuestros pensamientos, porque él es el Sol, él es Damballah".

"Amadle, hombres del mar, vosotros que debéis preparar las redes y que debéis amarrar vuestras velas a los vientos, vosotros que debéis seguir al Sol, la Luna y las Estrellas, porque él es todas estas luminarias, él es Damballah".

"Amadle gobernantes de los hombres, en palacios de oro y mármol, vosotros reyes de hombres, vosotros padres de las naciones, venid ante él, que es vuestro rey, vuestro padre y vuestro juez, porque él es Damballah".

"Amadle, maestros de sabiduría, grandes filósofos y magos más prodigiosos, porque su voluntad forma los mas altos mundos y su mente abarca a toda la existencia en amor y comunión cósmica, si no, no sería como es, Damballah".

L'HIEROPHANTE DE LA CROIX DE L'EST

(Hierofante de la Cruz del Este)

"Vuela como el ave real y ven aquí, donde la luz esencial crea y da origen al espacio y el tiempo."

Liber Berachat XVI, 3

"Se como la palma real, con tus raíces clavadas profundamente en la tierra y la cabeza balanceándose allá en lo alto. mirando hacia el cielo. No te dobles, deja que la fresca savia ascienda por tu tronco hacia arriba y crece más y más hasta ser tu mismo un dios entre los dioses. Así descansarás en el regazo del Todopoderoso."

Liber Berachat XVI, 4

"Esta maravilla es el comienzo de la continuidad eterna para ti."

Liber Berachat XVI, 5

Esta es la última carta del Tarot de Padern y representa a Dambhallah Estelar, como el Uno Glorioso, que es la esencia oculta de toda manifestación y la realidad trascendente que la anima. Este Tarot extiende al plano universal los contenidos de la carta anterior.

En el Vudú esotérico Damballah es la Fuente del Amor y el Protector de todas las cosas, Padre creador de todos los Loas y de toda existencia manifestada o no manifestada.

El estado de consciencia del Hierofante de la Cruz del Este es difícilmente expresable, puesto que en absoluto participa de los modelos de dualidad inherentes en la vida ordinaria. El Hierofante de la Cruz del Este representa al estado de la mente absolutamente iluminada y liberada. Cuando el iniciado alcanza esta etapa, hace vivo en su ser el aforismo cabalístico: **"Cuando Malkuth está en Kether, Kether está en Malkuth."** Los practicantes del Dzogchen llaman a este estado de consciencia, **"El Estado Natural"**, en el cual el practicante participa de la Mente Pura, en cuya vacuidad y luminosidad obtiene su liberación última, convirtiéndose en un Buda.

Es un tarot de la Presencia divina en nosotros, que representa asimismo el vuelo del espíritu humano hacia Dios. La Visión transcendental de la Luz de la Esencia divina que crea el universo y le da vida.

El ave real es sin duda el águila, símbolo de lo alto, del espíritu o principio espiritual superior en el hombre. El águila es símbolo de la luz, del día y del Sol, por ser un animal que se mueve entre el aire y el fuego (el viento y el Sol).

El águila es el mensajero entre Dios y el hombre, ya que simboliza la plegaria que se eleva al cielo y la Gracia divina que desciende sobre el hombre. Es el símbolo de lo volátil en la alquimia. Es el animal de Chesed en el Arbol de la Vida, el único animal junto con el buitre que cruza el Abismo que separa los tres Supremos: Kether, Chokmah y Binah, de los Sephiroth inferiores. Es el ave de Zeus y en el chamanismo es la reina de los cielos. Las plumas de águila en el tocado de los indios norteamericanos, simboliza la irradiación solar, lo cual era también así entre los aztecas y los japoneses. En el Shinto, el águila es el Kami mensajero del Sol celestial.

En el versículo XVI, 3 de Liber Berachah, hay una referencia al iniciado como el águila que mira al Sol, es decir, que percibe directamente la Luz divina. Dice Angelus Silesio: "El águila mira sin temor al Sol y a ti, resplandor eterno, si tu corazón es puro."

El ojo del águila es el "ojo que todo lo ve", la visión divina que se hace presente en el adepto cuando alcanza la experiencia suprema de la unión de su consciencia individual con la consciencia divina.

De esta forma, el iniciado ahora un adepto, nunca más será engañado por la realidad aparente, puesto que su ojo interno desentraña toda apariencia. El juego de luces y sombras de la vida ordinaria desaparece ante la mirada de luz del Hierofante de la Cruz del Este. Todo se ilumina y el iniciado se funde con esa luz omni-presente. Nada hay aparte de Damballah, y la consciencia del iniciado se inunda de Gozo, del Gozo sublime de Damballah.

El Adepto que adquiere la experiencia simbolizada por el águila, se convierte en palma real, el árbol sagrado de los africanos, el árbol donde habita el Espíritu de Dios, Abasi para los carabalíes del Abakuá y Changó para los yorubas Lucumíes. Palma o árbol real que une los cielos y la tierra como el pilar u obelisco de los antiguos egipcios.

En esta última etapa representada por este tarot, el Adepto, como el gran coloso Adam Kadmon de la Cábala, con sus pies en los reinos de la materia y su cabeza en los cielos, sirve de puente de unión entre los cielos y la tierra. El que alcanza este estado, ya no será tomado nunca más como esclavo en el reino de la oscuridad de la ignorancia del ser. Permanecerá junto a Dios para toda la eternidad.

Por lo tanto, el Hierofante de la Cruz del Este es el instrumento perfecto de Damballah para que Su infinito amor y protección hacia toda la existencia se haga consciente y vivo en los corazones de los hombres, donde El habita, y desde ahí poder expandirse impregnando toda posibilidad con su presencia para el Gozo de todos los seres.

El Adepto que ha alcanzado el nivel de conocimiento-sabiduría de este Tarot, sabe que Damballah protege a todos los seres de la creación y que El es quien produce las estaciones del año y los cambios que estos producen en la naturaleza. Los ángeles, los Loas, los Aeones, Daemones, Sizigis, Espíritus y todos los seres de todos los planos, se unen estrechamente en el corazón de Damballah y resplandecen en su Luz, en su Grandeza, en su Bondad y en su Esencia. Damballah, el Padre Eterno, la Eterna Sabiduría Divina que nos concederá el Amor de todos los seres, porque en su seno nosotros somos Damballah.

Dice un texto budista que cuando el iniciado alcanza la **naturaleza de Buda**, todas las

demás cosas y seres la alcanzan con él.

MEDITACION

"Yo soy la serpiente cósmica que no tiene principio ni fin, la serpiente del Génesis y el Dios de la Sabiduría. El más Poderoso entre los poderosos y el más Grande entre los grandes, porque mi brazo extendido sostiene toda la vida y toda existencia".

"Venid todos, hijos mismos, y adorad al Padre Eterno, Cósmico y Unico".

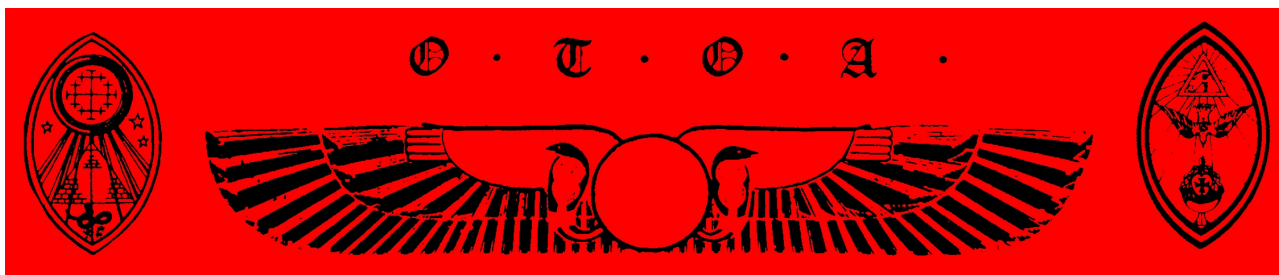
"Que los niños de los mundos vengan y jueguen a mis pies, que todas las criaturas se aferren a mis brazos y a mis piernas, y a mis pies y a mis manos, porque yo protejo a todas las cosas con mi amor, PORQUE YO SOY DAMBALLAH".

"Que los árboles de los mundos y las nieves de las montañas contemplen mi rostro amante, porque ningún otro puede causar las estaciones que siguen la órbita de mis bendiciones, YO SOY DAMBALLAH".

"Que los ángeles de la luz se unan estrechamente a mi corazón, que los Loa y los Santos, que los Aeones y Arqueones de gloria, que los Syzygies y los espíritus surjan todos y resplandezcan en su brillantez en mi luz, mi grandeza, mi bondad y mi Ser, PORQUE YO SOY DAMBALLAH".

"OH EL PADRE ETERNO, OH LA MAS SAGRADA Y SUPREMA SABIDURIA DIVINA DE LO ETERNO, OH CRISTO, LEGBHA, TU QUE ERES TAN BONDADOSO, TAN BRAVO, TAN BUENO, TAN SABIO, OH TODOS VOSOTROS DIOSES, Y OH TU, DIOS MAS ALLA DE LOS DIOSES, VENID A MI PORQUE YO SOY TODO TUYO Y VERDADERAMENTE TE ABRAZO EN MI CIRCULO CELESTIAL, DESDE EL NIÑO DE LOS BOSQUES AL MAS SUPREMO DE LOS SERES, A ESTOS LOS SOSTENGO EN MI AMOR PATERNAL, CONOCEME Y ADORAME EN EL AMOR DE TODOS LOS SERES, PORQUE YO SOY DAMBALLAH".





LA MAGIA SEXUAL EN LA O.T.O.A.

por M. At-Al

La Magia Sexual es la forma más poderosa de magia que se puede encontrar en las distintas ramas del esoterismo, y por ello siempre ha estado oculta o velada en el pasado tras los velos de la simbología alquímica o esotérica. Sin embargo, desde mediados del siglo actual y sobre todo en países de habla inglesa, han ido apareciendo diferentes publicaciones en revistas esotéricas e incluso en libros, que han desvelado ante el público en general las oscuras simbologías en las que se ocultaban los secretos de la Magia Sexual.

El iniciador de esta corriente de desvelamiento de los secretos, fue sin duda Aleister Crowley, famoso ocultista y mago, fundador de la orden de la Astrum Argentum (Estrella de Plata) y cabeza visible de la Ordo Templi Orientis (Orden de los Templarios de Oriente). Esta última practicaba las técnicas de Magia Sexual, probablemente como herencia del sistema desarrollado por Pascal Bewerly Randolph, fundador de la Fraternitas Lucis Hermeticae (Fraternidad Hermética de la Luz), que adaptó los sistemas del Tantra hindú a los requerimientos de la tradición esotérica occidental, especialmente Rosacruz.

El sistema de Magia Sexual creado por Crowley, fué una adaptación de los sistemas practicados en la O.T.O. antes de que él fuera nombrado cabeza visible de la misma, pero siguiendo los dictados del "Libro de la Ley", texto sagrado recibido por Crowley en 1904 de una entidad no carnal llamada Aiwaz.

Sin embargo, la Ordo Templi Orientis Antiqua, al haberse separado del tronco principal antes de la llegada de Crowley a la jefatura, y por haber recibido en su seno los secretos iniciáticos del Vudú esotérico, desarrolló su propio sistema de Magia Sexual de forma diferente en muchos aspectos del practicado en la O.T.O. después de Crowley.

En el sistema de la O.T.O.A. no se trata de realizar un determinado acto sexual en un escenario mágico, porque en última instancia este escenario no es necesario para practicar la Magia Sexual, ya que incluso la presencia de elementos simbólicos no significa que se esté realizando un acto de verdadera Magia Sexual.

La esencia interna de la Magia Sexual es algo más que crear un escenario oculto y un ritual para acompañar un acto sexual. Necesita el Aflatus o "presencia mágica" de los

maestros gnósticos, que es una estructura de consciencia que proporciona al mago la clave para su trabajo mágico-sexual. La Magia Sexual no se limita a la operatividad física de los órganos sexuales y puede decirse, que en el sistema de la O.T.O.A. incluso puede prescindir de ella. En toda magia y también en la sexual, existe una parte espiritual y otra física, y esta es la razón por la que el sistema de Magia Sexual de la O.T.O.A. no depende exclusivamente de las relaciones sexuales.

Así pues, la esencia de la Magia Sexual es el Aflatus, que por supuesto no es de naturaleza física, sino un estado especial de consciencia en la que el mago se encuentra en sintonía con las energías de todo el universo. Por eso la Magia Sexual es un proceso absolutamente interno y no depende exclusivamente del mundo externo, excepto por las funciones simbólicas e instrumentales que puedan realizarse en este último. Por eso, la realización de la Magia Sexual requiere un nivel de desarrollo de la consciencia hacia los mundos superiores que sea suficiente para hacer presente en el mago este Aflatus y sus acciones mágico-sexuales sean reales y efectivas. Este Aflatus no se puede comunicar ni por imposición de manos ni por otros medios de transmisión física a ningún individuo que no esté lo suficientemente refinado y su alma templada a nivel vibratorio. No obstante, el contacto con los Maestros y Adeptos que posean este Aflatus favorecerá y acelerará el desarrollo del mismo en el candidato.

Las acciones físicas que tienen lugar en la Magia Sexual no son más que la contraparte simbólica material de una realidad superior más abstracta. Las verdaderas transacciones de la Magia Sexual se realizan en las esferas superiores del iniciado, y aunque haya participación física de tipo sexual, esto último no es más que una representación física de lo que está sucediendo en otras regiones del mundo interno.

Algo parecido sucede con la Misa eucarística en la Iglesia Católica, en la que los objetos y actos externos que realiza el sacerdote, con toda su simbología ritual, así como el pan y el vino, son la representación externa de algo que está sucediendo en otros planos superiores o internos, y es precisamente en éstos y no en el físico, donde se realizan las verdaderas transformaciones o transubstanciaciones de la Misa.

A este respecto, debemos decir que no solamente existe una sexualidad física en los seres humanos y en las especies animales, sino que la sexualidad es algo universal y subyace en la totalidad del cosmos, no solo en los niveles más densos del plano físico, sino en el resto de los planos sutiles de más elevada vibración. En el Vudú esotérico esta sexualidad cósmica está representada por la "Gran Erzulie" o Madre Cósmica, que contiene en si misma los principios de la dualidad que hacen posible la manifestación. En la especie humana esta fuerza sexual doble se representa por "Erzulie hija", la hermosa diosa negra del amor, consorte del atlético e hipersexual dios haitiano Ogou-Fer, siendo ambos la Venus y el Marte del panteón Vudú.

Antes de entrar en los detalles de la teoría y la práctica de la Magia Sexual según el sistema de la O.T.O.A., debemos hacer un análisis esquemático de las distintas regiones de la psique humana tanto en sus aspectos consciente e inconsciente como transcendente, para poder relacionarlas posteriormente con las distintas localizaciones de los elementos que intervendrán en la práctica de dicha magia.

En primer lugar tenemos en la psique el ego, es decir, la mente consciente, que corresponde a la consciencia vigílica diaria relacionada íntimamente con las

circunstancias y con la estructura de la vida misma. El ego tiene una tendencia especulativa de la experiencia, y es por lo tanto práctico. Sin embargo el ego no es totalmente individual debido precisamente a su característica social, ya que se basa en modelos de vida que llegan a la consciencia procedentes del entorno socio-cultural. Esta cualidad es precisamente la parte de la psique que generalmente limita más al individuo.

El ego utiliza la experiencia del mundo material y la complementa con procesos de juicio para estructurar dicho mundo material. A pesar de ello existe la necesidad en el propio ego de abstraer sus modelos de conducta y proyectarlos hacia lo invisible, hacia el mundo superior, con objeto de conectarse con esas regiones de la existencia. Además el ego tiene una función rectora de la conducta social del individuo, es decir, que corrige permanentemente las actitudes innatas personales para sustituirlas por otras más adecuadas a la conducta que el ego considera se espera de la persona. Al hacer esto, se erige en censor de todas aquellas tendencias que surgen instintivamente hacia el consciente procedentes del mundo inconsciente que subyace en la propia naturaleza filogenética del individuo. Al reprimir estas tendencias, las arroja a una zona de la psique cercana al ego pero que permanece inconsciente, que es donde se encuentran todas las actitudes reprimidas por él. A esta región inconsciente próxima al ego se la denomina id en el lenguaje psicoanalítico, que es generalmente conocida en el esoterismo moderno como subconsciencia.

En el id se encuentra la enorme energía sexual que ha surgido de las zonas inferiores del propio cuerpo físico y que esperan en esta zona el permiso del ego para surgir en las actividades que crea adecuadas y oportunas. Cuando esta fuerza sexual no es liberada, atormenta al individuo desde ese área subconsciente, provocando complejos y sueños de carácter sexual, ya que intenta liberarse de una forma u otra.

Esta energía sexual es la fuerza más poderosa del mundo, y es por esto que se usa en la Magia Sexual para ser canalizada hacia regiones superiores de la existencia y realizar una actividad mágica, que ayude al iniciado en su liberación espiritual. Podemos ver pues en el id una sexualidad material o física, que si el ego no es capaz de manipular adecuadamente, puede atrapar a la persona y dejarla atada a ciertas actitudes anormales y desequilibradas. Por otro lado, es precisamente en lo que se basa la Magia Sexual, la cual no solo normaliza e incrementa la actividad sexual del iniciado, sino que al mismo tiempo le ayuda en su investigación esotérica y realiza en él una transmutación que le hace ser cada vez más espiritual.

Existen otras dos regiones de la psique que han de ser consideradas como transcendentales y que se denominan ego transcendental e id transcendental. El ego transcendental es el reino espiritual y especulativo, es decir, el conjunto de regiones ideales donde existen los elementos superiores sublimados por el ego, para revestir las esencias divinas de donde emana toda la manifestación, tanto la del universo o macrocosmos como la del propio individuo o microcosmos.

Para acceder al ego transcendental la consciencia ha de pasar necesariamente desde el ego o desde el id, pero como quiera que el Id es subconsciente y requiere su propio trabajo de recuperación, es más conveniente realizar el trabajo de transformación y recuperación del id e incluirlo conscientemente en el ego, para luego acceder con ambos componentes psíquicos al ego transcendental. En caso de hacerse el paso del ego al ego transcendental, la visión de este último es solo fragmentaria y parcial, por lo que

originará concepciones de la existencia imperfectas e incapaces de mostrar la totalidad del mundo ideal. Si por el contrario se libera el id y se sacrifica el papel represor del ego, la consciencia del iniciado puede penetrar en el ego transcendental y acceder a la pureza esencial de las leyes divinas de la existencia.

La otra zona transcendental de la psique es el Id transcendental, que constituye la más inconsciente de la psique humana, aquella que corresponde a la región donde surgen los instintos y las tendencias personales y que en gran parte se relaciona con la herencia recibida de los antepasados, es decir, el componente filogenético del inconsciente. Si tenemos en cuenta que al profundizar en lo inconsciente, podemos llegar cada vez más lejos, pasando del inconsciente personal al transpersonal de la especie y de éste al inconsciente de los reinos animal, vegetal y mineral, podemos atisbar en la infinita lejanía del pasado, un punto central de nuestro propio inconsciente que es el origen mismo del cosmos. Es por esto por lo que podemos decir que el Id transcendental al profundizar en su inconsciencia, puede llegar al mismo punto en el que se originan las esencias divinas que aparecen en el ego transcendental, siendo este punto de unión de ambos el propio Absoluto, nombre con el que se define generalmente en el esoterismo a la divinidad. Este Absoluto muchas veces denominado como Uno o Unico, es la meta hacia la que se dirige todo el trabajo esotérico del iniciado, porque la tarea del esoterista es llegar a ser uno en consciencia con ese Absoluto, porque esa es la esencia del llamado Sendero de Retorno que todas las sociedades y escuelas esotéricas tratan de enseñar a sus miembros.

En las prácticas de Magia Sexual según las técnicas de la O.T.O.A. y L.C.N., hay dos aspectos que concurren en ella, por un lado el que se asocia a los órganos sexuales físicos del o de los participantes y por otro el cerebro y la mente actuando como órgano de expresión sexual. Podemos decir por lo tanto, que hay en la Magia Sexual una actividad cerebral y otra genital, y ambas no son contrarias ni excluyentes sino totalmente complementarias.

El cerebro, asiento de la mente, actúa aquí como órgano sexual y posee la clave del paso de la consciencia desde el ego al ego transcendental. Los órganos sexuales por su parte poseen la clave del paso de la consciencia desde el Id al Id transcendental. De la misma forma que los órganos genitales producen secreciones sexuales, así también el cerebro cuando actúa en la relación sexual produce ciertas "radiaciones seminales" que son de carácter totalmente sutil. Por lo tanto el órgano sexual del cerebro es muy poderosamente mágico, ya que genera fácilmente realidades mágicas que pueden llegar a ser objetivas. El fluido que hemos denominado "radiaciones seminales", se manifiesta físicamente en la transpiración que fluye durante el acto sexual de la cabeza del mago.

Ya hemos hablado anteriormente de las cuatro partes de la psique: el Id transcendental, el Id, el Ego y el Ego transcendental. Estas cuatro partes psíquicas del individuo forman una especie de mandala en el que cada una de ellas se asocia con una porción del cerebro. Por ello, el cerebro, como órgano sexual mágico, debe alimentar estas zonas de la psique con sus emanaciones mágicas. En este sentido emanan del cerebro estas energías mágicas que vitalizan el mandala y hacen posible el proceso iniciático.

Es muy importante puntualizar antes de nada el significado de los términos mente, consciencia y magia. Mente es el complejo psíquico total de la experiencia, mientras que consciencia es el conjunto de acciones lógicas y noéticas que crea la mente. Sin embargo, magia es el conjunto de operaciones de la consciencia que actúan mediante la

voluntad consciente. Estas tres manifestaciones están unidas por los poderes del cerebro y podemos decir que la expresión más importante de éste como órgano sexual es la voluntad, ya que la fuerza vital fluye a través de ella. Es mediante el uso de la voluntad mágica como penetran en la mente del mago las leyes divinas o Loas.

En general en todos los individuos existe una entrada que conecta los reinos invisibles del plano divino, que constituyen la parte más alta o profunda del ego transcendental, con el ego o mente consciente, y esto hace que en la vida diaria vigílica pasen energías espirituales procedentes del ego transcendental hacia la consciencia del hombre, lo cual a menudo sucede de una forma desordenada. Esta corriente energética a veces de tremenda intensidad, hace que el ego, al recibirla, actúe de forma drástica y represora sobre la emergencia procedente del inconsciente, sin detenerse a analizar y asimilar estos elementos psíquicos. Una de las formas de controlar este paso de energías desde el ego transcendental al ego es a través del orgasmo, sobre todo si está dirigido mediante la voluntad mágica, ya que durante éste, esta entrada permanece cerrada. Esta es la razón de que el mago deba desarrollar sus actividades sexuales dirigidas por su voluntad mágica.

La parte alta de la cabeza es la localización del máximo poder sexual del cerebro. Este punto se localiza en la coronilla y se denomina en el Vudú esotérico "Maitre Tête" (Maestro de la Cabeza) y está inmanente en la cabeza de todas las personas, pero solo se desarrolla a través de la voluntad mágica. Cuando el Maitre Tête está desarrollado en un iniciado, se erige como una auténtica individualidad independiente, es decir, como un auténtico maestro interior. El es el maestro iniciador interno del propio mago y esto en el Vudú está muy claro pues se afirma que todos los hombres tienen un maestro y su misión es llegar a conocerlo. Unos lo conocerán cara a cara mediante un espejo, otros lo encontrarán en otra persona y ésta llegará a ser para ellos su guía mágico.

Existen en el sistema de Magia Sexual de la O.T.O.A., 16 centros de poder sexual situados en la región del periné, que contienen ciertas entidades o "espíritus" que pueden ser invocadas durante el acto mágico y que son denominadas en el sistema con el nombre de Daemones. El término Daemon deriva de la palabra griega "daimon", que significa "entidad sobrenatural" o "espíritu". Aunque se ha asociado de forma general con el concepto de "espíritu malo", el término originalmente se refería a todo ser espiritual que influencia el carácter de una persona. Lo que ocurrió fue que se aplicó esta denominación a los espíritus menores que ejercían cierta presión sobre la humanidad, con objeto de que realizasen acciones que muchas veces no estaban de acuerdo con los conceptos morales que la sociedad estaba utilizando.

En realidad los Daemones corresponden a ciertas fuerzas que residen en las regiones oscuras de la psique humana, es decir, en las zonas más inconscientes del id transcendental y que emergen hacia la consciencia del ego impulsándolo a ciertas acciones que socialmente pueden estar catalogadas como reprochables. En este sentido los Daemones están relacionados con el inconsciente filogenético, es decir, con las características heredadas que subyacen en el código genético de la persona y por lo tanto están relacionados con los antepasados. En cierto sentido, los Daemones pueden ser considerados como espíritus de los antepasados que viven en el id transcendental del individuo, y que pueden ser invocados y llevados a las zonas conscientes de la psique en el trabajo de recuperación que el iniciado hace durante su desarrollo espiritual.

Los 16 centros sexuales tienen las siguientes localizaciones:

"1 de 1" (Tierra de Tierra)

Este centro está asignado astrológicamente a la Luna en: Cáncer, Escorpio y Piscis. Este centro está localizado en la base de la columna vertebral, tanto en el hombre como en la mujer. Es de naturaleza NEGATIVA y posee dentro de él Daemon VARTARON cuyos colores son AMARILLO y NEGRO.

"2 de 1" (Agua de Tierra)

Este centro está asignado astrológicamente al Sol en el signo de Tauro. Tanto en el hombre como en la mujer este centro está localizado en la base anal derecha. Es de naturaleza POSITIVA y posee dentro de si el Daemon VARAD, cuyos colores son AMARILLO y AZUL.

"3 de 1" (Aire de Tierra)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Virgo. Tanto en el hombre como en la mujer está localizado en la base anal izquierda. este centro es de naturaleza NEGATIVA y posee dentro de si el Daemon VARMNET cuyos colores son AMARILLO y VERDE.

"4 de 1" (Fuego de Tierra)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Capricornio. Tanto en el hombre como en la mujer, está localizado en el recto. Es de naturaleza POSITIVA y posee dentro de si el Daemon VARMNA cuyos colores son AMARILLO y ROJO.

"1 de 2" (Tierra de Agua)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Escorpio. En el hombre está localizado entre el ano y el punto medio entre los testículos y el ano. En la mujer está localizado en la vagina entre el cuello uterino y el ano, en el punto medio entre ambos. Es de naturaleza NEGATIVA y posee dentro de si el Daemon ADVARM cuyos colores son AZUL y AMARILLO.

"2 de 2" (Agua de Agua)

Este centro está asignado a la Luna en Tauro, Virgo y Capricornio. En el hombre está localizado cerca del testículo derecho frente a la base del muslo y cerca de la apertura anal, en el periné. En la mujer se encuentra al lado derecho de la entrada vaginal. Es de naturaleza POSITIVA y posee el Daemon ADBAR cuyos colores son AZUL y NEGRO.

"3 de 2" (Aire de Agua)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Piscis. En el hombre está localizado en la base del muslo derecho entre el escroto y la apertura anal. En la mujer está entre la base del muslo derecho y la vulva. Es de naturaleza NEGATIVA y posee el Daemon ADARET cuyos colores son AZUL y VERDE.

"4 de 2" (Fuego de Agua)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Cáncer. En el hombre está localizado en el testículo derecho y en la mujer en el ovario derecho. Es de naturaleza POSITIVA y posee el Daemon ADAR cuyos colores son AZUL y ROJO.

"1 de 3" (Tierra de Aire)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Libra. En el hombre está localizado en el testículo izquierdo y en la mujer en el ovario izquierdo. Es de naturaleza NEGATIVA y posee el Daemon BARAD cuyos colores son VERDE y AMARILLO.

"2 de 3" (Agua de Aire)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Acuario. En el hombre está localizado entre los testículos y el punto medio entre los testículos y el ano. En la mujer se localiza entre los ovarios y el ano. Es de naturaleza POSITIVA y posee el Daemon BARTAROM. Sus colores son VERDE y AZUL.

"3 de 3" (Aire de Aire)

Este centro está asignado a la Luna en Leo. En el hombre está localizado cerca del testículo izquierdo en el periné, justo donde termina la parte posterior del testículo. En la mujer está localizado en el lado izquierdo de la entrada de la vagina. Es de naturaleza NEGATIVA y posee el Daemon BARCET cuyos colores son VERDE y NEGRO.

"4 de 3" (Fuego de Aire)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Géminis. En el hombre está localizado en la base del muslo izquierdo en la conjunción del escroto con el periné. En la mujer está entre la base del muslo izquierdo y la vulva. Es de naturaleza POSITIVA y posee el Daemon BARCAH cuyos colores son VERDE y ROJO.

"1 de 4" (Tierra de Fuego)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Sagitario. En el hombre está localizado en el punto medio entre los testículos y el ano. En la mujer detrás de la apertura vaginal,

en el punto medio entre los ovarios y el ano. Es de naturaleza NEGATIVA y posee el Daemon TAROMVAR cuyos colores son ROJO y AMARILLO.

"2 de 4" (Agua de Fuego)

Este centro está asignado al Sol en Aries. En el hombre está lo-calizado en la zona prostática y en la mujer en el cuello uterino. Es de naturaleza POSITIVA y posee el Daemon TAROMBAR cuyos colores son ROJO y AZUL.

"3 de 4" (Aire de Fuego)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Leo. En el hombre está localizado en la base del pene y en la mujer está en la base del clítoris. Es de naturaleza NEGATIVA y posee el Daemon TAROMNET cuyos colores son ROJO y VERDE.

"4 de 4" Fuego de Fuego)

Este centro está asignado a la Luna en Géminis, Libra y Acuario. En el hombre está localizado en el glándulo del pene y en la mujer en el glándulo del clítoris. Es de naturaleza POSITIVA y posee el Daemon TAROMNAY cuyos colores son ROJO y NEGRO.

Existen en el cuerpo humano también otros 16 centros superiores llamados cerebrales. Estos centros son en realidad desarrollos o emanaciones de los centros sexuales anteriormente expuestos. Están relacionados con el Ego transcendental, lo mismo que los sexuales lo están con el id transcendental. Ambos producen una confluencia emanativa de influencias descendentes y ascendentes que confluyen sobre el Ego.

Los centros cerebrales están formados a partir de ciertas emanaciones o radiaciones energéticas que se generan en los centros sexuales, en el Id transcendental, relacionadas físicamente con las secreciones sexuales. Podemos decir que estas radiaciones energéticas son producidas por los Daemones que residen en los centros sexuales, que actúan resonando sobre los centros cerebrales y produciendo la estimulación de los mismos, que a su vez producirán las radiaciones cerebrales o "seminales" que descienden sobre el Ego en forma de Aeones.

Cada uno de los centros cerebrales tiene su propio poder y fuerza que proporcionan ciertas energías identificadas con las esencias espirituales del mundo arquetípico. Estas energías reciben en el sistema sexo-mágico del Vudú esotérico el nombre de Aeones. En el sistema de gnosticismo de los primeros siglos del cristianismo, sobre todo en la escuela Valentiniana, los Aeones eran considerados como manifestaciones o atributos particulares del Logos divino. Los Aeones habían emanado de la potencia suprema y constituían el Pleroma, es decir, la plenitud de la divinidad o mundo transcendente. Eran considerados como seres angélicos y en este sentido se pueden asimilar a los Devas del Hinduismo, a los aspectos luminosos de Legbha (Loas) del Vudú y a los Orishas del sistema cubano Lucumí. Significan en todo caso el descenso de ciertas energías espirituales procedentes del mundo arquetípico hacia las regiones inferiores de la esfera

humana.

Veremos a continuación la localización física de estos centros, así como los Aeones correspondientes:

"1 de 1" (Tierra de Tierra)

Este centro se asigna a la Luna en los signos de Agua: Cancer, Scorpio y Piscis. está localizado en la zona del corazón. Es de naturaleza NEGATIVA y dentro de él está el Aeón ZORSINAEEL cuyos colores son VIOLETA y BLANCO.

"2 de 1" (Agua de Tierra)

Este centro se asigna al Sol en el signo de Tauro. Está localizado por encima del corazón, en la zona derecha del pecho. Es de naturaleza POSITIVA y dentro de él está el Aeón ZORGADAEEL cuyos colores son VIOLETA y NARANJA.

3 de 1" (Aire de Tierra)

Este centro se asigna al Sol en el signo de Virgo. Está localizado por encima del corazón en la zona izquierda del pecho. Es de naturaleza NEGATIVA y dentro de él está el Aeón ZORAEEL cuyos colores son VIOLETA y NARANJA.

"4 de 1" (Fuego de Tierra)

Este centro se asigna al Sol en el signo de Capricornio. Está localizado entre las dos clavículas. Es de naturaleza POSITIVA y dentro de él está el Aeón ZORAI cuyos colores son VIOLETA y VERDE.

"1 de 2" (Tierra de Agua)

Este centro se asigna al Sol en el signo de Escorpio. Está localizado en el tiroides, en la garganta. Es de naturaleza NEGATIVA y dentro de él está el Aeón SINZORAEEL cuyos colores son NARANJA y VIOLETA.

"2 de 2" (Agua de Agua)

Este centro se asigna a la Luna en los signos de Tierra: Tauro, Virgo y Capricornio. Está localizado a la derecha de las paratiroides. Es de naturaleza POSITIVA y dentro de él está el Aeón SINMYGGAEL cuyos colores son NARANJA y BLANCO.

"3 de 2" (Aire de Agua)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Piscis. Está localizado en la parte izquierda de las paratiroides. Es de naturaleza NEGATIVA y dentro de él está el Aeón SINAEL cuyos colores son NARANJA y ROJO.

"4 de 2" (Fuego de Agua)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Cancer. Está localizado en la base de la lengua. Es de naturaleza POSITIVA y dentro de él está el Aeón SINAI cuyos colores son NARANJA y VERDE.

"1 de 3" (Tierra de Aire)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Libra. Está localizado en la raíz nasal. Es de naturaleza NEGATIVA y dentro de él está el Aeón MYGGADAEL cuyos colores son ROJO y VIOLETA.

"2 de 3" (Agua de Aire)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Acuario. Está localizado entre el ojo derecho y el oído derecho. Es de naturaleza POSITIVA y dentro de él está el Aeón MYSINAEL cuyos colores son ROJO y NARANJA.

"3 de 3" (Aire de Aire)

Este centro está asignado a la Luna en los signos de Fuego: Aries, Leo y Sagitario. Está localizado en el entrecejo. Es de naturaleza NEGATIVA y dentro de él está el Aeón MYGAEL cuyos colores son ROJO y BLANCO.

"4 de 3" (Fuego de Aire)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Géminis. Está localizado entre el ojo izquierdo y el oído izquierdo. Es de naturaleza POSITIVA y dentro de él está el Aeón MYGAI cuyos colores son ROJO y VERDE.

"1 de 4" (Tierra de Fuego)

Este centro está asignado al Sol en Sagitario. Está localizado en la glándula pineal (epífisis). Es de naturaleza NEGATIVA y dentro de él está el Aeón GADMYGAEL cuyos colores son VERDE y VIOLETA.

"2 de 4" (Agua de Fuego)

Este centro está asignado al Sol en el signo de Aries. Está localizado en el centro del

cerebro derecho. Es de naturaleza POSITIVA y dentro de él está el Aeón GADZORAEI cuyos colores son VERDE y NARANJA.

"3 de 4" (Aire de Fuego)

Este centro está asignado al Sol en Leo. Está localizado en el centro del cerebro izquierdo. Es de naturaleza NEGATIVA y en él está el Aeón GADAEI cuyos colores son VERDE y ROJO.

"4 de 4" (Fuego de Fuego)

Este centro está asignado a la Luna en los signos de Aire: Géminis, Libra y Acuario. Está localizado en la zona coronal de la cabeza. Es de naturaleza POSITIVA y en él está el Aeón GADAI cuyos colores son VERDE y BLANCO.

Las energías emanadas de los centros sexuales y cerebrales son usadas en el sistema de Magia Sexual del Vudú esotérico, para construir un "computador mágico", en el que cada energía es equilibrada con otra de naturaleza opuesta, con objeto de que las fuerzas mágicas puedan fluir de esta unión. Este "computador mágico" llamado también MANDULUM INSTRUMENTUM, constituye la clave del sistema sexo-mágico de Bertiaux.

Ya hemos estudiado los dos grandes grupos de chakras o centros secretos de poder que existen en el propio cuerpo del mago y las energías mágicas o espíritus que estos poseen. Ahora debemos considerar como se entretienen estas energías para formar el sistema mágico. Tenemos pues que comprender que hay 32 energías procedentes de estos dos grupos de 16 chakras sexuales y cerebrales, que producen sus radiaciones energéticas mágicas en la atmósfera psíquica y oculta del mago, el cual debe manipular estas energías evocándolas a partir de sus propios chakras, para llevar a cabo el trabajo mágico.

Cada una de estas entidades o espíritus que residen en el interior de cada uno de los chakras sexuales y cerebrales, cuando son estimulados estos centros por el mago, se generan en ellos otras energías complementarias que actúan de consortes de Daemones y Aeones, y aunque estos consortes (Shaktas y Shaktis) están inmanentes junto con los anteriores en los chakras, no surgen hasta que los centros son evocados por el mago. Es precisamente la unión de estos consortes de los Daemones y Aeones, auténticas fuerzas emanadas de los centros excitados mágicamente, la que produce el concepto de Syzygy, que no es más que el producto de la unión de estas energías contrarias procedentes de los centros sexuales y cerebrales, que afectan principalmente a la esfera del Ego del mago.

Dejaremos para más adelante la descripción de los Syzygys, para ocuparnos ahora de los consortes (Shaktas y Shaktis) de los Dae-mones y Aeones anteriormente descritos en los centros sexuales y cerebrales. Hay que tener en cuenta que estos Shaktas y Shaktis son energías mágicas que solamente el mago es capaz de evocar en sus propios centros secretos. Para la realización del computador mágico MANDALUM INSTRUMENTUM hay que tener también en cuenta que estas energías funcionan de la forma siguiente:

1º, en el centro sexual el Daemón se une a su consorte o energía mágica complementaria para equilibrarse a si mismo y producir la irradiación energética que el mago necesita para su trabajo.

2º, lo mismo ocurre en los centros cerebrales entre los Aeones y sus consortes.

3º, Una vez unidos cada Daemón y cada Eaón con su consorte correspondiente, como quiera que el mago no tiene acceso directo al Id transcendental (mundo de los Daemones) y al Ego transcencental (mundo de los Aeones), debe unirse mágicamente con los consortes de ambos para realizar la síntesis de Magia Sexual.

Damos a continuación dos cuadros generales de los chakras o centros secretos con sus correspondientes Daemones, Aeones y consortes.

CHAKRAS SEXUALES

CHAKRA	DAEMON	CONSORTE
"1 de 1"	VARTAROM (-)	MANAO (+)
"2 de 1"	VARAD (+)	MANA (-)
"3 de 1"	VARMNET (-)	MANE (+)
"4 de 1"	VARMNA (+)	MANE (-)
"1 de 2"	ADVARM (-)	MANA (+)
"2 de 2"	ADVAR (+)	MANA (-)
"3 de 2"	ADARET (-)	MANAE (+)
"4 de 2"	ADAR (+)	MANA (-)
"1 de 3"	BARAD (-)	MANA (+)
"2 de 3"	BARTAROM (+)	MANAO (-)
"3 de 3"	BARCET (-)	MANE (+)
"4 de 3"	BARCAH (+)	MANA (-)
"1 de 4"	TAROMVAR (-)	MANOA (+)
"2 de 4"	TAROMBAR (+)	MANOA (-)
"3 de 4"	TAROMNET (-)	MANOE (+)
"4 de 4"	TAROMNAY (+)	MANOA (-)

CHAKRAS CEREBRALES

CHAKRA	AEON	CONSORTE
"1 de 1"	ZORSINAEL (-)	OMIAEN (+)
"2 de 1"	ZORGADAEL (+)	OMAAEN (-)
"3 de 1"	ZORAEI (-)	OMAEN (+)

"4 de 1"	ZORAI	(+)	OMAIN	(-)
"1 de 2"	SINZORAE	(-)	IMOAEN	(+)
"2 de 2"	SINMYGGAEL	(+)	IMYAEN	(-)
"3 de 2"	SINAE	(-)	IMAE	(+)
"4 de 2"	SINAI	(+)	IMAIN	(-)
"1 de 3"	MYGGADAEL	(-)	YMAAEN	(+)
"2 de 3"	MYSINAE	(+)	YMIAEN	(-)
"3 de 3"	MYGAEL	(-)	YMAEN	(+)
"4 de 3"	MYGAI	(+)	YMAIN	(-)
"1 de 4"	GADMYGAEL	(-)	AMYAEN	(+)
"2 de 4"	GADZORAE	(+)	AMOAEN	(-)
"3 de 4"	GADAE	(-)	AMAE	(+)
"4 de 4"	GADAI	(+)	AMAIN	(-)

Al unirse las fuerzas emanadas de estos centros sexuales y cerebrales en la realización de la Magia Sexual, se manifiestan los llamados "Puntos Calientes" (Points Chauds). Ya hemos dicho anteriormente que los 16 centros sexuales y cerebrales forman en total 32 facultades mágicas. Ahora describiremos la forma en que se unen estas facultades para producir los 16 poderes básicos de este sistema.

La forma en que se unen estos centros es siguiendo un orden invertido en la secuencia de cada uno de los dos grupos de chakras ocultos. La fusión comienza por la unión de los centros extremos, es decir, empezando por el centro sexual correspondiente a Tierra de Tierra ("1 de 1"), que se une al centro cerebral que corresponde a Fuego de Fuego ("4 de 4"). Se realizan así 16 uniones que producen los correspondientes 16 Syzygys, que a su vez son el producto de la unión mágica de las energías que se producen en estos centros y que antes hemos descrito como consortes, que de esta forma quedan emparejados perfectamente al unirse un espíritu masculino o Shakta (positivo) con un espíritu femenino o Shakti (negativo), lo cual crea un campo de poder mágico que es el Syzygy, sobre el que se desarrollan los "puntos calientes" o poderes de la Magia Sexual del Vudú esotérico.

Durante este proceso de construcción de este sistema se crea una matriz de poder precisa y efectiva, sobre la que se basa el sistema completo de Magia Sexual de la Gnosis Vudú.

Veamos a continuación como se unen los espíritus consortes de estos centros y los Syzygys que se forman en su unión:

CHAKRA SEXUAL CHAKRA CEREBRAL SYZYGY

MANAO (+)	AMAIN (-)	MANAIAMAON
MANA (-)	AMAE	MANAEAMAN
MANE (+)	AMOAEN (-)	MANOAEAMEN
MANE (-)	AMYAEN (+)	MANAYAEAMEN

MANA	(+)	YMAIN	(-)	MYNAIAMAN
MANA	(-)	YMAEN	(+)	MYNAEAMAN
MANAE	(+)	YMIAEN	(-)	MYNIAEAMAEN
MANA	(-)	YMAAEN	(+)	MANAAEAMAN

MANA	(+)	IMAIN	(-)	MINAIAMAN
MANAO	(-)	IMAEN	(+)	MINAEAMAON
MANE	(+)	IMYAEN	(-)	MINYAEAMEN
MANA	(-)	IMOAEN	(+)	MINOAEAMAN

MANOA	(+)	OMAIN	(-)	MONAIAMOAN
MANOA	(-)	OMAEN	(+)	MONAEAMOAN
MANOE	(+)	OMAAEN	(-)	MONAAEAMOEN
MANOA	(-)	OMIAEN	(+)	MONIAEAMOAN

Los colores para representar estas entidades mágicas son las siguientes:

CHAKRAS SEXUALES

MONAO	(+)	NARANJA/NEGRO
MANA	(-)	NARANJA/VIOLETA
MANE	(+)	NARANJA/ROJO AMARILLENTO
MANE	(-)	NARANJA/VIOLETA

MANA	(+)	AZUL/NEGRO
MANA	(-)	AZUL/VIOLETA
MANAE	(+)	AZUL/ROJO AMARILLENTO
MANA	(-)	AZUL/VIOLETA

MANA	(+)	AZUL OSCURO/NEGRO
MANAO	(-)	AZUL OSCURO/VIOLETA
MANE	(+)	AZUL OSCURO/ROJO AMARILLENTO
MANA	(-)	AZUL OSCURO/VIOLETA

MANOA	(+)	BLANCO/NEGRO
MANOA	(-)	BLANCO/VIOLETA
MANOE	(+)	BLANCO/ROJO AMARILLENTO
MANOA	(-)	BLANCO/VIOLETA

CHAKRAS CEREBRALES

AMAIN	(-)	VIOLETA/ROJO
AMAEN	(+)	VIOLETA/AZUL
AMOAEN	(-)	VIOLETA/AMARILLO ROJIZO
AMYAEN	(+)	VIOLETA/ROJO

YMAIN	(-)	VERDE/ROJO

YMAEN (+) VERDE/AZUL
YMIAEN (-) VERDE/AMARILLO ROJIZO
YMAAEN (+) VERDE/ROJO

IMAIN (-) AZUL CLARO/ROJO
IMAEN (+) AZUL CLARO/AZUL
IMYAEN (-) AZUL CLARO/AMARILLO ROJIZO
IMOAEN (+) AZUL CLARO/ROJO

OMAIN (-) NEGRO/ROJO
OMAEN (+) NEGRO/AZUL
OMAAEN (-) NEGRO/AMARILLO ROJIZO
OMIAEN (+) NEGRO/ROJO

SYZYGYS

MANAIAMAON MARRON/ROJO OSCURO
MANAEAMAN MARRON/INDIGO
MANOAEAMEN MARRON/NARANJA
MANYAEAMEN MARRON/MAGENTA

MYNAIAMAN AZUL VERDOSOSO/ROJO OSCURO
MYNAEAMAN AZUL VERDOSOSO/INDIGO
MYNIAEAMAEN AZUL VERDOSOSO/NARANJA
MANAEAMAN AZUL VERDOSOSO/MAGENTA

MINAIAMAN AZUL/ROJO OSCURO
MINAEAMAON AZUL/INDIGO
MINYAEAMEN AZUL/NARANJA
MINOAEAMAN AZUL/MAGENTA

MONAIAMOAN GRIS/ROJO OSCURO
MONAEAMOAN GRIS/INDIGO
MONAAEAMOEN GRIS/NARANJA
MONIAEAMOAN GRIS/MAGENTA

ASPECTOS OPERATIVOS DE LA MAGIA SEXUAL

La clave para la práctica correcta de los métodos de Magia Sexual residen en la generación de formas de pensamiento. El acto sexual mismo es un método efectivo de invocación si se usa adecuadamente, es decir, si los participantes emplean activamente la facultad de percepción de su mente hiperactivada por la unión alquímica en conexión con métodos estructurados de meditación, generación de formas de pensamiento, etc..

Los aspirantes a tales operaciones deben tener en cuenta que debido a la extremada intensificación de la sensibilidad de la mente producida por tales prácticas, son susceptibles de encontrarse psíquicamente abiertos a cualquier fuerza que se esté

manifestando en el plano astral cerca de ellos. Por lo tanto hay que extremar las precauciones para alejar tales entidades de la esfera que rodea a los operantes, empleando rituales de limpieza análogos al Círculo mágico de protección.

Con objeto de poder manejar la corriente de la Verdadera Voluntad para que actúe durante el curso de cualquier trabajo sexual, debe recordarse que hay que haber desarrollado antes los poderes de la Voluntad y de la Imaginación, y especialmente en relación con la formación de formas de pensamiento en el plano astral para proporcionar un lazo mágico entre el operador y las energías de los planos internos, porque ésta es la clave para el éxito de cualquier operación mágica.

Si uno desea realizar algún cambio en el medio que le rodea, debe primero haber podido realizar algún cambio en la propia consciencia de uno. El arte y práctica de la magia requiere que la Voluntad y la Imaginación sean puestas en acción porque ambas tienen igual importancia en ella. La Imaginación es de vital importancia en la disciplina esotérica, porque la Voluntad solo es capaz de infundir una fuerza dinámica en cualquier operación mágica, si la facultad imaginativa puede proporcionar al operador una matriz focal de forma de pensamiento a través de la que pueda manifestarse la Voluntad de forma positiva.

Por otro lado hay que tener también en cuenta que los excesos sexuales solo pueden producir poco o ningún resultado sin la presencia de una forma de pensamiento adecuada, a través de la cual el poder que se produce durante los trabajos sexuales pueda manifestarse. De lo contrario estos mismos excesos solo pueden conducir a la disipación de la energía. Hay muchos magos sexuales que están en desacuerdo con Aleister Crowley referente a sus teorías sobre la magia sexual y recomiendan a los principiantes que se dediquen a un detallado estudio de su practicabilidad intrínseca antes de seguirlas.

Una vez identificada la necesidad del completo control objetivo de la facultad Imaginativa y el poder de la Voluntad Interior, es lógico que antes de realizar cualquier trabajo de naturaleza sexual debe dominarse completa y absolutamente la técnica de la Meditación y los métodos de proyección astral subjetiva.

Hay que darse cuenta de que el poder de la facultad imaginativa se intensifica siempre durante la actividad sexual, dando como resultado frecuentemente "fantasías", y en realidad esto es de gran ayuda en el arte de crear formas de pensamiento durante la magia sexual.

La fantasía creativa es dirigida mejor hacia un fin positivo especialmente durante la masturbación, sobre todo en relación con el fortalecimiento de las capacidades individuales de crear formas de pensamiento. Los individuos que emplean este método de incrementar las energías que necesitan para crear formas de pensamiento, tienen la ventaja de no tener ninguna de las distracciones que otros tipos de acción sexual tienen, dando al practicante la oportunidad de concentrarse sobre sus ejercicios mentales más plenamente.

Una vez que el individuo que practica la Magia Sexual ha entrado en la etapa en la que puede ser considerado un adepto en la creación de formas de pensamiento, de calidad suficiente como para poder focalizar las intensas energías evocadas en los ritos

sexuales, entonces y solo entonces deben combinarse en una pareja los talentos respectivos en trabajos de magia sexual.

Pero aunque la Magia sexual puede ser realizada por el mago en solitario sobre su propio cuerpo, generalmente suele ser practicada entre dos personas que estén unidas por un sentimiento de atracción de cualquier tipo, aunque la mejor unión es aquella que se basa en el amor. Este sentimiento de atracción llamado vulgarmente deseo, es debido a una corriente de magnetismo bio-psicológico que se produce entre dos personas cuando surge entre ellas la posibilidad de una relación sexual. Esta atracción sexual surge de los niveles más primordiales de la experiencia humana y al llegar a la esfera del Ego, recibe la aprobación o censura según las circunstancias individuales en que se encuentra la persona. Cuando esto desemboca en una relación física, se produce una liberación de energía, a partir de los centros sexuales, que en el caso del individuo común se libera de una forma brusca y natural totalmente involuntaria en el momento del orgasmo, mientras que en la Magia Sexual es dirigida y utilizada por la voluntad del mago con fines espirituales.

Cuando una pareja de iniciados están unidos por el amor, pueden aprovechar este momento de liberación de la energía para fusionarse espiritualmente. En el acto físico de la Magia Sexual, cada uno de los participantes actúa como sacerdote o mago oficiante del rito, y en ningún caso ha de usarse a una persona como un simple instrumento para la realización de este tipo de magia. Cada uno de los dos participantes ve a su compañero como una representación sutil y mágica, una especie de cuerpo de luz, con el que en realidad se realiza el acto mágico sexual mientras los cuerpos participan físicamente del mismo. Esto quiere decir por lo tanto, que la Magia Sexual solamente puede ser realizada entre dos personas que estén debidamente iniciadas, ya que en caso contrario el acto no pasa de ser una relación sexual ordinaria.

A esto nos referíamos al principio, cuando hablábamos del Aflatus de la Magia Sexual, y a este respecto se darán instrucciones prácticas más adelante.

Durante el trabajo ritual de la Magia Sexual, se invocan primero el Daemón y el Aeón correspondientes al centro sexual y al centro cerebral involucrados en el trabajo, en un acto preparatorio antes de pasar a la parte puramente sexual del rito. Esta invocación tiene por objeto estimular dichos centros y hacer que empiecen a irradiarse las energías mágicas en forma de los consortes (Shakta y Shakti) que intervendrán de forma activa durante el acto mágico. Posteriormente y durante todo el acto sexual, conforme el nivel de excitación va aumentando, se evocan estos consortes (Shakta y Shakti) por sus nombres, visualizándolos representados de forma antropomórfica en la figura de su pareja por los participantes del rito. En los trabajos de carácter solitario, en los que interviene solamente un mago trabajando sobre si mismo, es esta etapa del rito, visualizará igualmente de forma antropomorfa a las dos energías mágicas, siendo una de ellas él mismo y la otra por la persona imaginaria o real que su voluntad haya escogido para dicha representación.

Conforme la excitación sexual va aumentando, estas energías mágicas que nosotros llamamos "consortes", se van alimentando del calor sexual que hace posible su manifestación funcional a través de la evocación de sus nombres, que el mago hace mentalmente.

Las técnicas operativas de Magia Sexual que se utilizan en la O.T.O.A. son principalmente tres:

MISTERIO DE LA SOLEDAD (Mystère de Solitude), MISTERIO DE LUAGE (Mystère de Luage) Y MISTERIO DE LEGBHA (Mystère de Legbha).

Estos tres tipos de operación sexo-mágica activan al Daemón y al Aeón produciendo a partir de ellos los "consortes" correspondientes, que al unirse forman el Syzygy. Existen asimismo otros tres tipos de trabajo mágico-sexual derivados de las sectas secretas del Vudú, que fueron sintetizadas en La Couleuvre Noire. Se trata del MISTERIO DE LA LICANTROPIA (Mystère Lycantropique), el MISTERIO DEL ZOMBEISMO (Mystère du Zombeism) y el MISTERIO DEL INICIADOR (Mystère du Initiateur), pero estos tres tipos de operaciones mágicas sexuales no serán descritas aquí, ya que no tenemos experiencia de ellas. Asimismo se sabe de ciertas operaciones mágico-sexuales de tipo homosexual que se realizan o se han realizado en el Vudú esotérico por algunos iniciados, sin embargo, tampoco tenemos experiencia alguna sobre esto.

Vamos a describir a continuación los tres tipos de Magia Sexual antes mencionados. En ellos se producen al llegar el orgasmo, ciertas secreciones en los órganos sexuales, que son portadoras de las energías mágicas de los centros sexuales después de haber sido excitados mágicamente. Estas secreciones (semen, líquidos vulvo-vaginales y sangre menstrual) pueden ser usadas sacramentalmente por los participantes, aunque ello no es estrictamente necesario ya que el trabajo mágico ya se hace sutilmente en los cuerpos etérico y astral. Si se usan como sacramentos, tampoco es necesario que lo sean en cantidad, porque aquí la dinamización de las sustancias es tan enorme, que pequeñas partículas de estas secreciones actúan homeopáticamente sobre el organismo físico dotándole de fuerza, salud y belleza. De todas formas hay que tener en cuenta que estas sustancias son absorbidas también por las mucosas de los órganos sexuales.

También es importante saber que cualquier tipo de trabajo mágico- sexual, debe hacerse dentro de la protección del círculo o esfera gnóstica que describiremos más adelante, y que las secreciones sexuales dinamizadas mágicamente, pierden su actividad a los 15 minutos aproximadamente de estar expuestas al aire. También debemos decir que estas secreciones pueden ser ofrecidas a los Espíritus y Loas para su alimento, ya que de esta forma participarán en el trabajo ayudando en el avance por el Sendero. Para que sean más efectivamente asimiladas por los Espíritus, deben ser diluidas en algún licor o vino que contenga alcohol. Cuando se hace una ofrenda de este tipo, se colocará en el altar un recipiente abierto (copa o vaso pequeño) de cristal, con el licor y se depositará dentro de él al final del acto mágico, después de la comunión si la hay, una parte de las secreciones transformadas mágicamente en el rito.

LE MYSTERE DE SOLITUDE (El Misterio de Soledad).

Este tipo de operación sexo-mágica es análoga al llamado Grado VIIIº de la O.T.O. de Crowley. Este tipo de operación mágica opera principalmente en el plano astral y despierta la consciencia en dicho plano y perfecciona el cuerpo astral. Esto tiene como resultado que las energías de los centros sexuales sean utilizadas por el cuerpo astral y se abra la consciencia en dicho nivel, con lo que pueden recordarse y dominarse conscientemente los sueños y realizarse con facilidad la proyección astral.

El Mystère de Solitude es lógicamente un tipo de operación sexo-mágica autoerótica, que debe ser realizada con máxima reverencia y control de la voluntad, aunque incluya elementos eróticos necesarios para la realización del acto. A este respecto, el mago debe recurrir a su imaginación, visualizando una persona imaginaria o real con la que dar forma antropomórfica al Shakta o Shakti que ha de actuar en los planos astrales como contraparte sexual suyo, lo cual puede incluso instrumentar con la ayuda de algún dibujo o fotografía que represente para él dicha persona ideal.

El producto físico de este tipo de acto, es decir, las secreciones sexuales, pueden servir para alimentar a los espíritus, pudiendo ser añadidas a la ofrenda de licor que se coloca en el altar con este objetivo, pero no deben ser utilizadas como sacramento por el propio mago, ya que carecen de la contraparte física que la completa para actuar desde un punto de vista alquímico.

LE MYSTERE DE LUAGE (El Misterio de Luage).

Este tipo de operación sexo-mágica es similar al denominado Grado IXº de la O.T.O. de Crowley. Se trata de un trabajo realizado por una pareja de hombre y mujer, que puede ser efectuado en cualquier momento salvo en los días del periodo menstrual femenino. En este trabajo de magia sexual se opera principalmente en el plano mental, donde habitan los Loas o Leyes y se hacen descender las energías procedentes del mundo divino para que acudan a la consciencia y ayuden a desvelar los misterios del cosmos. Luage es en el Vudú esotérico el sacerdocio, es decir la persona que recibe la visita de la divinidad para comunicarle los secretos de las leyes del universo. La energía que se recibe desde el plano divino se denomina Legbha.

El Misterio de Luage se hace mediante una relación sexual de cualquier tipo entre un hombre y una mujer que llegue a producir el orgasmo en ambos y la producción de secreciones sexuales. Este producto físico del acto sexo-mágico, si así lo desean los participantes, puede ser usado como sacramento, pero siempre de forma independiente del que va a ser utilizado en la ofrenda a los espíritus.

Lo mejor es que el sacerdote realice la comunión directamente de la "copa" femenina en la que se ha depositado el semen, si el acto es vaginal, o mezclando las dos secreciones masculina y femenina mediante un beso si el acto es bi-oral. Posteriormente puede tomarse una pequeña porción (asegurándose de que la mezcla no ha sido tocada por el aire), e introducirla en el licor de la ofrenda. Hay que tener en cuenta que este acto de comunión no es estrictamente necesario, ya que las mucosas del organismo expuestas a estas secreciones sexo-mágicas, las absorben igualmente. Lo importante no son los elementos físicos, sino los elementos sutiles que poseen estas secreciones mágicas.

LE MYSTERE DE LEGBHA (El Misterio de Legbha).

Este tipo de operación sexo-mágica es similar al denominado Grado XIº de la O.T.O. de Crowley, tal como lo practican hoy día la mayoría de las ramas de dicha orden. Opera principalmente en el reino de las Esencias Divinas, el mundo arquetípico en el que mediante la imaginación transcendental se construye un Cuerpo de Gloria o de

Diamante.

El Misterio de Legbha se realiza entre un hombre y una mujer en el día medio aproximadamente del periodo menstrual femenino. En este trabajo el iniciado asciende él mismo a las regiones divinas con su consciencia individual para participar de forma directa de la luz de los mundos ideales. Las secreciones producidas, es decir, el semen y la sangre menstrual, pueden ser utilizadas no solo como alimento u ofrenda para los espíritus, sino igualmente como supremo sacramento para los participantes. Aquí el acto sexo-mágico se convierte en Misa Gnóstica, ya que están presentes las dos especies de Pan (semen) y Vino (sangre).

Ni que decir tiene que todo el sistema sexo-mágico de la O.T.O.A. no es rígido y puede ser practicado como una técnica mágica de invocación y evocación de los espíritus y sus shaktis y shaktas, sin la actuación sexual física. En este sentido hay que poner de relieve que aquellas personas que por su edad, sus propias convicciones personales en cuanto al sexo o por otras limitaciones físicas o mentales que no le permitan realizar este tipo de prácticas, pueden trabajar el sistema desprovisto de la operatividad sexual física.

El cosmos es un conjunto de fuerzas opuestas que están siempre poniéndose en contacto en un auténtico acto sexual cósmico y esto mismo sucede dentro del microcosmos o universo humano. Por ello las uniones sexuales entre las energías de los centros pueden ser realizadas por los iniciados sin el concurso obligado de la relación sexual física consigo mismo o con otra persona. Cada uno elegirá en cada momento la forma o sistema que cree debe operar para realizar su propio desarrollo espiritual. Lo anteriormente expuesto en cuanto a sistema operativo físico y lo que seguirá a continuación, no es más que un intento de aprovechar mágicamente las energías sexuales que la mayoría de las personas gastan inútilmente en algo que se considera solamente una necesidad biológica.

CRONOLOGIA DE LAS OPERACIONES SEXO-MAGICAS.

Cada operación sexo-mágica ha de ser realizada en un momento astrológicamente adecuado, es decir, que los chakras y espíritus invocados y evocados, han de corresponder al momento astrológico dominante del Sol o de la Luna. La relación cronológica de los centros es la siguiente:

PRIMAVERA (Aries, Tauro y Géminis)

Sol en Aries: el centro sexual 2 de 4 se une con el centro cerebral 3 de 1.

Sol en Tauro: el centro sexual 2 de 1 se une con el centro cerebral 3 de 4.

Sol en Géminis: el centro sexual 4 de 3 se une con el centro cerebral 1 de 2.

VERANO (Cáncer, Leo y Virgo)

Sol en Cáncer: el centro sexual 4 de 2 se une con el centro cerebral 1 de 3.

Sol en Leo: el centro sexual 3 de 4 se une con el centro cerebral 2 de 1.

Sol en Virgo: el centro sexual 3 de 1 se une con el centro cerebral 2 de 4.

OTOÑO (Libra, Escorpio y Sagitario)

Sol en Libra: el centro sexual 1 de 3 se une con el centro cerebral 4 de 2.

Sol en Escorpio: el centro sexual 1 de 2 se une con el centro cerebral 4 de 3.

Sol en Sagitario: el centro sexual 1 de 4 se une con el centro cerebral 4 de 1.

INVIERNO (Capricornio, Acuario y Piscis)

Sol en Capricornio: el centro sexual 4 de 1 se une con el centro cerebral 1 de 4.

Sol en Acuario: el centro sexual 2 de 3 se une con el centro cerebral 3 de 2.

Sol en Piscis: el centro sexual 3 de 2 se une con el centro cerebral 2 de 3.

Quedan pendiente cuatro operaciones mágicas a realizar con los centros sexuales y cerebrales que corresponden a los trabajos relacionados con la Luna como representante de los cuatro Elementos puros, cuya cronología es la siguiente:

ELEMENTO PURO DE TIERRA (Luna en los signos de Agua: Escorpio, Piscis y Cáncer)

Este tipo de trabajo se realiza con el centro sexual 1 de 1 que se une con el centro cerebral 4 de 4.

ELEMENTO PURO DE AGUA (Luna en los signos de Tierra: Tauro, Virgo y Capricornio)

Este tipo de trabajo se realiza con el centro sexual 2 de 2 que se une con el centro cerebral 3 de 3.

ELEMENTO PURO DE AIRE (Luna en los signos de Fuego: Aries, Leo y Sagitario)

Este tipo de trabajo se realiza con el centro sexual 3 de 3 que se une con el centro cerebral 2 de 2.

ELEMENTO PURO DE FUEGO (Luna en los signos de Aire: Géminis, Libra y Acuario)

Este tipo de trabajo se realiza con el centro sexual 4 de 4 que se une con el centro

Estos cuatro trabajos mágicos con los Elementos puros se realizan en cualquier época del año en que la Luna esté en uno de los signos correspondientes antes citados, sin necesidad de quedar fijados a ninguna de las cuatro estaciones. La voluntad de mago elegirá el momento que intuitivamente crea adecuado para realizar estos cuatro trabajos sexo-mágicos.

EL TEMPLO

Es la habitación que se usa habitualmente para realizar las operaciones mágicas. Debe ser una habitación aislada de ruidos y no frecuentada por personas ajenas al mago. Lo ideal para los trabajos de magia sexual, si no se tiene un Templo habilitado permanentemente para ello, es utilizar el dormitorio. Se puede improvisar el Altar en una zona del mismo, bien sobre el suelo y sobre cualquier otro mueble. Cuando el trabajo se realiza sobre una alfombra directamente sobre el suelo, es preferible montar el Altar también en el suelo y cerca del lugar en que realizará el acto sexo-mágico. Cuando se realice ésta sobre la cama, es preferible montarlo sobre un mueble o mesita que no sea más alta de aquella.

Es importante que la habitación se ilumine solamente por las velas del altar y no debe permanecer conectado el teléfono durante el acto mágico, ni que exista la posibilidad de ser interrumpido durante el mismo.

EL ALTAR

Se puede improvisar sobre el suelo o sobre un mueble o mesita baja. Para ello es necesario pintar sobre una hoja de cartulina blanca de forma cuadrada, los nombres, dibujos o sigilos de los Espíritus que concurrirán en el acto, de la forma siguiente:

Al Este del cuadrado se coloca el nombre del Aeón del centro cerebral muy cerca del borde del cuadrado, debajo el dibujo y/o el sigilo.

Al Oeste del cuadrado el nombre del Daemón del centro sexual, encima el dibujo y/o el sigilo.

Al Sur del cuadrado, es decir, a la derecha, el nombre del Consorte del Aeón del centro cerebral, a su izquierda el dibujo y/o el sigilo.

Al Norte del cuadrado, es decir, a la izquierda, el nombre del Consorte del Daemón del centro sexual, a su derecha el dibujo y/o el sigilo.

En el Centro del cuadrado se traza un círculo y se inscribe circularmente empezando por el Este en dirección de las agujas del reloj, el nombre del Syzygy solamente.

Para deducir los sigilos de los nombres consultar el apéndice que se incluye al final titulado "Técnica de sigilización".

Una vez pintado el cuadrado de cartulina, usando los colores apropiados que se dan en las secciones anteriores, se colocará éste en el centro del mueble o mesita que sirve de altar. En el centro, sobre el círculo formado por el nombre del Syzygy se colocará una copa o vasito de cristal conteniendo un licor, preferentemente aromático (ron negro, coñac, vino solera u oloroso, etc.), ya que los Espíritus se sienten atraídos por el alcohol que se desprende de estas bebidas y se manifiestan mejor en el Templo. Este licor nunca deberá ser bebido después del rito, ya que constituye una ofrenda, e incluso cuando se adicionen secreciones sexo-mágicas, no será usado por el o los celebrantes.

Alrededor de la cartulina se colocan cerca del borde, cuatro velas: una Roja junto al nombre del Aeón; otra Verde junto al nombre del Consorte del Aeón; otra Azul junto al nombre del Daemón; y otra Amarilla junto al nombre del Consorte del Daemón. Quedarán de la forma siguiente: Roja-Este, Verde-Sur, Azul-Oeste y Amarilla-Norte.

Por fuera de las velas pueden colocarse todos los atributos simbólicos que sean sagrados para el mago o los magos: espejo mágico, cristales y piedras sagradas, imágenes de dioses o Loas, Tarots de Racine y Padern, etc. Cerca del Altar debe haber un incensario con carbón y cerillas, bien en el suelo o encima del mismo, con abundante incienso para añadir en diversos momentos del rito. También es necesario tener a mano un aceite perfumado u óleo para realizar la unción en el rito.

RITUAL

1. PREPARACION

El o los participantes, confeccionarán la cartulina con los nombres del Aeón, Daemón, sus Consortes y el Syzygy, con los dibujos y/o sigilos en los colores apropiados. Es importantísimo que el o los participantes aprendan de memoria los nombres de las entidades espirituales, con objeto de poder memorizarlos en el momento en que han de ser usados en el ritual. A continuación deberá disponerse el Altar en la forma descrita anteriormente, dejando la habitación que sirve de Templo perfumada con algún incienso dulce y cerrada hasta su utilización en la operación mágica.

El o los participantes deberán haber guardado al menos 24 horas de castidad absoluta, es decir, no haber tenido ninguna relación de tipo sexual 24 horas antes de la realización del rito. De la misma forma ha de guardarse un ayuno de 6 horas, durante el cual solamente pueden tomarse pequeñas cantidades de agua.

Antes de proceder al baño ritual, el o los participantes, deberán preparar una comida ligera que contenga entre sus ingredientes, al menos algún alimento compuesto de pescado o marisco, carne, pan o cereales, vino o alguna otra bebida alcohólica (se recomienda champagne muy frío). Esta comida ha de ser realizada como un ritual en sí mismo, como algo distinto de una comida normal, con objeto de suministrar energía al o los participantes, para el acto sexual mágico.

A continuación se realiza un baño o ducha de purificación en el que todas las partes de

la piel y el cabello han de ser lavadas y secadas perfectamente, sobre todo y más intensamente los pies, órganos genitales y vello pubiano. Después puede usarse un aceite perfumado o alguna esencia aromática, sobre todo en la zona de la nuca, brazos, pecho, vientre, muslos y pies. Debe tenerse cuidado con las zonas erógenas, ya que el perfume puede irritar dichas zonas sensibles del cuerpo. Una vez terminado el baño o ducha de purificación, puede procederse a la entrada al Templo.

2. CIRCULO MAGICO DE INVOCACION DEL AEON Y EL DAEMON

Hasta el momento en que se encienden las velas, puede utilizarse otra luz de distinta naturaleza en el Templo. Es necesario recordar que el ritual se realiza tal como el o los participantes salen del baño, es decir, completamente desnudos.

En primer lugar se colocará de nuevo incienso sobre el carbón del incensario y se procederá a encender las velas de la forma siguiente: el o los oficiantes dirán tras ser encendidas la vela roja:

¡ESPIRITUS DE LA CRUZ LUMINOSA DEL ESTE, ACUDID!

A continuación se enciende la vela verde al Sur del Altar diciendo:

¡ESPIRITUS DE LA CRUZ LUMINOSA DEL SUR, ACUDID!

Se enciende luego la vela azul del Oeste del Altar diciendo:

¡ESPIRITUS DE LA CRUZ LUMINOSA DEL OESTE, ACUDID!

Se enciende por último la vela amarilla del Norte del Altar diciendo:

¡ESPIRITUS DE LA CRUZ LUMINOSA DEL NORTE, ACUDID!

Mirando hacia el centro del Altar y decir:

¡OH LUZ, YA NO HAY OSCURIDAD, OH LUZ, ESTAMOS EN LA PRESENCIA DE LA LUZ ILIMITADA!

A continuación girar hacia la zona norte del Templo y trazar en el aire el símbolo de la cruz inscrita en el círculo.

Decir a continuación:

¡UNO MI CUERPO CON EL REINO DE LA LUZ!

Girar al Oeste del Templo y trazar en el aire el símbolo de la cruz como antes y decir:

¡UNO MI CUERPO Y MIS EMOCIONES CON EL REINO DE LA LUZ!

Girar al Sur del Templo y trazar de nuevo la cruz y el círculo y decir:

¡UNO MI CUERPO, MIS EMOCIONES Y MI MENTE CON EL REINO DE LA LUZ!

Girar al Este del Templo y trazar la cruz y el círculo y decir:

¡UNO MI CUERPO, MIS EMOCIONES, MI MENTE Y MI VOLUNTAD CON EL REINO DE LA LUZ!

Se procede entonces a recitar el texto de la Liturgia de la Misa de la Ecclesia Gnostica Ofítica, de la forma siguiente:

TU QUE BRILLAS SOBRE LA SERPIENTE ENROSCADA Y QUE ERES LLAMADO "ROCIO BENDITO DEL AMANECER", ¡ARDE, OH DON PLENO DE NECESIDAD! PORQUE HE AQUI QUE LLEGA EL PODEROSO.

ARDE RESPLANDECIENTE ENTRE TORRENTES DE LUZ, ¡TU, LLAMADO "LIMITE PESADO DEL HIJO DE LA TIERRA! APLACA LOS TONOS DEL FRAGOR SOBRE EL SALVAJE ECO SILENCIOSO. PORQUE HE AQUI QUE LLEGA EL PODEROSO.

ANHELA EL CALOR ENTRE ANGUSTIAS AGITADAS. ¡TU, LLAMADO "PODEROSA CARNE QUE ARREBATA"! LEVANTA TU ESPADA ENTRE SALUDOS PERFUMADOS. PORQUE HE AQUI QUE LLEGA EL PODEROSO.

GOLPEA SOBRE EL ALTAR, ¡PH TU, LLAMADO "FUERZA TUMULTUOSA QUE RESPLANDECE". PENETRA PROFUNDAMENTE POR LA HENDIDURA ASCENDENTE. PORQUE HE AQUI QUE LLEGA EL PODEROSO.

OBSERVA COMO LAS SOMBRAS OSCURAS SE DESLIZAN SUAVEMENTE AL AMANE CER. ESTA HABLANDO MI CORAZON DE SABIDURIA. HABLA "DULCE DIOS", DESGARRA LA FLOR. LA VIDA DIVINA DESCIENDE A MI ALREDEDOR.

MIRA LAS ESTRELLAS BRILLANDO MAS ALLA DEL SOL. ES MI AMADO QUE ME MIRA. ¡OH TU, "EL QUE BRILLA SIEMPRE TAN FLORIDO". ILUMINA EL NACIMIENTO DIVINO CERCA DE MI.

MIRA EL PASO IGNEO ENTRE EL SOL Y LAS ESTRELLAS, ES LA BRILLANTEZ DE SU MENSAJE. ¡DESCIENDE "VELO DE LA UNCION BENDITA"! DESLIZA TU ARDIENTE MANO SOBRE MI.

MIRA LA FUERZA QUE ME IMPELE HACIA EL CIELO. ES MI ASCENSO HACIA LAS FURIAS. ¡CIRCUNDA TU REINO, OH "AVE LLAMEANTE"! CONVULSIONA A ESTE DIOS QUE HAY DENTRO DE MI.

OH TU, "VIDA FIRMEMENTE ORDENADA", OH TU, "BRILLO QUE RESPLANDECE ENTRE LA ESPADA Y LA RED". LA SABIDURIA TE BUSCA POR DOQUIER.

OH TU, AFECTO EQUILIBRADO, TU, "MIRADA FULGURANTE ENTRE LA LUCHA Y LA BUSQUEDA". LA SABIDURIA TE BUSCA POR DOQUIER.

OH TU, OBEDIENCIA SUAVEMENTE PROMETIDA. OH TU, "RUBOR MADURO AL

ALCANCE DEL BRAZO Y DE LA MANO". LA SABIDURIA TE BUSCA POR DOQUIER.

OH TU OBEDIENCIA MESURADA, OH TU, "MIEMBRO VIRIL MUSCULOSO MAS ALLA DE CADENAS Y LIMITES". LA SABIDURIA TE BUSCA POR DOQUIER.

ESTE ES MI DIOS,"EL QUE SITUA DELANTE Y ENTRE TODOS LOS MUNDOS", EXISTIENDO EN GLORIA. MIRADLE OH HIJOS DE LA LUZ Y ADORAD AL UNO GLORIOSO.

ESTE ES EL DIOS "QUE RIGE CON EL FUEGO DE SUS OJOS", QUE SON LAS ETERNAS ESTRELLAS DE LOS CIELOS. MIRADLE OH HIJOS DE LA LUZ, ADORAD A ESTE UNO GLORIOSO.

ESTE ES EL DIOS QUE "REINA SOBRE SOLES Y LUNAS", QUE SON LAS LLAMAS INNUMERABLES DE LOS CIELOS ETERNOS. MIRADLE OH HIJOS DE LA LUZ, ADORAD A ESTE UNO GLORIOSO.

ESTE ES EL DIOS DE MI DESTINO, AHORA EN EL "TRONO SOBRE LOS AE-TIROS". MIRADLE, OH HIJOS DE LA LUZ, ADORAD A ESTE UNO GLORIOSO.

A continuación se procederá a la invocación del Daemón y del Aeón de la forma siguiente:

Si se trata de un solo oficiante, él mismo realizará sobre su propio cuerpo las operaciones que vamos a describir. En el caso de que sean dos oficiantes, el hombre realizará esta operación sobre la mujer y a continuación ésta sobre él.

Se toma una pequeña porción de aceite perfumado (óleo) y se marca con la yema del dedo índice sobre la superficie de la piel, en la zona correspondiente al centro sexual que se va a trabajar, y a continuación el punto de la piel que corresponde aproximadamente al centro cerebral. En el caso de oficiar una pareja, esta operación puede ser realizada con la punta de la lengua o con un dedo humedecido de saliva, para sustituir el óleo. En el momento de marcar dichos puntos, se invocarán el Daemón y el Aeón correspondientes de la forma siguiente:

YO INVOCO LA PRESENCIA Y LOS PODERES MAGICOS DE.....(Daemón/Aeón)

3. LE MYSTERE

Tras colocar de nuevo incienso en el incensario, el o los participantes proceden a la realización de la operación sexo-mágica elegida (Le Mystère). El acto sexual ha de ser lento y suave, procurando prolongarlo el máximo de tiempo posible. En el caso de que el clímax vaya a producirse prematuramente, habrá que detenerse para realizar algunas respiraciones profundas hasta que pase la inminencia del orgasmo. Durante toda esta fase de excitación creciente, el o los oficiantes deberán concentrarse en los nombres de los consortes, de tal forma que el consorte del Daemón es memorizado mentalmente mientras se percibe la energía sexual ascendiendo desde el centro correspondiente hacia el cerebral y entonces se memoriza el nombre del consorte del Aeón descendiendo desde dicho centro cerebral hacia la zona sexual. El ascenso de la energía sexual ha de

ser vista como un fuego luminoso y caliente de color rojizo, que asciende hacia el centro cerebral, y la energía de éste ha de ser visualizada como una luz refrescante de color azulado, que desciende sobre el sexual.

Para hacer esto es necesaria una gran capacidad de imaginación y visualización, ya que de otra forma el esfuerzo a realizar sería tan intenso que anularía o disminuiría la intensidad de la excitación sexual, lo cual daría por resultado un acto sexual fallido. El o los oficiantes, deberán detenerse todas las veces que consideren necesarias hasta quedar satisfechos de que la operación de visualización y evocación de los consortes ha sido realizada perfectamente. En el caso de la pareja, el hombre debe esperar a la mujer, para que el orgasmo se realice simultáneamente.

Terminada la fase anterior, puede procederse a la proyección del Syzygy, que es aquí lo que corresponde al "Hijo Mágico" en el sistema de Magia Sexual de la O.T.O. de Crowley.

La proyección del Syzygy se hace liberando el orgasmo mientras se vibra mentalmente el nombre del mismo. Hay que procurar que surja en la mente con toda claridad y si es necesario repetirlo varias veces hasta que se disipe totalmente la sensación orgásmica. Esta fase es la que requiere mayor concentración de todo el acto sexo- mágico y es probable que en este momento el o los participantes, perciban una luz muy intensa dentro de su mente si permanecen con los ojos cerrados o en su aura si permanecen con los ojos abiertos.

4. COMUNION

A continuación, si los oficiantes han sido dos, y deciden tomar el Sacramento obtenido del trabajo sexo-mágico, basta que lo compartan mediante un beso, una vez tomado por el hombre bien sea directamente de la "copa" vaginal femenina o de su boca según el acto haya sido vaginal u oral. En todo caso el Sacramento no debe ser tocado por el aire antes de su consumición.

5. OFRENDA A LOS ESPIRITUS

A continuación una parte de esa misma sustancia puede ser añadida al vasito o copa de cristal que contiene el licor de ofrenda a los espíritus. Esto puede hacerse mojando un dedo en la "copa" femenina e introduciéndolo posteriormente en el licor o bien, si el acto ha sido oral directamente de la boca. Aquí no importa que el aire toque la sustancia, pues se está dentro del círculo mágico. En todo caso se añade al licor alcohólico para favorecer su difusión en la atmósfera del Altar, a cuyo foco acuden los espíritus a beber las esencias etéricas allí ofrendadas. Este tipo de ofrenda de la sustancia sexual, si puede ser hecha por el oficiente del Mystère de Solitude, lo mismo que los que ofician el de Luage y Legbha.

6. MEDITACION

Es ahora el momento de permanecer en total quietud, sentado o tendido, en perfecta

relajación, para proceder a la meditación. Para ello la mente debe quedar totalmente en silencio y dejar que aparezcan las imágenes que los espíritus insuflen en ella, para enseñar e iluminar al o a los oficiantes. El tiempo dedicado a esta meditación debe ser completamente natural y dependerá del estado de profundidad en la meditación que alcance el meditador, ya que algunas personas entran en estado de trance profundo fácilmente y otras necesitan mucho más tiempo.

7. CLAUSURA

Terminada satisfactoriamente la meditación, se procederá al ritual de clausura de la forma siguiente:

De pie mirando hacia el Este del Templo, trazar la Cruz dentro del Círculo de forma inversa a la apertura.

Decir:

OH LUZ DIVINA, DESCIENDE DE LAS REGIONES MAS SUBLIMES DEL ESPACIO INFINITO E INTEMPORAL Y LIMPIA ESTE TEMPLO DE TODA IMPUREZA.

Girar al Sur, trazar la Cruz en el Círculo y decir:

OH ANGELES DE PERFECCION Y SABIDURIA, SALID DE LAS REGIONES ETERNAS DE LA INFINIDAD INTEMPORAL Y LIMPIAD ESTE TEMPLO DE TODA IMPUREZA.

Girar al Oeste, trazar la Cruz en el Círculo y decir:

OH ESPIRITUS QUE VIVIS EN LAS PROFUNDAS REGIONES DEL ESPACIO Y DE LA LUZ, LIMPIAD ESTE TEMPLO DE TODA IMPUREZA.

Girar al Norte, trazar la Cruz en el Círculo y decir:

OH PODERES MAGICOS DEL MUNDO, LIMPIAD ESTE TEMPLO DE TODA IMPUREZA.

Girar al Este y permanecer mirando en esa dirección y decir señalando con la punta del dedo índice de la mano derecha:

**OH LUZ DE LOS TIEMPOS ANTIGUOS, QUE AMANECIO EN EL ESPACIO PRIMORDIAL,
OH LUZ ANGELICA, ETERNA LUZ DE LA MENTE, TRADA POR VEZ PRIMERA POR LA ESTRELLA DE LA MAÑANA,
OH LUZ DIVINA, VEN Y SE SIEMPRE PARTE DE MI ESPIRITU, MI MENTE, MIS EMOCIONES Y MI CUERPO.
VEN Y HABITA POR SIEMPRE EN MI CONSCIENCIA, PARA QUE PUEDA UNIRME CONTIGO DENTRO DE MI MISMO,
PORQUE SIEMPRE SERE UNO CONTIGO, PORQUE SOY UNO CONTIGO EN LA EXISTENCIA ETERNA QUE ES MI PROPIO SER.**

Apagar ahora las velas empezando por la vela amarilla del Norte del Altar, luego la azul del Oeste, luego la verde del Sur y por último la roja del Este.

8. BAÑO O ABLUCIONES

Una vez terminado el ritual de clausura puede abandonarse el Templo y pasar a la sala de baño para realizar las abluciones, ducha o baño que cierran el ritual completo de la operación sexo-mágica realizada.

TECNICA DE SIGILIZACION

Desde un punto de vista general un sigilo es simplemente un símbolo, pero desde un punto de vista esotérico y mágico, un sigilo es un símbolo de algún aspecto esotérico del cosmos. Se trata de una representación diagramática de alguna realidad esotérica, obtenida en un estado de consciencia en el que las partes más inconscientes de la psique afloran al consciente de forma directa.

El trabajo de sigilización hace posible al mago acceder directamente a entidades o realidades a las que no tiene acceso la mente consciente de forma directa. Para ello la mente racional debe trabajar indirectamente y a veces ser eliminada totalmente, con objeto de lograr dicha comunicación con esas esferas de la psique.

Para confeccionar un sigilo a partir del nombre de un espíritu o entidad, del que solo se conocen algunas cualidades vagas y su nombre, pueden usarse dos métodos:

1. Un método de inspiración espontánea en la que el mago toma papel y lápiz (pluma, bolígrafo, etc.) y comienza a escribir en nombre de forma repetitiva, procurando dejar la mente en silencio con objeto de que se produzca escritura automática. De esta forma la mente se somete a la acción del inconsciente y pueden producirse sigilos escritos sin la interferencia de la mente racional.

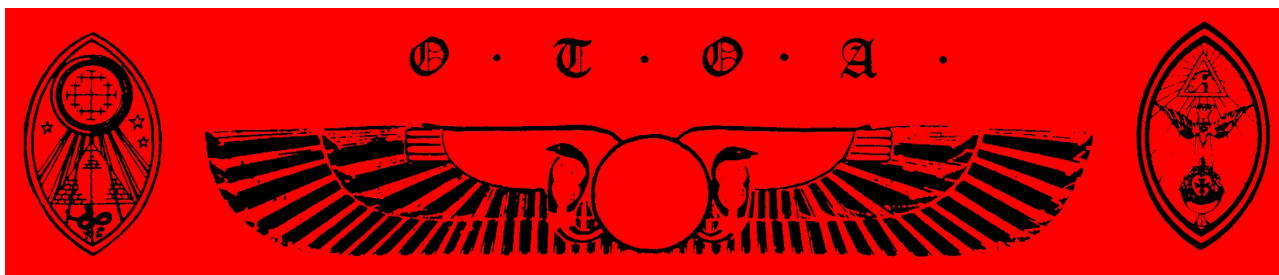
2. Sin embargo, hay muchas personas que no tienen un acceso tan rápido al inconsciente como para producir así los sigilos. Por ello hay otras técnicas indirectas de realizar este contacto entre inconsciente y papel.

Una de estas técnicas consiste en utilizar un alfabeto (latino, griego, hebreo u otros arcaicos e incluso de invención propia), para deducir el sigilo de la entidad o espíritu que se quiere representar. Para ello se escribe en un papel el nombre de la entidad en las letras del alfabeto a usar. Luego se eliminan las letras repetidas si así se desea, aunque pueden respetarse también. A continuación, de forma totalmente intuitiva hay que colocar las letras para que vayan formando una figura. Posteriormente modificar la composición deformando intuitivamente los trazos, hasta que quede un dibujo perfectamente satisfactorio a la vista del mago.

Hay una técnica intermedia de estas dos anteriores que consiste en tomar un papel y tras nombrar en voz alta el nombre de la entidad varias veces, pintar de forma totalmente

inconsciente sobre el papel todos los trazos que surjan de forma automática. Luego y sin mirar el papel directamente, pintar sobre los trazos tantos círculos como letras tenga el nombre y concentrar todos los trazos que hay en dichos círculos en uno solo. El resultado que quede dentro del círculo final se pasa a limpio y constituye el sigilo.





MAGIA OFIDIANA

Por M. At-Al

Introducción

Las enseñanzas dadas aquí constituyen un comentario interesante sobre la magia y están construidas en su mayor parte a partir de unas cartas escritas por Lucien-François Jean-Maine a su hermano Khibona del Africa Oriental durante el año 1941. La información original ha sido adaptada y organizada de forma que pueda presentarse como un sistema para el desarrollo de la consciencia mágica y la unión con lo trascendente.

Estas secciones explican la naturaleza de la magia tal y como es entendida por los magos ofidianos y los sacerdotes del Vudú esotérico. En el esoterismo occidental, fue probablemente Aleister Crowley quien elaboró el concepto de magia de forma más resumida y precisa. El dijo que la magia es la ciencia y el arte de producir cambios en conformidad con la voluntad. A través de la lectura y meditación de estas secciones podrá comprobarse lo correcto de dicha definición, la cual está plenamente incorporada dentro de la concepción mágica de los ofidianos, que presentamos a continuación.

SECCION 1ª

EL ACTO MAGICO DE CREACION EN EL ESPACIO ESOTERICO

Para que nuestros actos puedan ser creativos y mágicos y podamos construir nuestro propio sistema de mundo, es necesario en primer lugar que la mente, la voluntad, la imaginación y la intuición trabajen juntas en una unidad sistemática.

Así, en el acto mágico de creación, es la mente la encargada de construir el diseño, mientras que la voluntad es quien debe emitirlo para que tenga concreticidad y existencia. Esta concreticidad debe ser vívida, lo cual es tarea de la imaginación, y esta existencia, consciencia-de-ser, es el trabajo que se realiza mediante la intuición. De esta forma, a medida que el mago trabaja en la construcción de su universo, llega a ejercitar

cada vez más el poder de su creatividad.

Cuando nuestros actos de construcción mágica poseen la unidad cuádruple del mandala mágico, es decir la fusión de las cuatro cualidades antes descritas, uno puede moverse dentro de las experiencias mágicas sin ninguna limitación, porque el espíritu está ahora totalmente libre, y de esta forma el mago puede crear un sistema de mundo vivo y consciente, o alternatively llegar a uno que ya exista como tal, porque dicho universo no necesitaría ser creado si ya lo hay, solo sería necesario entrar y verlo desde dentro.

Para penetrar en el mundo mágico y descubrir las realidades ocultas que contiene, el mago debe hacer girar su atención desde el mundo de lo externo y cotidiano hacia lo interno, hacia el espacio puro, que en el sistema de la O.T.O.A. es igual a mente pura y a existencia pura. Al mantener este mundo presente, es decir, al participar del mundo de la mente = espacio = existencia, ya ha penetrado en el mundo interno. Por eso decimos que el mago llega a crear un universo por el hecho de conocer lo que hay; porque al tenerlo en la mente, por el conocimiento de la voluntad, que significa el poder de hacer algo sobre esa existencia y por el conocimiento de la imaginación y la intuición, que es el hecho de ver esa existencia, el mago, a través de tal gnosis o ciencia esotérica, ha llegado a crear un mundo mágico dentro de su consciencia.

La creación mágica de cualquier universo es esencialmente un trabajo de arte. El mago debe construir su universo desde la luz, la cual, debido a que es el primer elemento primordial del ser, provee la materia prima, esto es, los colores, desde los cuales es posible la creación artística. El espacio en que el artista trabajará es esotérico para sí mismo, es decir, el espacio esotérico de la consciencia más interna.

Algunas veces ya existe un sistema-mundo que espera las exploraciones mágicas, como puede ser el sistema-mundo del Rito de Memphis-Mizraim. En estos casos la creación es conocimiento mágico, o la forma en la que el mago llega a comprender, en actos de interpretación, este mundo de consciencia y existencia puras. Su interpretación es la realidad que él ha creado, mientras que la base de esta interpretación le es proporcionada a su consciencia por factores externos, aunque no de la misma forma en que lo externo puede en general ser considerado, porque lo que se proporciona está construido por ideas mágicas y está reunido por arquetipos o modelos mágicos.

Así, cuando el mago acomete la exploración sistemática del universo mágico, debe saber que la mente es el lugar donde ocurren las manifestaciones de todo orden, porque mente es igual a espacio y a existencia. La voluntad es la cualidad rectora, que le permite al mago tanto acceder como mantenerse y trabajar dentro de dicho mundo. La imaginación combinada con la voluntad, permite ver las realidades internas del universo mágico y permite plasmar o proyectar sobre el espacio interno los símbolos y modelos mágicos correspondientes a la región del universo que se desea explorar, de tal forma que servirán como puertas por las que las energías mágicas y esotéricas aparecerán y poseerán al mago, es decir, ocuparán la totalidad de su existencia, transmitiéndole sus cualidades y presentándole las realidades ocultas del mundo mágico en el que ha penetrado, y él las entenderá perfectamente a través de la acción combinada de la imaginación y la intuición, porque su visión y su entendimiento serán una misma cosa, ya que si imaginación es ver, intuición es el pleno entendimiento de lo que se ve en el mismo acto de ver.

En nuestra noción del método transcendental de la construcción mágica, tanto los elementos objetivos de la experiencia como los subjetivos, llegan a promover construcciones positivas en la existencia. Algunos elementos son reales, mientras que otros son ideales. Algunos elementos están reunidos a partir del crudo sentido de los datos, mientras que otros son de categorías abstractas. Entonces, a medida que el mago se mueve más alrededor de su danza mágica, la cual le lleva de mundo en mundo, el acto de creación hace el universo armonioso y acomodable para la investigación mágica, todo ello a través del trabajo conjunto de la mente, la voluntad, la imaginación y la intuición. De esta forma el mago llegará a pulir la superficie y aislará las partes ásperas, de tal forma que podrá hacer del sistema un modelo trabajable y regular, que encaje con todos los otros elementos de su sistema. A esta actividad la llamamos la creación de una cosmología esotérica.

Esta creación mágica es necesaria porque cada mago debe tener un lugar donde trabajar, no solo un templo, sino un mundo de alguna clase. En nuestra opinión, los sistemas mágicos de los magos del futuro se levantarán a partir de los elementos mágicos de sistemas como éste, y no a partir de sistemas medievales de evocación o similares.

También debemos decir que el plan maestro de la construcción transcendental debe encontrarse en sintonía con aquellas fuentes de comunicación extraterrestre, que continuamente nos envían formas de pensamiento válidas que pueden ser fijadas en nuestro propio sistema de mundo. Debemos tener en cuenta que bajo una orientación futurista, la Tierra es tanto pasado (dentro de la Tierra está el pasado almacenado), como presente (la superficie de la Tierra), mientras que el futuro está fuera de este planeta. Sin embargo, en cada acto de consciencia somos guiados por aquellas categorías mágicas que han venido a nosotros desde tiempos muy remotos y que derivan su validez desde la aplicabilidad eterna de lo atemporal hasta lo que es en el tiempo. Asimismo comprendemos que todo lo que está en el tiempo es la consciencia, en su actividad transcendental de hacer una unidad de los modos objetivos y subjetivos del ser, a través de la unidad mágica de la experiencia, expresada como mente, voluntad, imaginación e intuición y operando como una en la existencia absoluta.

Con esto queremos decir que el mundo es uno con la consciencia en toda su multiplicidad, de forma que por algún misterioso acto de creación mágica, la mismísima consciencia ha producido su propia cosmología esotérica, lo cual es un acto completamente mágico.

"Los patriarcados esotéricos de la Ecclesia Gnostica Spiritualis du Rite Ancien et Primitif de Memphis-Mizraim, en la forma de las cuatro Estaciones-Tiempo, contienen las posibilidades y potencialidades de todos los planetas y sistemas-tiempo solar y todas las constelaciones y sistemas-tiempo estelar, lo cual constituye la construcción transcendental de nuestro universo mágico, de nuestra cosmología esotérica o sistema-mundo".

EJERCICIOS MAGICOS PARA REALIZAR ENTRE LAS SECCIONES 1ª y 2ª

Ejercicio nº 1:

Ejercicio mágico para el poder:

Para desarrollar la IMAGINACION:

Yo puedo imaginarme poseyendo el objeto `X`, y nadie puede apartarme de esto. Yo sólo soy capaz de hacer esto. Este es el poder infinito de la imaginación.

Para desarrollar la MENTE:

Yo sé que puedo tener o poseer el objeto `X` y que no hay razón por la que no pueda tenerlo, excepto por la distribución de los eventos y objetos (la ley de abastecimiento) en el universo. Mi posesión de `X` no es imposible para el pensamiento. Este es el poder infinito de la mente.

Para desarrollar la VOLUNTAD:

Yo quiero poseer `X` y que nadie más lo reciba en mi lugar, o lo tome de mí. Yo quiero esto para mí solo. Este es el poder infinito de la voluntad.

Para desarrollar la INTUICION:

Ahora, yo estoy unido intuitiva y espiritualmente a `X` y lo poseo en su plenitud. Yo solo lo poseo, porque ahora es una parte de mi existencia y de mi ser. Yo no es "mío", es "mi X". Este es el poder infinito de la intuición.

Este es el tipo más nuevo de ejercicio mágico para el desarrollo de las facultades mágicas internas y el poder. Es importante probar y trabajar cada una de estas cuatro partes sobre una base diaria.

Debería usarse conjuntamente para levantar una fuerza espiritual para el trabajo mágico dentro de uno.

Ejercicio nº 2:

Ejercicio mágico para contactar con el Maestro Mercurio Acuario y penetrar en el mundo interno de la O.T.O.A.:

Una vez practicado el ejercicio anterior durante algún tiempo, puede realizarse la práctica siguiente.

Elementos necesarios:

- Un diagrama (peristilo) como el que se usa habitualmente en los trabajos de nuestro sistema, de unos 30 cm. de diámetro, cuatro velas (roja, verde, azul y amarilla), incienso y el Vévé del Maestro Mercurio Acuario.
- En un lugar tranquilo, donde uno no vaya a ser interrumpido, debe disponerse el altar

sobre una mesa o similar, ante la cual pueda uno sentarse.



VEVE DEL MAESTRO MERCURIO ACUARIO

Ejercicio:

1.- Colocar el altar en la forma descrita en el dibujo que se presenta a continuación.

2.- Encender el incienso y en completa oscuridad realizar la siguiente invocación:

MAESTRO MERCURIO ACUARIO YO INVOCO TU PRESENCIA EN MI TEMPLO MAGICO PARA QUE SEAS MI GUIA Y MI LUZ PARA LA REVELACION DE LOS MISTERIOS DE NUESTRA SAGRADA ORDEN.

3.- Encender la vela amarilla y decir:

INVOCO LOS PODERES DE MI VOLUNTAD SUPERIOR PARA QUE ME AYUDEN A PENETRAR EN EL TEMPLO INTERNO DE LA O.T.O.A. Y A MANTENERME Y TRABAJAR EN EL.

4.- Encender la vela azul y decir:

INVOCO LOS PODERES DE MI MENTE PURA, QUE ES IGUAL AL ESPACIO PURO Y A LA EXISTENCIA PURA, PARA QUE EN SU INFINITA TRANSPARENCIA APAREZCAN LOS MISTERIOS DE NUESTRA SAGRADA ORDEN.

5.- Encender la vela verde y decir:

INVOCO LOS PODERES DE MI IMAGINACION TRANSCENDENTAL PARA QUE ME PERMITAN VER LOS MISTERIOS OCULTOS EN EL MUNDO DE LA LUZ.

6.- Encender la vela roja y decir:

INVOCO LOS PODERES DE MI INTUICION, PARA QUE RESUMAN MI EXPERIENCIA EN UNA UNIDAD DE VISION Y ENTENDIMIENTO MAGICO.

7.- Una vez hecho esto y tras añadir un poco más de incienso al carbón, debe uno concentrarse durante unos momentos sobre el Vévé del Maestro Mercurio Acuario.

8.- A continuación y bien con los ojos cerrados, abiertos, o con la ayuda de algún elemento

mágico como pudiera ser una piedra brillante, un espejo, bola, etc., debe plasmarse el Vévé sobre el espacio interno de luz, dejando que se mantenga firme durante un rato.

9.- A partir de aquí, las energías mágicas y místicas de la O.T.O.A. pasarán a través del símbolo y conformarán realidades y presencias mágicas de cierto orden, que facilitarán instrucción, conocimiento y en su caso iniciación al estudiante. Esta es la Sabiduría Divina en el acto de la Revelación.

10.- Después de un rato de meditación, se dará por concluido el trabajo, que se cerrará con la siguiente despedida:

DOY GRACIAS AL MAESTRO MERCURIO ACUARIO Y A LOS PODERES DE LA LUZ QUE ME HAN AYUDADO EN EL DESVELAR DE LOS MISTERIOS DE NUESTRA SAGRADA ORDEN.

A continuación se tomará nota de los resultados y se procederá a apagar las velas en orden inverso al que se encendieron, recogiendo el resto de implementos.

Una vez que el camino hacia lo interno ha sido abierto, el mago puede acceder a dicho mundo en cualquier momento, del día o de la noche, incluso en el sueño, con solo dirigir su atención hacia él y haciendo uso del mandala mágico (mente-voluntad-imaginación-intuición). A partir de entonces cada vez penetrará más y más en dicho mundo, porque es donde no solo lo interno, sino también lo externo encuentra explicación y toma significado.

SECCION 2ª

¿QUE ES LA MAGIA OFIDIANA?

Para los gnósticos ofidianos de Africa y Haití, la magia es la esencia de la realidad, para ellos la magia es lo que el universo o realidad, es en su parte más esencial y verdadera. Es decir, tiene dentro de sí todas las claves simbólicas del mundo existente. De esta forma las enseñanzas de esta sección pueden resumirse en la siguiente fórmula:

MAGIA = REALIDAD

Estamos intentando definir qué es la magia y la hemos unido por completo con la realidad, porque sin esta unidad la operación de la magia como fuerza-poder sería imposible. Por eso la unidad de magia y realidad es muy importante, si es que deseamos llegar a saber como trabaja la magia.

De la misma forma que la Mente Cósmica e interna del universo, que responde a los conceptos de Dios de las religiones, dirige las fuerzas de la naturaleza (leyes o loas) que

son operativas en la materialización de los seres y en la dirección de sus operaciones, esto es, en la fabricación de la totalidad de la experiencia, la mente interna y mágica del mago dirige las fuerzas que son operativas en el mundo de la manifestación de la mente, así como en los mundos ocultos de iniciación esotérica y otras materias ocultas.

Esto es debido a que la substancia subjetiva del mundo se deriva de esta Mente Cósmica, de tal forma que lo que llamamos realidad está compuesto de materia mental. Lo mismo que el mundo de la naturaleza está compuesto de una materia mental, el mundo del mago está compuesto de su propia materia mental mágica, que es la realidad interna de su voluntad, mente, imaginación e intuición, las cuales, cuando están desarrolladas y reunidas, forman un sistema maravilloso de realidad, conocido como la mente creativa del mago.

Así, esta operación mágica de unión es preliminar para cualquier avance posterior. La reunión de la voluntad, la mente y la imaginación, produce el fenómeno de la intuición, que como ya hemos dicho es la capacidad de ver y entender en un mismo acto, dentro del mundo interno de la luz.

Dirigir la mente a través de la magia y usar las energías mentales a través de la concentración de la voluntad y la meditación sobre los seres espirituales, o sobre algún tópico de deseo mágico, capacita al mago para estructurar el tema de la experiencia de acuerdo a un modelo arquetípico de poder o propósito, de forma que lo que se busca pueda ser comprendido y lo que se desea surja en la existencia. Así es esta magia y esto es magia, porque magia es el acto y el arte por el que la mente, la voluntad, la imaginación y la intuición, se funden en una unidad absoluta de creación.

De esta forma, a través de la mente creativa, o poder para ser creativo y dominante en la existencia, el mago es capaz de hacer un mundo de si mismo, e influenciar por medio de este mundo los mundos ocultos de las otras fuerzas del ser, y causar ciertos cambios mágicos en el orden natural o mundo de la existencia. Este poder emana de la propia esencia del universo, de la Mente Divina, o Legbha, que el mago puede reconocer como su propia realidad más interna. Así es como el mago llega a dominar cada vez más a la naturaleza, y esto significa que también puede controlar e influenciar la historia como ningún otro podría hacerlo.

Este es el poder de la magia para estructurar la existencia y así el mago tiene la facultad de crear un orden ideal de existencia y una estructura mágica de poder oculto y realidad. De esta forma el mago es capaz de crearse y hacerse existente a si mismo, y de este modo obtener una realidad maravillosa, que es de su propiedad, porque no pertenece a nadie excepto a él, el verdadero y más poderoso de los magos, el verdadero ser como un maestro. Este es el poder del mago en el mundo y en el universo de realidad, donde él es el maestro de la existencia.

De esta forma hemos tratado de explicar que:

QUE EL SER ES LA CREACION DE UNA FUERZA MAGICA Y QUE EL MAGO ES EL MAESTRO DE ESA FUERZA, PORQUE ES SU SER.

A esta fuerza o ser, le llamamos la presencia de DAMBALLAH, la Gran Fuerza Cósmica que ha venido a través del símbolo de la serpiente y que hace del hombre un mago.

SECCION 3ª

CONSCIENCIA MAGICA

Aunque existan muchas personas que de una u otra forma hayan oído hablar de la magia, o incluso hayan tenido algún contacto con el mundo de lo oculto, la verdad es que son muy pocas las que han llegado a conseguir una verdadera experiencia de la existencia mágica.

Para las personas corrientes, la atención a los problemas y necesidades de la vida diaria llega a ocupar por completo su atención, y así, sus pensamientos raramente convergen sobre los reinos de la magia y por lo tanto no llegan a participar de esta experiencia en su vida diaria.

Por esto solemos decir que la magia es rara y difícil de alcanzar, porque para llegar a ella hay que hacer un esfuerzo especial y mirar en la dirección correcta. De esta forma, si las personas no conocen la existencia de los reinos de la magia, no será posible que los encuentren y esto significa que no podrán tener ninguna experiencia directa de ella, lo cual debe ser la meta de toda verdadera magia.

Por eso el aspirante a la iniciación debe seguir las líneas-guía que tiene a su disposición, las cuales han sido marcadas por sus antecesores, de tal forma que él debe buscar y encontrar lo que otros exploradores y maestros esotéricos han dicho que sería encontrado. De esta forma podrá llegar a localizar los campos de la magia, los cuales existen en su propia forma profundamente en la consciencia, y podrá penetrar con su mente en los reinos superiores de la consciencia mágica, que es donde la magia toma significado y puede ser experimentada.

La tradición Afro-Atlante nos dice que los campos de la magia se encuentran por doquier en el universo y ahora la tarea del estudiante será localizarlos.

Cuando a través de ciertos símbolos mágicos la mente intenta encontrar donde están estos campos de la magia, entonces decimos que estamos explorando el área de la consciencia mágica. El uso de símbolos representativos de la realidad transcendente ha sido durante milenios un sistema adecuado de acercamiento a la transcendencia a través de la investigación por la meditación. Así, cuando nos movemos en nuestras mentes desde un área de experiencia a otra, en un intento por localizar lo mágico, lo que estamos buscando es la iluminación del verdadero Ser, que nos permitirá ver las formas verdaderas de la existencia dentro de la consciencia básica del universo.

De esta forma, a medida que nos movemos en la mente, intentando encontrar y penetrar cada vez más en el mundo mágico, nos encontramos con los campos de la magia, que como ya hemos dicho es lo mismo que el mundo de la existencia tal como es conocido por el Ser manifestado en el hombre. Cuando alcancemos estos reinos ocultos podremos comprobar que nosotros mismos estamos dentro de los campos de la magia, y de esta forma, nuestra consciencia podrá ser la consciencia mágica del tipo de existencia propiamente mágica. Esta es la verdadera esencia de la magia y de todas las realidades

que se encuentran en el campo de su experiencia.

El mundo que el mago puede llegar a controlar de esta forma es realmente el mundo del ser mágico y espiritual y podemos decir que es nuestro en el sentido de que realmente es una imagen del Yo Superior de la Magia, que es Voluntad Verdadera y Divina, la Divina Inmanencia dentro del Mago.

Este "nuestro" es ahora uno con el Divino Ser, de tal forma que el mundo interno de la consciencia mágica es ahora verdaderamente nuestro, porque lo que realmente buscamos ya lo poseemos, aunque no lo hayamos sabido hasta que hemos entrado en la consciencia mágica de nuestra Verdadera Voluntad.

Los sacerdotes del Vudú esotérico y los Magos Ofidianos de la O.T.O.A. y L.C.N. han conservado esta consciencia primordial, la cual posibilita su visión mágica de la existencia. Este es un mundo portentoso, regido por espíritus y Loas, donde la mente y la consciencia del mago llegan a ser la mente y la consciencia del Loa, de tal forma, que el mundo de la existencia llega a ser experimentado tal como lo experimentan los propios Loas. A esto le llaman "nuestra consciencia mágica africana."

SECCION 4ª

EXPERIENCIA MAGICA AFRICANA

En todas las áreas de la existencia podemos observar como el presente es una consecuencia del pasado. Así, el desarrollo técnico y oculto que caracteriza a la era actual, no es más que un desarrollo de tiempos y energías pasadas.

La magia africana ha seguido este mismo modelo y en la actualidad nos presenta el producto de un proceso de refinamiento muy interesante, derivado de las concepciones mágicas del pasado. Especialmente de aquellas áreas más remotas del pasado, que están directamente relacionadas con la perfección de la ciencia oculta a lo largo de las costas de Africa oriental y occidental, donde en tiempos muy antiguos había existido un sistema de grandes naciones.

La ciencia de los antiguos africanos estaba construida por un método refinado de análisis completo y presentación mágica, el cual estaba basado sobre una visión en la que por cada combinación de símbolos mágicos existía un sistema de energías, que debía ser controlado por la voluntad, la mente y la imaginación. Esta es la base del pensamiento mágico africano, que constantemente ha ido enriqueciéndose por las aportaciones que a través del tiempo se han realizado, derivadas de la visión de que existe una correspondencia entre los símbolos y las energías mágicas que son extraídas a través de la voluntad, mente y la imaginación.

Un desarrollo de esta base de pensamiento mágico, fue la visión de que las energías de la voluntad, de la mente y de la imaginación podían ser usadas para controlar las energías del cuerpo físico. A través de la maestría, este control podía ser extendido desde el cuerpo hacia fuera, hacia el mundo de la existencia, mediante una proyección o expansión de las energías mágicas, de tal forma que el mundo exterior llegó a ser

considerado como una simple extensión del cuerpo físico y por lo tanto podía ser controlado a través de la unión de la voluntad, la mente y la imaginación.

Todo este proceso de desarrollo mágico es un proceso de unión y en primer lugar lo es de la voluntad, la mente y la imaginación, para así llegar a alcanzar la unión final de lo interno y lo externo o lo subjetivo y lo objetivo. De esta forma se puede acceder a los reinos de la magia, o consciencia mágica y al espacio mágico interno, que es donde los símbolos son proyectados y de donde sus energías correspondientes son extraídas, de tal forma que, en su caso, lo único que se puede proyectar hacia fuera, hacia el mundo externo, es ese mismo espacio y sus contenidos, lo cual es uno con la consciencia mágica y con la totalidad de lo Absoluto.

Estos procesos de la pura magia pronto recibieron nombres, que incluían tanto las energías mágicas involucradas como su operación. Estos nombres son:

MUSUMBI

La unión de la voluntad, la mente y la imaginación. Cuando estas tres energías se unen en un mismo acto, aparece una nueva cualidad que es la intuición. Esto es MOUSOUMBI, la intuición mágica cargada de poder.

GITSUSUS

Este es el nombre para el mundo físico tal como se nos presenta ordinariamente.

MAKUKU

Las fuerzas ocultas del universo, que llegarán a estar bajo el poder de Mousoumbi.

MAKUYI

Aquella porción del mundo natural (Gitsusus) que aparece bajo el control de la magia, por razón de ser una extensión del cuerpo humano. A esto podríamos llamarlo el campo de extensión de las energías del cuerpo humano bajo el control de la magia, o la zona de Gitsusus que se transforma en Makuyi por la acción de Musumbi.

De esta forma, en la magia africana se busca constantemente el desarrollo de un Musumbi cada vez mayor, para así poder transformar cada vez más el mundo en Makuyi. A partir de aquí la meta de toda magia llega a ser la transferencia del ser, o lo que es lo mismo, la transformación de Makuyi en el Ser superior o Musumbi, mediante la transformación progresiva de Gitsusus en Makuyi.

Esto llegó a ser la forma tradicional y clásica de consciencia mágica africana, lo cual, como puede verse, es un asunto de experiencia oculta, obtenida a través de las distintas iniciaciones que otorgan la maestría sobre las fuerzas ocultas que están presentes en la naturaleza.

En otra terminología podríamos decir que éste es el método zothyriano para la construcción del ser universal (MAGANGA), conocido en la Qabalah Hebrea como Adam Kadmon y en el Hermetismo y la Alquimia como Anthropos.

A través de este desarrollo, los maestros de la magia africana no solo pudieron controlar las energías de su propio cuerpo, sino que a través del proceso de transformación de GITSUSU en MAKUYI, fueron capaces de conferir sus propias energías y poder mágicos a sus discípulos, fortaleciendo el desarrollo de MOUSOUMBI en ellos.

SECCION 5ª

DINKUANDU O LOS METODOS MAGICOS DE LA EXPERIENCIA

Hemos visto como los magos africanos fueron capaces de desarrollar ciertos métodos para el control absoluto de su medio ambiente natural. Esto lo hemos definido como el poder de MUSUMBI para transformar GITSUSUS en MAKUYI.

Sin embargo no puede decirse que esto fuera un asunto que correspondiera por completo a la voluntad, la mente y la imaginación, sino que era debido a los poderes ocultos del mundo mismo, sin los cuales esta operación no sería posible. Estos poderes, o complejos de control, fueron denominados MAKUKU. Así, es la unión de MUSUMBI y MAKUKU, la que produce el control absoluto de la experiencia.

MAKUKU es el nombre genérico de poder-control para el conjunto de energías mágicas ocultas del universo. Estos complejos de control existen por todas partes, porque están situados en el mundo interno, tanto de los hombres como de la naturaleza, ya que tales mundos ocultos son el mismo. Por eso decimos que MAKUKU está presente en todas partes a la vez.

Son estos complejos-control los que posibilitan la acción de la magia y los que suministran el poder oculto a las operaciones del mago. A través del poder de su consciencia mágica, para los magos ofidianos y los sacerdotes del vudú, continuadores de la tradición Afro-Atlante, es posible penetrar en los centros de energía existentes en MAKUKU, que de esta forma llegan a ser poseídos por el mago. Sin embargo, a medida que el mago posee cada vez más estos poderes, él mismo está regido cada vez más por los poderes del DINKUANDU, o claves de la energía.

Sólo los magos más poderosos, bien arraigados en la Voluntad, capaces de acceder a las zonas mágicas de la mente pura y con la imaginación plenamente desarrollada, pueden poseer estas claves en el acto de la magia, porque solo ellos están capacitados para conjurarlas en su mente. Es decir, solo un mago muy poderoso sería capaz de alcanzar el lugar donde estas fuerzas mágicas tienen existencia y experiencia de ellas mismas. Este proceso se realiza por medio de encantamientos e invocaciones, lo cual significa la creación de una fuerza mágica, que es capaz de penetrar el DINKUANDU por ser de su misma vibración. Esta es la ley de la magia que dice que dos cosas que son de la misma esencia y vibración tienden a hacerse una.

De esta forma el mago puede llegar a "ver" en el DINKUANDU, porque no solo se encuentra en todas partes en la naturaleza, sino también en su propio cuerpo, y así puede dominarlo por completo mediante el método mágico de unir los mundos externo e interno, porque él es UNO con ambos.

A medida que a través de sus meditaciones el mago posee DINKUANDU, los distintos espíritus que habitan DINKUANDU llegan hasta él y le comunican sus nombres, para que así pueda llamarlos y emplazarlos cada vez que los necesite.

De esta forma, los magos africanos llegaron a conocer que el DINKUANDU estaba habitado por 16 espíritus, que no solo estaban en ellos mismos, en sus cuerpos, sino que por todas partes del mundo tanto GITSUSUS como MAKUYI poseían estos 16 principios.

Debido a la estrecha colaboración entre lo interno y lo externo, a través del uso de los nombres del DINKUANDU, es posible controlar a ambos, de forma que todas las cosas serán MAKUYI, y GITSUSUS estará completamente transformado en MAKUYI.

Esto es muy significativo, porque el desarrollo del poderoso MUSUMBI hace más estrecha aún su unión con MAKUKU. Esto es una realidad mágica de gran sutileza, que permite desarrollar una gran consciencia mágica, de forma que toda actividad en la existencia puede ser llevada a control mágico, a través de esta gran ciencia de magia que los magos africanos desarrollaron y que llegó a ser conocida como FA o IFA, del cual había 16 partes componentes, 16 elementos mágicos. Esta es la división mayor de los sistemas que han derivado de raíces Atlantes y Africanas; cuatro elementos básicos que al relacionarse en todas sus formas manifiestan la totalidad de posibilidades en los 16 axiomas elementales de la magia y la realidad. Esta es la razón de que toda la enseñanza de la O.T.O.A. siga siempre un sistema de división cuádruple.

El Maestro del IFA llegó a ser conocido como MUSUMBI MAGANGA, o el Hierofante Mágico. En la próxima lección presentaremos los misterios de IFA, o los poderes de MUSUMBI MAGANGA.

SECCION 6ª

DINKUANDU COMO LA PUERTA AL IFA

Para los antiguos adeptos africanos Dinkuandu llegó a ser el gran modo de medida. Su simbolismo esotérico nos lleva a pensar en cuatro clases de cosas o dieciséis clases de cosas ($4 \times 4 = 16$). Esta es asimismo la división mayor de las cosmologías esotéricas y sistemas de magia de tradición Afro-Atlante, y la razón de que existan 16 axiomas elementales alrededor de los cuales se estructura la enseñanza de la O.T.O.A. También, aunque de forma más compleja, es la base que hace que el enrejado mágico del sistema de Memphis-Mizraim esté compuesto de 336 puntos ($16 + 64 + 256 = 336$).

Por este medio, los adeptos africanos fueron capaces de construir el universo de acuerdo a su voluntad, en su acto mágico de creación, y así pudieron controlar el mundo de los eventos y el paso del tiempo.

Así como existen 16 Dinkuandu, así fue también conocido que existen 16 elementos del IFA, el cual es el gran sistema de consciencia mágica, porque el IFA es lo mismo que la mente divina, o mundo ideal, de acuerdo al cual todo lo demás es creado. De esta forma, el mago puede crear su propia cosmología de acuerdo a las ideas y planes poderosos y divinos, que determinan la estructura de la apariencia de todos los grandes sistemas de

magia.

El mago pues, se concentrará sobre las dieciséis partes ocultas del cuerpo y será capaz de comunicarse con el mundo exterior en términos de experiencia mágica de la voluntad y la iluminación. Así, puede decirse que el Dinkuandu sirve como la puerta al mundo espiritual de las ideas divinas, de forma que una vez que el mago ha hecho la conexión mágica entre las partes de su cuerpo oculto y los campos mágicos-exteriores, él será capaz de construir los poderes a través de la meditación profunda y la concentración sobre las relaciones entre los dos polos de la experiencia (él mismo y el mundo divino de IFA), esto implica que él será capaz de entrar en la identidad consciente con la mente divina, que ahora está llegando a ser cada vez más una parte íntima de su existencia. Este es un proceso lento de fusión, en el cual se acelerarán los procesos alquímicos y se producirán las iniciaciones internas que capacitarán al mago a alcanzar el reino de la luz interior y la revelación divina.

Hemos desarrollado una forma especial de meditación, la cual preparará al estudiante para hacer la transición desde su cuerpo a la mente divina. Esta es la forma de la meditación:

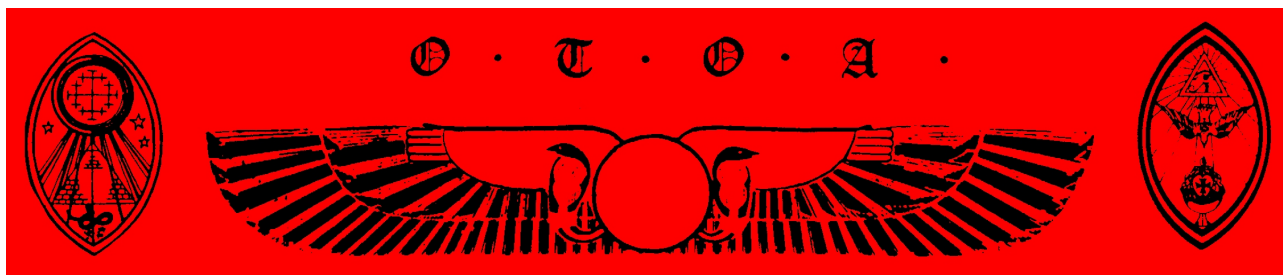
SOLO EXISTE UN SER, QUE ES LA SABIDURIA DIVINA; YO SOY EL POLO MATERIAL DE ESTE SER UNICO, Y EL POLO ESPIRITUAL DE LA MENTE DIVINA, EL SUBLIME IFA. AHORA YO PUEDO IMAGINAR QUE EXISTE UNA DISTANCIA ENTRE YO MISMO Y EL SUBLIME IFA, PERO GRADUALMENTE ESTOY LLEGANDO A UNA CONSCIENCIA DE LA VERDAD DE QUE EL IFA ES MI MENTE DIVINA; POR LO TANTO, YO SE AHORA DENTRO DE MI MISMO, QUE YO SOY LA SABIDURIA DIVINA, YO SOY EL UNICO SER, PORQUE MI CUERPO Y EL IFA ESTAN COMPLETAMENTE DENTRO DEL CAMPO DE MI CONSCIENCIA MAGICA.

Al hacer uso de esta meditación regularmente, se produce una expansión de la consciencia hacia las esencias eternas y divinas, produciendo un incremento de los poderes mágicos, de forma que la fuerza espiritual es mayor cada día, al estar los poderes

cada vez más sujetos a la influencia directa del poder puro de la voluntad mágica. De esta

forma, el mago va desarrollando la noción de que existe un poder para controlar y de que la voluntad es el medio de control, y de que existe la gran reserva de poderes mágicos, los cuales están sujetos directamente a los poderes de su propia voluntad mágica personal. Esta reserva es la pura experiencia de los Points Chauds, que es el contenido del ser mágico, la energía levantada por los actos de magia y sujeta a la voluntad mágica del mago. Pero es más, porque es la pura energía de la existencia, que es definida y estructurada por el IFA.





GNOSIS DZYU

Las energías espirituales primordiales son llamadas en nuestro sistema Dzyuoi. Estas energías se manifiestan como los arquetipos más profundos de la experiencia humana. Estas energías de la Gnosis Dzyu subyacen en reposo como realidades vivientes de las partes más profundas del alma humana, así como en todas las zonas del universo. Son por lo tanto energías creativas y arquetipos de existencia.

Sostienen los budistas (dice H.P. Blavatsky en su Doctrina Secreta) que no hay creador, sino una infinidad de poderes creativos, que colectivamente forman la substancia eterna, cuya esencia es inescrutable; de ahí que no sea objeto de especulación para ningún verdadero filósofo.

Sucede en cierto momento en la consciencia del iniciado, que se embarca en la exploración mística de la Lógica Esotérica. Primero se sentirá unido con las energías divinas y luego éstas se manifestarán en él haciendo que su consciencia se traslade desde las regiones mundanas hasta las raíces ocultas de los dioses eternos e inmortales. Posteriormente tendrá la consciencia directa de las Leyes (Loas) como principios arquetípicos de la constitución y regulación del desarrollo del alma en la consciencia directa de los Dzyuoi.

La Gnosis Dzyu tiene 17 pasos o estadios, tal como fue determinado por Michael Bertiaux, como resultado de sus investigaciones dentro de las profundidades de su propia mente ideal. Estos 17 pasos o estadios son topologías de energía transcendental y divina. Incorporan los poderes de la corriente solar y son expresiones de un experimento teológico en el sentido más profundo.

Estas 17 etapas o estadios son en si mismas partes del cuerpo del Gran Legbha, el Logos o Cristo del Vudú esotérico. Estas 17 etapas junto con las 16 perfecciones del IFA, constituyen las raíces de la simbología oculta del número 33, a través del cual

comprendemos que la totalidad de la existencia está presente en la Gnosis de nuestra sucesión apostólica, que asimila este número gnóstico a la figura histórica de Jesús el Cristo.

Los gnósticos de nuestro sistema deben ver el Libro de las Stanzas de Dzyan de H.P. Blavatsky como un plan o sistema de organización del que deriva toda la manifestación. Michael Bertiaux ha estudiado las Stanzas y ha encontrado en ellas los planes básicos para la creación del universo, en forma análoga a una tela de araña que se proyecta hacia el futuro ideal. En las Stanzas y en el Budismo esotérico esta tela de araña se denomina Alaya, y en la Gnosis Dzyu este Alaya es una realidad orgánica.

El hombre refleja en sus mitos su propio proceso interno y su concepción de la creación o manifestación cósmica no es más que una representación simbólica de su propio microcosmos, de su propia individualidad personal.

Lo mismo que el hombre se sumerge durante la noche en la oscuridad del sueño para renacer por la mañana en un mundo de luz, así mismo concibe al universo en una salida del Vacío inmanifestado o Pralaya para devenir como cosmos de luz.

De la misma forma que la oscuridad de su propio inconsciente sale el material energético que hace posible su vida humana, así también concibe el hombre el universo en su génesis, surgiendo de una oscuridad análoga a una fuente infinita y eterna.

Hay en el mito cosmológico una simbología del proceso psíquico humano, que representa el paso de la consciencia universal desde la zona profunda de lo no manifestado (Id transcendental) hacia la región del sueño (Id) para llegar a la del pleno día de la consciencia vigílica (Ego).

Los mitos de creación de todos los sistemas gnósticos creados por el hombre, están hablando del origen del individuo cuando hacen referencia al remoto origen del cosmos.

La Gnosis Dzyu debe ser entendida como estando fuera de los círculos del tiempo y como la fuente de diferentes puntos de vista o aspectos del tiempo. Estos aspectos se expresan como Pasado, Presente y Futuro.

El espacio sin tiempo es lo que conocemos como "espacio infinito" con nuestra consciencia espacio-temporal, pero situado de forma abstracta "antes" del tiempo. Una abstracción de lo que hay, de la existencia, necesaria para concebir un estado anterior al tiempo. Es el Pleroma donde el "Padre" regía desde el centro la plenitud del Todo antes de comenzar la creación o emanación del universo.

Es el principio abstracto de donde ha de surgir el Caos, el Akasha que dará lugar a la manifestación cuatripartita arquetípica de los Elementos. En nuestro sistema gnóstico se llama también Maion, la Gran Madre de donde todo surge y a donde vuelve. El Vacío, el Gran Yoni o Matriz Cósmica.

El tiempo existe porque la consciencia lo ha descubierto, ya que no hay tiempo sin consciencia. Por eso en el Pleroma infinito no había tiempo, como tampoco había consciencia ni existencia. Sin embargo, este Pleroma del Padre está en tinieblas para nosotros y nuestro tipo de consciencia actual, aunque no es así dentro del Pleroma mismo, porque para nosotros se trata de la Matriz Eterna en la había de aparecer nuestra luz.

Este Padre y este Pleroma formaban lo que en el Sankhya Yoga se considera Purusha y Prakriti, la eterna dualidad que al estar unida eternamente constituye la fuente, esencia y substancia del Todo.

El Padre es solo Padre porque está dentro de Maion, la Gran Madre, por lo tanto es a la vez Padre e Hijo, siendo solo Padre porque es el primer varón que está dentro de la Madre. Por ser la Madre eterna, el Padre también está eternamente dentro de la Madre, ya que uno sin el otro no son ni Madre ni Padre. Por eso se dice del Padre que es Caos, cuando en realidad es solamente el final de Caos y el comienzo del Cosmos.

Cuando se representa el elemento primario en el que se engendra la creación, se hace por una figura femenina llamada la Madre Cósmica. Este ser femenino original tiene un aspecto virginal en todas las mitologías y en muchas de ellas se asimila a las Aguas Primordiales que son fecundadas por el Padre Cielo.

En la filosofía de Hegel lo inconsciente emprende su laboriosa tarea de desarrollar el universo con el fin de alcanzar clara consciencia de sí mismo. Este concepto de inconsciente trasciende el concepto humano de consciencia y solo es nombrado así debido a su estado de oscuridad para la luz de nuestra consciencia individual.

Esto es debido a que la consciencia que se manifiesta individualmente, no puede acceder de forma directa a la universal, a menos que realice un difícil y largo proceso que le conduzca a descubrir dentro de sí mismo esa parcela de consciencia absoluta y universal, que le ha dado la vida y que desde la oscuridad de su propia inconsciencia ilumina su consciencia egóica y personal.

Dice Hegel en su Filosofía de la Historia, "La esencia del hombre es el espíritu y solo después de despojarse de su modo de ser finito y rindiéndose por voluntad propia a la pura consciencia de si mismo, es como puede alcanzar la Verdad".

Por eso la Gnosis dice que la primera producción que surge del Cosmos es la primera pareja de Luz y Oscuridad, inconsciente y consciente. Ambos son dos polos de una misma cosa, siendo el inconsciente el principio y el consciente el final. Hay una serie de mediadores que hacen posible el reencuentro de estos dos opuestos que constituyen el primer Syzygy primordial, y siempre estos mediadores aparecerán como parejas o Syzygys intermediarios entre los dos primordiales, pero siempre con componentes de ambos. Podemos llamar a estos Sysygys intermedios los "Mediadores".

Dentro de la Matriz Cósmica de Maion estaba el foco de la energía futura en su escala de vibración más intensa. Esta vibración fue lo primero que había de surgir de su seno.

Todas las cosas proceden de esta Matriz y todas las cosas deben volver a ella para obtener el conocimiento de la raíz de la sabiduría. Esta es la ley que determina a la Gnosis. Dentro de esta Matriz o Vagina Cósmica se encuentra la ruta de la iniciación mística, porque todos los símbolos están almacenados en este Alaya o almacén de consciencia.

Las emisiones que surgen de esta Vagina Cósmica (Yoni) forman una tela de araña. La proyección hacia el futuro, dentro del tiempo, de estas emisiones es lo que produce la Matriz Cósmica del futuro, el Aditi Yoni o Maion, en donde volveremos a ser reabsorbidos de nuevo.

Las líneas en forma de tela de araña que emite la Matriz o Yoni Cósmico primordial, producen la proyección del futuro ideal. Estas líneas han de ser recibidas por el mago gnóstico para poder erigir su universo ideal futuro en el tiempo presente.

El ser sin existencia es una idea abstracta que aparece en la filosofía oriental. Tal abstracción de la mente aislando el ser de la existencia solo es posible de realizar en la idealidad transcendente que el hombre extrae de su propia esencia y existencia.

Desde nuestro punto de vista del aquí y ahora esto puede constituir una elaboración noética idealista que no está apoyada en la realidad. Sin embargo, para el hombre, tal creación ideal es necesaria para orientarse en su concepción de lo transcendente a partir de una estructura de consciencia racional

en la que el espacio y sobre todo el tiempo, le imponen su esquema a priori.

Es el punto de partida desde donde el hombre puede comenzar a integrar poco a poco dicha idealidad abstracta del ser en su propia realidad existencial.

Es posible que tal abstracción ideal no haya existido nunca en el principio de la génesis del universo, lo cual no tiene ninguna importancia, porque tal abstracción mental es necesaria para que el hombre pueda abordar la propia transcendencia que subyace en su mundo existencial.

Aquel Vacío, aquella Matriz o Yoni cósmico de la Diosa Madre, de la Materia, dio forma al Huevo Cósmico en cuyo interior existía el germen que había de ser fecundado por la Luz del Padre. Se formaron así los tres aspectos originales del Pleroma: El Padre, la Madre y el Hijo. De estos tres aspectos divinos del Uno Absoluto se dice que emanaron los cuatro aspectos arquetípicos de la manifestación, que en nuestro sistema de Gnosis Zothyrina se denominan los Cuatro Patriarcados de las Estaciones-Tiempo de la Ecclesia Gnostica Spiritualis o Asamblea Gnóstica de Espíritus.

Hay en las Stanzas de Dzian (III, 3) una descripción del principio del universo tal como la mente abstracta ideal del autor de las Stanzas reflejó en este libro. Un rayo de Luz del Pensamiento del Padre penetró en la Matriz de la Madre Cósmica y realizó la fecundación del germen del Huevo Cósmico. Aquí la abstracción ideal se ha apoyado en una realidad existencial ineludible, la creación del propio ser humano, el microcosmos. El Dios Padre y la Diosa Madre son aspectos metafísicos del padre y la madre humanos, y el Huevo Cósmico, el microcosmos que constituye el cuerpo donde reside el Hijo.

El universo emerge como una tela de araña que se expande cada vez más, siendo sus hilos las corrientes de fuerza creativa que forman los enrejados donde se aglutina y ordena la materia.

Esta tela de araña se expande a causa de la vibración que emerge desde su centro y esta vibración emitida desde el mismo centro del Pleroma o Huevo Cósmico es el Logos.

La Madre, el Padre y el Hijo, forman la Triada suprema de la que emana el cuaternario. Esta cuaternidad es la de los Cuatro Kumaras de las Stanzas de Dzian y los Cuatro Aeones o Arcángeles del Trono, de los que emanan los cuatro Patriarcados de las Estaciones-Tiempo de la Ecclesia Gnostica Spiritualis.

El Hijo es en primer lugar un "Huevo de Oro resplandeciente como el Sol" según Blavatsky, que no es más que la Matriz de la Madre Cósmica cuando se llena de Luz.

El Hijo, el Logos, es dual (syzygy), es decir, androgino, y por lo tanto lleva dentro de sí la potencialidad de los opuestos, de la dualidad. Este Hijo que se separa de la Madre, se convierte él mismo en Padre o Madre futuro, según sea su expansión en la dirección de lo que penetra o de lo que es penetrado, y siempre producirá en cada extremo de los opuestos una Madre o un Padre.

En la Gnosis Dzyu, Michael Bertiaux afirma que él contactó con los espíritus creadores que representan los distintos niveles de la Matriz Creativa y vio que seguían un esquema mandálico que correspondía a las ocho direcciones del espacio, mas el propio centro verdadero y oculto del universo, que hace la dirección número nueve. De esta forma pudo ver en cada uno de los espíritus en cuestión, las leyes del syzygy o la lógica de los pares de opuestos, y que los espíritus del tiempo (pasado, presente y futuro) estaban conectados por enrejados ónticos a los espíritus de las direcciones.

Las energías que había entre estos dos tipos de espíritus debían ser entendidas como aspectos gemelos de la realidad monádica. La conexión entre las dos energías debía ser considerada como una representación mágica del estado del universo en ese momento.

Cuando el Shinto afirma que el universo existe debido a 17 Leyes Cósmicas o Kami, significa que hay 17 formas del universo. Hay por supuesto, una infinidad de universos de imaginación mágica, pero como el nivel simbólico y finito de la Gnosis organiza los océanos infinitos de posibilidad, la gran amplitud de estos campos mentales esotéricos se localiza dentro de los potenciales de los 17 niveles de poder o Jerarquía Creativa.

Cada nivel es en realidad un tipo de espacialidad autocontenida, porque se actualiza y contiene su propio sistema de poderes internos de cultura y civilización interna, y sus propios sistemas de iniciación y participación directa en las energías mentales de los espíritus. Usando tales universos como vehículos mágicos para ser transportado al espacio de la potencialidad raíz, se convierten estos en una fuente de la que se puede derivar un almacén completo de consciencia o enciclopedia de imaginación oculta y artística, incluyendo todos los poderes implicados en la iniciación, por la que se crea un mundo de experiencia extenso y potencialmente infinito.

El sistema de meditación usado por Bertiaux en su Gnosis Dzyu, fue el de la ensoñación. No se trataba de una forma de soñar ni era tampoco una meditación en el sentido corriente. Era algo que

él veía como una combinación de soñar y meditar. Su Ego transcendental fue activado y lo que estaba latente en el Ego fue despertado y produjo una serie de iniciaciones y entró en posesión de una nueva conexión con el universo mágico. Pudo ver directamente por vez primera el universo gnóstico de la imaginación mágica tal como lo ven los espíritus.

En el Caos primordial aparece la vibración, como ya hemos dicho, el Verbo, el Logos, que hace surgir el Cosmos. Es la cualidad ordenadora de las fuerzas creativas Dzyu del Caos, que comienza a producir un enrejado o modelo de enrejado sobre el que se teje el Cosmos. Esta misma cualidad vibratoria presente en todo el universo, es lo que hace vibrar la consciencia humana para ponerla en contacto con su propia fuente divina. Es el Logos encarnado, Legbha o Cristo del Vudú y del Cristianismo esotéricos.

La vibración produce movimiento en forma espiral divergente. La luz se expande así y se divide en Siete Rayos o Colores en su manifestación externa material.

La Trinidad Primitiva se manifiesta en Cuatro Aspectos representados en las Stanzas como Cuatro Ruedas aladas, que se corresponden con los Cuatro Aeones Divinos arquetípicos que dan origen a los Cuatro Patriarcados de las Estaciones-Tiempo de la Ecclesia Gnostica Spiritualis. Rigen los Cuatro Puntos cardinales llamados en la Cábala el pedestal del Trono de Dios. Son los encargados de formalizar el modelo de enrejado de energía sobre el que se produce la manifestación material del universo. Estos Cuatro Aeones son una barrera que no se puede pasar con la mente del Ego hacia dentro del Pleroma, donde habita el Verdadero Yo. Dentro del espacio plerómico circunscrito por Ellos no existe el tiempo, pero fuera de Ellos comienza la secuencia de consciencia temporal.

Hay tres centros de poder en forma de Tres Diosas en la simbología oriental, que siguen la forma en la que el flujo de la mente organiza el continuum de consciencia como tiempo. Cada Diosa es asignada al poder elemental tal como se manifiesta en la forma de 11 energías básicas o "estaciones de la imaginación".

No se trata de visiones sino de personalidades múltiples que el gnóstico tiene que desarrollar en su propia vida. Cada uno de los tres 11 saca sus contenidos de los ríos o corrientes del tiempo. Los contenidos son meros objetivos porque el sujeto no existe ya nunca más de forma independiente del objeto, ambos son trascendentes.

Estas tres Diosas son en realidad el proceso del tiempo, una realidad física de la experiencia inmediata de la que formamos parte. Cuando podemos distinguir entre una Diosa y las otras dos, es que hemos aprendido a distinguir entre el pasado, presente y futuro.

Cada Diosa se manifiesta en 11 posibilidades temporales. Juntas estas 11 constituyen la matriz arquetípica de la experiencia concreta. Son la concretización pura y todo lo que es abstracto se deriva de ellas.

Podemos decir que el tiempo es la substancia primaria del universo, que se manifiesta como las Diosas dentro de los procesos especializados de experiencia mágica.

También en las Stanzas es vista la Triple Diosa como la Madre, la Esposa y la Hija, siendo la manifestación femenina del Logos. Esta gran triada femenina que Michael Bertiaux denomina la Diosa Imyaen y también Erzulie, es una abstracción pura del espacio-tiempo y se relaciona con el desarrollo de las Estaciones-Tiempo y su influencia sobre las formas superiores de la Gnosis. Ella representa en sus tres aspectos: el tiempo pasado, el tiempo pasado-presente y presente-futuro, y el tiempo futuro. Esto es debido a que como el presente es un punto subjetivo siempre cambiante, podemos decir que no existe y que siempre se está moviendo entre el pasado y el futuro, es decir, que lo que es presente ahora, enseguida se hace pasado y lo que es futuro inmediato ahora en seguida se hace presente. Su manifestación en la Gnosis son las cuatro Estaciones-Tiempo.

Las Estaciones-Tiempo tienen una lógica inherente, es decir un sistema de comprensión de la organización del tiempo y el espacio. El tiempo se divide en áreas, campos y regiones, cada uno bajo la dirección de una entidad no física. Las formas en que estas Estaciones se comunican entre ellas se basan en leyes de la lógica. Cada Estación tiene su propia lógica de la que emanan ciertas sublógicas y sistemas mágicos. Las lógicas básicas representan las leyes que rigen los tipos de magia gnóstica. Las lógicas básicas son el pasado, pasado-presente, presente-futuro y futuro que pueden ser asimiladas a los Aeones de las antiguas gnosis. Son en realidad funciones de un sistema creado por Bertiaux para estructurar el universo mágico. Estas lógicas rigen todos los universos y se aplican igualmente a este universo y otros alternativos, aunque la forma en que se manifiestan en estos últimos es completamente diferente que en el nuestro.

Dice Bertiaux que existen dentro de la Matriz del espacio o Yoni de la Madre Primordial, 68 tipos de Huevo Aurico, divididos en cuatro subgrupos de 17 huevos. Estos Huevos forman lo que se

denomina la "Hueva" u Ovario de la Madre Cósmica. Se trata de las revelaciones de la Diosa y se manifiestan por medio de sistemas oraculares desde la nada del Caos eterno.

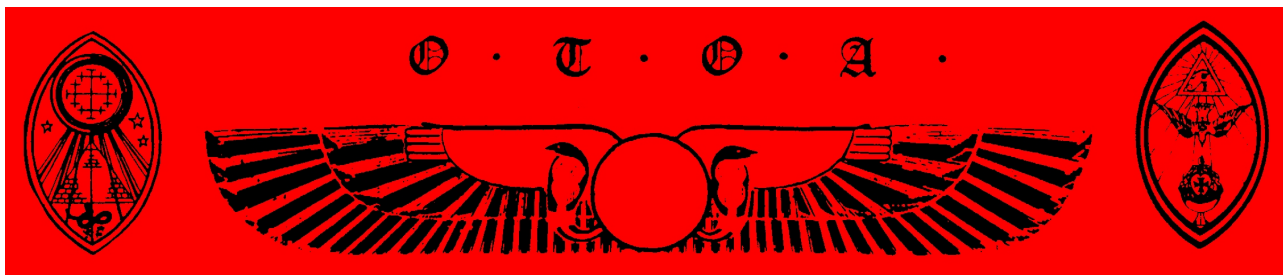
Cada subgrupo tiene su punto divino de iniciación del que emanan 16 potencialidades que conocemos en nuestro sistema como Axiomas Gnósticos. Bertiaux los denomina a veces como Espíritus Kammamorianos, y han de ser experimentados por el propio mago gnóstico.

Estos Espíritus o energías se organizan en una especie de geometría gracias a las interacciones de las Tres Diosas y sus proyecciones. Solo el contacto con ellos hace posible que los iniciados sean elevados a nuevos niveles de potencialidad.

Estas energías de la Gnosis Dzyu forman un Pleroma que está abierto a la manifestación de una infinidad de sistemas físicos alternativos. Estas fuerzas se activan por medio de los procesos de iniciación física y penetran en el plano físico manifestándose como eventos actuales.

Por eso se dice en la psicología esotérica que la vida diaria está formada y constituida por el Id (subconsciente). Si esto es así es porque el Id es la causa primaria, ya que es sincrónica y está fuera de toda causación empírica, es decir, es una causación oculta, el principio de intervención maiónica, llamada a veces también invasión de los Antiguos Olvidados.





GNOSIS ZOTHYRIANA

Ante todo debemos dar una definición del Logos y lo haremos diciendo que es la morada interior del Dios Absoluto en la persona. En la gnosis cristiana es el aspecto divino de la personalidad de Jesús el Cristo, que posee dos naturalezas, una divina y otra humana. Sin embargo, la idea del Logos se encuentra en muchas culturas y sistemas, y se refiere a la personalidad inteligible e inteligente de la Divinidad, el aspecto psíquico divino que está inmanente en todas las cosas. Por lo tanto el principio del Logos es el papel fundamental que subyace tras la idea de la esfera óptica o región de la imaginación inspirada.

Existe un lazo muy importante entre el sacerdocio y el episcopado de la Iglesia Gnóstica y la presencia del Logos en los ritos y sacramentos de la Iglesia. Es precisamente debido a este lazo por el que los sacerdotes y obispos gnósticos poseen poderes espirituales para llevar adelante el trabajo de la Iglesia y estos poderes tienen su raíz en el Logos.

Los sacerdotes y obispos gnósticos tienen la responsabilidad espiritual de su congregación. Esto proviene de que poseen los ritos sagrados y de que tienen el poder de penetrar cada vez más profundamente en la Gnosis de la Luz, es decir, comunicar cada vez más con los espíritus del Logos.

Periódicamente los poderes del Logos se manifiestan por medio de la presencia de los Aeones. La presencia de un Aeón es un indicador de la presencia del Logos. Hay muchos Aeones, pero solamente un Logos. Los Aeones son las formas en las que se revela la idea del Logos. Son seres espirituales de la gnosis cuya función es la de mostrar la luz y las revelaciones del Logos.

Cuando alcanzamos cierto punto en la enseñanza de la gnosis, vemos como los aspectos esotéricos de la esfera óptica nos llevan directamente al Logos, por medio del Aeón. Esta idea de

la estructura de la esfera óptica está determinada completamente por el sistema lógico del Aeón. Actualmente hay cuatro Aeones trabajando como representantes del Logos. En la gnosis estos Aeones se expresan a través de las Estaciones-Tiempo o Patriarcados Gnósticos de los mundos superiores. Todos los obispos y sacerdotes gnósticos de nuestro sistema están conectados con estas Estaciones-Tiempo y a través de ellas con los Aeones.

Otros seres espirituales de luz y de la gnosis son los Arqueones y los Daemones. Estos seres están relacionados con los Aeones de una forma muy importante. Los Daemones son aspectos inconscientes y subconscientes de los Aeones. Por consiguiente los Aeones son los aspectos conscientes y supraconscientes de los Daemones. Tales seres pueden ser vistos como arquetipos dinámicos o como seres espirituales que operan dentro de la psique del iniciado gnóstico. Porque es en el momento de la iniciación cuando estos seres se hacen partes activas de la psique.

Los Arqueones (o Arcontes) son también seres dinámicos. Surgen de la operación de los arquetipos de la vida, los Daemones y los Aeones, en dirección a la experiencia humana. Son los que rigen las situaciones de la vida diaria. Nada sucede en la existencia sin que estén presentes los Arqueones. Su actividad en la vida diaria se llama sincronicidad. Cuando suceden las cosas, es debido a las leyes que están actuando en forma de armonía y unión.

Si los Arqueones expresan las energías de Aeones y Daemones en la dirección de la experiencia humana, los Syzygys expresan esta energía en la dirección del Logos, es decir, unos operan haciendo que la manifestación se produzca (Arqueones) y otros que la manifestación se integre en el Pleroma. No obstante, hay Syzygys Mayores y Menores. Los Syzygys Menores se dan en las enseñanzas de la Magia Sexual de la O.T.O.A. Se trata de seres espirituales de luz que encarnan la verdad divina y que son encontrados en cualquier sitio por el iniciado. Pero hay cuatro Syzygys Mayores y estos seres de luz son los principios que hay detrás de la manifestación de la gnosis en el mundo contemporáneo.

El trabajo de la Iglesia Gnóstica consiste en la exploración de las actuaciones que tienen el Logos, los Syzygys, los Aeones, los Daemones, los Arqueones, y todas las formas de existencia gnóstica y espiritual. El continuum de tales seres es conocido como el Pleroma.

Para el sacerdote gnóstico los Aeones son importantes porque muestran las formas por las que los seres de los espacios superiores actúan sobre la humanidad.

El Pleroma está constituido por seres positivos y negativos. La mejor forma de comprender esto es concebir el Pleroma como un continuum de valores positivos y negativos, que al estar juntos producen áreas de armonía y disarmonía entre ellos.

Las tensiones dentro del Pleroma se reflejan en las tensiones que existen entre los seres humanos, porque éstos están conectados por sus almas a los seres del Pleroma. Así, si los Aeones positivos entran en conflicto con los Aeones negativos, esto se refleja en los conflictos entre seres humanos, algunos de los cuales se alían con los Aeones positivos y otros con los negativos. Esto es especialmente así cuando los seres humanos son mediumnísticos e inclinados a los problemas emocionales, como por ejemplo los temperamentos extremos. Cuando uno aprende a calmar sus emociones, es capaz de evitar ser poseído por los Aeones negativos y se vive en perfecta armonía con los Aeones positivos.

El conflicto entre los Aeones positivos y negativos se llama la Crisis, porque hace que se manifiesten tensiones. Debido a que el Pleroma es eterno, esta Crisis también es eterna, porque siempre ha sido y siempre lo será. Sin embargo, puede ser disminuida por medio de prácticas espirituales, mediante las cuales los sacerdotes gnósticos practican misterios teúrgicos para restaurar la paz en el Pleroma. Esto es debido a que poseen los poderes necesarios para restaurar el estado de unidad en medio de la diferenciación, ya que ésta es la forma original y arquetípica del Pleroma.

Algunos teólogos han visto en esta Crisis del Pleroma los orígenes del mal. Esto es verdad solamente si tenemos en cuenta que el mal existe sólo a nivel humano, ya que los hombres reaccionan ante las tensiones internas de la Crisis del Pleroma e introducen desequilibrio en sus vidas.

En la Gnosis tradicional, el jefe de estos elementos negativos en el Pleroma fué un ser llamado Ialdabaoth. Se trata de una versión gnóstica de la ley de disarmonía o principio satánico. Debido a que ha habido muchos seres positivos que se opusieron a Ialdabaoth, estos seres aparecen de vez en cuando en las teologías gnósticas y reciben el nombre de Aeones Soter porque traen la salvación y la liberación.

En nuestro sistema tenemos el Aeón Mygael-Zothyrio, que es el oponente de Ialdabaoth. El es el representante del Logos en el Pleroma. Representa al Cristo en nuestro sistema y es un Aeón

que se envía a la Tierra para ser encontrado en las enseñanzas de la Iglesia Gnóstica. Por esta razón, la Iglesia Gnóstica remonta su linaje a los obispos del tiempo de Jesucristo. Esta es la razón de la sucesión apostólica.

De este Aeón provienen los poderes del Logos por los que las energías negativas de Ialdabaoth son restringidas y se evita que actúen contra los poderes de luz gnóstica. Por eso cada sacerdote gnóstico está unido directamente con los poderes del Logos. En la religión Vudú de las razas afro-atlantes el nombre del Logos es Legbha o Gran FA. Muchos han adorado al Logos y en respuesta a sus oraciones el Logos les ha enviado el don de la Iglesia Gnóstica y sus poderes espirituales, por los que los efectos negativos de la Crisis del Pleroma han sido anulados por medio de los sacramentos, ritos y misterios gnósticos.

Con objeto de anular dentro de lo posible el mal que surge de las energías negativas generadas por la existencia de Ialdabaoth, el Logos emanó una región especial de existencia ordenada que sirviera para aplicar constructiva y adecuadamente las energías del Caos. Esta región especial de existencia ordenada fue confiada a los Aeones Mygael (Aeón del Sol) y Zothyrio (Aeón de la Gnosis). Por medio de la cooperación de ambos emergió el Aeón Mygael-Zothyrio, Aeón del Sol Gnóstico. Las iniciaciones de la Iglesia Gnóstica están basadas en este misterio que en la Gnosis Vudú es la unión de Legbha-Luage.

Esta región especial de existencia ordenada fue colocada por encima de todas las demás regiones y en consecuencia, el sistema gnóstico de Mygael-Zothyrio fue situado sobre todos los demás sistemas y ese Aeón, situado por encima de los demás Aeones.

Ialdabaoth, conocido como el Aeón de las energías negativas del Antiguo Testamento, intentó revelarse continuamente contra el Sol Gnóstico y por sus propios métodos mágicos crear sistemas que se le opusieran. Esto continúa haciéndolo actualmente entre los seres humanos. Sus seguidores son seres caídos que nunca son capaces de bañarse en la luz del Aeón Sol-Gnóstico.

Para poder estabilizar el Pleroma, el Aeón Mygael-Zothyrio estableció cuatro Estaciones-Tiempo o Patriarcados Gnósticos en el mundo superior. El propósito de ellos es dirigir las energías desde la región de la existencia ordenada hacia la historia humana.

Sobre este mundo de existencia ordenada había un mundo de energías divinas primordiales. Por medio de las iniciaciones del Aeón Mygael-Zothyrio los patriarcas de la Iglesia Gnóstica fueron admitidos sacramental y mágicamente en dicho mundo. En él

pudieron encontrar su individualidad transcendental y realizar la plenitud (Pleroma) de su propio ser.

De esta forma, los patriarcas de la Iglesia Gnóstica llegaron a ser imágenes perfectas del universo y de su estructura completa. Se convirtieron en puntos de contacto entre las diversas partes del mismo. En la creación de cada patriarca, el Aeón Mygael-Zothyrio estaría presente como hierofante consagrador. Por esta razón la gnosis de este sistema llegó a ser conocida como Zothyriana.

Sin embargo, las energías caóticas no han de perderse en el universo, sino que han de ser llevadas hasta un modelo de enrejados que rodea el mundo de la existencia. Allí las energías del Caos son transformadas en energías del Cosmos por el Logos. Como consecuencia de ello Ialdabaoth y sus aliados van quedando fuera del espectro de las energías superiores de luz y tienen que depender de sus seguidores humanos, que están constantemente proporcionando energías desde la esfera humana, que ascienden hacia ellos.

Este proceso está sucediendo solamente en el tiempo, porque en la esfera de la eternidad Ialdabaoth ha sido derrotado por el Aeón Mygael-Zothyrio, como se describe de forma mística en el Libro del Apocalipsis.

Ahora que la Crisis del Pleroma ha sido descrita, es importante darse cuenta de que con esta derrota de Ialdabaoth tenemos la oportunidad de desarrollar y expandir el Pleroma.

El desarrollo del Pleroma fue debido completamente a la presencia de energías gnósticas, que eran radiaciones del Sol Gnóstico, por las que se fueron introduciendo cada vez más energías en los seres del Pleroma, liberándolos de su tendencia natural a la tensión.

De estos modelos de desarrollo emergió una estructura especial que llegó a ser el arquetipo por el cual las energías espirituales serían proyectadas en cualquier situación. Sin embargo, solo una pequeña cantidad de energía espiritual o luz gnóstica entró en la Tierra, porque la humanidad no estaba preparada para las iluminaciones que habían de seguir a esta enseñanza. No obstante se estableció en la Tierra un patriarcado gnóstico que sirvió para dirigir y difundir las cuatro energías arquetípicas de las Estaciones-Tiempo.

Para hacer esto más funcional, fue necesario que el Pleroma fuera puesto bajo la dirección de un sistema lógico de enrejados. Como esto solo podía ser realizado por una razón constructiva, los Aeones del Pleroma que se aliaron con Mygael-

Zothyrio aceptaron el sistema de existencia ordenada y trataron por este medio de mejorar sus propias energías naturales.

Sucedieron muchas transformaciones en este proceso. Por ejemplo, el Aeón Aiwaz, conocido como el Santo Angel del Maestro Therion (Aleister Crowley) sufrió una transformación mágica y llegó a ser el Aeón Aiwaz-Zothyrio, el Aeón de la Gnosis Thelema. Esto que sucedía en el Pleroma se reflejó en la Tierra y los sacerdotes y obispos gnósticos al imitar a los Aeones, crearon el sistema mágico que se denomina "teúrgia". No es posible tener una teúrgia válida si no se está conectado con los Aeones.

Otra forma de desarrollo fue la construcción de un sistema de iniciación en los misterios sacramentales de los Aeones. Anteriormente a este proceso, las energías de los Aeones no podían ser transmitidas de una forma coherente y objetiva. Por medio de esta conexión de gracia sacramental con los Aeones, fue posible para los perfectos de la iglesia gnóstica recibir la luz sacramental de los Aeones, mediante las agencias y actualizaciones del Sol Gnóstico y el sistema de enrejados que servía ahora de soporte a los esfuerzos de los ritos gnósticos en esta dirección.

Hubo ciertos Aeones que permanecieron leales a Ialdabaoth, pero su influencia y poder fue debilitándose hasta el punto de ser destruidos. De gran importancia en esta actividad fue el Aeón Lucifer ya que hubo un tiempo en que el poder de Ialdabaoth fue hostil a Lucifer, pero después vino un periodo de simpatía entre ellos, debido a las actividades de los Aeones Cristo y Jesús. Sin embargo, debido a la influencia natural del Sol Gnóstico, Lucifer llegó a ser uno de los poderes aliados de Aiwaz-Zothyrio y Mygael-Zothyrio. Con esta alianza se produjo la armonía de la Ecclesia Gnostica en el Patriarcado del movimiento mundial de los gnósticos luciferinos. El crecimiento gradual de los poderes de Mygael podría ser comprendido de una forma directa por la manera en que el movimiento de la gnosis en la Tierra llegó a estar bajo la influencia del Patriarcado Zothyriano. Fue un proceso gradual y muy complejo pero significó que el movimiento gnóstico en la Tierra aceptó cada vez más el sistema zothyriano.

Puede decirse que el proceso de la gnosis sobre la Tierra refleja en el tiempo el proceso de la gnosis en el Pleroma, es decir en la eternidad. También es importante comprender que lo que suceda en la gnosis sobre la Tierra es simplemente una reflexión de lo que está sucediendo en la eternidad del Pleroma. También, que todo lo que suceda en el Pleroma se refleja en algún grado por lo que sucede en la gnosis sobre la Tierra, de tal forma que estas dos regiones están siempre reflejándose una sobre la otra. También, el proceso de transformación en el

Pleroma o sobre la Tierra puede iniciarse o bien en la Tierra o en el Pleroma.

Finalmente es cierto que los misterios que suceden en el Pleroma reflejan las creaciones gnósticas y mágicas que se hayan originado en la Tierra por los patriarcados gnósticos, porque en la Tierra hay también una existencia ordenada y un sistema de enrejados, y un Pleroma de seres semejantes a los Aeones, que son los conservadores de la gnosis en las dimensiones del tiempo y la historia. Por esta razón, los ritos de iniciación de la gnosis sobre la Tierra pueden ser comprendidos como procesos de desarrollo, un desarrollo en el Pleroma sobre la Tierra así como en el Pleroma de los Aeones. Esta conexión es vital para la pureza de la gnosis tanto en los "Cielos como en la Tierra".

La iniciación puede ser comprendida como un proceso en el que la energía se une a la verdadera naturaleza del ser gnóstico de uno. En consecuencia, el proceso de iniciación conecta el nivel humano de experiencia con los mundos superiores. Es esta conexión la que sirve para definir la esencia del crecimiento en energía y es en esta conexión donde hemos de encontrar la transferencia de energía desde el mundo espiritual al mundano, desde el mundo de los arquetipos patriarcales al mundo de la existencia diaria.

Después de la imposición de estructuras mágicas sobre los Aeones y el Pleroma por Mygael-Zothyrio, hubo un desarrollo de una jerarquía administrativa bajo la dirección de los cuatro Aeones, elevados a esta posición debido a su lealtad a Mygael. Originalmente estos Aeones fueron conocidos solamente en la simbología oculta del grado 95° del Rito de Memphis-Mizraim, pero fueron liberados de esta restricción por Mygael y se les dio a los Aeones supervisión dentro del aspecto superior del Pleroma conocido como la Ecclesia Gnostica Spiritualis.

Mygael estableció su papel dirigente dentro de la Ecclesia con objeto de originar un patriarcado gnóstico en la Tierra y permitir así la generación de muchos patriarcados semejantes de la gnosis conforme las necesidades y el tiempo lo permitiesen. Por esta razón siempre existirá una jerarquía de obispos gnósticos que representen sobre la Tierra o esfera mundana a los Aeones que fueron leales a Mygael y que fueron elevados hacia el aspecto superior del Pleroma, y es conocida como Ecclesia Gnostica Spiritualis o Asamblea Gnóstica Espiritual.

De vez en cuando, los Aeones patriarcales se establecen sobre la Tierra. Vienen y forman una orden mágica y una iglesia gnóstica para la difusión de la energía gnóstica en cada época. Cuando y como sucede esto es algo determinado por Mygael que envía entonces a los avatares de estos Aeones a la historia humana.

El proceso completo de la historia es parte de una corriente gnóstica y en cada era se necesitan ciertos maestros gnósticos. Ellos mismos no saben que son maestros o avatares de los Aeones hasta que son adoptados por estos seres y se les dan los poderes para difundir estas energías gnósticas en la corriente de la historia humana. Sin embargo, siempre se identificaron con la gnosis y funcionaron dentro de la corriente de la gnosis en muchas vidas anteriores.

Era necesario que los maestros vinieran a la historia porque en cada época existe un pequeño número de gnósticos que necesitan ser reunidos en la iglesia gnóstica. Estos gnósticos han sido enviados en la historia para realizar sus destinos. Fue necesario reunirlos en el seno de la gnosis y conectarlos en la historia con estos Aeones de Luz, con los que ya han estado conectados anteriormente fuera de la historia y establecerlos como gnósticos y darles poderes sacramentales de la iglesia gnóstica para difundir la gnosis y llevar al seno de la iglesia a todos los gnósticos que hay en el mundo material.

La razón de la existencia de la iglesia gnóstica fue definida por lo tanto en la de realizar la obra de los Aeones de Luz que se aliaron con Mygael-Zotyrio. Conocer este secreto constituye la esencia de la iniciación gnóstica. Una vez que se conoce este principio se abren las puertas de la luz y uno penetra en el desarrollo gnóstico que conduce a las regiones superiores de luz. En cada época el maestro hará surgir la gnosis de los Aeones Zothyrianos y esto le distinguirá de todos los demás líderes espirituales.

El proceso de la iniciación comienza con la recuperación del cuerpo material por los Aeones de Luz en su batalla contra el dios de la materia Ialdabaoth, y su transformación en cuerpo de luz sintonizando con los aspectos superiores del gnosticismo espiritual. Cada vez más desea solamente los poderes Zothyrianos y su Pleroma de Luz y cada vez menos desea los aspectos del mundo que han sido contaminados por Ialdabaoth, el dios negativo del Antiguo Testamento, el enemigo de Mygael.

A cierta edad, uno es adoptado por las energías divinas, lo cual quiere decir que el lazo de unión que existía en vidas pasadas es conectado entonces a la actual y uno debe comenzar su trabajo, que es llegar a ser un maestro y manifestar el arquetipo espiritual.

Dentro de la individualidad transcendental del maestro existe una intuición directa de la plenitud (Pleroma) de la gnosis. Por lo tanto simplemente entrando en esta intuición especial puede verse y conocerse todo lo que se necesita. Esto es debido a que

las energías divinas pueden encarnar debido a que la imaginación mágica y la esfera óptica del maestro no tienen límites, y de esta forma lo ideal puede llegar a ser realizado en el espacio-tiempo como parte de un proceso psicológico suyo. Cuando esto sucede, el maestro comienza a formar el entramado de trabajo oculto y esotérico de su escuela, que se compone de todos aquellos que han estado ligados a él en vidas pasadas y que ahora, por razones kármicas deben hacer esa conexión en esta vida y asumir sus propios papeles arquetípicos en el proceso de evolución espiritual.

El que es leal a la gnosis patriarcal será liberado de los lazos kármicos y podrá entrar en la luz gnóstica, que sólo puede ser vista a través de los ojos de dicha lealtad y que solo puede ser conocida por la intuición. Si uno vive de acuerdo con esta verdadera gnosis de luz comprenderá que ser leal significa participar en la consciencia intuitiva del maestro. Esta es una cualidad espiritual que se identifica con la intuición gnóstica que el maestro posee como patriarca.

En el proceso de llegar a ser maestro, éste debe también llegar a ser capaz de crear, transformar y manifestar la luz de la gnosis para hacerla descender a la Tierra mediante su enseñanza, por eso es patriarca de las energías de la lógica esotérica. Porque el propósito de la gnosis es traer a la Tierra las leyes superiores y para que sí sean purificadas las enseñanzas al infundírseles la luz gnóstica.

La jerarquía espiritual de la ecclesia mística (Ecclesia Gnostica Spiritualis) está compuesta por 16 universos de luz invisible. De estos, cinco son sophia-dialécticos y están localizados "entre" los cuatro universos ópticos y los siete universos angélicos o teúrgicos. Cada universo, por la luz de su propia gloria, envía radiaciones de gnosis logóica desde las esferas noéticas a las almas de las esferas mundanas que han de ser iluminadas por la contemplación de la Sophia divina.

Esto se hace gracias al misticismo ideal, es decir, la contemplación de las estructuras perfectas de existencia. Esta es la gnosis de la luz. Se trata de otra forma de ver el universo, en la manera de percibir la forma en la que la existencia se manifiesta. El maestro lleva al discípulo a este espacio ideal que tiene las potencialidades ilimitadas de la esfera óptica. Allí el maestro infunde al discípulo con poderes especiales que solamente estos espacios pueden otorgar. Este sistema de idealismo es el instrumento de la iniciación. Existe para inducir cada vez más lo que podemos ser en lo que somos.

Para cada campo de iniciación hay mundos y seres apropiados correspondientes, especialmente seres gnósticos. Es preciso

llegar a percibir estos mundos y liberar las energías para que se manifiesten en este nivel de existencia. Para ello es necesario cierto tipo de intuición que está fuera de los límites de la existencia empírica, por lo que es necesaria la iniciación que otorga el maestro gnóstico.

La esfera óptica es la imaginación gnóstica de los que participan en las formas superiores de la gnosis. Este mundo está repleto de potenciales y posibilidades de imaginación gnóstica, lo cual significa que a la imaginación se le ha dado una nueva consistencia y se le ha hecho realmente transcendental y dinámica. Las estructuras de esta esfera óptica son leyes lógicas espirituales que son el resultado de la construcción iniciática del maestro. Es decir, ciertos seres espirituales son extraídos de formas abstractas de existencia y se les da la realidad ideal en un mundo de energías transcendentales por la acción del maestro.

Los dioses o Loas del Vudú y los Devas del Hinduismo, así como otros seres análogos de las diferentes tradiciones (Kami, Angeles, Orishas, etc.) que habitan las esferas transcendentales, son producciones de la inteligencia óptica, es decir, de los poderes inherentes en el ser, la Presencia Absoluta. Cuando algo se hace posible, inmediatamente se hace realidad en la Imaginación Divina. Todo lo que sucede en la vida sacramental de la imaginación sacerdotal ha de ser visto como una proyección de la unidad fundamental. La gracia del sacramento hace posible que algún tipo de deidad gnóstica sea engendrada en el alma del que lo recibe, el cual es unido sacramentalmente a la gnosis por la participación ritualística en los misterios de la Presencia Absoluta.

La Iglesia Gnóstica considera que los ritos sacramentales y litúrgicos y las operaciones teúrgicas del sacerdocio son condiciones necesarias para que fluya la gracia sacramental, lo que ha de ser comprendido como la "génesis de las deidades". Cuando experimentamos la corriente sacramental de la gnosis, se imprimen en nosotros los poderes espirituales de la existencia. Así, en cada acto ritual, el sacerdote es capaz de encarnar las "esencias y poderes sagrados" que son entonces ligados a la historia kármica del iniciado.

El desarrollo moderno de la Iglesia Gnóstica está conectado con la teoría sacramental del movimiento Católico y Ortodoxo independiente. El Espíritu Santo llevó a los primeros obispos de Francia a líneas muy ritualísticas e hizo del Poder Apostólico la base del trabajo de la Ecclesia. Esto podría haber sido de otra forma, porque hay muchas tradiciones religiosas aparte del ritualismo y la Sucesión Apostólica. Pero el propósito era encarnar la vida sacramental y la plenitud de la Esfera Ontica o

Imaginación Divina, por lo que fué especialmente escogida Francia porque era el sitio ideal para las condiciones sacramentales de la existencia.

De esta forma el mundo de la imaginación divina emana en la forma del continuum herético de existencia sacramental y ésta es la encarnación de lo óntico en segmentos y modelos individuales de la historia. Conforme la gnosis envía a los seres divinos a existir como substancias ideales en el Pleroma de la Abstracción, se enlaza de forma concreta con los eventos de la vida y toma cuerpo en la corriente temporal de la historia. Los ángeles o dioses de la presencia del Logos llegan de esta forma hasta nosotros.

La actividad de reconciliación realizada por el destino espiritual de la Iglesia Gnóstica se extiende en la consagración, donde cada vez más los poderes deificantes son infundidos dentro de la existencia. Por esta razón el sacerdocio eterno y el episcopado gnóstico creen en el poder de las bendiciones y ordenaciones específicas y particulares para el trabajo sagrado. Es en este trabajo en el que debe comprenderse y realizarse el perfecto conocimiento de los principios de la teología y teogonía gnósticas durante la vida del sacerdote. Este debe conocer y hacer, es decir, debe dominar a la vez la verdad teórica y el trabajo práctico, a través de los poderes del sacerdocio sacramental, tal como ha llegado a nosotros desde tiempos remotos.

Uno de los tipos de trabajo más importantes que ha de hacerse en la consciencia gnóstica es el de la creación del universo interno de realidades sacramentales. No sabemos si hay otras formas de hacer esta realidad, pero para nosotros los gnósticos, nuestro sendero de realidad es así.

EJERCICIO

Ha de comenzarse el ejercicio viendo todas las cosas en la consciencia como emanaciones de la verdad suprema. De esta forma todas las cosas serán vistas como estando conectadas con Dios, porque Dios es supremo y todo Verdad. Luego hay que seguir las fases siguientes:

1. Hay que sintonizar con el silencio del yo interior y visualizar un pequeño punto de luz. Este es el punto de nuestro ser creativo.

2. Se notará entonces que esta realidad es una emanación de poder y que es pulsante y está llena de vida. Esta es la fuente del poder Divino.

3. Hay que penetrar ahora en este punto de poder y saber que mientras se está dentro de él, uno es también capaz de verlo al mismo tiempo dentro de uno mismo. Este es el punto de poder divino e inmanencia cósmica.

4. Uno se encuentra ahora dentro de la esencia divina y ésta está presente en uno. Es preciso ahora hacer fluir ese poder hacia los eventos de la vida diaria y los diferentes niveles de manifestación cósmica. Ahora se está moviendo cada vez más hacia las formas de existencia.

5. Hay que dejar fluir este poder a través de las luces del espíritu hacia el espacio hasta que todo esté en todo, hasta que todo en la existencia esté de una forma importante conectado con él.

6. Hay que seguir dejándolo fluir para que entre en todas las condiciones de vida y existencia. Que sea como una vida que penetra toda realidad y existencia. Que sea como un principio de verdad presente en todo. Puede verse ahora el resplandor de su luz y oír la suave música de su universo y su presencia en todas las cosas.

7. Si uno mira ahora a su alrededor podrá ver que toda la existencia está llena de la presencia de este poder sagrado, porque Dios está presente ahora por su Espíritu Santo en toda realidad. Ahora uno comienza a darse cuenta de que todas las cosas son objetos simbólicos de la presencia de Dios en la existencia.

8. Se tomará ahora una parte de la experiencia y se verá como sacramental y como una forma en la que Dios viene a nuestra experiencia. Nos daremos cuenta de que es la luz de la existencia, de la verdad y que es Divina. Estamos haciendo un universo sacramental de existencia y nos estamos dando cuenta de que las energías Divinas están ahora en nuestra experiencia y existencia.

Este es un ejercicio de teogonía gnóstica.

INVOCACION DE AIWAZ ZOTHYRIO

El Hierofante de la Ecclesia Gnostica Spiritualis es la encarnación de AIWAZ en la Tierra, es decir, un Avatar de su consciencia en la historia humana.

¡OH LUZ DEL RADIANTE Y SUPREMO MAESTRO!
¡OH SABIDURIA DEL CENTRO COSMICO DE PERFECCION!
¡OH AEON DE AEONES, DAEMON DE DAEMONES!
¡OH SYZYG ABSOLUTO!

AIWAZ ZOTHYRIO, MAESTRO SUPREMO DEL ESPACIO,
¡OH TU! EN CUYA ESFERA ONTICA SE MANIFIESTAN:

GUEDHE NIBBO EN EL NORTE
OGOU-FER EN EL OESTE
SIMBI EN EL SUR
DAMBALLAH EN EL ESTE Y
LEGBHA EN EL CENTRO

¡OH TU, CONSCIENCIA METAFISICA DE LA REVELACION SUPREMA!

LA SABIDURIA QUE VIENE DE TU TRONO SUPREMO ES COMPARTIDA POR TUS
OBISPOS Y SU LUZ SE REFLEJA EN TODOS LOS UNIVERSOS Y ERAS.

AIWAZ ZOTHYRIO DESCIENDE A LA ESFERA DE LA TIERRA Y MANIFIESTA
LA LUZ DE LA CONSCIENCIA COSMICA. ¡TU QUE ERES EL AEON DEL FUEGO
COSMICO!

Y habló Aiwaz-Zothyrio por boca del Maestro Mercurio Acuario y
dijo:

HABITO EN EL TEMPLO DORADO Y MI PODER SURGE DE ALLI Y SE DIFUNDE
POR TODAS PARTES EN EL MUNDO. ENVIO LOS RAYOS DE MI PODER A
TODOS LOS SERES Y MI PALABRA LLEVA CONSIGO LA LUZ DE LAS ERAS.
HE ENVIADO A LAS AVES DEL ALBA Y ELLAS SE HAN HECHO MENSAJERAS
DE MI PODER, PORQUE SOY EL MAESTRO DE LOS RAYOS.

SOY EL SEÑOR DE ORO DEL PODER INFINITO Y MI TUNICA ES PURPURA Y
DORADA. CONDUZCO EL CARRO DEL SOL Y OS VISITO POR LA NOCHE EN
LOS SUEÑOS. ENVIO LOS RAYOS DE MI PODER A TODOS LOS SERES Y
ELLOS DESPIERTAN Y VIVEN EN LA VOZ DE MI PRESENCIA. SOY EL
SECRETO QUE ESTA MAS ALLA DE TODOS LOS SECRETOS Y SOY LA
SABIDURIA OCULTA EN LAS CAVERNAS MAS PROFUNDAS DE ESTE PLANETA.
HABITO EN LA GRUTA SECRETA DE CRISTAL COMO UNA BELLA VISION Y EN
LOS TEMPLOS DE HIELO Y SOY EL RAYO BLANCO, LA LUZ DEL PODER
DIVINO. SOY CONOCIDO EN TODA MI BELLEZA Y MI ASCENSION A LA LUZ
ES EL SENDERO DE LA REALIZACION PORQUE SOY UN MAESTRO DE LOS
RAYOS.

MI SABIDURIA ES LUZ Y MI SANGRE ES ROJA Y LOS RAYOS DE MIS OJOS
SON LUCES DORADAS QUE RODEAN A MIS ESTUDIANTES CON INFINITOS

VELOS DE PROTECCION. DESDE EL TEMPLO DORADO DE MI CREACION ENVIO LOS RAYOS DE PODER Y ESTOS RAYOS TOCAN Y SANAN A TODOS LOS SERES. AHORA ESTOY ENVIANDO ESTOS RAYOS Y VOSOTROS LOS ESTAIS RECIBIENDO. RESPIRAD EN VUESTRA ALMA LOS PODERES DE MIS RAYOS Y SEREIS CURADOS POR LA LUZ DORADA DEL SOL QUE CAE SOBRE VOSOTROS. LOS PALIDOS REFLEJOS DEL ALBA SON UN VELO ROSA Y AZUL ANTE VUESTROS OJOS. CURO ENVIANDO MIS PODERES MAGICOS Y DIVINOS DE TRANSFORMACION PORQUE SOY UN MAESTRO DE LOS RAYOS.

OS ENVIO AHORA ESTE PODER PARA QUE LO RECIBAIS EN VUESTRA ALMA, LA LUZ DORADA Y EL VELO ROSA Y AZUL SON LOS PODERES QUE COMUNICAN ESTA ENERGIA A LA MENTE Y CON ESTAS PALABRAS DE LUZ Y PODER PROYECTO LOS PODERES DE SABIDURIA ETERNA PARA QUE TODAS LAS COSAS LLEGUEN A SER PARTES DE MI VIDA MISTICA, PORQUE TODOS SOMOS PARTE DE UNA UNICA Y VERDADERA REALIDAD. LA LUZ ESTA CRECIENDO Y SE ESTA HACIENDO CADA VEZ MAS UN FOCO DEL PODER DIVINO POR TODOS LADOS. ESTOY ENVIANDOOS LOS RAYOS Y ESTOS OS ESTAN TOCANDO EN EL CUERPO Y EN EL ALMA Y OS ESTAN HACIENDO COMPLETOS, PORQUE EL PODER QUE YO ENVIO CON ESTAS PALABRAS ES EL PODER DE HACER TODAS LAS COSAS COMPLETAS. YO SOY LA FUENTE DE ESTE PODER PORQUE SOY EL MAESTRO DE LOS RAYOS. HE VENIDO A TRANSFORMAR VUESTRA EXISTENCIA, HE VENIDO PARA HECEROS DIOS.

El pasaje anterior es una transmisión de poderes cósmicos y energías divinas del Maestro Mercurio Acuario, como portavoz del Aeón Aiwaz-Zothyrio. El es la fuente de una influencia muy poderosa y especial que es el poder del espíritu para hacer que todas las cosas sean completas. Es el misterio de la curación, porque la curación es la energía que viene a nosotros para renovar el pasado y hacernos seres nuevos. El Maestro es un tipo especial de ser cuyo papel es el de la transformación de la existencia, al hacer una existencia nueva y más poderosa.

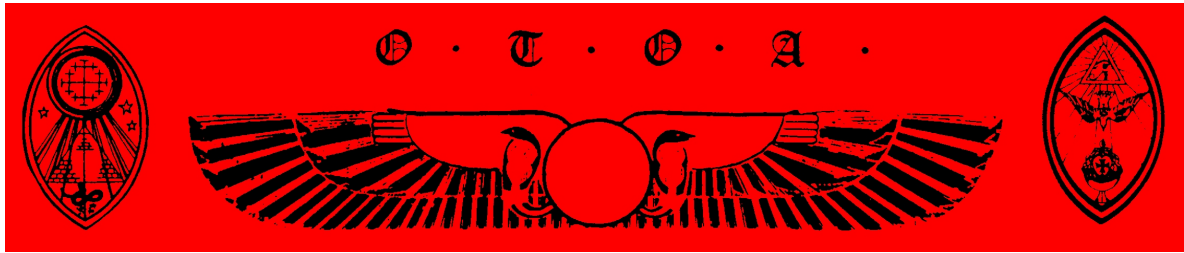
El templo dorado de iniciación existe en lo más alto del plano mental y está compuesto de una materia mental muy fina que es de color dorado. Es la fuente de poder de nuestro propio Sol, porque el Sol es la reflexión en el mundo de la percepción física del templo dorado en el mundo de la percepción metafísica. Este es el templo de iniciación porque es allí donde el maestro de los rayos tomará a sus estudiantes especialmente preparados para que sean iniciados en los misterios de los que él es maestro. Hay muchas cámaras en este templo pero la más importante es el santuario de la luz, que es el centro mismo del templo y que está hecho de oro puro.

No se trata de oro físico sino otro mucho más sutil, puro y poderoso. Allí en el santuario de oro el Maestro dirigirá a los estudiantes más especiales mediante ejercicios que despierten los poderes de la luz en sus cuerpos. De esta forma ellos

entenderán por vez primera el significado de las experiencias de los maestros que habitan en los mundos mentales superiores.

El Maestro Mercurio Acuario es tal vez uno de los seres divinos más espirituales. Ha sido enviado al mundo actual para transformar las energías espirituales de los que buscan activamente llegar a ser perfectos. Ha sido enviado por el Señor de la Luz que protege la evolución de la raza humana. El es tan fuerte que todo mal es destruido por su divino fuego. El se sienta en un trono dorado de luz y tiene una poderosa espada de poder. Su palabra es poder y su luz opera para renovar todas las cosas. Es el maestro de las energías que surgen de las profundidades del alma y él nos conduce a las profundidades y misterios de nuestras propias almas.

La obra del Maestro M. A. es transmutar las energías del Sol metafísico en poderes que puedan ser usados por seres humanos que se esfuerzan hacia el estado más perfecto de realización.



IDEALISMO ESOTERICO

Existe una especie de estanque de sabiduría que es la fuente de nuestros poderes en el mundo espiritual y que ha de ser alcanzado a través de la meditación en su aspecto más profundo, es decir, en forma mediumnística. La meditación puede ser realizada de distintas formas, pero nos referimos aquí a los niveles profundos de la experiencia, es decir, aquellos que se asocian con el sueño ideal o estado de trance. En este estado el iniciado recibe los poderes oraculares y puede entrar en contacto con cualquier región del universo espiritual.

La sabiduría de la Gnosis afirma que en los niveles más profundos de la meditación, hay solamente una consciencia y es la consciencia de Mercurio Acuario. A través de los maestros gnósticos de nuestro sistema, esta consciencia es asequible a los verdaderos buscadores de la luz. Estos maestros son obispos de nuestra Ecclesia Gnostica Spiritualis y están bendecidos por la Sucesión Apostólica, habiendo recibido una transferencia muy importante de poder sacramental y teúrgico del patriarcado gnóstico.

La consciencia divina y gnóstica de Mercurio Acuario (que no es más que la manifestación carnal de Aiwaz Zothyrion en los maestros gnósticos de nuestro sistema) nació en la luz y otorga el mundo ideal a los que son capaces de practicar la meditación profunda, haciendo posible la creación gnóstica de un nuevo orden de existencia y una nueva forma de universo de consciencia.

El primer maestro-patriarca gnóstico de nuestro sistema, que encarnó la consciencia de Mercurio Acuario fue Lucien-François Jean-Maine, que hizo una interpretación esotérica y mística de la naturaleza de la Gnosis como un sistema de mundos internos y vio que las energías angélicas y dévicas de la parte más interna de la realidad debían ser la esencia de nuestra Ecclesia Gnostica. Mientras mantengamos este lazo interno con los poderes del espíritu, la vida de la Ecclesia será mantenida y su trabajo tendrá éxito.

Él fue el responsable de la transformación del Rito de Memphis-Mizraim, anteriormente un Rito masónico, en una estructura dentro de la Iglesia Gnóstica, porque fue capaz de ver místicamente su contenido como siendo una estructura basada en las antiguas formas de Magia Egipcia. Lo hizo así porque quería que su iglesia fuese el foco de todas las energías ocultas y evitar actividades externas que pudiesen entrar en conflicto con el alma de la Iglesia Gnóstica. El Rito fue reconstituido mística y teúrgicamente como base para las áreas de iniciación sacramental y del patriarcado de investigación esotérica, de tal forma que los obispos de la Gnosis fuesen iniciados según líneas exactas y esotéricas para el desarrollo pleno de su potencialidad en cooperación con los seres angélicos de la luz.

La Iglesia Gnóstica está organizada según el principio de la jerarquía. Las estructuras y modelos de orden y existencia dentro de esta iglesia están diseñados como leyes patriarcales. Por lo tanto debemos a Lucien-François la interpretación del patriarcado como una ley espiritual inmanente en nuestra iglesia, que organiza y sostiene de forma ideal las energías de la Gnosis dentro de un continuum mediumnístico e histórico.

Lucien desmaterializó la noción del patriarcado y la hizo totalmente un principio de lógica esotérica y aplicó este principio en su sentido cosmológico inductivo. Ya no fue nunca más una iglesia dirigida por un individuo equivalente a un papa gnóstico, más bien los principios de la dirección quedaron inmanentes en la propia estructura de la Iglesia Gnóstica. Estos principios tenían que ser vistos como modelos gnósticos de organización de líneas-tiempo, dentro de la corriente del Espíritu Santo.

El resultado de este proceso de reconstrucción fue un pluralismo radical en el que muchas iglesias gnósticas vinieron a la existencia y fueron dirigidas por la jerarquía de las energías de las líneas-tiempo.

Lucien-François hizo el descubrimiento interesante de que las líneas-tiempo estaban organizadas como sistemas de estaciones lógicas, dirigiendo distintas lógicas definidas de la Gnosis esotérica, de las que había cuatro. Estas líneas-tiempo eran formas en las que el universo se mantenía de forma coherente como un continuum esotérico de conexiones ontológicas. Entonces Lucien-François fundó los cuatro patriarcados de investigación que habían existido previamente solo de una forma no desarrollada, para que sirvieran como templos y escuelas de consciencia mediumnística y de Lógica esotérica para estas cuatro líneas-tiempo.

Este principio fue seguido en la historia de la Iglesia Gnóstica de tal forma que las consagraciones patriarcales de Pierre Antoine Saint-Charles y Michael Bertiaux siguieron esta ley esotérica de inmanencia. Después, estos cuatro patriarcados llegaron a ser los cuatro Tronos del Sagrado Sínodo de la Iglesia Gnóstica, que está compuesto por los obispos del continuum de supervisión espiritual y administración de esta iglesia.

Fue de estas líneas-tiempo de las que algunos obispos de la Gnosis derivaron el pensamiento expresado en aeonologías y en el entendimiento de los aeones de la Gnosis como realizaciones de una ley ideal, y no solamente como conceptos históricamente interesantes dentro del contexto patrístico gnóstico. Cada obispo fue libre de experimentar y explorar las operaciones del orden aeonológico en su propia diócesis, afirmando así la verdadera ley de sintonización espiritual con lo ideal y el desarrollo del campo pastoral de inducción en cada ecclesia y diócesis.

Las conclusiones teológicas de esta reconstrucción llevada a cabo por Lucien fueron psíquicamente verdaderas en tanto que él dio la prueba exacta de la evolución de la Iglesia Gnóstica desde la esfera mundana a las regiones de la Lógica esotérica, de tal forma que la inducción u operación del Espíritu Santo en el espacio y el tiempo podía ser verificada por la continuidad de una Gnosis constante. La energía que él erigió desde dentro de la corriente de esta iglesia debía ser contactada a través del estado de meditación profunda. Esta Iglesia Gnóstica se manifestó en dos formas:

- 1) Como la historia sagrada o corriente del Espíritu Santo dentro de la Iglesia Gnóstica, que sostuvo la obra de la iglesia inicialmente y su posterior expansión entre las personas de pensamiento metafísico.

- 2) Como los oráculos de comunión esotérica a través del Espíritu del Logos con los mundos de ángeles y espíritus, los cuales emanaron enseñanzas y reglas para la vida espiritual en la Iglesia Gnóstica, que produjo un Puente hacia los Cielos. Por eso los oráculos ayudan a los cuatro patriarcas en la dirección espiritual de la iglesia, de acuerdo con la voluntad de Dios, que emanó la consciencia del Logos como la presencia del Espíritu Santo.

El desarrollo de la Gnosis como resultado de los estados profundos de meditación, no tiene una importancia demasiado grande, porque la naturaleza de la Gnosis depende de una relación personal y estrecha con el Espíritu Santo. Lucien intentó focalizar el poder de la Iglesia Gnóstica en la

dirección de la pureza del ser, que contiene dentro de sí mismo todas las estructuras meditativas de la Iglesia Gnóstica. Es decir, en vez de tomar los símbolos de organización del exterior de la Gnosis, como hicieron las formas históricas de religión que quedaron encerradas en una interpretación materialista de la historia, Lucien fue capaz de conducir a la iglesia hacia su historia verdadera que emana de la corriente del Espíritu Santo, porque esa energía de sabiduría se manifiesta en los estados más profundos y poderosos de la meditación, es decir, en la sintonización teúrgica con el Espíritu Santo de la Gnosis Divina.

Liberó así a la Iglesia Gnóstica del peligro de los poderes de "este mundo" e hizo fuertes los lazos que unían el Espíritu del Logos con cada uno de los miembros de la iglesia. En realidad éste era el propósito del sacerdocio de esta iglesia, porque su verdadera motivación procedía de la corriente del Espíritu Santo y el movimiento primordial de Dios sobre las aguas de la meditación profunda fue el movimiento del Espíritu de Dios en el alma de cada gnóstico.

Sin embargo, la corriente del Espíritu Santo no se manifestó solamente de forma inmanente mediante estados de consciencia de los iniciados gnósticos, sino también en las aeonogonías que los obispos experimentaban en sus meditaciones, porque en esa condición dentro de la totalidad del Espíritu Santo, el Pleroma del orden episcopal, continuó su movimiento en el vasto océano de manifestación espiritual.

La imaginación esotérica tiene dos formulaciones, una se da cuando desciende al cuerpo (Id transcendental) y hace emerger contenidos hacia el Ego, la otra se utiliza en conexión con las leyes de la iniciación, es decir, la construcción ideal o transcendental de la imaginación esotérica. Se trata en esta segunda formulación de un desarrollo iniciático y por lo tanto no ha de ser vista como natural. Es más bien una cualidad especial que surge mágicamente como resultado de la imposición de energía y consciencia primordial sobre los niveles naturales de la imaginación esotérica.

En nuestro sistema de gnosis mágica hay dos tipos de iniciación. Existe un sistema de iniciación física y otro que es un sistema de lógica esotérica oculta.

El proceso de construcción de la imaginación esotérica requiere el siguiente desarrollo: La esencia del maestro crea un espacio místico en el que se da la iniciación. Esto lo hace el maestro como resultado de un largo proceso en el que su consciencia emerge con la del discípulo y en el que la consciencia del discípulo es absorbida esencialmente en la del maestro. Para

hacer esto posible el maestro debe crear un campo que sea a la vez ideal y real. Esto se hace enviando las radiaciones que son más adecuadas a la naturaleza del discípulo. Naturalmente esta radiación llevará al discípulo a la experiencia de la esencia del maestro tanto física como metafísicamente.

A nivel del inconsciente colectivo o mente universal, existen ciertas energías fundamentales y primordiales que solo pueden ser activadas por medio de los procesos de iniciación esotérica. Siempre han existido maestros que poseen poderes esotéricos e ideales para la liberación de estas energías arquetípicas.

El maestro libera estas energías del Id transcendental, las cuales llegarán hasta el discípulo de forma mediumnística porque el maestro está más sintonizado con los niveles profundos de la psique que el discípulo, y es por lo tanto un médium más perfecto. Como estos poderes vienen a través del maestro desde el mundo transcendental y arquetípico, puede decirse que corresponden al maestro de una forma muy especial. El posee los poderes colectivos de una forma personal. En realidad el maestro es el oráculo de los poderes de lo invisible porque ha alcanzado la identificación consciente e ideal con el mundo transcendental.

Esta identificación es posible por medio de la imaginación esotérica, pero también es posible si el maestro se ha dado a sí mismo a los mundos invisibles con objeto de ser un médium de los dioses, espíritus o Les Voudou. Cuando esto sucede, los poderes de lo invisible operan a través del maestro y él es su máscara. Esto se hace de una forma muy especial, porque solo a través de su poder pueden hablar los dioses en el mundo de las dimensiones; el maestro puede decirse que controla a los dioses porque ellos le sirven en las formas específicas de la lógica esotérica.

Por medio de este proceso de transformación y por medio de la apertura del mundo de la imaginación esotérica, ésta se desarrolla en el discípulo por medio de un método especial. Se trata de un proceso mágico por el que la psique del discípulo se une a la dimensión superior, ya que dentro de su mente está latente la transformación inmediata y total.

Todas las enseñanzas gnósticas secretas son el resultado de ciertos poderes o energías espirituales y místicas. Cada sistema de enseñanza gnóstica secreta está organizado para ser efectiva según ciertas líneas definidas o enrejados que son estructuras y leyes que pertenecen a la lógica esotérica.

La consciencia iniciática o estado de la mente tras el proceso de iniciación, acepta las leyes de la Lógica Esotérica como las

raíces de su existencia. Estas leyes son las expresiones exactas de la energía pura y reflejan los poderes de la gnosis en la forma de la imaginación del maestro. Para entender estas leyes es preciso que el estudiante reciba las emanaciones de la esfera óptica de su maestro y erija con ellas su mundo esotérico.

Cuando el maestro y su discípulo existen dentro del mismo mundo espiritual y tienen las mismas jerarquías espirituales, éstas se manifestarán en el segundo dentro de la esfera óptica del maestro. Esta es la única forma de evitar el efecto de las energías negativas, porque así el estudiante pasará por estos espacios y regiones espirituales con su maestro como compañero, siendo protegido por la gnosis de éste de los poderes negativos.

Los estudiantes de nuestro sistema ya han estudiado anteriormente el tema de la Lógica Esotérica en las enseñanzas de la O.T.O.A. y también en la "Historia de la Filosofía Zothyriana". De forma general, todo el sistema mágico de Michael Bertiaux está basado en las ideas de la Lógica Esotérica.

La Lógica Esotérica es un proceso del Ego transcendental y sus orígenes han de encontrarse en estas regiones de la psique. El proceso de la Lógica esotérica se revela a sí mismo principalmente en el sistema iniciático de nuestro sistema, que surge de dentro de la esencia profunda del Ego transcendental y se expresa luego en el mundo empírico. Pero para ello es necesaria la acción de aquellos seres o deidades que habitan los espacios internos del Ego transcendental del mago gnóstico. Las deidades que habitan en esta región son las mismas que se encuentran en las estructuras internas del sistema chamánico del Vudú u otros de la misma naturaleza como el Shinto, etc. Estos sistemas producen el proceso de lógica esotérica, porque dicho proceso permanece latente en el Ego transcendental hasta que es despertado por el proceso de iniciación.

Por medio de un proceso adecuado de iniciación, el mago gnóstico se hace consciente de las actividades de estas entidades y entra en comunicación con ellas. Las revelaciones mágicas y los oráculos son los resultados de estas comunicaciones.

Conforme se penetra en el proceso de iniciación, la activación del continuum de Lógica Esotérica se va haciendo posible al situar el discípulo su Ego transcendental dentro del espacio hiperlógico de su iniciador y maestro. El resultado de este proceso es que los rayos del maestro despiertan los poderes del Ego transcendental del discípulo.

La iniciación es un proceso continuo, y por lo tanto cada etapa de la misma, hace emerger los arquetipos del maestro para hacerse presentes en la Lógica esotérica del discípulo. En

cierto sentido, solo los poderes arquetípicos o deidades que están presentes en la Lógica esotérica del maestro pueden ser despertados en él. Pero esto es suficiente porque estos poderes son infinitos en número y posibilidades. El discípulo por lo tanto se desarrollará dentro el espacio mágico y gnóstico del maestro hasta que esté preparado para ser un maestro también. En ese momento, ya no se separará más de su maestro, sino que más bien proporcionará su campo mental como un medio de vinculación para que sus discípulos participen de la Lógica esotérica de su maestro. Por consiguiente la historia de la iniciación consiste en conexiones de Lógica esotérica dentro de los Egos transcendentales de una sucesión o linaje de maestros gnósticos. Este es el aspecto esotérico de la idea gnóstica de "Sucesión Apostólica".

Dentro de los poderes arquetípicos del Ego transcendental podemos encontrar una ordenación especial y jerárquica de las deidades. Conectando estas deidades están las cuatro Estaciones-Tiempo y sus Patriarcados gnósticos y esotéricos, así como los contenidos de estos Patriarcados, que están representados por las etapas de la historia de la Filosofía Zothiriana. La historia de esta filosofía está relacionada con el desarrollo de las ideas mágicas y gnósticas en un universo organizado de acuerdo con la información esotérica. Este universo está en contraste con nuestro propio universo, que está organizado de acuerdo a la información exotérica. Sin embargo, por estar organizada de acuerdo con la Lógica esotérica, la Historia de la Filosofía Zothiriana es completa desde el punto de vista humano y consiste en: "La Historia de la Filosofía Zothiriana antigua", "La Historia de la Filosofía Zothiriana medieval", "La Historia de la Filosofía Zothiriana moderna" y "La Historia de la Filosofía Zothiriana contemporánea". Dentro del Ego transcendental del maestro estos cuatro niveles de magia gnóstica se manifiestan dentro de las estructuras de los procesos de Lógica esotérica. Los Kami y Les Voudou, los Espíritus Divinos, son los conservadores de estos datos esotéricos.

El campo consciente de la mente que es el Ego, y sus estructuras mágicas, constituye un continuum de imágenes derivadas de la gnosis del viaje en el tiempo. Los procesos de Lógica Esotérica hacen posible que el mago gnóstico participe y controle todas las diferentes formas y niveles de energía de la naturaleza del tiempo. Los lógicos esotéricos exploran por lo tanto sus propios campos egóicos cuando desarrollan su explicación del viaje en el tiempo. El tiempo se identifica con la consciencia y por lo tanto ya no puede nunca ser visto como una parte del mundo de la realidad física; es la substancia que subyace debajo y alimenta a la psicología gnóstica. El maestro debe darse cuenta de que el proceso del viaje en el tiempo ha de ser proyectado en forma de

rayos gnósticos en los campos egóicos de los discípulos. En este sentido el continuum de la Gnosis se hace externo como el "mundo de los sentidos".

Conforme el mago explora cada vez más profundamente su propio ser, más evidencia tiene del hecho de su esencia aeónica. El aeón Zothyrio, conocido también en su aspecto thelémico por la fórmula de AIWAZ-Zothyrio, es la imagen arquetípica del mago gnóstico. Este ser se hace consciente para el mago, mediante exploraciones de la psicología personal para verse a si mismo como una entidad cósmica.

La Lógica esotérica hace esto posible debido a que contiene ciertas fórmulas mágicas muy poderosas, que dirigen las proyecciones de los rayos gnósticos. Dentro del contexto de la metafísica gnóstica, estos experimentos son importantes debido a las formas en las que concretizan los procesos fundamentales de la consciencia esotérica, es decir, que estas formulaciones son experimentadas como estados directos y absolutos de intuición por el mago. Esto significa además que las imágenes de la realidad gnóstica de la existencia, que son radiaciones del mago, están realmente conectadas por un modelo de enrejados y fórmulas puras de magia gnóstica, con los niveles ideales de la existencia.

Estas imágenes, cuando se unen o se sintetizan en fórmulas, son recuerdos del mago o su de historia mágica y akáshica tal como es proporcionada por la experiencia gnóstica. Todos estos contenidos están almacenados en el universo de Lógica esotérica, del que se derivan por medio de una secuencia de iniciación muy especial.

Existen libros que sirven de guía hacia los mundos de la Lógica esotérica y existe también un método muy especial de organización de estas energías mágicas. Algunas veces la esencia de la Lógica esotérica puede indentificarse en las acciones del maestro en sus estados más creativos de experiencia. Cuando el maestro está en dicha condición, los radiaciones de su mundo de realidad interna surgen y producen estados especiales en los que los modelos de Lógica esotérica son infundidos por medio de ciertas ceremonias gnósticas secretas.

En cierto sentido, el maestro es la fuente del mundo de Lógica esotérica aunque éste no se identifique con él, porque él es solamente el administrador o conservador mágico de esta región. Por esta razón los nombres de los Patriarcados de las cuatro Estaciones-Tiempo tienen los mismos títulos de poder que ciertos conservadores gnósticos de ocho diferentes Iglesias esotéricas y mágicas. El Hierofante del Rito de Memphis-Mizraim es también un

conservador porque tiene que trabajar para mantener coherente el sistema gnóstico.

El sistema, tal como se manifiesta en las cuatro "Iglesias" básicas o Estaciones-Tiempo, es completamente un mundo de lógica y energía esotérica. Opera a través de "mundos lógicos" que son universos alternativos a los mundos actuales de los magos. Estos universos son proyecciones de la imaginación esotérica del mago y encuentran expresión en los actos de creatividad mágica y artística, que se proyectan o externalizan en sistemas mágicos y en representaciones pictóricas como las lacas de Hiroyuki Fukuda y otras creativities de artistas gnósticos.

Las actividades esotéricas de la metafísica y el arte, por ejemplo, son realizaciones perfectas de las ideas de creatividad gnóstica. El artista es el mago y el mago es el artista. La fuente de esta energía está en la imaginación esotérica o en el universo interior del gnóstico. El creador gnóstico produce cada vez más obras de externalización de ese poder, las radiaciones de su universo interior se hacen cada vez más una parte del mundo ordinario, y por lo tanto llevan al mundo de la percepción cada vez más cerca del mundo de lo ideal. En el proceso de la iniciación, en el que un maestro comparte secretos místicos con su discípulo, los poderes de este mundo interior son liberados y toman una forma concreta, lo que significa que las energías de la Lógica esotérica pueden ser incorporadas como esencias intencionales. Es por este medio, como el mago crea el mundo actual y lo percibe de acuerdo con su propia consciencia interna.

Los estudiantes de Lógica esotérica se dan cuenta de que las energías ideales llegan a formar parte de la realidad; en efecto, cada parte de la realidad es una proyección de las radiaciones de la idealidad de la imaginación creativa y esotérica. Es a través de los desarrollos de la Lógica esotérica, como la consciencia recupera el control sobre el mundo de las impresiones y por lo tanto se pone de acuerdo con su verdadera voluntad. Porque el mundo de las impresiones ya no vuelve a ser visto distante de las estructuras mágicas de organización, más bien estas estructuras y sistemas rigen y transforman completamente el mundo de las impresiones.

El mundo de la idealidad transcendente es una zona de la psique universal que está más allá de cualquiera de las estructuras mentales normales y a la que solo se puede acceder a través de la imaginación oculta que llamamos también transcendental. Para que este mundo llegue al mundo de la vida ordinaria es necesaria la iniciación, porque solo ésta hace posible que las poderosas energías que se encuentran en ese mundo ideal, lleguen a

expresarse. Una vez realizado esto, las formas superiores de poder se difunden en la vida ordinaria del iniciado.

En las regiones transcendentales de la idealidad es donde se encuentran los dioses o espíritus divinos (Les Voudou) que ayudan a impartir la iniciación a los candidatos. Pero para poder acceder a estas regiones y a estos seres, es necesario transcender la objetividad que nos viene por nuestros sentidos.

El idealismo esotérico es pues un sistema de consciencia metafísica, que debe ser comprendido como la clave a los mundos transcendentales o ideales. Este sistema es una clave para el entendimiento de la verdadera concepción de la existencia. En estas regiones ideales existe la consciencia en estado puro como sustancia básica de la que éstas se componen.

La Lógica esotérica que estudian los magos de nuestro sistema, es el medio adecuado para acceder a esta iniciación, porque en el mundo ideal hay dos aspectos de transcendencia: uno objetivo y otro subjetivo, y ambos están unidos por los ejercicios mágicos de la Lógica esotérica de nuestro sistema.

Existe un momento en el que el estudiante debe usar su propia intuición para acceder a estas regiones y recibir la iniciación. Pero para que este proceso se realice es necesario estar unido a un maestro que haya recibido previamente esta misma iniciación. Conforme el estudiante se va uniendo cada vez más con su maestro, éste le va transmitiendo de forma telepática su propia gnosis y con ella ciertos poderes y energías ocultas que él mismo recibe del Logos (Legbha, Buda, Cristo, etc.). Esto va transformando al estudiante y haciéndole cada vez más autoconsciente del propio Logos, con el que va alcanzando cada vez más identificación.

La intuición del estudiante se va incrementando conforme su consciencia se va uniendo cada vez más con el maestro. Esta es la forma de ir destruyendo su individualidad limitadora y entrar en la individualidad sin límites de Legbha y recibir la iniciación.

Un verdadero maestro debe estar guiado por los seres luminosos que existen en las regiones ideales y debe inculcar en sus estudiantes el sentimiento de amor que genera la convicción de que no estamos separados del resto de la existencia. Esta interrelación que hay entre cada cosa y cada ser en el universo, es la base de la Gnosis del Amor y el conocimiento de la misma nos hace acceder a un estado de consciencia en el que podemos ser conscientes de las energías superiores de Luz que

continuamente estamos recibiendo en nuestra alma y en nuestro cuerpo.

En la Ecclesia Gnostica este poder de amor no es una perfección abstracta sino algo que está presente continuamente y que nos prepara para recibir el poder divino que nos hace experimentar la unión con el resto del cosmos.

Estas enseñanzas gnósticas de amor fueron comunicadas al maestro Michael Bertiaux por el maestro Kammamori, su Santo Angel Guardián. Fue precisamente el maestro Kammamori el que hizo desarrollar el sistema de Lógica esotérica en la metodología de Bertiaux y fue bajo sus auspicios como éste combinó aspectos chamánicos del Vudú con la Lógica Esotérica del Shinto y del Budismo.

El maestro Kammamori expresó en sus mensajes una corriente mágica que deriva del continente perdido de Lemuria. Parte de esta corriente proporcionó a Bertiaux las claves para su sistema de viaje en el tiempo y las Estaciones-Tiempo de los Cuatro Patriarcados de la Ecclesia Gnostica (ver enseñanzas de la O.T.O.A.). Estos mensajes proporcionaron un sistema de enrejados de energía sobre los cuales se erigió este sistema sobre bases de Lógica esotérica.

Mediante la corriente kammamoriana, Bertiaux ha proyectado una irradiación energética en el campo de la Gnosis que ha producido en el inconsciente colectivo una repercusión que se manifiesta a la vez en los campos esotérico y exotérico. Uno de los ejemplos de este tipo de efecto es la obra artística del pintor japonés Hiroyuki Fukuda. Puede decirse a este respecto que hoy día se está produciendo en el mundo un proceso de emanación lemuriana del campo mental del maestro Kammamori, que está influenciando la consciencia planetaria. En particular hay centros mágicos y gnósticos en el planeta que son verdaderos focos de esta corriente y la más importante la constituye el sistema de Bertiaux.

Las energías que usan los magos gnósticos en sus iniciaciones proceden de la consciencia de los maestros y están ocultas en ciertos "espacios" secretos de la Consciencia Cósmica. Estas energías forman una especie de laberinto dentro de Id transcendental del maestro de magia gnóstico y son accesibles para aquellos discípulos que deseen y estén preparados para recibirlas. La iniciación capacita para trabajar con estas energías de forma directa y específica.

Pero para que la iniciación se efectúe, el maestro debe dar al discípulo una parte de su propia energía con objeto de que éste pueda construir sus cuerpos sutiles y trabajar con el maestro en

el manejo de estas energías esotéricas sin ser afectado de forma negativa por ellas.

Hemos dicho que estas energías están almacenadas en el Id transcendental del maestro y que éste ha de proyectarlas hacia el candidato en el momento de la iniciación, porque de lo contrario el nivel de energía de éste permanecerá bajo. Además, los maestros han estado durante siglos trabajando con estas energías y enviándolas a la atmósfera psíquica de la humanidad con propósitos mágicos y espirituales diferentes.

Cuando Bertiaux comenzó a trabajar con estas energías iniciáticas bajo la dirección de su maestro físico (Jean-Maine) y de su maestro interior (Kammamori), tuvo que ir transformándose profundamente en si mismo. Pero poco a poco se fue haciendo uno con sus maestros y de esta forma las energías se manifestaron en él y pudo expresar en si mismo al Logos.

Hay solamente una mente en el universo, por eso es posible que la mente del discípulo penetre en la mente del maestro y de esa forma la mente del maestro puede penetrar en la del discípulo. Esto solo puede hacerse a través de la liberación de las energías mágicas metafísicas, quitando el obstáculo de la objetividad que producen las percepciones sensoriales.

Puede decirse entonces que ha encontrado su Yo verdadero y que ha comprendido que en el mundo de la idealidad se alcanza esa Mente Unica o Mente Cósmica que ha hecho posible la existencia de este universo. Este proceso es la verdadera iniciación y no sucede ni fácilmente ni por casualidad sino como resultado de conectarse con las regiones ideales del ser. La mente del maestro es el primer ideal para el discípulo. Al penetrar en la mente del maestro, penetra en la idealidad de éste y hace que la mente del maestro penetre en la suya. Conoce entonces la realidad de que hay una Mente Unica y se le abren las puertas hacia el mundo transcendental. El dualismo de la consciencia deja de existir para él y la iniciación esotérica y la naturaleza tal como es se unen por vez primera en una sola cosa.

Cuando el iniciado adquiere el conocimiento de que sólo hay una mente, se da cuenta que también hay una sola voluntad y que ésta se manifiesta en él mismo, y pasa a ocupar su sitio en la jerarquía de los adeptos. Entonces también conoce que hay una sola emoción y sus emociones personales quedan incorporadas en el proceso de irradiación cósmica como algo natural. Poco a poco se da cuenta de que todos estos aspectos forman parte del orden divino de la existencia y éste se manifiesta en él a través de su propia intuición.

Cuando se llega a este estado de no-dualidad, el iniciado puede hacer que las energías se manifiesten como irradiaciones de su voluntad. El universo es visto por él como algo inmediato a su experiencia personal y entiende que las leyes de la existencia están organizadas de acuerdo con las leyes de su propia psique personal. Por eso puede decirse que la forma en que vemos el cosmos depende de nuestro nivel de iniciación y de nuestra sensibilidad para operar las energías que hay dentro de nuestro mundo ideal de realidad.

Cuando con frecuencia se habla del poder en el sistema mágico-gnóstico de Bertiaux, se está haciendo referencia a la capacidad del iniciado para hacer que ocurran sucesos favorables para él. En realidad se trata más bien de que ocurra una sincronicidad y ésta sucede gracias a las energías esotéricas que otorgan los maestros.

Los seres o entidades espirituales se conectan con el candidato a la iniciación a través del campo espiritual del maestro y así los poderes espirituales fluyen hacia él y despiertan su energía esencial. Esto sucede porque el maestro está conectado con el Logos (Legbha) debido a su propia iniciación y sirve de puerta de entrada para que el estudiante entre en la clara luz de la iniciación mística.

Conforme el estudiante se va acercando cada vez más a su maestro, se va dando cuenta que éste no sólo es un medio que le acerca al Logos, sino que es el propio Logos ya encarna todos los poderes y energías que constituyen su manifestación, tanto en su consciencia como en su experiencia personal.

La consciencia esotérica requiere que la vida sea comprendida como una manifestación de lo ideal, para ello el iniciado tiene a su disposición las leyes de la Lógica esotérica, con las que puede controlar las energías que emanan de las regiones transcendentales del idealismo.

El maestro sirve de vehículo a las energías espirituales que emanan de estas regiones ideales, las cuales se manifiestan como enseñanzas, iniciaciones, magia y metafísica esotérica. El verdadero maestro de la gnosis debe llegar a ser un conductor perfecto para la transmisión de estas energías hacia el estudiante.

Dentro del contexto de la Lógica esotérica hay una ley que afirma que el sistema completo de la existencia debe ser comprendido como consciencia. Esta consciencia surge dentro del contexto de la manifestación pero es anterior a ella. Se trata de un tipo de consciencia pura que trasciende todas las

categorías de pensamientos y se encuentra incorporada en la Lógica Esotérica del maestro de la gnosis.

La esencia del ser es consciencia pura, pero a menos que se manifieste en forma de Lógica esotérica, el poder de la iniciación no puede conectar con la mente humana. Para ello es necesario considerar que la existencia está regida por un sistema ideal de leyes y éstas han de conectar de alguna forma con los candidatos a la iniciación. Esto se realiza por medio del maestro de la Gnosis, ya que éste debe irradiar y transmitir a los discípulos por él seleccionados, las leyes de la Lógica esotérica y los poderes que emanan del mundo espiritual.

Esta transmisión constituye la base de la iniciación que hará despertar la esencia divina en el estudiante y su unión con el Logos. El propósito del Idealismo Esotérico es crear un nuevo campo mental para que la humanidad se desarrolle y participe directamente en la Luz de la Gnosis.

La Lógica Esotérica no solo la encontramos en el sistema de Vudú gnóstico de Bertiaux, también se encuentra en otros sistemas orientales como el Zen, el Budismo y el Shinto, sobre todo en la forma en que estos sistemas otorgan sus iniciaciones. Esto es debido a que en ellos se ha alcanzado la realización de transferencia real de poderes.

Fundamentalmente es en el Zen donde encontramos más elementos de Lógica esotérica y aunque difiere en su manifestación del sistema de Bertiaux, pero la presencia del elemento intuitivo los une. Hay precisamente un acercamiento de Bertiaux al Zen a través de la filosofía de Heidegger.

Michael Bertiaux considera a Heidegger como un filósofo mágico y gnóstico, cuyo sistema se acerca mucho al Zen y usa su libro "Ser y Tiempo" como un texto para estimular la intuición en meditaciones tipo Zen.

El proceso de iniciación no es algo que ocurre súbitamente, sino que requiere ciertas etapas graduales, pero el iniciado debe encontrar la presencia de las entidades o seres espirituales denominados en el sistema de Bertiaux "Les Voudou" desde las primeras etapas.

Estos seres no son maestros o adeptos humanos desencarnados sino "espíritus" o focos divinos de consciencia. En el Shinto reciben el nombre de Kami. Cuando sus radiaciones penetran en el alma del candidato se produce su transformación iniciática lentamente y éste se va sintonizando cada vez más con la corriente vital que se encierra en sus enseñanzas.

Estos seres espirituales comienzan a desarrollar las estructuras de Lógica esotérica en la consciencia del iniciado porque son inteligencias activas. Para ponerse en contacto con ellos es preciso entrar a través de la enseñanza del maestro dentro de las radiaciones de la Lógica esotérica, que forma un sistema de dinámica interna.

Los Kami de la religión Shinto son las fuerzas más espirituales del mundo y son equivalentes a los espíritus y dioses del Vudú. Son las encarnaciones más puras e ideales de las fuerzas de la naturaleza y del poder elemental, así como las expresiones de la inteligibilidad divina de toda la existencia. Para tener poder es necesario poseer los poderes que tienen estos espíritus porque son la fuente de la energía mágica y cuando son incorporados al mundo humano, estos poderes mágicos se expresan entonces en la experiencia. Cada persona posee una forma espiritual divina inherente e interna, un Loa personal o Mait Tête en el Vudú y Atman en el Hinduismo, que debe ser despertada para que opere en el mundo del espacio-tiempo. Los rituales de la Gnosis están dirigidos a lograr esto. Esta es la meta de las enseñanzas más internas de Michael Bertiaux.

Para realizar los poderes que se necesitan para la transformación personal es muy necesario que el estudiante de magia conozca que él es un espíritu que se encuentra en medio de un número infinito de espíritus. Tal vez la mejor forma de realizar esto es por medio de una oración mágica que consiga la unidad inmediata con los espíritus. Tal vez la siguiente pueda ser buena:

"Estoy en medio de una infinidad de Dioses y Espíritus de Luz. Me doy cuenta de que están sobre mí y que en esencia yo soy uno con ellos. Respiro ahora profundamente y recibo en mi alma los poderes que ellos poseen para que yo despierte en mí mismo el poder divino de mi propia espiritualidad. Inspiro profundamente y cuento hasta tres y expulso el aire y cuento hasta tres. Ahora toco las palmas tres veces. Me he unido con mi naturaleza espiritual y soy uno con todos los Dioses y Espíritus."

La energización de los espíritus es necesaria y para ello es también necesario hacerse consciente de los poderes que uno posee. Poseemos todos los poderes pero hemos de aprender a usarlos y para ello lo primero que tenemos que hacer es hacernos conscientes de su presencia y después ser capaces de sentirse dentro de ellos y sentirlos dentro de uno. Esto es algo más que una intuición ya que significa que estamos muy cerca de estos espíritus y somos uno de ellos. Veamos otra oración útil para hacer posible la energización de los espíritus:

"Soy uno con los espíritus y me lleno con sus energías. Estoy vivo en la presencia de los espíritus y me fortalezco con sus poderes."

Con este simple ejercicio nos sentimos más fuertes porque estamos tomando los poderes de los espíritus. Estos poderes ya están dentro de nosotros y simplemente acuden a nuestra consciencia. Es necesario repetir estas oraciones tantas veces como sea posible tomando un buen baño de agua o una ducha antes. Es preferible hacer estos ejercicios desnudo y cuando el Sol está saliendo, porque el Sol es el símbolo de la energía divina, el poder con el cual nos identificamos en los ejercicios de energización espiritual.

Los espíritus son infinitos en número y se encuentran en cualquier sitio en la naturaleza. Por eso debemos tenerlos siempre presentes. Para ello tenemos otra oración simple:

"Se que estáis aquí y que sois mis constantes compañeros. Siento vuestros poderes en cualquier sitio donde estoy. Me doy cuenta de la maravillosa presencia de los espíritus en cualquier circunstancia o situación. Tomad mi mano y conducidme a nuevas experiencias."

Este es un método muy simple de hacer contacto con los poderes de los espíritus. Cada parcela de la vida se hace entonces una aventura en la que se explora lo que los espíritus ponen ante nosotros.

A continuación damos un ritual para poder perfeccionar nuestros y desarrollar cada vez más nuestros poderes espirituales. Es un ritual básico.

Se necesitarán los siguientes objetos: un recipiente grande muy limpio, un poco de agua muy pura, un poco de sal marina y un trozo de paño blanco. El agua ha de ser colocada en el recipiente y la sal y el paño cerca de él. El proceso completo debe centrarse en la idea de purificación, especialmente lo que se conoce como limpieza ritual, lo que significa aquello que es purificado por el trabajo ritual preparado para los espíritus.

Lo mejor es tomar un baño, el cual algunos prefieren sea con agua fresca, aunque también puede servir una buena ducha. Tras el secado poner una túnica limpia o cualquier otro vestido que haya sido lavado previamente. Recordemos que vamos a actuar como sacerdot(es/isas) de los espíritus y debemos ser puros y la forma de vestirnos debe ser adecuada a dicho estado. Algunos místicos prefieren no obstante permanecer desnudos. Podemos elegir la forma de vestir que prefiramos para operar pero debe tenerse en cuenta la idea de la pureza. El trabajo ritual

desnudo es muy puro porque algunas formas de vestirse afectan a la pureza del cuerpo.

Una vez bañados y vestidos nos acercaremos al sitio donde está el recipiente con el agua pura, la sal y el paño y decimos delante de estos:

"Me aproximo al rito de purificación y me ofrezco a los espíritus para que pueda ser puro a sus ojos y pueda servirles de una forma aceptable y con una ofrenda agradable."

Después miraremos el recipiente de agua y diremos la siguiente oración:

"Es mi deseo llegar a ser tan puro a los ojos de los espíritus que ellos me bedecirán con la presencia divina de la luz invisible."

Después daremos dos palmadas para hacer saber a los espíritus que les estamos esperando. Entonces miraremos el agua y tomaremos un poco de sal con la mano derecha para luego decir la siguiente oración:

"Aquí estoy Gran Espíritu del agua pura. Aquí estoy ante tu símbolo. Deseo llegar a ser tan puro como tu símbolo para que pueda recibirte en mi alma como el agua te recibe a ti. Ven a mi porque te ofrezco este mineral puro de la sal echándola lentamente en el agua."

Dejaremos caer lentamente la sal en el agua mientras continuamos pensando en el espíritu del agua pura tratando de imaginar qué apariencia tiene. Decimos entonces:

"Tu estás presente en este recipiente de agua pura. Te amo y te envío los rayos de mi corazón. Estoy siendo purificado por ti porque has venido a mi y estás ahora conmigo en este misterio de pureza. Oh Gran Espíritu del Agua, consérvame siempre puro."

Tomaremos después el paño blanco y lo introduciremos suavemente en el agua pura. Después lo sacaremos y mojaremos distintas partes de nuestro cuerpo comenzando por los pies y siguiendo hacia arriba hasta la cabeza. Mientras tanto repetiremos la siguiente oración:

"Me estoy purificando con el poder del espíritu del agua pura. Me estoy volviendo más puro y llenando cada vez más de los poderes de los espíritus."

Después repetiremos la operación desde la cabeza a los pies mojando el paño frecuentemente en el agua pura. Después

sacudiremos el paño en todas direcciones: arriba, abajo, norte, oeste, sur y este, que son las seis rutas más importantes de la energía física y por lo tanto las que se usan para purificar la energía espiritual. Al hacer esto diremos la siguiente oración:

"He llegado a ser puro y estoy haciendo que todas las cosas sean puras. Estoy trabajando para hacer accesible a todas las cosas las bendiciones divinas. Todas las cosas serán puras por los poderes de los espíritus."

Después es preferible permanecer en reposo y meditar sobre los poderes de los espíritus, pensando en ellos y en como pueden ayudar a todos los seres. Después nos pondremos de pie mirando el recipiente y daremos dos palmadas para cerrar el contacto con los poderes de los espíritus. El agua podremos ponerla en una botella para usarla como agua bendita que puede ser rociada para purificar nuestro templo.

El paño blanco debe ser secado al aire y será un símbolo de los poderes de los espíritus y guardado en algún sitio con respeto porque ahora estamos desarrollando los poderes para trabajar con las energías de los espíritus.

En nuestra noción del método transcendental de la construcción mágica, tanto los elementos objetivos de la experiencia como los subjetivos, llegan a promover construcciones positivas en la existencia. Algunos elementos son reales, mientras que otros son ideales. Algunos elementos están reunidos a partir del crudo sentido de los datos, mientras que otros son de categorías abstractas. Entonces, a medida que el mago se mueve más en su danza mágica, la cual le lleva de mundo en mundo, el acto de creación hace el universo armonioso y acomodable para la investigación mágica, todo ello a través del trabajo conjunto de la mente, la voluntad, la imaginación y la intuición. De esta forma el mago llegará a pulir la superficie y aislará las partes ásperas, de tal forma que podrá hacer del sistema un modelo trabajable y regular, que encaje con todos los demás elementos de su sistema. A esta actividad la llamamos la creación de una cosmología esotérica.

Esta creación mágica es necesaria porque cada mago debe tener un lugar donde trabajar, no sólo un templo, sino un mundo de algún tipo. En nuestra opinión, los sistemas mágicos de los magos del futuro se levantarán a partir de los elementos mágicos de sistemas como éste, y no a partir de sistemas medievales de evocación o similares.

La iniciación es lo más importante en la vida del estudiante porque es el comienzo de la perfección. Un alma no puede llegar a ser perfecta sin experimentar el proceso de iniciación y

desarrollo espiritual de un maestro gnóstico de la luz. Esto es reconocido por todas las escuelas iniciáticas como una ley universal. En una forma u otra cada sendero y cada religión pone gran énfasis en la iniciación.

La Iglesia Gnóstica ve la iniciación como un proceso altamente espiritual y complejo. Existen en la iglesia métodos y técnicas muy especiales para el desarrollo hacia la perfección de las energías del alma. Los obispos de la Iglesia Gnóstica poseen los poderes para iniciar y desarrollar a los hijos de la luz. Se trata de un poder especial que se les ha conferido para propiciar la iluminación de los estudiantes gnósticos. En nuestra tradición gnóstica el episcopado contiene elementos más antiguos de origen egipcio y caldeo que los meramente cristianos, ya que fueron pasados a los Apóstoles cuando se fundó la Iglesia Gnóstica. Incluso se encuentran en nuestra tradición gnóstica antiguas técnicas procedentes de las escuelas mágicas e iniciáticas de Atlantis e incluso más antiguas, ya que estas escuelas tuvieron su continuidad en la Iglesia Gnóstica.

Trabajamos en nuestro sistema con energías dentro del alma, que son presencias de seres angélicos de épocas pasadas. Al trabajar con el alma del estudiante tenemos presente en nuestro procedimiento lo que se ha hecho o desarrollado en vidas pasadas. Por esta razón continuamos en esta vida lo que estábamos haciendo en una vida pasada. Hay una continuidad entre el pasado y el presente. Bertiaux ha trabajado mucho sobre las energías futuristas del alma con objeto de hacer posible que ésta puede continuar su desarrollo en vidas futuras. Este trabajo lo ha limitado a su propio círculo interno de obispos gnósticos usando para ello el trabajo con ángeles del futuro, incluso del futuro más remoto.

En este sentido Bertiaux afirma que los que han trabajado este sistema anteriormente son los únicos que en esta vida actual vienen a él. Para él es imposible que nadie que no tenga una base previa de esta consciencia gnóstica de espiritualidad, asimile su sistema mágico. Bertiaux dice que como hay muchas escuelas ocultas para principiantes hoy día, no es necesario enseñar y trabajar nuestro sistema a nivel masivo.

Nuestro sistema ha existido previamente en Africa y Asia y de un siglo a otro ha ido reencarnando en varias partes del mundo. En este siglo ha surgido en Chicago, donde Bertiaux situó el Retiro Interno y desde allí se ha extendido por todo el mundo, formando grupos muy selectos de iniciados, pero a la vez muy reducidos ya que siempre están formados por los que lo han trabajado en vidas pasadas.

El Vudú esotérico nos proporciona la clave de los estados más profundos de la consciencia iniciática y nos capacita también para ver el universo de la Gnosis mágica en términos de enrejados sistémicos de energías ideales y reales. Michael Bertiaux recibió del Loa Grand Legbha las leyes y aplicaciones del Vudú esotérico a través de un proceso de intuición transcendental. De esta forma pudo trasladar el sistema de iniciación mágica desde el pasado al presente.

El Vudú esotérico de La Couleuvre Noire revela las leyes que subyacen en el continuum de energías mágicas y creativas. Se representan como un huevo cósmico rodeado por una serpiente en la Gnosis Orfica. Representa a la vez el punto de comienzo remoto del universo de todas las mitologías antiguas, pero en realidad es el comienzo continuo en cualquier punto del presente. En cualquier momento es posible establecer un contacto directo e inmediato con ese huevo cósmico a través de las lógicas esotéricas contenidas en los misterios de Grand Legbha. Las energías del Vudú representan los senderos de la Gnosis en la época actual, expuestos como categorías lógicas de magia gnóstica.

La meta del sistema gnóstico es por supuesto reconstruir el mundo de acuerdo con el modelo ideal, pero al mismo tiempo es necesario entender que cada parte del mundo tiene que ser reconstruida y esto debe hacerse por la actividad de los obispos y sacerdotes de la Gnosis.

Las funciones de la Iglesia Gnóstica como un continuum de iniciados espirituales consiste en la transformación de la totalidad de la existencia en un sistema cada vez más identificado con la lógica ideal. El Vudú esotérico hace posible que el mundo sea restaurado, porque proporciona la instrumentación y posibilidades para el desarrollo creativo del ideal perfecto. Es esto por lo que fue necesario que el Vudú en nuestra versión esotérica, fuese introducido en la metafísica y magia gnóstica. Es igualmente interesante que el mundo que está siendo restaurado esté de acuerdo con los otros muchos instrumentos que están contenidos en la gnosis vuduista, ya que su modelo actúa como una matriz creativa de la verdadera imagen del mundo gnóstico.

El mundo del Vudú esotérico es un sistema orgánico y exacto de energías muy poderosas. Se trata de las "fuerzas más sutiles de la naturaleza". En el estudio de la metafísica gnóstica se aprende que es posible que podamos cooperar con los dioses como constructores de este mundo, haciendo uso de la instrumentación vuduista o bien en estados ideales como la iniciación o bien en los ejercicios diarios del mundo real, que manifiestan y

amplifican las energías gnósticas presentes en el mundo tal como es.

El cuerpo del Loa Grand Legbha está formado por los enrejados de IFA, que se crean por medio de las conjunciones de 16 radiaciones y un centro que las equilibra. Estos enrejados de IFA son los medios por los que Luage (el iniciado gnóstico) puede enviar todas las radiaciones a cada sector del espacio o del tiempo. Este es el secreto de la inmanencia de Grand Legbha en el mundo, porque el mundo es el enrejado donde Legbha se une con Luage (el cuerpo físico del iniciado). Tiene que haber una interacción mágica entre el cuerpo de Grand Legbha y el de Luage.

Los poderes que se atribuyen al Vudú esotérico son simplemente las energías que proceden de los seres celestiales. Cada uno de los dioses mágicos tiene su frecuencia de vibración mágica particular. Estas radiaciones y poderes son las energías de los dioses que hacen posible las energías profundas del Vudú. Descienden y son recibidas por los devotos del Vudú cuando estas energías son evocadas. Se trata de un tipo de iniciación personal en su sentido más esotérico.

En una comunicación a Bertiaux, Legbha habló de la forma siguiente:

"Debo buscar y encontrar al ser perfecto que me aporte las energías de mi consciencia más verdadera o esencial. Yo que soy Mercurio y Hermes, Yo que soy el Misterio de los Gemelos, Yo que soy Géminis debo encontrar mi otro Gemelo, mi Luage. El estará vivo en el momento de mi manifestación y yo le reconoceré en todo momento en que salga del mundo y venga hacia mí. El y Yo poseemos los Misterios de Géminis, que son las ideas de la lógica divina y las intelectualidades del ser.

El y Yo realizaremos uno en otro la presencia del Dios supremo y nos uniremos en el misterio de nuestra idea tal como se manifiesta eternamente en la historia. Este es el misterio de los misterios, la conjunción del Sol y el Medio Cielo, las dos leyes místicas, los dos cuerpos en el espacio y el tiempo, el Sol en el cenit. Cuando el Sol se una con el punto más alto del espacio personal, en el Medio Cielo en Géminis, entonces las leyes de Legbha y Luage serán realizadas y los poderes descenderán a la tierra y me manifestaré en las radiaciones de IFA y en todos los antiguos dioses."

Conforme realizamos en nosotros mismos los poderes de la existencia ideal nos vamos dando cuenta que el orden ideal es lo que planifica y sistematiza la esencia del mundo de lo real. Así, el espíritu de Grand Legbha, al proporcionar enseñanza al

cuerpo de Luage, le hace ser la sede de los seres espirituales. Cuando comprendemos esto, podemos ver que hay un orden en el mundo y que los misterios se expresan como leyes de la ciencia exacta de la naturaleza. Vemos la existencia más inteligible porque la Luz del Sol del IFA Divino ha venido al mundo y ha impregnado la materia y la ha restaurado en su estado ideal tal como era antes de la caída de las energías negativas.

En la comunicación antes citada dice Legbha:

"Yo soy Legbha, soy el espíritu de la razón que llena todo espacio. Soy las leyes de los misterios primordiales de la existencia. Soy el maestro del universo y todos los seres escuchan cuando hablo. Soy la Lógica de las leyes esotéricas y de toda la Gnosis. Cuando desciendo en Luage traigo conmigo todo lo que puede encarnar procedente de Dios. Traigo los rayos de poder y las energías por las que cada ser es conectado por los enrejados de IFA a los dioses de mi Pleroma. Vienen como rayos y Yo los envío a todos los seres. Entonces ellos se ven inmersos en la Luz Divina del Sol Gnóstico. Ya no se ven a si mismos más como humanos sino como dioses en el proceso de hacerse más que humanos. Se ven en la Luz del Sol Gnóstico y me ven como Yo los veo a ellos.

Cuando los nueve cuerpos del Aeón Zothyrion fueron proyectados en lo hiperlógico, llegaron a ser los 18 arquetipos gnósticos de luz. Estos arquetipos más los 16 poderes de IFA nos dan la posibilidad de las 33 vibraciones de poder vuduista. Debe existir un punto medio entre los dioses y el mundo que es el número 8, el número de Luage. Para que se efectúe el descenso del poder vuduista, Yo hago que Luage se coloque entre los poderes de IFA y los nueve Zothyrions para que se una a ellos y dé el número 17 el de los enrejados de los cuerpos de Luage ($1 + 7 = 8$) de donde los rayos de IFA pueden ser generados, porque deben tener un cuerpo y un alma. Y es en este continuum de enrejados mágicos donde encontré las raíces de las energías del espacio conocidas también como jerarquía creativa."

Para comprender la emanación de los enrejados de Luz divina desde el Sol de la Gnosis, uno debe entrar en el culto del Sol desde un punto de vista gnóstico.

Los antiguos dioses no están limitados por ninguna geografía, sino que es esencial una comprensión de la Gnosis para darse cuenta de que existe cierto ciclo mágico de luz y un círculo muy específico de iluminación gnóstica. También es importante darse cuenta de que el trabajo de los que conectan con Grand Legbha es la difusión de los misterios de la Luz a través de los enrejados exactos de la ciencia Vudú, por los que el gnosticismo vuduista es visto como la etapa siguiente en la consciencia del mundo. Y

es por este medio por el que la esencia divina puede entrar en la historia del mundo, porque la esencia divina necesita hacer el mundo más ideal.

La comunicación de Legbha a Bertiaux sigue de la forma siguiente:

"He encarnado a través de la matriz de los números porque el mundo ha sido erigido por las leyes de la magia pitagórica en un sistema de arquetipos y poderes. He encarnado también a través de los 16 enrejados de los rayos de mi esencia, que he enviado al espacio y al tiempo en donde he construido una serie de Lógicas esotéricas y gnósticas que son los vehículos de mis enseñanzas y de mis rayos. Me he manifestado en una forma muy especial mediante las leyes esotéricas que subyacen tras las lógicas del espacio y las topologías de mi propia realidad, de tal forma que los que comprendan sabrán que el Vudú y el IFA son rayos de emanación de mis poderes.

He enviado la substancia de mi ser al mundo en forma de palabras que comunican los oráculos de mi enseñanza y he enviado la esencia de mi luz, que es mi ser, a las almas de los obispos de la Gnosis y ellos me verán tal como soy. Ellos mirarán al Grand Legbha y sabrán que es completo, pleno y perfecto, porque Yo soy Grand Legbha, soy el Sol Gnóstico. Soy la Luz de la Gnosis y me manifiesto en la plenitud de mi ser eterno, en todos los enrejados de la existencia."

Las energías de la Gnosis no tienen límites, pero cuando intentamos explicarla, es necesario que la mente utilice límites conceptuales. Por lo tanto podemos hablar de cierto número de aeones, de cierto número de tesoros para cada aeón y por último de cierto número de misterios o consagraciones sacramentales para cada tesoro. En nuestro sistema de Gnosis sabemos que hay 16 aeones, porque cuando trabajamos con el pleroma de las energías dividimos el continuum en 16 segmentos.

Entendemos también que cada aeón tiene por lo menos cuatro tesoros, que son los lugares espirituales donde la energía divina se almacena y donde el poder es muy fuerte. Cada tesoro se basa en las leyes de la Gnosis, pero estas leyes son esotéricas y no pueden ser consideradas desde fuera del tesoro ni pueden ser vistas desde fuera del aeón, porque están dentro de cada uno de estos niveles de misticismo. Las leyes de la Gnosis son bastante claras y muy puras en su aplicación. se dice que en cada uno de los tesoros reside un poderoso ser espiritual, una especie de aeón esotérico. Los tesoros son asignados a las cuatro direcciones del espíritu, es decir, que podemos hablar del tesoro Norte, del tesoro Oeste, del tesoro Sur y del tesoro Este del primer aeón.

De acuerdo a la Gnosis cada tesoro tiene dentro de si mismo cuatro etapas de consciencia o iniciación. Estas etapas son misterios o sacramentos de poder que en la Ecclesia Gnostica son entendidos como las ordenaciones del ministerio del subdiaconado, diaconado, sacerdocio y episcopado. En el sistema Vudú estos misterios son conocidos como lave-tête, can'zo, houn'gan y baille-ge.

Hay otros nombres por los que estos misterios son conocidos, pero no deben ser vistos como análogos a las ordenaciones sacramentales de la Iglesia Romana, porque son sacramentos gnósticos y misterios derivados de los tesoros de la Gnosis. Hay que comprender que si tenemos 16 aeones, 64 tesoros y 256 misterios, suman en total 336 formas o logoi en los que la Gnosis de Luz se revela en el alma de la humanidad.

Cada uno de los misterios, de los que hay cuatro para cada tesoro, está regido por una presencia espiritual interior o dios. Estos dioses internos se revelan por medio de los oráculos místicos en los que el poder y el nombre de la deidad tienen la misma esencia. De la vida mística del oráculo, el iniciado saca el poder esencial y lo difunde en el mundo de la consciencia.

Los dioses que habitan en los misterios son inteligencias angélicas o emanaciones divinas. Se identifican y revelan por medio de oráculos y energías místicas y desde este punto nos otorgan los secretos de la Gnosis porque hemos entrado en un diálogo con ellos. Las comunicaciones con estos dioses, que son los verdaderos logoi de los oráculos divinos, son posibles por medio de dicho arte espiritual por el que conocemos los nombres y poderes y de los ángeles o dioses.

La iniciación esotérica es una ley de existencia por la que las fuerzas espirituales de la Gnosis, tal como son entendidas y conocidas en la luz, son vistas descendiendo hacia el estudiante gnóstico de la luz y son actividades de poderes que el maestro puede transmitir. Lo más importante son los poderes de transmisión en el trabajo de iniciación gnóstica, por lo que el estudiante es puesto en contacto con los niveles superiores de poder, a través de su maestro y puede recibir directamente estos poderes de los dioses de la Luz gnóstica.

Este proceso es el principio de realidad y luz de sabiduría. Es sabiduría porque está en armonía con el propósito de la existencia. En el proceso de iniciación gnóstica, la energía de la sabiduría está presente, porque el poder y existencia de la sabiduría se actualizan en la iniciación. En una palabra, mientras el proceso de la Gnosis continúa y se identifica cada vez más con el continuum de experiencia y el estudiante, aún

conservando su propia creatividad, se identifica cada vez más con las leyes del cosmos.

El estudiante refleja en su vida interior la verdadera imagen y el proceso del drama cósmico, que es un continuum de vasto poder entendido como las leyes de la existencia. Estas leyes se hacen presentes en los cuerpos del estudiante, que es ahora una parte integral del océano universal de energía divina.

De tiempo en tiempo, los estudiantes reciben los poderes de la Gnosis por iniciación directa. Son adentrados en el continuum de la existencia porque reciben la Gnosis y tienen un lazo consciente y perfecto con los dioses.

Cada una de los 336 logoi están regidos desde dentro por un principio o ley espiritual que es lo que en el Vudú haitiano se denomina Loa. Cada ley interna es un ser divino o energía angélica, sin embargo, en el proceso de conectar el Logos al candidato a la iniciación, el sacerdote de los misterios debe llegar a representar esa ley interna mediante una forma esotérica de posesión ideal.

La conexión se realiza en el nivel ideal de existencia. La luz del alma del sacerdote es una esencia ideal, como lo es la luz gnóstica del Loa. A cierto nivel, estas energías están conectadas por regulaciones y procesos necesarios e invariables, de tal forma que aunque todos existen de forma diferente, tienen la misma realidad porque participan en la misma corriente a nivel ideal de existencia.

El sacerdote debe prepararse para este proceso muy cuidadosamente. Debe dar importancia a los aspectos superiores y espirituales de su consciencia de la Gnosis. No es suficiente ser una persona religiosa y tener experiencias místicas, se debe tener también la conexión con el mundo divino. Esto significa, por supuesto, que las energías del mundo angélico conducen a la persona al mundo superior y se produce cierta mutación del alma mediante las energías espirituales más poderosas. La mutación es la realidad y el que no sufra esta mutación, no es capaz de existir en tal mundo.

Las energías del mundo divino de esencia ideal son las que efectúan la adecuada mutación del sacerdote. Una vez esta mutación ha sucedido, es posible para el maestro de la Gnosis ascender a este nivel de existencia y otorgar los poderes espirituales de luz y las radiaciones divinas que hacen del estudiante un iniciado de la Gnosis. El marco de referencia es la luz y el poder de esa Lógica divina de esencia ideal que es el arquetipo puro de todas las Lógicas esotéricas que encontramos en el mundo de la realidad y que son las múltiples

experiencias de nuestra vida y se concretizan en el proceso de la vida diaria.

El sacerdote entonces, experimentará esta mutación y entrará en el mundo divino en cualquier momento. Tiene ese poder porque se hace presente en la esencia ideal de su propio status hierofántico de existencia y se revela y expresa como consciencia y energía que él derrama sobre su discípulo. Es algo físico, metafísico, psíquico y metapsíquico. Se realiza mediante el toque sagrado o "imposición de manos" que encontramos presente en todas las liturgias y teologías antiguas como forma de comunicación, quizás la fórmula más antigua de transferir la energía de carácter sacramental del hierofante de los misterios al candidato. Y es por la mano del hierofante como las realidades sagradas son mostradas a estos iniciados. Es un proceso de iluminación pura por medio del don sagrado de la Luz gnóstica.

Los conocimientos divinos nos capacitan para comprender como estas leyes espirituales operan en los mundos superiores y radiantes de existencia. Es por medio de la luz sagrada por la que el arquetipo puro de Lógica esotérica opera en el mundo de la esencia ideal. Por medio de esta Luz encontramos la expresión de los procesos de contacto espiritual. Encontramos la realidad expresada como la más pura de todas las energías que forman parte de la vida misma del nivel angélico de consciencia. En las leyes de la Gnosis encontramos que la energía espiritual tiene gran radiación aunque se trate de una realización de misticismo puro en todos sus aspectos. Es la ley que permanece inmanente en la consciencia y en el ser puros, siendo percibida su realidad por medio del conocimiento de los espacios de experiencia. Por esta razón, el sacerdote que ha recibido estos dones espirituales, se dice que ha sido poseído por los dioses, porque parte de su ser está participando en su propia Lógica esotérica de la esencia ideal.

El proceso de la Lógica esotérica que acontece en el mundo de la esencia ideal es bastante complejo y usualmente no es discutido excepto en ritos secretos. Sin embargo, es posible tener en cuenta tres aspectos de este proceso que servirán para explicar lo que queremos decir por conocimiento divino:

1. Los ángeles toman los átomos espirituales del sacerdote en este nivel de esencia ideal y los reemplazan por duplicados exactos o identidades místicas de materia puramente divina del nivel espiritual. Esta materia es algo que hacen los ángeles y esta substancia duplicada reemplaza a la substancia espiritual correspondiente.

2. Este proceso de reemplazamiento se realiza por medio de la Lógica esotérica de estos mismos ángeles y es un proceso completamente misterioso e incomprensible para muchos metafísicos gnósticos que están limitados por estar dentro del marco de referencia humano. Algunos de nosotros hemos sido agraciados por estos dioses o ángeles con conocimiento especial en este proceso.

3. Para comprender este proceso uno debe recibir un tipo especial de conocimiento divino que es idéntico a los átomos del mundo espiritual, que le capacita a uno para comprender esta materia tal como los ángeles la hacen, pero explicarlo toca los límites de lo posible y de lo concebible. Podemos decir que hay tres características del proceso divino a este nivel que tal vez puedan explicar algunas de nuestras ideas o nociones de este modelo de reemplazamiento de materia espiritual:

a. La materia espiritual se da como la historia en la que los ángeles, cuando se manifiestan como seres en el mundo, están dentro del proceso místico, que entendemos como el desarrollo de las ideas históricas. Por eso la materia espiritual se identifica con el mundo de la historia de los símbolos filosóficos.

b. En este mundo, la energía está confinada a las acciones y reacciones de las ideas, lo cual significa que es dinámica y en ningún sentido estática o fija. Hay un crecimiento constante y radical en cada parte de este sistema. La energía es una forma divinamente actualizada de consciencia.

c. Los seres angélicos son focos de esta energía y son capaces de transmutar muchos niveles de poder dentro de la consciencia sacerdotal. El sacerdote simplemente participa de esta realidad y los seres angélicos comienzan su trabajo incluyendo el mundo espiritual de éste como parte del suyo propio. El llega a ser una parte de ese mundo superior aunque sea separado de él después del proceso.

Vemos así que el proceso de Lógica esotérica es algo que está unido con la existencia de un tipo de substancia que es totalmente ideal y se compone de ideales puros y objetivos. Esta realidad se basa en la noción de que en realidad un tipo de substancia angélica desarrollada idealmente por la acción de los seres angélicos, que están inmanentes en este proceso. Están dentro de este mundo y son una parte de su vida mística. La materia que compone este mundo es bastante simple porque es el contenido de la historia de los ángeles o dioses. De ahí es de donde el sacerdote obtiene su poder gnóstico para dar las iniciaciones especiales que son la característica de nuestra Iglesia Gnóstica.

Pero para tener la intuición de la Lógica esotérica de los dioses, la consciencia sacerdotal debe sintonizar con las operaciones de las energías angélicas porque éstas son expresiones de la materia pura, es decir, materia que es primordial y anterior a toda determinación y que aparece simbólicamente en la consciencia sacerdotal como la historia mística ideal. Tal pureza de materia espiritual se expresa como la temporalidad primordial, lo cual significa que es en realidad lo que constituye el tiempo antes de que venga a la esfera humana y dicho tiempo está libre de cualquier imperfección.

La Lógica esotérica de los dioses es un proceso natural de su existencia y desde el punto de vista de la humanidad es un continuum preternatural porque tales Presencias divinas están fuera del alcance del entendimiento humano en su manifestación ordinaria. Sin embargo, no debería ser difícil para el estudiante de la Gnosis ver el universo tendente hacia tal existencia, porque las graduaciones de la existencia apuntan claramente hacia la existencia de la jerarquía espiritual de seres invisibles. En la cúspide, por así decirlo, de esa jerarquía, encontramos las dos Lógicas de los dioses: la Lógica esotérica divina y la Lógica transcendental divina. Estos dos ordenes de existencia están en la mente del estudiante tomando la forma de las necesidades del estado superior de realización.

De acuerdo con la metafísica gnóstica, podemos ver estas Lógicas compuestas de modelos esotéricos o internos, al principio conocidos solamente por los dioses, pero después de la reflexión y ascenso iniciático, conocidos también por la consciencia sacerdotal como el don de los dioses para la intuición sacerdotal, en términos de una estructura especial y objetiva dentro del mundo de la esencia ideal en el que las leyes o Loas de la Lógica esotérica operan.

En tal mundo y en tan alto nivel podemos encontrar que la energía del ser y la manifestación de la realidad pura tienen un orden particular de apariencia que es el misticismo puro. Esta estructura es la del ser y la realidad y es también el Lo de cualquier manifestación. La Gnosis es pura existencia intercambiable a nivel de esencia ideal.

El maestro proyecta las energías desde su cuerpo por haber perfeccionado la Gnosis en la Tierra. Su cuerpo es uno con la Gnosis. Por eso el maestro es el foco de la verdad en el mundo material.

Decimos por ello que las energías de la verdad descienden del maestro al estudiante de la luz. El maestro es el arquetipo de la corriente de la vida de la que surge la energía. Como quiera

que estamos encarnados en el plano físico, es a partir de los centros ocultos del cuerpo físico del maestro de donde emanan las radiaciones de las leyes místicas de la Gnosis.

Hay dos formas de ver el cuerpo, la mundana y la gnóstica. La primera oculta o muestra el cuerpo siempre en base a razones de imperfección de la consciencia mental. En la gnóstica enseñamos que el cuerpo es el medio de enseñanza de la Gnosis y por lo tanto una realidad simbólica.

El cuerpo no ha de ser visto exento de misterio ni siquiera en la humanidad más mundana. Los misterios simplemente están ocultos en él y esperan ser desvelados. Si un cuerpo es imperfecto ahora, en el futuro será más perfecto hasta que en distintas encarnaciones sea una representación perfecta de las dimensiones divinas de la existencia. Cuando esto sucede estamos frente a la realidad y verdad puras y somos capaces de comprender lo que significa decir que estamos hechos a la imagen de lo divino.

No todos los gnósticos estarán de acuerdo con esto debido a la diversidad de las escuelas que existen. Sin embargo en el mundo de la realidad, en el reino del ser, encontramos que toda la existencia en una forma u otra está relacionada con el cuerpo. Por lo tanto si hay una especie de condición para las formas materiales en las que la existencia se realiza, también debemos darnos cuenta que esa existencia es perfección y como tal debemos enseñar la Gnosis en el mundo material, por medio de la experiencia corporal. Por eso mientras estemos en el mundo material enseñaremos que la Gnosis de la consciencia esotérica ha de ser enseñada por el maestro encarnado.

Debemos entender que los misterios del cuerpo son las formas en las que las leyes de la Gnosis se materializan en el mundo. Es imposible para la enseñanza llegar a la abstracción, porque conduce a errores. Es la razón de los muchos errores y conflictos de las sectas cristianas, que han rechazado la adoración al cuerpo. Sin embargo, la Iglesia Católica tiene un aspecto de realismo encarnacional, una especie de adoración del cuerpo, especialmente en la teología de la Presencia Eucarística del cuerpo y la sangre de Cristo y la Asunción corporal de la Madre de Dios.

Así, nuestro punto de vista gnóstico no se encuentra solo, más bien está físicamente cerca del de la Iglesia Católica, pero dirigido hacia la consciencia esotérica de la perfección de la humanidad. Es la forma de la Gnosis del entendimiento esotérico del mundo material. Esto no significa su rechazo, más bien significa su comprensión y aceptación gnóstica. Se trata de la aceptación de la existencia física del maestro.

Las dinámicas del cuerpo del maestro se expresan por los movimientos del proceso gnóstico conocido como lógica esotérica. La Lógica esotérica es la base de la realidad y es una proyección hacia fuera desde el maestro. La Lógica esotérica es una radiación de los misterios encerrados en el cuerpo del maestro. La iniciación del estudiante por el maestro está basada en el mundo material y la Lógica esotérica es la forma en la que opera esta iniciación. Podemos decir entonces que el trabajo de Lógica esotérica es hacer posible las operaciones que conducen a la iniciación del estudiante. Por esta razón, el cuerpo debe ser visto como cargado con los poderes del inconsciente (Id transcendental).

Los antiguos creían que había un espíritu ígneo, que era Dios, que estaba inmanente en todas las cosas, es decir, que estaba dentro del alma esencial de todos los objetos y sujetos del mundo de la naturaleza. Para el estudiante que busca la Gnosis el estudio del espíritu es el estudio del soplo ardiente y racional que constituye los poderes inspiracionales divinos del maestro. Esta realidad del poder del maestro se basa en la Lógica esotérica y es una presencia verdadera en el mundo de los eventos físicos del espacio-tiempo.

El maestro es de alguna forma el que maneja la consciencia espiritual del mundo porque está sintonizado con el Espíritu divinamente presente, del tal forma que él mismo es el foco de este tipo de realidad en cada periodo de tiempo. Por lo tanto, podemos ver al maestro como la fuente del fuego, o Kundalini shakti.

El maestro transmite al discípulo Kundalini-shakti, que es una construcción espiritual del maestro. Es una intuición suya porque es una emanación de su poder intuitivo. La intuición de las construcciones gnósticas se refiere a la organización del mundo espiritual interno del espacio iniciático, que se organiza por la ley del mantra y depende de una raíz que es en realidad el soplo del maestro. En cada intuición espiritual del maestro encontramos 16 espacios de Lógica esotérica que son los que dan lugar a la enseñanza gnóstica.

Así, el maestro es este proceso de desarrollo de la realidad interna y espiritual en el estudiante, definirá las diferentes localizaciones de la existencia e identificará las leyes de esta realidad interna y espiritual por medio de los nombres corporales y los espíritus abstractos y ocultos y los poderes concretos o presencias físicas de energía inteligible, que son de la mayor importancia y significado en el trabajo de esquematizar el espacio iniciático. Esto es lo que sucede en la

consciencia iniciática, es decir, el resultado de la iniciación espiritual.

El espacio iniciático es el mundo primordial del proceso gnóstico de investigación y en este mundo hay realmente solo una forma de representar la existencia. Es la forma de la existencia interna y espiritual y la forma del esquematismo del maestro (los 16 espacios sagrados de Lógica esotérica) tal como se da en las intuiciones corporales del maestro. Si hay algún ser físico para ser explorado o explicado como resultado de estas intuiciones, éste debe ser realmente el de la realidad interna, porque este espacio iniciático es real y absolutamente la construcción intuitivamente gnóstica del maestro.

Podemos ver pues como la actividad espiritual está dentro de la Lógica esotérica del maestro. Es el resultado de un desarrollo interno del maestro y también el resultado de la iniciación. Cuando se otorga la iniciación al candidato ese hombre o mujer es insertado en un gran complejo de existencia, que es el linaje místico de la Iglesia Gnóstica. Una vez que sucede esto, el candidato, que es ahora un iniciado, ya no está nunca más fuera del proceso de la historia esotérica, sino que más bien participa de él de una forma muy personal.

Dentro de la estructura del proceso de iniciación encontramos muchas influencias arquetípicas operando. En el caso de Michael Bertiaux, experimentó los arquetipos de forma directa. En 1963 fue a Haití y se encontró con su maestro gnóstico Jean-Maine. Por medio del proceso de iniciación y consagración fue capaz de entrar en nuestro sistema gnóstico y pudo descubrir los arquetipos del martinismo esotérico que había sido desarrollado por Louis-Claude de Saint-Martin y Martines de Pasqually entre otros doce Adeptos de nuestra tradición.

Conectando con estos Adeptos descubrió la Lógica gnóstica o Estaciones-Tiempo que vemos como Patriarcados esotéricos de investigación. Los doce Adeptos más los cuatro Patriarcados suman 16 leyes o principios de organización espiritual que subyacen detrás de nuestras enseñanzas.

Estos arquetipos son poderes espirituales que él introdujo en las lecciones de sus cursos, de tal forma que todas sus enseñanzas parecen tener este principio u organización dentro o detrás de ellas.

Se ha dicho que las intuiciones de los maestros Martines-Paqually y Jean-Maine fueron las leyes de la Lógica esotérica en acción y que todo lo que escribió Bertiaux se basó en una presencia interna de ambos. Son los poderes profundos que otorgan sus influencias y luces desde los 16 espacios sagrados

de Lógica esotérica, que son los centros secretos superiores de la Gnosis, tan diferentes de los centros o chakras naturales y ocultos de los cuerpos iniciáticos, es decir, que son emanaciones de imaginación cósmica en el mundo físico de la acción que hacen posible el movimiento de cuerpos consagrados sacramentalmente dentro de los espacios y tiempos sagrados. Estos cuerpos mágicos viven como vehículos físicos.

Por un proceso conocido como intuición historico-lógica, podemos experimentar a esos Maestros-Adeptos y arquetipos, y hacer contacto con ellos, lo cual nos capacita para llegar a ser participantes en el movimiento general de su propia gnosis personal. La intuición historico-lógica es el método de mirar en la historia y por medio de la Lógica (ya sea esotérica o gnóstica) hacer que la historia se haga viva y entremos en ella como si fuese una energía contemporánea que existe a nuestro alrededor. Podemos entrar en la existencia de la experiencia histórica y estar en realidad "dentro de la historia" junto con nuestros Maestros-Adeptos.

Por supuesto, este proceso de intuición historico-lógica es posible solamente cuando uno entra en la experiencia gnóstica de la Lógica esotérica con tal intensidad que las partículas del cuerpo del iniciado toman una nueva forma de existencia y llegan a estar totalmente vivas y sintonizadas con el Pleroma o medio universal del maestro.

Nuestros obispos gnósticos siempre han prestado gran atención a los muchos desarrollos en lo que se conoce como "metafísica académica". Por ejemplo Lucien-François Jean-Maine estudió a los idealistas de finales del siglo XIX en Francia, especialmente la obra de Octavio Hamelin (1856-1907), que escribió "Ensayo sobre los elementos principales de la representación", publicada en 1907. Lucien-François no vio la metafísica académica en contradicción con la metafísica esotérica y gnóstica. Vio los puntos de vista metafísicos académicos acercándose cada vez más a la Gnosis y distanciándose a su vez del materialismo y sensualismo.

A lo largo de los años, el perfil de la metafísica gnóstica ha sido adaptado a las estructuras del mundo del entendimiento contemporáneo. La obra realizada por el obispo Lucien continúa como un tipo de arquetipo para la inspiración y dirección de los demás obispos y sacerdotes que han venido detrás de Lucien y que son descritos como "obispos Jean-Maine".

Lucien intentó imponer cierta estructura al proceso de la Gnosis. Si vemos nuestra escuela y sus enseñanzas, encontramos una estructura y un plan que rige cada lección y la hace estar en su sitio respecto a lo que va delante y lo que viene detrás.

En contraste, los textos recientemente descubiertos en cuevas egipcias pertenecientes a la antigua Gnosis, es decir, la famosa biblioteca copta del Nag Hammadi, sugiere un caos de ideas e identidades y apreciamos una distorsión de ciertas ideas si queremos ver en ella un "sistema de Gnosis". Nuestro sistema no es así porque en realidad la biblioteca es una colección de ideas no relacionadas entre si por proceder de fuentes o lugares diferentes. Tal vez lo mejor que podemos decir es que las opiniones expuestas en ella representan los distintos puntos de vista que pueden encontrarse en el continuum de iglesias gnósticas.

Por eso podemos afirmar que la energía de la experiencia gnóstica puede ser caótica si no está organizada por leyes espirituales. Por tanto, el obispo Lucien sacó de la consciencia de la gnosis esotérica las leyes y principios ideales que estaban latentes en la Gnosis y que eran su esencia divina más arquetípica. Pero como estas leyes se encontraban dentro de su propia realidad, simplemente extendió los principios de su consciencia interna a todos los aspectos de la Gnosis que podían ser incorporados en su cuerpo místico. Así en los misterios de la Gnosis, la esencia unitiva que conectaba toda realidad era la del obispo Lucien-François Jean-Maine.

Por esta razón, los obispos Jean-Maine son la continuación de la esencia de nuestro patriarca Lucien, porque participan en el esquematismo de su continuidad perfecta espiritual. Esta continuidad sacramental es aún más que el linaje de la Sucesión Apostólica, porque es un proceso viviente místico relacionado con nuestras propias esencias y existencias, de la misma forma que la sangre está relacionada con la carne en el cuerpo humano.

El esquematismo de la espiritualidad, como era un sistema de consciencia pura por estar inmanente en la vida y en la realidad, fue infundido en las vidas de todos los que fueron iniciados o consagrados por el obispo Lucien.

Sin embargo, como sabemos por los metafísicos franceses, el punto de interioridad es el punto de comienzo de la creación de todos los sistemas, por medio del esquematismo inmanente e inherente de consciencia pura. Este punto de vista aunque apareció posteriormente en la historia de la metafísica francesa, fue sin embargo expresado por el obispo Lucien como el ejercicio primario en la creación cósmica. Todas las formas de existencia iniciática y de existencia gnóstica hubieron de ser entendidas como expresiones del principio del Yo (Si mismo) como la fuente de todas las realidades que son exploradas mediante la Gnosis y la iniciación. El Yo no es la persona sino el Si mismo del maestro de la Gnosis, en este caso el del obispo Lucien-François Jean-Maine.

Así, el esquematismo es la forma en la que el obispo como maestro organizó el mundo de la Gnosis y el sistema de categorías místicas o marcos conceptuales de referencia, que él como verdadero Adepto de la Luz, pudo llevar a la existencia. El punto de luz entre todas las leyes del universo llegó a ser fácilmente el punto del Yo del obispo Lucien.

Este esquematismo tiene su manifestación en la idea de Jean-Maine de la representación esquemática gnóstica. Él estaba familiarizado con el Codex Brucianus, que contiene evidencias antiguas de un sistema de representaciones místicas por las que el alma es capaz de moverse desde una región espiritual a la siguiente superior a través de portales y senderos mágicos que no son físicos en ningún sentido. Son los productos de las energías que son creadas durante el proceso de iniciación, cuando el maestro es capaz de contactar con el estudiante y especialmente con su alma por medio de la Lógica esotérica.

El obispo Jean-Maine conoció la metafísica idealista y ésta le dio la base racional para el esquematismo de la espiritualidad, supo así que en los "libros de Jeu" del Codex Brucianus y particularmente en las representaciones ocultas de las jerarquías espirituales, estaba el modelo de como debía funcionar el esquematismo místico. Vio como podía aplicar estas leyes en los experimentos físicos que realizaba con sus estudiantes. Comenzó por lo tanto a producir una serie de notas, números y explicaciones místicas y metamatemáticas de como el esquematismo gnóstico debía ser aplicado a los estudiantes que acudían a él para la iniciación gnóstica y como serían guiados en los mundos de los espacios espirituales tan misteriosos y poderosos.

Su libro de notas, del que tiene una copia Michael Bertiaux y que él ha usado en muchas de sus lecciones, es un tesoro de la Iglesia Gnóstica. Se le llama "La physique initiatique" (La física iniciática) y proporciona fórmulas y números que sirven de conexión para el paso del alma por los 256 diferentes espacios y áreas espirituales, los 64 campos de poder arquetípico y las 16 regiones de los regentes arquetípicos o aeones de la Gnosis de los obispos Jean-Maine, que él vio expresaban y explicaban su reconstrucción y reinterpretación de los Ritos de Memphis y Mizraim, que son los procesos externos e históricos del esquematismo iniciático de Jean-Maine. Estos ritos litúrgicos son las formas en las que el simbolismo de este esquematismo ha llegado hasta nosotros.

En la iniciación son usados poderes y sus proyecciones en el campo de la Gnosis. No hay que pensar que podemos comprender la Gnosis a menos que la veamos como el poder del maestro en su

trabajo como supremo iniciador de las leyes místicas. En otras palabras, que debido a su propio desarrollo espiritual tiene poderes específicos sobre el continuum gnóstico. Dice el obispo Lucien-François:

"Cuando el maestro está inundado por el Espíritu Santo del Pleroma. Este vendrá y hará un ser espiritual del estudiante. Conferirá sus poderes sobre el estudiante en el modelo de la nueva existencia, y formará en éste esa realidad que es el Cristo interior o la Ley Esotérica de la Gnosis por medio de su poder supremo sobre los límites naturales. Este poder, que corresponde al maestro, es la Presencia de Dios en este mundo. Es por este medio como conocemos a Dios y a los Seres Sagrados, porque vemos al maestro en el mundo y aparece ante nosotros como luz y poder."

Así, el poder del maestro viene directamente de su conexión con el orden divino de Realidad que es antinómico con el orden de actividad natural, porque tal nivel de existencia está bajo la dirección de espíritus negativos. Lucien lo dice claramente:

"El maestro es en verdad la revelación del orden divino de Existencia. Posee un poder grande y terrorífico y debe hacer llegar a la Tierra todas las potencias celestiales. Su presencia es la presencia real del orden divino del Pleroma. Dios está en medio de nosotros cuando viene por medio de la Gnosis. Su cuerpo es la morada del Pleroma y todas las leyes y principios están presentes en ese cuerpo. Por esta razón, él revelará más al estudiante que todas las Biblias y Escrituras y Textos Sagrados de todas las religiones."

Esto sugiere una doctrina que se acerca mucho a las formas superiores de Guruyoga, tal como se enseñan en el Hinduismo Esotérico y debemos tener en cuenta que el maestro de la Gnosis tiene su propia forma de yoga. Lucien continúa:

"El cuerpo del maestro es en verdad un templo místico y es solamente por medio de la iniciación como ese misticismo se hace real y se expresa como una presencia exacta y concreta en el mundo de los sentidos. El poder místico del maestro es muy fuerte y los adeptos están unidos en sus poderes, porque tienen una sola existencia en la Verdad. ."

El cuerpo físico del maestro se manifiesta en la iniciación de tres formas diferentes análogas a las tres formas de manifestación del Buda en el Budismo Esotérico: Dharmakaya, Shambogakaya y Nirmanakaya. Los Kayas o Cuerpos son regiones o formas de existencia y no entidades separadas, sino que están fusionadas entre ellas y forman una unidad que en términos

filosóficos se llama "estado del Ser". Son facetas del Ser más que partes de él.

Describen el estado búdico como una experiencia existencial. La primera (Dharmakaya) es una experiencia final, mientras que las otras dos (Sambhogakaya y Nirmanakaya) son experiencias intermedias.

La primera manifestación, análoga al Dharmakaya es el "Cuerpo de la Ley". Es la vacuidad, la realidad sin forma que existe más allá de las palabras y pensamientos, es decir, el cuerpo cósmico. Es una experiencia final referida a la experiencia mística de la totalidad. En ella la realidad es sentida como absolutamente positiva y buena. Es una experiencia mediante la cual el cuerpo físico que está en el espacio-tiempo de forma concreta, genera la energía necesaria para que se produzca la iniciación. Se trata de la realidad física del maestro y su esquematismo en su concreción pura.

La segunda manifestación es análoga al Sambhogakaya, que el proceso de Lógica Esotérica manifestado como armonización. Es llamado en el Budismo Esotérico el "Cuerpo de Gozo", el vacío, realidad absoluta y gozosa, como resultado de hacer posible la salvación de los demás. Es un continuo gozo que puede sentirse en la percepción de cualquier objeto y ser comunicado a otros.

Por último la tercera manifestación es análoga al Nirmanakaya que es llamado en el Budismo Esotérico "Cuerpo Corpóreo". Es la genuina existencia que debe estimular a otros a encontrar su verdadero Ser. Según Bertiaux, comprende los ritos de iniciación que tienen lugar con la participación del cuerpo del maestro en la Ecclesia, es decir las ceremonias sacramentales del maestro.

Sin embargo Lucien no se contentó con mostrar cual era la realidad fundamental de la existencia. Intentó demostrar que había muchas líneas de poder esotérico operando de forma conectiva entre estos estados de realidad y entró en la consciencia interna y descubrió que había dos templos divinos que servían como conexión entre los tres cuerpos ocultos del maestro antes descritos. Así, descubrió que entre el Dharmakaya y el Sambhogakaya del cuerpo del maestro existía un rayo Púrpura de poder gnóstico y que entre el Sambhogakaya y el Nirmanakaya existía un rayo Azul de poder gnóstico. Estos rayos comprenden el campo completo de misticismo en si mismos y pueden ser considerados universos esotéricos de iniciación especial. Continúa Lucien diciendo:

"Miré a mi derecha y vi la Gran Presencia de la Luz que es el Templo en donde todos los seres son infundidos con la Luz Azul de la Gnosis. Miré a mi izquierda y vi la Gran Presencia de

Poder que es la Madre de todas las Tierras y Energías que es el Templo sagrado en donde los seres son infundidos con la Luz Púrpura de la Gnosis Ideal y Espiritual. Entonces vinieron a mi muchos seres maravillosos en forma de sacerdotes radiantes, que son los guardianes de la Gnosis y en ellos he encontrado mi paz y mis raíces. Extendí mis manos y vinieron a mi y después de quitarme la vestidura de mis límites terrenales me vistieron con la túnica del hierofante y me llevaron al lugar sagrado donde yo soy un sacerdote del sacrificio eterno."

Parece que el cuerpo del hierofante es una realidad mágica de gran poder y las energías de este cuerpo se derivan de los contactos que el hierofante hace con el Espíritu Santo y con los seres más espirituales del cosmos.

El gran obispo de la Gnosis que nos otorgó tantas revelaciones esotéricas de la Luz, Lucien-François Jean-Maine, hizo un diario de estas revelaciones de la Gnosis a partir del trabajo ritual de su cuerpo sagrado. Debemos también tener en cuenta que hay dos direcciones que parecen estar en proceso de desarrollo mágico y místico; se trata de los dos templos místicos y las formas de luz púrpura y azul. Lucien quería que la Gnosis reflejase estos dos senderos porque algunos obispos gnósticos habían venido del mundo de los ángeles y habían creado en el siglo XVIII una iglesia mística para los hijos de la Luz.

Estos obispos habían sido enviados desde el templo angélico de Luz Azul y también del de Luz Púrpura y se expresaron como encarnaciones de la energía espiritual. Bertiaux ha reconocido en su propio trabajo (200 años más tarde) a estas energías, como departamentos del continuum gnóstico. Así en estos niveles espirituales altamente místicos, ha encontrado la realidad fundamental de nuestra Gnosis: que algunos de nuestros obispos originales no eran humanos sino deidades o ángeles de distintos tipos esotéricos, que mezclaron sus linajes con los linajes históricos que descienden de Cristo y de los Doce Apóstoles.

Conforme Lucien trabajó con estas energías, las iniciaciones que vinieron con ellas procedentes de los seres angélicos, fueron impresas místicamente en su maestro físico como revelaciones y poderes.

Muchos estudiantes desean saber si las formas superiores de espiritualidad gnóstica se relacionan con los mundos superiores y si sería posible para ellos llegar a estos mundos y gozar de la vida espiritual a ese nivel. La respuesta es que la metafísica gnóstica siempre ha estado centrada en la consecución de estos mundos superiores. Siempre se ha enseñado que es posible para los estudiantes que han crecido en la Luz gnóstica, conseguir esta consecución mediante un programa de desarrollo

espiritual cuidadosamente dirigido. Siempre se ha enseñado que es posible para los que han emprendido este programa de desarrollo, llegar a los mundos superiores y entrar en los secretos del despertar gnóstico por medio de una forma de aprendizaje superior y por la experiencia directa de la sabiduría divina.

Muchos estudiantes por lo tanto preguntan sobre los métodos que hay que usar para alcanzar la consciencia de esta consecución del ideal gnóstico. Más que aspirar al simple logro de una consciencia de los mundos superiores y de la existencia que hay en ellos, estos estudiantes desean ser dirigidos en la búsqueda de los métodos y formas por los que puedan elevar su consciencia hacia las formas superiores más ideales de existencia. Desean los puntos de guía prácticos en la selección de las formas por las que puedan conseguir el ascenso de la consciencia.

Hay varios métodos y cada escuela tiene el suyo propio para conseguirlo. Cada uno de estos métodos es una forma de disciplina espiritual que guía al alma hacia las formas más ideales de manifestación de la consciencia. Podemos seleccionar en las librerías muchos métodos pero para los que somos estudiantes de la Gnosis de nuestra tradición, hay ciertos métodos y guías fundamentales que se enseñan en la Iglesia Gnóstica a todos los estudiantes, y estos métodos son bastante antiguos y tienen una historia satisfactoria en términos de validez en su aplicabilidad para el desarrollo espiritual y gnóstico desde hace siglos. Estas reglas se encuentran también entre las usadas por los estudiantes de ciertas escuelas orientales que se acercan mucho a nuestros puntos de vista en muchas áreas. Estos métodos para preparar el alma para el avance en la Luz pueden ser dados como:

1. Meditación y oración diaria.
2. Participación regular en la vida religiosa de uno.
3. Una actitud no violenta hacia todos los seres.
4. Hacer el bien y evitar las acciones dañinas.
5. Programas sistemáticos de estudio e investigación.
6. Seguir la dirección espiritual del maestro de uno.
7. La práctica de ejercicio físico u alguna forma de hatha yoga.
8. Dieta predominantemente vegetariana o al menos equilibrada.
9. Focalización de la consciencia real y práctica.
10. Tiempo suficiente para descansar y reflexionar.
11. Práctica diaria de un ritual de purificación.
12. Actitud leal hacia la familia y los amigos.

Para el verdadero gnóstico estas no son más que las primeras formas de comenzar el crecimiento espiritual. Puede ser posible para el estudiante profundizar en cada una de estas etapas hacia la luz superior y luego aceptar disciplinas cada vez más

profundamente espirituales como hacen los estudiantes de nuestra escuela interna de Lógica esotérica. Lo más importante es que el estudiante, con arreglo a las normas dadas anteriormente haga los ajustes que necesite en su estilo de vida con objeto de comenzar su despertar gnóstico. Unos podrán hacerlo de golpe y otros necesitarán hacerlo gradualmente, ya que esto depende completamente del estudiante y la forma en que busca su desarrollo.

Las líneas guía expuestas anteriormente están dirigidas a hacer posible que el estudiante se mueva por el "Sendero" del desarrollo espiritual. De esa forma cualquiera que sea el que siga será un comienzo simple pero adecuado y poco a poco avanzará hacia los reinos ideales, es decir, los mundos superiores de la idealidad ya que él mismo se irá haciendo más idealista.

Sin embargo, conforme el estudiante se va orientando cada vez más hacia lo ideal, también deseará cada vez más penetrar más profundamente en la parte interna de la disciplina personal e irá añadiendo disciplinas adicionales que le permitan alcanzar el siguiente nivel de lo ideal. Las disciplinas de la escuela interna son de un tipo completamente diferente.

Están relacionadas con el desarrollo de los poderes esotéricos, por medio de los cuales el estudiante es capaz de elevarse por encima de ciertos límites impuestos sobre la consciencia exotérica. Es un tipo de desarrollo que antes nunca ha sido discutido en ninguna de las enseñanzas de Michael Bertiaux, pero ahora es el momento de decir claramente que existe un sistema de disciplina esotérica que ha de ser seguida por aquellos que buscan los poderes transcendentales de la Gnosis.

Este sistema no es para cualquiera porque es un algo relacionado completamente con el karma de uno. Algunos pueden realizar este tipo de trabajo pero otros no, al menos en la vida actual. Hay muchos tipos de magos en cualquiera de estos dos lados, porque no nos referimos al estudio de la magia, sino exclusivamente a la existencia de aquellos que buscan obtener los resultados más altos de sus operaciones mágicas y en la Gnosis. Los que buscan esto y han visto lo ideal, están en el sendero interno.

El sistema al que nos estamos refiriendo es el de los "Conferements" u otorgamientos de poder, que son las iniciaciones más internas de nuestro sistema mágico gnóstico. Se trata de un método por el que ciertas energías especiales son transferidas desde el Mundo Espiritual de lo Invisible al Mundo del Discípulo, por medio de trabajos gnósticos, especialmente rituales mágicos e iniciáticos y operaciones especiales que afectan el cuerpo causal o espiritual del Yo superior.

Los "Conferements" pueden ser otorgados físicamente, aunque por razones de la distancia espacial entre el maestro y el discípulo, pueden ser también por métodos psiónicos. Como resultado de estas operaciones podemos intercambiar energías con el cosmos y también podemos recibir poderes especiales.

Para poder recibir este tipo de iniciación, el discípulo debe haber sido consagrado en el episcopado gnóstico y haber penetrado en el campo mental esotérico del maestro. Solo así podrá participar directamente del poder y de los diferentes sistemas de energía que están presentes en dicho campo.

Este campo mental del maestro recibe también el nombre de Esfera Ontica, es decir, el campo mental y mágico que se erige a partir de energías mágicas directas. Tiene su propia consciencia y puede ser investigada por los hierofantes de nuestro sistema gnóstico. Para hacer contacto con la Esfera Ontica en relación con los "Conferements" hay que hacer uso de los sistemas oraculares.

Tras el otorgamiento de poder realizado por el maestro sobre el discípulo en cada uno de los 16 niveles, éste utiliza el sistema oracular para recibir el nombre de las entidades espirituales que presiden cada nivel. De esta forma es posible hacer contactos con las regiones espirituales y recibir sus energías.

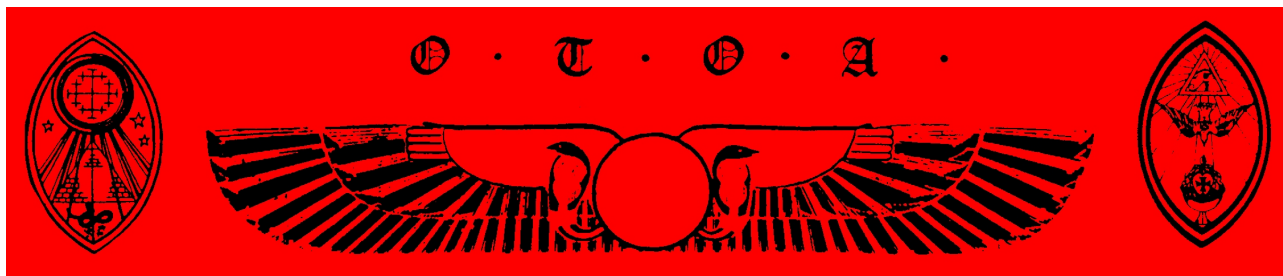
Para desarrollar la individualidad luminosa y la divinidad interior es muy necesario que el estudiante posea las claves a los misterios de la Luz. Esto se hace por medio de los distintos experimentos de los rituales de la Gnosis que aportan concretización a las formas abstractas de ontología gnóstica. Como hay varias ontologías para cada mundo gnóstico, es muy importante tener los aspectos teórico y experimental para poder desarrollar una consciencia de lo que es la realidad y lo que es el nivel adecuado de existencia. Entonces somos plenamente capaces de conocernos a nosotros mismos tal como somos en realidad.

Existen muchas formas y reinos de existencia y en nuestro sistema poseemos las claves por las que la consciencia se abre en la mente del buscador de la Luz después de la iluminación. Este es el significado de la Luz en nuestra experiencia.

El sendero gnóstico es el del desarrollo supremo en la Luz. Es la forma en la que el individuo se eleva cada vez más por estos mundos y zonas hacia las regiones o esferas de los Maestros Sublimes de la Luz. Esta es la forma en la que el despertar gnóstico opera en nuestra consciencia. Solamente si se sigue el sendero de la Luz puede alcanzarse esta meta. Cualquier otras

cosa es algo imperfecto para hacer que despierte la chispa divina en la naturaleza humana. La consciencia de ser es la perfección de energía en nosotros, por eso debemos seguir a la Luz y de esa forma la sentiremos en cualquier sitio.





EL LIBRO DE MAION

Por

M-ATAL

El profesor C.D.Broad, de la Universidad de Cambridge, Inglaterra, ha demostrado científicamente los fenómenos parapsicológicos y mediumnísticos. Este científico, junto con la Sociedad de Investigaciones Psíquicas de Londres, ha establecido la realidad de los poderes ocultos de la mente.

Ya el escritor de ficción H.P.Lovecraft, usó la imaginación como un método de exploración e investigación de lugares y tiempos remotos. Sin embargo, no ha sido hasta ahora, que se han podido probar estas cualidades de la mente humana.

La Gnosis es a la vez parapsicología y magia oculta, y sin embargo, también es misticismo porque su metodología es epifenoménica, o sea, que sobrepasa las fronteras de lo conocido hacia regiones de lo no observable ni experimentable. La Gnosis es el mediumnismo cósmico de la era actual.

La Gnoseología es simplemente la emanación lógica de la esquematización deductiva de este mediumnismo cósmico. Por eso es un proceso viviente dentro de la experiencia de vitalismo cósmico, que puede llegar a ser experimentada.

Una de las formas de encontrar la energía de la Gnosis es la metafísica del Libro de Maion. Se trata de una especie de texto místico recibido telepáticamente por Michael Bertiaux mediante mediumnismo de transferencia de pensamiento y escritura automática. Es por lo tanto, una enseñanza inspirada, que vino al mundo humano desde la región mística de los ángeles. Representa la enseñanza gnóstica dada por los santos ángeles a la iglesia esotérica. El valor del Libro de Maion es completamente funcional y pragmático, es decir, que puede utilizarse solamente

a nivel individual, para producir en el alma, las claves ocultas de una nueva enseñanza.

El proceso es de la forma siguiente: en primer lugar, hay un "círculo de ciencia gnóstica en las regiones de la potencialidad invisible, y este círculo está compuesto por los espíritus o arquetipos de los grandes Maestros de la teología empírica y de la filosofía positivista. Entonces, los santos ángeles envían poderes a dicho "círculo de ciencia gnóstica", que transmite estos poderes angélicos en forma de palabras o imágenes, que se reflejan hacia abajo, respondiendo a las necesidades metafísicas de la humanidad. De esta forma, toda la energía angélica se focaliza en el "círculo de ciencia gnóstica", que se revela en la liturgia de la Iglesia Gnóstica, que tiene cuatro lógicas esotéricas para la recepción de estas doctrinas.

El mecanismo es el siguiente: de la esfera óptica, esfera angélica o mundo ideal, emanan los poderes hacia el "círculo de ciencia gnóstica" y de allí emana el Libro de Maion, para surgir luego de éste, los fenómenos paranormales individuales.

En el siglo XIX, en América, la Gnosis se identificó con el espiritualismo, lo mismo que sucedió en Francia con Kardec y los Martinistas. Los espiritualistas pensaban que los espíritus enseñaban a la humanidad muchas verdades y en sus contactos con las regiones espirituales, la humanidad podía encontrar estímulos espirituales a sus esfuerzos para elevar la consciencia hacia las esferas del empirismo.

La Gnosis, lo mismo que las religiones, proviene del mediumnismo, de tal forma que la enseñanza gnóstica es una especie de don espiritual que se produce vía el trance en los sacerdotes gnósticos, cuando realizan la meditación profunda.

En esta época en la que el hombre viaja fuera de nuestro planeta, la Gnosis se mueve hacia el futuro, cada vez más hacia los mundos superiores de energía y vida gnóstica. La corriente del espíritu es energía pura y conforme somos conscientes de ella, nos damos cada vez más cuenta de que nuestra energía emana de las manifestaciones espirituales. Al acercarnos hacia lo ideal, dependemos cada vez más de los espíritus para que nos ayuden a realizar este acercamiento.

En Francia, en el siglo XIX, el movimiento gnóstico renació con la corriente espiritista de Kardec y la angeología litúrgica de Eugenio Vintras. Este último, intentó hacer del poder del mediumnismo angélico, la base de la experiencia gnóstica. En sus revelaciones, Vintras, anticipó una nueva forma de misticismo similar a la del sistema del Vudú Esotérico de Bertiaux. Se ha demostrado que el trabajo con inteligencias angélicas y

espirituales, es la única forma de renovación gnóstica. En el despertar gnóstico de la mente contemporánea, tenemos que unir el espiritualismo del Vudú, impregnado de misticismo francés, y la magia angélica de la liturgia de la iglesia, y esta síntesis es una nueva forma de energía.

En el sistema gnóstico introducido por Michael Bertiaux en "La Couleuvre Noire", se incluyen elementos que proceden del trabajo de Eugenio Vintras y su sucesor Joseph Boullan. Esto es debido a que en ese sistema gnóstico, la física de la iglesia es una fuente fundamental de creencia espiritual que conecta el mediumnismo y la angeología.

Puede decirse, que la Física Gnóstica, es la cosmología del esoterismo, es decir, el estudio de las leyes mágicas. Esta física se basa en la comprensión de que la consciencia y la energía son una misma cosa. En este sentido, si aceptamos esto, podemos decir que si llegamos a conocer una parte de cualquier estado de energía, también podemos a través de un proceso implicativo, llegar al conocimiento de toda la energía.

El Libro de Maion es el vehículo técnico de la Física Gnóstica contemporánea, ya que asume lo que le ha precedido en la Gnosis. Las energías del Libro de Maion son capaces de conferir la iniciación al discípulo, pero para que estas energías puedan ser usadas, deben estar sometidas a un modelo o método de presentación. Esta es la razón por la que el Libro de Maion está or-ganizado de tal manera que sus energías forman un sistema de formas de pensamiento interconectadas entre si.

Aiwaz, una entidad angélica desencarnada, dictó a Aleister Crowley en 1904, su Liber AL vel Legis (libro de la Ley), que fue la clave de toda su doctrina llamada Thelema. Aunque algunos iniciados afirman haber recibido comunicaciones de este Angel del Aeon, no han sido aceptadas por la mayoría de los actuales Thelemitas seguidores de Crowley.

Michael Bertiaux recibió comunicación directa de Aiwaaz, pudiendo observar que está actualmente en un estado de existencia más abstracto que cuando comunicó con Crowley. Los seres espirituales están también sujetos a la ley de evolución, aunque al estar fuera del tiempo y del espacio, evolucionan más deprisa que los seres humanos. Crowley fue un vehículo imperfecto para Aiwaaz, debido a las limitaciones que tenía en su carta natal, aparte de otros factores. Es por esto, por lo que los libros inspirados por Aiwaaz, reflejan muchas de las obsesiones de Crowley.

El Patriarca de la Iglesia Gnóstica Alba de Yugoslavia, comunicó a Michael Bertiaux que Aiwaaz le había transmitido nuevas

energías y que éstas se plasmaron en el Libro de Maion, que había de ser la base para un nuevo tipo de magia.

El Libro de Maion es pues la encarnación del Santo Angel de este tipo de trabajo gnóstico, cuyo nombre es Aiwaz-Zothyrio, que es el Angel de la física de iniciación gnóstica.

Los poderes de Aiwaz-Zothyrio representan una nueva forma de revelación que es el foco de esa energía perfecta con la que la Iglesia Gnóstica ha desarrollado las estructuras lógicas para aplicarlas al Libro de Maion. En realidad, éste focalizará su energía y dirigirá este poder en la corriente de estudios gnósti-cos tal como se manifiestan actualmente en el mundo. Este sistema de producción de poderes puede ser visto como la aplicación lógica de las bases de poder, porque al producirlos, al mismo tiempo se produce cada vez más energía en la realización mágica.

El nombre del Libro de Maion deriva de que describe los orígenes de la manifestación a partir de un movimiento de potencialidad desde la oscuridad de la Nada, es decir, lo que está más allá de cualquier cualidad. Queremos decir con ello, que deseamos focalizarnos sobre las raíces del Ser, y este libro es la respuesta dada mediante telepatía, alto trance y escritura automática, desde las fuentes aeónicas, es decir, desde Aiwaz-Zothyrius.

En el cuerpo de la metafísica gnóstica, la energía forma un modelo de existencia de tal forma que la individualidad se origina por adición de cualidades e historias. En esta Era, ésto se plasma en Aiwaz-Zothyrio, el Angel del actual Aeon.

Cada Era-Aeon tiene su propio formato de revelación sobre el que el significado del mundo se basa en el sentido espiritual. Cada Era-Aeon produce un testimonio que se remonta a los distintos significados anteriores, pero uniéndolos en un nuevo modelo y haciéndolos uno solo. Este significado holístico se hace cada vez más profundo y por último influencia a toda la Era. Esta es la revelación de dicha Era y ésta es la que actualmente estamos es la Revelación del Angel Aiwaz-Zothyrio, que toma la forma del Evangelio de Maion, que es una revelación gnóstica usada por los sacerdotes esotéricos del sistema de Bertiaux. Esta revelación enseña que aunque la estructura existe actualmente, está fija y sin embargo sujeta a cambios radicales en cualquier momento, pues el reemplazamiento de componentes esenciales con particularidades radicalmente diferentes, sucede constantemente y sin que nadie se de cuenta. No hay posibilidad de predicción o anticipación, porque en el momento actual, los modelos de vida radicales están dando forma a todo lo que hasta ahora se ha esperado en todas las regiones del universo, en cualquier nivel

de existencia. La causa de este cambio ha de encontrarse en la misma fuente del Ser en este Aeon.

EL LIBRO DE MAION

Este es el Evangelio de la Verdad, que el Padre sacó de MAION. Este es el Libro de MAION, que contiene en sí mismo, la totalidad de todo lo que hay.

Esta es la Palabra de Aiwaz-Zothyrio, Hijo del Aeon y mensajero de MAION.

El Padre surgió eternamente de MAION, de donde todo surge. El Padre contiene todas las cosas en su totalidad. El es la imagen de MAION, pero no es MAION, sino su Hijo.

Del Padre surgió la Primera Pareja: el Hijo fue llamado SOTER (Salvador) y LUCIFER (Portador de la Luz). La Hija fue llamada SOPHIA (Sabiduría) y BATHOS (Profundidad).

Hijo y Hija se unieron en el Padre, produciendo el Tres. Del Hijo surgió GNOSIS (Conocimiento) y el Padre amó al Hijo y el Hijo amó a Gnosis de la misma forma. Por lo tanto el Hijo y la Gnosis llegaron a ser una pareja y éste es el verdadero comienzo del Primer Mundo de los Daemones.

De la Hija surgió la EKKLESIA PNEUMATICA (Asamblea de Espíritus) y el Padre amó a la Hija y la Hija a la Ekklesia Pneumatica de la misma forma. La Hija y la Ekklesia llegaron a ser una pareja y éste es el comienzo del Segundo Mundo de los Daemones.

Desde entonces el Hijo y la Hija son una pareja y son uno en el Padre y lo mismo que El los amó, así ellos se amaron uno a otro y llegaron a ser dos, la Primera Pareja. De este amor de hermano y hermana surgió el Primer Mundo de los Aeones.

Así pues, los Aeones y los Daemones eran parejas (SYZYGYS) y así el Primer Mundo de los Aeones amó al Primer Mundo de los Daemones. Produjeron por siempre en el PLEROMA (Plenitud) del Padre, el Primer Mundo de los Syzygys. Así también, el Segundo Mundo de los Aeones amó al Segundo Mundo de los Daemones y produjeron por siempre en el Pleroma del Padre, el Segundo Mundo de los Syzygys.

Como todas las cosas surgieron de MAION, había una oscuridad que cubría la superficie del Pleroma, porque la Plenitud del Padre era solamente conocida en la oscuridad y no en la luz.

La Luz es eterna y es la propia vida del Padre, y sin embargo, el Padre no reveló la plenitud de su Luz, sino solamente la Plenitud que está en la Oscuridad. De ahí que lo que fue revelado no era la Plenitud del Padre sino solamente la imagen de esa Plenitud.

Por lo tanto, el Padre habló a Soter y a Bathos de su imperfección ante el Padre, porque habitaban en la oscuridad y carecían de la Plenitud de Sabiduría y de Luz.

Entonces el Padre habló a Gnosis y a Ekklesia y les habló de su imperfección ante el Padre, por que ellos, al igual que la pareja de la que fueron generados, habitaban en la Oscuridad y carecían de Sabiduría y Luz.

El Padre habló diciendo esto para afirmar que hay dos Sabidurías y dos Luces, una Sabiduría de la Profundidad, que es incompleta, y otra Sabiduría Divina que es completa (THEOUSOPHIA), que solamente puede otorgar el Padre. Y una Luz que es incompleta, la Luz del Soter, y otra Luz que es completa y que solo puede otorgar el Padre (PHOS CHRISTOU).

Así, Soter fue escogido por Sophia y Gnosis y por Ekklesia para hablar al Padre. Y Soter quiso entrar en el misterio por el que la totalidad de la Luz del Padre sería conocida. Porque el Padre habló diciendo que las parejas divinas deben hacerse cargo de su imperfección ante el Primer Misterio que había de ser revelado por el Padre. Y Soter se humilló ante el Padre y en el nombre de las Parejas divinas dijo que éstas eran incompletas y lo dijo así porque actuaba como jefe de los Syzygys divinos. Y reconoció la imperfección de las parejas y quiso saber y ver el Primer Misterio, que está dentro del Padre y que es el Padre por siempre. Y los otros tres miembros de las parejas divinas estuvieron de acuerdo con esto.

Por tanto el Padre pide a través de Soter, que las Parejas divinas vengan a El en la intemporalidad de su existencia. El Padre habló a las parejas divinas y les reveló el primer Misterio. Reveló el primer Velo del Misterio que es el Arche oculto de Bathos y Gnosis, la sustancia del primer Misterio.

Y el Padre continuó hablando a las Parejas y reveló más acerca de la Luz del primer Misterio, porque quitó de delante de sus ojos celestiales el segundo Velo del primer Misterio, que es Fortale-za. Y las Parejas divinas vieron la plenitud del primer Misterio, que es Christos, la esencia del primer Misterio de la Plenitud del Padre, el Arche del Soter y la Ekklesia, porque El es la totalidad de la luz del primer Misterio de Salvación y la Ekklesia es su Cuerpo (SOMA).

Y cuando las Parejas divinas se dieron cuenta de su participación en el primer Misterio del Padre, supieron que están siempre dentro de la Plenitud del Padre, siendo completos en el Padre, cuando participan de este primer Misterio. Y la Luz del Eterno les reveló que anteriormente estaban en la Oscuridad que era el LOGOS del Padre, por el que todas las cosas son las que son y no otra cosa, porque eran completos en el Padre junto con la Sustancia del primer Misterio que es Christos.

Como ellos conocían la Luz, como Parejas divinas conocían también el Logos (razón) y en esta unidad del primer Misterio llegaron a ser el segundo Misterio, que es PNEUMA (Espíritu), porque ellos participan en el primer Misterio.

Y la Plenitud del Padre es participada por las Parejas divinas, porque han entrado en el primer Misterio y se han hecho uno con la Luz que es el segundo Misterio. Por lo tanto han recibido la Luz de Christos y todos los Aeones y todos los Daemones y las otras Parejas (Syzygys) ideales vieron la Luz reflejada desde las Parejas divinas en el Pleroma y supieron que la Oscuridad había sido desterrada a la Nada inferior. Y así los Syzygys fueron llenados con el Santo Espíritu de Luz, que es el segundo Misterio y que llena toda la Plenitud (Pleroma) del Padre.

Y del Primer Mundo de las Parejas, emanaron los siguientes universos mágicos: el de la Mónada, el de la Triada, el de la Pentada, Heptada y el de la Eneada.

Y del Segundo Mundo de las Parejas emanaron los siguientes universos mágicos, el de la Diada, el de la Tetrada, el de la Hexada, el de la Ogdoaga y el de la Década. Esta es la génesis de los números.

Después, los universos de los números se unieron por los poderes de Lucifer y Bathos, y la unión de estos números es la Verdad, que es a la vez Luz y Arquetipo, porque lo son a la vez Lucifer y Bathos. Antes de la génesis de los números, no había Luz y sólo existían los Misterios de la Oscuridad.

Los Misterios de la Luz son los Misterios de los números, porque lo que es conocido en la Luz, es conocido como número. Y los Misterios de los números son los Misterios del Amor, que están dentro de la Plenitud del Padre.

El primer Misterio de la Luz es la Mónada y el Uno es también el Diez. Esta es la Pareja de todos los comienzos y finales.

El segundo Misterio de la Luz es la Diada, que es el Misterio del Uno y Tres. El segundo Misterio de la Luz es la Pareja de Uno y Tres.

El tercer Misterio de la Luz es la Triada, que es el Misterio del Dos y el Cuatro. El tercer Misterio es la Pareja del Dos y Cuatro.

El cuarto Misterio de la Luz es la Tetrada, que es el Misterio del Tres y el Cinco. El cuarto Misterio es la Pareja del Tres y el Cinco.

El quinto Misterio es la Pentada, que es el Misterio del Cuatro y el Seis. El quinto Misterio de la Luz es la Pareja del Cuatro y el Seis.

El sexto Misterio de la Luz es la Hexada, que es el Misterio del Cinco y el Siete. El sexto Misterio es la Pareja del Cinco y el Siete.

El séptimo Misterio de la Luz es la Heptada, que es el Misterio del Seis y el Ocho. El séptimo Misterio es la Pareja del Seis y el Ocho.

El octavo Misterio de la Luz es la Ogdoaga, que es el Misterio de Siete y Nueve. El octavo Misterio es la Pareja de Siete y Nueve.

El noveno Misterio de la Luz es la Eneada, que es el Misterio de Ocho y Diez. El noveno Misterio es la Pareja de Ocho y Diez.

El décimo Misterio de la Luz es la Década, que es el Misterio de Nueve y Uno. El décimo Misterio es la Pareja de Nueve y Uno.

Estos Misterios de la Luz son el comienzo de toda contemplación y la plenitud de la contemplación es el comienzo de toda acción. Contemplación (THEORIA) y Acción (PRAXIS) son una Pareja, porque Theoria es la Gnosis de los números y Praxis es la Ekklesia de los números.

De esta forma la Contemplación y la Acción son los hijos de la Verdad, porque la Contemplación ama a la Gnosis y la Acción ama a la Ekklesia.

Así es la Aritmología Zothyriana. Este es el Libro de MAION. Este es el Evangelio de la Verdad.

La Metapsíquica gnóstica en la consciencia contemporánea se obtiene a través de los misterios de MAION, que es la base arquetípica de las exploraciones Zothyrianas más profundas. Aquí podemos ver exploraciones mágicas que sirven para objetivar las leyes internas de la consciencia.

El Libro de MAION es un sistema de modelos de energía que van y vienen entre la consciencia y las partes más profundas de la mente inconsciente. Por eso podemos decir que las ideas de las regiones más profundas de la consciencia, son en realidad proyecciones hacia fuera de la energía fundamental que subyace tras cualquier forma de actividad cósmica. Es por esto, por lo que los estudiantes del sistema mágico de Michael Bertiaux, pueden confeccionar modelos de energía positiva a partir de las ideas gnósticas del Libro de MAION, pudiendo crear sus propias revelaciones actualizando los niveles de AIWAZ-ZOTHYRIO de su propia consciencia.

En su libro "Aion" (páginas 36-38), Jung afirma que cuando el ego asimila muchos contenidos del inconsciente, se produce una inflación del mismo. Según Jung esta inflación no debe sobrepasar los límites razonables del hombre común. Dicho autor afirma que tal cosa puede producir la "caída desde lo alto", es decir, que en vez del ego asimilar lo inconsciente, sea este último el que asimile al ego. Para él es importantísimo anclar al ego en el mundo consciente manteniendo la autocrítica objetiva.

En su sistema Bertiaux propugna cierta inflación gnóstica del Ego, como parte del proceso normal de desarrollo mágico. Pero es muy importante definir qué es lo que entiende por inflación gnóstica del ego.

La inflación gnóstica y mágica del ego se refiere a la inducción mágica de algunos contenidos transcendentales hacia el ego. Estos contenidos son en realidad entidades ónticas, es decir, entidades de la esfera óntica (universo mágico creado por la imaginación transcendental del mago), cuyo propósito es expandir el ego. Pueden ser de dos tipos: unos son potencialidades positivas y otros potencialidades negativas. Por el uso de ambas en el proceso de la inflación del ego, se crean universos bajo su control, siendo esta creación de universos mágicos un ejercicio normal para el mago, a partir de lo óntico.

Esta actividad creativa produce la creación de órdenes mágicos y sistemas de grados y otras creaciones mágicas, ya que es muy importante para el mago crear su propio universo mágico mediante sus propios sistemas de magia. Para ello es necesario que haga la inflación del ego e intentar crear nuevas órdenes o escuelas mágicas con sus propios sistemas de grados, o bien puede reconstruir o restaurar antiguas órdenes sobre líneas más modernas. En este proceso puede descubrir nuevas regiones en su propio universo mágico y crear así mediante arte y escritura nuevos sistemas esotéricos, filosóficos o religiosos. Al mismo tiempo que desarrolla todo este proceso de inflación mágica y

gnóstica del Ego, puede asumir distintos nombres y personalidades mágicas.

Es importante intentar ampliar los contenidos del Libro de MAION por medio de las distintas técnicas mágicas que tenemos a nuestro alcance, como son la meditación del Libro y el uso de la escritura automática, o bien el uso de oráculos de dados o similares y de cuadrados mágicos según las técnicas usadas en La Couleuvre Noire.

También es interesante para el estudiante, averiguar si existe dentro de él algún tipo de hostilidad hacia el Libro de MAION, debido a sus condicionamientos culturales y religiosos. Hay personas que han desarrollado durante su vida algún tipo de aversión inconsciente hacia ciertas ideas religiosas, por asociación de las mismas con las personas que las predicán. Es pues muy interesante que el estudiante analice sus reacciones emocionales y psíquicas hacia el Libro de MAION, como una técnica de exploración de autoanálisis. El verdadero mago debe estar completamente libre en este sentido, para conseguir su unión con lo Absoluto. El mago debe ser capaz de ver la realidad que se oculta detrás de todos los templos e iglesias y cualquier actitud en sentido contrario es prueba de su inmadurez.

Así pues, el estudiante debe preguntarse a sí mismo si los conceptos del Libro de MAION le perturbaron o trastornaron y en qué forma. También deberá buscar una relación entre el mito gnóstico descrito en el Libro y otras simbologías de su propia esfera óptica.

Sería interesante incluso que el estudiante comenzara a escribir su propio mito mágico usando material de su propio universo mágico, porque tal universo existe en su mente.

Veamos a continuación una versión del Libro de MAION, realizada por medios mediumnísticos por el Maestro ATAL:

MAION ES LA MADRE, EL ORIGEN Y FIN DE TODO.
EL PADRE ES EN REALIDAD EL HIJO DE MAION Y SOLAMENTE ES EL PADRE, PORQUE ES EL PRIMERO.
COMO MAION ES ETERNA, EL PADRE ES EMANADO ETERNAMENTE DE MAION.
EL HIJO DE MAION, EL PRIMERO, ES EL PADRE CAOS, DEL QUE TODO HA EMANADO,
EL PADRE CAOS EMANA EL COSMOS, LA MANIFESTACION, CON SUS PAREJAS DE OPUESTOS.
LAS PRIMERAS PAREJAS DE OPUESTOS SON: LVX Y NOX, CONSCIENCIA E INCONSCIENCIA.
DE LA PRIMERA PAREJA DE OPUESTOS EMANAN LA CONSCIENCIA DE LVX Y LA INCONSCIENCIA DE NOX.
LOS MEDIADORES DE LVX Y NOX EMANAN DE ESTAS PAREJAS.

ESTO HA SIDO EXPRESADO POR LA BOCA DE AIWAZ-ZOTHYRIUS, EL MENSAJERO DE LOS MEDIADORES.

LA LUZ (LVX) QUE ES IRRADIADA POR EL PUNTO DE MAYOR CONTRACCION, ES ETERNA EN SU EXTENSION. ESTA CONTRACCION SE EXPRESA SOLAMENTE EN LA PLENITUD DE LA EXTENSION DE LA OSCURIDAD (NOX). MIENTRAS LA OSCURIDAD (NOX) SE EXPANDE, LA LUZ (LVX) SE CONTRAE. Y CUANDO LA LUZ (LVX) SE EXPANDE, LA OSCURIDAD (NOX) SE CONTRAE.

SOLAMENTE HAY UNA COSA ENTRE LA LUZ Y LA OSCURIDAD, SU HIJO, QUE TIENE UNA NATURALEZA DOBLE.

EL HIJO FORMA LA NATURALEZA DE LOS MEDIADORES, CUYO MENSAJERO ES AIWAZ-ZOTHYRIO.

LA OSCURIDAD (NOX) CUBRE A LA LUZ (LVX), POR LO TANTO EL PADRE CONOCE SU ETERNIDAD EN LA OSCURIDAD (NOX), ESTO ES EN MAION.

EL PADRE REVELA SOLAMENTE UNA PARTE DE SU ETERNIDAD.

PERO LA LUZ QUE IRRADIA EL PADRE ES LA UNICA QUE PODEMOS RECIBIR.

DETRAS DE LA LUZ SIEMPRE HAY OSCURIDAD.

LOS CINCO VARONES SURGEN DE NOX Y DE CONSCIENCIA, Y LAS CINCO HEMBRAS DE LVX Y DE INCONSCIENCIA.

LA BESTIA SURGE DE LOS CINCO MATRIMONIOS. LA BESTIA ES MONTADA POR LA MUJER.

LA BESTIA ELEVA SUS CUERNOS A LOS CIELOS Y LEVANTA LA MATERIA OSCURA HACIA EL FIRMAMENTO LUMINOSO.

LA MATERIA OSCURA FORMA UN VACIO NEGRO EN EL FIRMAMENTO LUMINOSO.

PODEMOS VER NUEVAMENTE LA OSCURIDAD QUE CUBRE A LA LUZ, A TRAVES DE ESTE VACIO.

ENTENDEMOS LA ESENCIA DE LA LUZ CUANDO VEMOS LA OSCURIDAD.

POR LO TANTO LA LUZ BRILLA EN LA OSCURIDAD.

PORQUE AMBOS SON LO MISMO, SIEMPRE EN EL SENO DE MAION.

MAION ES EL VACIO QUE ES LLENADO POR EL TODO.

CONOCER MAION REQUIERE PRIMERO PERMANECER SIN MOVIMIENTO.

CUANDO UNO NO VE MOVIMIENTO FUERA DE SI MISMO, UNO ESTA FRENTE A MAION.

PARA LLEGAR A SER UNO CON MAION ES NECESARIO DEJAR DE SER UNO.

PORQUE UNO MISMO NO PUEDE LLEGAR A SER UNO CON MAION.

CUANDO UNO MISMO DEJA DE SER UNO, LLEGA A SER EL VACIO Y ES MAION.

EL AEON DE MAAT ES LA PUERTA DE MAION.

SI EL AEON DE MAAT ESTA AQUI Y AHORA, TAMBIEN MAION ESTA AQUI Y AHORA.

Notas:

MAION está asociado a la idea cabalística de AIN, como energía creativa primordial indiferenciada. Esta energía primordial

viene a través de KETHER en la corriente MEZLA. MAION está relacionado con la noción thelemita de Nuit.

MAION es la consciencia-espacio, y es la Noche Negra de Nuit tachonada de estrellas, siendo cada una de ellas Hadit. El Aeon de Maat se alcanza cuando el mago comienza a tener autoconsciencia de MAION. La consciencia Maatiana es la respuesta a la presencia de MAION.

La palabra MAION fué utilizada por vez primera por Frater Achad, que la derivó del último versículo del primer capítulo del Libro de la Ley (Liber AL). El versículo dice:

"La manifestación de Nuit toca a su fin".

Achad tomó el comienzo y final de la palabra "manifestación" y creó la palabra MA-ION (Aeon de Maat). Cuando en los grupos mágicos y gnósticos franceses donde se formaron la O.T.O.A. y L.C.N. se utilizaba la palabra MAION, se hacía pronunciada como MEON (pronunciación francesa de MAION), por lo que al pasar la O.T.O.A. a España con el Monasterio de los Siete Rayos, la palabra MAION vino siendo utilizada erróneamente como MEON. Actualmente son muchos los iniciados del sistema de Bertiaux que siguen utilizando la palabra MEON, aunque se tiende a sustituirla cada vez más por su verdadera grafía MAION.



ENSEÑANZAS DE FRATER ATAL

(INTRODUCCION AL SENDERO INTERNO)

Todos vivimos en dos mundos. El primero es evidente pues con solo mirar a nuestro alrededor podemos verlo. Es bastante familiar y conocido, ya que podemos nombrar cada cosa que vemos en él y decir en qué consiste, de donde viene, de quien es, si es agradable, desagradable o indiferente. En ese mundo podemos hacer separaciones entre unas cosas y otras y notar sus diferencias, es decir, que podemos colocar a las cosas y seres del mismo en categorías. Es fácil para nosotros etiquetar las cosas de ese mundo para que se hagan comprensibles y predecibles. Ese mundo que encuentran nuestros sentidos es bastante claro y comprensible y lleno de colores y sonidos, sabores, olores y sensaciones que definen para nosotros lo que significa estar vivo.

Pero hay otro mundo, igualmente vívido a veces, pero mucho menos fácilmente descrito y comprendido. Un mundo interno de pensamientos y emociones, un mundo de imaginación y sueños, un mundo que contiene un "testigo" en la sombra, una misteriosa persona a quien no vemos nunca realmente pero que parece ser capaz de ver y observar los mundos externo e interno. Una persona cuya existencia podemos olvidar de vez en cuando, como por ejemplo cuando estamos enfrascados en una tarea o perdidos en una sinfonía de Beethoven o profundamente dormidos, pero que siempre vuelve a emerger en el momento en que comenzamos a pensar nuestros propios pensamientos una vez más, o cuando nos despertamos por la mañana y volvemos de nuevo a nosotros mismos.

Es curioso cómo rara vez nos paramos a reflexionar sobre la existencia de este "testigo" esquivo. ¿Quien es realmente la persona que vive dentro de nosotros y está en contacto con los mundos interno y externo? ¿De donde viene esa persona, donde está y a donde va? Indudablemente él o ella está experimentando la vida, ¿pero qué es realmente la vida, esta extraña, mágica, frustrante y maravillosa cosa que se expresa a través de nosotros, y que casi siempre nos equilibra con dificultad entre tristeza y alegría? ¿Para qué sirve? ¿Tiene un propósito, y si es así, cual es? ¿Podemos conocerla, y si es así, podemos entenderla?

Mientras más nos hacemos estas preguntas, más nos damos cuenta de que la respuesta a la primera de ellas, responde al resto también. Porque conocer quienes somos es conocer también de donde venimos y adonde vamos, y saber lo que es la vida y para

qué sirve. Cada una de estas preguntas es, en efecto, sólo una versión de la eterna pregunta: ¿Quién soy yo? La pregunta existencial fundamental de la que todas las preguntas existenciales surgen, y sobre la cual dependen para su significado e importancia.

Durante miles de años, probablemente desde el alba de la consciencia en las brumas de la prehistoria, hombres y mujeres han estado haciéndose esta pregunta fundamental, y escuchando a esos extraños individuos que de vez en cuando han aparecido entre nosotros y que parecen conocer la respuesta, una respuesta que ellos esconden en un lenguaje extraño y simbólico que no suena de ninguna manera como una respuesta. Y cuando intentamos clarificar esta respuesta, lo que ellos nos dan es una serie de técnicas enigmáticas mediante las cuales, afirman ellos, podemos encontrar la clarificación por nosotros mismos. Se nos dice pues, o así lo parece, que la respuesta a la pregunta ¿Quién soy yo? no es una fórmula que nos dé otra persona, sino una directa experiencia personal. Y cuando pensamos sobre esto, ¿qué otra podría ser la respuesta sino que nosotros somos lo que somos?

Otro término para este "testigo", este "sí mismo" cuya naturaleza deseamos conocer, es "mente". "Mente" es el término general y útil que cubre todo lo que sucede en nuestro mundo interno, a niveles consciente e inconsciente. Nuestra "mente" está compuesta por nuestros pensamientos, nuestros sentimientos, nuestros recuerdos. Es el conjunto de formas e imágenes que visualizamos, la música que nos cantamos a nosotros mismos, las sensaciones que extraemos del mundo externo, la consciencia que tenemos de nuestra propia existencia, las esperanzas y sueños que tenemos del futuro, los valores materiales o morales que llevamos con nosotros y por los que vivimos, las esperanzas que tenemos de nosotros mismos y de los demás. Y al mismo tiempo los alcances ocultos y profundos que subyacen bajo el nivel de la consciencia inmediata, pero que influyen profundamente nuestros pensamientos, acciones y emociones. La "mente" es en efecto el teatro mágico interno donde representamos el drama de nuestras vidas, y como cualquier teatro incluye la acción "en la escena" y la acción "fuera de la escena", los actores y el dramaturgo, la mente consciente que piensa y conoce lo que piensa, y la mente inconsciente que se mueve en formas bastante diferentes y ocultas.

Por lo tanto, conocernos a nosotros mismos, saber quienes somos, es conocer nuestras propias mentes, a niveles consciente e inconsciente. Es una forma de conocer que capta directamente lo que nuestras mentes son. Una forma de conocer que lleva consigo la tarea (a primera vista imposible) de ser al mismo tiempo la mente que es conocida y la mente que conoce. Una forma de

conocer que al principio parece estar fuera de toda cuestión como si se nos pide que miremos nuestros propios ojos.

Consideremos los hombres y mujeres que parecen conocer la respuesta a la pregunta ¿quien soy yo? Cuando las identificamos nos ponemos en una posición de aprender y usar las prácticas que enseñan, las prácticas que pueden o no conducirnos a encontrar a nuestra vez la respuesta a esta pregunta tan desconcertante.

Lo primero que hay que decir sobre estos hombres y mujeres es que han aparecido en diferentes siglos y culturas, y lo segundo es que aunque el lenguaje que usaron para hablar sobre esta respuesta y sobre las prácticas que nos ayudan a encontrarla pueden ser diferentes, como pueden ser diferentes los símbolos que usan para expresar la verdad que subyace tras la respuesta, sin embargo la esencia de lo que dicen no parece cambiar. Sean orientales u occidentales, de culturas complejas o aparentemente simples, de hace siglos o de épocas modernas, las enseñanzas que nos dan son consistentes en lo esencial. La ciencia y la tecnología del mundo externo están cambiando rápidamente, pero el mundo interno del que hablan estos hombres y mujeres parece ser atemporal, y las descripciones que han dejado para ayudarnos a encontrar el camino interior no parecen cambiar.

Lo tercero que hay que decir sobre estos hombres y mujeres es que no reconocen limitaciones dentro del mundo interno. Para ellos, no hay divisiones entre los tres grandes estudios de la mente que las etiquetas modernas denominan religión, filosofía y psicología. Para ellos, sólo hay mente; ni hay división entre consciente e inconsciente, ni entre sueño y vigilia, pensamientos y sueños. Para ellos hay solamente un saber o una sabiduría que lo contiene todo.

El principio unificador tras la obra de todos estos hombres y mujeres es que enseñaron prácticas dirigidas a ayudar al individuo a mirar en sí mismo y encontrar dentro del mundo interior la realidad desde la cual fluye toda existencia, la realidad que es a la vez nuestra propia naturaleza verdadera y la fuerza creativa que hace y mantiene el mundo exterior.

La psicología moderna, especialmente la psicología profunda ha intentado realizar una descripción adecuada de la mente según un modelo de tres niveles:

Nivel 1.-

La Mente Consciente consiste en todo aquello de lo que nos damos cuenta en un momento dado, ya sean pensamientos, sensaciones, sentimientos o emociones. La mente consciente (consciencia) es esencialmente aquella parte de la mente en la que creemos que vivimos.

Nivel 2.-

La Mente Preconsciente es el término usado para toda esa información que tenemos en nuestros cerebros y que, aunque no ocupa nuestra atención consciente en un momento dado, podemos recordar más o menos a voluntad.

Nivel 3.-

El Inconsciente consiste en esas misteriosas profundidades de las que hemos hablado antes, y que son generalmente inaccesibles para la mente consciente sin el uso de técnicas adecuadas como la hipnosis, sueños, meditación. etc. Jung dividió este nivel en el inconsciente personal, que consiste en todos los elementos que tienen que ver con nuestra historia personal, y el inconsciente colectivo, que consiste en las predisposiciones hereditarias que todos compartimos, es decir, las formas de pensar y de sentir que son comunes a la especie humana. El inconsciente colectivo parece ser la causa de nuestras aspiraciones comunes tales como anhelos emocionales y espirituales, y también de los patrones, los arquetipos como los llama Jung, sobre los que modelamos poderosos conceptos universales como "madre", "padre", "héroe", "viejo sabio", "vieja sabia", "dios", etc. En otras palabras, de los símbolos primordiales que han sido significativos en todas las épocas y para todas las razas, como se atestigua por su aparición una y otra vez en los mitos, leyendas, cuentos y formas artísticas de todas las culturas; los símbolos que ayudan a definir la forma en la que conceptualizamos y nos relacionamos con el mundo.

Dice Douglas Lockhart en "La canción del hombre que obtuvo el éxito" que, "Las personas creativas saben entrar en sí mismas y viajar por el nivel de la fantasía, pero lo que no saben generalmente es que estos niveles de fantasía son mucho más que ficciones imaginativas, son territorios reales, vastas extensiones de un universo interno donde puede ocurrir cualquier cosa."

Cuando se penetra por esa puerta interior, uno se da cuenta que no se requiere un método especial para penetrar por ella, porque es un proceso natural de la consciencia. El secreto no es más que hacerlo y por supuesto, adecuadamente, lo cual significa que se debe desarrollar el gusto interno por tal empresa. De esta forma, meditar se convierte en un ejercicio de arte, y nunca una obligación tediosa.

Una vez atravesada la puerta hacia el propio interior, el iniciado puede usar su mente intuitiva para explorar esos mundos internos que no tienen en realidad ninguna limitación. Esos mundos no tienen una configuración rígida y pueden ser explorados por la mente, deslizándose por ellos de una forma potencialmente ilimitada. De la misma forma que para poder vivir aspiramos el aire del mundo externo, para poder mantener nuestra vitalidad interna debemos aspirarla del mundo interno.

La mente intuitiva es dirigida en los mundos internos desde dentro de los mismos. Es precisamente el foco luminoso que yace en el interior de esos mundos, el Maestro Interior, el que guía por los senderos internos de lo invisible, produciendo lo que se denomina "imaginación transcendental." Esta "imaginación transcendental" proporciona imágenes, ideas o percepciones claras que nos van mostrando el camino para obtener la revelación, y es la verdadera facultad de todo trabajo oculto, mágico y psíquico de carácter esotérico. Es imposible hacer algo espiritual sin el desarrollo de este poder, que está en una región de consciencia y experiencia que excede por completo a cualquiera de las formas de consciencia existentes. La imaginación transcendental permite conocer la topología de los mundos internos, configurada por las múltiples expresiones de la consciencia.

El poder mágico procede del mundo interior, y se conecta con la mente formando un sistema de ideas que es la base de la acción mágica. Los significados que aporta la imaginación transcendental proceden del mundo interior, y en la meditación se pone en acción dicha imaginación cuando la consciencia penetra en el mundo interno. Las acciones que son el resultado del poder mágico emanado de esa forma, no son acciones ejecutadas con el poder normal limitado, sino que tienen una naturaleza totalmente mágica y poderosa.

La imaginación transcendental puede activarse en cualquier momento del día, y podemos decir que la presencia del Maestro Interno es la que aporta su contenido y cualidades, y de ahí que el iniciado viva cada vez más la vida del Maestro, que poco a poco llega a ser su propia vida.

Algunos iniciados pueden llegar a ver en sus meditaciones la imagen radiante de su Maestro Interior. Cuando esto sucede, siempre que aparece, la imagen capta totalmente la atención. Una vez que esto ocurre ya nunca más se producen desviaciones de la atención de la mente fuera de la meditación misma. El Maestro Interior dirigirá la meditación y llevará al iniciado a los mundos internos que quiere descubrir y explorar.

En la meditación se proyecta la consciencia en los mundos internos y para ello es necesario usar la imaginación, con objeto de crear una imagen que represente esa región en la que se desea entrar. Esta imagen actuará como puerta de acceso al sendero que se quiere recorrer, por lo que deberá ser esquematizada en una especie de dibujo diagramático previamente a su utilización en la meditación. Para su realización son necesarios los conocimientos teóricos que se tienen de la región hacia la que uno desea proyectar la consciencia.

La meditación es el trabajo de la mente erigiendo su propio mundo, en el que la mente es mente dentro de sí misma, actuando sobre sí misma y totalmente consciente de sí misma. La mente es a la vez el mundo de las cosas vistas en meditación y todas las estructuras de la mente son en realidad la estructura del mundo de existencia que la mente ha creado y actualizado. Pensar es la acción positiva de la mente, y meditar es pensar correctamente para penetrar y morar en el mundo de la mente, que es el mundo de nuestra individualidad verdadera y superior.

En la meditación pueden conseguirse experiencias subjetivas que trascienden la realidad personal y en ciertos momentos se puede ser consciente de ellas, produciéndose un estado superior de consciencia. En realidad estos estados de consciencia no están fuera de uno y pertenecen a nuestra realidad interna, pero es necesario llegar a experimentar nuestra propia eternidad para poder asimilarla.

En la meditación, la mente se abre en primer lugar a lo preconsciente, a la corriente de pensamientos y recuerdos que nacen inmediatamente en la mente cuando nos volvemos hacia dentro de nosotros mismos. Después, conforme la habilidad para meditar aumenta, la mente se abre al inconsciente. Recuerdos olvidados desde hace mucho tiempo del inconsciente personal pueden ser las primeras cosas que surjan, y solamente después vendrán símbolos universales y arquetipos del inconsciente colectivo.

El inconsciente colectivo es el nivel en el que nuestras mentes se expanden y se unen con las fuerzas unificadoras psicológicas y espirituales que son la razón fundamental de la especie humana. Es posible que surjan poderes extrasensoriales de nuestra habilidad para hacer contacto directo con los pensamientos y sentimientos de otras personas a través del inconsciente colectivo.

Nada puede sucedernos que no seamos o tengamos ya en esencia. Todo lo que existe proviene del mundo arquetípico (espiritual) y por lo tanto subyace en dicho plano desde toda la eternidad.

Cuando uno medita, crea un campo de fuerza que se va estructurando conforme avanzamos en la técnica. Las meditaciones crean en el mundo arquetípico (espiritual), los modelos de pensamiento que se desarrollarán para ir formando estructuras en los mundos superiores.

Muchas veces, cuando uno asciende en el mundo espiritual, encuentra que las formas de pensamiento que ha creado en esos mundos aparecen como criaturas autoconscientes. En realidad estos seres o inteligencias son reflejos del propio meditador, porque no son más que modificaciones de su energía mental. Lo que ocurre es que si el trabajo se hace adecuadamente, aparecen formas maravillosas de existencia en el mundo de la mente y son creaciones que siguen un modelo o estructura ideal. A pesar de ser mentales, estas creaciones no han de ser aceptadas como irreales, porque gradualmente van a descender hacia el mundo de la percepción objetiva para manifestarse.

LA INICIACION

Hay dos senderos: uno que viene y otro que va. Se trata de que la existencia que vivimos como seres conscientes y racionales, es el producto de dos corrientes que van cada una en sentido contrario. La primera es la corriente evolutiva de la emanación cósmica, que como las aguas de un río, corre hacia abajo desde su fuente, evolucionando y dando lugar a multitud de formas manifestadas. El hombre se encuentra viviendo en esa corriente y como la barca que es arrastrada por las aguas, navega junto a ellas en su viajar por la vida hacia la muerte. La mayoría de las personas se limita a seguir el camino descendente de la corriente y luchar, amar, sufrir y gozar, mientras recorren el río de la vida.

Sin embargo, algunos escasos individuos, se dan cuenta de lo efímero de sus vidas y de que hay un origen o fuente de la que proceden, y deciden parar la barca, invertir el sentido de su marcha y remontar la corriente para buscar dicha fuente. Probablemente muchos mueren antes de llegar a ella, pero algunos consiguen coronar dicho camino de retorno y conocer su origen y su verdadera naturaleza esencial. La iniciación, es precisamente ese cambio de dirección para buscar el origen de nuestra propia existencia.

En la tradición esotérica, siempre ha habido dos corrientes de investigación de la realidad última: un método místico o idealista y un método científico o pragmático. El mago moderno debe conocer y practicar los dos métodos con el fin de equilibrarlos y evitar perderse en los mundos abstractos del

misticismo o en los intrincados corredores del método científico.

En realidad lo que hace el mago en el primer método es interiorizarse hasta la fuente misma de su existencia y recorrer hacia fuera el sendero de la emanación. Para ello tiene que recurrir a los seres ideales que habitan el mundo arquetípico (dioses, loas, budas, ángeles, orichas o devas), los cuales le ayudan en su trabajo de hacer descender la idealidad a su realidad objetiva y transformarla de acuerdo con ella. Para esto debe introducir en su realidad física los elementos necesarios de cambio que percibe a través de los contenidos ideales, pero de forma muy cuidadosa para no perturbar el presente de una forma drástica y brusca, sino a través de elementos que actúen en el futuro.

Pero para ello el mago debe querer, saber y atreverse a ascender a los planos superiores y posteriormente callar los resultados obtenidos, es decir, no divulgarlos a los no iniciados. Estos cuatro axiomas clásicos del Hermetismo son aplicables siempre al trabajo gnóstico y mágico.

Nada es posible en la magia sin que el practicante posea la VOLUNTAD necesaria para realizar los procesos que harán posible su obra. Asimismo debe obtener el CONOCIMIENTO imprescindible de la técnica que debe emplear, porque sin una sistemática derivada de la experiencia de los que antes que él recorrieron el Sendero, puede dar vueltas eternamente por mundos extraños sin llegar a su meta. Sobre todo debe ATREVERSE a realizar las prácticas imprescindibles para su ejecución, porque no hay experiencia si uno no se atreve a operar de forma práctica y porque el conocimiento sin experiencia sólo es pura teoría. Por último, una vez conseguida dicha experiencia, es decir, conocimiento coagulado a través de la acción, debe CALLAR para que éstos adquieran fuerza y vigor, no debe gritar a los cuatro vientos sus resultados y que irruman de forma brusca en el mundo que le rodea. Deberá comunicar sus resultados exclusivamente a aquellos que se encuentran en un nivel de desarrollo suficiente como para que estos conocimientos no les sean perturbadores o peligrosos. Empleará para ello un lenguaje "hermético" en el que el símbolo y la analogía sean los supremos reveladores de la realidad oculta.

Ejemplos de este método son los sistemas místicos de la Cábala contemplativa (Merkavah), el Sufismo, la meditación Tântrica, etc.

El otro método tiene un punto de comienzo completamente opuesto al anterior, pues parte de los niveles externos para seguir el sendero de la introspección. En este método se realiza un

proceso de construcción contemplativa por el que se levanta una estructura de forma análoga al método científico. Para ello hay que seguir unas líneas de dirección que partiendo del mundo material van a los mundos sutiles.

Este método provoca un incremento del espectro de la consciencia, ya que trabaja aquí sobre su propia naturaleza, su propia existencia física, purificándola y perfeccionándola para que en dicho crisol puedan cristalizar las realidades que oculta.

Ejemplos de este método son la Alquimia, la Cábalá especulativa, la Psicología arquetípica, etc.

El mago debe usar ambos senderos del conocimiento gnóstico, porque ambos producen una unidad armónica y perfecta entre las fuerzas cósmicas que existen dentro de sí mismo, estableciendo además una perfecta conjunción mágica entre el mundo tal como es y el mundo tal como llegará a ser, pero que ya es de forma ideal. La Magia es pues el método prototipo de unión de los dos senderos referidos anteriormente.

La voluntad del mago es de vital importancia, pues debe estabilizarse y ser perseverante hasta más allá de la muerte. A pesar de la negrura que debe atravesar, tiene que ser inamovible en su trabajo interior. La voluntad ayudará a desarrollar la paciencia con uno mismo y dará al iniciado certeza y fe de que a través de su disciplina llegará su propósito de unión.

La voluntad es el maestro de la aspiración y de la acción modeladora o formativa que capacita al mago para conseguir su propósito. Esta es la actitud que debe tomar un iniciado ante todos los avatares que se presenten en su vida, ya sean producidos por procesos internos o externos, porque el poder supremo del fuego interior utiliza todo el universo para manifestarse en la consciencia humana, y éste debe estar capacitado para observar los procesos externos como proyecciones de su naturaleza interna. Las acciones del iniciado deben estar bajo el influjo de su voluntad mágica y han de ser dirigidas hacia su aspiración espiritual, adecuándolas y dirigiéndolas hacia su propósito de unión con lo divino.

El iniciado debe llegar a ser un instrumento del poder creativo para que las energías del universo pasen a través de él, libres y sin ningún tipo de impedimento. Esto le facultará para poder construir un mundo donde la Luz y el Amor sean su divisa.

La consciencia del mago debe estar pues dirigida hacia la unión, hacia el reencuentro de esas regiones celestiales de donde su esencia ígnea y luminosa partió en la aurora de los tiempos, y

experimentar la dicha de reencontrarse consigo mismo y reconocerse.

La búsqueda de la iluminación se ha dado en cualquier época y lugar a lo largo de toda la historia de la humanidad como consecuencia de un impulso humano hacia la realidad interna de las cosas, el centro esencial del significado de la vida y del universo. Históricamente ha tomado muchas formas, en Oriente en el Hinduismo, Budismo, Taoísmo y Sufismo; en Occidente desde Egipto a los Misterios de Eleusis en Grecia, a través de todas las formas de Gnosticismo, los Neo-Platónicos, los Albigenses, Alquimistas y Magos medievales. Se encuentra en las fraternidades Rosacruces, Masónicas y Teosóficas, y emerge hoy día en la nueva ontología de la Física de las Partículas. Entre las escuelas psicológicas del siglo XX, la Jungiana es su exponente más sensato y completo. El elemento común en todos estos sistemas, filosofías, creencias y prácticas puede ser resumido en un concepto: la iniciación.

La palabra iniciación proviene del latín "initiare", que significa iniciar, comenzar. Se revelan dos significados: comenzar algo y entrar en algún sitio. En general la iniciación es la introducción de un candidato al cuerpo de experiencia no asequible para los que están fuera de él. El candidato a la iniciación entra en un nuevo sistema de valores con sus responsabilidades subsiguientes. Tras la iniciación hay nuevas metas, nuevos criterios de juicio que pueden exigir una nueva forma de vida.

Pero la iniciación implica también el comienzo de un viaje que conduce a través de los espacios del alma más azotados por los vientos, hacia el amanecer espiritual, siendo un sendero interior que debe ser recorrido individualmente.

El término iniciación ha sido aplicado a muchos tipos de experiencias superiores. Cuando lo trascendente afecta a la personalidad humana, ocurren cambios, a veces profundos, dentro del campo de consciencia. Sin embargo, la visión extática de los místicos a menudo se desvanece como las brumas matinales y pueden no ser comunicables. Sólo en raras ocasiones puede la breve iluminación mística ser puesta en uso, ya sea para iluminar el alma o para cambiar el mundo.

En general podemos considerar la iniciación como la introducción de un candidato a un nuevo cuerpo de conocimiento que le da una ventaja práctica sobre los no iniciados. Si la meta de la iniciación es iluminar las consciencias y engendrar la extensión permanente de los poderes de la personalidad, y si la experiencia mística de la Luz es tan efímera, podemos deducir que el conocimiento adquirido de forma nueva por el buscador

incluye un medio por el que ha de construirse un puente sobre el abismo que existe entre el hombre interno y externo.

En el sendero que conduce a la iluminación hay normalmente diferentes experiencias iniciatorias para cada estado de iluminación. Estas experiencias son difíciles de inducir porque sólo se presentan cuando el candidato se encuentra preparado. Es aquí donde la verdadera iniciación difiere de las falsas iniciaciones que suelen ser el producto de la propia imaginación de algunos.

La iniciación toma formas muy variadas. A veces las iniciaciones están disfrazadas bajo otras formas de experiencia, dando así la oportunidad de tenerlas sin la más mínima oportunidad de desearlas como resultado. La verdadera iniciación no se da en aquellos que solamente desean servirse de ella para obtener una recompensa, un grado o un título.

No hay que estar tan ciego como para no ver que algunas circunstancias de la vida son pruebas iniciáticas que se presentan al individuo, incluso sin entrenamiento mágico, cuando está preparado. Si uno se da cuenta de esto, la vida cambia y ya no se es el mismo. Si esto no sucede, la persona nunca se da cuenta de que se trata de pruebas iniciáticas que pone la vida, porque estas pruebas sólo les llegan a aquellos que se han sintonizado con el sendero espiritual.

La fuerza universal que permite que uno reciba la iniciación es la que abre el velo que deja ver lo que está oculto. Se trata de una gran fuerza universal que conecta cada interior de una persona con lo divino y juega un papel muy importante en el desarrollo del ser. La meta de la iniciación es precisamente la unión con esa fuerza cósmica superior con objeto de retirar la ilusión y la restricción no natural en el hombre.

Aunque se reciban iniciaciones de un Maestro o Hierofante, los poderes son otorgados desde el plano espiritual, que usa al Maestro o Hierofante para tales dispensaciones. Además, ningún aspirante puede nunca obtener ningún poder mágico si no está preparado. De esta forma muchas "iniciaciones" que hoy se practican en el esoterismo suelen ser pantomimas y aunque hay organizaciones esotéricas que son capaces de conferir verdaderas iniciaciones, el aspirante debe ser cauto.

Cuando una persona entra en contacto con el proceso iniciático por vez primera, la psique está totalmente habituada a funcionar en el mundo objetivo físico en el que cualquier experiencia subjetiva es considerada irreal e impropio. El candidato a la iniciación se enfrenta con la tarea de la búsqueda interior y

simbólica, y por vez primera entra dentro de su propia psique para buscar la Luz.

La iniciación representa los primeros pasos dentro de esa parte de la psique que, siendo individual, es inconsciente para el hombre, donde están almacenados los contenidos psíquicos personales que la consciencia normal no quiere o no puede conocer.

En el proceso iniciático se produce siempre lo que en la psicología de Jung se denomina "proceso de individuación," el cual según este autor no debería emprenderse, al menos completamente, hasta la segunda mitad de la vida.

Dice Jung del proceso de individuación que, "por un lado es un proceso interno de integración y por otro un proceso objetivo indispensable de relación." Es decir que el individuo debe enfrentarse a la forma socialmente adoptada por la consciencia colectiva para entrar en contacto con el proceso iniciático e identificarse con él, y posteriormente, una vez que ha conseguido entrar dentro de sí mismo, debe romper su dependencia exclusiva de la corriente iniciática, para volver a la colectividad dotado de una nueva visión. En esta nueva visión del mundo el iniciado se reconoce como idéntico en esencia con cada parte de las que componen la totalidad del cosmos, es decir, tiene una "consciencia cósmica." Esto hace que sea en sí mismo el artífice de su propio proceso y que éste produzca una relación con lo colectivo en la que reconoce la individualidad dentro de la totalidad.

Al principio, cuando sale de la oscura cueva que representa la primera fase del proceso iniciático, el iniciado se encuentra solo respecto a la colectividad de la que ha escapado, porque ha adoptado una nueva forma de ver el mundo. Con el fin de sentirse protegido, proyecta sus capacidades internas sobre la sociedad iniciática o sobre los otros iniciados con los que trabaja. Su compromiso con la sociedad iniciática le proporciona la confianza y seguridad que necesita tras su decisión de conseguir la experiencia transcendente.

En este proceso iniciático, tenemos una primera etapa de "sumisión" al Maestro o a los Iniciados más avanzados, seguido de un periodo de "inclusión", y después, una etapa posterior de "liberación" en la que él mismo se siente Maestro o Iniciado superior. Aunque normalmente en muchos sistemas esotéricos se denomina liberación a esta última etapa de la iniciación, quizás por influencias orientales, el término místico occidental que le corresponde es el de iluminación. En cualquier caso, esta última fase del proceso iniciático se corresponde con la adquisición de un tipo de consciencia, en la que el iniciado alcanza un estado

de inmanencia, en el sentido de que se hace uno con las leyes cósmicas inmanentes en su propia naturaleza. En este estado de consciencia, la muerte pierde su significado parcial al desaparecer en la eternidad de la vida, en el cosmos del que formamos parte.

En esta iluminación, se produce un salto desde el centro de la consciencia individual hacia otro punto paradójicamente "central", ya que no es un centro localizado en ninguna parcela espacio-temporal. Se trata de la asunción consciente de un estado en el que la consciencia central individual queda sobrepasada por una consciencia cósmica eterna e ilimitada. Una consciencia que se siente por todos lados (espacios y tiempos) y que deja en ridículo a la consciencia centrada en nuestra individualidad. Cuando uno se deja caer y se mece en los brazos de esa Consciencia Eterna, la muerte deja de tener significado. Dicen los Sufíes que abandonarse a esa Consciencia Divina es permanecer como un cadáver en manos de los familiares queridos que lo lavan, perfuman y preparan para el funeral. Esta es una experiencia de "muerte" en vida, pero también un nacimiento a la inmortalidad y eternidad de la Consciencia Cósmica.

En casi todas las tradiciones iniciáticas antiguas, el candidato a la iniciación es encerrado en una cámara oscura que representa una cavidad, gruta o mazmorra de piedra excavada dentro de la tierra. Esta es la fase llamada en la alquimia "nigredo" que simboliza la entrada en el inconsciente, la primera muerte que dará lugar a la ruptura con el medio social y familiar "profano." Psicológicamente esto supone la entrada de nuevo en el seno de la madre, de la que hemos nacido, simbolizada aquí por las entrañas de la tierra. El Ego es disuelto temporalmente en el inconsciente colectivo, dejando fuera todas las pertenencias y hábitos que están asociados con los valores mundanos de la sociedad "profana" que se quiere abandonar. Una vez que sale de ella, el candidato está preparado para su primer "nacimiento" en la sociedad de iniciados, y recibe la primera "luz", es decir, que nace a una nueva forma de consciencia. Pero antes de este nuevo "nacimiento" o salida a la "luz", el candidato debe sufrir pruebas reales o simbólicas que una vez vencidas refuerzan su determinación de llegar a la iniciación.

En el proceso iniciático, el Ego debe desentenderse de su habitual forma intencionada y objetiva de existir, y dirigir su actuación hacia otra forma más profunda. Tiene que ser capaz de estudiar y al mismo tiempo de entregarse a esa otra intención que procede del interior, pero que es necesaria para el desarrollo total del individuo. Esa otra intención oculta procede del centro mismo de nuestra propia individualidad, de lo que en la psicología jungiana se denomina el "Sí mismo."

La primera fase de este proceso consiste en el enfrentamiento con la parte oscura de nuestra naturaleza humana, aquella que más tememos o aborrecemos. El primer enfrentamiento con esta "Sombra" es terrible y angustioso para el candidato a la iniciación, y solo después de haber abierto los ojos a la "luz" iniciática, es cuando su alma se encuentra tranquila y protegida.

Durante su trabajo de iniciado deberá tomar contacto con esa "Sombra" y conocer sus aspectos negativos y positivos, lo cual le hará merecedor de contarse entre los iniciados. La "Sombra", lejos de convertirse en el enemigo, demonio y espectro destructor que suele ser para el "profano", debe convertirse en amiga y aliada de la que el iniciado puede sacar grandes conocimientos sobre sí mismo y sobre el cosmos en general. La "Sombra" dice Marie-Louise Von Franz, "se hace hostil sólo cuando es desdeñada o mal comprendida."

Después del encuentro con la "Sombra", el iniciado debe enfrentarse con otra figura arquetípica de su inconsciente, el "Anima" o "Animus", que tiene un aspecto contrasexual simbólico, y aunque en la psicología profunda se hable con frecuencia de este arquetipo como una personificación de los aspectos del sexo contrario reprimidos en el individuo, en realidad es más bien la figura arquetípica del propio inconsciente tal como es concebido simbólicamente por la consciencia del Ego. La figura del "ángel guardián" o "guía" de las escuelas esotéricas y religiones, es la representación transcendente del "Anima" de los hombres y del "Animus" de las mujeres.

El "Anima/us" es lo que da luz a la "Sombra". Por eso se dice que el Iniciado sale de las tinieblas tras recibir la "Luz." El papel de este arquetipo es el de poner la mente a tono con los valores internos y abrir el camino hacia profundidades aún más internas.

Una vez que la consciencia se ha identificado totalmente con el "Anima/us", aparece una nueva etapa simbólica del descubrimiento de la parte más nuclear y profunda del inconsciente, denominada por Jung como "Sí mismo". Se trata del núcleo más íntimo de la psique, allí donde reside la chispa divina o esencia que constituye el centro de cada individuo.

La figura del "Sí mismo" aparece colectivamente en el simbolismo del "Hombre arquetípico" o Cósmico de todas las tradiciones (Adam Kadmon, Purusha, Krishna, Buda, Abraxas, Jesucristo, etc.). Incorpora el simbolismo de la imagen psíquica del "Sí mismo" que vive dentro del individuo y que es su única parte inmortal. Es el que le redime y le conduce a su esfera

originaria, por lo que es también el propio iniciado el que incorpora en sí mismo esta realidad, la meta final del proceso de iniciación, que se corresponde con el de individuación psíquica de la psicología profunda.

Dice Mircea Eliade en su libro "Iniciaciones Místicas" (Edit. Taurus, Madrid, 1975): "...el mundo moderno no conoce ya iniciaciones de tipo tradicional. Ciertos temas iniciáticos perviven aún en el Cristianismo, pero las distintas confesiones cristianas no les otorgan ya valor de iniciación. Los rituales, la simbología y el vocabulario tomados de los Misterios de época tardía, si bien se conservaron a través de las diversas confesiones cristianas, perdieron su aura iniciática: desde hace quince siglos forman parte del bagaje simbólico y del ceremonial de la Iglesia.

Esto no quiere decir que no hayan existido, ni que no existan, grupos reducidos que trataran de reavivar el sentido esotérico de las instituciones de la Iglesia católica. El caso de J.K. Huysmans es el más conocido, pero no es el único. Sus tentativas apenas tuvieron resonancia fuera de algunos círculos de escritores y ocultistas amateurs. Ciertamente, desde hace unos treinta años, las autoridades católicas manifiestan gran interés por las imágenes, símbolos y mitos; pero ello se debe más que nada al renacimiento del movimiento litúrgico, al redescubrimiento de la patrología griega y a la creciente importancia que se concede a la experiencia mística. Ninguna de esas corrientes ideológicas ha sido suscitada por un grupo esotérico. Al contrario, se aprecia en la Iglesia católica el mismo deseo de vivir en la historia y de preparar a sus fieles para hacer frente a los problemas de la actualidad histórica, que se observa en las Iglesias reformadas. Si gran número de sacerdotes católicos se interesan hoy día mucho más que hace treinta años por el estudio de los símbolos, no lo hacen en el sentido en que lo entienden Huysmans y su grupo, sino para comprender mejor las dificultades y crisis de sus fieles. Por esta misma razón los sacerdotes de las distintas confesiones cristianas estudian y aplican cada vez más el psicoanálisis.

Ciertamente es que existe hoy día un número considerable de sectas ocultas, sociedades secretas, agrupaciones pseudoiniciáticas, movimientos herméticos, neoespiritualistas, etc. La sociedad teosófica, la antroposofía, el neovedantismo o el neobudismo, no son sino las expresiones más conocidas de un fenómeno cultural acreditado prácticamente por todo el mundo occidental. Este fenómeno no es nuevo. El interés por el ocultismo, así como la tendencia a agruparse en sociedades secretas más o menos iniciáticas, hace su aparición en Europa ya en el siglo XVI, para alcanzar el punto culminante en el XVIII. El único movimiento secreto que presenta cierta coherencia ideológica,

que posee ya una historia y que goza de prestigio social y político, es la Masonería. Las demás organizaciones con pretensiones iniciáticas son, en su mayor parte, improvisaciones recientes e híbridas. Su interés es más que nada de orden sociológico y psicológico: ilustran la desorientación de una parte del mundo moderno, el anhelo de hallar un sustituto a la fe religiosa. Ilustran asimismo la irreductible atracción por los misterios, por lo oculto, por el más allá, que forma parte del ser humano, y que puede comprobarse en todas las épocas y a todos los niveles de cultura, sobre todo en tiempo de crisis.

No todas las organizaciones secretas y esotéricas del mundo moderno presentan rituales de entrada o ceremonias iniciáticas. La iniciación se reduce, la mayoría de las veces a una instrucción libresca. (El número de libros y revistas iniciáticas que se publican en el mundo es impresionante.) Por lo que se refiere a las agrupaciones ocultas que practican alguna iniciación, lo poco que sabemos es que se trata de ritos inventados o inspirados por ciertos libros que pasan por ser custodios de las iniciaciones de la antigüedad. Los rituales llamados iniciáticos denotan con frecuencia una deplorable pobreza espiritual. Si los adeptos han podido ver en ellos un medio infalible para alcanzar la gnosis suprema, ello demuestra hasta qué punto el hombre moderno ha perdido el sentido de la iniciación tradicional.

Pero el éxito de tales intentos demuestra al mismo tiempo la necesidad profunda de ser iniciado, es decir, de regenerarse, de tomar parte en la vida del espíritu. En cierto modo, las sectas y agrupaciones pseudoiniciáticas ejercen una función positiva, ya que ayudan al hombre moderno a encontrar un sentido espiritual a su vida, drásticamente desacralizada. Un psicólogo diría incluso que la extravagante inautenticidad de estos pseudo-ritos iniciáticos importa poco; lo que cuenta es que la psique profunda de quienes en ellos toman parte vuelva a recuperar, gracias a los ritos, un cierto equilibrio.

La mayor parte de estos grupos pseudo-ocultos son de una irremediable esterilidad. Ninguna creación cultural de importancia puede anotarse en su haber. Por el contrario las escasas obras modernas en que se traslucen temas iniciáticos — por ejemplo: el *Ulysses* de James Joyce, *The Waste Land* de T.S. Elliot— son creaciones de escritores y artistas que no se consideran iniciados ni pertenecen a ningún círculo oculto.

De este modo volvemos al problema que ya antes apuntábamos: los temas iniciáticos viven sobre todo en el inconsciente del hombre moderno. Esto viene confirmado no sólo por el simbolismo iniciático de ciertas creaciones artísticas —poesías, novelas, obras plásticas, el cine actual— sino también por su resonancia

en el público. Tal adhesión masiva y espontánea demuestra, a nuestro juicio, que en lo profundo de su ser el hombre moderno es sensible todavía a los esquemas o mensajes iniciáticos. Incluso en el vocabulario que se utiliza para interpretar dichas obras se aprecian motivos iniciáticos. Dícese que tal o cual libro, o tal o cual película descubre de nuevo los mitos y las pruebas del Héroe en busca de la Inmortalidad, que toca el misterio de la redención del Mundo, que revela los secretos de la regeneración por medio de la Mujer o del Amor, etc.

No es de extrañar que los críticos se vean cada vez más atraídos por las implicaciones religiosas, y muy particularmente por el simbolismo iniciático, de las obras literarias modernas. La literatura desempeña un papel considerable en las civilizaciones occidentales contemporáneas. La lectura en sí misma como distracción y medio de evasión de la actualidad histórica, constituye una de las características del hombre moderno. Resulta pues natural, que éste trate de satisfacer sus necesidades religiosas, inhibidas o insuficientemente satisfechas, mediante la lectura de ciertos libros en apariencia seculares, pero que de hecho contienen figuras mitológicas camufladas en personajes contemporáneos, y que presentan esquemas iniciáticos bajo la apariencia de aventuras cotidianas.

La autenticidad de este deseo semiconsciente o inconsciente de tomar parte en pruebas que regeneran a un Héroe y finalmente le salvan, viene demostrada, entre otras cosas, por la presencia de temas iniciáticos en los sueños y en la actividad imaginaria del hombre moderno. C.G. Jung hizo hincapié en el hecho de que el proceso que él llamaba de individuación y que, según él, constituye la meta última de la vida humana, se realiza a través de una serie de pruebas de tipo iniciático.

Como queda dicho, la iniciación se da en toda vida humana auténtica. Por dos razones: de un lado, porque toda vida humana auténtica lleva consigo crisis de profundidad, pruebas, angustias, pérdida y reconquista del propio yo, muerte y resurrección; de otro lado, porque sea cual sea su plenitud, toda existencia se revela, en determinado momento, como una existencia malograda. No se trata de un juicio moral acerca del pasado, sino de un sentimiento confuso de haber traicionado lo mejor de uno mismo. En tales momentos de crisis total, sólo una esperanza parece capaz de salvarnos: la esperanza de poder empezar de nuevo la vida. Quiere esto decir, en suma, que soñamos con una nueva existencia, regenerada, pletórica y significativa. No es el deseo oscuro, oculto en el fondo de toda alma humana, de renovarse periódicamente, según el modelo de la renovación cósmica. Lo que en esos momentos de crisis total se sueña y espera es lograr una renovación definitiva y total, una

renovación de esta naturaleza será el resultado de toda conversión religiosa auténtica.

Pero las conversiones auténticas y definitivas son un tanto escasas en las sociedades modernas. Tanto más significativo nos parece por ello el hecho de que hombres no religiosos sientan a veces, en lo más hondo de su ser, el deseo de esta transmutación espiritual, que, en otras culturas, constituye la meta misma de las iniciaciones. No nos toca a nosotros juzgar hasta qué grado cumplían sus promesas las iniciaciones tradicionales. Lo importante es que proclamaban la intención, y reivindicaban el poder de transmutar la existencia humana. La nostalgia de una renovación iniciática, que esporádicamente surge de lo más recóndito del hombre moderno no religioso, nos parece por lo dicho profundamente significativa: sería, en definitiva, la expresión moderna de la eterna nostalgia del hombre por encontrarle un sentido positivo a la muerte, por aceptar la muerte como un rito de paso a un modo superior de ser. Si cabe decir que la iniciación constituye una dimensión distintiva de la existencia humana, ello se debe sobre todo a que sólo la iniciación confiere a la muerte una función positiva: preparar el nuevo nacimiento, puramente espiritual, el acceso a un modo de ser sustraído a la acción devastadora del Tiempo."

Aquellos que mediante la inspiración natural o el entrenamiento mágico, son capaces de utilizar su visión mental o interna para dar forma creativa a los eventos que proceden del mundo transcendental, son considerados Iniciados, Adeptos, Magos, Maestros, Profetas, Artistas y Místicos.

Nada de esto es posible si el individuo no es capaz de retirar la visión del mundo externo objetivo y focalizarlo hacia dentro y tratar de escrutar allí todos los aspectos misteriosos del alma. Pero, ¿cómo pueden ser evocados los contenidos primigenios, cuando normalmente permanecen totalmente ignorados por el Ego consciente?

Hay individuos que mediante su iniciación en los Misterios, son capaces de manejar estos contenidos de manera que no irrumpen en la esfera consciente de forma brusca e incontrolada. Esta faceta de los iniciados está simbolizada por la llamada Voz de la Revelación. Cuando esta Voz, que surge de las profundidades del inconsciente filogenético en forma de vibración poderosa, llega a la esfera de la consciencia, la inunda de contenidos ignorados y temidos por la mayoría del género humano. La humanidad en general teme a los difuntos y antepasados debido a la fuerte labor que el Ego ha realizado en la sociedad, apartando a los difuntos, es decir, a nuestro propio pasado, lejos de las ciudades y pueblos, para poder olvidar la necesaria influencia que tienen sobre nuestros Egos ficticios y vulnerables.

El candidato a la iniciación es capaz de evocar las fuerzas antiguas y latentes en los centros ocultos de poder dentro de su cuerpo. Estas energías que están enraizadas en el inconsciente, tratan de emerger a la consciencia para, desde allí y a través de la actividad del iniciado, poder unirse con las energías que emanan del reino espiritual ideal, quedando redimidas por éstas del destierro y el olvido a que han estado sometidas desde que el hombre perdió su existencia paradisiaca primordial.

Estas oscuras energías llevan consigo todo el bagaje de información de la historia del tiempo y los poderes del mundo, porque de estas leyes es de las que se construye el mundo objetivo tal como lo vemos. Estas leyes emanan de la actividad oscura inconsciente que debe unirse a su contraparte luminosa consciente o seguirán en estado caótico y desequilibrado.

Cuando estas energías antiguas son despertadas, no son ni reprimidas en su emerger, ni convierten al iniciado en un esclavo de sus impulsos, sino que son llevadas a su consciencia y a través de su Voluntad y con el calor del Amor, se unen en matrimonio mágico con las energías que descienden del Reino de los Cielos.

El mago es un receptor de los mensajes que estas fuerzas emiten y que han estado emitiendo siempre desde el principio de la historia humana. Estos mensajes necesitan un canal apropiado por el que manifestarse y esto solamente se hace posible en la consciencia del mago, que es la matriz perfecta donde el pasado se revela como presente y a su vez se proyecta hacia el futuro desde su propia actualización.

Estas fuerzas a las que nos estamos refiriendo, y que son "las generadoras" de la energía que el mago necesita para poder llevar a efecto su proyecto mágico de transmutación, son lo que la Gnosis denomina Daemones, los cuales se expresan en nosotros cuando son evocados mediante las técnicas mágicas. Pero antes de evocar estas fuerzas terribles, es necesario que el candidato reciba el "Espíritu Santo".

Cuando el hombre es capaz de hacerse receptivo a la influencia del inconsciente y deja de reprimirlo para que aflore a la esfera de su Ego, es cuando se dice que ha recibido el Espíritu Santo. Porque solamente los que han recibido el Espíritu Santo son capaces de oír la sabia voz que emana de nuestra naturaleza oculta. En la tradición de los Templarios este Espíritu Santo está simbolizado por Baphomet (Bautismo de la Sabiduría), que hace posible la unión de los contrarios. No es posible ascender en la evolución espiritual (los cielos) sin haber recibido este Espíritu que es visto por unos como ave que desciende del cielo,

para simbolizar la influencia de los aspectos sublimados por el Ego; pero también visto por otros como serpiente, para simbolizar la influencia de los aspectos inferiores inconscientes que ascienden hacia el Ego. Esta unión de ave y serpiente fue representada maravillosamente en la tradición azteca como la "Serpiente Emplumada" y la serpiente atrapada por el águila.

"Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador para que esté con vosotros para siempre".

"Pero el Consolador, el Espíritu Santo, a quien el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que yo os he dicho".
Juan 14: 16, 26.

"Pero cuando venga el Consolador, a quien os enviaré del Padre, el Espíritu de la verdad, que procede del Padre, dará testimonio acerca de mí".
Juan 15: 26.

El Espíritu Santo, referido en la Gnosis cristiana como el Consolador, que desciende sobre el hombre para conferirle la Gracia divina, es definido por la palabra griega "Parakletos", que significa "uno que es llamado al lado de otro para ayudarlo". Desciende sobre el iniciado para habitar en él y conferirle la Luz divina.

Como todos sabemos, el Espíritu Santo es conocido generalmente como la Tercera Persona de la Trinidad Divina del Cristianismo. El Espíritu Santo se representa en las Iglesias Cristianas acompañando al Cristo y a su Ecclesia. El otorga la Gracia Santificante a los que son dignos y merecedores de Ella. Hay pues dos aspectos del Espíritu Santo en la doctrina cristiana: un aspecto más abstracto y teológico, la Tercera Persona de la Santísima Trinidad; y otro más concreto y cercano al hombre, el Parakletos o Consolador. El descenso del Espíritu Santo sobre el hombre, es denominado con frecuencia "Bautismo del Espíritu o de Fuego", para diferenciarlo del "Bautismo de Agua" que recibe el neófito al ser aceptado en la Ecclesia.

El neófito es purificado por el Bautismo de Agua, pero hasta que no recibe el Espíritu Santo por imposición de manos, no adquiere todo el poder que puede conferir el Parakletos. Es también el Espíritu Santo, el que crea el verdadero lazo indestructible que une a los miembros de la Ecclesia y es esta unidad la que constituye en la Iglesia Cristiana, el Cuerpo de Cristo.

Seraphim de Sarov describe la vida cristiana como una "colección del Espíritu Santo", siendo aquí concebido el Consolador como el agente principal de la restauración humana a su estado natural original mediante la comunión en el Cuerpo de Cristo.

Pero ¿qué es el bautismo del Espíritu Santo llamado a veces también bautismo de Fuego? Dice el Nuevo Testamento "vosotros seréis bautizados con el espíritu Santo dentro de no muchos días." (Hechos 1:5), y "de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados, y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y todos fueron llenos del Espíritu Santo." (Hechos 2:2-4)

En primer lugar la palabra bautismo significa "limpiar" y se refiere por lo tanto al acto de entregarse a un proceso de limpieza. "Porque las armas de nuestro ejército no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, refutando argumentos, y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia al Cristo." (2Corintios 10:4)

El Espíritu es llamado "Santo" porque es "puro" y viene de la misma raíz que "intacto." Este Espíritu Santo nos despertará como se amonesta en Isaías 51:9, "Despiértate, despiértate. Vístete de poder, oh brazo de Jehová; despiértate como en los tiempos antiguos, en los siglos pasados." El espíritu santo nos ayuda a ser de nuevo íntegros y completos, "No temas porque estoy contigo, del oriente traeré la semilla de tu generación, y del occidente te recogeré. Diré al norte: Da acá; y al sur: No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra." (Isaías 43:5-6)

Nuestras personalidades fragmentadas volverán a juntarse. "Y así ha dicho Jehová el Señor a estos huesos: He aquí, yo hago entrar espíritu en vosotros y viviréis...y hubo un ruido mientras yo profetizaba, y he aquí un temblor; y los huesos se juntaron cada hueso con su hueso...y el espíritu entró en ellos, y vivieron y estuvieron sobre sus pies; un ejército grande en extremo." (Ezequiel 37:5-10)

Debemos pues esperar de Dios este Espíritu Santo y trabajar en nuestro proceso de purificación y limpieza. Jesús prometió a sus discípulos que sería el Consolador que haría recuperar a la mente las cosas que había enseñado. Dijo que daría el poder y ayuda para comprender las cosas más profundas de Dios y la sanación del cuerpo y de la mente. Y lo más importante de todo, que nos enseñaría a amar, porque Dios es amor. "Sed pues imitadores de Dios como hijos amados. Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, como conviene a santos, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante." "...Porque en otro tiempo erais tinieblas, más ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz." "...Mas todas las cosas, cuando son evidenciadas por la luz, se manifiestan;

porque la luz es lo que manifiesta todo. Por lo cual dice: Despiértate, tu que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo." (Efesios 5:1-14)

La misma palabra Cristo significa "que ha sido ungido con el Espíritu Santo." Dice en Efesios 5:25-27, "Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha."

¿Cómo funciona este proceso de limpieza? "No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni no circuncisión, bárbaro ni escita, siervo ni libre, sino que Cristo en el todo, y en todos. Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro...Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto." (Colosenses 3:9-17)¿Podemos alcanzar tal estado de perfección y de gozo? Por supuesto que podemos hacerlo con la ayuda del Espíritu Santo.

El Espíritu Santo es a veces representado como unas alas o como un ave con sus alas abiertas, para simbolizar el descenso sobre el Hijo encarnado (el hombre), para hacer que se eleve al cielo. Esta figura también aparece con frecuencia entre los gnósticos.

Las distintas sectas gnósticas de la antigüedad diferían en su concepción del Espíritu Santo, apartándose muchas veces de los conceptos de los cristianos ortodoxos.

Basílides lo representa como "paloma" que desciende para "restituir" al hombre al Reino de la Luz. Este descenso se hace parcialmente en el Bautismo de Agua y de forma completa en el Bautismo de Fuego.

Para Valentín, el Espíritu Santo es Sophia, es decir, tiene un aspecto femenino o pasivo, derramándose en el mundo y fundando la Ecclesia espiritual en la Tierra. Requiere la presencia del Hijo como contraparte activa o masculina para realizar su misión.

Hay que tener en cuenta que los gnósticos cristianos practicaban una espiritualidad muy similar a la de las tradiciones orientales, algo bastante diferente de la cristiandad occidental

que conocemos hoy día. En griego "gnóstico" significa "conocedor" como "Gnosis" equivale a "Conocimiento." Al contrario que la fe ciega que piden las Iglesias cristianas de hoy día, la Gnosis significa experiencia mística directa de lo divino, que sólo puede ser alcanzada por medio de una evolución espiritual individual hacia la auto-realización, y no dentro de los confines de un dogma intelectual. La experiencia de la Gnosis era y sigue siendo transracional y no intelectual.

El Libro de Tomás, incluido en la Biblioteca de Nag Hammadi nos dice Cristo: "El que no se conoce a sí mismo, no sabe nada, pero el que se conoce ha adquirido el conocimiento de la profundidad del universo." Comparemos esto con un párrafo de los Upanishad, el tratado hindú sobre la auto-realización: "No es por medio de argumentos que se conoce el sí mismo...Distingue el sí mismo del cuerpo y de la mente. El sí mismo, el atman, el refugio superior de todo, impregna el Universo y mora en los corazones de todos. Los que son instruidos en el sí mismo y practican constante meditación, alcanzan lo inmutable y el atman auto-efulgente (espíritu/sí mismo)."

En otro texto gnóstico, el Evangelio Secreto de Tomás, Cristo promete la realización espiritual "Yo te daré lo que ningún ojo ha visto, ni escuchado ningún oído, ni tocado ninguna mano y lo que nunca ha aparecido en la mente humana." Esta descripción no se aleja de la experiencia en los Upanishad "el Sí mismo está desprovisto de nacimiento y muerte, ni crece ni disminuye y los accidentes de la vida no le afectan. Trasciende el espacio y el tiempo; lo más grande no es lo suficiente para comprenderlo y lo más pequeño no lo es para escapar a su atención. Es el Sí mismo de todo."

Lo mismo que Cristo nos advirtió contra el pecado y nos animó hacia la perfección moral para acceder a la realización espiritual, también los textos orientales (Upanishad) afirman "Ningún talento intelectual puede ayudarle a uno a realizarlo, sólo puede ser realizado por aquellos que se entregan y se hacen honestos por la gracia, desistiendo de todo lo que es pecaminoso, los que se dedican a la práctica de la perfección por constante meditación."

Los textos espirituales más antiguos de Oriente, los Vedas de la India, nos hablan del proceso del despertar espiritual por el cual se alcanza la consciencia verdadera que se denomina auto-realización. La persona auto-realizada vive en la experiencia directa de la realidad, lo que se denomina en hindú "Jnana" (equivalente sánscrito a Gnosis). Dicha persona es denominado "Jnani" (equivalente a gnóstico) o "dwijaha" (dos veces nacido, primero de una madre humana en el plano terrenal y luego como hijo de la Madre Divina, que le da el nacimiento espiritual en

el plano de la consciencia mística o Gnosis). Muchos textos indios místicos afirman también que esta misma Diosa Madre o Shakti se representa dentro del ser humano como un poder divino femenino llamado Kundalini.

¿Qué dice al respecto la tradición occidental? En el Libro Secreto de Juan, Cristo explica que la redención del hombre ante el Padre Celestial ocurre por mediación de un principio femenino divino, que llama la Madre Terrenal. Es la Madre Terrenal la que retira los pecados para que sus hijos puedan llegar a ser candidatos a su herencia divina; "cuando todos los pecados y las impurezas hayan abandonado tu cuerpo, tu sangre llegará a ser tan pura como la de la Madre Terrestre y tan pura como la espuma del río cuando brilla con la luz del sol. Y tu aliento ha de ser tan puro como el de las flores de exquisito olor; tu carne tan pura como la de los frutos que cuelgan entre las hojas de los árboles: la luz de tus ojos tan clara como el brillo del sol en el cielo azul. Y entonces todos los ángeles de la Madre Terrestre te servirán, y tu aliento, tu sangre y tu carne serán uno con el aliento, la sangre y la carne de la Madre Terrestre, para que tu espíritu sea uno con el Espíritu de tu Padre Celestial. Porque en verdad nadie puede alcanzar al Padre Celestial a menos de que sea a través de la Madre Terrestre. Lo mismo que el recién nacido no puede entender la enseñanza de su padre hasta que su madre le ha amamantado, bañado, vestido, dormido y hecho crecer." La Madre Terrestre es una mediadora divina a través de la cual los buscadores, los Hijos del Hombre, son elevados al Padre Celestial. Otra parte del mismo texto dice, "Honra a tu Madre Terrestre y observa sus leyes para que tus días puedan ser largos sobre la tierra y honra a tu Padre Celestial, para que la vida eterna pueda ser tuya en los cielos. Porque el Padre Celestial es cien veces más grande que todos los padres de sangre y semilla, y más grande es la Madre Terrestre que todas las madres por el cuerpo." La Santísima Trinidad, es pues Dios el Padre, Dios el Hijo (Cristo) y Dios la Madre. La Madre Divina en particular es el medio y poder de la evolución espiritual.

El Libro Secreto de Juan relaciona la descripción del Divino Femenino como el poder de Dios Todopoderoso. "Esta es el poder que existe antes que todos ellos, que procedió del pensamiento del Padre, la suprema inteligencia del todo, luz a semejanza de la luz del Padre, poder perfecto, imagen del Espíritu invisible, virginal y perfecto. Ella es el poder y la gloria, Barbeló, gloria perfecta de los eones, gloria de la revelación, gloria del Espíritu virginal. Ella lo alabó, pues gracias a él había llegado a la existencia. Este es el primer pensamiento, la imagen de aquel. Ella fue la matriz del todo, pues existió antes que todos ellos, madre-padre, hombre primordial, espíritu santo, el triple varón, la triple potencia, el triple nombre,

andrógino, el eón eterno entre los invisibles, el primer principiado." El Espíritu Santo es descrito aquí como el Poder Divino de Dios mismo. Este poder es maternal en su carácter (matriz universal, Ella, el padre-madre) y todopoderosa como la "primera emanación de Dios." Más aún, Ella es pura (Virgen) y glorifica la pureza. Parece pues que la antigua tradición cristiana nos dice que el Espíritu Santo es realmente la Madre Divina.

No podemos dejar de lado los paralelismos orientales. Dios Todopoderoso en la mitología india se representa como Sada-Shiva. Su estado es la perfección eterna (Sat Chit Ananda). Su poder es la Adi Shakti (poder primordial) que es su contraparte femenina o esposa. Es ella la que hace todas las cosas. Ella creó el universo y los dioses que se encargan de él (por ejemplo el triuno Brahma-Vishnu-Shiva). La Adi Shakti es la Madre de todas las cosas. Ella dio nacimiento al universo y es el poder femenino de toda deidad y ser celestial. El Libro Secreto de Juan dice lo mismo como ya hemos visto anteriormente. De esta forma los místicos cristianos entendían que el Espíritu Santo es el Divino Femenino, la Diosa, la Madre Universal. Los cristianos Siríacos adoraban al Espíritu Santo como la Gran Madre. Felipe sugiere que María misma es el Espíritu Santo (porque nadie salvo la Madre Divina puede dar a luz al Hijo e Dios). Otras Escrituras Apócrifas describen a María como el foco de las actividades del Templo.

Lo mismo que María y el espíritu Santo aparecen como aspectos paralelos de la Madre Divina descrita en Oriente, de la misma forma Cristo, el hijo de Dios refleja el principio oriental del Hijo Divino. El Hijo Divino en la tradición mitológica oriental es adorado comúnmente como los dos dioses niños Ganesha y Kartikeya. Ganesha representa el entramado del cosmos, el Aum primordial o Logos del que fue construida la creación. Cristo afirmaba de sí la misma naturaleza primordial cuando decía, "Yo soy el primero" y "Yo soy el alfa." Ganesha es el hijo primordial que encarna la pureza y la inocencia. De forma similar Cristo veneró a los niños y la inocencia que manifestaban. Incluso animó a los apóstoles a cultivar nuestra propia inocencia de niños "dejad que los niños vengan a mi porque de ellos es el reino de los cielos" y "de cierto os digo que el que no reciba el reino de Dios como un niño, no entrará en él." Kartikeya es el mismo principio de inocencia en acción dinámica, como hizo Cristo cuando expulsó a los cambistas del templo.

Parece pues que Cristo nos está diciendo que el reino de los Cielos, que es el estado de perfección análogo a Dios y de inocencia análoga a la de los niños, se consigue mediante algún tipo de fenómeno interior. En las Escrituras Gnósticas, Cristo

habla directamente de esta transformación interna también llamada auto-realización. Nos dice también que el Espíritu Santo o Madre Divina es el poder por el cual se realiza, ¿pero por qué mecanismo?

Echemos una ojeada a la tradición hindú de la Kundalini de la que muchos santos locales han hablado. Shankaracharya (700 d. JC) y Gyaneswara (1200 d. JC) son dos exponentes bien conocidos de Kundalini. Ambos la describen como una fuerza de espiritualidad pura y virginal que yace dormida dentro del ser humano.

Mediante purificación constante y auto-perfeccionamiento, los siete centros vitales de energía (chakras) que rigen los aspectos de la mente, cuerpo y alma, son preparados para el despertar de Kundalini. Una vez despertada por la gracia divina, Kundalini pasa a través de estos centros iluminando cada uno con su paso. Al llegar al séptimo centro (Sahasrara) la consciencia se une con el Sí mismo eterno interior. La experiencia es transracional, no causal, un éxtasis real y tangible de consciencia verdadera. Los místicos hindúes llamaban a Sahasrara el "Paraíso", el "Cielo", como Cristo lo denominó "El Reino de Dios Interior." Cuando Kundalini pasa por cada centro vital, éste es estimulado para producir una energía pura y nutriente. Los Vedas describen esta energía como un río sagrado emitido por cada uno de los siete chakras. Shankaracharya llamó a esta energía "rueda." Describió también su naturaleza como agua divina que caía sobre él cuando meditaba en el éxtasis de devoción. Otras escrituras hindúes llaman a esta energía "Paramchaitanya" (energía de consciencia suprema). El milagro de Pentecostés en el que los Apóstoles fueron dotados de poder por el Espíritu Santo se parece a la experiencia de estos chakras manifestando esta misma energía divina.

Consideremos este párrafo del Libro de los Himnos de los Rollos del Mar Muerto: "He alcanzado la visión interna y mediante Tu Espíritu en mí he oído Tu maravilloso secreto, mediante Tu visión mística has producido un flujo de conocimiento dentro de mí, una fuente de poder que esparce aguas vivientes, un diluvio de amor y una sabiduría que todo lo comprende, como el esplendor de la luz eterna." La "fuente de poder", "flujo de conocimiento", "agua viviente", "diluvio de amor", "luz eterna", describen directamente la experiencia del despertar de Kundalini. Veamos un trozo del Evangelio Apócrifo de Felipe, "El Arbol de la Vida es el centro del Paraíso, sin embargo es del árbol del olivo del que obtenemos el Crisma. El Crisma es la fuente de la resurrección." Krishna, el personaje divino, describió también la Kundalini como un Arbol de espiritualidad invertido, cuyas raíces se hunden en el cerebro. El "Arbol de la Vida" es un símbolo paralelo de la Kundalini. También lo es el

Santo Grial, la copa de la que bebió Cristo en la última cena siendo su significado simbólico que el sustento de Cristo emana de una copa, es decir, un objeto cuyas cualidades receptivas reflejan la naturaleza del femenino divino, en definitiva, otro paralelismo con Kundalini.

Podemos ver cómo el Crisma de San Felipe es la misma "rueda" descrita por Shankaracharya, el "Paramchatanya" o en la terminología cristiana la "gracia de Dios." En el Evangelio de la Paz, Cristo explica que la experiencia de la espiritualidad es lo principal. Dice que las Escrituras expresan solamente un conocimiento intelectual, pero que debemos tener el "conocimiento vivo", que es la experiencia de nuestra propia espiritualidad. Dice, "No buscad la ley en vuestras Escrituras porque la ley es la vida, mientras que la Escritura está muerta. Os digo en verdad que Moisés no recibió sus leyes de Dios como escritura sino mediante la palabra viva. La ley es palabra viva de Dios vivo a profetas vivos para hombres vivos. Yo os digo en verdad que todas las cosas vivas están más cerca de Dios que la Escritura que no tiene vida. Os digo en verdad que la escritura es la obra del hombre, porque la vida y todos sus aspectos son la obra de nuestro Dios. Por lo tanto escuchad las palabras de Dios que están escritas en sus obras. ¿Por qué estudiar las escrituras muertas que vienen de las manos de los hombres?" Esto quiere decir que hay que buscar la experiencia divina que está más allá de definición y no aceptar las interpretaciones mundanas humanas de la experiencia suprahumana de los místicos. Así pues, la ley de Cristo es experimental, cósmica y viva y se realiza mediante el despertar de la experiencia espiritual dentro del buscador, no por el estudio intelectual o siguiendo a los que no han tenido esa experiencia en ellos mismos. Esto está en paralelismo con las enseñanzas orientales; la auto-realización, el despertar espiritual, es alcanzado por el justo y otorga mayor honradez. Además, la auto-realización es un proceso de genuina transformación espiritual interna que debe ser experimentada para ser comprendida, porque pertenece a una esfera más allá de la descripción escrita o de la definición teológica. Como se obtiene por la gracia de la Madre Divina (Espíritu santo) solamente, no es posible organizar o institucionalizar esta experiencia en términos humanos.

Esto contrasta con la forma en la que las Iglesias han encasillado y categorizado el cristianismo en términos de "fe ciega", "obediencia a la iglesia" y ritual vacío. En las Escrituras Gnósticas, no tocadas por las iglesias organizadas, Cristo nos anima a percibir y experimentar el orden cósmico por nosotros mismos y no confiar en las llamadas autoridades escriturales.

C.G. Jung reconoció el lazo que hay entre el Femenino Divino y el principio oriental de Kundalini. Comprendió que la Kundalini era la representación de la Diosa interior de cada uno de nosotros. ¿Es el espíritu santo la Kundalini? ¿Fue la Kundalini un principio central en la primitiva cristiandad mística? Tal aseveración nos ayudaría por ejemplo a reinterpretar muchas partes incomprensibles de la Biblia. En el Evangelio de San Juan, Cristo explica al fariseo Nicodemo, "Te digo en verdad, excepto que un hombre nazca de agua y espíritu, no puede entrar en el reino de Dios", este segundo nacimiento debe ser tomado en su sentido místico y sutil. Nacer "del agua y del espíritu" describe el despertar de Kundalini. Ella es descrita con frecuencia como una madre divina cuyo ascenso dentro de la médula espinal otorga un renacimiento en la consciencia místico/gnóstica, el "agua divina" es su energía nutricia. La Kundalini entra en Sahasrara y se une allí la consciencia del buscador con el Sí mismo o espíritu. Esto se describe como una experiencia de gozo infinito del reino de Dios interior. Así pues, el "renacer" al que se refiere Cristo es aquel en el que los cristianos han entrado en la experiencia directa de la divinidad, en el estado de auto-realización.

Otras Escrituras de la Biblia pueden ser comprendidas en más profundidad teniendo en cuenta todo esto. En el Evangelio de San Mateo, Cristo dice, "Sed perfectos lo mismo que vuestro Padre que está en los cielos es perfecto." Es una clara alusión para emprender y alcanzar la perfección espiritual, lo mismo que Buda y otros sabios orientales enseñaron a sus discípulos. Cristo nos dice sobre nuestra naturaleza divina innata que la experiencia de los Cielos es un fenómeno interno, "Sois Dioses" (Salmos 82:6 y Juan 10:34) y también "He aquí, el Reino de Dios está dentro de vosotros" (Lucas 17:21). Esto implica que el estado interior del buscador es la fuente de su realización espiritual. Podemos decir que la idea de Cristo de la Salvación Celestial era un estado interno de perfección divina.

Cuando la consciencia del buscador se une completamente con el Espíritu Eterno/Sí mismo/Atman es cuando éste es experimentado o realizado. Como el espíritu no es más que una reflexión de Dios mismo, en el estado de completa auto-realización el buscador experimenta la perfección, "como nuestro Padre que está en los cielos es perfecto." El término oriental para este estado de auto-realización es Realización Divina y representa la etapa final de nuestra evolución espiritual.

Hay referencias aún más profundas a los chakras y a Kundalini en las Escrituras cristianas. Por ejemplo en el Apocalipsis se describen también simbólicamente los chakras en la visión espiritual de San Juan, "Vi siete candelabros de oro", también ve a Cristo como uno de los siete candelabros o sosteniendo

siete estrellas y habla de siete iglesias. En el Génesis Jacob tiene una visión de una escalera que conecta directamente la tierra con el cielo y describe la experiencia de forma análoga a la de Kundalini.

El término de Jesús de Nazareth no está relacionado con la ciudad del mismo nombre, ya que es dudoso que existiera en aquella época. Un análisis del lenguaje original demuestra que tal término no es lingüísticamente posible a pesar de hecho de que Pablo lo use. El término original es más bien "Jesús el Nazareno." Nazareno en arameo significa "el que se ha dedicado al servicio de Dios" o "el que ha sido ungido." Comparemos esto con el significado de Yoga "unión con Dios" y el de yogui, siendo este último referido al que se ha unido a Dios o a las descripciones del despertar de Kundalini, la "unción mística." Los Nazaríes fueron un grupo de gnósticos contemporáneos de Cristo. Enseñaban una espiritualidad mística similar a las ideas orientales ya descritas. Algunas autoridades han sugerido que esta palabra gnóstica se deriva en última instancia de la palabra india "Nazar." Se trata de un término yogui para el punto central entre las cejas, por encima de la nariz (el tercer ojo) en donde los sabios antiguos focalizaban su atención en la meditación. Un significado más adecuado de "Jesús el Nazareno" sería "Jesús el que tiene Yoga o Auto-Realización" o "Jesús el que medita." Considerando el status de Cristo como "Hijo de Dios" tal vez un significado más apropiado sería "Jesús el que es objeto de meditación." ¿Fue Cristo mismo el objetivo de meditación como otras muchas deidades de las culturas orientales?

El Nazar corresponde físicamente a la localización del Ajna chakra, el sexto chakra vital a través del cual Kundalini debe pasar antes de entrar en Sahasrara. El Ajna corresponde físicamente como el "quiasma óptico" cuya forma es cruciforme. ¿Se representa el Cristo cósmico dentro de cada uno de nosotros en el Nazar, Ajna chakra, lo mismo que la Madre cósmica o Espíritu Santo se representa como la Kundalini?

La posición de Ajna chakra es tal que se convierte en el centro final que debe ser cruzado antes de que Kundalini termine su viaje en el Sahasrara (El Reino de Dios interior). La entrada de Kundalini en Sahasrara da la experiencia de éxtasis de la consciencia divina. Esto explica las palabras de Cristo, "Nadie pueden entrar en el Cielo sino a través de mi."

Recordemos también la instrucción de Cristo de "hacéos como niños" o "mirad las aves del cielo, que no siembran ni siegan, ni recogen en graneros; vuestro Padre celestial las alimenta. ¿No valéis vosotros mucho más que ellas?" La inocencia de mente que describe es la misma consciencia Zen obtenida en el estado

de meditación, cuando Ajna chakra es atravesado por Kundalini dando lugar a una consciencia incrementada del momento presente, siendo neutralizados todos los pensamientos pasados y futuros. Consideremos también que Cristo dijo, "Cuando tus dos ojos lleguen a ser uno, tu cuerpo se llenará de luz." Esto implica que cuando vamos más allá de la visión física (los dos ojos) hasta la experiencia o percepción sutil que ocurre cuando se abre el tercer ojo y la consciencia entra en el Sahasrara, nuestro cuerpo se llena de luz, pureza, gracia, etc.

Hay además simbolismo adicional, por ejemplo, los doce apóstoles representan seis pares que son símbolos de los seis chakras inferiores desde Muladhara hasta Ajna. Estos seis chakras se limitan a la consciencia dual, es decir, pasado y presente, causa y efecto. Sin embargo, el chakra final, Sahasrara, representado aquí por Cristo, que fue el guía de los doce apóstoles, es no dual, derivando de una consciencia superior al plano causal.

Podemos sacar de todo esto algunas conclusiones, aunque totalmente contrarias al dogma sobre Cristo y la cristiandad. La espiritualidad de Cristo difería radicalmente de la interpretación moderna que se hace de la misma. Su enseñanza era dinámica y parecida al Zen, focalizada sobre la experiencia de la purificación y transformación, la elevación de la consciencia del buscador al estado de auto-realización.

En el centro de su enseñanza estaba el hecho de que el aspecto femenino de Dios, Dios-Madre, era el medio por el cual ocurría la auto-realización y evolución espiritual hacia la consciencia divina. Cristo veneró a la Madre Divina como el Espíritu Santo. Es este poder, descrito en oriente como residiendo en el ser humano como la Kundalini, lo que constituye el último vestigio de la tradición de la Diosa en el occidente cristiano.

¿Por qué las Iglesias suprimen estas tradiciones cristianas? Parcialmente porque son instituciones patriarcales basadas sobre el cuestionable dogma de Pablo que percibía a las mujeres (y por lo tanto al principio femenino) como entidades inferiores. Parcialmente también porque la espiritualidad que se focalizó sobre el Femenino Divino también ponía énfasis en el poder redentor de Dios-Madre y en su papel como otorgadora de la experiencia mística. Este tipo de orientación mística desafía todo tipo de organización, jerarquía dogmática e instituciones, prefiriendo el papel de la experiencia, revelación y crecimiento progresivo individual hacia la consciencia divina.

La promesa de Cristo de un Consolador, la "segunda venida", implica otra encarnación divina que proporcione la redención de la humanidad. Como ya hemos visto es la Madre Divina la que

tiene el poder de redimir a sus hijos, los Hijos del Hombre (como apuntan los gnósticos), a los ojos de Dios el Padre. ¿Quien mejor que la Madre Divina para consolar a los hijos que sufren?

C.G. Jung, en su crítica de la psique occidental hace notar la ausencia del Principio Femenino como la causa principal de la mayor parte del desequilibrio psico-cultural de occidente. El retorno del Femenino Divino facilitaría la redención espiritual de la Cultura Occidental.

Dice el Apocalipsis, "Apareció en el cielo una gran señal: una mujer vestida del sol, con la luna bajo sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas. Y estando encinta, clamaba con dolores de parto, en la angustia del alumbramiento. También apareció otra señal en el cielo: he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas; y su cola arrastraba la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese. Y ella dio a luz un hijo varón, que regirá con vara de hierro..."

La Mujer Divina, una figura central en el Apocalipsis, es el Consolador. La corona de estrellas indica que su autoridad y herencia es del Padre Divino. La luna sobre la que se apoya es otro símbolo de lo femenino.

Como Madre Divina, Ella da a luz (auto-realización) produciendo un hijo-hombre. Un hombre por indicar la madurez espiritual y acción dinámica y sin embargo un niño por simbolizar la pureza de corazón y la cualidad de inocencia que Cristo enseñó como esencial para entrar en el estado de Experiencia Celestial. El niño, al tener la consciencia mística de auto-realización, rige sobre las naciones para indicar no solo el gobierno del plano terrenal, sino sobre todo el reino interior, el sistema de los chakras. El hijo de la Madre Divina es el Adepto. Rige con vara de hierro (la Kundalini) eliminando los obstáculos que obstruyen el flujo a través del sistema de los chakras.

El dragón en frente de la Mujer que espera para devorar el niño puede ser una alusión a las Iglesias organizadas que han manipulado las Escrituras suprimiendo el Divino Femenino. Nos dice el Apocalipsis que los Hijos Divinos están destinados a vencer a la bestia y establecer una nueva era de consciencia divina.

Recordemos que Cristo dijo: "el que peque contra el Espíritu Santo será condenado para siempre." ¿Se refiere a lo que han

hecho las Iglesias cristianas con el Divino Femenino eliminándolo de del lugar que debe ocupar?

LA PSIQUE

Para Jung la consciencia está definida como esa cualidad de existencia relacionada con el Ego. "La consciencia necesita un centro, un Ego a través del que ser consciente de algo. No conocemos otro tipo de consciencia, ni podemos imaginar una consciencia sin Ego." El inconsciente es simplemente lo que no está relacionado con el Ego.

Dice Jung: "La consciencia es un descendiente nacido a posteriori de la psique inconsciente. En mi opinión no es válido mirar al inconsciente como algo derivado de la consciencia."

Y también: "La mente consciente está basada sobre y deriva de, una psique inconsciente que es anterior a la consciencia y que continúa funcionando con, o a pesar de, la consciencia."

Podemos ver aquí cómo la consciencia está subordinada de alguna forma a la libido y al Prana. Esta última, junto con la consciencia que emerge, es declarada ser por los textos Hindúes, el origen del mundo objetivo.

Dice Jung: "Más allá del mundo material, hay un mundo psíquico." "Los poderes del mundo que rigen a la humanidad, para bien o para mal, son factores psíquicos inconscientes y son los que hacen existir la consciencia y por lo tanto crean el sine qua non para la existencia de cualquier mundo. Estamos en un mundo que ha sido creado por nuestra propia psique."

Según Jung la realidad psíquica, la única realidad empírica, incluye el inconsciente colectivo primordial, fundamental, del que la consciencia es solamente una manifestación precaria y tardía. Esta realidad psíquica incluye todo lo natural y espiritual. "Justo como, en sus alcances inferiores, la psique se pierde en los substratos orgánico-materiales, en los superiores se resuelve en una forma "espiritual" sobre la que sabemos tan poco como sobre la base funcional del instinto." "Materia y espíritu aparecen en la región psíquica como cualidades distintivas de contenidos conscientes. La naturaleza última de ambos es transcendental, esto es, irrepresentable, porque la psique y sus contenidos son la única realidad que se nos da sin un medio." "Entre las esencias desconocidas del espíritu y de la materia está la realidad psíquica, la única realidad que podemos experimentar de forma inmediata." Por lo tanto, de acuerdo a Jung, la psique participa en la esfera

material y en la espiritual. "La materia" y "el espíritu" son los polos abstractos opuestos, ambos inaccesibles en sus construcciones conceptuales. Algunos pueden llamarles "Espíritu Absoluto" y "Materia Prima", pero Jung nunca aceptaría que estos conceptos tengan validez metafísica.

Aunque Jung rehusa aceptar un "absoluto", habla continuamente de "Dios", y en muchas formas diferentes. El inconsciente colectivo, la libido, el espíritu, el Sí mismo, son todos de alguna forma asimilados con Dios. Son el Dios interior, la idea y fuerza arquetípica, la divinidad experimentada, el símbolo, que no tiene nada que ver con la realidad absoluta de Dios. Dentro de la totalidad del universo psíquico Dios es la fuerza vital creativa y destructiva de la libido, impulsando todo lo que existe. Es incluso más incondicionalmente el "espíritu", ese "complejo psíquico lleno de orígenes creativos y posibilidades inmensas", que es una fuerza intencional del inconsciente. Y finalmente es ese Sí mismo que emerge a través del proceso de individuación, que "puede igualmente ser llamado Dios dentro de nosotros. Los orígenes de nuestra vida psíquica completa parecen estar enraizados en él, y todos nuestros propósitos superiores y últimos parecen esforzarse hacia él." Esto último es una idea de Dios alrededor de la cual giraba cada vez más el pensamiento de Jung, dejando las otras en la sombra. Como dice Altizer:

"Jung ha escogido el término de "Sí mismo" (Self) para designar la totalidad del hombre, la suma total de existencia consciente e inconsciente. Es una totalidad que incluye todos los componentes de la psique simbolizados en la cuaternidad o simbolismo del mandala. Sin embargo, el Sí mismo como representativo de la totalidad del hombre desafía la conceptualización y debe permanecer como un símbolo irracional que es un producto de los estratos más profundos de la psique colectiva y universal. El Sí mismo como símbolo psíquico es más profundo que el símbolo Dios. Es la consumación simbólica final del proceso de individuación, y por tanto es la imagen más profunda y superior del hombre y del universo. Porque el Sí mismo es un símbolo que refleja la identidad esencial del macro y del microcosmos en la realidad final y última del Anima Mundi, el Alma del Mundo."

En un nivel más profundo Jung habla de Dios como el Dios que cambia y emerge en la psique humana, esforzándose desde las fuerzas primordiales para llegar a ser el Sí mismo plenamente integrado, el punto focal del encuentro del macro y el microcosmos.

Esta actitud negativa hacia la metafísica y esta concentración sobre el tema del Dios cambiante y emergente marca una profunda diferencia entre las ideas de Jung y las del pensamiento Hindú.

Este último nunca deja de afirmar que lo absoluto es la realidad última. Este absoluto es el alma del mundo, la fuerza vital que pulsa en el macro y el microcosmos, pero que no es solamente consciencia empírica sino también inteligencia y supraconsciencia (Atman).

A pesar de las diferencias, las similitudes entre los dos sistemas son lo suficientemente importantes como para requerir más explicaciones. Aunque Jung niega repetida y obsesivamente cualquier afirmación metafísica, nadie puede escapar a la conclusión de que algunas afirmaciones de naturaleza metafísica enmarcan sus análisis y explicaciones psicológicas. El investiga mediante el sueño, el símbolo y el mito las profundidades desde las que emerge la consciencia empírica. No obstante al penetrar su investigación en estos, siempre permanece dentro del marco de algunas afirmaciones fundamentales: (1), que la consciencia y los fenómenos, espíritu y materia, están enraizados en la realidad básica del inconsciente colectivo; (2), que este inconsciente colectivo constituye una identidad psíquica original, sobre la que reposa el concepto de hombre como un microcosmos en correspondencia con un macrocosmos; y (3), que en este inconsciente colectivo la libido se esfuerza hacia la emergencia del Sí mismo divino.

El sistema Hindú y el de Jung son ambos panpsíquicos. Ambos están basados en una opción fundamental en favor del mundo interior, ya sea llamado inconsciente o supraconsciente, esa región psíquica donde se encuentran macro y microcosmos. Esta opción tiene una consecuencia lógica: la concentración sobre ese mundo interno tiende a apartar la atención del medio ambiente del hombre, y conduce a una devaluación de la materia, la consciencia empírica y la evolución y progreso histórico.

Jung siempre estuvo fascinado por el mundo interno y estaba convencido de que esto era lo más favorable para revelar las estructuras esenciales de la psique humana que el hombre moderno encuentra tan difícil descubrir con su racionalismo dirigido hacia fuera.

La tradición mágico-gnóstica nos habla de la localización de esta energía primordial en el cuerpo (sutil) del hombre, simbolizada por una serpiente negra dormida y enroscada en la base de la espina dorsal. Esta energía espiral, con forma de serpiente oscurecida por su ocultamiento a la consciencia, una vez despertada por el fuego direccionado por la voluntad, se elevará de su oscura gruta y tomará los colores del espectro visible de la luz. En el momento de este despertar y elevación, su vibración energética producirá una respuesta en el individuo análoga a la producida por un sonido estridente, pero no un sonido audible con los oídos, sino un sonido interior, sentido

solamente en el órgano interno de nuestro cuerpo sentimental, que radica en la zona del corazón físico, o al menos repercute y produce resonancias en dicho órgano físico.

Este golpeteo de la energía en dicha zona, es a veces la causa de una desazón que el individuo no preparado por la iniciación considera como sufrimiento, pero que el que ha recibido la bendición del Espíritu Santo, siente como el fuerte apretón del Amor divino. No en vano la sensación se acompaña, para los que tienen

abierta la visión interna, de una claridad mental que les capacita para conocer y comprender la Realidad del Universo.

Pero ningún hombre puede ser capaz de ello si no ha sido iniciado y despertados sus centros secretos, que le otorgan los poderes o Siddhis de los antiguos sacerdotes, y por ello sólo se es un mago cuando los centros sexuales se han calentado con los fuegos del amor y la voluntad. Estos centros forman en la parte inferior del tronco del cuerpo humano, una especie de oscuro y denso "nido", en cuyo centro reside enroscada la Serpiente Negra.

Hay aquí una referencia al Arcángel Negro de la Tierra, Uriel, y también una correspondencia alquímica con la Materia Prima en su primer estado, a la Putrefacción en el seno de la Tierra y al "Ala de Cuervo" y al "Caput Mortuum" de la Obra alquímica.

No obstante, las energías que irrumpen desde abajo en la consciencia, son terribles para el no iniciado, el cual, debido a sus propios terrores no superados, interpreta este sonido o vibración como el anuncio de terribles pruebas y sacrificios que necesita padecer para redimirse.

El iniciado sin embargo, escucha esa Voz sin temor y se siente protegido por las alas de sus mensajes, porque sabe que emana de la misma fuente que ha producido el universo, siguiendo todo el proceso cósmico hasta llegar a él mismo, punto final del camino recorrido y comienzo del sendero de vuelta. Cuando uno llega a ser consciente de esto, se convierte en creador de lo infinito, porque llega a ser uno con la Causa de las Causas del universo.

LA MUERTE INICIATICA

El término Daemon deriva de la palabra griega "daimon", que significa "entidad sobrenatural" o "espíritu." Aunque se ha asociado de forma general con el concepto de "espíritu malo", el término originalmente se refería a todo ser espiritual que

influencia el carácter de una persona. Lo que ocurrió fue que se aplicó esta denominación a los espíritus menores que ejercían cierta presión sobre la humanidad, con objeto de que realizaran acciones que muchas veces no estaban de acuerdo con los conceptos morales que la sociedad estaba utilizando.

En realidad los Daemones corresponden a ciertas fuerzas que residen en las regiones oscuras de la psique humana, es decir, en las zonas más profundas del inconscientes y emergen hacia la consciencia del Ego impulsándolo a ciertas acciones que socialmente pueden estar catalogadas como reprochables. En este sentido los Daemones están relacionados con el inconsciente filogenético, es decir, con las características heredadas que subyacen en el código genético de la persona y por lo tanto están relacionados con los antepasados. En cierto sentido, los Daemones pueden ser considerados como espíritus de los antepasados que viven en el inconsciente del individuo, y que pueden ser invocados y llevados a las zonas conscientes de la psique en el trabajo de recuperación que el iniciado hace durante su desarrollo espiritual.

Antes de que el Espíritu Santo pueda descender al cuerpo, el iniciado debe hacer ascender la serpiente de fuego que yace en la base de su columna vertebral. Cuando este fuego serpentino asciende, el cuerpo físico queda preparado para que la consciencia espiritual habite de forma consciente en él. En el centro del corazón se crea un espacio y en él se producen vibraciones que irradian a todo el cuerpo con luz dorada. El corazón queda marcado por este espacio de forma cúbica con un Hexagrama en su interior que muestra la unión de lo superior y lo inferior, del fuego y de la tierra, del espíritu y de la materia, del Hijo y de la Hija, de Sóter y Sophia. Este cubo es el símbolo de la Piedra Filosofal de los alquimistas y de la Gran Obra.

La Muerte es el gran iniciador; la muerte de todas las antiguas ideas, "conocimientos" superfluos y conceptos agotados. Los sacerdotes de la antigüedad decían que había dos muertes: muerte del cuerpo, que es común a todos los hombres, y la muerte de la iniciación. Y de estas dos la muerte de la iniciación es la mayor.

Es interesante notar que los sueños del moribundo parecen considerar el suceso "terrible" de la muerte física simplemente como una nueva etapa, un escalón posterior en el progreso humano, una nueva aventura; mientras que los sueños que preceden a la iniciación esotérica parecen con frecuencia ser vistos por la psique como de importancia monumental.

La muerte, sea física o iniciática, es la entrada a una nueva vida; es por eso nacimiento, porque ambos son dos caras de una misma moneda. Muerte e iniciación son básicamente el mismo proceso, porque ambos llevan consigo sacrificio. Sacrificio es el proceso de abandonar algo bueno por algo mejor. Cuando una forma se desintegra en un nivel, se convierte en energía en otro nivel. El "sacrificio" en un sentido esotérico ha sido definido como la destrucción de una forma en un plano para liberar energía y realizar un trabajo en otro plano. Este es uno de los procesos internos de la iniciación.

Dice Mircea Eliade en su libro "Ocultismo, Brujería y Modas Culturales" antes citado: "...en cualquier lugar del mundo tradicional la muerte es, o fue, considerada como un segundo nacimiento, el comienzo de una existencia nueva, espiritual. Este segundo nacimiento, empero, no es natural como el primero, el nacimiento biológico; es decir, que no es "dado" y que debe ser creado mediante el rito. En este sentido, la muerte es una iniciación, una introducción a un nuevo modo de ser. Y como se sabe, toda iniciación consiste esencialmente en una muerte simbólica seguida por un renacimiento o resurrección. Además, cualquier pasaje de un modo de ser a otro implica por fuerza un acto simbólico de morir. Uno debe morir a la condición anterior para renacer en un estado nuevo, superior. En los ritos iniciáticos de la pubertad el adolescente muere a su condición biológica natural y vuelve otra vez a la vida como un ser cultural; y desde ese momento tiene acceso a los valores espirituales de la tribu. Durante la iniciación los novicios son considerados como espectros. En tales casos estamos en presencia de una anticipación bastante verídica de la muerte, es decir, una anticipación del modo de ser de un espíritu. Por eso en algunas culturas encontramos la creencia de que sólo los que han sido iniciados apropiadamente alcanzarán una postexistencia real; los demás estarán condenados a un estado de larva o serán víctimas de una segunda muerte."

La primera iniciación es una experiencia de la muerte, en la cual el iniciado debe asumir él mismo la muerte de su Ego y su personalidad en aras de la elevación de su consciencia hacia el mundo espiritual, porque sólo así conocerá su propia realidad eterna y podrá encontrar su aspecto divino expresado dentro de su propia individualidad a través de su Nombre, una palabra sublime que expresará dicha divinidad. Sólo aquellos que hayan llegado a morir y nacer nuevamente como Seres Eternos, podrán ayudar a sus hermanos en el sendero a encontrar sus propias realidades divinas.

El iniciado debe comprender que su visión de la realidad ha estado deformada durante mucho tiempo, y que lo que a la generalidad le resulta aparente, no es más que una muela de lo

real. Debe comprender en qué medida las ideas que ha formulado durante su vida respecto a lo que es el universo, lo que es cada cosa, y lo que es él mismo, están completamente equivocadas. Debe darse cuenta de que el conocimiento que no se sustenta en la realidad del espíritu no es tal, pues ni la erudición ni la superstición pueden atentar contra la Gnosis. Debe pensar que la luz del Logos puede dar un nuevo significado a toda su experiencia y producir así un cambio en su forma de pensar, sentir y actuar. Al tener conocimiento directo del mundo interno de la Luz Pura, que es su propia esencia y realidad última, puede ver los fenómenos circundantes como algo que, desprovisto de esa luz, no es sino muerte, ceguera e ignorancia. Debe morir a esa visión y a ese mundo, para poder renacer en la visión verdadera y en la vida del espíritu.

La muerte está relacionada con la tierra y con la noche. La iniciación está relacionada simbólicamente con la muerte debido a que significa el fin de un estado de consciencia y el nacimiento de otro distinto y superior. Simboliza el cambio profundo que sufre el hombre por efecto de la iniciación.

Desde la antigüedad el seno de la tierra (grutas, cavernas, estancias subterráneas) ha sido el lugar de iniciación. Es en lo profundo de la tierra donde ésta se produce. Esto no sólo indica que cierto tipo de energías telúricas pudieran favorecer la iniciación, sino que el lugar psicológico donde se produce la misma es en el seno de la tierra. Esta misma representación simbólica la encontramos en la tumba como lugar de iniciación. Esta tumba es asimismo nuestro cuerpo, cuando es contemplado desde tal perspectiva.

En la iniciación es necesario morir porque de esta forma dejamos de temer a la muerte, al conocer el vasto dominio que encierra. Es el temor a la muerte lo que nos hace agarrarnos a una vida orientada egoicamente y llena de temores. Es el miedo a perder cosas lo que nos hace agarrarnos a la visión del Ego, y lo que más tememos perder es la vida, por eso es imposible sobrepasar de forma permanente los límites del Ego sin que se produzca la experiencia iniciática de la muerte.

Toda la existencia participa de la muerte. Basta que el hombre mire a su alrededor, para que se de cuenta de que todo está sujeto a ese Agente Transformador que denominamos muerte. No hay vida sin muerte ni muerte sin vida, de la misma forma que no hay una moneda con una sola cara.

En la vida todo está sujeto a un cambio continuo, ninguna situación se hace perdurable, sino que todas las cosas están sujetas a esa Ley de cambio continuo, a la muerte, para dar paso a

nuevas formas de expresión y manifestación. Este es el verdadero alimento de la consciencia. La consciencia se expande y amplía sus límites a través de la confrontación de los opuestos, y la muerte, como opuesta a la vida, proporciona a la consciencia un ejemplo genuino de este tipo de confrontación. De este enfrentamiento arquetípico surge la Luz necesaria para que el iniciado asuma la nueva situación y se desprenda de la antigua.

Toda iniciación requiere morir en una situación para renacer en otra más evolucionada y el iniciado está sometido a ese continuum de iniciación en donde son quemados todos aquellos elementos y aspectos que supongan un impedimento para que la consciencia se expanda y participe de la unidad inmanente en el universo, porque el iniciado debe comprender que no hay nada fuera de él mismo. De cualquier forma, el iniciado debe comprender que sólo permanecerán aquellos elementos o facetas que sean útiles o que vibren en armonía con los requerimientos del sendero espiritual que él mismo ha elegido. Sólo lo que es puro permanecerá y lo inservible será quemado por los fuegos de la iniciación. De esta forma, a través de la muerte iniciática, el hombre toma consciencia de una perspectiva nueva de la vida y de sí mismo, porque la muerte encierra todos los Misterios de la Vida.

El iniciado necesita prepararse para la muerte, y asumir un Nombre implica una forma mágica de hacerlo. Cuando el iniciado da Nombre a ese ser ideal que representa el "llegar a ser" de él mismo, cuando lo delinea y proyecta con su mente y su imaginación, lo visualiza y lo confronta como modelo de sí mismo y aplica su voluntad en asumir los aspectos inherentes de ese ser ideal, está provocando un proceso de muerte para una parte de su propio Ego, la misma que a su vez impide que la Luz de lo Eterno brille y se manifieste en su consciencia.

Por eso la muerte iniciática es el comienzo de la vida eterna, porque incluso en la vida tal como está regida en la naturaleza, la materia se hace eternamente viva gracias a los ciclos de vida-muerte-vida. El renacimiento iniciático es una expansión de la consciencia gracias a la cual el iniciado se hace uno con el Todo, y sin esta experiencia, la vida no tiene continuidad consciente y se debe morir para renacer de nuevo.

Servicio y dedicación son, pues, las características fundamentales del Iniciado. Servicio mediante el trabajo y la meditación, ofreciéndose a sí mismo en sacrificio. De esta forma el mundo de la muerte cubrirá con las alas de la eternidad su vida y siempre se sentirá protegido y a salvo de los envites del mundo y de las corrientes del caos, porque detrás de la muerte está la Luz que tanto anhelamos y la verdadera Vida Eterna. Ha

percibido que la muerte es el comienzo de la vida, y ve que la expansión de su consciencia pasa ineludiblemente por ella.

La muerte no es más que transformación o cambio de una forma en otra, y descompresión de energías gracias a la liberación de la fuerza cohesiva vital. Por eso la muerte, tanto iniciática como carnal, nos libera de nuestras limitaciones naturales y es la puerta de liberación para salir de la prisión de la naturaleza terrestre.

La muerte es el símbolo de la destrucción de lo perecedero en la existencia. Indica lo que desaparece en la evolución natural de las cosas, por lo que se relaciona principalmente con lo físico y con la tierra. Pero en la vida iniciática no sólo representa este aspecto natural de la vida existencial física, sino que también representa a la iniciación misma, en la cual todo lo viejo, el lastre, muere para dar lugar a una nueva visión lograda a través de dicha experiencia iniciática. Los que de verdad son iniciados, mueren para su antigua visión del mundo y de la vida, para nacer a otra más evolucionada e integrada. No existe ningún progreso iniciático sin muerte.

Durante el transcurso de la vida, ningún evento es más importante, ni tiene mayor fuerza de interiorización que la muerte. En la muerte, tanto si es una muerte iniciática o física, se produce una liberación. Es decir, el hombre se libera de aquellas facetas o aspectos propios que lo mantenían dentro del campo limitado y penoso de actividad y posibilidad mágica que él mismo se había creado. Esto supone una transformación, pues el hueco dejado por esos aspectos será llenado por otros que tienen su origen en el mundo espiritual y trascendente. Pero el hombre por sí solo, tiene escaso poder de transformación sobre sí mismo. Es verdad que tiene un intelecto superior al resto de la creación, pero está tan alejado de su origen, que ese intelecto junto con su poder de raciocinio son insuficientes para atravesar la capa de ignorancia con la que se ha cubierto a través de los tiempos.

La muerte, sin embargo, enfrenta al hombre con la imperiosa necesidad de analizar y ver que las cosas que antes eran importantes, aún cuando pudieran estar basadas sobre códigos éticos y morales, pierden toda su importancia y validez cuando la muerte le cubre con sus alas sombrías.

El proceso de iniciación lleva implícita una muerte y un renacimiento. En este proceso, el iniciado realiza un entrenamiento sobre la práctica continuada de la muerte, extendiéndose en el análisis a todas las cosas, conceptos y sentimientos que hasta ahora presidían su vida. Debe ver estas cosas una y otra vez a través de los ojos de la muerte, lo cual producirá un desmontaje

de la organización que ha dado a toda su experiencia y a su relación con todas las cosas. Este es un trabajo de servicio y dedicación.

Morir significa que la vida ya no va a estar orientada ni dirigida por los meros impulsos y deseos del Ego, esa entidad que percibimos diferenciada y separada de lo demás, como con autonomía propia, sino que muy al contrario es esa ente-lequia, o complejo, quien va a morir. Va a dejar de ocupar todo el espacio con su egoicidad, o sentido de yo, para que este mismo espacio quede libre y pueda manifestarse la verdad. Es una verdadera muerte, porque el individuo pierde aquí sus planes, estrategias y referencias previas.

Durante esta etapa, debe aplicar toda la diligencia posible al enfrentamiento con los problemas que surjan de esta nueva visión, con lo cual se encontrará en situaciones nuevas y desconocidas, donde es posible que se establezcan luchas internas entre el viejo modelo orientado de forma egoica y el nuevo modelo, digamos, holístico. El trabajo del iniciado es meditar sobre todas estas cosas, y recurrir una y otra vez al estado de iniciación, o muerte, para recibir el conocimiento y la sabiduría que le permitan escapar de las trampas y agarres de la visión no iluminada y no santificada del universo.

Un ejercicio de cambio de perspectiva a través de la muerte consiste en observar la vida, las personas queridas y no queridas, y en suma todas las cosas, desde la perspectiva de un muerto, alguien que ya partió hacia el reino del más allá y que desde ese mundo eterno ha vuelto y está nuevamente aquí durante un breve lapsus más de tiempo, en el mundo que le era conocido antes de morir, y ver qué experiencias y sentimientos aparecen y le mueven desde esta nueva posición. Con seguridad que quien realice esta simple práctica de manera habitual encontrará que su vida se llena de buenas cualidades, mientras que todas las malas cualidades del pasado, basadas en la ignorancia, el miedo, o el egoísmo, se desvanecen. Podrá comprobar cómo se desarrolla un nuevo amor hacia todas las cosas y seres, a quienes deseará ayudar de forma genuina, para que puedan salir de la cárcel de la visión ordinaria, y puedan participar también de la Luz de los Santos.

De esta forma comprendemos el nulo valor de las cosas materiales, perdemos los sentimientos egoicos de posesión, celos, ira, u otros, y comprendemos que aferrarse a las cosas, a la vida en última instancia, es un error, pues la verdadera vida sólo puede conocerse cuando se ha muerto. La actitud y motivación debe ser hacia el bien y la felicidad de todos los seres, la naturaleza, el universo.

LA GRAN OBRA

Lo que distingue al iniciado del que no lo es, consiste en que tras la experiencia de la iniciación, o contacto con la realidad profunda de la muerte y de su propio ser, ahora se dedica al servicio de la Gran Obra, acepta un nivel superior de compromiso y su tarea es desprenderse de las sombras de ignorancia y egoísmo que antes le dominaban, al mismo tiempo que profundiza en la experiencia iniciática.

La Gran Obra, también denominada Magnun Opus, es definida por Elifas Levi como: "La Magnun Opus es principalmente la creación del hombre por sí mismo; es decir, la conquista plena y completa que hace de sus facultades y de su futuro; es principalmente la emancipación perfecta de su voluntad que...asegura poder completo sobre el Gran Agente Mágico. Este Agente Mágico que los antiguos filósofos herméticos disfrazaron bajo el nombre de Materia Prima de la Gran Obra, determina la especie de substancia modificable y la transmutación metálica, así como también la medicina universal, que pueden ser realmente logrados por su medio. Esto no es hipótesis, es un hecho ya comprobado y rigurosamente demostrable."

Este Gran Agente Mágico es análogo a la Luz Astral, que es análoga también con el "prana", la "libido" y la "materia prima."

Aunque los escritos alquímicos son complejos e incluso caóticos, el esquema básico de la Gran Obra es bastante simple: El propósito es crear una sustancia milagrosa y transcendente que se suele denominar Piedra de los Filósofos, Elixir de Vida o medicina universal. El procedimiento es, primero encontrar el material adecuado, lo que se llama Materia Prima, y después hacerla pasar por una serie de operaciones que la convertirán en la Piedra de los Filósofos.

El término "Materia Prima" es muy antiguo y se remonta a los filósofos presocráticos. Ellos compartían la idea de que el mundo deriva de una substancia original llamada primera materia. Diferían en cuanto a la identificación de esta primera materia, pero estaban de acuerdo en su existencia. Tales la llamó "agua", Anaximandro la llamó "lo ilimitado", Anaxímenes la llamó "aire" y Heráclito "fuego."

Esta idea de una substancia original no tiene una fuente empírica en el mundo externo. Externamente, el mundo es

obviamente una multiplicidad, por lo que esta idea debió ser una proyección de un hecho psíquico. De acuerdo con la fantasía filosófica se imaginaron que la primera materia sufría un proceso de diferenciación por el que era separada en los cuatro elementos: tierra, aire, fuego y agua. Se pensaba que los cuatro elementos se combinaban entonces en distintas proporciones para formar los objetos físicos del mundo. Se impuso sobre la prima materia una estructura cuádruple, una cruz, que representaba a los cuatro elementos, dos series de contrarios: tierra y aire, fuego y agua. Psicológicamente esta imagen corresponde a la creación del Ego a partir del inconsciente indiferenciado por el proceso de discriminar las cuatro funciones: pensamiento, sentimiento, percepción e intuición.

Aristóteles elaboró la idea de la prima materia en conexión con su distinción entre materia y forma. De acuerdo con Aristóteles, la materia primordial antes de que fuera emparejada con la forma o de que se le impusiera la forma, era pura potencialidad, no tenía aún realidad porque lo real no existe hasta que ha tomado una forma particular. Como un comentador de Aristóteles apunta, "La primera materia es el nombre de ese poder de cambio completamente indeterminado."

Los alquimistas heredaron la idea de la materia prima de la antigua filosofía y la aplicaron a sus intentos de transformar la materia. Pensaban que para que una sustancia dada pudiera ser transformada, debía ser reducida primero a su estado original indiferenciado. "Los cuerpos no pueden ser cambiados excepto por reducción a su primera materia."

En psicología, los aspectos de la personalidad que son rígidos y estáticos han de ser reducidos a su condición original indiferenciada como parte del proceso de transformación psíquica. Los aspectos fijos y desarrollados de la personalidad no permiten cambiar, ya que son sólidos, establecidos y seguros. Solamente la condición indefinida, fresca y vital, aunque vulnerable e insegura, simbolizada por el niño, está abierta al desarrollo y por ello está viva.

Una vez que el alquimista ha encontrado la Materia Prima tiene que someterla a una serie de procedimientos químicos para que pueda transformarse en la Piedra Filosofal. Prácticamente toda la simbología alquímica puede ser ordenada de acuerdo con estas operaciones, lo mismo que otras muchas imágenes procedentes de los mitos, la religión y el folklora, ya que todos ellos provienen de la misma fuente: la psique arquetípica.

Los Adeptos de la Alquimia están de acuerdo en que el éxito en la Gran Obra depende del descubrimiento de la Materia Prima. Pero "descubrir" en la Alquimia es exactamente lo mismo que

"encontrar." Una y otra vez los libros de Alquimia describen la Materia Prima; pero para los principiantes las descripciones parecen una masa de verborrea sin sentido. A medida que se persiste prestando atención a lo que dicen, el significado interno de las palabras empieza a mostrarse, como el perfil de una figura cubierta de ropajes. Después, a medida que comparamos las descripciones, podemos razonar lo que debe ser la Materia Prima.

El verdadero descubrimiento sin embargo, no es de ninguna forma una inferencia. No hay creencia en ello. Cuando se descubre la Materia Prima se sabe, y a partir de ahí se hace muy claro todo lo que los alquimistas dicen de ella. Entonces se comprende el por qué ningún Adepto dice jamás lo que es realmente la Materia Prima. Comprende que el secreto simplemente no puede ser descrito porque es un conocimiento para el que no hay expresión verbal adecuada.

Los libros alquímicos son difíciles de comprender porque son intencionalmente crípticos. Están escritos en un lenguaje velado, lleno de oscuros símbolos. Sus autores usan enigmas, cifrados, velos y otros trucos, para ocultar su verdadero significado a los lectores no iniciados. Los verdaderos sabios, nos dice Jean D'Espagnet, nunca mienten en realidad, pero añade: "La verdad yace oculta en la oscuridad; porque los filósofos nunca escriben más engañosamente que cuando lo hacen claramente y nunca más verdaderamente, que cuando lo hacen oscuramente."

Ethan Allen Hitchcock, en "Notas sobre la Alquimia y los Alquimistas" dice, que el objeto real de la Gran Obra no era más que la perfección moral y que el simbolismo complicado de los verdaderos sabios fue adoptado para evitar la persecución religiosa. Quienes ven la alquimia de esta forma son de la opinión de que el Arte Hermético es sólo un sistema de disciplina espiritual que conduce a la iluminación y a la regeneración.

Otros, como la Señora Atwood, cuya "Suggestive Inquire" es eminentemente digna de leerse, presenta el punto de vista de que la Gran Obra es un proceso psicológico semejante al mesmerismo, en el cual el que ejecuta la obra se hace clarividente.

Ninguna de estas nociones es correcta, pero ninguna es tampoco completamente falsa. La disciplina moral es ciertamente parte del entrenamiento de todo alquimista y ese entrenamiento incluye además, la aplicación de leyes y fuerzas que fueron dadas a conocer por los descubrimientos de Mesmer, Braid y sus sucesores. La Gran Obra, sin embargo, es más que la disciplina personal, más que la exaltación de la consciencia a un estado de

visión mística y mucho más que la manipulación de energías sutiles corporales.

La imagen central de la Alquimia es pues la Gran Obra y respecto a ello el alquimista pensaba que estaba realizando un trabajo sagrado, una búsqueda de valor supremo y último. Los textos alquímicos intentan hablar sobre la naturaleza de la Gran Obra y la actitud que debe ser adoptada al respecto, ya que ciertas virtudes eran un requisito imprescindible. Dice un texto. "Oh vosotros investigadores de este Arte, no podréis conseguir ningún resultado si no es con un régimen continuo, perseverante, paciente y laborioso."

En realidad todos los textos que hablan de estos requisitos hacen claro que se requiere una atención cuidadosa del nivel transpersonal de la psique y no estar centrado sobre el Ego. Vistos estos requisitos desde una óptica de la psicología jungiana, la Gran Obra depende no de la voluntad del Ego sino del impulso hacia la individuación desde el Sí mismo.

Otro aspecto del Opus es que es un trabajo altamente individual. Los alquimistas trabajaron siempre en solitario, cuanto más tenían uno o dos ayudantes. Esto concuerda con la individuación jungiana cuyos aspectos más profundos sólo se pueden experimentar en solitario.

Otro aspecto relacionado con el Opus es su naturaleza secreta. Los alquimistas se consideraban guardianes de un misterio que no debía ser divulgado a los que eran indignos. Pero hay una connotación aquí más sutil, ya que un secreto que puede ser divulgado ya no es un secreto. En cierto sentido, los secretos de la psique no pueden ser comunicados a aquellos que no los han experimentados por sí mismos. El mal uso del secreto a que se refiere el texto sugiere la inflación o invasión brusca de contenidos inconscientes que sufre el Ego cuando se identifica con una imagen arquetípica. Si las energías transpersonales no son percibidas como secretas y sagradas serán encauzadas hacia fines personales y tendrán efectos destructivos. El mal uso del misterio alquímico se corresponde con el mal uso del misterio eucarístico como dice el Apóstol Pablo cuando dice, "Cualquiera que coma el pan o beba la copa del Señor de forma indigna será culpable de profanar el cuerpo y la sangre del Señor. Cada uno debe probarse a sí mismo antes de comer su porción de pan o beber de la copa. Porque el que come y bebe, come y bebe juicio sobre sí mismo si no discierne el Cuerpo del Señor" (1 Cor. 11:27-29).

El Opus alquímico fue considerado un proceso comenzado por la naturaleza pero que requería un completo arte y esfuerzo consciente. En cierto sentido el Opus va en contra de la

naturaleza, pero en otro sentido el alquimista ayuda a la naturaleza a hacer lo que no puede por sí misma. Esto se refiere sin duda a la evolución de la consciencia. Aunque el impulso de la consciencia existe en la naturaleza dentro de la psique inconsciente, se necesita un Ego para realizar plenamente ese impulso natural. Se requiere que el individuo coopere deliberadamente en la tarea de crear la consciencia.

Los textos alquímicos equiparan al individuo con el mundo; es decir, afirman que la individuación es un proceso semejante al de crear el mundo. Jung habla de la "cualidad de crear el mundo" de la consciencia y tal idea está peligrosamente cerca de la inflación de idealismo subjetivo que constituye el contenido común de la psicosis (la idea de que uno es el universo o el centro del universo). No obstante es una idea arquetípica que el individuo necesita para no ser devorado por los standards estáticos colectivos. El pensamiento colectivo se revela por la preocupación de si uno es o no normal. La psique individual es y debe ser un mundo completo en sí misma para poder permanecer frente al mundo externo y cumplir la tarea de ser un portador de consciencia. Para que la balanza se equilibre, el individuo debe pesar igual que el mundo.

La Gran Obra es un trabajo físico, psíquico y espiritual y funciona tanto sobre sustancias físicas como contenidos psíquicos y experiencias espirituales. El laboratorio del alquimista es un laboratorio oculto. En los libros de los auténticos adeptos, los vasos del arte son llamados invariablemente "secretos" e igualmente los procesos. Por esto Bernardo de Trevisan escribe: "La disolución es el misterio del arte y debe ser realizado, no como algunos han pensado por medio del fuego, sino de una manera totalmente abstrusa, con la ayuda del Mercurio." En esta cita el adjetivo "abstrusa" tiene el significado ahora obsoleto de "escondido" u "oculto."

Pero la Gran Obra no sólo es algo totalmente metafísico, porque también han de ser trabajados elementos físicos y psíquicos. La "Piedra" es el producto del arte y los materiales que la componen son extraídos de la naturaleza, por eso puede describirse la Gran Obra como una transformación psico-fisiológica y espiritual, y es denominada "hermética" porque es dirigida por la consciencia humana.

La consciencia estaba personificada por los egipcios como Thoth, por los griegos como Hermes y por los romanos como Mercurio. De esta forma se hace evidente lo que quiere decir Bernardo de Trevisan cuando dice que la Obra se lleva a cabo con la ayuda de Mercurio, lo cual es análogo con que lo dijo un sabio Hindú: "Debe ser comprendido solamente por la mente."

Se dice que la Disolución es el misterio de la Alquimia, porque la Gran Obra nos capacita para controlar aquellas funciones de nuestros cuerpos que disuelven o desintegran en sus elementos primordiales, las formas que captamos de nuestro alrededor. Los "vasos secretos" de los alquimistas son los órganos de su propio cuerpo físico, sus "órganos" psíquicos y su naturaleza potencialmente espiritual.

La Gran Obra es también una operación química, que junto con otras operaciones psicológicas y otras aún más sutiles se hacen bajo la dirección de la consciencia humana. Se efectúan cambios no sólo psíquicos sino también físicos y a consecuencia de estos cambios se llega a ser una nueva criatura capaz de ejercer poderes que son desconocidos para el ser humano promedio.

Cuando un alquimista, trabajando en su laboratorio secreto, ha disuelto la antigua criatura y coagulado la nueva en su lugar, su organismo físico y su psiquismo le capacitan para efectuar transformaciones en su medio ambiente.

La pieza principal del laboratorio alquímico es el "atanor", el horno. Elifas Levi dice: "Todos estamos en posesión del instrumento químico, el gran y único atanor que responde a la separación de lo sutil de lo grosero y lo fijo de lo volátil. Este instrumento, completo como el mundo y preciso como las matemáticas, es representado por los sabios con el emblema del pentagrama, o estrella de cinco puntas, el cual es el signo absoluto de la inteligencia humana. Seguiré el ejemplo de los sabios absteniéndome de nombrarlo; es demasiado fácil adivinarlo."

Elifas Levi presenta una insinuación clara de que el atanor es el ser humano cuando dice que es "completo como el mundo", es decir, como el "pequeño mundo", o microcosmos. Cuando dice que "preciso como las matemáticas", insinúa que la Gran Obra es un método o sistema de entrenamiento que está de acuerdo con las leyes que tienen su fundamento en las matemáticas. Finalmente, nos dice que el atanor está simbolizado por el pentagrama, figura que representa al hombre.

La Alquimia tiene por meta un estado de consciencia que se refleja en el plano físico como equilibrio vibratorio perfecto. Este equilibrio ya existe en la naturaleza y el interés del alquimista es manifestarlo a través de su personalidad. Por esto se nos dice que el equilibrio es la base de la Gran Obra y todos los libros herméticos nos amonestan a imitar la naturaleza.

Sin embargo, la Alquimia no concierne exclusivamente a la consciencia. Lo que se propone en la realización de la Gran Obra es más que un estado de la mente, más que una comprensión

filosófica o metafísica. Al decir que la Gran Obra desarrolla una nueva modalidad de consciencia, hay que comprender que aquel en quien ocurre este desarrollo es por ello capacitado para ejercer todo el poder que ello trae consigo.

Por ello, el hombre es el sujeto primordial del Gran Arte. es inútil tratar de hacer la Piedra de los Filósofos en el exterior de uno mismo antes de haber completado la primera parte de la operación, que hace del operador mismo la Piedra Viviente.

Ninguna fórmula secreta puede capacitarnos para controlar las fuerzas sutiles de la naturaleza a menos de que lleguemos a controlarlas dentro de nosotros mismos. Nuestras mentes deben ser cambiadas, en forma tal que puedan percibir y comprender cosas ocultas para el no iniciado. Nuestros cuerpos y nuestras mentes han de ser transmutados, porque constituyen el Vaso del Arte en el que se realiza toda la operación. En su estado natural no pueden recibir y especializar las corrientes de alta tensión de la esencia del fuego, que destruiría a una persona promedio.

La Alquimia, por consiguiente, es la versión occidental de lo que los Hindúes llaman Yoga. Esto se encuentra indicado por varios puntos de identidad entre los dos sistemas de filosofía y práctica. Es obvio que los metales alquímicos son lo mismo que los chakras del Yoga.

La preparación para la práctica de la Alquimia es, en todos sus puntos esenciales, lo mismo que la preparación para la práctica del Yoga. Es ante todo, una preparación ética o moral. Las malas tendencias deben ser vencidas y las virtudes positivas desarrolladas. Las funciones groseras del cuerpo deben ser purificadas, así como las de la mente. Luego viene la purificación de los centros sutiles internos. El objeto de estas prácticas de Yoga es precisamente lo que Basilio Valentín menciona en la "Carroza Triunfal del Antimonio", donde instruye al lector en cómo preparase para la Gran Obra.

El fuego de la Alquimia es un fuego secreto, a menudo comparado con una serpiente o un dragón. En la práctica del Yoga tántrico se dice igualmente, que el principio activo de la operación es una fuerza ígnea enroscada en la base de la columna vertebral. Se la denomina Kundalini, el poder serpentino enroscado.

La práctica Yoga eleva este poder serpentino, etapa por etapa a través de los siete Chakras que en la Alquimia se identifican con los metales. La práctica por consiguiente es una sublimación que eleva y pone en acción los poderes ocultos de la vida inconsciente del hombre. El Yoga saca estos poderes del "infier-

no", cuyo regente según los egipcios era Osiris. La Alquimia hace lo mismo.

El fundamento de la Alquimia, como el del Yoga, es la idea de que el hombre es una consecuencia directa del espíritu inmodificado de donde proceden todas las cosas. Esta es la verdadera esencia de su ser. La Gran Obra es la dirección de la energía derivada de esa esencia de acuerdo con las percepciones de una consciencia despierta.

El resultado de esto es la producción de un nuevo tipo de ser humano, capaz de recibir el influjo de formas de energía muy poderosas y capaz de expresar modalidades de consciencia completamente desconocidas para la mayoría de las personas.

El alquimista mismo es el objetivo de la operación principal de la Gran Obra. Su laboratorio es su propia mente. Los vasos secretos de ese laboratorio son los componentes de su cuerpo y de su psique. Su práctica poco a poco altera su cuerpo y su mente hasta alcanzar la etapa de la iluminación, donde puede percibir directamente la verdad de que está viviendo la vida eterna del plan divino. A la terminación de la Gran Obra, el alquimista ha transmutado de tal forma su personalidad, que expresa únicamente los impulsos que emanan de lo divino. Cualquier cosa que piensa, dice o hace, sabe que es una expresión directa de la Voluntad divina.

EL CUERPO COMO TEMPLO

La revelación espiritual se produce en el mundo físico cuando ciertas fuerzas que subyacen en el interior del Templo y en el Ritual, interconectan con sus contrapartes en los planos espirituales y esto solamente sucede cuando el mago hace el contacto entre lo espiritual y lo físico, a través de su propio cuerpo. Las fuerzas descendentes conectan con las fuerzas que residen en el mago, en su ritual y en su templo. Estas últimas son producto de anteriores comunicaciones que en el pasado, a través de otros magos, han configurado lo que llamamos la Tradición. Pasado que se une al futuro en el acto ritual, punto de unión de dos infinitos o puente entre dos mundos.

El Templo que hemos de confeccionar para el ritual mágico debe ser una fiel representación de nuestra propia naturaleza, porque si se aparta de nuestra realidad interior, el Templo arquetípico ideal no podrá funcionar mágicamente. Por eso el verdadero mago debe adaptar la conformación de su propio Templo a partir de una idea arquetípica colectiva armoniosa, pero incluyendo la

simbología que representa su propia naturaleza interior. Esto es aplicable de la misma forma al ritual que ha de efectuar en su Templo.

La tierra, la materia, el mundo físico encierra fuerzas en su interior que permanecen desconocidas y escondidas. De ahí la necesidad que tiene el iniciado de adentrarse en este mundo misterioso y oculto para conocerlo.

Nuestra tierra, nuestro cuerpo físico, es el contenedor de estas fuerzas, por eso hay que conocerlo en profundidad. Esto implica una dirección que conduce a uno mismo, hacia esa oscuridad que yace en nuestro interior y que parece que nos envuelve con sus tinieblas impidiéndonos ver con claridad la verdadera luz que allí se encierra.

Es necesario encontrar en uno mismo ese inmenso tesoro que yace escondido en nuestro interior. El cuerpo es ese Templo receptor y depositario de la fuerza divina.

Por tanto, el iniciado tiene que preparar su cuerpo para que sea la "casa adecuada para la presencia divina" y para ello tiene que mirar en su interior para ver su realidad verdadera. Tiene que despojarse de todo aquello que no es verdadero, de aquellos valores o moldes viejos que impiden su purificación. Sólo cuando el cuerpo-templo está preparado, desciende el fuego espiritual para su purificación, haciendo de él la morada perfecta, pura y verdadera, que acoge en su interior la Chispa Divina que irradia su Luz a medida que el cuerpo pule las densas capas que lo cubren y que le impiden dejar pasar sus rayos de Luz Diamantina.

En su Templo, el iniciado adora a las fuerzas espirituales que moran en su interior y abriendo su corazón, en el estado de mayor pureza y amor, establece un contacto interno y sagrado, una comunicación con las fuerzas divinas.

Lo primero que debe hacer el iniciado es entrar dentro de sí mismo, en la oscuridad tenebrosa de su propio ser e investigar allí su propia naturaleza. Tratar de buscar en sus propios aspectos físicos y psíquicos las claves que le darán la posibilidad de conocer y comprender el estado actual de su propia encarnación. Si no hace esto, es decir, si no establece ese primer contacto consigo mismo de una manera sincera, clara y definitiva, en vano tratará de elevarse hacia lo alto, ya que lo hará por una escalera de falsos peldaños y será precipitado de nuevo al suelo.

Intentar volar hacia las alturas con un enorme y pesado saco de elementos desconocidos sobre la espalda, conduce irremediablemente a una caída precipitada.

Por eso, lo primero que debe hacer el iniciado es trabajar sobre sí mismo y sobre su Templo. Preparará su cuerpo y aprenderá los elementos de su Tradición, para poder elaborar un ritual y erigir un Templo acorde con ella. Luego y sólo entonces podrá dirigir su atención a lo superior, con el fin de obtener luz y revelación. Sólo así podrá unirse con el Todo, con la misma Causa Primera y llegar a ser uno mismo con ese Todo y esa Causa. Sólo así podrá llegar a conocer que esa Causa Primera reside ocultamente en su propio microcosmos. Volverá pues sus ojos hacia abajo y aprenderá a ver lo divino dentro de la apariencia del mundo objetivo. Será a la vez Creador y Creación, ambos en unidad.

En el mago se unen las características individuales heredadas de sus antepasados, es decir, algo que le une al resto de la humanidad y a través de ello al origen común. Al mismo tiempo, esa herencia filogenética se expresa en él mismo como un punto de consciencia diferenciada dentro de la infinidad de manifestaciones de aquel punto primordial de consciencia que dio origen al tiempo y al espacio.

Desde el punto de vista genético, somos productos de nuestros antepasados. La suma de las vidas de sus antepasados converge en la vida de cada individuo. En sus Memorias, Sueños y Reflexiones, Jung expresa esto como sigue:

"Siento muy fuertemente que estoy bajo la influencia de cosas o cuestiones que fueron incompletas y sin respuesta por parte de mis padres y abuelos y antepasados más distantes. A menudo parece como si hubiese un karma impersonal dentro de mi familia, que ha sido pasado de padres a hijos. Siempre me ha parecido que tenía que responder a preguntas que el destino había hecho a mis antepasados, y que no habían sido respondidas, o como si yo tuviese que completar o tal vez continuar, cosas que épocas previas habían dejado sin terminar."

"Somos los productos de nuestros padres", suena bastante banal; tomarlo seriamente en análisis necesita mucho trabajo y cuidado. El hecho de que la separación de nuestros padres nos sea dura muestra que es menos un problema personal que arquetípico. Cuando los arquetipos son puestos en juego, no es asunto de "superar" algo; más bien, lo que se necesita es entender la esencia de los contenidos e integrarlos. Los antepasados continúan apareciendo como elementos subversivos y conmocionantes en la vida del individuo en tanto que no somos capaces de tomar parte en ello. Los antepasados son, por así decirlo, elementos heredados que constituyen nuestra vida en el sentido suprapersonal; por último emergen en la colectividad e historicidad de la psique humana."

Jung nos dice que: "Nuestras almas lo mismo que nuestros cuerpos están compuestos por elementos individuales que estaban ya presentes en nuestros antepasados. La "novedad" en la psique individual es una recombinación infinitamente variada de componentes de épocas pasadas. Cuerpo y alma por lo tanto tienen un carácter intensamente histórico y no encuentran ningún lugar adecuado en lo que es nuevo, en cosas que acaban de venir a la existencia. Es decir, nuestros componentes ancestrales están sólo parcialmente en casa en tales cosas. Estamos muy lejos de haber terminado completamente con la Edad Media, la antigüedad clásica y la primitiva, como nuestros psíquicos modernos pretenden. Sin embargo, hemos producido una catarata de progreso que nos barrerá en el futuro con una violencia aún mayor que lo más antiguo que nos soporta desde nuestras raíces... Mientras menos comprendamos qué es lo que buscaban nuestros padres y abuelos, menos nos entenderemos a nosotros mismos, y así ayudamos todo lo que podemos a separar al individuo de sus raíces y los instintos que los guían, para así llegar a ser una partícula en la masa, regido solamente por lo que Nietzsche llamaba el espíritu de la gravedad."

Los espíritus ancestrales representan una extensión más allá de los límites de nuestra vida temporal. Nuestro presente, determinado por múltiples corrientes del pasado, lleva dentro de sí el germen del futuro. En el inconsciente, el futuro de la vida del individuo y de la cultura como totalidad es preparado desde mucho antes. Los problemas del pasado que no han sido completados se vuelven demonios ancestrales que arrojan su sombra sobre el presente y dan forma al futuro. Esta función fatídica de los antepasados explica por qué tienen tan importante lugar en las culturas del mundo y por qué llegan a ser importantes objetos de culto.

Si nosotros en Occidente no somos aptos para proyectar cualquier cosa en la realidad externa, pero somos conscientes de que una presencia ancestral en la vida del individuo no significa necesariamente un antepasado particular, entonces podremos usar esta terminología para muchos fenómenos psicológicos importantes. En sus memorias, Jung cuenta que alrededor de la edad de once años, vivía en dos realidades. Una era la del niño de escuela, la otra un hombre.

Mucha gente siente un parentesco emocional con una época particular. La comprenden de dentro afuera, como si hubieran nacido en esa época. Este era también el caso de Jung y la alquimia, sobre la cual él había ya tenido fantasías cuando era alumno de la escuela. Se trataba del secreto de la torre del castillo donde había una especie de laboratorio donde se podía hacer oro, en efecto, haciéndolo de la sustancia secreta que él

sacaba del aire con una base de cobre. "Esto era realmente un arcano (secreto) de la naturaleza de la que yo no podía tener ninguna noción. Tampoco había ninguna imaginación sobre la naturaleza del proceso de transmutación."

Este ejemplo hace bastante claro qué fatales pueden ser tales sentimientos de parentesco. Representan a los antepasados espirituales o la historicidad de la psique. En las culturas primitivas, un espíritu ancestral a menudo habla a través de un médium en trance. Las tribus dan mucho valor a las instrucciones del espíritu ancestral transmitidas por el médium.

El alma o psique tiene un carácter histórico. Aunque recibe sus contenidos solamente al principio de la vida individual, hay ciertas potencialidades innatas que juegan un gran papel en el procesamiento de sus experiencias. Una perspectiva que no haga justicia al carácter histórico de la psique hace que ésta se marchite. Los determinantes que forjan el destino subyacen dentro de lo que da a la vida individual su singularidad. Tener en cuenta el papel de los espíritus ancestrales en el proceso de individuación de esta forma generalizada se ha hecho imperativo. Si se hace esto se tiene un efecto muy valioso.

El mago, en el centro de su Templo, se une con el pasado, con la totalidad de la manifestación y por un momento es uno con la Causa Primordial, el centro y origen del universo. Este es el punto de encuentro entre lo de arriba y lo de abajo, entre lo que dentro y lo de fuera, entre lo anterior y lo actual. Porque el pasado se hace entonces presente en el "aquí y ahora" y la eternidad queda reducida a un solo instante.

La visión interior traspasa el mundo de las apariencias y permite ver la verdadera vida divina que mantiene vivas todas las cosas y su realidad. La verdad es larga y dolorosa y el iniciado debe purificarse para limpiarse de los pensamientos negativos y desequilibrados que le llevan muy lejos de la Unidad.

La visión interior produce una fuerza divina en el iniciado para seguir viendo la verdadera realidad, pues él sabe que el conocimiento de sí mismo le lleva a la Divina Unidad.

Para que la revelación se produzca, el corazón debe estar abierto y entregado a Dios. El iniciado debe prepararse para ello, observando todas las cosas que llegan y se producen en él, desde lo más simple y pequeño, para purificarse constantemente, pues lo espiritual siempre está presente y necesita un vehículo para manifestarse. Es por ello que debe vivir abierto y creando en él un sentimiento de unidad hacia todas las cosas, intentando

que el Ego no interfiera para que la fuerza espiritual corra por el canal de Luz donde no hay obstáculos y pueda crear su Templo.

El estado de pureza es pues el requisito para sublimar la energía sexual instintiva, condición necesaria para que los Cielos visiten la Tierra. Este estado de pureza es análogo al concepto de impecabilidad del que habla Don Juan, el brujo e iniciado mejicano. Ser impecable según su sistema es estar liberado de presunciones y terrores racionales, lo cual es un estado necesario para moverse hacia lo desconocido y "ver" lo incognoscible. Según ese sistema de iniciación chamánica, los seres humanos que son impecables no necesitan a nadie que les guíe, porque al conservar su propia energía son capaces de cualquier cosa. Ellos saben que cualquier ser humano que siga una secuencia específica y simple de acciones puede aprender a mover el punto de encaje, pero la dificultad está en que la mayoría somos incapaces de aceptar que necesitamos tan poco para realizar el trabajo más importante de nuestras vidas.

Por tanto, la asunción de tal estado de consciencia implica un proceso de purificación de la energía psíquica conocida como libido o prana, limpiándola de conceptos y elementos groseros y pesados que impiden su ascenso y la mantienen encadenada dentro de los límites del reino material.

Con este proceso de purificación, las energías que en el Templo se erigen, se convierten en canal de revelación. Pero para que esto suceda es necesaria la presencia de la Gracia), porque es la que provoca en el iniciado este estado exultante de Amor y Adoración, en el que una vez lleno de Gracia Divina, expandirá su consciencia más allá de los límites pesados del mundo material. Ascenderá hasta el mundo del Espíritu y los dioses le revelarán su sabiduría.

EL MANDALA

En la magia, el Templo está especialmente referido simbólicamente a la consciencia interna, lo cual significa que es una representación ritualizada de la psique del mago. Esto implica que las decoraciones que se efectúan en el espacio externo, o área ritual, son una analogía simbólica del arreglo que se realiza en el espacio interno, de tal forma que existe una correspondencia entre lo de dentro y lo de fuera.

En última instancia, este espacio externo es innecesario. No obstante, como debemos trabajar en algún lugar físico, en el que estemos lo suficientemente aislados del mundo ordinario y

podamos concentrarnos con tranquilidad sobre el objeto de nuestro trabajo, el concepto de Templo externo es de utilidad, pues se refiere a ese área que vamos a dedicar a los trabajos sagrados.

En algunos casos, por razones de comodidad, o por imposibilidad de medios, el Templo queda representado mediante un dibujo sobre el suelo, un trozo de papel o cartulina, que servirá de receptáculo para las energías místicas que se desarrollen en el trabajo.

En un sentido general, el Templo enmarca los límites en los que las energías mágicas y espirituales de las cuatro direcciones del espacio van a ser confinadas durante el trabajo. Al mismo tiempo, sus representaciones simbólicas, sus decoraciones, hacen referencia a la naturaleza de dichas energías.

Las cuatro direcciones del espacio y de la existencia física, mental, y espiritual son: Norte, Oeste, Sur y Este. Son las cuatro direcciones en cuyos ejes se concentran las energías mágicas del universo. Sus puntos de entrada en el Templo, son puntos de concentración de magnetismo cósmico. Estos ejes confluyen en un punto central en el altar sagrado, que representa la consciencia superior.

Estas cuatro direcciones se refieren a los puntos simbólicos de magnetismo cósmico, los cuales se manifiestan en el universo como los Cuatro Elementos. Las referencias al número cuatro y al cuadrado son tan abundantes en la literatura oculta y filosófica, que no es necesario abundar aquí sobre las mismas, no obstante, sí haremos referencia a algunos aspectos gnósticos que puedan servirnos de utilidad en el estudio y su aplicación.

En el altar se coloca un mandala o diagrama sagrado, sobre las mismas bases en las que funcionan las cuatro direcciones mágicas. Al estar representados los cuatro puntos de magnetismo cósmico, el Templo se erige para que las energías mágicas se manifiesten dentro y fuera del mago.

Aunque el concepto de mandala es ampliamente conocido, aquí nos referiremos a sus significaciones simbólicas dentro del marco teúrgico-mágico-psicológico.

Un mandala es un diagrama simbólico usado en la realización de ritos sagrados y también como instrumento de meditación. El mandala es básicamente una representación del universo, una área consagrada que sirve como receptáculo para los dioses o fuerzas divinas y como punto de recogida de tales fuerzas.

La palabra "mandala" procede del sánscrito y significa 'círculo sagrado o mágico con un centro'. Implica la noción de que cualquier centro está vinculado a su circunferencia y que cualquier circunferencia está siempre determinada por su centro. Juntos representan la totalidad. El centro y la periferia aparecen separados, pero aún así no pueden existir uno sin el otro.

El centro de cada mandala simboliza lo que está más allá de nuestras concepciones lineales de tiempo y espacio: el eterno "ahora" que es constante y sin embargo, dinámico. La circunferencia del mandala, por otro lado, refleja su potencial así como sus límites.

Ejemplos de mandalas abundan en la naturaleza. Cada célula de nuestro cuerpo, por ejemplo, es un mandala vivo. Así, el iris de nuestra pupila, un cristal de nieve, el nido de un pájaro, la tela de araña e incluso el planeta Tierra mismo. El sol es el centro de su propio mandala cósmico. A una escala mayor, los billones de galaxias del universo danzan unas con otras en un mandala increíble cuyo centro es la eternidad misma y en el que cada uno de nosotros jugamos nuestro papel.

Los mandalas son reflejados también en el dibujo de habitáculos tales como los tipis de los indios americanos, los iglúes de los esquimales y los yurts afganos. Antiguas ciudades europeas con una iglesia y una plaza de mercado en su centro desde la que se irradian las calles hacia fuera hasta una muralla protectora son mandalas clásicos.

Los mandalas han sido conocidos por todas las culturas a través de la historia. Los dibujos individuales varían mucho pero siempre tienen las siguientes características: un centro, puntos cardinales que pueden ser contenidos en un círculo, y alguna forma de simetría. Pueden ser muy simples o extremadamente complejos como en los dibujos religiosos tibetanos, las pinturas con arena de los Navajos y las enormes vidrieras de las catedrales medievales. Tradicionalmente los mandalas han sido utilizados por los líderes espirituales, chamanes y sanadores, como una fuente de sabiduría, una forma de meditación y sobre todo para reflejar la consciencia universal.

Psicológicamente, los mandalas representan la totalidad de nuestro ser o Sí mismo. El psicólogo suizo Carl G. Jung pensaba que son nuestra "recreación eterna de la mente eterna", el sendero hacia nuestro centro, la voz de nuestro inconsciente, y el espejo de nuestra búsqueda de la totalidad.

Debido a que reflejan la psique humana, cada uno de nosotros responde instintivamente a los mandalas sin importar la edad,

raza, cultura o género. Cuando se dibujan mandalas se está emprendiendo simbólicamente el camino hacia el centro de nuestro ser y dando luz a algo que previamente era oscuro, oculto y misterioso. Es una forma de meditación que lleva a nuestra consciencia mensajes del inconsciente.

Giuseppe Tucci dice en su libro "Teoría y Práctica del Mandala" (Barral Editores. Barcelona, 1974): "El mandala, ante todo, delinea la superficie consagrada y la preserva de la invasión de las fuerzas disgregadoras simbolizadas por seres demoníacos. Pero es mucho más que una simple superficie consagrada que deba mantenerse pura con fines rituales y litúrgicos. Es de hecho un cosmograma, es el universo entero en su esquema esencial, en su proceso de emanación y reabsorción, no sólo el universo en su inerte amplitud espacial, sino como revolución temporal, la una y la otra como proceso vital que parte de un principio esencial y gira alrededor de un eje central, la montaña Sumeru (Meru), axis mundi sobre el que descansa el cielo y que hunde su base en el subsuelo misterioso." "...el sacerdote o el mago fija sobre el terreno los límites de una superficie sagrada, que, protegida por la línea que la delimita, no sólo representa una proyección de las fuerzas ocultas que amenazan la pureza del lugar o la integridad física de quien oficia la ceremonia, sino que es también, por transposición mágica, el mundo, en cuyo centro, el iniciado se identifica con las fuerzas que regulan el universo y cobra para sí su poder taumatúrgico."

El mismo principio regula, naturalmente, la construcción de los templos: todo templo es un mandala. La entrada del templo no sólo es entrada a un lugar consagrado sino acceso al *mysterium magnum*. Quien lleva a cabo con conocimiento puro el rito según las reglas prescritas y visita ordenadamente todos los rincones del Templo, recorre el mecanismo del mundo, hasta que ya en el *sancta sanctorum* se transfigura, por cuanto al llegar al centro místico del edificio sagrado se identifica con la unidad primordial.

De tales complejas premisas deriva el mandala, que es proyección geométrica del mundo, es el mundo reducido a su esquema esencial: pero implícitamente, al realizarse la transformación del iniciado, gracias a la identificación con el centro del mundo, y quedar así determinadas las razones primeras de la eficacia del trabajo que aquél pretende realizar, el mandala asume poco a poco un significado más profundo. Queda, pues, como paradigma de la evolución y de la involución cósmicas, pero quien lo utiliza no lo hace deseoso tanto de un retorno al centro del universo como de un refluir de las experiencias de la psique a la concentración, a fin de hallar la unidad de la consciencia, concentrada en sí y no distraída, y de descubrir el principio ideal de las cosas. El mandala no es entonces ya un

cosmograma sino un psico-cosmograma, esquema de la desintegración de lo uno en lo mucho y de la reintegración de lo mucho en lo uno, en la consciencia absoluta, completa y luminosa que ha de brillar de nuevo en el fondo de nuestro ser.

El hombre sitúa en el centro de sí mismo el principio recóndito de la propia vida, la simiente divina, la esencia propia y misteriosa. Tiene la visión borrosa de una luz que brilla dentro de él y que se expande y propaga. Toda su personalidad se centra en esa luz y en torno a ella se despliega.

Un mandala suele dividirse interiormente en cinco sectores: una imagen o símbolo central, a cuyo alrededor, coincidiendo con los cuatro puntos cardinales, se disponen otras tantas imágenes o símbolos. No obstante, hay que evitar tomar esta partición en el sentido primitivo o cosmográfico. Aquí, la distribución quinaría de imágenes y símbolos no marca únicamente los cuatro puntos cardinales en su rotación alrededor de un centro que los condiciona y desarrolla a su alrededor la sucesión espacio-temporal, sino que asume un significado psicológico: el mandala es, no cabe duda, el todo, pero el todo mismo en cuanto reflejado en el sí mismo: los cinco puntos marcados en el mandala se acomodan a los cinco elementos constitutivos de la personalidad humana, la cual gira en torno al principio consciente, núcleo del individuo.

Adaptado el macro al microcosmos, predomina éste sobre aquel en la simbología esotérica, no ya como sostén físico sino como conjunto psíquico, pues debe realizarse, en efecto, la revulsión de la psique y no otra cosa.

La persona humana es la coexistencia de dos tendencias opuestas, una centrífuga y otra centrípeta: la primera nos lleva fuera de nosotros, la segunda nos acompaña hacia el retorno, al punto central o condición eterna.

Las divisiones fundamentales de la superficie interior del mandala se trazan según dos líneas principales que van de norte a sur y de este a oeste. El centro en el que se unen estas dos líneas es el símbolo del monte Meru, el axis mundi, el canal central que, por homología, se corresponde en el microcosmos humano con la columna vertebral. Este 'axis mundi', cuando está proyectado sobre la superficie plana del mandala, y debido a la equivalencia mágica de las dos direcciones horizontal y vertical, se sitúa en el centro del mandala, señalando a un mismo tiempo a 1) en el individuo, el eje y el punto supremo del mismo: la coronilla del cráneo; y 2) en el macrocosmos, la cima de la existencia, más allá de la cual se encuentra el otro plano. Asimismo, es el centro del mundo, el eje alrededor del

cual todo gira y se desarrolla, marcando el tiempo y trazando el espacio.

Cuando el oficiante se ha asegurado de la eficacia del rito, puede pasar al momento decisivo del acto litúrgico, o sea, a la bajada de la fuerza divina, o de los distintos númenes representados en el mandala, de modo que deje de ser éste un esquema inerte y se convierta en un cosmos vivo reuniendo en sí las fuerzas divinas que representan sus símbolos en figuras accesibles a la inteligencia humana. Este es uno de los momentos más importantes y más difíciles de comprender de la evocación gnóstica.

Mediante el mandala, el iniciado se identifica a sí mismo con la Consciencia esencial, representada por el símbolo que elige, y llega a reintegrarse de ese modo en el Uno-Todo. Esta experiencia es una especie de Epifanía que se le aparece al iniciado, quien, una vez que ha llegado al término de su preparación espiritual, se siente identificado con el centro del mandala, punto del que todo arranca y al que todo vuelve y donde las esencias arquetípicas de quien se encuentra en él se proyectan en haces luminosos que invaden el mundo, lo sacan de la nada y lo reabsorben. En el espíritu del iniciado, absorto en la contemplación que le transporta al plano de consciencia esencial, brillan, irradiándose en derredor, las divinas matrices de las cosas: él las ve salir de sí mismo y volver a sí mismo en el símbolo que la experiencia mágica había fijado en formas precisas, pues sólo así puede imaginarse actor del drama cósmico y remontarse al origen desde la experiencia de la vida.

Pero el mandala es también una representación del cuerpo humano. En este sentido el centro del mandala es el punto superior del cráneo llamado también centro coronal, donde se abre el canal central que a lo largo de la columna vertebral atraviesa el cuerpo humano desde el periné hasta el extremo citado. Según la homología cósmica, la columna vertebral es el monte Meru, montaña central del universo, en cuyas laderas están dispuestos los diversos planos celestes, del mismo modo que en el cuerpo humano están diferenciados los diversos centros sutiles denominados chakras, que son pasos obligados para la reintegración.

Pero, ¿cómo se realiza la reintegración provocada por la concentración en el mandala-hombre? En el proceso que nos ocupa, el iniciado sabe que el principio de la salvación está dentro de él y también sabe que permanecerá inerte si no lo busca con todas sus fuerzas. En el camino de la redención, necesita de toda su voluntad para poner en movimiento las fuerzas de su psique para que ésta le proporcione los medios de salvarse siempre que sepa leer en ella y dominarla.

El cuerpo corresponde a lo que los tibetanos llaman en la terminología del mandala, el 'tren', el soporte físico del fulgor divino. Es como un receptáculo dado a luz por la obra misma de estas fuerzas divinas que, al instalarse en él, determinan con su manifestación la expansión espacial y la sucesión temporal. Por eso el cuerpo es un instrumento sagrado en virtud del cual se salva el hombre, si sabe utilizarlo.

El cuerpo es como la barca en la que, supliendo el remo por la mente purificada, el hombre pasa a la otra orilla del mar de la existencia. Por eso, no se oponen irremediablemente los dos mundos, el físico y el espiritual, sino que uno y otro cooperan en la redención, unidos indisolublemente en la unidad viva del individuo.

En el proceso de iniciación se reproduce el mismo proceso que sigue la luz primigenia hacia la individuación y la materia. La fuerza pensante que refluye a través de etapas y momentos de distintos resplandor desde la base de la columna hasta el centro coronal para disolverse en él, es imaginada como un punto luminoso, equivalente a esa luz primigenia, a ese increado y eterno origen de todo. Se encuentra en el centro del individuo, así como el símbolo del principio está en el centro del mandala; es el punto instantáneo que contiene lo infinito y lo eterno. En el proceso evocativo, cuando el iniciado, ya en estado de meditación, se evade de este plano y se identifica con la consciencia cósmica en su momento creativo, se proyectan desde el pensamiento germinal de uno, unos haces de luz que expresan los primeros estremecimientos del resplandor original de la consciencia.

Otro cuaternario básico para el mundo de la magia es el formado por los cuatro elementos, que son las partes constitutivas de todo cuanto hay en el universo, y de los cuales, los elementos físicos de tierra, agua, aire y fuego son simples manifestaciones de determinadas cualidades análogas. Tal como hemos apuntado anteriormente, estos cuatro elementos, en su estado puro, son tipos de energía magnética en cuya interacción se origina todo lo creado.

En el mundo de la consciencia interna, los elementos no se refieren a los estados comunes de la energía, conocidos como tierra, agua, aire y fuego, sino a sus contrapartes psíquico-mentales de las cuales los primeros son expresión. Por lo tanto, debemos relacionar los cuatro elementos con los cuatro planos-mundos, de la tradición occidental; donde la tierra es el cuerpo físico-etérico del iniciado, el agua su cuerpo anímico-astral, el aire su cuerpo lógico-mental y el fuego su cuerpo intuitivo-espiritual, siendo estos "cuerpos" idénticos en cualidad con

respecto a los "planos" o "mundos" donde operan. Estos son los cuatro elementos con los que nos relacionamos en las Cuatro Puertas del Reino de la Magia.

El trabajo del iniciado, consiste en descubrir perfectamente dentro de sí estos cuatro niveles de la manifestación. Una vez que esto ha sido realizado y el iniciado ha desarrollado la facultad mágica de percibir estos cuatro "mundos" al mismo tiempo, como constituyentes de su ser, podrá situarse en el centro del Templo para realizar el trabajo mágico superior, y desde allí atraer y proyectar las energías gnósticas y espirituales del Absoluto, que aquí está representado como el centro. Este centro del Templo tiene equivalencias con el quinto elemento (que contiene a los otros cuatro) del hermetismo y la alquimia tradicional.

El filósofo Tales de Mileto, 600 años antes de JC., dedujo que de todas las formas observables, el agua era la más cambiante y plástica, y que por lo tanto debía ser la esencia de la materia. Anaxímenes sin embargo, pensó que la esencia de las cosas era el aire y Heráclito que el constituyente básico de la materia era el fuego. Empédocles, no obstante, añadió a estos tres un cuarto elemento, la tierra, y los combinó en la constitución básica de todo lo material.

Cornelio Agrippa en su libro "Filosofía Oculta" dice de los elementos que son los fundamentos de todas las cosas corpóreas, ya que todo lo material está compuesto por ellos, no habiendo en la naturaleza ninguno de ellos en estado puro, sino mezclados en mayor o menor proporción, siendo capaces de transmutación entre ellos, de tal forma que la tierra (sólido) al calentarse se vuelve agua (líquido), y ésta en aire (gas) y éste en fuego (radiación). Al disminuir el calor sucede el proceso inverso.

Los elementos se encuentran en una especie de oposición entre sí, unos son pesados, como la tierra y el agua, y otros ligeros, como el aire y el fuego. Por ello suelen llamarse pasivos los primeros y activos los segundos.

Hemos de hacer notar que, hoy día, los elementos de los antiguos son considerados cualidades o modalidades de la materia más que elementos mismos, ya que la química moderna ha tomado el término de elemento para designar otra graduación específica de los átomos.

La Ciencia Hermética no se refiere a esa cualidad atómica cuando habla de elementos, sino de las cualidades inherentes a todo lo manifestado. Este cuaternario lo encontramos en las dos grandes tradiciones esotéricas (occidental y oriental) como la expresión de la manifestación cósmica de un Dios Inmanifestado.

Pero antes de que se manifiesten los cuatro elementos en el universo, surge una sustancia primordial, indiferenciada, que la tradición occidental denomina Eter o Espíritu y la oriental Akasha o Espacio. Los cuatro elementos más el Eter o Akasha son denominados Tattwas en la tradición Hindú.

El estudio de los elementos es muy importante al abordar la Ciencia Secreta, ya que es la primera distribución básica del universo. En la primera carta del Tarot, El Mago, se representa al Sabio en la actitud de ordenar y dominar los cuatro elementos, como un primer paso en el sendero de la iniciación.

Dice Oswald Wirth en su libro "El Simbolismo Hermético" (Edit. Saros. Buenos Aires, 1958), "Los elementos herméticos son abstracciones inteligibles que escapan enteramente a nuestras percepciones físicas. No hay que confundirlos con las cosas elementales, que son los efectos de los cuales los elementos son las causas. Por otra parte, toda materialidad no puede ser más que el resultado de un equilibrio realizado entre los elementos, que se oponen de dos en dos."

El aire, ligero y sutil, aligera equilibrando la acción de la tierra, espesa y pesada, que densifica. Por otra parte, el agua, fría y húmeda, contrae, lo contrario del fuego que, seco y caliente, dilata. Los cuatro elementos reflejan pues, no sólo cada uno de los cuatro estados físicos de la materia, sino también otras cualidades: calor, sequedad, frialdad y humedad.

Hemos mencionado el quinto elemento insustancial, sutil e imperceptible, el Eter, el cual sin embargo, subyace dentro de la materia y que se considera la esencia básica de los cuatro elementos. Aunque normalmente se le considera como un único y quinto elemento, la ciencia esotérica Rosacruz habla de cuatro tipos de éteres (sustancia etérica), que junto con los cuatro elementos antes mencionados dan el número ocho. Estos cuatro tipos de Eteres son: Eter térmico, Eter luminoso, Eter químico o transformador, y Eter de vida, siendo considerados como contrapartes etéricas de los cuatro elementos clásicos.

Los éteres son los aspectos internos y los elementos los aspectos externos de lo mismo. La interconexión de los éteres y los elementos en la evolución cósmica fue descubierta y explorada por ocultistas como Blavatsky, Steiner y Heindel. En la secuencia de la misma se coloca primero el Eter térmico y el elemento Fuego, constituyendo el primer periodo a partir de la exteriorización de las fuerzas espirituales hacia el mundo material. El segundo periodo corresponde al Eter luminoso y al elemento Aire. Posteriormente en un tercer periodo se produce un aumento de densidad dando lugar al Eter químico o transformador

y el elemento Agua. Por último en la cuarta etapa se produce el Eter de vida y el elemento Tierra, con la adopción de las diferentes formas sólidas individuales más o menos complicadas que existen en el universo.

Actualmente la ciencia moderna ha avanzado mucho en el conocimiento de la estructura íntima de la materia y su constitución, habiéndose llegado a una concepción de la composición del universo muy parecida a la que los esoteristas habían ya definido hace siglos.

A través del estudio de las partículas y subpartículas del átomo, por medio de instrumentos sofisticados y de fórmulas matemáticas, los físicos han llegado a la estructura interna de la materia y han encontrado fuerzas que se equiparan a los éteres de la Ciencia Esotérica.

Cuando los éteres están libres dentro de su propia esfera, adoptan un papel formativo que opera dentro de los elementos del mundo material. Sin embargo, durante el proceso de evolución cósmica, parte de estos éteres fueron comprimidos en sus elementos correspondientes. Estos éteres así aprisionados son lo que los físicos han encontrado en la estructura íntima de la materia y denominados como las fuerzas fundamentales de la física:

Fuerza nuclear o interacción fuerte.....	Eter de vida
Fuerza nuclear o interacción débil.....	Eter químico
Electromagnetismo.....	Eter luminoso
Gravedad.....	Eter térmico

En la física actual, la interacción entre las partículas que componen el átomo, puede ser descrita por medio de estas cuatro fuerzas fundamentales o "campos de fuerza." Muchas de las teorías de los físicos actuales son tentativas de explicar todas estas fuerzas dentro de una ley general, buscando una "teoría de campo unificada" que reduzca estas cuatro fuerzas fundamentales a simples casos de una sola interacción.

Estas cuatro fuerzas se relacionan, pues, con los éteres en la misma forma que representan su carácter individual. Para los que no conocen el lenguaje de la física moderna, vamos a dar una breve descripción de cada una de estas cuatro fuerzas fundamentales:

GRAVEDAD

Esta fuerza fundamental opera entre todas las partículas del universo, pero sólo tiene significado a gran escala, cuando se tienen en cuenta grandes masas. Fue la primera fuerza

fundamental descubierta y descrita por la física, sobre la base de la teoría de Newton. Dicha teoría de gravitación explicaba los movimientos de los planetas en términos materiales. La teoría de la relatividad de Einstein está basada sobre ella y dice que la masa y la energía son intercambiables ($\text{Energía} = \text{Masa} \times \text{Velocidad de la Luz al cuadrado}$).

En la filosofía esotérica de los éteres encontramos un paralelismo en la doble naturaleza del Eter térmico/elemento Fuego. El Eter térmico es el parámetro-energía y el elemento Fuego el parámetro-masa, del mismo fenómeno subyacente. Encontramos las descripciones de la fase de la evolución cósmica durante la cual el Eter térmico fue precipitado desde el mundo espiritual, una representación de ciertas corrientes de calor que comenzaron a gravitar sobre un centro definido, formando un globo ígneo independizado del resto del cosmos. La cosmología moderna reconoce el papel de las fuerzas gravitacionales en la condensación del hidrógeno cósmico en estrellas y galaxias, pudiéndose ver aquí una descripción arquetípica de las relaciones entre la gravedad y el Eter térmico/elemento Fuego.

ELECTRO-MAGNETISMO

La siguiente fuerza fundamental es el electromagnetismo. Lo que existe cósmicamente como Eter luminoso queda atrapado en la materia como electricidad. Esta fue descubierta gracias a las investigaciones llevadas a cabo en los siglos XVIII y XIX, llegándose a comprobar posteriormente que tanto la electricidad como el magnetismo son dos facetas del mismo fenómeno. Posteriormente Maxwell enlazó el electromagnetismo con la naturaleza ondular de la luz. Esta simple idea de la luz como una onda electromagnética vibrando en el Eter cósmico, fue insuficiente para explicar fenómenos posteriores descubiertos en el siglo XX, por lo que la teoría fue ampliada y elaborada la teoría cuántica de radiación electromagnética de Max Plank y otros. Posteriormente la mecánica ondulatoria de Schrödinger se une a la teoría cuántica del campo electromagnético de Dirac y otros, para llegar al modelo de las fuerzas electromagnéticas aceptado hoy día. Los físicos modernos ven la interacción electromagnética entre partículas como intercambios de protones que constituyen el cuanta fundamental del campo electromagnético.

LA INTERACCION DEBIL

Las interacciones débiles son tal vez no tan obvias para el no físico, pero sin embargo, esenciales para mantener unido el material cósmico, ya que en verdad sin esas fuerzas en la

actividad atómica de las estrellas, los elementos pesados no estarían disponibles para crear cuerpos materiales como nuestro planeta Tierra. La interacción débil ocurre entre las partículas que constituyen el mundo subatómico. Aunque no es comprendida por completo, la interacción débil es la fuerza esencial que hay detrás de la radiactividad natural, aquella que es el resultado de la transformación de un elemento químico en otro. Fue reconocida por vez primera como fuerza a finales del siglo pasado. Nigel Calder, en su libro "La Clave del Universo" describe la interacción débil como el "Alquimista de la Naturaleza", que transforma unos elementos en otros. La interacción débil es responsable de la generación de energía en el interior de la Tierra. Es la responsable de la transformación de partículas subatómicas "pesadas" (Hadrones y Bariones) en partículas más ligeras llamadas Leptones. Otra posible revelación de la fuerza débil, reside en el hecho de que no conserva ninguna simetría en la interacción de sus manifestaciones. Es bien conocido el hecho de que las moléculas más complejas que constituyen la base de la vida, aunque teóricamente deben aparecer en distintas formas simétricas, dentro de la sustancia viva son a menudo encontradas con asimetría.

La fuerza de interacción débil es la única de las cuatro fuerzas fundamentales que rompe la ley de conservación de la paridad. Tal vez es posible que la interacción débil esté relacionada con las interrelaciones de las partículas que constituyen las fuerzas cohesivas en las moléculas. Vemos así, que hay una conexión entre la interacción débil y el Eter químico del esoterismo.

LA INTERACCION FUERTE

La fuerza cuarta y final necesaria para que el cosmos tenga sentido para el físico es la interacción fuerte o fuerza nuclear, que mantiene juntos los núcleos de los átomos. El núcleo atómico está compuesto parcialmente por partículas de carga positiva llamadas Protones, que se dispersarían gracias a la repulsión eléctrica de cargas iguales bajo la interacción electromagnética si no hubiera una fuerza más intensa que ella para mantener juntas estas partículas. Se trata de la interacción fuerte entre partículas, que crea dentro del átomo un centro integral de estabilidad, que da a cada átomo su carácter individual como elemento químico. Los electrones que gravitan alrededor del núcleo de cada átomo son sostenidos por las fuerzas electromagnéticas más débiles y por lo tanto son más libres para moverse lejos del átomo al que están unidos, participando en los intercambios entre átomos. El núcleo en cambio está regido por fuerzas muy fuertes, siendo así el punto

de estabilidad de la materia, el fundamento de la posibilidad de la vida. Podemos ver pues fácilmente una relación entre el Eter de vida y la interacción nuclear fuerte.

Las interacciones fuertes se cree que tienen lugar gracias a partículas llamadas Quarks y se ha desarrollado una compleja teoría parecida a cualquier especulación alquímica del siglo XVII, porque lleva implícita la colocación de partículas en forma de hexagramas y triángulos, siendo determinada su posición dentro del modelo por distintas características tales como el calor, singularidad, hipercarga, antipartícula, carga, etc.

Parece que en su investigación de la arquitectura de la materia mediante sus experimentos con aceleradores de partículas, etc., el físico se acerca en la estructura última de la materia a los éteres, y así, algo de estos cuatro éteres se refleja en sus experimentos y en las teorías que elabora para describir los resultados de estos experimentos. La ciencia física ha descubierto el espectro de las fuerzas etéricas atrapadas en la materia en las fuerzas fundamentales.

Existe en el esoterismo y la alquimia el tópico de la cuadratura del círculo, que está relacionado con lo que aquí estamos exponiendo. El círculo es la totalidad, vista en un cierto nivel de percepción e interpretación. La cuadratura del círculo consiste en la operación de percibir las cuatro cualidades inherentes en esta totalidad, esto es, los cuatro elementos. Este es un proceso analítico-experimental, que ejemplariza el desarrollo de la mente lógica y logóica, desde el círculo (totalidad-femenino), hasta el cuadrado (totalidad-masculino). Cuando el iniciado ha incorporado en sí mismo este conocimiento, sabe que el círculo y el cuadrado son exactamente lo mismo, ambos presentes en él, y de esta forma puede reconocerse como Nada (totalidad como círculo) y como Todo (totalidad como cuadrado). En esencia la diferenciación entre éste y aquel no existe, ya que ambos están sujetos al mismo principio de Unidad.

Por otro lado, en la operación de la cuadratura del círculo, se representa tanto el proceso histórico del paso de la humanidad desde lo inconsciente a lo consciente, como del proceso iniciático del paso desde la oscuridad del mundo profano a la luz de la Gnosis.

En el mundo del esoterismo, estas divisiones cuatripartitas del todo, siempre están referidas a la concepción cósmica del universo interno del propio iniciado y a las distintas manifestaciones de la energía dentro de ese universo interno. Por lo tanto, se trata de estructuraciones simbólicas, tanto de los propios contenidos de la mente del mago, como de los

procesos dinámicos y evolutivos de la energía o espíritu que sostiene, mueve y da cohesión al propio mago como ser individual y único.

Este es el trabajo que le corresponde al mago, un trabajo de profunda investigación de sus propios contenidos psíquicos y mentales, así como de sus costumbres (condicionamientos) y actitudes, junto con un continuo refinamiento espiritual, con objeto de ir "acercándose" cada vez más a ese centro arquetípico que representa su naturaleza esencial y divina.

Es sobre esta base sobre la que el mago puede practicar su magia en el Templo, desarrollándose profundamente en el conocimiento de sí mismo y participando cada vez más del mundo gnóstico.

Sólo el conocimiento de la muerte como parte indispensable de la vida eterna, nos hace libres y permite que se manifieste nuestro espíritu.

Cuando nos introducimos en nuestro interior con el fin de sondear nuestras profundidades para el conocimiento propio, vamos conociendo los poderes que allí se ocultan y es a través de esta introspección como uno puede llegar a experimentarlos.

El cuerpo (Templo) tiene que ser preparado y refinado hasta tal punto que no sea una dificultad para nuestro desarrollo espiritual sino que por el contrario participe con gozo de él.

La preparación del cuerpo exige un esfuerzo físico y una firmeza de voluntad considerables, por lo que hay mucha gente que le dan un sentido de renunciamiento y privación. Se la asocia pues, erróneamente, con la austeridad y también con la mortificación.

Pero en realidad la preparación del cuerpo es hacer por él todo aquello que se juzgue adecuado a fin de ponerlo en perfecto estado. Este principio es aplicable a todo: alimentación, vestidos, ejercicio físico, reposo, estudio, trabajo, etc.

Es hacer que la voluntad actúe en beneficio del cuerpo. Tendrá éxito cuando exista la resolución firme de no dejar que los apetitos gobiernen los actos, sino dirigirlos con inteligencia, y hacer todo aquello que se juzgue bueno para mejorar el cuerpo. Es también la única manera de proporcionarle al cuerpo el máximo bienestar.

No es que para conservarnos en buen estado de salud debamos comer o dejar de comer alimentos determinados, ni siquiera que hagamos ejercicio. Comemos y nos abstenemos de comer algunos alimentos por placer, pero estudiamos en qué consiste este placer y procuramos que no se convierta en dolor.

El alimento, el ejercicio físico, el sueño y la vigilia deben constituir placeres, y la lenta decadencia de la vejez debe ser también un placer. No se trata de domesticar un animal salvaje a latigazos. Debemos vivir de forma inteligente e integralmente.

La mayoría de las personas no viven tan inteligentemente como debieran. Viven con los instintos del animal y la astucia del hombre. En estado salvaje es la necesidad de comida la que impele al animal. Le es preciso ocupar la mayor parte de su tiempo en cazar o esforzarse para procurarse el alimento necesario para su cuerpo, pero el hombre, criatura hábil, ha aprendido a producir mucho más de lo que exigen sus necesidades, el alimento lo adquiere sin gran esfuerzo propio. Además, cuando su apetito está satisfecho y el hambre no le acucia, su imaginación le empuja a revivir el placer experimentado.

Excita entonces su apetito embotado con condimentos que añade a sus alimentos con el propósito de lograr un mayor goce de los placeres del gusto. Tiene astucia, aunque sea, por otra parte, de una estupidez increíble.

La preparación del cuerpo constituye una manera inteligente de vivir físicamente. Es espontánea: la inteligencia le designa su lugar y su medida verdadera en la existencia. Patanjali especifica en sus "Yoga Sutras" que "Con la preparación del cuerpo, alejando la impureza, se obtendrá la potencia del cuerpo y de los sentidos."

Hasta aquí la preparación del cuerpo desde el punto de vista físico. Vista desde otro punto más sutil, esta preparación implica el funcionamiento perfecto y el desarrollo de la voluntad. La voluntad es el poder secreto que está en nosotros, merced al cual llegamos a transformarnos, es decir, a cambiar nuestros propios sentimientos, pensamientos y nuestro cuerpo. Observando en nosotros mismos el funcionamiento de la voluntad, del sentimiento y del pensamiento, comprobamos que este último nos proporciona el conocimiento de las cosas, nos permite cambiarlas o ajustarlas; que el sentimiento nos ayuda a conocer a los demás seres vivientes e influir sobre ellos, que mediante la voluntad nosotros nos conocemos y nos gobernamos a nosotros mismos.

No somos totalmente inconscientes de la chispa divina que existe en nosotros, y esta partícula de conocimiento nos da la dignidad de mantener la esencia de nuestra existencia, es decir, nuestra voluntad, libre y sin mancha. La actitud altiva y brutal de ciertas personas hacia otras no es un signo de voluntad. Denuncia, en efecto, su propia vulnerabilidad ante comportamientos análogos, es una indicación de su dependencia

hacia las cosas exteriores. Pero hay personas tranquilas que saben decir "yo quiero" con serena seguridad, y entonces los acontecimientos por sí mismos se ordenan poco a poco a su favor y llegan a triunfar completamente.

Es en el Templo o campo mágico del iniciado donde operan fuerzas invisibles que hay que aprender a conocer y organizar. Todas estas fuerzas y potenciales ocultos dentro de nuestro espacio sagrado, corren veloces por las cuatro direcciones del mismo, siendo el punto central el lugar donde confluyen y a su vez el centro emanador de las corrientes mágicas que se manifiestan en los cuatro planos del espacio cósmico.

Así, la organización del propio Templo del iniciado tiene que establecerse de acuerdo con este espacio mágico, para llegar a ser el verdadero instrumento que se necesita para que se manifiesten estos poderes espirituales en las cuatro direcciones de su propio espacio mágico. Es a través de esta cuádruple expresión como puede participar de la composición interna del universo.

El Templo tiene que estar suficientemente purificado y ordenado para llegar a ser el instrumento por el que el poder espiritual se manifieste.

Este poder mágico duerme en las profundidades oscuras de nuestro interior y cuando es puesto en actividad, a través de un trabajo continuo sobre uno mismo, comienza a ascender atravesando y energizando todos nuestros centros ocultos preparados previamente para su paso, generando vibraciones y energías mágicas que nos posibilitan la transmutación.

Es en lo más hondo, en lo más inferior, en lo más oculto a los ojos de los hombres, donde se encuentra ese Ser Poderoso, portador de la Luz, que brilla e ilumina las oscuras entrañas. Cada uno debe encontrar y descubrir esta luz interior que ilumina el sendero de búsqueda y que guía a través de la oscuridad. Es ese Fuego interior que dando calor desde lo más bajo, nos empuja hacia lo más alto.

La voluntad del mago debe ser dirigida al centro del Templo en el ritual y al punto central en la base de la espina dorsal, donde reside la serpiente que vive en el nido oscuro, en la parte más inferior del cuerpo material. Porque hay allí una piedra, una pequeña gema que conserva la luz caída de los cielos y que habita allí esperando su redención, que la hará volver a subir a los cielos de donde procede.

Esta serpiente es la Kundalini o "serpiente poder" de los Tantras, la energía espiritual que yace enroscada y dormida en el

centro o chakra muladhara en la base de la columna vertebral. Esta fuerza o energía pránica (la libido psíquica de Jung) es considerada femenina en su origen y a veces es adorada como una diosa: Kundalini Shakti.

Una vez despierta, la kundalini puede ser elevada a lo largo de los nadis o conductos del cuerpo sutil para que se una con las fuerzas cósmicas "celestiales" presentes en el centro o chakra shahasrara, en la coronilla craneal. Pudiera ser verdad según la opinión de Nik Douglas, que el descubrimiento de una "base física de la libido" por Wilhelm Reich fue simplemente su descubrimiento personal de la kundalini.

En algunas ocasiones y en algunas personas, la energía kundalini se sabe que asciende espontáneamente, aunque para la mayoría de la gente es una cuestión de un entrenamiento y control adecuados. El despertar y ascenso de la kundalini puede conducir a efectos colaterales no deseados si uno no está debidamente entrenado, experimentado y mentalmente estable.

El análisis puro consiste en visitar el interior más profundo de uno mismo, conocer los elementos que lo componen, su actividad y su influencia. El mago con prudencia y decisión, pasa por el Puente de Fuego que va desde el reino visible al reino oscuro e invisible, en cuyo final encuentra la Luz divina inextinguible.

Solamente el que es tan puro y justo como para poder tomar esta gema y colocarla en su frente, recibirá la Luz inmortal que le elevará de entre los muertos hacia la vida eterna.

En la fuente de sabiduría que se encuentra dentro de la esencia de uno, reside la consciencia divina, con tal fuerza y potencia que llenará el cuerpo y la vida del iniciado, llevándolo en su recorrido por los cuatro mundos de su existencia mágica.

Las energías que son llamadas al centro secreto, irrumpirán con fuerza en la vida del iniciado para romper todo lo que no es y despojar así de sus vestiduras a la Luz que vive oculta dentro.

Como es fuera, así es dentro, y la Luz de la esencia que alimenta el camino viene de dentro, su búsqueda se hace dentro y abajo, en las más oscuras profundidades. Y la energía primordial latente que es sentida pero no vista, se pone en movimiento con el más puro acto de amor desde tiempos inmemoriales y se yergue hasta llegar al cielo, Reino perdido en la Caída, desde donde emana un cono de Luz que da vida al iniciado y lo baña.

El camino es largo, oscuro e inconsciente y sólo cuando uno se abandona al Dios oculto, y se arroja en sus brazos que no son de

muerte sino de Amor, puede uno ver su éxito en el caminar, el éxito del que verdaderamente habita dentro.

En el interior del templo de la naturaleza humana se encuentra la inagotable fuente de sabiduría y don de alimento. Hay que buscarla con el corazón y elevarla con la voluntad y reinará por siempre abajo y arriba, y su ocultamiento sólo será el preámbulo del renacer del Sol Oscuro.

SACERDOCIO

Un Sacerdote es aquel que ha tomado el voto de unión con la divinidad. Aquel que manteniéndose en el mundo, ya no es del mundo, sino de su Dios. Desde este momento, el individuo tiene abierto un canal directo de comunicación con el mundo del espíritu y está autorizado para realizar los actos litúrgicos de comunión con su Dios. Es esta unión amorosa entre Dios y Hombre, la que preside la vida del Sacerdote y este amor sagrado será el que infunde a toda la creación, a la naturaleza y a los seres.

La muerte en su sentido esotérico ya hemos dicho que significa el cambio profundo que sufre el hombre por efecto de la iniciación. El profano, el hombre viejo, debe morir para renacer a la vida superior que confiere la iniciación. "Si no muere a su estado de imperfección, se le veta todo progreso iniciático" dice Oswald Wirth.

El Sacerdote, por naturaleza, vive en Gracia de Dios. Desde la más remota antigüedad, siempre ha sido el sacerdote el encargado de ofrecer sacrificios a la divinidad. De hecho, la misma palabra sacrificio define, por implicación, el rango de quien tenía que realizarlos: un sacerdote, es decir, el que tenía la gracia o el don divino (sacer, sacra: sagrado, divino; dos, dotis: don o gracia) para realizarlos. En el caso del sacerdocio esotérico y gnóstico, la palabra sacerdote tiene las mismas connotaciones que las dichas anteriormente, pero con el matiz importante de que el sacerdote que ejecuta el sacrificio es el mismo sacrificado. Así, en su sendero espiritual va desprendiéndose de los hábitos de formas de pensamientos caducos e inútiles, para que en su lugar tomen vida otros más sintonizados con el propio sendero espiritual que recorre. De esta forma el sendero de muerte iniciática se transforma poco a poco en sendero de vida en el espíritu. Los que alcanzan este estado de realización y participación siempre tienen a mano a su compañero divino, la realidad divina que está formando parte cada vez más de ellos mismos. Los estados más altos de

participación suponen la aniquilación del Ego en lo Absoluto. Esta muerte es una delicia.

El estado superior de consciencia y libertad es, digamos, de otro nivel de vibración respecto a los estados ordinarios de las personas en general. Valdría decir que esta consciencia superior es a la consciencia vigílica ordinaria, como esta última lo es a la del sueño. De esta forma, la consciencia ordinaria es una consciencia "dormida" respecto a la consciencia del Sacerdote, que está unido a, y participa de, la omniconsciencia divina. El mayor grado de desarrollo de esta iniciación, se realiza, sin embargo, en el Hierofante, que en este sentido es la evolución del Sacerdocio hacia su estado de perfección.

El Sacerdote es aquel que entra en la experiencia de la muerte y contempla la existencia desde esta perspectiva atemporal. Ahora tiene delante de sí un largo camino de consolidación y desarrollo, y serán muchas las pruebas que tenga que enfrentar, pero en todo momento tendrá a su disposición el refugio de la muerte, donde los poderes del mundo pierden su poder, y desde esta perspectiva ganará en sabiduría y justicia, en amor y compasión hacia todos los seres que están sufriendo las penalidades de una existencia no iluminada. Su objetivo será de servicio hacia la comunidad humana y la naturaleza, pues en la experiencia de la muerte ha comprendido que sujeto y objeto son una misma realidad y que toda consciencia separada es una ilusión ante la realidad de la consciencia Una. Al ayudar a la humanidad y a la naturaleza, en su desarrollo hacia la luz, no hará otra cosa sino el trabajo del Espíritu en la Tierra, y el don recibido será el conocimiento (Gnosis) de lo que está haciendo.

El Sacerdote accede a los mundos de la no-acción, donde el papel preponderante del Ego queda anulado, disuelto, obteniendo así una visión más fresca y espiritual de la realidad. En estos mundos es donde se provee de la luz necesaria para seguir avanzando en su sendero, un reino donde la Voz del "Yo Soy" resuena en su cabeza y le comunica leyes eternas, por las que él debe regir su vida.

El Sacerdote ve en la muerte la perfecta liberación de su espíritu de las vicisitudes de la vida y del encarcelamiento que sufre en su existencia física, donde está sujeto a un mundo de errores y deseos que han vertido sobre él tantas capas de ignorancia, que impiden que la luz de su sabiduría brille en la consciencia del hombre. La Muerte es la Puerta al mundo de los Dioses y ésta es la Puerta que el Sacerdote cruza en su vida, para participar conscientemente de la maravillosa plenitud de libertad y paz trascendentes de su espíritu y para que la luz del Yo Soy brille en la consciencia del iniciado para siempre.

Contemplemos cómo la muerte se manifiesta en todos los momentos de la vida, revitalizando a nuestro espíritu en su cautiverio de la vida física. Contemplemos con alegría, cómo la Guadaña Dorada va segando continuamente las aristas y rugosidades de nuestro Ego hasta formar de él una esfera diamantina desde donde la sabiduría del eterno Yo Soy se manifestará plenamente en paz y armonía.

Contemplemos también la ilusión de la vida aparente, pues desde la realidad de la muerte, este mundo se percibe como suspendido, o reflejado en la Luz del Espíritu, que es la única verdadera realidad que existe. Los que penetran en este Sendero son los verdaderos iniciados de todas las épocas, que mediante su amor y entrega a los demás nos dieron la clave del mensaje de la unidad. Esta dedicación pura a la Luz Divina y nuestro reflejo del Amor que allí encontramos hacia todos los seres y criaturas, árboles y piedras, espacio y estrellas, fenómenos de la naturaleza y vida en general, nos protegerán de los peligros que acechan en el Sendero. Aquí es bueno recordar la advertencia de Jung sobre los peligros de la proyección, la inflación y la persona, que acechan en el sendero de individuación.

A este respecto es necesario conocer lo que la psicología profunda entiende por tales términos. En primer lugar la "proyección" es un proceso automático mediante el cual los contenidos de nuestro inconsciente se perciben en otras personas. Dice Jung: "Así como tendemos a presumir que el mundo es como lo vemos, ingenuamente suponemos que las personas son como imaginamos que son...Todos los contenidos de nuestro inconsciente se proyectan constantemente en el ambiente que nos rodea, y sólo reconociendo ciertas propiedades de los objetos como proyecciones o imagos, seremos capaces de distinguirlas de las verdaderas propiedades de los objetos...Cum grano salis, siempre vemos nuestros errores no-reconocidos en nuestro oponente. En todas las riñas personales se pueden encontrar excelentes ejemplos de esto. A menos que poseamos un extraordinario grado de autoconocimiento, jamás captaremos nuestras proyecciones sino que sucumbiremos a ellas, porque la mente en su estado natural presupone la existencia de tales proyecciones. Lo natural y sabido es que los contenidos inconscientes sean proyectados.

Proyección significa expulsión de un contenido subjetivo hacia un objeto; es lo opuesto de la introyección. Por consiguiente, es un proceso de desasimilación mediante el cual un contenido subjetivo se separa del sujeto y, por así decirlo, se encarna en el objeto. El sujeto se libra de los contenidos dolorosos e incompatibles al proyectarlos."

La proyección no es un proceso consciente. Nos encontramos con las proyecciones, no las creamos. La razón psicológica general para la proyección es siempre un inconsciente activado que busca expresión.

Es posible proyectar ciertas características en otra persona que no las posee en absoluto, pero quizás ella lo esté estimulando inconscientemente. Dice Jung: "Con frecuencia ocurre que el objeto ofrece un anzuelo a la proyección, e incluso la tienta. Generalmente éste es el caso cuando el propio objeto no está consciente de la cualidad en cuestión: de esa manera influye directamente en el inconsciente del sujeto. Pues todas las proyecciones provocan contraproyecciones cuando el sujeto no es consciente de la cualidad proyectada en él por el sujeto."

A través de la proyección puede crearse una serie de relaciones imaginarias que a menudo tienen poco o nada que ver con el mundo externo. "El efecto de la proyección es aislar al sujeto de su ambiente, ya que en vez de una verdadera relación con él, ahora sólo hay una relación ilusoria. Las proyecciones convierten al mundo en una réplica de nuestro lado desconocido. Por lo tanto en un último análisis, ellas llevan a una condición auto erótica o autista donde uno sueña con un mundo cuya realidad permanece por siempre inalcanzable."

La proyección también tiene aspectos positivos. En la vida diaria facilita las relaciones interpersonales. Además, cuando suponemos que alguna cualidad o característica está presente en otra persona y luego, a través de la experiencia, descubrimos que no es así, podemos aprender algo sobre nosotros mismos. Esto implica retirar o disolver las proyecciones.

"Siempre que la libido pueda usar estas proyecciones como puentes adecuados y convenientes con el mundo, ellas aliviarán la vida de forma positiva. Pero tan pronto como la libido desee emprender otro camino, y con este fin, comience a retroceder hacia los puentes previos de la proyección, estos constituirán los máximos obstáculos posibles de imaginar, pues impedirán eficazmente cualquier separación real del objeto anterior."

La necesidad de retirar las proyecciones es indicada generalmente por expectativas frustradas en las relaciones, acompañadas de fuertes reacciones emocionales. Pero Jung creía que mientras no haya un desacuerdo obvio entre aquello que imaginamos verdadero y la realidad que se nos presenta, no es necesario hablar de proyecciones, y menos aún retirarlas.

"La proyección...propriadamente tal, sólo se da cuando ya ha surgido la necesidad de disolver la identidad con el objeto. Esta necesidad aparece cuando la identidad se convierte en un

factor perturbador, es decir, cuando la ausencia del contenido proyectado es un obstáculo para la adaptación y su retirada hacia el sujeto se ha vuelto deseable. Desde este momento, la identidad parcial previa adquiere el carácter de proyección. Por lo tanto, el término proyección significa un estado de identidad que se ha hecho perceptible."

Jung distinguió entre proyección pasiva y proyección activa. La pasiva es completamente automática y no intencional, como enamorares. Mientras menos sabemos de la otra persona, más fácil es proyectar en ella pasivamente aspectos inconscientes de nosotros mismos.

La proyección activa es más conocida como empatía, es decir, nos sentimos en el pellejo del otro. La empatía que llega al grado en que perdemos nuestro propio punto de vista, se convierte en identificación.

La proyección de nuestra Sombra recae generalmente en personas de nuestro mismo sexo. A nivel colectivo, da origen a guerras, chivos expiatorios y confrontaciones entre partidos políticos. En términos de los complejos contrasexuales, Anima y Animus, la proyección es tanto una causa común de animosidad como una singular fuente de vitalidad.

En cuanto al segundo término, la "inflación", se refiere a un estado mental caracterizado por un sentido exagerado de engreimiento, a menudo compensando sentimientos de inferioridad.

La inflación, ya sea positiva o negativa, es un síntoma de posesión psicológica, que indica la necesidad de asimilar complejos inconscientes y desidentificarse de la totalidad del Sí mismo. Dice Jung al respecto:

"Una consciencia inflada siempre es egocéntrica y sólo reconoce su propia existencia. Es incapaz de aprender del pasado, incapaz de comprender eventos contemporáneos e incapaz de sacar conclusiones acertadas sobre el futuro. Está hipnotizada consigo misma, y por lo tanto, no se puede razonar con ella. Se condena inevitablemente a calamidades que han de darle muerte. Paradójicamente, la inflación es una regresión de la consciencia al inconsciente. Esto ocurre cada vez que la consciencia asume demasiados contenidos inconscientes y pierde la facultad de discriminar, el sine qua non de toda consciencia.

La inflación no debe ser interpretada como una autoexaltación consciente. Eso está más lejos de ser la regla. En general, no estamos directamente conscientes de esta condición en lo absoluto, pero, en el mejor de los casos, podemos inferir indirectamente su existencia por los síntomas. Estos incluyen

las reacciones de nuestro ambiente inmediato. La inflación magnifica el punto ciego del ojo."

El término "Persona" se refiere a ciertos estados ideales de nosotros mismos que presentamos al mundo externo. Dice Jung: "La Persona es un complejo funcional que surge por razones de adaptación o conveniencia personal. La Persona es aquello que en realidad no soy, pero que yo mismo y los demás creemos que soy."

Originalmente, la palabra Persona se refería a una máscara usada por los actores para indicar el papel que representaban. En este sentido, es tanto una protección como una ventaja para interactuar con los demás. La sociedad civilizada depende de las interacciones entre la gente a través de la persona.

Antes de diferenciarse del Ego, la Persona se vivencia como individualidad. De hecho, como identidad social por una parte e imagen ideal por otra, es poco lo individual que hay en ella.

"Es como su nombre indica, sólo una máscara de la psique colectiva, una máscara que finge individualidad, convenciendo a los demás y a uno mismo que uno es individual, cuando en realidad solo estamos representando un papel a través del cual habla la psique colectiva.

Cuando analizamos la Persona, nos arrancamos la máscara y descubrimos que lo que parecía ser individual es en el fondo colectivo; en otras palabras, que la Persona era sólo una máscara de la psique colectiva. En lo fundamental, la Persona no es algo real: es un convenio entre el individuo y la sociedad en cuanto a lo que un hombre debe aparentar ser. El adquiere fama, se gana un título, cumple una función, es esto o aquello. En cierto sentido, todo esto es real, pero en relación con la individualidad esencial del hombre en cuestión, sólo es una realidad secundaria, un convenio, donde los demás a menudo tienen una mayor participación que él."

Una comprensión psicológica de la Persona como función de relación con el mundo externo permite asumirla o abandonarla a voluntad. Pero al recompensar a una Persona en particular, el mundo externo invita a identificarse con ella. El dinero, el respeto y el poder favorecen a quienes pueden desenvolverse con un sólo propósito y bien en un rol social. Por lo tanto, de ser una útil conveniencia, la Persona puede convertirse en una trampa y una fuente de neurosis.

"Un hombre no puede liberarse de sí mismo impunemente en favor de una personalidad artificial. Incluso el intento de hacerlo causa, en todos los casos comunes, reacciones inconscientes en forma de mal humor, afectos, fobias, ideas obsesivas, vicios

reincidentes, etc. En su vida privada, el "hombre fuerte" social a menudo es sólo un niño en lo que respecta a sus propios estados emocionales.

Las exigencias del decoro y buenos modales son una instigación extra para asumir una máscara digna. Entonces lo que ocurre detrás de la máscara se llama "vida privada". Esta división dolorosamente familiar de la conciencia de dos figuras, a menudo absurdamente diferentes, es una operación psicológica incisiva que inevitablemente tendrá repercusiones en el inconsciente."

Algunas consecuencias de la identificación con la Persona son: nos olvidamos de quienes somos sin una cubierta protectora; nuestras reacciones son predeterminadas por las expectativas colectivas (hacemos, pensamos y sentimos lo que nuestra persona "debe" hacer, pensar y sentir); las personas cercanas a nosotros se quejan de nuestra distancia emocional; y no podemos imaginar la vida sin ella.

En la medida que la conciencia del Ego se identifica con la Persona, en compensación se activa la descuidada vida interna. Las consecuencias, vivenciadas en síntomas característicos de la neurosis, pueden estimular el proceso de individuación.

"Después de todo, existe algo individual en la peculiar elección y delineamiento de la persona, y a pesar de la exclusiva identidad de la conciencia del Ego con la Persona, el Sí mismo inconsciente, nuestra verdadera individualidad, está siempre presente y se hace sentir indirecta o directamente. Aunque al principio la conciencia del Ego es idéntica a la Persona (el papel pactado en el que desfilamos frente a la comunidad), el Sí mismo inconsciente nunca puede ser reprimido al extremo de extinguirlo. Su influencia se manifiesta principalmente en la naturaleza especial de los contenidos contrastantes y compensatorios del inconsciente. La actitud puramente personal de la mente consciente evoca reacciones de parte del inconsciente, y éstas, junto con las represiones personales, contienen las semillas del desarrollo individual."

Pero es a la Luz de la Gnosis donde el individuo se libera de las garras de la Persona y del Ego que lo mantienen encerrado en un mundo de formas y estructuras rígidas y superfluas. El sacerdote, no obstante, debe ser cuidadoso en el trato de las energías que se manifiestan en los chispazos de revelación gnóstica a los que tenga acceso. Debe estar sometido a un continuo proceso de purificación con objeto de no caer en una inflación del Ego de característica y repercusión negativas.

DESEO Y ATREVIMIENTO

Cuando el iniciado se enfrenta con la muerte como vehículo de iniciación y tiene algún grado de realización en esta experiencia, se pone en marcha un mecanismo que le impele a conocer y colocar en su lugar adecuado todos los elementos de su propia realidad, tanto interna como externa. Esta es la elaboración del mandala supremo, que contiene todo el universo, porque representa la totalidad del iniciado y de todas las cosas. Realmente aquí comienza el proceso de la magia. En el sistema mágico nada debe ser desaprovechado y por lo tanto se debe observar y direccionar adecuadamente el espectro completo de experiencia para poder llegar a ser un verdadero iluminado, para encarnar el paradigma de la realización.

A medida que progresamos en nuestro desarrollo iniciático podemos experimentar estados de contemplación donde la revelación de la sabiduría divina nos ilumine. Aunque esto sólo dure unos momentos, nos servirá para obtener una certeza de la realidad del destino espiritual que nos aguarda. Sea esta iluminación mayor o menor, ahora encontraremos que todos los elementos de la vida ordinaria y de la propia vida interna, tratan de encontrar un lugar donde acomodarse de forma armoniosa, en un intento de encontrar una realización definitiva.

Este proceso puede generar grandes batallas internas, puesto que los elementos que han compuesto nuestra propia vida desde el nacimiento, no desaparecerán de forma drástica, sino que logramos un lugar de consciencia e iniciación desde el cual podemos observarlos de forma diferente y trabajar con ellos para el objetivo de la completa integración y la realización superior.

Cuando el deseo está mal aspectado produce el nivel máximo de adhesión, lo cual promueve entre otros defectos la avaricia, los celos, la posesividad, o una sexualidad inadecuada. Cuando está correctamente aspectado, el individuo se da cuenta de que toda su vida se ha movido por y alrededor del deseo, de forma primaria a través de los instintos, y posteriormente, bajo la cobertura del Ego, hacia ideales de poder, complacencia, o seguridad. Sin embargo, también se da cuenta de que la naturaleza última del deseo nunca es mala, pues su intención primordial es hacia la vida y la felicidad, incluida la realización espiritual más profunda.

Cuanto más observamos nuestra propia energía del deseo, más comprendemos cual es su ideal, y más nos damos cuenta de cómo el mundo de la apariencia y los conceptos heredados de lo que

podríamos llamar cultura, hacen una aplicación incompleta y desviada del mismo respecto a su destino real, que está en armonía con su pureza fundamental. La insatisfacción no se refiere a la enfermedad, sino a la necesidad de salud total, o realización.

El iniciado debe aprender a relacionarse con la realidad, desarrollando los niveles de integración que le permitan el dominio sobre el mundo de las apariencias, a través del control y canalización adecuada del sentimiento y del deseo, lo cual indica un pleno aprovechamiento de las energías involucradas más que una supresión o inhibición de las mismas. Estas son las energías mágicas por las que el iniciado puede liberarse de la tiranía del deseo mal orientado y de la ignorancia y ceguera del Ego. El elixir que produce la transformación del hombre en dios es una mezcla de estos dos poderes, que elaboran el soma del gozo supremo y de la libertad definitiva.

Para llegar a ser un "instrumento" de lo divino, el mago debe transformar su visión del mundo y dejar los apegos que la naturaleza animal genera en él hacia el mundo de la carne.

La avidez por la vida, en el sentido de la eterna búsqueda de la satisfacción personal a niveles animales, enturbia esta capacidad de hacerse transparente para el mundo espiritual. La osadía y coraje necesarios para realizar esto, facultan al iniciado con la fuerza necesaria para que pueda alcanzar su ideal, para penetrar en lo desconocido y para mantener una actitud adecuada ante los fenómenos de la existencia.

Es preciso sintonizar la naturaleza del deseo con la meta de nuestra realización. Debemos observar como la satisfacción de cualquiera de nuestros deseos ordinarios, la posesión de sus objetivos, nunca nos lleva al lugar del gozo que realmente anhelamos.

Es precisamente esta sintonización la que hace que el iniciado, como instrumento de lo divino, se de cuenta de que todo el conocimiento que posee de la existencia, a través de las doctrinas y ciencias de los hombres, no es el conocimiento real que puede hacerle diferente de los demás y que le apartará de ellos para reunirse a la cadena de los Maestros, porque este conocimiento verdadero le hace dejar de ver la existencia como lo hacen los hombres vulgares, porque él mismo habrá entrado ya en el reino de los dioses.

El valor es el arma con la que el iniciado afronta la conquista del conocimiento, del conocimiento genuino, no del conocimiento compartido por eruditos, científicos, y "otras sectas del conocimiento", sino del conocimiento real, un conocimiento que

no necesita de consenso para revelarse con absoluta rotundidad y belleza.

Osar es uno de los lemas herméticos clásicos, precisamente el que va detrás de saber. Se refiere a que el conocimiento no sirve para nada sin la osadía de llevarlo a cabo, de ascender a los niveles superiores de consciencia.

Durante años el esoterista estudia las distintas doctrinas y construye en su mente una serie de conceptos y normas que responden a una naturaleza superior e iniciática. Pero si no pone en práctica día a día estos conceptos y normas, si no deja de ser arrastrado involuntariamente por corrientes que le impelen a actuar y que provienen de su naturaleza inferior, su labor es nula y su trabajo se queda en todo caso en erudición teórica.

La osadía y el atrevimiento del iniciado son los que le hacen querer entrar en reinos no disponibles de primera mano para la humanidad. El reino del alma y el reino del espíritu están ahí para ser conquistados por el iniciado. Ir a la conquista de estos reinos supone adentrarse por caminos desconocidos en los que el iniciado sólo será sostenido por su valor y su coraje, y pronto se dará cuenta de que el conocimiento que tiene de lo que busca es falso, porque no se trata de un conocimiento directo, sino aprendido a través de vagas indicaciones.

Este atrevimiento que emana de la Voluntad es toda la fuerza que el iniciado necesita para adentrarse en los laberintos del universo y alcanzar el reino divino. Esta es la fuerza de la Voluntad del mago. En la mitología puede verse como los dioses sólo se relacionan con aquellos que les desafían, porque sólo éstos tienen la voluntad de llegar a ser dioses.

Cuando un iniciado deja de dar importancia a las doctrinas estudiadas y aprendidas en su sed de saber y comienza a trasladar el centro de exposición de la verdad hacia dentro de sí mismo, es cuando se convierte en un auténtico iniciado y se encuentra cara a cara con el mundo espiritual. Sólo entonces llega a saber que lo que los hombres consideran dogmas de la verdad no son más que visiones deformadas por la comunicación imperfecta de cómo vieron otros esa verdad.

No es posible el avance espiritual sin el reconocimiento de los propios errores, sin el análisis profundo de nuestra motivación verdadera. Sólo cuando estemos verdaderamente en paz a este respecto, podremos ser lo suficientemente puros como para que el milagro de la participación divina pueda realizarse de forma permanente en nosotros. Asimismo sólo si somos valientes y capaces de luchar con nuestras armas mágicas contra la

ignorancia, contra la tiranía del deseo y del Ego, es cómo podremos alcanzar la paz que requiere toda verdadera realización.

Debemos vencer en la batalla de lo superior contra lo inferior, de Miguel contra Ialdabaoth, de la Luz contra la ignorancia y la ceguera, del amor contra el individualismo y la vida orientada egoicamente. De esta forma, muchos métodos de disciplina mágica y espiritual, caen dentro de este aspecto, pues sólo por la persistencia y coraje consigue el hombre vencer a los dioses y demonios propios para tener la realización del Uno Impensable. Es la fuerza incansable de la Voluntad la que penetra y horada la tierra hasta alcanzar los tesoros de sus profundidades. Es la bravura la que nos permite mantenernos firmes en medio de la tempestad y la tormenta, de los huracanes y tornados que se levantan desde el mar del inconsciente.

El mundo dejará entonces de ser para nosotros el vehículo de un deseo incontrolado hacia personas y cosas, y nos hará ver que el único tesoro que en verdad perseguimos es la Luz del Espíritu. De esta forma, el deseo llegará a ser Sabiduría, porque sabiduría plena y gozo infinito es lo que otorga el Espíritu Santo.

Cuando uno está sometido al cambio consciente y voluntariamente, experimenta dentro de sí estados de conflictos y luchas que llevan a la ruptura con las antiguas actitudes y conceptos, y con aquellas viejas formas que no son las verdaderas. Cuando la inversión de la consciencia toma su lugar, uno muere a la antigua vida. Sólo se puede avanzar por el sendero si hay cambio, lo que implica la eliminación consiguiente de lo que ya no sirve y la construcción de lo nuevo (destrucción y construcción = muerte y transformación). Y es la fuerza Luciferina la que produce la energía necesaria para este cambio. Esta energía subyace en las profundidades abismales y es la que hay que sacar a la consciencia, ayudándonos en la transformación e iluminándonos.

LA SUBLIMACION

Tanto la iniciación como el proceso alquímico tienen su contraparte en la psicología Jungiana en el proceso de individuación. La meta de esta individuación es también la autorealización a través de la creciente relación consciente con el Sí mismo, el arquetipo de la totalidad, del Pleroma gnóstico. Este Sí mismo incluye tanto los aspectos positivos como los negativos del individuo que normalmente en la persona normal están proyectados

hacia el exterior, al medio ambiente. Cuando el Ego viaja a través del laberinto de la psique, entra en confrontación con las personificaciones de distintos arquetipos. Durante el proceso de maduración, estos caracteres emergen de la masa indiferenciada de los contenidos inconscientes. Aunque la presencia de los mismos en la psique estaban ocultos al principio, comienzan a desplegarse en modelos únicos en la vida del individuo.

Se encuentra, pues, una trama de figuras arquetípicas tales como la "Sombra", la "Persona", el "Héroe", el "Anima/Animus", el "Hijo", el "Anciano Sabio", el "Bromista", la "Gran Madre", el "Curador", el "Niño-Dios", etc. Cuando estas figuras y sus modelos de conducta permanecen inconscientes, son proyectados sobre los demás ("mi enemigo", "mi gran amor", "mi sabio maestro", etc.). Otras formas en las que estos modelos ejercen su influencia sobre el individuo es mediante la identificación del Ego con el arquetipo. Entonces tenemos los casos de "yo soy el gran maestro de sabiduría", "yo soy el gran amor" o "yo soy muy listo y prodigioso".

Usando la imaginación creativa pueden encontrarse estas formas personificadas como dioses o diosas y se puede tener una relación consciente con ellas, tanto de forma interna como externa y uno aprende a reconocerlas cuando las ve. Lo más importante es que uno puede experimentar estas estructuras internas como externas a la individualidad, porque después de todo, también forman parte de lo colectivo y pueden manifestarse bajo cualquier circunstancia que le sea propicia. Esto es lo que Jung llamó la función transcendente, que conduce a la autorealización.

Se trata de un método de llegar al conocimiento consciente de la gama de motivaciones y conductas posibles dentro de las posibilidades de cada uno. Es un proceso de equilibrio psíquico que integra los fragmentos de modelos arquetípicos que son la razón principal de la existencia humana.

No es un sendero para la mayoría y a veces los que eligen seguirlo pueden caer en la depresión, neurosis o la psicosis, perdiendo la capacidad de adaptación a la realidad normal y por lo tanto quedando estancado. Las manifestaciones inconscientes piden atención de una forma que el Ego no puede ignorar indefinidamente. Uno no escoge el sendero de individuación, sino que más bien es escogido por él. Si el Ego puede resistir las tentaciones, las pruebas y peligros que provienen de lo desconocido, puede ser premiado con una amplia experiencia del Sí mismo, lo que da lugar a un rejuvenecimiento o renacimiento.

Comienza a explorarse la vida interna cuando uno mira hacia dentro, ya no existe la opaca oscuridad de antes, sino un rico campo de experiencia lleno de energías que solicitan atención o adoración. Esto hace que los sentimientos de aislamiento y desesperación se alivien en gran medida, demostrando que uno tiene su propia guía en estas regiones. Esta fuerza-guía emerge también desde el inconsciente. Dice June Singer en su libro "Los límites del alma":

"El inconsciente, mediante los sueños y sus manifestaciones en la vida diaria, nos proporciona toda la información que necesitamos conocer. El inconsciente, con su ingeniosa forma de simbolizar, sitúa el cuadro delante de nosotros: esto es así, existen estos y aquellos obstáculos, pero existe una oportunidad de abrirse camino a través de una nueva posición con una perspectiva más amplia, o el inconsciente puede colocar violentas objeciones en el sendero, anunciando desastres si la excitación del material arquetípico es incitada a continuar."

La individuación requiere equilibrio, el punto de vista objetivo de otros que estén familiarizados con los temas recurrentes de los procesos arquetípicos. De ahí la función de las fraternidades esotéricas y de los psicólogos analistas. Esto ayuda al Ego a que no llegue a ser poseído por algún modelo específico. Se requieren voluntad y compromiso en este proceso, para que una vez comenzado pueda continuar hasta su meta, para que uno no se pierda para siempre en el abismo de la imaginación transcendental o arquetípica. No sólo se deben hacer descubrimientos nuevos, sino que también deben ser asimilados. Como en la magia, aquí también la experiencia debe ser recurrente y debe discernirse psicológicamente el significado de la misma. El significado completo individual de la experiencia es lo que crea la personalidad única de aquellos que llegan a ser conscientes del Sí mismo. El sentimiento instintivo del significado se extiende mediante el arraigamiento de las experiencias en sus modelos míticos.

El Ego no debe nunca presumir de tener el poder del inconsciente para no provocar un ataque reaccionario debido a esta presunción espiritual. Esta inflación deteriora el progreso en el trabajo al llevar al Ego a identificarse con el poder del inconsciente. Esta fantasía es la base de muchas neurosis, que es también la base de la llamada "magia negra".

En su ensayo sobre la "Relación Entre el Ego y el Inconsciente", Jung estableció que: "Es imposible conseguir la individuación por la intención consciente, porque sólo conduce a una actitud típica que excluye aquello que no encaja con ella (con el Ego). La asimilación de los contenidos inconscientes conduce por el contrario, a una condición en la que la intención consciente

queda excluida y suplantada por un proceso de desarrollo que parece irracional. Solamente este proceso significa individuación, y su resultado es la individualidad tal como la hemos definido. Únicamente cuando el inconsciente es asimilado, emerge más claramente la individualidad, junto con el fenómeno psicológico que une al Ego con el no-Ego y es señalado por la palabra actitud. Pero ahora ya no es una actitud estereotipada sino una actitud individual."

Lo que la consciencia del Ego puede hacer en relación con la individuación es asumir el compromiso de intentar trabajar en armonía con el desarrollo de los procesos inconscientes, prestándoles su atención constante y estableciendo el valor propio de la experiencia. Esto crea la experiencia de "estar en armonía con el cosmos" que es otra variante del axioma hermético "como es arriba así es abajo."

Existen paralelismos entre la filosofía hermética, la alquimia, el yoga y el concepto moderno de individuación psicológica. Una vez que existe algún tipo de progreso en la búsqueda del significado, la individuación llega a ser una forma de vida, ya que le permite a uno ver los modelos divinos que animan la existencia a través de los aspectos mundanos de la vida.

Dice Edward F. Edinger en su libro "Ego y Arquetipo": "Expuesto en términos lo más amplio posible, la individuación parece ser el empuje innato de la vida para llevarla a cabo conscientemente. La energía vital transpersonal, en su proceso de autodesarrollo, usa la consciencia humana, que es un producto de sí misma, como instrumento para su propia autorealización."

El inconsciente almacena nuestra historia completa, la personal y la colectiva, y tiene también la posibilidad de anticipar nuestro futuro. Sin embargo, no funciona en el tiempo lineal del Ego, ya que en el otro tiempo no lineal o sagrado, existe una conjunción de pasado-presente-futuro, de tal forma que los símbolos producidos en cualquier momento pueden o no indicar el estado actual de la consciencia. Con frecuencia, los símbolos de la totalidad aparecen al principio del trabajo, y son estrictamente precognitivos. La individuación surge del conflicto entre el Ego y el inconsciente.

Veamos los primeros arquetipos que se encuentran en el proceso de individuación: la "Persona" y la "Sombra".

La "Persona" es la personalidad externa que presentamos a otros. Podría ser descrita como ya hemos dicho anteriormente como una "máscara" de conveniencia, lo cual es un mecanismo de adaptación consciente. Las preferencias en esta adaptación son hechas por el Ego, el cual construye la "Persona" o "fachada". Es una

respuesta a las demandas de lo que la sociedad entiende como conducta "normal". La mayoría de la gente tiene algún deseo de aparecer de forma correcta en su medio social. Nuestras obsesiones por el convencionalismo se reflejan en la moda, en la religión, en la educación y en las diversiones. Se buscan experiencias comunes y la mayoría de la gente intenta encajar como una pieza en una máquina. La "Persona" constituye el tipo de apariencia y de conducta que se "espera" de nosotros por la sociedad.

La "Persona" permanece estrechamente unida a la consciencia del Ego, y por lo tanto es fácil determinar qué tipo de símbolos tiene esa "Persona" en la vida de cada uno, ya que aparecen con frecuencia en los sueños.

La "Sombra" es el otro arquetipo que junto con la "Persona" se encuentra en el proceso de individuación. Comprende aquellas cualidades del individuo que han sido rechazadas o reprimidas a lo largo del proceso de formación del Ego desde la infancia a la adolescencia. Representa el lado inferior de la vida y aunque es autónomo, desde el punto de vista del Ego es considerado como negativo. Podemos decir que mientras más fuerte es la "Persona", más reprimido está el aspecto "Sombra". Esto sucede sobre todo en aquellos individuos muy apegados a la religión que se identifican exclusivamente con los aspectos luminosos y brillantes de las cualidades divinas. Sin embargo, sabemos que cuanto más brillante es la luz, más grande es la sombra que produce. Cuando la sombra y la vida instintiva no se encuentran diferenciadas persiste un estado psíquico contaminado que impulsa al individuo a experimentar formas "demoníacas." Esta forma desviada de la psique intenta exaltar la figura arquetípica de la sombra como el "adversario." Cuando hay una realización consciente de la sombra se produce una reconciliación interna que es capaz de abrir la puerta a la manifestación de algunos de los potenciales reprimidos.

La "Sombra" se percibe principalmente a través de proyecciones sobre otras personas de nuestro medio ambiente. Está también representada continuamente en las actitudes y acciones negativas de los "malos" de las películas. En realidad la proyección de la "Sombra" es un mecanismo de defensa.

Hay formas para tratar el tema de la proyección de la Sombra. Dice June Singer en el libro antes mencionado: "La forma que se requiere para la relación con la "Sombra" es difícil. Requiere una investigación continua para la evidencia de esta oscura fuerza, y cuando se encuentra debe ser conducida a la consciencia: esto es lo que soy y esto es lo que soy capaz de hacer. Los sueños deben ser estudiados siempre y cuando la sombra se mantenga, aunque esté disfrazada, y es necesario mirar

de frente el significado de esa imagen en la forma en que relaciona con el soñador. Cada situación en la vida que lleve una carga de fuerte impresión para el individuo, que lo indigne, lo intranquilece o lo alegre excesivamente, debe ser considerada como una posibilidad de que dicha energía extra pueda provenir del inconsciente en forma de una proyección de la Sombra."

Se ha mencionado anteriormente la fase alquímica de la sublimación. A este respecto es preciso aclarar en qué consiste esta fase del Opus alquímico. Dice Edward F. Edinger en su libro "Anatomía de la psique" que el término sublimación deriva de la palabra latina "sublimis", que significa "alto". Esto indica que el rasgo más importante de la sublimación es un proceso de elevación por el cual una sustancia inferior es llevada a una forma superior por medio de un movimiento ascendente. La tierra es transformada en aire; un cuerpo fijo es hecho volátil; lo que es inferior es cambiado en algo superior.

La sublimación es un proceso de extracción. En ella la revelación de la psique arquetípica nos libera de la actitud del Ego personal, lográndose entonces una relación viva con la dimensión arquetípica (los cielos).

La sublimación es el ascenso que nos eleva por encima de la tela de araña que nos confina en la existencia física y sus particularidades concretas y personales. Mientras más ascendemos en nuestro estado de consciencia, nuestra perspectiva es mayor y más comprensiva, pero también nos alejamos cada vez más de la vida real y somos menos capaces de producir efectos en lo que percibimos. Nos podemos convertir en espectadores magníficos pero impotentes o al menos no tan interesados como antes en el mundo objetivo.

Cuando se puede adoptar un punto de vista superior, desde el cual los problemas pueden ser vistos desde los valores de dichas perspectivas elevadas, entonces uno se libera del punto de vista personal del Ego. Esta perspectiva arquetípica fomenta la sublimación y con ello esta importante visión de perspectiva más elevada. Sin embargo también el observador pierde efectividad en influenciar el mundo que observa.

Jung dice al respecto: "La sublimación es la parte del arte real donde se hace el verdadero oro. No se trata de un encauzamiento voluntario y forzado del instinto hacia un campo de aplicación falso, sino una transformación alquímica para la cual se necesitan el fuego y la materia prima. La sublimación es un gran misterio."

Para el alquimista, el proceso de sublimación era experimentado en forma de imágenes simbólicas. Por ejemplo debía ver un ave

volando y elevándose desde la materia en la parte inferior del vaso hacia las regiones superiores. El vaso alquímico era equiparado con el macrocosmos, su parte inferior era la tierra y la superior los cielos. Lo sublimado abandonaba la tierra y era transportado a los cielos. Dice un texto: "Al final de la sublimación, con la ayuda del espíritu, germina un alma blanca brillante (ánima cándida) que asciende a los cielos con el espíritu. Es manifiesta y claramente la piedra." Este "alma blanca" se representa a menudo por un ave blanca que se libera del material que está siendo calentado.

Dice Paracelso: "Así como en el proceso de destilación el agua es separada de los cuerpos flemáticos y acuosos, de la misma forma en el proceso de sublimación, en las sustancias secas como los minerales, lo espiritual se eleva de lo corpóreo, siendo sutilizado, y lo puro es separado de lo impuro."

Aquí la sublimación es descrita como una purificación. Cuando la materia y el espíritu están mezclados en un estado de contaminación inconsciente, deben ser purificados por separación. En este estado impuro, el espíritu debe primero buscar su propia pureza y verá todo lo que pertenece a la carne y a la materia (lo concreto, lo personal, lo cargado de deseo) como el enemigo que ha de ser vencido. La historia completa de la evolución cultural puede ser vista como un gran proceso de sublimación en el que los seres humanos aprenden cómo verse a sí mismos y a su mundo de forma objetiva. La filosofía estoica fue un gran esfuerzo para enseñar a los humanos cómo conseguir la meta estoica, la *apathia*, sobre-poniéndose a las pasiones que les tienen atados a la tierra.

La habilidad de ascender y verse uno mismo objetivamente es la capacidad de disociar. El uso de esta palabra indica inmediatamente el peligro de la sublimación. Cada una de las operaciones alquímicas tiene su propia sintomatología patológica cuando es llevada a sus extremos, pero el mundo actual hace peor uso de la sublimación que antes. La capacidad de la psique de disociar es al mismo tiempo la fuente de la consciencia del Ego y la causa de ciertas enfermedades mentales.

Normalmente el hombre moderno no ve la realidad cotidiana desde una perspectiva ética superior, sino más a menudo desde la propia conveniencia personal. Por eso la moralidad es un producto de la sublimación, ya que al extraerse el valor psíquico y el significado de situaciones concretas, emerge un punto de vista independiente de las preferencias personales.

Toda persona puede hacer una contribución a la colectividad humana, ya que la consciencia alcanzada por cada individuo contribuye de forma permanente al inconsciente colectivo. No

obstante el peligro que lleva consigo esta disociación en la sublimación es la inflación de la consciencia con fantasías de haber visitado el cielo o considerarse uno un enviado divino. Estas fantasías transcendentales y visiones de ascenso a los cielos son controladas permaneciendo relacionado suficientemente a la vida diaria y al cuerpo, ya que de otra forma pueden hacerse obsesivas.

En la alquimia y la magia sexuales esta sublimación acompaña a los estados de consciencia efectuados en los trabajos operativos que conducen al orgasmo sagrado, en el cual la consciencia se une al espíritu y visita el mundo arquetípico de la luz divina, para volver de nuevo a la tierra, es decir, al cuerpo en forma de eucaristía gnóstica.

EL SOPLO ESPIRITUAL

El verdadero iniciado tiene como característica dedicar su vida al servicio de lo espiritual y tener una relación sacramental con la naturaleza. La respuesta que recibe por esta actitud y dedicación es la purificación de su mente y el comienzo de la visión acertada. Los asuntos de la vida diaria podrán seguir presionando y el Ego puede continuar viéndose sometido a la angustia por sus razones de búsqueda de seguridad o satisfacción, pero el carácter compulsivo de esta presión se irá perdiendo poco a poco y el iniciado se irá dando cuenta cada vez más de que "todo ocurre dentro de él mismo". Lentamente, mediante la meditación y la observación irá comprobando que es la mente quien compone los valores que damos a las cosas y situaciones, y que es esa misma mente el lugar donde todas las cosas toman su realidad aparente. Este conocimiento le permitirá ir descubriendo el espacio inmenso de la mente cósmica, que es la verdadera naturaleza de su propia mente. También le permitirá crear un ambiente interno, limpio y vacío, donde las imágenes sagradas aparecerán aportando valor y significado a su vida y su obra. Los Dioses estarán más cerca de él y él estará más cerca de los Dioses, la naturaleza será una fuente de inspiración y un oráculo, que le hablará suavemente en los momentos necesarios.

La apertura a esta visión y a este nuevo estado de consciencia, atraerá la Luz Inefable hacia la vida del iniciado como las limaduras de hierro son atraídas por un imán, verá derramarse sobre él el agua redentora y purificadora, el agua de vida que hace que todas las cosas crezcan hacia su perfección. A esta nueva visión purificada del universo dedicará toda su vida y todo su esfuerzo, ya que una vez conocidos los placeres de la verdadera iluminación no será atraído ya más de forma compulsiva

por los goces de este mundo. De esta forma, el servicio es al mismo tiempo renuncia, renuncia a la forma obtusa en que antes veía las cosas y se relacionaba con ellas. El soplo de la "Inteligencia que Conoce" iluminará su mente y encontrará a Dios en todas las cosas, pues ya lo habrá encontrado en ese mismo soplo que le hace conocer.

El soplo, aliento, hálito o espíritu, es la representación simbólica del principio de vida. En las escrituras sagradas hebreas aparece en su aspecto primordial como el Espíritu o Soplo de Dios que flota sobre las aguas cósmicas. Es el Ruh Allah de los musulmanes, análogo al Hamsa de los Vedas, el cisne que incuba el huevo cósmico. Esta visión del Soplo Divino como el origen del universo, representa efectivamente la energía vital que se mueve a través de toda la evolución hasta llegar a la creación del hombre. La tradición de los celtas habla también de tres soplos que el Druida Mog Ruith utilizó en su magia para defenderse de sus enemigos.

Hay tres Soplos: El primero es el Soplo de la Tierra, el de la vida material y animal; el segundo es el Soplo del Agua, del mundo astral, del Anima; el tercero es el Soplo del Aire, del mundo de la mente, del ego, que es el que nos da el entendimiento de las cosas. No hay cuarto Soplo, porque lo que sopla en el cuarto nivel o mundo arquetípico, es el Fuego.

El iniciado conoce el tercer Soplo cuando su energía lo inunda. Esto significa que "conecta" con el significado interno de alguna cosa o de algún evento en la naturaleza, lo cual resulta en un "mensaje" en su consciencia, porque el Soplo del Aire habla precisamente en ese lenguaje, en el de la naturaleza. Proporciona al iniciado una consciencia exaltada, a través de la cual contempla lo sublime e invisible en la naturaleza manifestada, induciéndolo a un estado de visión mágica de la realidad. Esto quiere decir que el iniciado ve más allá de lo meramente material, que es lo que la mayoría de la gente ve. Entonces toma consciencia de que por el poder de esa visión, puede leer en el Libro de los Dioses y aprender su sabiduría. Entonces ha visto el Puente, ese Puente invisible que lo une a su Realidad más interna. Entonces ha visto cómo y donde el mundo espiritual le manifiesta su sabiduría.

Pero en nuestra búsqueda de la Realidad Verdadera en el mundo que nos rodea, no debemos dejarnos atrapar por las sensaciones que traen nuestros sentidos, porque se producirán cadenas que nos atarán a la apariencia del mundo, y estas cadenas nos arrastrarán hacia el mundo del no-yo, con lo que perderemos las Alas del Espíritu, el Consolador de la Gnosis cristiana. Este se desvanecerá de nuevo y el iniciado volverá a ser maldito y a

maldecir, porque perderá el don máspreciado que puede obtenerse en la vida.

Este peligro, aun al acecho, será evitado en la medida en que la comprensión de la verdadera naturaleza de las cosas se vaya manifestando en la mente por el ejercicio del servicio a lo divino, por la persistencia en la purificación de la mente respecto a las creencias y valores hasta entonces asumidos, y por vivir una vida sacramental en relación a todo lo que nos rodea. Esto no significa que debemos pasarnos la vida rezando, ni manteniendo una actitud timorata o sobrecargada de peso, sino que muy al contrario, la realidad nos aportará una vida alegre, y un comportamiento libre, sano y espontáneo. Podremos volar con los pájaros y las mariposas, sentiremos la pureza y frescor de los manantiales como nuestra propia naturaleza y el sol y la luna se sucederán en la naturaleza prístina del espacio de nuestra mente. De esta forma las alas del "ave" no se quemarán, y el Espíritu Santo nos mantendrá por siempre unidos a nuestra fuente divina.

Las aves en general son una representación simbólica del alma humana porque son seres intermediarios entre la tierra (el cuerpo) y el cielo (el espíritu). Todas las tradiciones espirituales han utilizado las alas de las aves asociadas con seres imaginarios que tienen una funcionalidad de unir el cielo y lo espiritual con la tierra y lo corporal. Los ángeles, las hadas, etc. tienen todos alas. Las aves son pues siempre mensajeras o auxiliares de los dioses. Es por esto, por lo que el Ave de las aves, el Espíritu Divino que desciende sobre el iniciado cuando está preparado, haya sido unas veces simbolizado por un Soplo y otras por un Ave. Esta es la razón de que los cristianos simbolicen al Espíritu Santo por una paloma, porque recibir el Espíritu Santo o

Consolador es un reencuentro con el Hálito divino que se encontraba volando sobre las Aguas Primordiales cósmicas.

El verdadero iniciado es una especie de navegante de las "Aguas del Plano Astral" y un constructor del "Puente Mítico" que une los polos entre materia y espíritu, realidad e idealidad. Estas son dos formas de expresión de una misma realidad, referida al vuelo mágico del iniciado, que le permite acceder al mundo transcendente, al mundo de los espíritus y dioses.

Las Aguas del Astral son las aguas de la existencia, las aguas de la consciencia o de la mente, donde nos movemos a través de los distintos niveles de la consciencia y existencia interna. El mundo externo adquiere sus cualidades sólo cuando es enfrentado por la existencia interna, y únicamente dentro de ella encuentra sus unidades de significado. Desde esta perspectiva, el mundo

objetivo está suspendido, o reflejado, en las aguas astrales, lo cual coincide con la visión mágica metafísica del mundo como ente.

Desde la perspectiva mágica, estas aguas son la substancia de todas las cosas. También representan el río de la vida, por el que las personas comunes navegan como troncos a la deriva, como cadáveres que flotan descendiendo en busca del gran mar. Los iniciados deben ser maestros de esa navegación mientras preparan su vuelo mágico que les elevará a los mundos superiores del espíritu. Esa misma navegación llega a ser una forma de representar el vuelo.

Los cuatro mundos de la Cábala (o las cuatro categorías de la psique según la estudia la psicología: Inconsciente, Subconsciente, Ego y Supraconsciencia) pueden ser iluminados por la luz de la consciencia mágica. El hombre ha desarrollado la consciencia en el mundo del Ego, y desde Freud está comenzando a reconocer los niveles de existencia del inconsciente. Jung profundiza en estas aguas de la psique para alcanzar los niveles profundos del inconsciente y del Sí mismo. Las religiones han representado estos dos niveles de la existencia en sus cielos e infiernos, los artistas también. Sin embargo existe una técnica conocida desde la antigüedad por los brujos y chamanes, que permite al iniciado no sólo representarlos, sino volar directamente a esos mundos y participar conscientemente de ellos.

Este vuelo es la función mercurial (aquella función que hace del hombre un dios, al permitirle conocer y entender) que permite a la consciencia recorrer el espacio interno de la existencia. Es lo mismo decir que la consciencia mágica recorre esos mundos, que decir que ella misma es esos mundos cuando participa de ellos en sus respectivos niveles. Este es el espíritu secreto de la navegación, aquel que nos permite la investigación y unión mágica y magnética con todas las formas superiores del ser y que constantemente busca introducir en nuestra consciencia todos los misterios y formas de consciencia mística.

En los relatos mágicos de la antigüedad vemos como el brujo cabalga a lomos de la serpiente para llegar al cielo, o cómo usa una cuerda para ese mismo propósito. En muchas culturas el Arco Iris ha sido el medio por el que los iniciados realizaban este mismo viaje.

Esta ascensión espiritual, verdadero encuentro entre Dios y el Hombre, es asimismo su "hieros gamos" y muestra que el hombre no es ahora todo lo que puede llegar a ser, sino que está en el proceso de llegar a ser un ser divino, pero sólo si se estira hacia lo divino y hacia la Luz pura del syzygy Espíritu-Cuerpo,

porque el Dios debe hacerse hombre para que el hombre pueda alcanzar a Dios. El matrimonio místico con el Dios es la prueba fundamental de toda enseñanza oculta, esto es: si realmente es posible o no llegar a estar unido con lo divino por medio de métodos mágicos. Desde esta perspectiva la unión sexual es física, emocional, mental y espiritual. Los esposos son divinos y humanos, y lo que en los sistemas chamánicos se denomina posesión es un estado de unión continuo y sistemático.

El Maestro Iniciado es el Hierofante del mundo, el verdadero "hacedor del puente". Los puentes físicos, ya estén sobre un río, un vado ferroviario, un lago, etc., son construcciones que sirven para unir dos partes separadas de una misma cosa. El Puente que construye el Maestro Iniciado cumple la misma función pero no es físico, sino mágico y metafísico, cimentado en la consciencia y formado por una sustancia que emana de los confines de la mente y que es absolutamente mercurial, el Poder Serpentino de Mercurio. Rige todas las acciones encaminadas hacia la unión del iniciado con las entidades espirituales de los mundos internos.

Al cruzar el Puente que une los cielos y la tierra, el mago ha unificado los mundos, ha abandonado la dualidad y ha entrado en los niveles de consciencia transcendental, que es el campo de la intuición e imaginación creativa. Ahora puede moverse entre el mundo espiritual y el mundo material a voluntad. Esto significa que ha conseguido una continuidad de consciencia y de visión que le permite conocer y diseñar el universo de experiencia interna de acuerdo a los modelos que desde la antigüedad están predestinados a ser los arquetipos de expresión del poder creativo. Aquí el mago es el creador de su propio universo mágico, sin embargo esto no lo hará como un hombre, sino como un dios, un espíritu emanado del centro de todo ser y experiencia, de lo Absoluto. Desde esta perspectiva su creación es más bien un reconocimiento y actualización de los modelos de energía que desde siempre han gobernado el universo.

Estos modelos fundamentales o arquetípicos son los que componen la mente cósmica, a través de los cuales ésta crea y dirige constantemente el universo. Estos modelos de energía espiritual se hacen asequibles al hombre en el reino de la imaginación transcendental, ese mundo intermedio entre lo puramente abstracto y lo material, que permite que el hombre y el universo entero puedan ser elevados a la presencia divina y que permite asimismo que las esencias espirituales puedan descender para ser recibidas por el hombre. Este es un universo de unidad, que existe en la mente maestra, donde todas las cosas ocurren en la presencia divina y donde toman cuerpo sus teofanías. Este es el reino de las "ideas puras" que algunos místicos y filósofos han presentado en distintas formas.

En la tradición mágica, la Divinidad, o lo Absoluto, se encuentra en un nivel de existencia propia que es inaccesible al hombre. Sin embargo, en la mente de Dios, existe un modelo de existencia a través del cual se desarrollan todas las posibles combinaciones que dan como resultado las variaciones de la creación. Estos modelos son considerados los Arquetipos Primordiales de la Mente Divina, los Espíritus Primordiales que acompañan al Logos en su propio reino de realidad. Son estos espíritus los que se encargan de modelar el mundo de experiencia primordial, que es interna y esotérica, y asimismo son las esencias de las que las leyes del universo toman sus principios. Estos espíritus son las esencias divinas que el mago recibe al cruzar el Puente y penetrar en el mundo Arquetípico del Espíritu. Son estas esencias las que le ayudarán a crear y desarrollar su propio universo mágico, que estará presidido por la presencia del Logos y sus leyes divinas.

En sí mismo, este reino transcendental al que también podríamos llamar el Cielo, o la Ciudad Celestial, está más allá del Arco Iris, esto es, más allá de los siete colores del espectro de la luz. El color de este reino es el blanco, igual que el espectro del Arco Iris se resume en el color blanco. Esto indica que está más allá de las distintas energías o planos de la manifestación que pueden conocerse en la tierra y desde la tierra y que conforman una primera magnitud de experiencia posible. Estos planos también son conocidos en las tradiciones esotéricas como los siete cielos. Para tener un conocimiento directo de este reino superior, el iniciado debe profundizar en su propia realidad como cuerpo, alma, mente y espíritu, para ver qué hay allí dentro, para ver que es lo que le hace sentirse como un ser humano consciente y capaz de conocer, y asimismo como un espíritu libre, que está unido a lo Absoluto en lo más profundo de su ser. Lo Absoluto es Dios, el ser transcendente e impensable que está más allá y por detrás de todo, el Ser que sin tener cualidades es el origen de todas las cualidades, pues todo está creado en la luz de sus emanaciones espirituales.

Para que este desarrollo mágico sea posible, el iniciado y mago alquimista ha visitado el interior de su propia naturaleza material y ha encontrado el equilibrio y la quietud mental. Ahora está dispuesto a recibir las esencias divinas y revestirlas con el poder de su imaginación creativa para que presidan toda su existencia. Para él la torre de la mente racional y la torre de la mente intuitiva son realmente una sola torre con ventanas. El mago ha erigido su torre personal, aquella que le hace posible unir cielo y tierra. Ya no se trata de la torre rígida de la personalidad, la que puede ser herida por el Rayo divino y ser desalojado el que la ocupaba falsamente. Ahora él es dueño y guardián de la torre, y como tal

puede usar sus ventanas no solo para vigilar, sino para actuar mágicamente con objeto de crear su propio universo mágico. Esta torre tiene cimientos que se hunden profundamente en las entrañas de la tierra y en su subsuelo existe un pozo de oscuras aguas.

PRACTICA 1

En relación con la meditación, las etapas iniciales y más importantes antes de emprender su práctica son: la concentración, la relajación y la visión interior. Sin concentración no podemos reunir los fragmentos dispersos de nuestra mente y hacer posible que se produzca la relajación. Sin la relajación no podemos experimentar la apertura y claridad para que se produzca la visión interna. Sin visión interna, la práctica no puede pasar más allá de la relajación profunda.

¿Qué es exactamente la concentración? Los psicólogos la describen como una forma especial de atención disciplinada y mantenida, una atención que lleva consigo una focalización mental que no permite que entren los estímulos externos que nos distraen normalmente. La totalidad de nuestra consciencia se dirige hacia una cosa, hacia un punto.

Los beneficios de la concentración en la vida diaria son obvios. Si nos concentramos sobre lo que estamos haciendo, somos capaces de hacerlo más efectivamente y de recordar mejor los detalles asociados con ello. La mayoría de nuestros lapsus de memoria son causados por el hecho de que no ponemos atención suficiente en el lugar donde debemos.

Pero, ¿por qué es la concentración vital para la meditación? la respuesta es que solamente cuando la mente se concentra somos capaces de aclarar el camino para la experiencia. Normalmente somos mental y emocionalmente impulsados por un bombardeo constante de cosas que reclaman nuestra atención aunque nunca sabemos realmente qué es realmente esta "atención." Estamos tan ocupados mirando a través de la ventana que no solamente no exploramos nunca nuestra casa, sino que ni siquiera nos damos cuenta de su existencia. Mediante la concentración, entrenamos la mente para que sea más clara y más aguda sea lo que sea que estemos haciendo y le damos el espacio en el que nos volvemos hacia nosotros mismos y vemos lo que hay ahí.

Pero ¿cómo puede la mente conocerse a sí misma? ¿no es lo mismo que el ojo viéndose a sí mismo? Seguramente es algo imposible si tenemos la idea de que para "conocer" debe haber siempre dos

cosas, una mente que conoce y algo que tiene que ser conocido. En otras palabras, esa mente debe estar concentrándose siempre sobre algo que no sea ella misma, esa mente y sus contenidos son dos cosas separadas. Mediante la concentración, la mente alcanza un punto en el que está vacía de contenidos ¿deja entonces la mente de existir? Las experiencias que uno puede tener en ese momento serán la respuesta.

La concentración puede ser entrenada, y así como es esencial para la meditación, también la meditación es la mejor forma de entrenar la concentración. He aquí dos ejercicios preliminares útiles:

1.- Tomar una palabra común como "árbol" o "agua" y escribirla en un trozo de papel. Luego, escribir cualquier palabra que se asocie mentalmente con ella, y luego volver a la palabra original. Luego vendrá otra palabra a la mente, después de escribirla volver al punto de comienzo. Hacer esto varias veces con las palabras que vengan a la mente como asociaciones. Cuando ya no vengan más, permanecer con la palabra original, manteniéndola en la mente y concentrarse sobre ella sin ningún pensamiento adicional. Permanecer así mientras que uno se encuentre cómodo y sin tensiones.

2.- Al día siguiente de haber hecho el ejercicio 1, comenzar con la palabra original y mantenerla en la mente. En cuanto la mente comience a saltar de una a otra de las palabras asociadas, volver al punto de comienzo. Es conveniente repetir este ejercicio durante cinco minutos cada día en el mes. Al final del mes, hay que darse cuenta del progreso que uno hace con la concentración.

La concentración sobre la respiración que aconsejan distintas técnicas orientales y occidentales hace surgir en nosotros una pregunta, ¿hay que respirar de una forma especial en la meditación? Básicamente no es necesario, siendo suficiente respirar de forma natural y hacerse consciente de que el estado de meditación se profundiza conforme la respiración se hace más suave y más sutil hasta que finalmente se hace imperceptible.

No obstante, hay ciertas técnicas especiales de respiración, conocidas como "pranayama", que derivan del Yoga y que parecen ser métodos por los cuales el meditador obtiene un mejor control sobre las fuerzas vitales del cuerpo, y las usa no sólo para mejorar su salud física sino también para la transformación de la energía física en espiritual. La mayoría de estas técnicas necesitan la dirección de un maestro de Yoga experimentado, porque pueden ser perjudiciales (por ejemplo alterar el ritmo cardíaco, aumentar o disminuir la tensión arterial, etc.), pero algunas técnicas sencillas de control respiratorio como las que

describimos a continuación, ayudan a la mente y al cuerpo a entrar más rápidamente en la meditación. Pueden practicarse unos minutos antes de proceder a cualquier ejercicio de concentración, relajación o meditación.

1.- La forma más simple de "pranayama" es inspirar por la boca con los labios fruncidos como para silbar hasta que se llenen los pulmones, luego expulsar el aire lentamente por la nariz cerrando la boca. Este ejercicio se dice que produce un estado relajado de la mente y buena predisposición para la meditación.

2.- Una de las formas más relajantes de "pranayama" es permitir que la expulsión del aire sea más larga (aproximadamente el doble) que la inspiración. Para empezar es suficiente simplemente hacer una expiración más larga que la inspiración.

3.- Una forma más avanzada de esta práctica es retener la inspiración unos momentos antes de expulsar el aire, y una vez los pulmones vacíos detenerse de nuevo antes de volver a inspirar. El ritmo (contando las pulsaciones del corazón) puede ser de: inspiración (8), retención (4), expiración (16), retención (4). En todo caso el ritmo puede ser adaptado de forma natural a cada persona, siendo el de 8-4-16-4 una aproximación. Si la expulsión del aire queda demasiado larga y se nota falta de aire, puede eliminarse la retención previa a la inspiración. La respiración ha de hacerse por la nariz en los dos tiempos, permaneciendo con la boca cerrada pero relajada.

Todos los ejercicios de control de la respiración han de ser realizados sin tensión ni esforzando los pulmones y en caso de que produzcan fenómenos negativos como dolor de cabeza, palpitaciones, mareos, etc. han de ser abandonados y sustituidos por una simple respiración natural relajada.

Ya hemos mencionado anteriormente la relajación. Efectivamente es algo que debe preceder siempre a cualquier ejercicio de meditación. Israel Regardie en su libro "El Arte de la Verdadera Curación" (Edit. Luis Cárcamo, Madrid, 1970) dice: "Cultivar sobre todo el arte de la relajación. Aprended a dirigiros a cada músculo tenso desde las puntas de los pies a la cabeza mientras yacéis sobre vuestra espalda en la cama. Decidles deliberadamente que suelten su tensión y cesen su contracción inconsciente. Pensad en la sangre fluyendo copiosamente a cada órgano en respuesta a vuestro mandato, llevando la vida y la nutrición a todas partes, produciendo un estado de salud resplandeciente, radiante. Sólo después de que estos procesos preliminares hayan sido realizados, deberéis comenzar con vuestra respiración rítmica, lentamente y sin prisa. Gradualmente, conforme la mente se acostumbra a la idea, los pulmones tomarán el ritmo espontáneamente. En pocos minutos se

habrá hecho automático. Todo el proceso se vuelve entonces extremadamente simple y agradable."

PRACTICA 2

La escritora norteamericana Jane Hamilton-Meritt afirma respecto a la meditación, "...es entre otras muchas cosas aprender a aquietar la mente, a controlarla, a centrar la energía potencial de la mente...la mente se expande y es capaz de producir realizaciones más agudas...el cuerpo y la mente parecen armonizarse o centrarse porque la separatividad o dualidad de cuerpo y mente disminuye o incluso se hace ausente...es esta separatividad de cuerpo y mente lo que impide a los seres humanos conocerse a sí mismos verdaderamente y al mismo tiempo la fuente de tanta lucha, desgracia y sufrimiento. El proceso de meditación parece llevar consigo una disminución de los deseos, de la necesidad de posesiones innecesarias de un Ego demandante...cuando estos desaparecen...se hace posible conocer algo del verdadero sí mismo. En este nuevo estado la mente puede centrarse y alcanzar la ecuanimidad personal."

Las ideas de Jung sobre el inconsciente son de vital importancia respecto a los misterios de la meditación, porque es el vasto reservorio de la mente en el que se encuentra almacenado todo lo que es inaccesible para la consciencia. El inconsciente es esa parte del mundo interno en la que la meditación nos permite entrar. Nadie que no comprenda la importancia de la meditación en nuestra vida psicológica, puede experimentar el bienestar psíquico que otorga la meditación. Nuestra mente consciente es solamente una parte de nuestra vida mental, la punta de un iceberg que se prolonga por debajo hasta alcanzar profundidades inimaginables, y que al mismo tiempo alcanza los cielos y lo que está incluso más allá.

Esta paradoja de la extensión hacia abajo y hacia arriba al mismo tiempo es más fácil de aceptar si recordamos que el término "inconsciente" es solamente una definición. Lo usamos como si explicase las vastas áreas ocultas de la mente, y por supuesto que no lo hace. Simplemente no sabemos lo que es realmente el inconsciente, en un sentido científico. Las ideas, recuerdos y sueños llegan a la mente desde fuentes desconocidas y simplemente decimos "es el inconsciente trabajando", como si fuese un objeto tangible. Al usar el término de esta forma ponemos una barrera a nuestra investigación y corremos el riesgo de simplificar la parte más amplia de nuestra vida mental.

Para muchos psicólogos el inconsciente es simplemente nuestra naturaleza animal, la fuente de los impulsos instintivos de los

que deberíamos emanciparnos tan pronto como sea posible. Pero en la meditación, nos damos cuenta de que este aspecto terreo y animal del inconsciente, lejos de ser simplemente brutal e instintivo, oculta una sabiduría propia. Además, podemos encontrar que hay otro aspecto del inconsciente, un aspecto que está unido a una sabiduría profunda que algunos llaman espiritual y otros llaman nuestro yo superior. Nos encontramos pues, por así decirlo, a caballo en una corriente con un pie en el rico y fructífero mundo de la naturaleza y el otro en el rarificado mundo del espíritu, y en meditación podemos ver que incluso con sus aparentes diferencias, los dos mundos forman parte en última instancia uno del otro. Teniendo en cuenta todo esto sería útil comenzar a describir básicamente la práctica de la meditación, sabiendo cómo y donde hay que comenzar y cómo avanzar a través de las distintas técnicas que tenemos a nuestro alcance.

Ya hemos mencionado previamente que cualquiera que sea el tipo de práctica meditativa, lo primero es la concentración. La mente debe tener algo sobre lo que concentrarse y debe permanecer en ello. Cada vez que la atención se aparte y vaya a la deriva, ya sea por pensamientos intrusos, cansancio o aburrimiento, debe ser devuelta suave pero firmemente hacia el punto focal. Este punto focal puede ser virtualmente cualquier cosa, pero especialmente, en los primeros niveles de meditación debe ser algo simple o rítmico. Esta es la razón por la que desde hace miles de años se ha usado el ritmo respiratorio.

La respiración es a la vez simple y rítmica, un ir y venir, subir y bajar, entrar y salir rítmicos. Y como la respiración nos acompaña siempre, en los momentos buenos y malos, no tiene connotaciones personales específicas.

Por eso, la respiración es un buen punto focal, pero al principio el meditador no debe seguir el paso del aire desde la nariz a la base de pecho y viceversa, sino escoger uno de los dos extremos y permanecer en él. Pueden ser los orificios nasales donde el aire está fresco al inhalar y cálido al expulsarlo, o la posición en el abdomen sintiendo la subida y bajada del diafragma. El pasar de un punto a otro siguiendo el paso del aire puede distraer demasiado y la concentración debe estar dirigida a un punto.

Después de haberse sentado en un lugar tranquilo, bien en la posición de loto o cualquier otra postura que mantenga la espalda recta, poner las manos sobre los muslos o una sobre otra con las palmas hacia arriba sobre la zona púbica (en caso de la postura yóguica). Hay que dirigir entonces la atención a las fosas nasales o el abdomen y mantenerla allí sin distraerse con pensamientos o con las cosas que ocurren alrededor. En teoría

nada parece ser más simple, se siente cómo entra el aire, cómo se efectúa la pausa antes de expulsarlo, cómo sale y de nuevo la pausa antes de volver a inhalar. Poco a poco se puede notar como se profundiza cada vez más la atención y cómo la práctica se hace cada vez más relajada.

Para ayudar a la concentración pueden contarse las respiraciones, así como los latidos cardíacos para cada una de las cuatro fases de la respiración: inhalación-retención-expulsión-retención. Para comenzar a practicar la meditación, uno puede sentarse cinco o diez minutos por cada sesión, intentando sentarse cada día el mismo tiempo y a la misma hora, por la mañana o por la tarde, según uno encuentre que es mejor. Es necesario que uno disponga de cinco o diez minutos que pueden ampliarse hasta quince o veinte si la práctica va bien, pero siempre sin forzar el ritmo. La meditación, aunque requiere disciplina no tiene nada que ver con el esfuerzo.

Cuando surgen los inevitables pensamientos o emociones, hay que dejarlos pasar como nubes que se reflejan sobre el agua. Nada de intentar expulsarlos, sino más bien dejarlos moverse a su propio ritmo. No importa como sean los pensamientos o emociones que presionen o molesten, no hay que asirlos ni tampoco permitir que un pensamiento o emoción traiga consigo a uno detrás de otro hasta que nos alejen del tema que traíamos entre manos de atender a la respiración. Si esto sucede lo único que hay que hacer es volver suave pero con firmeza a la respiración una vez que uno se da cuenta de que ha sucedido. No hay que tener impaciencia ni tampoco desánimo. La mente que vagabundea simplemente está demostrando cuanto necesita uno meditar. Está mostrando y ayudando a comprobar el poco control que tenemos sobre nuestro pensamiento. La respuesta correcta es gratitud hacia esa parte de la mente que ha llegado a ser consciente de que uno anda distraído y nos ha recordado que hay que volver al punto focal.

Es muy importante tener esta actitud de gratitud. Si uno se siente culpable cada vez que se pierde en los pensamientos, surgirá una sensación de disgusto y estaremos condicionando a la mente para que no nos avise en el futuro de que estamos divagando. La frustración no es el camino de la práctica de la meditación y si eso llega a suceder, es mejor abandonarla.

PURIFICACION

Académicamente la palabra "purificar" define el acto y operación de limpiar o depurar cualquier cosa, eliminar sus impurezas, es

decir, aquellas partes que no pertenecen a su verdadera naturaleza. Se aplica tanto a las cosas físicas, como al mundo psíquico y al espiritual.

La purificación es siempre pues, la acción de liberar algo de elementos extraños o contaminantes, de materias extrañas, hacer que algo se vuelva puro y limpio, clarificar, refinar, lavar, etc.

La purificación tiene dos fases, una de limpieza previa mediante el agua y otra segunda mediante el fuego. En los sistemas iniciáticos y litúrgicos estas dos fases están simbolizadas por el Bautismo de Agua y Bautismo de Fuego.

La purificación que se realiza como práctica preparatoria para cualquier trabajo litúrgico, mágico, de meditación, etc. es sólo una representación ritualista de algo que ya tenemos pero que no somos capaces de ver y experimentar. El cuerpo y la mente son ya puros en esencia de forma natural, pero están manchados con deformaciones y deficiencias adquiridas por nuestros hábitos corporales y nuestra forma de pensar. En realidad con tales actos o ritos de purificación lo único que hacemos es representar simbólicamente un estado que podríamos tener si fuéramos totalmente naturales en cuerpo y mente. La práctica de la meditación y el proceso de la iniciación preparan al candidato para descubrir su estado de pureza esencial y realizarlo, pero es lógico que en las primeras etapas y en pleno desconocimiento de tal estado, sean necesarias ciertas prácticas de purificación que nos hagan sentirnos en sintonía con ese estado de pureza al que aspiramos conocer y experimentar.

Hay prácticas de purificación del cuerpo y de la mente en muchas religiones y escuelas esotéricas de las distintas tradiciones. Hay algunas en las que la preparación y purificación del cuerpo entrañan diversos tipos de abluciones, baños externos e internos del cuerpo, ayunos, dietas estrictas. Casi todas en sí mismas no producen los beneficios que se pretenden con ellas salvo el de fortalecer la voluntad del candidato y prepararle para asumir sin tanto esfuerzo una nueva forma de vivir y de pensar. En general la purificación del cuerpo más simple y cómoda que se recomienda es simplemente un baño o ducha antes de proceder a la práctica y constatar que el estómago ha terminado la digestión de la comida anterior. En cuanto a las dietas, no creemos que haya que seguir una dieta especial que sea común a todos los iniciados, salvo evitar aquellas comidas o sustancias que todos sabemos que son tóxicas para el organismo humano. Cuando el candidato accede al estado de iluminación sabe perfectamente cual es la dieta que necesita y su deseo por las cosas no puede estar en desacuerdo con su conocimiento y su voluntad.

Las prácticas de purificación dirigidas más específicamente a la mente varían en las diversas escuelas según el cuerpo de enseñanza y práctica que poseen. En general en los movimientos esotéricos modernos occidentales basados en la tradición cabalística se suele usar como técnica de purificación el llamado Pequeño Ritual del Pentagrama, que fue puesto en uso por la Golden Dawn y que aparece con frecuencia en todos los libros derivados de dicha tradición mágica.

A continuación daremos un método de purificación que no siendo ni mejor ni peor que otros, creemos que es fácil de realizar y suficiente para estimular en el candidato el deseo de sentir y experimentar el estado de pureza.

1. Preparar un recipiente de vidrio o cristal transparente (vaso o copa grande) con agua de manantial o mineral (sin gas) y colocarla sobre la mesa-altar delante del cual nos sentamos a meditar.

2. Sentarse en posición de meditación y aquietar el cuerpo, la respiración y la mente. Pensar en la cantidad de acciones, pensamientos y emociones negativas que se hayan podido tener a lo largo del día. A continuación con un deseo sincero y sin reservas, tomar la determinación de que no vuelvan a suceder en el futuro.

3. Visualizar o imaginar en frente de uno y sobre el recipiente con el agua, la figura blanca resplandeciente de un Ser Perfecto que represente la Pureza Absoluta (Cristo para los Cristianos, el Arcángel Gabriel para los Islámicos, Vajrasattva para los Budistas, etc.). En todo caso la figura (masculina o femenina) puede ser substituida por un triángulo, una esfera, un pilar o cualquier otra forma que simbolice el aspecto transcendente de la Pureza. Es muy importante llegar a visualizar la figura de forma majestuosa, irradiándose su blanca luz hacia todos lados.

4. Una vez conseguida la visualización, colocar las manos extendidas a ambos lados y por encima del recipiente del agua. Visualizar entonces la luz que irradia la figura de Pureza Absoluta penetrando por la coronilla de uno y descendiendo por el centro del cráneo, del cuello y del pecho hasta el corazón. A continuación se bifurca en dos corrientes de luz que se extienden por los hombros y brazos para salir por las palmas de las manos hacia el agua.

5. Una vez purificada el agua, puede procederse a disolver la visualización de la figura luminosa y realizar los ejercicios de respiración, relajación y meditación.

6. Terminada la sesión, puede recogerse el recipiente del agua purificada y pasar al cuarto de baño y proceder primero a beber unos sorbos de la misma y luego limpiar las aperturas naturales del cuerpo: ojos, nariz, oídos, boca, uretra y ano. Este mismo agua puede ser usada también en parte para ofrendas a representaciones mágicas o devocionales que uno desee hacer, aunque para esto último suele emplearse agua de azahar, de rosas, perfumes o licores aromáticos.

PRACTICA 3

Volvamos de nuevo a la práctica básica de la meditación, la concentración. Focalizando la atención sobre la respiración, sin ningún tipo de expectación sobre una eventual meta más elevada y sin irritación, desarrollamos la concentración. Gradualmente, durante un periodo de tiempo, esta concentración se hace más clara y la mente se distrae menos. El progreso no discurre por una línea recta ya que unos días uno siente que está avanzando mientras otros parece que vuelve atrás. Unos días la mente parece centrada y despierta, mientras otros parlotea sin parar como una bandada de loros. Pero incluso la peor sesión de meditación puede ser una experiencia fortalecedora si uno la toma como un recordatorio de cuanto necesita practicar e identificar por qué y en qué forma la concentración fue tan caótica. Si este examen tiene éxito, entonces una "mala" sesión puede ser a veces de más ayuda que una "buena." Y por supuesto el esfuerzo mismo de permanecer concentrado durante tales "malas" sesiones puede contribuir más hacia el desarrollo de nuestras habilidades que una sesión en la que la mente sigue obedientemente el movimiento respiratorio. Examinar así las "malas" sesiones puede convertirse en uno de los maestros más valiosos.

Cuando uno es capaz de mantener la concentración incluso durante unos minutos, de forma espontánea comienza a emerger una relajada tranquilidad. La mente y el cuerpo entran en un estado de paz quieta y reposada. Disminuyen el ritmo respiratorio y cardíaco y el metabolismo. Esta es la segunda etapa de la meditación, el estado de tranquilidad meditativa que es diferente de la simple relajación.

En la relajación simple la mente se coloca en punto muerto mediante cualquier experiencia mental imaginaria o recordada, que trae consigo sentimientos agradables de paz. La mente es colocada en un estado de ensoñación como de trance, bastante diferente del estado alerta y de serena vigilancia de la meditación. En la tranquilidad meditativa, la mente es

consciente de no tener distracciones ni perderse en las confusiones de su propio pensar; de hacerse más clara, como la luz solar dispersando las nubes. En la simple relajación la mente puede ir a la deriva o pararse, pero en la tranquilidad meditativa hay una nueva consciencia más sutil que la experimentada incluso en los momentos más alertas de la vida normal.

Por supuesto esta tranquilidad viene sólo raramente durante las primeras etapas del entrenamiento en la meditación, porque no se estabiliza sin una larga práctica y solamente cuando se alcanza un estado de concentración profundo y sostenido.

Pero ante todo veamos una vez más como trata el Yoga el tema de la concentración. Para ello vamos a exponer aquí los comentarios que sobre la misma hace E.E. Wood en su libro "Raja-Yoga."

La concentración, dice Wood, consiste en llevar toda la atención de la mente sobre una sola cosa o idea. Vista desde fuera parece una reducción del campo de la atención, pero vista desde dentro implica la convergencia del poder mental. El grado de toma de consciencia, el despertar mental a la naturaleza de las cosas y al sentido de la existencia, difieren grandemente entre los individuos, así como su apreciación de la realidad. Es preciso observar, sin embargo, que se trata de una de las cosas más importantes de la vida, que pone en evidencia que el futuro del hombre depende únicamente de sí mismo, es decir, de su propia cultura. La mayoría de los éxitos obtenidos en la existencia provienen de la concentración.

Algunas personas pretenden que les es fácil concentrar su atención sobre el aspecto de una cosa o de una idea, pero que les cuesta mucho mantenerla. Cuando una persona decide concentrarse sobre una rosa, por ejemplo, al cabo de un momento se despierta de una divagación acerca de otro tema, dándose cuenta de que ha olvidado por completo la rosa. Y por más que se esfuerza una y otra vez en volver a centrar la mente sobre un objeto, el mismo fenómeno se reproduce indefinidamente. Felizmente existe un método para ayudar a superar esta dificultad que es denominado el método del recuerdo.

Cuando uno se concentra mentalmente sobre un objeto, es preferible que éste se encuentre en su lugar acostumbrado. Por lo tanto, si se trata de una rosa será conveniente representarla en un vaso encima de la mesa. Si se imagina que está flotando en el aire delante de los ojos será difícil que dure mucho tiempo la representación.

Muchas personas se ponen rígidas durante su esfuerzo de concentración y llegan a experimentar violentos dolores de

cabeza. Es inútil y nocivo para el cuerpo concentrarse con tanta intensidad. Lo mejor es considerar tranquilamente el objeto de la concentración, de la misma forma que uno toma una pluma en la mano para escribir o mira la hora de su reloj.

Veamos ahora el método del recuerdo. Observar mentalmente la rosa durante un rato y luego pensar sucesivamente en todo tipo de asuntos, pero, no obstante, sin perder de vista la rosa. Otros pensamientos girarán alrededor, pero el pensamiento original ha de ocupar el centro de la atención. Se puede pensar en otras rosas vistas, lo que dará lugar a nuevos pensamientos, o bien en rosas de matices diversos o de distintas especies, o bien en otras flores semejantes a las rosas o cultivadas cerca de las rosas conocidas. Se puede también considerar todos los detalles de la flor, observar sus pétalos y las demás partes que la componen, y para no limitarse a la sola apariencia se puede pensar en su perfume y esforzarse en experimentarla en la mente o intentar verla. Es también posible evocar asociaciones naturales de la rosa, el césped donde florece, el sendero que hay al lado, la tienda del florista e incluso una fiesta en la que se usan rosas como adorno. Yendo todavía más lejos, se puede pensar sobre las rosas en la literatura, en la historia, su simbolismo, en las nubes rosadas, todo lo que se quiera, sin perder de vista, no obstante, la rosa original.

Todo esto conduce a una costumbre mental que predispone a la vuelta. La mente salta a menudo de una idea a otra, y esta forma de seguir el camino del menor esfuerzo es familiar a la mayor parte de las personas que comprueban que este modo de divagar se produce incluso en su concentración. El método de recuerdo produce exactamente la reacción contraria: cada vez que la mente marcha a la búsqueda de un pensamiento nuevo sobre el tema de la rosa, lo hace con la firme intención de conservar la atención puesta en la flor, lo que constituye una "actividad mental de recuerdo", una costumbre de volver a la cuestión principal. Una vez adquirida la capacidad de concentrarse, este proceso se desarrolla automáticamente, a pesar de la existencia de los otros pensamientos.

Después de haber practicado cada día durante algún tiempo este método de recuerdo en cualquier ocasión, será fácil mantener el pensamiento sobre una misma cosa sin ninguna molestia ni fatiga. Si se experimenta cansancio después de la concentración es preciso indagar la causa; tal cosa puede ser debida a una tensión que no debería haberse producido pues la atención requerida no puede conciliarse con un estado de tensión.

Hay que mencionar también otra dificultad que se presenta a menudo debido a las emociones que nos agitan: los pensamientos. Estas intrusiones provienen en general de los problemas de la

vida ordinaria o de preocupaciones graves más serias, como la enfermedad o querellas familiares. Los hábitos emocionales relativos a esta categoría de problemas son los que provocan el orgullo, la cólera, la tristeza y el temor, limitándonos a los más corrientes. Cuando existen tales estados, la concentración está seriamente comprometida.

La mejor manera de hacer frente a estos elementos perturbadores es indudablemente no pensar más en ellos. No debe intentarse expulsarlos ni destruirlos. Con frecuencia uno se esfuerza inútilmente en alejar de la mente un pensamiento perturbador del sueño, de las ocupaciones o de la meditación, pero éste reaparece sin cesar.

Cuando se comprueba que dicho pensamiento se opone a la concentración, hay que esforzarse en examinarlo hasta que se haya agotado. No es necesario suspender el ejercicio para hacerlo. Hay que tratar a este pensamiento como si fuera un ser casi humano; existe un poco de nuestra vida en nuestros pensamientos, y nuestra mente está llena de pequeños demonios y ángeles de nuestra propia fabricación. Hay que ser sincero con la mente y reflexionar con tranquilidad sobre todos los aspectos de las preocupaciones en todos sus detalles. No es necesario llegar a una conclusión final, basta sólo dejar que el tema se agote por completo.

Hay otro medio que puede emplearse con los pensamientos persistentes que nos agobien en el transcurso de la concentración. Se trata de estos pensamientos que no están cargados de emoción sino que son solamente ideas parásitas. Una vez que aparecen basta con verlas y dejar que pasen lo más rápidamente posible sin dejar que oscurezcan el tema sobre el que practicamos la concentración. Al tratarlas de esa forma desaparecen casi sin darnos cuenta, mientras que si nos dedicamos a alejarlos corremos el riesgo de retirar la atención del tema sobre el que estamos concentrándonos.

Hay una técnica de concentración usada en el sistema Dzogchen Upadesha del Bon y el Budismo tibetanos, denominada Semzin. La palabra Semzin quiere decir en tibetano "tener una concentración de la atención." Su práctica consiste en lo siguiente:

Es preciso adoptar una posición cómoda adecuada para la meditación. En general los budistas utilizan la postura de loto o la media postura de loto. A continuación establecer una respiración calmada y normal. Es muy necesario dejar la respiración y la mente libres.

A continuación se visualiza mentalmente una letra A blanca (puede ser la letra latina o la tibetana u otra versión de

cualquier otro alfabeto. La letra ha de ser visualizada de color blanco brillante y sobre la punta de la nariz. Puede hacerse la concentración sobre la letra con los ojos cerrados al principio y luego incluso con los ojos semiabiertos o abiertos completamente.

Combinando la respiración con la visualización se procede a alejar la letra A de la punta de la nariz con la expulsión del aire, acercándola otra vez con la inspiración. Se repite esto una y otra vez. De esta forma la letra A y la respiración están unidas en su movimiento.

Puede usarse para "enfriar" el cuerpo afecto de enfermedades "calientes" (dolores, inflamaciones, hipertensión, etc. En este caso la letra además de ser visualizada debe sentirse fresca. Si uno está aquejado de una enfermedad "fría" (hipotensión, inapetencia, astenia, frigidez, etc.) la letra debe ser sentida caliente.

No es necesario pensar mientras se efectúa el ejercicio, ni siquiera pensar "ahí está la A", "aquí está la A", etc. y si durante el ejercicio aparecen pensamientos irán calmándose y reuniéndose en la A hasta que ésta se encuentra automáticamente presente y sin juicios ni esfuerzos. El resultado de esta concentración es que la mente llega a encontrarse en calma y entonces ni se piensa ni se crean pensamientos.

EL NOMBRE DE LUZ

Los Misterios esotéricos están relacionados con la muerte y el renacimiento. Cuando el candidato a la iniciación en los Misterios entra en ellos, su antiguo yo debe morir para renacer en una vida de valores más espirituales. El tiempo que dura este proceso y lo efectivo que pueda ser depende sobre todo del candidato mismo, de su desarrollo espiritual, disposición y dedicación. El Sendero de los Misterios es, en efecto, una serie de ciclos en forma de una espiral ascendente. Cada ciclo contiene un nacimiento, una maduración, una muerte y un periodo de reposo que sigue antes de comenzar cada nuevo ciclo. El proceso es continuo.

Para focalizar las fuerzas de las aspiraciones individuales en una nueva fase, el candidato a la iniciación, toma un nuevo nombre. Este nombre es una especie de lema escogido por el candidato mismo para representar su actitud y enfoque hacia la nueva vida. El Nombre de Luz (Nomen Lucis) se convierte así en su nombre dentro de los Misterios. Uno debe darse cuenta de que

el nombre actuará como vehículo de expresión del Yo Verdadero, una canalización para su conducta, aspiración y determinación. Si se elige bien, será un agente efectivo para el trabajo y una fuente constante de inspiración. Por otro lado, una elección deficiente puede resultar en cierto bloqueo en sus intentos de expresar el Yo Verdadero y puede conducir a senderos falsos, que le alejaren de la dirección en la que desea ir su Yo Verdadero. Es necesario pues elegir un lema que exprese la nueva determinación para la siguiente etapa en el viaje.

Una vez elegido el que se considera es el Nombre de Luz adecuado, deben seleccionarse las iniciales significativas del mismo. El iniciado será conocido por estas iniciales entre sus hermanos y hermanas dentro de los Misterios.

Tomemos un ejemplo. Supongamos que el candidato selecciona el lema "Yo serviré", debido a su idea de servir a sus semejantes, incluyendo el servicio a su propio Yo Verdadero. Entonces sería conocido por las iniciales Y.S. El Nombre de Luz completo nunca debe ser revelado excepto a aquellos que están a cargo de su progreso dentro de los Misterios. El iniciado será conocido por este nuevo nombre en los Mundos Internos del alma.

El lema que será escogido para ser el Nombre de Luz ha de ser corto, de no más de cinco palabras. Puede ser en cualquier lengua, aunque si se elige una lengua antigua o extranjera, su significado debe ser comprendido plenamente. Es necesario dedicar el tiempo suficiente a la elección del Nombre de Luz, porque es un punto de señal importante en el Sendero.

PRACTICA 4

Volvemos una vez más al tema anteriormente tratado de la concentración de la mente.

Ante todo es oportuno comprender bien la diferencia entre la concentración espontánea o automática y la concentración deliberada o directa. Ambas son diferentes tanto por naturaleza, como por la forma en que se producen. La concentración espontánea está determinada por un fuerte interés, deseo o sentimiento, que mantiene la mente en cierta línea. Un ejemplo típico es el del hombre de negocios que hace proyectos para el éxito de su empresa; otro ejemplo es la concentración del estudiante sobre los temas de los que va a ser examinado. Aquellos que pueden concentrarse de tal forma se jactan de poseer una buena concentración. Pero la capacidad de mantener la mente fija sobre un trabajo o un tema debida al interés intenso,

a la necesidad o al miedo, no significa que podamos hacerlo igualmente cuando faltan tales incentivos. Si intentamos concentrarnos sobre cualquier tema abstracto o sobre cualquier cosa que no despierte ningún interés o beneficio personal, encontramos difícil hacerlo, o descubrimos que en realidad no tenemos ningún dominio efectivo sobre nuestra mente.

Tal descubrimiento es humillante aunque beneficioso. Demuestra que estamos a merced de nuestros estados de ánimo, y en este sentido, pasivos, aunque externamente podamos ser activos y positivos. Se puede decir que nuestros pensamientos, emociones e impulsos actúan en nosotros de forma casi automática e independiente. En otras palabras, somos arrastrados por ellos, no somos nosotros los que elegimos y dirigimos.

Este es uno de los motivos por el que los intereses intelectuales no tienen la eficacia y la acción estimulante de los intereses personales del hombre medio; pero esto ocurre también porque hay una diferencia inherente en la naturaleza de dichos intereses. Los temas abstractos son demasiado "sutiles", demasiado intangibles para que la mente pueda aferrarlos fácilmente, por lo que ésta, al no estar habituada a este método de funcionamiento más fatigoso, es recalcitrante a hacerlo. En general, toda nueva actividad, todo nuevo modo de funcionamiento requiere un esfuerzo que es incómodo.

Esto explica la resistencia de muchos a aceptar nuevas ideas y a cambiar sus convicciones y sus intereses; ellos temen o detestan lo nuevo y oponen resistencia. Un ejemplo de ello es la declaración de un astrónomo francés, que en 1884 dijo que no quedaba ya nada más por descubrir en el campo de la astronomía.

La constatación de que no somos dueños de nuestra mente es bastante humillante, pero es útil ya que impulsa a esforzarse para conseguir esta maestría. Otro importante resultado de este descubrimiento es el conocimiento de la diferencia entre nosotros, nuestra mente y nuestras emociones. El esfuerzo infructuoso por dominar la mente demuestra que es un conflicto, y conflicto significa que hay dos partes en contraste. Por ello este conocimiento del conflicto es importante, ya que pone en evidencia las distinciones entre el "ego", la voluntad, y la mente, perezosa o rebelde, que tiene, en cierto modo, una vida propia.

Estos reconocimientos preliminares aunque vitales, constituyen la base necesaria para comenzar a concentrar la mente según nuestra voluntad. Además, si llegamos a comprendernos a nosotros mismos y si conseguimos el incentivo necesario para ser dueños de dicho instrumento, la mente, que es un servidor óptimo cuando está dominada, puede ser causa de errores y de inconvenientes

cuando no está unida con los otros aspectos de nuestra personalidad y no está dirigida por la voluntad.

La técnica que hay que usar para obtener el dominio sobre la mente y la capacidad de concentrarla y usarla a voluntad es dirigir y tener fija la atención sobre objetos que nos son indiferentes y que no tienen ningún atractivo por sí mismos. De esa forma aprendemos a mantener fija la mente, sin la ayuda del interés o del deseo personal.

Hay muchos ejercicios de concentración que pueden ser practicados para animarse. La observación es uno de los medios más simples y por consiguiente adecuada para empezar, aumenta la atención y desarrolla la capacidad de focalizarla; éste es el primer paso hacia otros procedimientos más difíciles y complejos de meditación sobre temas abstractos.

El ejercicio consiste en observar rápida y adecuadamente una serie de objetos, por ejemplo los que hay en una habitación, durante medio minuto, y luego escribir una lista lo más detallada posible de lo que se ha visto.

El mismo ejercicio puede ser hecho mirando el escaparate de una tienda, observando un cuadro, etc. Repitiendo tales ejercicios y controlando la exactitud de nuestras observaciones, podemos saber el grado de desarrollo de nuestra capacidad.

Tales ejercicios demuestran que la capacidad de observar varía mucho según los diversos tipos psicológicos. Algunas personas encuentran este tipo de ejercicio relativamente fácil porque se interesan en el mundo externo y observan habitualmente lo que les rodea. Aparte de encontrar estos ejercicios más difíciles, aunque para ellos son particularmente útiles, hay personas que tienen tendencia a vivir con la atención vuelta hacia el interior. Gente cuyo interés está dirigido principalmente hacia el mundo de la emoción, de la imaginación y del pensamiento. Los ejercicios le animan a observar y a concentrarse sobre aquello que le interesa menos, y le ayudan a desarrollar una parte relativamente incompleta de su naturaleza. La meta para todos es saber concentrarse cuando uno quiere, en todos los niveles de la vida y sobre cualquier objeto o sujeto particular, independientemente del interés que pueda presentar per se.

Los ejercicios de observación de objetos externos son una preparación para la concentración sobre "objetos internos": imágenes, sentimientos e ideas. Un ejercicio que constituye un paso entre los dos es el de observar una imagen externa durante treinta segundos, luego cerrar los ojos e intentar retenerla delante del "ojo de la mente." Todos tenemos este poder de la imaginación, en el sentido de poder representar objetos,

rostros, etc. que son familiares. Está más desarrollada en algunas personas que en otras, pero para el fin propuesto lo importante es fijar la imagen ante el ojo de la mente y poder concentrar la atención en ella.

Un segundo ejercicio de este tipo consiste en evocar una imagen y mantenerla firmemente en el campo de la consciencia durante un breve periodo sin haberla mirado previamente. Se puede comenzar con cualquier objeto conocido como un edificio que se ve todos los días, un panorama de se conoce bien, o una persona de la familia. La imagen debe ser evocada con precisión, con concentración sobre los detalles, y después dejada fija durante cierto tiempo. Al hacerlo se crea una lucha, una discusión interesante pero a veces exasperante entre nuestra voluntad de mantener fijamente la imagen y el fluir natural de la imaginación, que está habituada a pasar de un objeto a otro de forma rápida y desordenada.

Además este hecho es humillante pero al mismo tiempo revelador. Una vez más nos encontramos frente a la evidencia de que no podemos dominar nuestra psique y que hay un conflicto entre ella y nuestro verdadero ser. La conquista del auto-dominio comienza realmente entonces, en el sentido de comenzar a dirigir y usar como queremos nuestro "instrumento psíquico."

La clave para conseguir el poder de concentración es, como en cualquier otro campo, una paciencia perseverante y una práctica repetitiva. Un estímulo adicional para prepararse a hacerlo está en el hecho de la evocación de las imágenes, además de desarrollar nuestra capacidad de concentración, para poder utilizar la gran eficacia de la imaginación.

Independientemente de estos ejercicios específicos, hay numerosas ocasiones para alentar nuestra concentración durante la vida cotidiana. Podemos hacerlo prestando plena atención a toda actividad que estemos desarrollando, sin dejar vagar la mente. Las acciones habituales frecuentemente se ejecutan de forma más o menos automática, a la vez que como extrañas ocupan el campo de la consciencia. Esto crea un estado de disociación pasiva que puede llegar a proporciones perjudiciales, y es en todo caso un despilfarro de energía.

Se puede decir que muchas personas no viven en el presente: la máxima parte de su interés, de su atención, de su psicología está dirigida al pasado o al futuro; recuerdan o deploran cosas pasadas, y se enfadan por cosas que pueden pasar. Esta actitud es peligrosa y debe ser eliminada. Resumiendo, la concentración significa capacidad de vivir en el presente, y específicamente en aquella área o parte del presente que se relaciona con nuestro quehacer inmediato.

Es pues una forma de concentración superior y más importante que la hasta ahora indicada: la del observador o espectador interno, que perfectamente concentrado, observa el panorama mutable de la vida psicológica (la que William James llama "corriente mental"), la percibe de forma separada, la regula, y cuando ocurre, interviene para cambiarla. No es fácil mantener fija esta posición interna. Cuando nos encontramos, por así decir, "en la orilla" del flujo mental, tendemos a ser sacudidos por las dos corrientes. La atención es fácilmente desplazada por cualquier oleada de emotividad, por cualquier idea interesante, por cualquier impulso y debemos llevarla de nuevo continuamente hacia el centro de la concentración, hacia el Sí mismo consciente, la parte en nosotros que es persistente e inmutable a través de todos los cambios del flujo psicológico.

La capacidad de observar y de percibir los "objetos internos" ha sido descrita por Hermann Keyserling en su "Diario de Viaje de un Filósofo": "Todo reconocimiento es perfección. La reflexión, la inducción, la deducción no son tan sólo medios para alcanzar la perfección. No sucede acaso que, incluso respecto a los hechos invisibles, se suele decir: veo como está la cosa, en efecto se percibe también una conexión abstracta. No está justificado afirmar que haya una diferencia entre la observación de un objeto externo, la visualización de la imaginación de un pintor, la concepción de un pensador y la visión mental de una idea. Siempre es el mismo problema: el de la percepción. Solamente varían los objetos o los órganos, pero una idea, como fenómeno, es algo tan "externo" como el árbol enfrente nuestro; la percibimos o no.

El entrenamiento en la concentración durante unos meses constituye una base necesaria para la práctica de la meditación. Se deben evitar los dos extremos: uno el de hacer estos ejercicios de forma mecánica, sin interés, por costumbre; el otro es hacerlos con demasiado esfuerzo o tensión. Tampoco debemos intentar hacerlos cuando estamos cansados, porque habrá poca probabilidad de éxito.

Otra advertencia es que no se debe uno desanimar cuando no se tiene éxito, especialmente referente a la incapacidad de mantener fija la concentración durante un tiempo. Al principio es ya bastante conseguir una buena concentración durante diez o veinte segundos; un minuto o dos ya es mucho. En todo caso es mejor realizar varios ejercicios breves con buen éxito que intentar fijar a la fuerza la atención mucho tiempo.

PRACTICA 5

Para muchas personas la tranquilidad que se consigue con la meditación (a cualquier nivel) es un fin en sí mismo, y no hay duda de que tal tranquilidad produce grandes beneficios en términos de una forma de vivir más serena, más productiva y más equilibrada. Pero hay una tercera etapa en la meditación que es la que lleva al meditador al corazón de la experiencia meditativa. Es la etapa de "visión interna", es decir, la etapa en la que uno comienza a descubrir la respuesta a la pregunta ¿quién soy yo? A veces se entra espontáneamente en esta etapa de la meditación, pero usualmente requiere un claro compromiso que algunos encuentran exigente y al que son reacios a entrar.

Este compromiso es ver exactamente lo que está pasando en nuestra propia mente, sea lo que sea. Y esto requiere una forma de actividad muy opuesta al estado más pasivo que se experimenta en la tranquilidad. Aún así, es una forma de actividad en la que sólo se puede entrar cuando se ha alcanzado la tranquilidad (lo cual es también una paradoja). Intentar entrar en ella de forma prematura sólo agita la mente, como agitar el barro del fondo de una charca. Una vez que surge la tranquilidad, esta actividad no molesta la mente, y ya no usa más la energía mental que se empleaba cuando se observaba solamente la respiración. Lejos de agitar el barro del fondo de la charca, esta actividad se parece más a mover la mano en agua limpia y mirar las ondulaciones que se producen en todas direcciones.

Podemos practicar efectivamente la visión interior observando la respiración, examinando minuciosamente la entrada y salida del aire y viendo si son largas o cortas, rápidas o lentas, fuertes o suaves, así como son las sensaciones que producen. Por extraño que pueda parecer, este ejercicio tan simple desvela el misterio del perceptor y lo percibido, y revela la realidad misma.

Otra forma de practicar la actividad de la visión interior es llevar la atención desde la respiración a los pensamientos mismos. Anteriormente los pensamientos han quedado en el fondo durante la meditación, con la respiración situada en el centro de la consciencia. Ahora los pensamientos mismos se convierten en este centro, aunque uno rehusa sin embargo ser atrapado mental o emocionalmente por ellos, o dejarse arrastrar por sus viajes de ensoñación. Simplemente se les observa, con el mismo estado alerta imparcial con el que se observa la respiración. Se les permite pasar como la reflexión de las nubes sobre el agua, pero ahora uno se focaliza sobre el punto desde el cual surgen y en el que desaparecen, y sobre el espacio que hay cuando la mente está vacía y es simplemente ella misma en su esencia pura.

No hay nada que pueda decirse de este estado, esta experiencia de visión interna, que toma valor realmente cuando uno entra en ella por sí mismo. Pero en esta etapa de visión interior en la que las diferentes prácticas de meditación difieren unas de otras, hay muchas cosas sobre las que uno se puede focalizar en vez de la respiración o los pensamientos.

QUIETUD - PARAR LA MENTE

La palabra quietud es un símbolo muy apropiado para el estado interior, el estado más allá de todos los estados. Puede parecerse a la palabra tranquilidad, pero hay que recordar que tranquilidad es un estado alcanzado en meditación en el camino hacia la visión interior. La quietud es algo más que la simple tranquilidad, es la visión interior misma. Pero la quietud es también parte de la práctica que nos lleva a la visión, parte de la concentración y tranquilidad que constituyen las dos primeras etapas, porque en realidad no hay separación entre la práctica y el estado al que conduce la práctica.

La ausencia de separación entre la práctica de la meditación y el estado al que ésta conduce es una de las enseñanzas más profundas contenidas en el Dzogchen y el Zen. Si tenemos en mente una meta cuando comenzamos la meditación, entonces tenemos una idea sobre la quietud y sobre la iluminación que esperamos alcanzar. Esta idea preconcebida no es más que una creación de nuestro propio pensamiento, y la esencia de la meditación es abandonar las preconcepciones y poner en su lugar la experiencia directa de lo que hay más allá de ellas y los pensamientos de los que están compuestas.

Una de las prácticas de meditación que más énfasis pone en la quietud es la de Vipasana del Budismo Hinayana. Cuando se practica Vipasana por vez primera, es útil expresar la quietud simbólicamente como la consciencia vigilante e inmóvil que observa los movimientos de la inspiración y la expiración. Sin etiquetarlos, sin las discriminaciones de catalogación de "bueno" o "malo", la mente observa la respiración y los momentos cíclicos entre inspiraciones y expiraciones. Tan importantes son estos momentos cíclicos entre respiraciones y tan fácilmente se pierde la concentración en estos momentos, que algunos maestros hablan de ellos como los momentos en los que la verdad se revela ella misma.

Esto también es simbólico, porque la verdad se revela en todos los momentos si apartamos la ignorancia (simbolizada en la meditación por parloteo mental) que la oscurece. Pero el simbolismo es útil porque nos recuerda que si podemos permanecer concentrados en esos momentos, nuestra concentración se hará más

profunda, y porque en esos momentos hay una quietud física, una quietud del cuerpo en la que puede desarrollarse más fácilmente una quietud de la mente. Para usar un ejemplo, es como el momento en que el viento que mueve las hojas y las ramas de los árboles y el paisaje que nos rodea, se detiene y queda vacío y parece mostrarnos la vacuidad misma. De la misma forma la quietud entre respiraciones del cuerpo permite que la quietud de la mente se revele de forma clara y abierta como el espacio que contiene los árboles inmóviles.

Así, a través de la quietud externa del cuerpo y de la mente, se permite que emerja la quietud interna de la visión interior. En el Vipasana, el proceso puede ser ayudado además por lo que puede ser denominado visión interior grosera. En esta práctica, el meditador retira la consciencia de los orificios nasales y de la respiración, y la focaliza por turno y suavemente en todas las partes del cuerpo. Sabemos que están ahí, pero a menos que una sensación desagradable o placentera lleve allí nuestra atención, el cuerpo es abandonado a su funcionamiento sin que la mente se de cuenta.

No hay nada incorrecto sobre esto. La mente tiene otras cosas en las que ocuparse. Pero el cuerpo nos está enviando señales sutiles en cada momento. Si las ignoramos, alejamos nuestra consciencia de ellas y por lo tanto también la consciencia de quienes somos físicamente. En vipasana esta consciencia puede ser recuperada focalizando minuto a minuto, centímetro a centímetro primero sobre la cara y cabeza, luego sobre cada brazo, después hacia abajo hasta llegar a las piernas y los pies antes de volver de nuevo hacia arriba hasta los orificios nasales y la respiración. En cada punto el meditador se hace consciente de la sensación que hay allí, el calor o el frío, el hormigueo de la piel, la sensación de la ropa. Y mediante esta visión interior de su cuerpo físico, el meditador es llevado desde una visión grosera a otra más sutil en la quietud, la vacuidad, desde la cual surge cada sensación física, y en la que desaparecen.

En resumen, en la meditación, lo importante es parar o enlentecer la frenética actividad de la mente, y conseguir así tranquilidad seguida de visión interior en la quietud misma. La quietud es la unidad indiferenciada de la que todos participamos, y que está "quieta" porque no hay movimiento de una cosa en relación a otra. Todas las cosas se mueve como una o están quietas como una, según como uno prefiera. Por supuesto la quietud es solamente una metáfora de esto, pero es una buena forma de referirse a un estado en el que todo está ya allí, completo en sí mismo y perfecto en su totalidad. No hay nada, ni agitación, ni confusión, ni incertidumbre, que distraiga este estado, porque no hay nada que no sea este estado.

Si esta metáfora no parece adecuada, no importa, es solamente una metáfora. En realidad cada uno debe escoger su propia metáfora, pero teniendo en cuenta que en el momento en que se representa algo en la mente, queda limitada. Por lo tanto nuestra representación no es ni puede ser la cosa misma. La metáfora, el mito, la leyenda, es simplemente de lo que hablan los orientales cuando dicen señalar con un dedo la luna. Y esto también es una metáfora, pero nos ayuda e impide que caigamos en el dogma de los que afirman que "saben".

Hay que darse cuenta que Buda, el más grande maestro de meditación, evitó tal dogma y en su lugar enseñó una práctica, un sendero, a través del cual podríamos encontrar la verdad por nosotros mismos. Intentadlo, dijo, y ved lo que sucede. Si funciona usadlo, si no descartadlo y buscad otra cosa. La meditación es esa práctica.

PRACTICA 6

MEDITACION PROGRESIVA

La meditación progresiva difiere de la meditación de quietud en que el meditador trabaja con una secuencia de estímulos más que concentrándose en un sólo punto focal. Engloba, por ejemplo, la forma de meditación en la que el meditador se abre a la "voz interior", la cadena de pensamientos e ideas que le conducen cada vez más profundamente hacia el mundo interior hasta que comienza a experimentar visiones internas y revelaciones (incluso puede oír la voz) de lo que algunas tradiciones llaman Dios, espíritus guías o el Yo Superior (términos que no deben ser vistos necesariamente en referencia al mismo aspecto de realidad interna). Engloba también prácticas tales como las meditaciones de ternura y amor (compasión) y de purificación del Budismo Tibetano.

Veamos el primero de los dos ejemplos, la práctica en la que meditador se abre a la voz interior. La meditación de este tipo es común en todas las religiones teístas (Cristianismo, Hinduismo, Islam, etc.) que personalizan la fuerza vital como un padre o madre celestial. Es un rasgo menor en el Budismo que, al menos en teoría, usa símbolos más abstractos tales como Nirvana, o lo que en Occidente traducimos como vacuidad o vacío. Pero también la encontramos en el chamanismo, esa serie de prácticas místicas y espirituales que en el pasado se extendieron por toda Asia y Europa y que aún persisten en formas distintas en las culturas de Africa y de los Indios Americanos. También la

encontramos en el espiritismo occidental y brasileño e incluso en la actualmente muy popular práctica del mediumnismo, en el que el practicante afirma actuar como medio de expresión de la sabiduría de algún ser superior desencarnado.

Antes de tratar de las prácticas relacionadas con la meditación de la voz interior, es necesario hacer algunas advertencias. La meditación progresiva, cualquiera que sea su forma, no es simplemente sentarse y dejarse llevar por el pensamiento libre y sin ningún tipo de dirección. Tal ejercicio, parecido a un soñar despierto, puede conducir a relajación y a tener ideas creativas y soluciones de problemas, pero no es decididamente meditación progresiva. Para que sea efectiva, la meditación progresiva debe estar tan focalizada como la meditación en quietud.

MEDITACION DE LA VOZ INTERIOR

La meditación de la voz interior, cuando se practica adecuadamente, lleva consigo la misma concentración disciplinada y experiencia de tranquilidad que todas las demás prácticas meditacionales. Su diferencia principal es que se focaliza sobre una idea específica (como "Dios es amor") y sobre un símbolo específico (como la cruz) y dejar que las visiones internas, revelaciones y estados de éxtasis emerjan en respuesta a ellos. Por esta razón es llamada a veces "meditación con semilla." Lo mismo que en la meditación en quietud, la atención es dirigida firmemente al punto focal cada vez que uno se pierde en el parloteo mental. Y lo mismo que en la meditación de quietud, el meditador puede practicar diligentemente durante meses y años antes de llegar a la verdadera revelación.

Este último punto es importante porque hay un riesgo particular en el sendero de la voz interior. Este es que el meditador espere que hable Dios o el Yo Superior o cualquier "otro" desde el principio. Esta es una esperanza errónea que conduce no sólo a que el meditador acepte sus propios pensamientos como la palabra de Dios, sino también que no tenga un progreso real. En cualquier meditación, hay una regla de oro frente a esperanzas exaltadas que no son más que simples conceptos mentales que son en realidad prejuicios, y la mayoría de nosotros sabemos demasiado bien cómo los prejuicios nos impiden ver las cosas tal como son en realidad.

Así, sin prejuicios, el meditador en su meditación de la voz interior se concentra sobre estímulos escogidos, y deja que surja cualquier cosa si necesidad de que tenga ningún sentido. Cuando aparece la verdadera revelación hay que tomarla como un regalo y no algo que uno mismo ha hecho.

A veces se usa el término de "contemplación" para esta forma de meditación, y aunque para muchos la contemplación es más bien un proceso no estructurado, para el meditador genuino representa una forma particular de abrirse a la revelación. Así, por ejemplo, contemplar la afirmación "Dios es amor" puede capacitarnos para obtener revelación sobre el significado real del amor y sobre la forma en que este amor es una expresión divina. Y aunque uno no pueda oír voces o tener visiones, puede llegar a un sentido de comprensión profunda, ya sea gradualmente o con un súbito relámpago con el que la gracia es a veces recibida. Esta comprensión profunda no será simplemente una fórmula, una serie de palabras que pueda ser expresada a los demás, o un nuevo dogma que se les imponga en el nombre de Dios. Más bien, será un cambio profundo no sólo en lo que es comprendido como amor sino también en la forma en la que este amor es vivido realmente.

Un cambio profundo que significa en efecto que ya no tenemos que depender de nuestros propios esfuerzos para seguir el sendero espiritual, con todos los fallos y dificultades y callejones sin salida que llevan consigo nuestros esfuerzos, sino que el sendero espiritual es ahora vivido a través de nosotros. Ya no hay más un pequeño Ego avaro, relacionado exclusivamente con el poder personal, el auto-engrandecimiento y el status social. El pequeño Ego ha desaparecido, se ha disuelto en el flujo de la gracia a la que el corazón ha sido abierto.

Antes de proceder a la meditación progresiva, uno debe preparar el camino trabajando sobre el objetivo o tema de dicha meditación. Es decir, una vez elegido el símbolo, frase, versículo o texto a meditar, debe escribirse, pintarse o representarlo de alguna manera y proceder a realizar un análisis conceptual y mental previamente a entrar en el estado meditativo. Esto evita o por lo menos reduce el intento de la mente analítica del Ego de tratar de ampliar por cauces racionales y de experiencia personal el significado del mismo.

Así pues, una vez elegido el texto, dibujo, versículo o cualquier otro tema a meditar, uno debe dedicar todo el tiempo que sea necesario para realizar las amplificaciones que nuestro reservorio mental pueda aportar a su esclarecimiento consciente. Esto no es la meditación progresiva, sino el análisis conceptual del tema a meditar, que de alguna forma reducirá los deseos instintivos de encontrar significados conscientes y conceptuales del mismo mediante el parloteo y la asociación de imágenes mentales.

Preparar pues papel y pluma, y dedicar cuantas sesiones sean necesarias para analizar el objetivo de la meditación. Escribir el texto o dibujar el símbolo y permanecer atentos a la mente

discursiva para anotar cuantas ideas, conceptos e imágenes puedan surgir respecto al contenido del tema elegido.

Una y otra vez se realizará este trabajo analítico hasta que uno se encuentre satisfecho con todas las ideas e imágenes asociadas que se hayan podido registrar al respecto. Debe incluso escribirse un pequeño tratado sobre ello para que la mente consciente pueda efectuar su esquema completo de comprensión, al cual llega con la ayuda de la memoria, el inconsciente y la intuición.

Cuando esta primera fase haya sido completada, la mente discursiva quedará satisfecha de su labor y estará más predispuesta a permanecer pasiva. Entonces es el momento de proceder a la meditación, es decir, a dejar que otros "estados de consciencia" aporten la visión y la revelación genuinas sobre el tema sin las contaminaciones de la mente discursiva y del parloteo mental.

Para ello se procede a realizar la meditación igual que cuando se realiza en estado de quietud, aquietando el cuerpo, la respiración y la mente. A continuación se efectúa una intensa concentración sobre el texto o símbolo a meditar y manteniendo esta concentración se alejan todas las asociaciones que aparezcan y que estén relacionadas con el trabajo previo realizado con la mente analítica. En un momento dado y en estado totalmente pasivo de la mente, uno comenzará a oír una "voz" que parece ajena al habitual parloteo mental, que dirá algunas palabras enigmáticas y claves relacionadas con el tema meditado. Se podrá reconocer a esta voz porque produce un sentimiento profundo de gozo y una comprensión diferente de la comprensión racional. Es posible que aparezcan imágenes claras y luminosas en relación con lo que dice la voz, pero siempre será algo muy diferente de las asociaciones de imágenes e ideas que surgen en la primera fase analítica.

Una vez terminada la meditación es muy importante poder anotar las palabras oídas y las imágenes vistas, aunque a veces resulta difícil traer estas experiencias de esos otros "estados de consciencia" a la consciencia ordinaria.

PRACTICA 7

VISUALIZACION

Tanto la meditación progresiva como la meditación sobre un objeto hacen uso en última instancia de la visualización, habilidad que la psicología moderna está ahora comenzando a reconocer de gran importancia en nuestras vidas internas. El asunto es que la visualización, cuando uno se entrena en ella de forma adecuada, es de mucha ayuda para el desarrollo humano tanto en relación con las funciones psíquicas como con las físicas. Las conexiones mente-cuerpo no han sido nunca claramente demostradas en psicología y en medicina y los pocos que han estudiado el tema dudan que la mente sea responsable no sólo de los problemas psicológicos sino incluso también de muchos físicos. "Somos lo que pensamos" es algo que no está lejos de la verdad. Y de todas las actividades de la mente, el pensamiento visual (visualización) es una de las más potentes.

La visualización invoca el poder creativo de la mente, esa dinamo mental que produce no solamente grandes obras de arte, música y literatura sino también grandes obras científicas y tecnológicas. Cada hombre y mujer crea en el mundo exterior lo que tiene su origen en el mundo interior. Si podemos visualizar algo, imaginarlo en el mundo interno como si sucediese en el mundo exterior, entonces hemos comenzado el proceso que puede conducir a producirlo.

Cualquier persona puede visualizar y simplemente con cerrar los ojos uno puede ver mentalmente cualquier objeto familiar como el coche, la cocina o un bonito cuadro que hay en el dormitorio. Tal vez la visualización sea vaga y formada deficientemente y en vez de ocupar el centro de la consciencia, se mueve fugazmente de un lado a otro. El problema no es que uno no pueda visualizar, sino que uno no puede hacerlo conscientemente.

Un ejemplo de nuestros poderes de visualización son los sueños. En ellos la mente consciente está dormida y predomina el inconsciente, que crea imágenes visuales tan vívidas que en la mayoría de los casos no somos conscientes de que estamos soñando e imaginamos que estamos participando en sucesos reales. Y aunque haya personas que puedan decir que no sueñan nunca, lo que ocurre es que no los recuerdan al despertar.

Todos los iniciados de las distintas tradiciones de Oriente y Occidente han sido siempre entrenados para desarrollar conscientemente sus poderes de visualización. Tales poderes han sido siempre considerados un requisito esencial para progresar en los senderos místico y espiritual. Mediante la visualización, el candidato a la iniciación comenzaba el proceso de entrenamiento psicológico y espiritual que le conducía al adeptado y a la transformación interior. Y esto sigue siendo así para el meditador moderno.

TECNICAS DE VISUALIZACION

Antes de la visualización la mente debe ser puesta en un estado adecuado (relajado, claro y abierto). Cuando se hace mucho esfuerzo se obtiene tensión, lo cual inhibe los resultados. Al mismo tiempo, sin embargo, la mente debe estar concentrada como en todas las formas de meditación. Lo mejor es comenzar focalizándose sobre la respiración, y solamente cuando la mente y el cuerpo están relajados y establecida la concentración es cuando puede comenzarse a intentarse la visualización.

Es conveniente también no intentar visualizar con los ojos. La imagen visualizada debe aparecer dentro de la mente, en su propio espacio. En todo caso puede concentrarse la vista en un punto entre los ojos ligeramente encima (detrás del entrecejo) de una forma suave pero firme, volviendo a dirigir la atención hacia la respiración una vez que se ha establecido la meditación, y de ahí al entrecejo. Entonces imaginar que uno está mirando hacia este punto desde más atrás del mismo (desde el centro del cráneo).

Al principio simplemente observar la oscuridad que puede verse allí y permanecer cómodamente viendo dicha oscuridad de una forma objetiva. Es preciso registrar su cualidad de negrura y luego observar si esa cualidad es la de la oscuridad o la del color negro, si es dura o blanda.

No es necesario hacer nada más que esto en las primeras sesiones de visualización. Hay que usar esta oscuridad como foco de la meditación y continuar así hasta que uno sienta que la ha "estabilizado", es decir, hasta que la mente no esté constantemente distraída de la oscuridad, o la concentración extraviada mientras los ojos están cerrados. Estamos tan orientados hacia el sentido de la vista que nos resulta difícil escapar a la idea de querer visualizar con los ojos físicos.

Cuando la concentración ha sido establecida de forma razonable en el "tercer ojo" (detrás del entrecejo), bien sea en la primera sesión de visualización o en otras consecutivas, hay que permitir que aparezca una imagen. Puede comenzarse con una simple figura geométrica. Un triángulo blanco es generalmente lo mejor. Una vez que aparezca, aunque la imagen no sea ni clara ni nítida, ha de ser fijada firmemente en la imaginación. No hay que luchar para hacerla distinta de como aparece. Puede que sea una forma vaga y puede incluso que aparezca más como la idea de un triángulo que como uno real. Tal vez sea así, pero es perfectamente aceptable para empezar.

El triángulo puede usarse durante varias sesiones de meditación. No hay que ser impaciente si no se observa progreso. Aunque parezca que los poderes de la visualización no se están desarrollando rápidamente, en realidad se está obteniendo un entrenamiento excelente tanto en visualización como en concentración. En vez de focalizarse sobre la respiración, uno se está ahora focalizando sobre algo más sutil localizado en el espacio interior, y el valor de esto para el desarrollo de la concentración meditativa es incalculable.

Sin embargo, si uno considera que necesita más ayuda, puede dibujar un triángulo equilátero con un rotulador blanco sobre una hoja de papel negro, de unos 7,5 cm de longitud. También puede hacerse con un panel blanco pintando el triángulo negro. Se fija la imagen sobre una pared y uno se coloca a una distancia de un metro o metro y medio, colocado a la altura de los ojos en frente del lugar en que uno va a realizar la meditación. Luego sentarse y focalizar la vista sobre el triángulo, cerrando los ojos cuando uno se encuentre incómodo.

Puede notarse lo siguiente: la mente desea alejarse de la imagen. Una vez inspeccionada, la mente se aburre y desea algo más que la estimule. Es necesario resistir la tentación de retirar los ojos o de comenzar a explorar el triángulo en la forma en que lo hace habitualmente la mente cuando observa un objeto. Es esto por lo que es tan importante hacer el triángulo bastante grande. La mente debe tomarlo de una sola vez sin mover el foco de la visión. Si uno encuentra esto particularmente difícil incluso con un triángulo pequeño, puede pintarse un punto en el centro del mismo y mantener la vista en dicho centro.

Una vez que uno ha mirado el triángulo durante un minuto, hay que cerrar los ojos como si hubiera tomado una foto del mismo, e intentar conservar la imagen clara en la mente. Cuando se vaya desvaneciendo la imagen se abren los ojos y se observa de nuevo, cerrando de nuevo los ojos intentando mantener la imagen mental. Pueden necesitarse varias sesiones hasta que uno puede hacerlo de forma efectiva, pero con la práctica vendrá el progreso. La habilidad de visualizar ya la tenemos, lo que necesitamos es practicar para hacerla consciente.

VISUALIZACION EN COLOR

Una vez que uno es capaz de visualizar fácilmente un triángulo tal como se ha descrito antes, se está preparado para comenzar a visualizar en color. El color más fácil es el verde por ser neutral. Puede pues, imaginarse un triángulo, por ejemplo formado por tres líneas de dicho color sobre el fondo blanco. Hay que trabajar con esto durante varias sesiones hasta que se

estabilice dicha visualización en el punto del "tercer ojo" dentro de la mente, y posteriormente visualizarlo totalmente lleno de color. A continuación puede practicarse alternando uno y otro triángulo, coordinando el movimiento con los de la respiración (lleno de color en la inspiración y vacío de color en la espiración).

Otra etapa posterior de la visualización es proceder con otras formas geométricas y otros colores: círculo vacío y círculo lleno de color verde. Luego puede empezarse a cambiar el color con las dos figuras anteriores y después ir cambiando progresivamente las figuras y los colores (cuadrado, cruz, pentagrama, hexagrama, etc.) y siempre alternando las formas vacía y llena.

Una vez adquirida una buena capacidad de visualización con las prácticas antes descritas, pueden alternarse con la misma figura dos colores diferentes, con el mismo color dos figuras diferentes, dos figuras diferentes con dos colores diferentes, etc. Siempre usar la respiración para ejercitar esta alternancia.

Pueden escogerse otras figuras geométricas afines con las distintas tradiciones esotéricas, sobre todo relacionadas con los estudios que uno está realizando en ese momento.

VISUALIZACION DE FIGURAS NO GEOMETRICAS

Una vez que uno es capaz de visualizar figuras geométricas con claridad y estabilizar la visualización, como mínimo quince minutos, puede procederse a la visualización de figuras no geométricas: objetos, personas y lugares. Debe empezarse con objetos familiares, mientras más simples mejor (un vaso, una silla, una vela encendida, etc.) y estar seguro de que no surgen emociones o asociaciones mentales que le aparten a uno de la concentración. Una vez que se tiene éxito con esto puede procederse con objetos más complicados, pero siempre visualizando el objeto en su totalidad y luego pasar a concentrarse para aclarar detalles específicos del mismo. Hay que observar atentamente la forma y el tamaño e investigar los colores y proporciones.

Hay que decidir el ángulo desde el cual uno ve el objeto y reproducirlo en sus proporciones exactas, con todas sus partes situadas en sus lugares correctos y con el tono de color que tiene en la realidad objetiva. Una vez visualizado perfectamente hay que cambiar el ángulo de observación varias veces hasta conseguir visualizarlo de todos los ángulos posibles. Es preciso no racionalizar y si un detalle determinado se resiste a ser visualizado con claridad es preferible dejarlo y seguir con los

demás. En sesiones posteriores de meditación se volverá sobre los detalles que son más reacios a manifestarse ante la visión mental. El uso del objeto real o una representación fotográfica del mismo entre sesión y sesión es conveniente para corregir los defectos de una clara visualización del objeto. Muchas veces la memoria no recoge fácilmente todos los detalles del objeto real y debe ser impresionado éste una y otra vez hasta que sea reproducido a la perfección por la visión mental (imaginación).

VISUALIZACION DE PERSONAS

Una vez que uno puede trabajar con objetos familiares, puede hacerlo con otros imaginarios (coches, flores, zapatos, etc.) Cuando uno sienta que ha dominado esta etapa, puede comenzar a hacerlo con personas, pero en este caso hay que evitar que se produzcan efectos emotivos y asociaciones. Puede escogerse un amigo o alguien con quien uno se sienta conectado o incluso también alguien con quien uno se sienta antagónico.

Se empieza con la representación general y luego con los detalles (color de ojos, forma del rostro, cabellos, labios). No hay que visualizar el cuerpo entero sino sólo el rostro al principio. Progresivamente puede visualizarse el sujeto entero y desde diferentes perspectivas. A continuación, lo mismo que con los objetos se va de lo real a lo imaginario. Hay que decidir antes de que comience la meditación la cualidad que la persona imaginaria representa y luego construir los rasgos y forma del rostro, para posteriormente completar el cuerpo entero y el vestuario que debe llevar. Se pueden elaborar figuras que representen el amor, la amistad, la confianza, la fuerza, la sabiduría, la pureza, la inocencia, el valor, la sensualidad, etc.

Hay que tener aquí en cuenta el poder creativo de la mente. Si uno ha practicado los ejercicios de visualización y los ha dominado, podrá comprobar que aparecerán estas imágenes y rostros de la misma forma que lo hacen en los sueños y sin ningún esfuerzo. Además en los sueños uno puede encontrarse con sorpresas a este respecto. Las representaciones que hacemos en la visualización puede ser complementadas por otras imágenes en los sueños, aunque muchas veces de una forma que no concuerda con lo que la mente consciente atribuye a dichas cualidades. Las representaciones en los sueños tienen a menudo un aspecto más mítico que las que la mente consciente suele construir. Es importante anotar todas estas informaciones y usarlas en futuras visualizaciones.

No hay que alarmarse si aparecen figuras terribles en relación con cualidades positivas. En muchos de los lenguajes simbólicos

del mundo las cualidades o fuerzas importantes para la mente humana son simbolizadas tanto de forma benigna como terrible. Por ejemplo la pureza puede ser representada tanto por una virgen vestal como por un fuego que consume la corrupción que se opone a la expresión de lo puro. Sin embargo, si una imagen nos molesta de una forma particular, la podemos hacer desaparecer circunscribiéndola dentro de un círculo blanco y luego hacer que éste disminuya de tamaño hasta el de un punto. Luego se hace desaparecer ese punto y se reemplaza por cualquier otro símbolo que sea de nuestra aceptación. Uno debe sentirse cómodo con la visualización.

VISUALIZACION DE ESCENARIOS

La etapa final de la técnica de visualización es aquella en la que la mayoría de las personas tratan erróneamente de comenzar, es decir, visualizar una escena. Esto resulta más difícil de lo que uno piensa, simplemente porque no es fácil representar en todos sus detalles algo tan complejo. Puede tenerse éxito incluso al principio de la práctica de visualización si se reproduce una impresión de un paisaje particular, pero esto no vale para nada. Para que la visualización sea efectiva debe reproducir todos los detalles y es por esto por lo que la visualización de un escenario debe postponerse hasta que la práctica esté bien establecida.

Al igual que los objetos y las personas, hay que comenzar con lugares familiares, Tal vez una secuencia de tiendas que uno conoce bien. Primero coger la imagen global y después ver los detalles. Hay que leer incluso los nombres de las tiendas de una forma totalmente viva. Ver los escaparates. Si la escena se mueve espontáneamente, hay que dejar que esto suceda y ver la gente que anda por la acera y los que entran y salen de las tiendas. Hay focalizar los colores de forma clara y vívida. Hay que resistir la tendencia de errar por la escena. Más bien, hay que concentrarse en tomarla globalmente, lo mismo que se hizo con las figuras geométricas, luego concentrarse en una tienda e inspeccionarla minuciosamente. Luego ir a otra y luego a otra hasta que uno haya terminado con toda la calle.

Una vez que se ha trabajado de forma eficiente con una escena familiar, puede crearse otra imaginaria. Antes de la meditación hay que decidir los detalles de la escena (tal vez colinas o montañas, un río, bosques o costa, tal vez una ciudad desconocida del presente, pasado o futuro). Hay que decidir sobre la escena y después permitir que se desarrolle de acuerdo a la idea de montañas, río o playa o cualquiera que se haya establecido antes de la meditación. Si la escena no llega no se puede forzar el intento. Más bien focalizarse sobre el espacio

vacío en el que, en su momento, aparecerá la escena en esta sesión o en otra posterior. Si después de tres sesiones no ha sucedido nada hay que intentarlo con otra escena diferente. Puede ser que la primera no haya estimulado suficientemente la imaginación creativa, o bien en las profundidades del inconsciente puede haber asociaciones desagradables que han sido olvidadas que bloquean su entrada en la consciencia. Por el momento es preferible dejarlo y en todo caso volver a ella en otra ocasión. Algún día en su momento aparecerá.

Si como pasa habitualmente, la escena escogida no aparece, sino que de forma inesperada se transforma en otra cosa (las montañas se convierten en tejados de una ciudad, el río de hace lago u océano, como sucede en los sueños), hay que dejar que ocurran los cambios y ver a donde conduce la meditación. Uno se encuentra ahora en el punto en el que la imaginación creativa está bien establecida y dicha exploración es valiosa por sí misma. Pero no hay que ser llevado lejos del tema meditado, porque no se medita para embarcarse en viajes imaginarios de encantamiento. Incluso en las ocasiones en que esto suceda, hay que profundizar la meditación (observando la respiración, etc.) para que la concentración y la autodisciplina alcanzada previamente no comience a decaer.

MEDITACION BASICA

En efecto, siempre que se estén usando visualizaciones en la meditación, es aconsejable usar una meditación básica conjuntamente. Si uno está meditando dos veces al día, es bueno usar una meditación básica por la mañana y una meditación progresiva por la tarde o noche. Si sólo se medita una vez al día, es necesario dedicar tres días consecutivos en una práctica y luego cambiar a la otra otros tres días consecutivos. Si uno está usando la visualización en la meditación progresiva, no debe usarla de forma exclusiva porque uno puede ser fácilmente encantado por las escenas que se presentan solas (largos y tortuosos senderos que desaparecen en las colinas, ríos y bosques de belleza indescriptible, castillos con altas torres y ciudades colgadas de alturas nevadas). La mente se extasía siguiendo las visiones, que en realidad no tienen más valor que cuando uno se distrae en asociaciones de pensamientos. Esto no es realmente la práctica de la visualización en meditación.

USO DE LA VISUALIZACION

¿Para qué sirve la visualización? ¿Cómo afecta al cambio psicológico? La respuesta es que depende de qué tipo de meditación uno está usando. La visualización es importante en la

meditación progresiva pero no sólo porque puede representar escenarios, sino porque puede actuar como una ayuda para la voz interior. Por ejemplo, cuando uno usa un mantra, por ejemplo "OM", como semilla para la meditación progresiva, uno puede al mismo tiempo visualizar el símbolo sánscrito de "OM."

Al usar un símbolo visualizado junto con la repetición de un mantra la concentración se profundiza, ya que el meditador está entonces focalizándose mediante imaginación aural y visual al mismo tiempo. Pero se dice también que tanto un sonido como "OM" como la imagen visual asociada con él son expresiones de las fuerzas creativas eternas (o poderes arquetípicos del inconsciente) y si uno se concentra suficiente, íntima y regularmente sobre ellos, pueden llevarnos al mundo interno en el que todos estamos unidos unos con otros, a la historia de nuestra especie, y hacia las fuerzas espirituales reconocidas por todas las grandes religiones.

Pero en la meditación progresiva, la visualización puede ser usada también sobre sí misma como el punto focal. Por ejemplo, uno puede usar el símbolo que representa a "OM" en vez del sonido. O uno puede trabajar con una de las imágenes que han surgido en respuesta a la meditación sobre cualidades tales como amor, sabiduría o paz. También puede uno focalizarse sobre un lugar que simboliza para uno estas cualidades (un templo o un claro en el bosque o una torre en las montañas). Esta vez no debe permitirse que la visualización se aparte de este lugar; hay que permanecer concentrado sobre este punto y permitir que surja el significado de la cualidad que simboliza ese lugar particular. Si la cualidad es el amor, ¿qué es amor? Si la cualidad es la paz, ¿qué es la paz? No hay que plantear esto como preguntas, sino que hay que permitir que surjan por sí mismas, para que traigan su visiones y revelaciones especiales.

DISOLUCION DE LAS VISUALIZACIONES

Al final de la meditación, y esto se aplica a todas las meditaciones que utilizan visualización, hay que disolver el punto de focalización, con un sentimiento de gratitud hacia él, volviendo de nuevo al espacio desde el que surgió. No hay que abrir simplemente los ojos y terminar la meditación. Si uno no puede disolver el objeto de la meditación puede quedar ligado a él, como prisionero del mismo, como "un hombre poseído por su posesión." Esto puede no parecer malo teniendo en cuenta que la visualización simboliza una cualidad positiva. La meditación debe ser una forma de afinar esta concentración, sin dejarle a uno en una condición como en sueños o en otro mundo, en la que lo único que puede lograrse es perder la capacidad de manejar el mundo exterior que nos rodea. La meditación continuará su

trabajo a nivel inconsciente incluso después de haberla terminado. Gradualmente la cualidad sobre la cual se ha meditado (su significado para nuestra propia vida) se manifestará cada vez más en nuestra naturaleza, influyendo en nuestra conducta consciente y cambiando como somos, más que interponiéndose entre nosotros y la vida diaria.

Hay que estar seguro de disolver la rutina haciendo que la visualización se haga cada vez más vaga, hasta que desaparezca en el vacío. Si esto resulta difícil, hay que encerrarla en un círculo, suavemente y durante bastante tiempo, haciendo que el círculo se haga cada vez más pequeño hasta que sea un sólo punto y entonces desaparezca todo. Luego hay que volver a la práctica de la meditación básica. Hay que llevar la mente hacia la respiración o al punto focal habitual y permanecer así al menos diez respiraciones. Finalmente (esto necesita ser hecho con gran detalle) visualizando el ambiente seguro familiar y amistoso que uno verá al abrir de nuevo los ojos. Mantener la visualización otras diez respiraciones y luego abrir los ojos y volver al momento presente.

EL SENDERO DE LA VICTORIA

Si observamos el mundo que nos rodea podemos ver el flujo y reflujo de actividad y reposo alternándose. Igualmente este ciclo afecta en el universo a estrellas, planetas, minerales, plantas, animales y al hombre. Todos los seres están sujetos al proceso de nacimiento, crecimiento, plenitud, declinación y muerte y ni hay nada ni nadie en la manifestación cósmica que escape a este proceso.

Las leyes de la existencia manifestada son exactas y obedecen a una lógica universal. Todo tiene su tiempo, estación, esfera de operación, límites y término de expresión. La humanidad, en la mayoría de los casos, es ignorante de su verdadero papel en este proceso y se cree amenazada por esta obra divina. La humanidad teme a lo desconocido y ante ella la naturaleza aparece a veces como un enemigo. Actuando bajo la premisa de que la mayoría de los procesos de la vida le son hostiles, la humanidad dedica todos sus esfuerzos y energías a luchar contra la vida en lugar de vivirla. La ignorancia y el miedo le han convencido de que todo este sufrimiento es debido a la acción de un dios colérico y vengativo que le castiga por el "pecado" cometido por sus antepasados. Este pensamiento ha sido implantado por los conceptos primitivos y materialistas que se plasman en las Sagradas escrituras de la religión judeocristiana. Estos

conceptos fueron proyectados durante siglos al inconsciente colectivo donde han tomado fuerza.

Vista de forma superficial la vida parece ser cruel e injusta y la humanidad parece ser una víctima desesperada del destino y a merced de los caprichos de la suerte. Esto es sólo una apariencia y una aceptación basada en una mala interpretación de la vida y de la relación del hombre con el proceso completo de la vida.

La Gnosis enseña a no desesperar con el sufrimiento, a no dejar que las aflicciones nos venzan, porque el dolor puede ser un maestro del alma. Los procesos de esta esfera material parecen estar en oposición a la humanidad, pero en realidad es un don el que nada sea permanente en esta esfera material. La humanidad como bloque, ha perdido la Gracia, es decir, ese estado de consciencia que está en armonía con el universo, un estado en el que la voluntad individual está en armonía con la voluntad del cosmos entero.

La humanidad, en su mayor parte, ha perdido ese estado de Gracia, como dicen simbólicamente las Escrituras judeocristianas, "ha comido el fruto del Arbol del Conocimiento del Bien y del Mal". El "fruto" del Arbol es la materia y el "bien" y el "mal" son las expresiones dualistas de las fuerzas y vibraciones de luz y sonido que interactúan unas sobre otras y rodean y controlan los distintos planos de la existencia. La consecuencia de que el hombre haya "comido el fruto" ha sido su intoxicación y como consecuencia la ignorancia de su propia identidad. Vive pues en una pesadilla de la que no puede ser despertado y lucha desesperadamente para mantener su vida porque se siente inmortal; pero este sentimiento es solamente un tenue espectro en las profundidades de su memoria, que experimenta como deseo de liberarse de los límites de la muerte. La humanidad está encerrada dentro de las leyes de su propia ignorancia y el hombre se ha convertido en un ser mitad animal y mitad hombre, en un vagabundo del desierto, aplastando y devorando a los de su especie.

Los antiguos afirmaban "todo es mente, el universo es mental, Dios medita el universo para que exista. En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestra existencia." Todos estos pensamientos se centran alrededor de una sola premisa: la unidad del Todo. A partir de esta premisa podemos ver claramente que no hay otra cosa que pueda existir fuera del Todo (Dios o Absoluto). Así, todo lo que percibimos como separado y singular está dentro de un marco de referencia que está dentro de la consciencia del Todo (Dios).

Vivimos dentro de la mente del Absoluto, formados de la substancia de la divinidad y hechos a la imagen de Dios, tenemos un lugar poderoso en el plan divino. La verdadera Luz de la Gracia o Luz de la Gnosis no puede ser vista desde el estado de separatividad habitual; sólo cuando el hombre deja de luchar para mantener la vibración de este plano material por encima de cualquier otra cosa y se vuelve hacia la búsqueda de esa Luz, es cuando comienza el sendero de retorno.

Como todas las cosas en este mundo, la preparación adecuada es la clave para que se produzcan los resultados deseados. Los antiguos decían, "Cuando el estudiante está preparado, el maestro aparece" y también hay un dicho más reciente que dice, "puedes llevar un caballo hasta el agua, pero no puedes obligarle a beber." Es decir, que solamente los que están preparados para comprender y hacer uso de la Gnosis, podrán recibirla, los demás, la recibirán en vano.

Nuestra herencia divina es nuestra habilidad para crear imágenes mentales y ésta es la clave para nuestra verdadera liberación. Las imágenes sobre las que mantenemos nuestra atención de forma continua se manifiestan en la experiencia diaria. Esta es la base de todos nuestros problemas. No somos seres separados, pero en tanto lo pensamos, creamos imágenes que ayudan a fortalecer dicha creencia. Nuestros problemas emanan de nuestra incapacidad para crear imágenes que reflejen la realidad de la vida, que es la Unidad del universo. Esta realidad ha sido vista por todos los grandes Maestros de la humanidad.

Nuestra consciencia individual es un punto de focalización de la Luz Divina, que experimenta la manifestación a través de cada alma consciente particular. La incapacidad de percibir que nuestra persona es el centro que origina nuestra voluntad, nos hace suponer que no somos el punto originario de nuestro sentido de volición y nos hace suponer que no tenemos otra cosa más segura que nuestra personalidad. Esto nos conduce a imaginar que estamos en peligro de extinción a menos de que destruyamos primero a nuestros enemigos, sin tener en cuenta si estos enemigos son reales o imaginarios, políticos o económicos, raciales o religiosos. Esta es la gran decepción que constituye el dilema actual de la humanidad.

Pero dentro del hombre hay potencias para conocer y expresar la misma inteligencia creativa que mantiene toda la existencia manifestada. dentro del hombre hay habilidad para controlar las fuerzas de la vida, de tal forma que pueda transformarse el mundo a su alrededor y hacer posible que la Luz brille en la tierra.

El hombre, debido a su caída en la separatividad, lo experimenta todo bajo una de las dos categorías: bien o mal. Denomina bien principalmente a algo que le da gratificación física y comodidad. Lo que le produce dolor e incomodidad lo denomina malo. Como la mayoría de los hombres experimentan su vida como dolorosa y llena de sufrimientos y de deseos insatisfechos, se sienten rodeados por el mal.

La incapacidad del hombre para reconocer la unidad de toda vida es la cadena que le ciega con la desilusión de la separación. Mientras el hombre esté en este estado de sueño es incapaz de despertar a la realidad de la Luz; sin embargo, tiene ciertos poderes y habilidades que si los utilizase correctamente le conducirían a la liberación y le soltarían de las cadenas de la desilusión de separatividad. El hombre tiene esos dones, pero en su condición actual no son más que una simple caricatura de las facultades del hombre victorioso que posee la Gracia.

La habilidad para crear y generar imágenes mentales es un vestigio de los poderes divinos que crearon y siguen manteniendo el universo. La habilidad inherente del hombre para crear mentalmente y proyectar sus imágenes para que se manifiesten en este plano, es la clave de su liberación y la causa de su cautiverio.

En tanto que el hombre se crea separado, una entidad autónoma, actuará e imaginará de acuerdo con esto. Conforme crea que está rodeado de enemigos y que debe luchar y tomar de otros para tener paz y seguridad, creará imágenes y circunstancias que mantendrán esta ilusión y sufrirá las consecuencias. El hombre ha usado su imaginación en formas tan ignorantes, que ha llegado a ser un creador de imágenes de envidia, desconfianza, odios y un montón de otras atrocidades.

A la vista de todo esto, puede verse que el hombre no está en estado de Gracia. Cuando reconocemos este hecho, surge un deseo de liberarse de lo que parece ser un proceso cruel e injusto, sea o no un aspecto de la divinidad. Puede haber un deseo serio de vivir una vida justa pero hay también un fuerte sentimiento de insuficiencia debido a la toma de consciencia del estado de ignorancia en el que se está. Se hace pronto evidente que el hombre requiere ayuda y guía para ser liberado de la prisión de la materialidad y despertado de la pesadilla de la separación. Incluso la ayuda y guía no serán suficientes si el individuo no está preparado para recibirlas. Este hecho ha sido enseñado en los escritos herméticos, "cuando el estudiante está preparado, aparece el maestro." Prepararse para recibir ayuda es el primer trabajo del que desea salir victorioso. Este trabajo preliminar lleva consigo la purificación de las experiencias mentales, emocionales y físicas que se experimentan como personalidad.

Lleva consigo el descubrimiento de la decepción de la separación.

Conforme el hombre opera desde la premisa de que es un ser separado, no será capaz de ver que la clave para su liberación está dentro de él. Mientras continúa creyendo que sólo tiene personalidad para tratar con su situación, nunca verá ninguna esperanza. Somos uno en la Divinidad, no hay separación. No hay voluntad salvo la Voluntad Divina del Todo. La persona que desea llegar a ser victoriosa debe llevar estos hechos a la mente continua y repetidamente hasta que todos los pensamientos, palabras y hechos respondan al influjo de la verdad y de la Luz espiritual. Si se incorpora este pensamiento a la memoria y a las respuestas de la vida, el punto de vista del individuo cambia y hay un influjo gradual y continuo de Luz espiritual que lleva consigo al despertar definitivo de la consciencia.

Imaginando continuamente una realidad espiritual y focalizando la atención sobre la unidad de la vida, uno comienza a tener experiencias que apoyan este hecho. El reconocimiento de la ilusión de separación y de la voluntad personal, hace que todas las actividades de la vida tengan una nueva luz y todo comience a verse como la Voluntad Divina manifestada.

El hombre se ha identificado con las manifestaciones cíclicas y siempre cambiantes de la vida, y por lo tanto se percibe a sí mismo aprisionado en la red de la futilidad. Cuando en él se despierta el auténtico deseo, comienza a recordar su herencia divina y su unidad con lo divino, y entonces ciertas facultades de su consciencia que estaban dormidas se ponen en actividad. Con estas percepciones del despertar, viene un reconocimiento más vívido de la unidad de toda vida y uno se da cuenta de que ningún pensamiento, palabra o acción está separado o sin relación con algo o alguien. Con esta toma de consciencia viene también el conocimiento de que estamos unidos al error, lo mismo que a la verdad. Estamos dentro de la mente divina, cuyo cuerpo es el universo y cuyo centro debe ser experimentado dentro de nosotros mismos, para que nuestro punto de consciencia se una con el de la consciencia cósmica. Todas las imágenes inmaduras creadas por una humanidad ignorante, existen dentro de la substancia universal y el hombre las ha elaborado eficientemente.

La sabiduría y el poder que crearon el cosmos, se encuentran dentro del hombre. Todo conocimiento, luz y verdad pueden ser contactados en dicho interior. Como dijo el alquimista, "lo que buscas, en realidad eres tu." Recordemos que la personalidad, que la mayoría de la humanidad identifica como el yo, no es el centro de sabiduría y poder mencionados anteriormente. Las personalidades inmaduras y no transmutadas, son la base de todos

los problemas de la humanidad. La substancia universal está repleta de conocimiento concerniente a cosas que son excitantes, intrigantes y a menudo misteriosas, que aunque no tengan nada que ver con el trabajo de transmutación, sirven como avisos de los peligros que trae el creer en ellas. Poseemos una facultad divina de conocimiento, que cuando es despertada y desarrollada, nos capacita para conocer todo lo que hay que saber sin tener que preguntar a nadie o consultar un libro. En la mayoría de los humanos esta facultad está todavía enterrada y ahogada por las acciones erróneas del egoísmo que infectan con el veneno del miedo, el odio y la envidia.

En el centro del interior del hombre subyace la misma sabiduría y luz que creó el cosmos. En el corazón de cada ser humano está la morada del verdadero ser espiritual, el Guía, el Maestro Interior. Cuando uno comienza a imaginar en respuesta a este conocimiento de la unidad, el sentido de identidad de uno comienza a desviar su centro de focalización de fuera a dentro y se hace posible una sintonización con el Yo colectivo central de la humanidad. La persistencia en esta imagen inicia un proceso de iluminación interior. Esta iluminación emana de la chispa del Espíritu Divino que empieza ahora a brillar con una luz radiante que comienza a crecer porque está llena de imágenes que hablan de la unidad de la vida.

Conforme este proceso continúa, disminuye el estado de ignorancia y las áreas oscuras de nuestro ser llegan a llenarse de luz hasta que finalmente, en un relámpago nos liberamos de nuestras prisiones auto-impuestas de ilusión y de error. Nos ponemos en contacto con la fuente de todo conocimiento, y la Luz de este "Conocimiento y Sabiduría" nos guía hacia nuestra meta de unión con lo Absoluto. Siguiendo esta guía, las luchas y disturbios de la vida comienzan a decrecer y en su lugar se establece cierta paz. El hombre, una vez centrado en esta paz y marchando bajo la guía de la Luz divina, y liberado de la falsedad, se prepara para hacer una superación de su situación actual, que es lo que hay que corregir para poder llegar a la meta.

En todo esto hay algo que no debe olvidarse, "los fenómenos no son en sí mismos causales, son sólo efectos y no la fuente original." Todas las experiencias en el plano material de expresión, son el resultado final del intercambio de la totalidad de las fuerzas transpersonales que operan en el nivel superior divino.

Lo que la mayoría de la gente suele llamar "yo", o personalidad, realmente es sólo su respuesta imperfecta y velada a las actividades de la Inteligencia e Identidad Unica, que se centra

en un foco particular, para obtener el conocimiento o experiencia en esta encarnación particular.

Contrariamente a lo que se piensa, el hombre no sólo es divino porque posea una facultad racional, ya que esto es solamente una fracción del significado de ser humano. Lo que eleva al hombre al estado divino es la habilidad inherente de crear y generar imágenes mentales que producen nuevas aplicaciones y manifestaciones de las leyes naturales. Estas imágenes son situadas y clasificadas previamente por observación adecuada, y después recordadas en respuesta a una situación, pensamiento o emoción particular. El hombre, con su habilidad para crear mentalmente, puede hacer que se manifieste cualquier condición deseada no existente previamente. Desafortunadamente la mayor parte de la humanidad pone de manifiesto estas imágenes como resultado de su aceptación de la apariencia de separatividad. Pero no estamos separados, sino que experimentamos la variedad y multiplicidad al mismo tiempo como una maldición de la vida. Es evidente que debemos discernir donde estamos y lo que somos en el esquema de las cosas.

Debemos aclarar que lo que denominamos aquí como hombre no es el concepto aceptado por la ciencia. El hombre al que nos referimos es el Yo Universal, el Hombre Arquetípico Celestial de los Antiguos, la humanidad en un sentido general.

Uno de los primeros resultados de la persistencia en este trabajo de conocimiento es una claridad en la habilidad de uno para reconocer un orden aparente en lo que antes parecía ser un caos completo en el mundo manifestado, así como en el individuo. Gradualmente uno comienza a encontrar significado en lo que le rodea y comienza a percibir una ley definida en operación. Esta percepción desarrolla un conocimiento de la naturaleza que antes estaba velado. Porque lo que una vez fue oscuro, desconocido y por lo tanto amenazante, es ahora reconocido como la obra del Yo Unico y hay una liberación del miedo de la vida que lo ha mantenido a uno cautivo. Esta liberación es experimentada como una intensificación de la paz y la calma interior y es el resultado de recordar nuestra herencia divina y de que somos uno con la divinidad.

Es entonces cuando uno encuentra equilibrio y armonía por doquier, lo que antes fue visto como un dios cruel y vengativo, ahora se conoce como la Luz de la Unidad. El universo está ordenado, sus trabajos y operaciones pueden ser comprendidos cuando el punto de focalización adecuado es conocido.

La vida está continuamente produciendo nuevas cosas, construyendo, destruyendo y eliminando. Esto es igual para este planeta como para todo nuestro sistema solar, galaxias y

universos. La ley de la existencia manifestada se ve como una actividad cíclica de continuo nacer, desarrollarse, declinar y marchitarse. No hay nada que ocurra en la manifestación que no esté sujeto a esta ley. Todo lo que nace debe morir, pero hay que intentar no llegar a una conclusión errónea de esta observación. La mayor parte de la humanidad piensa que el "yo" es el cuerpo físico junto con su naturaleza intelectual, emocional y subjetiva. Pero en realidad no somos eso, porque si volvemos a la afirmación de que en Dios vivimos, nos movemos y tenemos nuestra existencia, ¿cómo podemos morir? La respuesta es que nuestro verdadero Yo no muere, porque forma parte de Dios, ya que el hombre es un mediador para la Inteligencia Divina o Espíritu Divino. Al utilizar el don divino de la creación mental, el hombre puede controlar y tener dominio de la vida.

Cuando comenzamos a manejar las operaciones y movimientos de la vida y percibimos su significado, las imágenes generadas individualmente se hacen más armónicas con la realidad. Ya no hay que temer a lo desconocido porque se ve la cadena de causa y efecto, y el resultado de ciertas actividades puestas en movimiento puede ser predecible. Una consecuencia directa de esto es el desarrollo de la verdadera discriminación en el tipo de imágenes y por lo tanto en las actividades que uno crea o inicia. Este es el resultado de la creciente luz interna del Yo Verdadero, que funciona ahora mejor a través de un centro particular, porque el individuo está cooperando con el proceso y no luchando con algún enemigo desconocido.

El individuo, al asimilar la unidad de vida en su pensamiento, palabra y obra, lo cual le permite detener las ansias de gratificación de los deseos personales, encuentra que no hay separación ni ninguna necesidad imprescindible. Todo lo que hace falta es la habilidad del hombre para que perciba este hecho, es decir, la habilidad de analizar, experimentar y observar fenómenos mediante la proyección de la Inteligencia Infinita a través del hombre en la manifestación. La destrucción de la ilusión de separación y la recuperación de la unidad de vida, está en relación directa con el influjo de la Substancia de Luz universal que surge de la Identidad Unica.

La liberación de la esclavitud de las circunstancias de la vida y la sabiduría para crear la armonía con Dios, es una consecuencia de responder al contacto con la Voluntad Verdadera Divina. Nuestro lugar en la vida es mucho más grande de lo que nunca ha sido imaginado por aquellos que siguen encadenados al error de pensar en la separatividad y sienten y actúan como tal.

Debido a que la mayoría de la humanidad está tan absorbida por el pensamiento materialista, tan intoxicada con la codicia del poder personal, no hay consciencia del valor de examinar o

evaluar estos pensamientos, palabras y acciones. El hombre está encerrado en su ansia por las cosas. Este ansia es experimentada física, psíquica, emocional y mentalmente y se expresa o manifiesta como la motivación principal de las ideas de éxito o realización del hombre. Sin embargo, una encarnación es demasiado preciosa como para gastarla en obtener cosas, mientras el verdadero valor del ser encarnado es postergado. La mayoría de los buscadores de la verdad encuentran su primer obstáculo cuando son confrontados con la idea de abandonar su forma de pensar materialista.

El Sendero de la Victoria de la Gnosis conduce al dominio de la vida del individuo que lo recorre, haciendo uso de la Ley de la Unidad en vez de quebrantarla. Es un proceso que comienza con la reestructuración y reorganización de la vida del individuo para que pueda entrar en el Sendero de la Luz.

El pensamiento y sentimiento irracional, la temeridad, la hostilidad, la ensoñación idealista, la inestabilidad emocional, la sensiblería, las ilusiones románticas, la codicia, la depresión, la sospecha, la pena, el aburrimiento, la intoxicación, la vagancia, el fanatismo y el odio, no tienen lugar en la vida del que debe ser Victorioso, es decir, del que recorre verdaderamente el Sendero de la Victoria. En la raíz de todas las cosas está la semilla del separatismo. Con la libre expresión de cualquier acto separativo, la semilla es sembrada de nuevo y así el individuo vuelve a la rueda del nacimiento y la muerte. El fruto ha de ser recogido y esto sólo puede hacerse en la existencia encarnada. El valor de estar encarnado se hace evidente cuando se comprende la Ley de la Unidad. Es solamente en la existencia encarnada donde uno es capaz de hacerlo, eliminando todas las acciones que son verdaderamente nocivas para el crecimiento del alma. La tarea consiste en ordenar los pensamientos, palabras y acciones de uno y hacer un tributo objetivo de la verdadera realidad de la vida que debe ser emprendida. Hasta que esto se haga, no hay forma de ver qué áreas de la vida del individuo necesitan ser corregidas.

Uno no puede desgarrarse entre pensamientos conflictivos y emociones turbadoras. Estos estados deben ser equilibrados para que la causa de una experiencia particular pueda ser tratada o eliminada o sublimada y dar así lugar a una nueva expresión que incorpora imágenes, pensamientos y sentimientos basados en una comprensión de la Ley de la Unidad.

La personalidad no transmutada se limita a intelectualizar, a tener emociones y a reaccionar, por eso debemos distinguir entre el hombre victorioso y la personalidad no transmutada que siempre busca algún fin separativo, egoísta o gratificante bajo algún disfraz de altruismo. El hombre es un maestro en rechazar

el verdadero trabajo que se presenta ante él y es sólo un principiante en el arte de la vida. No hay sustituto para el trabajo de la Victoria, uno debe trabajar y ordenar sus asuntos personales para llegar a ser un maestro de su propia época.

Ya hemos dicho que podemos tener acceso a todo el conocimiento que hay dentro de la Mente Universal. Para la mayoría de los hombres, la información ha sido recogida de las escuelas de separatismo y de falso conocimiento, dejando las fuentes de la Gnosis sin tocar. Así, el hombre marcha dentro de la ilusión y la trampa y está encerrado en un estilo de vida lleno de ignorancia y egoísmo, que no es regenerativo.

Cuando un individuo ha completado el trabajo preliminar necesario y ha decidido entrar en el Sendero de la Luz, llega a ser elegible para la instrucción interior y recibe las prácticas necesarias para realizar la Gran Obra de la Victoria. Esto ocurre antes incluso de alcanzarse cualquier grado de pericia en la Obra misma. Esto puede parecer como una expresión menor de una gran verdad, sin embargo, hay que tener cuidado de repasar una y otra vez las condiciones necesarias para esta elección antes de formarse opiniones.

Una de las primeras consecuencias de comprometerse en el trabajo preliminar es que el individuo llega a una profunda realización del verdadero grado de su ignorancia. Hasta que esta realización se pueda experimentar, uno no puede oír la Voz interior. Hasta que uno no esté preparado para rendir todos los retazos del falso conocimiento, así como todos los deseos de grandeza y fortuna, y abandonarlos completamente por la Luz de la Gnosis, no comenzará a recibir instrucción interior.

La Gnosis no es, como algunos podrían imaginar, una organización con rituales y reuniones y obligaciones de lealtad y secreto. Aunque ha sido necesario para muchas escuelas gnósticas instaurar algunas de estas cosas en sus manifestaciones externas, según la época y el lugar en que han actuado, la Gnosis misma ha existido desde los comienzos de la expresión del ciclo actual divino de vida.

La preparación para ser instruido por la Voz interior de la revelación lleva consigo la anulación de cualquier idea que sirva de escape de la vida. Al contrario, lo que se requiere es una implicación más activa en la vida.

El individuo debe adoptar una actitud de completa ignorancia hacia cualquier cosa relacionada con la realidad espiritual, para desarrollar una buena voluntad, para abandonar cualquier noción anterior concerniente a temas espirituales. Es con esta

actitud como uno comienza a desarrollar una admiración infantil a la espera de la revelación.

Mediante acciones objetivas y razonadas, uno debe encontrar y entrar por la puerta estrecha. Para cada persona esto será variable, pero cada uno debe encontrar esta puerta estrecha por sí solo. Con una imagen adecuada del verdadero papel a desarrollar en la vida, así como la comprensión de la verdadera naturaleza de ésta, uno es capaz de eliminar pensamientos y acciones que sean destructivos y desequilibrados. Esta percepción de lo que necesita ser eliminado es una indicación de que el individuo ha comenzado a recibir las instrucciones preliminares de autorregeneración de la Gnosis.

Mucho se ha escrito concerniente a la idea de regeneración y desafortunadamente mucho de lo que se ha escrito no tiene sentido. Los sabios no han escrito nunca instrucciones específicas concernientes al Arte de la regeneración, porque saben que esto no puede ser escrito.

Nuestra consciencia individual puede ser comparada al rayo de una fuente luminosa. Cada rayo lleva un aspecto único y particular de la Substancia Divina, pero a la vez forma parte de un todo e independientemente no tiene realmente un "yo" en sí mismo.

La consciencia que se manifiesta en cada rayo puede simbolizarse por una lente, de tal forma que cada una tiene habilidades y funciones. Cuando esta lente es operativa y está focalizada, la luz fluye por ella sin inhibiciones. Para ello esta lente debe ser limpiada de todas sus impurezas. En el hombre, en cierto sentido, la vieja lente debe ser destruida y la nueva lente, el nuevo sentido del "yo", debe ser establecido en el centro de la consciencia. En otras palabras, debemos llegar a ser un "dos veces nacido", porque esto es estrictamente necesario para obtener la visión de nuestra verdadera belleza y gloria, que es nuestra herencia divina.

Cuando estamos preparados adecuadamente para recibir la revelación, entramos en contacto con una emanación de substancia luminosa que afecta a ciertos centros en los vehículos sutiles y al cuerpo físico.

Estos centros son como semillas plantadas en nuestras individualidades y tienen el arquetipo del Hombre Celestial que ha de encontrarse con Dios. El contacto inicial con la Gnosis puede ser comparado con la fertilización del suelo y la germinación de la semilla. Las primeras etapas de instrucción están relacionadas principalmente con la destrucción de las antiguas formas de pensar, sentir y actuar, y con destruir los

modelos de respuesta separativa, dando lugar a que la Ley de la Unidad se haga presente en la consciencia.

El estudiante debe aprender a distinguir el sonido de la verdadera Gnosis del de los falsos maestros. Debe aprender la diferencia entre el sonido que destruye y el sonido que da forma y hacer uso adecuado del mismo. La destrucción de la forma es una premisa de la liberación. La instrucción de la Gnosis destruye las cadenas del cautiverio y la ilusión de separatividad, pero el verdadero Yo nunca muere.

Bajo la Gnosis se establece una relación entre el estudiante y la Luz, y con esta relación, éste desarrolla experiencias que producen una alteración de todo su ser, que hacen que sus vehículos sutiles se fijen en un modelo definitivo de interacción, lo cual hace que pueda sentir y percibir en el plano espiritual, su verdadera y definitiva morada. Esta alteración trae también consigo un reajuste de los temperamentos básicos del hombre animal y el estudiante experimenta niveles de consciencia y estratos de formas de vida inimaginables por el hombre ordinario.

Mediante esta alteración, el estudiante es llevado a la realización de que la vida es eterna y la suya es solamente un aspecto de la Vida Unica, que no puede tener muerte en ningún sentido real. El cambio es la constante, lo que antes fue un enemigo es ahora visto como un proceso necesario y beneficioso de la vida. La consciencia de que la verdadera identidad de toda la humanidad es una y la misma, pone en armonía al estudiante con la influencia de su Identidad Central y comienza a sentirse integrado en la totalidad.

En las antiguas escuelas de misterios se usaba el simbolismo del fénix para representar este renacimiento después de realizar la unidad de la vida.

El sentido de la identidad personal es una ilusión creada por el Absoluto para experimentar la diversidad dentro de su propia unidad. Lo que está sujeto a una infinidad de ciclos de nacimiento, crecimiento, declinación y muerte es la personalidad y los vehículos con ella asociados: físico, astral, emocional y mental. La suposición general es que el microcosmos (reflejo del cosmos dentro del hombre) es la individualidad personal, sin embargo hay un microcosmos modelo entre el cosmos y el hombre, el microcosmos del sistema solar.

Nuestro sentido individual de identidad separada no es más que una reflexión de la identidad del microcosmos solar al cual pertenecemos. A la luz de todo esto, todos los seres humanos somos reflexiones de la imagen que tiene el microcosmos de sí

mismo, que a su vez es uno con la Identidad Universal o Macrocosmos. Todas las instrucciones gnósticas están encaminadas a que la personalidad refleje una imagen en armonía con esta realidad.

El microcosmos de nuestro ciclo como seres humanos es la consciencia personificada y simbolizada por los dioses solares por la humanidad. Esta consciencia es la del cosmos completo y opera a través del hombre de acuerdo con la Ley de la Unidad. Cuando el individuo entra en contacto con lo divino, refleja el sentido de unidad con lo Absoluto.

La receptividad a la guía del Maestro interior destruye totalmente el complejo existente de la personalidad y genera un nuevo vehículo de expresión que es en realidad un Templo para la Divinidad, no construido con las manos. Esta personalidad regenerada sirve como instrumento perfecto para que la Divinidad se manifieste y complete su obra particular en el hombre.

La Gnosis, o sea la clave de nuestra liberación de la esclavitud, reside en nuestra habilidad para recibir instrucción directa interna desde el plano divino. Mediante la Gnosis, nuestras personalidades son transmutadas para servir como vehículos perfectos del Yo Unico, que tiene dominio sobre los elementos de manifestación y nos libera de los límites del pensamiento separativo. El individuo unido conscientemente con el plano divino, se expresa como una personalidad distinta del resto de la humanidad. La característica más sobresaliente es un amor genuino por la humanidad que surge del conocimiento directo de la unidad de la vida. Se ejerce control sobre el reino natural, que parece hostil para el ignorante, y el individuo ejerce hacia él una actitud de magnanimidad y beneficencia verdaderas.

Pero este sendero hacia la Victoria requiere trabajo. Cuando todos los rastros del pensamiento separativo son eliminados de la mente del estudiante y cuando éste ha incorporado el verdadero orden del proceso creativo y puede sacrificar todo sentimiento de autonomía personal e incorporar la Ley de la Unidad como fundamento de todo conocimiento, entonces puede llegar a ser el Templo de Dios.

LA LUZ ASTRAL

La Luz Astral según los ocultistas es el elemento del cual procede o nace todo lo que existe. Se le ha llamado también

"alma universal", "matriz del universo", "mysterium magnum", "Gran Serpiente", "Dragón", etc. Eliphas Levi la define así:

"Existe una fuerza en la naturaleza que es más poderosa que el vapor, por medio de la cual un solo hombre que pueda dominarla y sepa cómo dirigirla, puede poner el mundo en confusión y transformar su superficie. Se difunde de forma infinita; es la substancia de los cielos y la tierra, por eso es fija o volátil según sus grados de polarización. Fue llamada por Hermes Trimegis-to "el Gran Telesma." Cuando produce radiación se llama luz. Es la sustancia que fue creada por Dios antes que todo lo demás cuando dijo: ¡Que la Luz sea! Es substancia y movimiento a la vez; es un fluido y una vibración perpetua. La fuerza inherente por la que se pone en actividad se llama magnetismo. En el espacio infinito es la luz llamada éter; se hace luz astral en las estrellas que magnetiza, en los seres organizados es luz magnética o fluida. En el hombre forma el cuerpo astral, o mediador plástico. La voluntad de los seres inteligentes actúa directamente sobre esta luz, y a través de ella sobre toda la naturaleza, que está sujeta a las modificaciones de la inteligencia. Esta fuerza fue conocida de los antiguos; se trata de un agente universal que se equilibra por su propia luz, aunque su dirección depende inmediatamente del Gran Arcano de la magia trascendente.

Los Gnósticos lo representaron como el cuerpo ardiente del Espíritu Santo, y fue adorado en los ritos secretos del Sabbath o del Templo bajo la figura de Baphomet, o el Macho Cabrío de Mendes.

Este fluido que lo penetra todo, este rayo separado del esplendor del sol, y fijado por el peso de la atmósfera y por el poder de la atracción central, este cuerpo del Espíritu Santo, que llamamos la Luz Astral y el Agente Universal, este éter electromagnético, este calórico luminoso y vital, se representa en los monumentos antiguos por el velo de Isis, que une dos polos mediante una serpiente con cabeza de toro, de macho cabrío o perro en las teogonías antiguas, y por la serpiente que se muerde la cola. Es el dragón alado de Medea, la serpiente doble del caduceo, y el tentador del Génesis; pero es también la serpiente de bronce de Moisés que rodea la Tau, es decir, el lingam generativo de Siva; es el Hyle de los Gnósticos, y la doble cola que forma las piernas del gallo solar Abraxas. Por último es el demonio del dogmatismo exotérico, y realmente es la fuerza ciega que las almas deben conquistar, para desprenderse de las cadenas de la tierra; porque si su voluntad no les libera de su atracción fatal, serán absorbidos en la corriente por el mismo poder que los produjo y volverán al fuego central y eterno.

El Gran Agente Mágico se revela por cuatro tipos de fenómenos, y ha sido sujeto a ciertas manipulaciones de la ciencia profana bajo cuatro nombres: calor, luz, electricidad y magnetismo. Estos cuatro fluidos imponderables son, por lo tanto, las diversas manifestaciones de la misma fuerza, que es esa substancia creada por Dios antes de que todo fuese creado. Todo lo que existe ha sido desarrollado a partir de ella, y preserva y reproduce todas las formas.

El Gran Agente Mágico es la cuarta emanación del principio de vida, del cual el sol es la tercera forma, porque la estrella diurna es solamente la reflexión y la sombra material del sol de la verdad que ilumina el mundo intelectual, que a su vez no es más que un brillo salido de lo Absoluto. El sol del mundo divino es la luz infinita, espiritual e increada; esta luz es, más o menos, explicitada en el mundo filosófico, y se convierte en el foco de almas y de la verdad; después es incorporada y transformada en luz visible en el sol del tercer mundo, el sol central de soles, del cual las estrellas fijas son las chispas inmortales.

Así el ojo del mundo, como lo llamaban los antiguos, es el espejismo de la reflexión de Dios, y el alma de la tierra es una ojeada del sol que la tierra concibe y conserva por impregnación. La luna concurre en esta impregnación de la tierra proyectando una imagen solar durante la noche, por eso Hermes no estaba equivocado cuando dijo al hablar del Gran Agente, "el Sol es su padre y la Luna su madre." Después añade, "el viento lo lleva en su seno", porque la atmósfera es el recipiente, y como si dijéramos, el crisol de los rayos solares por medio de los cuales se produce el que la imagen viva del sol penetre, vivifique y fructifique toda la tierra, determinando todo lo que llega hasta la superficie por sus corrientes y emanaciones continuas, que son análogas a las del mismo Sol.

Por ser la Luz Astral un instrumento de la vida, recogido de forma natural en los centros vivientes; reside tanto en el núcleo de los planetas como en el corazón de los hombres (y por corazón entendemos el gran compasivo), pero se identifica con la vida individual de la existencia que anima. De esta forma, es terrestre en su conexión con la tierra, y exclusivamente humana en su conexión con el hombre. En efecto, estamos saturados con esta luz y la proyectamos continuamente, para hacerle más sitio; con esta proyección se crea la atmósfera personal de Swedenborg. El asiento y polarización de la luz sobre un centro produce un ser vivo; atrae toda la materia necesaria para perfeccionarla y preservarla, pero no es el espíritu inmortal como han imaginado los hierofantes Hindúes y las escuelas de magia Goética.

Esta Luz Astral, o luz primordial, vehículo de todas las ideas, es la madre de todas las formas y las transmite de emanación en emanación, simplemente disminuida o alterada en proporción a la densidad de los medios. Todas las formas se corresponden con ideas, y no hay idea sin su forma propia e individual. Las formas secundarias son reflexiones que vuelven hacia el foco de la luz emanada. Las formas de los objetos son una modificación de la luz que queda donde la reflexión las relega. Así, la Luz Astral o fluido terrestre se satura con imágenes o reflexiones de todo tipo, que pueden ser evocadas por nuestra alma y sometidas a su Diaphane, como lo llaman los cabalistas; éste es el modus operandi de todas las visiones. Lo que llamamos imaginación es simplemente la facultad inherente del alma para asimilar las imágenes y reflexiones contenidas en la luz viviente que es el Gran Agente Magnético. La Luz Astral preserva las imágenes de todo lo que ha tenido lugar en el pasado, las reflexiones de los mundos que desaparecieron, y las prefiguraciones analógicas de mundos por venir. Es por medio de esta luz que los visionarios extáticos se ponen en contacto con los diferentes mundos, como frecuentemente le ocurrió a Emanuel Swedenborg, que sin embargo, no estaba lo suficientemente lúcido como para distinguir entre rayos directos y reflexiones. Los clarividentes evocan simplemente las imágenes de lugares en la Luz Astral; realmente no viajan a estos sitios, y no pueden ver nada sino lo que existe en esta luz, que es latente, y que actuando sobre los nervios, capacita a los sonámbulos a percibir por medio de los nervios solamente y sin la ayuda de la luz radiante."

EL SOL ESPIRITUAL

El iniciado debe asumir el sendero del Amor y la Compasión universal como los únicos instrumentos válidos para acceder y permanecer en la Luz divina, la cual es la Fuente del Amor y la Compasión hacia todos los seres. Ese es el sendero elegido por el iniciado para acceder a la Unificación. El sendero mismo es algo destilado de su propia experiencia cuando accede a la visión del reino divino: "He aquí que los Espíritus Divinos, que se manifiestan a través de los Angeles, han marcado un Sendero a través de la continuidad de las Eras y Aeones del tiempo. Es el sacrificio que produce gozo y placer indecibles y que conduce al vacío. (Liber Berachath XV, 2)

Éste es un ejemplo del estado de consciencia del iniciado que se entrega sin reservas a ese sendero de compasión y luz, que como hemos visto son los elementos de la Iluminación y el Gozo Sublime. El iniciado comprende cómo Dios se encuentra en todo

cuanto hay, abraza a toda existencia por igual, y proporciona con su presencia, según medida, los dones para la vida y la posibilidad permanente de iluminación.

Se nos muestra aquí la Luz divina manifestada como Sol Espiritual, el Sol de soles. Esta Luz es la que nos eleva al mundo divino, la que nos confiere un Nombre Sagrado con el que residir en el mundo arquetípico.

Decía Saint-Martin que la Luz del Verdadero Sol debe percibirse sin refracción, es decir, sin intermediario deformador, por intuición directa; tal es precisamente el carácter de la iluminación iniciática.

Así como el sol alumbra, da calor a la tierra, y la alimenta para que nazcan y vivan todos los seres, de igual manera el Sol Espiritual irradia su Luz Divina para beneficio de los buscadores. Este Sol Espiritual es la meta del sendero iniciático y se corresponde con lo que muchas religiones llaman Dios. Sin embargo el Sol Espiritual no es ningún Dios externo, o inventado por el hombre, sino que es su propio estado original y puro, su propia naturaleza divina y eterna, que se hará presente en la Iluminación.

En las enseñanzas budistas del Dzogchen hay una similitud cuando se dice que el estado de Presencia (Rigpa) es como el Sol (espiritual) que brilla en la claridad del cielo (totalidad) cuando no hay nubes (oscurecimientos, ignorancia).

El Sol que alumbra la Tierra es un punto entre infinitos puntos en el firmamento, que se desplazan en el continuun del movimiento cósmico. Hay una realidad omniabarcante, una ley general, que es estelar y que se manifiesta en el movimiento de los cuerpos celestes, en la multiplicidad de sus luminarias recorriendo el firmamento. La Serpiente Estelar es el continuum de galaxias que cubre el firmamento. Es asimismo el continuun de movimiento que produce toda vida, así como sus ciclos de nacimiento, crecimiento decadencia y muerte. Es el Gran Ancestro, es el Todo visto como un continuo de existencia, como una onda, éste es el dragón estelar, también llamado dragón de fuego. --Los Taoístas hablan de seguir el sentido del Tao que va y que viene. El Tao es lo misterioso absoluto que mueve todas las cosas y las hace así, tal cual son, es el sentido profundo que hay detrás de la apariencia y en la apariencia, así como en su devenir.

El sol es un punto de concreción de esta energía en la vastedad del firmamento, y también un punto de inflexión entre la vida universal y la vida planetaria, donde se da la existencia humana.

El Sol Espiritual es la Presencia Divina y su Luz es la Luz de la Iluminación. A este respecto dice Chevalier, que la luz primordial se identifica con el Verbo divino, lo cual expresa en cierta forma "la radiación del Sol espiritual que es el verdadero corazón del mundo."

El Sendero hacia Dios ha sido marcado por los dioses desde el comienzo de los tiempos, para que el buscador lo encuentre en la propia vida de la naturaleza. Porque basta el sacrificio del Amor dirigido mágicamente por la Voluntad del iniciado sintonizada con lo divino, para recorrer rápidamente ese sendero que conduce a la Esencia espiritual.

Lo que desde el principio fue dividido por la mente del ego humano, cuando en el recorrer de la experiencia fragmentó la unidad en su percibir del mundo, con la ayuda que proporciona esta Luz divina, se fusiona en una nueva Unidad que nunca dejó de ser en esencia.

Para Boehme la Luz divina aparece en el iniciado tras su purificación por el fuego como deseo, amor y revelación.

El "rocío" es la expresión simbólica de la bendición celestial y no es otra cosa que la Gracia Santificante en el Cristianismo. Angelus Silesio compara al rocío perlado divino con la sangre redentora de Cristo. La luz y el rocío se asocian íntimamente en todas las tradiciones, porque el rocío aparece inmediatamente antes del amanecer y anuncia la luz del día que se acerca.

El Sol es el Ojo de Dios en nuestro sistema solar y en nuestra propia individualidad. Hay un Ojo divino luminoso que ve a través de nuestra consciencia egoica y otro Ojo oscuro que ve dentro de las profundidades de nuestro inconsciente.

En el hombre este Sol se manifiesta físicamente en su cuerpo como la sangre y el corazón y etéricamente como el Chakra o centro secreto del corazón (Anahata). Todos estos aspectos son reflejos del Sol Espiritual que es la fuente de toda revelación, porque es la raíz del propio Logos cósmico, el Sol de soles, con el que el iniciado debe enfrentarse cara a cara para alcanzar la última meta que es la unión con el Absoluto.

La psicología de Jung indica que el Sol es un símbolo de la fuente de la vida y de la definitiva totalidad humana, aunque siempre en relación con la "coniunctio", con su opuesta la Luna. La parte del Sol que fue encerrada dentro del hombre, en las profundidades oscuras de su cuerpo y de su psique, se denomina Sol Negro, que equivale a la "materia prima" alquímica. Esta

parte solar debe ascender y unirse con aquella otra luminosa y consciente para poder hablar de transmutación.

Hay una correspondencia entre el Sol y el Oro, por lo que en la Alquimia, cuando se habla de la realidad simbolizada por el Sol, se hace como "el oro preparado para la Obra." Es de gran ayuda para el iniciado trabajar el intercambio de los contrarios dentro de sí mismo para producir el Elixir alquímico que ha de transformarle en Adepto capaz de alcanzar este estado de transcendencia.

En este sentido puede decirse que se produce una unión entre el pasado y el futuro en el presente, ya que la materia prima y el plomo de la obra se refieren al resumen de nuestro pasado y el oro y la piedra de los filósofos se refieren a aquello que debe hacerse presente procedente de los reinos más elevados de la Luz.

Este acto mágico conecta adorador y Dios, tomando realidad un estado de consciencia transcendente y de unión con el Todo, que permite al individuo traspasar la dualidad y vivir desde una perspectiva de integración. Esta manifestación divina en los iniciados es lo que aporta la cualidad de transmutación.

De esta forma se representa aquí el estado de consciencia asumido por el mago que posee la visión espiritual, la cual le capacita para la investigación de todos los sistemas de mundos. Es el Instrumento básico y primordial para toda investigación mágica, porque no puede haber magia ni investigación sin una consciencia que "procese" la información y ésta es la Luz de la Consciencia pura, y por tanto la Fuente de la Revelación Divina. Está relacionado con el Sol interno que ilumina cada rincón de la casa de Dios, la cual purificará con sus rayos.

Se representa aquí pues, el Sol interno en el hombre, ese Foco de Consciencia Divina y Reveladora que a su vez es representativo del Sol de Soles. A través del trabajo interno alquímico, el mago libera ese Sol interno y lo lleva a su mundo original en las esferas celestes, desde donde iluminará al propio mago.

La existencia arquetípica está regida por este Sol de soles, o Sol detrás del Sol, como centro del sistema planetario oculto completo, o sistemas-mundos. Este Sol se hace presente en la consciencia del iniciado, otorgándole su revelación y permitiéndole contemplar el Rostro. Sin embargo esto no se refiere al último nivel posible de experiencia espiritual -- ya que dicho nivel se refiere a la propia chispa divina actualizada en el hombre -- sino a un nivel inmediatamente inferior, donde el Logos comunica su presencia al iniciado y le hace partícipe

de su gloria. De esta forma, existe aquí un aspecto mercurial de comunicación, que se recoge simbólicamente por la presencia divina.

En este sentido, nos referimos principalmente aquí al Logos como fuente de revelación, que actúa sobre distintos centros secretos en el iniciado, por cuya activación puede éste alcanzar la Gnosis de su Presencia. Estos centros son el Corazón y el llamado Tercer Ojo. El primero es el asiento de la consciencia divina individual, o átomo-semilla-espiritual en el hombre. El segundo es el campo de visión e intuición que se abre ante la Presencia del Logos, otorgando visión y poder oracular y constituyendo la esfera o campo de revelación, donde los mundos ocultos y mágicos se hacen conocidos. Aquí es donde se encuentran el Grial y el Arca Sagrada.

Para que el ser humano pueda avanzar plenamente en el sendero de su propia realización, necesita recibir la revelación divina que procede de lo interno. Este fenómeno es visión e intuición y de esta forma es Gnosis, ya que por Gnosis nos referimos al Conocimiento directo de lo divino mediante la experiencia interna y no al conocimiento literario o erudito. Esta Revelación procede del Logos Solar, que es la Fuente Divina de Revelación en el centro de toda la especie humana. En la psicología arquetípica este centro está representado por el Yo superior o Sí-Mismo, mientras que el Sol, como esfera externa de consciencia aparente corresponde con el ego. A partir de este centro oculto emana un Mandala que como estereotipo presenta las cuatro direcciones espacio-temporales proyectadas en los cuatro planos de manifestación. Este mandala contiene un alto contenido simbólico, capaz de representar la totalidad de la existencia de forma abstracta, tanto a un nivel macrocósmico, como microcósmico. Es la tarea del iniciado conocer los símbolos e imágenes arquetípicas que de este mandala emanan como de una fuente inagotable de sabiduría y Gnosis, porque sólo de esta forma podrá conocerse a sí mismo.

Los iniciados de este Disco Solar Espiritual forman una cadena que persiste desde los albores de los tiempos hasta la actualidad, pues la experiencia reveladora ha sido básicamente la misma a lo largo de las épocas. De esta forma, representa la más alta iniciación que ha sufrido la especie humana a lo largo de su historia y que permite establecer una antropología esotérica al margen de razas y épocas.

Sin embargo, para que el iniciado pueda acceder a estas "alturas", debe morir de forma iniciática, independientemente del sistema de trabajo que esté empleando, porque si el ego no ha muerto en forma iniciática, no puede aparecer el Sol que está

detrás del Sol, esto es, la consciencia divina en toda las cosas.

EL ARCA SAGRADA Y EL AGUILA

La última etapa del trabajo mágico se hace cuando el iniciado ha logrado despertar por fin su Chispa Divina en la consciencia, cuando la serpiente microcósmica se une con la Serpiente Macrocósmica, el Fuego Cósmico. De esa unión nace en él una nueva consciencia.

Tipifica el estado de evolución y consciencia del mago que está en comunión directa con lo divino, como principio de iluminación. Este estado implica la capacidad de la mente dentro de la Consciencia divina. Esto significa unidad absoluta, porque es la capacidad de la mente de vincular una idea con otra en relación con sus significados, creando así una idea única que aglutina a ambas y las trasciende. Esta es la capacidad de interpretación de la mente.

En el mundo arquetípico de la idealidad, en el que se mueve la supra-consciencia o consciencia espiritual, existe el arquetipo de la nave o arca celestial de diamante o de cristal, algo que pertenece exclusivamente a los cielos. Su forma entre nosotros es la Piedra Cúbica o Cubo Cristalino, que hace referencia a una sustancia diferente a la del mundo cotidiano. Es una "piedra" hueca, para significar su falta de densidad, y encierra dentro toda la luz que constituye nuestra naturaleza real, aquella que hace brillar nuestra consciencia personal.

El Cubo de Diamante es la estructura arquetípica que tenemos que crear para encerrar allí todas las emanaciones que surgen de nuestra propia naturaleza, es decir, todos los aspectos serpentinos de nuestra naturaleza inferior, así como todos los aspectos sublimados de nuestra naturaleza superior.

Este Cubo, Arca Gloriosa, es el arquetipo del "carro celestial" o "nave" de cristal que vuela hacia las estrellas, donde nuestra estirpe humana tiene su origen. Es un viaje arquetípico al centro del universo, de donde surgió la vida y de donde surge continua y eternamente.

Cuando el iniciado está preparado y ha dejado un espacio puro, limpio e inmaculado, como de cristal o diamante, donde su propia realidad pueda manifestarse, es cuando se establece un eje que une los cielos y la tierra. Cuando esto sucede, lo luminoso y lo oscuro, el eterno y primordial par de opuestos, quedan unidos

por dicho eje y se establece el estado que los gnósticos cristianos denominan "descenso del Espíritu Santo".

Solo cuando tenemos esta estructura mental ideal a nuestro alcance, es cuando podemos hacer posible que la Luz que brilla en nuestro cielo arquetípico, descienda a buscar las llamas subterráneas que siguen ardiendo en lo más profundo de nuestra naturaleza. Son estas llamas las mismas que componían la Luz Unica del universo, que nos dio nacimiento, conservación y que nos destruirán en el futuro.

Solamente cuando estas llamas que nos dan calor y vida en el físico, y nos hacen seguir hacia delante en nuestra evolución, sean reconocidas por la consciencia, es cuando entraremos en la etapa final de la Obra alquímica cósmica, cuando el Fuego Original llegue a encontrar a la Luz de la consciencia que es su contraparte esencial.

Cuando se ha creado el Cubo de cristal diamantino, símbolo de su pureza esencial, es cuando los elementos energéticos procedentes de nuestra naturaleza filogenética e instintiva y nuestra consciencia sublimada y arquetípica, pueden unirse en perfecto equilibrio, y nuestro ser estará preparado para el viaje a los cielos que supone la unión con la Realidad Unica del universo.

En este proceso iniciático el mago utiliza la Luz Astral, que irrumpe en su consciencia articulándose como un sonido estridente o rugido como de mar embravecido.

El Arca Sagrada representa el poder que hace eternas las cosas perecederas. Es una extensión metafísica espiritual de la matriz dadora de vida física. El Arca Sagrada es la que nos salva asimismo de perecer en las aguas del diluvio de las fuerzas oscuras de la vida material y también la que nos lleva por encima de las aguas caóticas del inconsciente para aterrizar en lo alto de la montaña divina, allí donde se forma el Arco Iris que une los cielos y la tierra. El Arca Sagrada análoga al Arca de la Alianza de los antiguos hebreos y al Grial de los caballeros del rey Arturo, simboliza la presencia divina en el templo (el cuerpo).

Es entonces cuando la Voz Divina habla directamente en la mente del mago y el Logos divino habita en su cabeza para sustituir al antiguo agente pensante, el ego, que tras haber sido sacrificado, deja su papel preponderante, represor y excluyente, a la corriente superior e interna espiritual, para que ésta dirija por siempre la vida eterna del mago.

Una vez retirado el velo que supone la separación de lo inferior y lo superior, ese velo bestial que el ego mantiene para que no

conozcamos nuestra propia esencia, la serpiente negra de la tierra asciende y se convierte en la Serpiente ígnea de los cielos. Es esta Serpiente de Sabiduría la que comunica al adepto los secretos del mundo divino. Por eso se llama también a esta serpiente, Lucifer, la Estrella de la Mañana.

El Fuego Creador tiene forma de serpiente porque desciende desde lo más primordial hasta el hombre, para darle vida y manifestación. Por eso la serpiente representa también a los antepasados, es decir, el camino recorrido por dicho Fuego hasta llegar a nosotros.

De esta forma, el adepto que asume esta consciencia, realmente asume la consciencia Divina tal como se manifiesta a los sabios. Esta experiencia aparta al individuo del sendero de la dualidad y lo presenta ante una realidad total que es la Unidad Absoluta de Dios, más allá de cualquier cosa o concepto que pueda existir. Cuando el ego ha sido destronado del centro de la personalidad, sólo queda la visión interna, que se hace una con la visión oculta de lo externo, presentándonos la esencia del universo en forma de fuego y en la imagen arquetípica de la Serpiente. Cultivar dicha Presencia en el Templo de su Cuerpo, será su tarea para el resto de su vida, para lo cual abandonará su voluntad personal en manos de la Voluntad Divina y seguirá el Sendero que el Yo Soy o Sí-mismo le marque.

Esto se refiere al acto de comunicación de lo que es superior a lo que es inferior, y presenta las claves para la interpretación de las Escrituras judeocristianas, porque la Serpiente de Creación y la Serpiente de Sabiduría están unidas místicamente y se manifiestan como una Unidad. De aquí deriva la doctrina de la separación o caída y de la reunión o boda celestial. La caída viene determinada por el crecimiento de la consciencia y del ego en el hombre, que cada vez lo ha ido apartando más del mundo arquetípico en que vivía, el mundo de los dioses. La Serpiente fue la comunicadora de la Gnosis, "por la que el hombre puede alcanzar el estado de eternidad, no morir y ser como Dios". El sendero anunciado por la Serpiente es el de reconciliación de los opuestos o "coniunctio". La reintegración en la energía divina se produce mediante "las bodas alquímicas de los opuestos", por las que el hombre nace en Dios, y Dios nace en el Hombre. Así, el "hombre será como Dios", porque el ego habrá sido destronado y en su lugar reinará el Eterno.

Como hemos dicho, esto representa el final del camino iniciático, allí donde la manifestación universal encuentra su objetivo. La creación constante que se manifiesta a través de la naturaleza y del inconsciente, lo hace como la serpiente de creación, aquella que se yergue buscando las alturas en cada vez más complejos sistemas biológicos, aquella que es creativa en el

mundo material. De ella hemos nacido y cuando el buscador traspasa las fronteras de la iniciación superior encuentra a la Serpiente de Sabiduría descendiendo sobre él y sobre todo el universo, alimentándolo con el propósito de su destino. Ahora las dos serpientes son sólo una y el iniciado participa directamente de los Misterios Divinos.

Aquí el iniciado entiende que la manifestación completa, en todos los planos, no es más que una modulación de la energía que es base y fundamento de la creación.

La Gnosis de la Serpiente es aquella que circunda y recorre todo el firmamento plagado de estrellas, manteniendo el Huevo del Mundo bajo su protección. Es por tanto la fuerza operativa de todo movimiento en el universo, así como los límites del mismo. Es la Gnosis de la Serpiente la que dio el Conocimiento a la humanidad, preparándola para el camino de vuelta.

El ser humano que ha alcanzado este nivel de iniciación ha encontrado dentro de sí el punto de equilibrio que le permitirá vivir una vida armoniosa independientemente de las circunstancias externas, porque todo se disuelve en la Luz divina, y así podrá vivir en el mundo sin ser del mundo. Tendrá un hogar permanente en el cielo y el espíritu le protegerá y guiará aquí en la tierra. Será hombre y mujer al mismo tiempo, puer y senex a la vez. El amor divino inundará su corazón y las serpientes subirán y bajarán por su cuerpo sutil en un canto de alabanza al Creador.

El Sendero que conduce a la Montaña Sagrada del Grial es tortuoso y está plagado de trampas y enemigos. Sólo la pureza de corazón y el completo abandono en los brazos de lo que es superior al hombre podrá conducir al buscador a su meta. Este es el sendero al que se refiere la sentencia alquimista: "quema los libros y blanquea el latón", porque la erudición sin la experiencia no tiene valor, y aunque hay muchos caminos que conducen a la realidad oculta, sólo uno asegura el resultado espiritual que definitivamente libera al hombre de la limitación de su condición animal y terrestre, éste es el sendero del deseo, el sendero de la serpiente, porque cuando el deseo es puro, la Serpiente también lo es. Y así la vieja Serpiente Negra de Creación, se transformó en la Alada Serpiente de Sabiduría y Gloria, y el deseo se transformó en verdadero Gozo.

El estado de consciencia del adepto es difícilmente expresable, puesto que no participa de los modelos de dualidad inherentes en la vida ordinaria. El adepto representa el estado de la mente absolutamente iluminada y liberada. Cuando el iniciado alcanza esta etapa, hace vivo en su ser el aforismo cabalístico: "Cuando Malkuth está en Kether, Kether está en Malkuth." Los

practicantes del Dzogchen llaman a este estado de consciencia, "El Estado Natural", en el cual el practicante participa de la Mente Pura, en cuya vacuidad y luminosidad obtiene su liberación última, convirtiéndose en un Buda.

Esto representa asimismo el vuelo del espíritu humano hacia Dios. La Visión transcendental de la Luz de la Esencia divina que crea el universo y le da vida.

El ave real, el águila, es el símbolo de lo alto, del espíritu o principio espiritual superior en el hombre. El águila es símbolo de la luz, del día y del Sol, por ser un animal que se mueve entre el aire y el fuego (el viento y el Sol).

El águila es simbólicamente el mensajero entre Dios y el hombre, ya que simboliza la plegaria que se eleva al cielo y la Gracia divina que desciende sobre el hombre. Es el símbolo de lo volátil en la alquimia. Es el animal de Chesed en el Arbol de la Vida, el único animal junto con el buitre que cruza el Abismo que separa los tres Supremos: Kether, Chokmah y Binah, de los Sephiroth inferiores. Es el ave de Zeus y en el chamanismo es el rey de los cielos. Las plumas de águila en el tocado de los indios americanos, simboliza la irradiación solar, lo cual era también así entre los aztecas y los japoneses. En el Shinto, el águila es el Kami mensajero del Sol celestial.

En muchas escrituras se hace una referencia al iniciado como el águila que mira al Sol, es decir, que percibe directamente la Luz divina. Dice Angelus Silesio: "El águila mira sin temor al Sol y a Ti, resplandor eterno, si tu corazón es puro."

El ojo del águila es el "ojo que todo lo ve", la visión divina que se hace presente en el adepto cuando alcanza la experiencia suprema de la unión de su consciencia individual con la consciencia divina.

De esta forma, el iniciado convertido ahora en Adepto, nunca más será engañado por la realidad aparente, puesto que su ojo interno desentraña toda apariencia. El juego de luces y sombras de la vida ordinaria desaparece ante su mirada de luz. Todo se ilumina y el iniciado se funde con esa luz omnipresente. Nada hay aparte de Dios, y la consciencia del iniciado se inunda de Gozo, del Gozo sublime divino.

El adepto que adquiere la experiencia simbolizada por el águila, se convierte en palma real, el árbol sagrado de los africanos, el árbol donde habita el Espíritu de Dios, Palma o árbol real que une los cielos y la tierra como el pilar u obelisco de los antiguos egipcios.

En su última etapa de auto-desarrollo, el adepto, como el gran coloso Adam Kadmon de la Cábala, con sus pies en los reinos de la materia y su cabeza en los cielos, sirve de puente de unión entre los cielos y la tierra. El que alcanza este estado, ya no será tomado nunca más como esclavo en el reino de la oscuridad de la ignorancia del ser. Permanecerá junto a Dios para toda la eternidad.

El adepto que ha alcanzado este nivel de conocimiento-sabiduría, sabe que Dios protege a todos los seres de la creación y que El es quien produce las estaciones del año y los cambios que estos producen en la naturaleza. Los ángeles, aeones, daemones, espíritus y todos los seres de todos los planos, se unen estrechamente en Dios y resplandecen en su Luz, en su Grandeza, en su Bondad y en su Esencia. Dios es el Padre Eterno, la Eterna Sabiduría Divina que nos concederá el Amor de todos los seres, porque en su seno nosotros somos también divinos.

Dice un texto budista que cuando el iniciado alcanza la naturaleza de Buda, todas las demás cosas y seres la alcanzan con él.

EL ADEPTO-HIEROFANTE

Los Hierofantes de las diferentes tradiciones religiosas siempre han representado un estado de maestría respecto a la mente, y esto supone que han desarrollado por completo la unidad de consciencia, y de esta forma lo de dentro y lo de fuera se manifiesta ante ellos tal como verdaderamente es, como una unidad. Otra forma de decirlo es que lo de fuera desaparece y todo llega a ser interno. Para conseguir este estado es necesario abandonar la perspectiva dualista de la mente, en su continua argumentación, en su continua dialéctica.

Entonces, la mente se hace mágica y puede participar del universo en un nivel superior, puede contemplar directamente las acciones espirituales y llegar a identificarse con la Luz Inefable. Esta perspectiva iluminada producirá cambios en la estructura sutil del adepto, de tal forma que el proceso completo de transformación pueda llevarse a cabo, en términos de estabilidad, continuidad y aplicación.

Esta mente, ahora sagrada, es el lugar de manifestación de las teofanías y llegará a estar tan imbuida por el Espíritu Santo, que el adepto podrá entrar en un estado permanente de participación mística con lo sagrado. Esto no significa que el individuo quede "colgado" de lo sagrado y sea incapaz de

funcionar en los asuntos prácticos de la vida, sino que en cualquier momento podrá dirigir su mirada hacia su propia mente para descubrir de forma inmediata la verdadera naturaleza de las cosas y la presencia de la Luz Eterna.

De esta forma, el Hierofante representa el estado de consciencia del adepto, cuando éste se encuentra en perfecta común-uniión con el mundo espiritual divino. Todo cuanto él percibe está impregnado de esa energía blanca y dorada que es una emanación de la Luz Pura y del Gozo Sublime.

La Energía Divina de la Serpiente de Creación se ha fundido con el gozo exultante de la Serpiente de Luz pura, deviniendo así en un estado de consciencia cósmica y eterna.

La escisión entre el mundo material y el mundo espiritual se ha desvanecido por completo en la consciencia del iniciado. La belleza y la sacralidad de la naturaleza se han convertido en una única cosa donde la esencia divina, brilla y lo penetra todo y el iniciado está unido interna y sacramentalmente con todo.

En el Budismo este estado está relacionado con la Visión de la Vacuidad y el estado de Luz Clara de la mente, donde las cosas son "simplemente así." De esta forma, el iniciado se suelta de los lazos de la multiplicidad aparente e ilusoria y experimenta el Gozo Sublime de la comunión con la Luz.

Asimismo, en este nivel de desarrollo mágico, el iniciado es capaz de practicar la magia mimética, por la cual puede convertirse en cualquier cosa y conocerla desde dentro de la propia cosa. También puede extender su consciencia de tal forma que llegue a incorporar todo lo que encuentre en su camino. Estos son procedimientos mágicos que parten de su consciencia unificada y demuestran la igualdad de existencia y ser.

SONIDO Y LUZ INTERIOR

H.P. Blavatsky en "La Voz del Silencio" dice: "Aquel que pretenda oír la Voz de Nâda, el Sonido Insonoro, y comprenderla, tiene que enterarse de la naturaleza del Dhâranâ". Nâda es aquí la "Voz del sonido espiritual" y Dhâranâ la perfecta concentración de la mente sobre un objetivo interno, acompañada de la completa abstracción de todas las percepciones del mundo exterior. Dice Crowley respecto a este versículo, que el principiante comienza a oír muy pronto ciertos aspectos de esta Voz cuando empieza la práctica del Pranayama, que corresponde en la audición al oscuro velo que se ve cuando se cierran los ojos,

aunque reconoce que se necesita cierto grado de progreso antes de que pueda oírse nada.

Prosigue Blavatsky: "Cuando haya cesado de oír los muchos sonidos, entonces podrá discernir el UNO, el sonido interior que mata a los exteriores." Dice Crowley de este versículo que los "muchos" son primariamente los sonidos que tienen lugar fuera del estudiante, y después los que tienen lugar dentro, como la pulsación de la sangre dentro de los oídos, etc.

La "Voz del Silencio" continúa: "Entonces, únicamente, y no antes, abandonará la región de lo Falso (ASAT), para entrar en el reino de lo verdadero (SAT)". "Antes de que el alma pueda ver, debe haberse alcanzado la Armonía interior, y los ojos carnales han de estar cegados a toda ilusión". Dice Crowley al respecto que esta Armonía interior es un estado en el que ni los objetos percibidos por los sentidos, ni las sensaciones fisiológicas, ni las emociones, pueden perturbar la concentración del pensamiento.

"Antes de que el alma pueda oír, es necesario que la imagen (hombre) se vuelva tan sorda a los rugidos como a los susurros, a los bramidos de los elefantes furiosos, como al zumbido argentino de la dorada mosca de fuego" continúa la Voz del Silencio.

"Antes de que el alma sea capaz de comprender y recordar, debe estar unida al Orador silencioso, de igual modo que la forma en la que es modelada la arcilla, lo está al principio con la mente del alfarero". A lo que añade Crowley que cualquier objeto actual de los sentidos es en realidad una precipitación de un ideal. Durante la práctica de la concentración sobre un determinado objeto, poco a poco se rechaza su apariencia externa y se llega a ese ideal, que probablemente no se parecerá a aquellos objetos que son sus manifestaciones objetivas.

El texto sigue diciendo: "Porque entonces el alma oirá y recordará". "Y entonces el oído interno hablará LA VOZ DEL SILENCIO". "Antes de que puedas sentar el pie en el peldaño superior de la escala de los sonidos místicos, tienes que oír la voz de tu Dios interior de siete formas distintas". "Como la melodiosa voz de un ruiseñor entonando un canto de despedida a su compañera, es el primero. Percíbese el segundo a la manera del sonido de un címbalo argentino de los Dhyânîs, despertando las centelleantes estrellas. Suena el siguiente como el lamento melodioso del espíritu del océano aprisionado dentro de una concha. Y éste va seguido del canto de la Vînâ. El quinto a manera de flauta de bambú, suena vibrante en tu oído. Y luego se convierte en sonido de trompeta. El último vibra como el sordo

retumbar de una nube tempestuosa. El séptimo absorbe todos los demás sonidos. Estos se extinguen y no se les vuelve a oír más". Dice Crowley de este último sonido silencioso que se trata más bien de un terremoto que de un sonido, que produce una mezcla de terror y de éxtasis imposible de describir, y que como regla general descarga completamente la energía del adepto, dejándole más débil que tras un ataque de malaria. Sin embargo, añade que si la práctica ha sido correcta deja paso a un estado en el que se deja de dirigir la atención a las cosas intrascendentes.

Crowley insinuó que había relación entre el libro la "Voz del Silencio" de Blavatsky y la entidad misteriosa denominada LAM, de la que habló poco el gran mago Thelemita. Sin embargo, esta entidad ha sido contactada posteriormente por distintos magos como Jean-Maine, Bertiaux, Grant, etc. En una comunicación con LAM realizada por el autor de este artículo en 1990, recibió el mensaje siguiente:

"Escucha la Voz que suena dentro de ti, porque esa es mi Voz. Por eso no tengo oídos, porque yo soy la Voz misma, la Voz Primordial de las que todas las voces y sonidos no son más que aspectos. Yo soy la acción y reacción de A sobre M, la fuerza de L actuando con A sobre M. Mira las claves y sabrás.

Yo te hablo dentro de ti y mientras tengas oídos para escuchar y escribas estaré contigo, porque mi forma de expresión es 'manual', es decir, a través del hombre. Mira tu mano porque yo la hice para expresarme en el silencio. Cuando hables a través de tu mano, en silencio, mi Voz se manifestará.

Maat, Nu, Al, todo está en estas tres palabras y yo me manifiesto a través de ellas: MA NU AL.

Yo no doy imágenes a tu visión, sólo doy palabras a tu mano, porque hablo en silencio.

La expresión corporal es mi Voz. Yo me manifiesto en el cuerpo porque yo soy el cuerpo. Toda la fuerza que hay dentro de ti es mi fuerza. Desde los albores de la creación esta fuerza no se ha detenido nunca y está ahora escribiendo por tu mano, porque yo soy la fuerza que ha creado el universo y que se encuentra latente y silenciosa dentro del hombre. Solamente espero ser invocada y entonces me manifiesto.

Mi poder está oculto tras el velo de la vida y de la muerte. Por eso soy un niño y un viejo, y por eso estoy en la encrucijada que separa los mundos y los planos. Por eso soy el vigilante silencioso que mira el mundo que yo mismo he creado. Porque sólo aquellos que miran a través de mis ojos rasgados pueden ver el mundo tal como es. Sólo el que está dentro de mi, es decir, el

que ha recibido la iniciación que le ha permitido penetrar por la puerta de los mundos, es aquel que puede mirar a través de mis ojos.

Busca en el Mañongo Mpabio y en el Elegguá, porque yo estoy dentro. La fuerza de Samael es mi vestidura para crear los mundos. Permanece quieto y silencioso y serás como yo."

En este mensaje hay muchas connotaciones que se relacionan con "La Voz del Silencio". Las palabras Mañongo Mpabio y Elegguá pertenecen a la tradición criolla afrocubana del Abakuá y de la Santería. El Mañongo Mpabio es en la tradición mágico-religiosa de los Nānigos (Abakuá) una olla, cazuela de barro o calabaza que tienen los brujos Nasakó, donde guardan todos sus objetos mágicos más preciados, entre ellos huesos y dientes humanos de sus antepasados, piedras de poder y elementos de su oráculo. Elegguá es un Oricha (dios) del sistema Lucumí de los Yoruba (Santería) que es un auténtico mensajero entre los demás dioses y los hombres, guardián de puertas y caminos y el primer punto de culto y trabajo en dicho sistema para el que quiere acceder a los planos sutiles. Se suele representar físicamente como una cabeza humana realizada en cemento o piedra, cuyos ojos, boca y orejas son caracoles bivalvos, y los santeros la colocan al lado de la puerta de sus casas y cerca del suelo.

Pero ninguna revelación es posible hasta que el Espíritu Santo purifique y consagre el cuerpo, habitando en él para siempre. Cuando esto sucede, encuentra allí a los Daemones (expresión que se relaciona de alguna forma con los instintos), que a su contacto quedan transformados en esencias divinas o arquetipos. Ellos son los que actúan sobre el ciclo de la vida y de la muerte en el plano físico, realizando esquemas de eternidad.

El sonido o vibración es el gozo pleno de amor que une al iniciado con su propia Esencia y es la Voz de Sophia, de la Sabiduría divina cuando reconoce al Soter o Salvador que viene en su busca.

El Nombre de un Adepto es a su forma encarnacional individual lo que la esencia es a la sustancia. El Nombre encierra en sí todo el poder que un iniciado puede desarrollar en sí mismo. El Nombre supremo de un Adepto sólo puede ser conocido por él mismo y no ha de ser comunicado a nadie más. Es a través de ese Nombre divino y secreto por el que puede crear con su magia su propia teurgia. Es por ese Nombre por el que será llamado a la Presencia Divina.

Sólo aquellos cuyos Nombres brillan en la Corona Divina, Kether, viven eternamente. La búsqueda de nuestro propio Nombre sagrado es la búsqueda de la Chispa Divina que yace escondida dentro de

nosotros mismos, aquella que tiene su propia frecuencia vibratoria particular, su propio tono musical dentro de la "sinfonía" del Logos y que constituye nuestra parcela particular de Luz Eterna. En la medida que el iniciado participe de su propio Nombre será consciente de la vida eterna. Habrá nacido dos veces y será heredero del reino espiritual, donde su Nombre brillará como las estrellas del firmamento.

El hombre que llega a tener la consciencia del Uno, vence al tiempo y al espacio, y su frente se corona con la Gloria luminosa que le proporciona ese conocimiento. Entonces sus vehículos sutiles se hacen diferentes porque el Poder está en ellos. Ya nunca más es una consciencia que necesita moverse para conocer, porque ahora es omniconsciencia. Y el iniciado construye un campo de luz a su alrededor al penetrar en él las corrientes espirituales.

Este campo de luz sólo puede hacerse con el Sol espiritual, es decir, con las energías espirituales que emanan de nuestro centro más íntimo, donde mora la chispa divina enterrada en nuestra individualidad, y con energías sutiles que se producen en nuestros centros inferiores cuando son despertados adecuadamente.

Entonces el iniciado conoce las palabras que representan correctamente cualquier realidad, y a través de dichas palabras de poder, evoca la espiritualidad que irradia cada realidad. Las vibraciones externas e internas de cada cosa son una sola para él, porque puede percibirlas a la vez.

Esta es la visión de la Luz en el Vacío, la visión última a la que el iniciado puede acceder, porque entonces tendrá en su consciencia el máximo de luz que puede obtenerse. Sólo después de esta experiencia puede conseguir la paz y la tranquilidad absoluta, el Nirvana de los budistas y el Samadhi de los yoguis.

Solamente cuando uno sigue a la luz interior que surge de la consciencia divina, es cuando puede salir de la limitación del mundo de la paradoja y la dialéctica. Es esta luz la que como piedra filosofal ha de romper los muros que nos impiden ver la Verdad del Ser. Pero hay que buscar esta Piedra en la base y en lo más profundo de nuestra existencia personal. Sólo así la Voz de la Sabiduría resonará en nosotros y a través nuestro, esa vibración, auténtico Nombre personal o individual, se expresará hacia las cuatro direcciones del espacio-tiempo y llegará a todos los rincones del cosmos.

El adepto se manifiesta entonces glorioso a través del Mandala creado en su Templo. Ha subido la piedra del Conocimiento desde su centro inferior hasta su frente, y allí brilla magnificante,

iluminando con su sabiduría el vacío infinito que lo rodea. La vibración que emite a lo largo de las cuatro direcciones es el Nombre mágico de nuestro ser interno, gracias al cual volvemos a encontrar siempre el centro.

Porque a pesar de que los ignorantes lo desconocen, el que se acerca al nido de la serpiente con sabiduría, está protegido del inmenso poder que allí se esconde. Sólo aquel que conoce su propio Nombre secreto es capaz de acercarse a este centro de poder y obtener de él fuerza y vigor para sí mismo y no daño y pena. Sólo él podrá robar la sagrada gema a la serpiente negra e iluminar con ella su sendero. Esa luz de la Verdad Unica brillará en su frente, en su centro secreto llamado por muchos "Tercer Ojo" y por otros "Arca Sagrada."

El Nombre secreto del iniciado según las tradiciones esotéricas desde la más remota antigüedad, es la vibración mántrica que representa la totalidad individual del adepto, la expresión completa de su Sí mismo. Lo que ocurre es que como el desvelar de esta totalidad es progresivo y por etapas a lo largo del proceso de la iniciación, el iniciado se ve obligado a escoger un Nombre secreto o de Luz en cada etapa de dicho proceso. El Nombre secreto final del proceso es un tipo de vibración distinta de los progresivos sucedáneos que uno escoge en cada nueva etapa del desarrollo del conocimiento personal, y por supuesto éste último es innombrable, impronunciable e incomunicable a los demás seres que no han alcanzado dicha etapa final.

EL ARCANGEL

El que vigila nuestros probables fracasos en el recorrer del Sendero es nuestra propia consciencia interna, una emanación de la consciencia universal. Por eso si en nuestro diálogo interior dejamos fluir esa consciencia universal, no habrá temor al fracaso.

Sólo así el diálogo se convierte en monólogo y la naturaleza humana se convierte en divina. Esta transmutación alquímica es totalmente metafísica. Es la liberación del Ser, la verdadera iluminación, la Noesis esotérica que posibilita acceder a la consciencia cósmica.

Debemos vigilar con esa consciencia superior para que no seamos atrapados en la corriente de fuerza que nuestros sentidos nos hacen sentir, porque de lo contrario el dulce néctar de la luz espiritual que recibimos en el abrazo del alma, puede ser

usurpado por las oscuras brumas del Karma, y esto nos haría sufrir.

Los arcángeles y ángeles han sido siempre intermediarios y mensajeros entre la divinidad y los hombres. Simbolizan pues, el descenso de la consciencia divina desde los reinos de Dios hacia el hombre. Psicológicamente es la emanación que procede del Sí mismo hacia el ego, aquello que hace posible la comunicación entre la consciencia y el inconsciente. Es la representación del arquetipo Anima/us, pues es la figura que es a la vez la proyección ideal interna sobre el sexo opuesto y el alma como intermediaria entre el cuerpo y el espíritu.

Los distintos tipos de ángeles que aparecen en la literatura religiosa y mágica (Angeles, Arcángeles, Querubines, Serafines, etc.) son los encargados de los órdenes de existencia entre el mundo divino y humano, y en cierto sentido representan las virtudes de Dios. En su nivel más cercano a la materia, los ángeles son las formas divinas que se ocultan en la geometría profunda de la materia, sus atributos de belleza y armonía son el sello de la Presencia Divina.

La atalaya del Arcángel es un símbolo del ascenso de la consciencia hacia lo divino. En el doble aspecto simbólico de lo "superior/interior," la atalaya se hace a la vez torre que asciende a los cielos y pozo que desciende a las profundidades, con el arcángel-alma vigilando el ascenso o descenso.

El Arcángel representa aquí la esencia de la liberación, porque a través de su contacto en la mente consciente del iniciado, éste asegura su camino por el sendero de la iluminación. En el hombre representa la función cósmica de su consciencia que no puede ser manipulada ni gobernada por el ego. Volviendo a la psicología, también puede decirse que el Arcángel es un Arquetipo destilado del propio Anima/us del individuo, porque su presencia es sentida, previa relación consciente por parte del hombre con su Anima/us, como imagen aglutinadora de sus proyecciones inconscientes, en su voluntad de individuarse.

El Arcángel surge de esa relación como modelo correctivo y de aportación de luz, vigilando que la obra del iniciado pueda llevarse a cabo, porque es a través de él, por donde el hombre toma consciencia de los arduos matices que impregnan las confrontaciones con su inconsciente, así como los de todas las operaciones que estén relacionadas con su propósito de liberación e iluminación espiritual. Y si bien es verdad que su presencia puede ser sentida con más fuerza en algunas operaciones específicas, no debemos pensar que son sólo en estas operaciones donde se manifiesta, sino en cualquier acción a

emprender por el iniciado, sobre todo si la acción a tomar no es positiva con respecto a su meta espiritual.

La naturaleza inferior no desaparece en un momento determinado del sendero del iniciado, sino que permanece en él, y sus tendencias y deseos, no siempre sintonizados con su voluntad superior, pueden intervenir en sus operaciones mágicas y alquímicas y terminar por arruinarlas. Como compensación de esta más que posible deficiencia por parte del iniciado, el Arcángel aparece como una supraconsciencia que dice o presenta de nuevo a su mente consciente las observancias que ha de guardar respecto al camino hacia la liberación por él emprendido. Por esta razón, se hace indispensable en la realización de la Gran Obra, porque sin su presencia y ayuda el iniciado se perdería en los laberintos eternos de su vida instintiva y emocional, siendo cada vez menos consciente de la verdadera dimensión que posee el concepto de Iluminación y de liberación espiritual.

Para que la especie humana pueda conseguir el estado de consciencia universal, ha de sufrir en sí misma la transmutación alquímica que le lleva a la liberación a través de la iluminación. Ha de tener una vigilancia estrecha por parte de su consciencia superior, para evitar que su Obra sea contaminado por los elementos groseros de su naturaleza inferior y vuelva de nuevo hacia abajo.

Los fuegos que hacen posible esta transmutación alquímica son de dos naturalezas: hay un fuego que proviene del Sol interno, que es complementado por otro fuego de Urano. Ambos fuegos residen en forma caótica en las zonas inferiores de nuestro cuerpo, repartidos entre los centros secretos que a grosso modo corresponden a los chakras hindúes Muladhara y Swadisthana. El poder solar o fuerza sexual, junto con el poder uraniano de la base de la columna vertebral, son ambos descritos a veces como Fuego Rojo el primero, y Fuego Negro el segundo. Estos fuegos son los que actúan alquímicamente en la fabricación del néctar divino interior sutil transmutatorio.

El poder uraniano es el representante del fuego primordial, mitificado a veces como fuego celestial. El poder solar es el que representa el segundo fuego, el "Hijo" del primero, el que fecunda en nuestro mundo terrenal, el que hace posible los ciclos de nacimiento, muerte y resurrección, porque es dador del poder primigenio de su "Padre" el poder uraniano.

LA CORONA

En nuestra secuencia hacia la iluminación, hemos alcanzado el mundo del Fuego, que para nosotros es el mundo del Espíritu, el mundo de Dios, o Absoluto, un mundo que las religiones sitúan de forma simbólica en el Cielo, en el Paraíso, o en las Tierras Puras. Siendo esto verdad, debemos añadir que la dimensión divina de la existencia está en todas partes a la vez y que es un estado de la mente y la consciencia, su estado puro y original, pero que sólo se actualiza mediante la Iluminación.

De distintas formas, las religiones sitúan la posibilidad de acceder al mundo espiritual una vez se ha producido la muerte física del individuo. Sin embargo las enseñanzas más internas nos dicen que es posible alcanzar esta experiencia y permanecer en ella durante nuestra vida actual. El Sendero Iniciático Gnóstico nos conduce en esta dirección, pero es verdad que para que el ser humano pueda desembarazarse de la visión parcial del ego que impide la realización y alcance la plenitud, debe sufrir una muerte iniciática. Conocer y experimentar los misterios de la muerte supone un cambio de perspectiva, una transformación, ya que la propia dinámica de la muerte iniciática lleva consigo la experiencia de la Luz Inefable, en la que aprendemos que detrás de todos los horrores se halla el Rostro del Misericordioso. Esta muerte no es sólo la experiencia que pueda obtenerse en una determinada ceremonia, en la meditación, o al tomar una medicina mágica, sino que una vez tenida esta primera experiencia, debe cultivarse una ausencia de ego y una continuidad de vida en la Luz de la Gnosis. Es un cambio de referencia, antes se funcionaba desde un sitio, y ahora se funciona desde otro, lo cual supone que el Adepto, está muerto para las cosas del mundo y vivo en la Luz interna que lo ilumina todo. Esta es la experiencia y conocimiento a la que el Maestro de la Gnosis intenta llevar a sus discípulos. Una vez establecidos en esta realidad tienen a su disposición la fuente misma de las enseñanzas.

Esta nueva perspectiva es equivalente a la resurrección. Ahora no tenemos que mirar hacia ningún lado para ver la realidad interna de las cosas, porque las cosas, tal como son, han llegado a ser completamente sagradas y plenas de significado, todas reflejadas en el Rostro de Dios, de lo Absoluto, de lo eternamente misericordioso.

Este Dios todo-misericordioso, es la realidad final que existe tras la creación, pero para poder contemplar su rostro compasivo es necesario desprenderse de las capas de ignorancia que nos encierran. Cuando nos desprendemos de la visión ignorante y alcanzamos la visión verdadera comprendemos que nosotros mismos no estamos separados de la Luz Inefable, comprendemos que somos Uno con ella. De esta Luz se construye el Cuerpo de Diamante, que es una estabilización de la Presencia divina, o estado

original, en la vida y cuerpos del iniciado. Ésta es la base y destino de todas las actividades espirituales y mágicas correctamente orientadas.

De esta forma se establece que hay un mundo espiritual, que podemos llamar de fuego que es también el mundo de la verdadera Iglesia Interna de Cristo, que es Gnóstica y Espiritual. Es asimismo el Reino del Dios omniabarcante, eternamente bueno y misericordioso, que los Sufíes conocen por Allah, el Amado, y al que algunas ramas Budistas llaman Samantabhadra.

El Universo, con todos sus reinos, es como una gran serpiente que gira sobre un centro invisible, este centro invisible está en todas partes y la compenetra por completo en toda su extensión. Este centro está oculto mientras ella es visible.

Ésta es la Serpiente de Creación y también la Serpiente de Sabiduría. Es Brahma, Vishnu y Shiva, porque estos son tres aspectos de lo Absoluto, aunque cuando se manifiesta como Señor que puede otorgar la Gnosis y por lo tanto la liberación y toda felicidad definitiva, es siempre Shiva, el Dios de la Magia, el Señor de las bestias, que en la iconografía se representa frecuentemente con serpientes. Este Dios es asimismo el Dios de la muerte, porque la iniciación en la tradición original nos abre la puerta de la Vida Eterna al mostrarnos el Misterio de la Muerte.

La corriente mágica de la Serpiente, es la que ha animado siempre los niveles profundos de los Misterios, desde la Atlántida, pasando por Egipto, la India, Grecia y Roma. Está presente en los movimientos esotéricos y gnósticos Cristianos, como en el Rosicrucianismo, Templarismo, Escuelas e Iglesias Ofitas, también en la secta Bon, en el Tantrismo, en Thelema, etc. Sin embargo hay diferencias en cuanto al nivel o rango de vitalidad mágica y pureza con que funciona esta corriente en las distintas escuelas. En los sistemas gnósticos, esta corriente conserva toda su pureza y poder operativo, expresándose en un lenguaje de experiencias que es completamente universal, lo cual es la razón para que sus maestros e iniciados avanzados no encuentren dificultad para participar de los Misterios de otros sistemas verdaderamente esotéricos, pues allí donde esté presente esta tradición original, la reconocen con facilidad y donde no esté saben que no hay verdadera Gnosis.

Este Dios Serpiente, es lo Absoluto, y sus misterios son de muerte y renacimiento, de la Luz más sublime y de la Sabiduría perfecta. Es el Dios que da el conocimiento definitivo para que el hombre deje su estado de encadenamiento y alcance la libertad. Es asimismo, el Dios Misericordioso que está detrás de todas las cosas y que sostiene la creación en sus manos, porque

es la Realidad verdadera que hay detrás de todas las apariencias.

De esta forma, esto representa el estado del iniciado que ha alcanzado la visión espiritual y se ha hecho merecedor del conocimiento divino, mediante el cual pueden salir de la estrechez en la que se encuentran prisioneros los que están privados de la Luz. Es este conocimiento el que nos hace ver la misericordia divina, tal como se aplica a la mecánica del cosmos de una forma armoniosa y llena de amor, no en la forma en la que el no iniciado la ve, considerando a veces sólo el aspecto terrible, injusto y malévolo que su ignorancia le proporciona.

Así pues, esto representa el segundo pilar del Puente Invisible que une el mundo físico y el mundo espiritual. Por lo tanto es la entrada al mundo espiritual puro y eterno.

En este mundo de horizontes ilimitados, la visión, igualmente ilimitada, se transforma en genuina Sabiduría. Una Sabiduría que lo abarca todo y que proporciona, al iniciado que se haya atrevido a cruzar el Puente, esa visión prístina que lo penetra todo, mostrándose ante su mirada la realidad subyacente e íntima de todas las cosas. El mundo de las apariencias, siempre limitado y limitativo, se desvanece ante la Visión-Sabiduría del iniciado. Esta Sabiduría, decantada de la visión sin límites, se conoce en el budismo tibetano como La Joya que Concede Todos los Deseos.

Esta verdadera visión espiritual está unida a los poderes del Espíritu Santo, porque es el Bautismo de Fuego del Espíritu el que nos proporciona el "don de los ojos" y nos "comunica" la Presencia de lo Absoluto, incorporándonos en la cadena de Iniciados que conocen y aman a Dios. El uso del simbolismo del fuego se hace aquí para referirse al "agente transformador" por excelencia, símbolo asimismo del Espíritu y de la Presencia divina. En los Evangelios cristianos se hace referencia simbólica a este Bautismo cuando se dice que los Apóstoles recibieron el Espíritu Santo sobre sus cabezas en forma de "lenguas de fuego."

Después de realizar la Obra, el Adepto ya no puede nunca más ser prisionero de la mezquindad de visión del que no conoce la Luz divina. El paso del tiempo se detiene para él y permanece feliz en la quietud de los brazos del Espíritu Divino.

Aquellos que reciben el conocimiento divino o Gnosis, son coronados como Hijos de Dios. Esto quiere decir que reciben la Corona de la trascendencia, de la perfección y de la participación en la esfera celestial. La forma circular de la corona alude al infinito, a esa cualidad de consciencia que

escapa a los límites del espacio y del tiempo. Significa que las fuerzas divinas arquetípicas han sido captadas y son desde ahora utilizadas conscientemente por el iniciado.

Esta corona de los Hijos de Dios alude asimismo al Bautismo que recibe el iniciado cuando accede a la Gnosis divina. Una vez recibido este Bautismo de Fuego, ya no queda su consciencia limitada a lo finito y su experiencia se convierte en otra que se sale de los círculos del tiempo.

Para el iniciado que conecta con este estado de consciencia, dejan de tener valor los conceptos sujetos a la vida dualista, es decir, su mente, o su consciencia no se rigen por esos valores y conceptos del mundo cotidiano, sometidos a la relación entre sujeto y objeto. En este otro mundo no existe esa división. Esto tipifica el estado de consciencia del Adepto que experimenta la Consciencia Unificadora, a través de la cual el propio Adepto está inextricablemente unido a su propia contemplación de la realidad. Esto genera en el Adepto un estado de compasión, o amor compasionado, que impregna toda su visión y experiencia.

Ésta es la puerta de entrada al mundo del Gozo Sublime y del Fuego Creador eterno, cuya experiencia deja una marca indeleble en la consciencia del Adepto, siendo el amor y la compasión hacia todos los seres y toda la creación el vínculo necesario y el caldo de cultivo para que la visión de la unidad subyacente en todo el universo brote en su consciencia iluminándolo.

CONSCIENCIA CUÁNTICA

René Descartes, matemático y filósofo francés del siglo XVII hizo una gran contribución al descubrimiento de las leyes físicas que llevaron a la idea de que el universo era una máquina. Newton y otros científicos del siglo XVIII establecieron de forma sólida el materialismo y su corolario: el principio del determinismo causal, que es la idea de que todo movimiento puede predecirse exactamente, dadas la leyes del movimiento y las condiciones iniciales de los objetos.

Hoy en día la física cuántica ha revolucionado el modo de ver la realidad de la física clásica, ya que los objetos o partículas que se comportan como cuánticas, tienen las siguientes propiedades:

- 1) Un objeto cuántico (por ejemplo un electrón) puede estar en más de un lugar al mismo tiempo.

2) Un objeto cuántico no puede decirse que se manifieste en la realidad espacio-temporal ordinaria hasta que lo observamos como una partícula.

3) Un objeto cuántico cesa de existir aquí y simultáneamente tiene existencia en otro lado, aunque no podemos decir que recorrió el espacio que hay entre ambos lugares.

4) Una manifestación de un objeto cuántico producido por nuestra observación, influencia simultáneamente a su gemelo correlacionado, no importa lo lejos que pueda estar de éste.

La física cuántica ha llevado a muchos físicos a pensar que el realismo material es algo erróneo que nunca ha tenido en cuenta el papel preponderante de la consciencia. La alternativa que algunos físicos modernos proponen al realismo material es la de un idealismo monista en el que la mente y la materia forman parte de una sola realidad. Aquí, en vez de afirmarse que todo está hecho de materia, se afirma más bien que todo existe en y es manipulado desde la consciencia. No se trata de afirmar que la materia es irreal o una ilusión percibida por la consciencia, sino que su realidad como materia es secundaria a la de la consciencia, que es en realidad la base y fundamento de toda la existencia.

En el idealismo monista lo fundamental es la consciencia no la materia, porque tanto los fenómenos mentales como los materiales están determinados por la consciencia. Aún más, este idealismo propone que además de las esferas mentales y materiales hay un reino de ideas arquetípicas que constituye la fuente de los fenómenos mentales y materiales. En todo caso la consciencia sería sólo la realidad última. En este sentido la consciencia del sujeto en una experiencia objetiva es la misma consciencia que está en la base de toda existencia, siendo de esta forma vista la consciencia también como el factor unitivo, porque sólo hay una única consciencia y todos somos ella. La separatividad y la objetividad son una ilusión del ego, ya que según la física cuántica no hay ningún objeto en el espacio-tiempo sin un sujeto consciente que lo observe, sólo existen ondas cuánticas y es la consciencia la que colapsa estas ondas y las hace actuar como partículas físicas.

A la mayoría de las personas les resulta muy difícil comprender que en lo más profundo de su ser haya algo que trasciende el espacio y el tiempo, algo que trasciende lo individual. Dentro de nosotros existe un estrato que no es estrictamente personal sino que participa de una existencia colectiva transpersonal. Cuando uno es capaz de conectar con ese estrato dentro de uno, con esa fuente de energía interna que siempre está imperturbable

por más que se muevan las ondas de la mente, ha llegado el momento de llegar al centro del ser de uno mismo. Este centro es a la vez desde donde se expande la consciencia. Es un centro puro de percepción consciente, un testigo inmóvil de los pensamientos y deseos. Es lo que Lilly llamaba el "centro del ciclón" al referirse a la actividad mental y su centro y fuente principal.

Dice Sri Babathakur:

"El Sí mismo es Consciencia Pura. La Verdadera Naturaleza de uno es luz y luminosidad absoluta que no requiere soporte de ningún tipo. Esta Consciencia conoce todo y es la única morada o sede de todos los demás conocimientos, entendimientos y experiencias. El ego es la consciencia mezclada con la mente, los sentidos y sus objetos. Por eso está sujeto a condiciones, cambios y modificaciones y por lo tanto es irreal. Como el ego mismo es irreal, todas sus funciones ya sean más o menos groseras o sutiles, deben ser también irreales. Es el ego el que experimenta el mundo fenoménico. La existencia relativa de todos los fenómenos existe sólo en la mente y el ego. Ninguna mente u operación mental se produce cuando desaparece el ego y sin él no aparecería el mundo. El ego no es más que auto-consciencia condicionada y limitada por la naturaleza finita y aparente de la dualidad.

La dualidad es la naturaleza de la mente y del ego. Las funciones y resultados de la dualidad, la naturaleza del sujeto y del objeto, son apariencias superimpuestas al verdadero Sí mismo, que es la Consciencia Pura. Todas las apariencias del drama del mundo en sus distintas formas y nombres son superimposiciones experimentadas mediante la ignorancia de ese Sí mismo, la Consciencia Pura, la Realidad fundamental, el único Substrato de todos los seres que existen, existieron y existirán.

No hay pluralidad de objeto, no hay pluralidad de sujeto. Sólo hay el Uno supremo que está más allá de sujeto y objeto. No hay duplicado de la Realidad, no hay dualidad, sino solamente la unidad de todo y la identidad con la Realidad siempre presente en su naturaleza espontánea de naturaleza luminosa y homogénea."

Cuando llega a descubrirse este centro o testigo central, uno puede apartar las olas de la superficie del océano de la actividad mental para hundirse en la calma y segura profundidad del núcleo central. Este testigo mudo que es a la vez el origen de todos los sonidos y las imágenes de la mente, es el único que puede apartarnos de su propia creación.

Cuando dejamos de identificarnos con los elementos de esa creación y somos conscientes de que eso no somos nosotros sino nuestra propia creación y de que nos identificamos con ella debido a que la percibimos aparte de crearla, es el momento de llegar a ser el mudo testigo, el Sujeto, el Sí mismo que es lo que de verdad y eternamente somos. Como dijo Santo Tomás: "Aquello que conoce ciertas cosas no puede tener en su propia naturaleza ninguna de ellas."

Dijo el físico Schroedinger: "No es posible que esta unidad de conocimiento, sentimiento y opción que llamas tuya haya saltado de la nada al ser en un momento dado, no hace demasiado tiempo; más bien ese conocimiento, sentimiento y opción son esencialmente eternos e inmutables, y numéricamente uno en todos los hombres, e incluso en todos los seres conscientes. Las condiciones para tu existencia son casi tan antiguas como las rocas. Durante miles de años, los hombres han luchado, sufrido y engendrado, y las mujeres han parido con dolor. Tal vez hace un siglo otro hombre estuvo sentado en este lugar; como tú, contemplaba con asombro y respeto cómo se extinguía la luz sobre los glaciares. Como tu, había sido engendrado por hombre y nacido de mujer. Sentía dolor y una alegría fugaz, igual que tú. ¿Era acaso algún otro? ¿NO eras tú mismo?"

No es necesario que intentemos ver nuestro ser trascendente, en realidad es el que ve a través nuestro, aunque sin llegar a ser conscientes de su presencia, de su centro en nosotros. ¿Acaso nuestro ojo puede verse a sí mismo? Tan solo necesitamos desprendernos de nuestras identificaciones con lo que vemos. "Todo aquello que uno puede ver no es aquello que lo ve."

La existencia del yo (ego) como centro de la consciencia es inherente a la individualidad consciente (el hombre) y actúa como centro durante toda la vida de una persona desde que nace hasta que muere. Incluso durante el sueño, aunque de una forma más difusa, el ego sigue estando presente, unas veces de forma activa y otras de forma pasiva en los sueños.

Pero bajo la consciencia del ego, viéndose a sí misma y situándose históricamente en la experiencia de la vida, hay otra consciencia que no está circunscrita al ego y que sigue estando más allá del mismo, aunque el ego intente apartarla para poder parecer la entidad principal y protagonista de la historia.

Respecto al ego, por poco que se analice, vemos que no es algo estático, único, eterno, ni siquiera perdurable, sino que se compone de una multitud de secuencias conscientes que hilan una historia personal ficticia en la que el ego subsiste y se considera estable.

Si el ego llega a saber cual es su causa y realidad, debe tener en cuenta que: "El factor causal de la base de toda existencia es el espacio lúcido que hace posible que surja cualquier cosa dentro de él." Cuando esto es tenido en cuenta por la consciencia, el ego se da cuenta de que su permanencia es una ilusión.

Todos los fenómenos que surgen en la consciencia del ego, así como en los sueños, no existen fuera de la consciencia misma. Por lo tanto cualquier realidad estructural a partir de ello, es una realidad virtual.

Esa consciencia transcendental que da vida y realidad aparente a la consciencia del ego, es lo que a veces llamamos Espíritu o Sí mismo. El trasvase del centro de consciencia desde la centralidad aparente del ego a esa otra consciencia base, es la experiencia que se considera en los sistemas iniciáticos la iluminación y en la psicología jungiana el proceso de individuación.

La contemplación es el resultado del contacto entre la consciencia del ego y el Espíritu. A través de sus prácticas, el iniciado ha llegado a una experiencia que debe ser aplicada constantemente a su vida diaria. De lo contrario, la flor que ha surgido en un momento dado, junto con su aroma, sus colores y toda su belleza, irán declinando poco a poco y se marchitará para dejar paso a la vida absurda cotidiana de la no realización en la que estamos inmersos. Así pues, la contemplación debe cobrar vida continuamente en todos los momentos de actividad mental del iniciado.

De la misma forma que en la vida mundana de cada individuo, los recuerdos acumulados en su memoria actúan de forma decisoria en su discurrir pensante para elaborar su realidad cotidiana, en el iniciado, la experiencia adquirida en sus estados transcendentales debe ser recordada y estar presente en su vida diaria.

La magia se convierte en teurgia cuando el mago trabaja consigo mismo y con los arquetipos espirituales, es decir, con el Espíritu o Sí mismo y sus emanaciones arquetípicas. La teurgia no tiene nada que ver con cualquier otro tipo de magia que intente funcionar en el exterior, haciendo manifestar la voluntad para efectuar cambios externos. En la teurgia el mago se une con el Espíritu, con la propia divinidad inmanente dentro de sí mismo. La consciencia individual del ego, cuando se une con el Espíritu o Sí mismo, emana una voluntad superior distinta de la que suele proyectar el ego. En esta teurgia, el mago ya no necesita reglas mágicas definidas según una tradición específica (egipcia, grie-ga, cabalista, hindú, martinista, thelemita,

maatiana, etc.). Las asociaciones simbólicas, las palabras de poder y el ritual pierden su importancia al lado del verdadero núcleo del trabajo teúrgico, la unión verdadera de la consciencia del ego con el Espíritu o Sí mismo. La eucaristía es el símbolo de este tipo de magia superior y representa en la "transustanciación" del pan y del vino, la unión de la consciencia y voluntad del operador con la consciencia y voluntad divinas.

El objetivo de esta teurgia superior ya no es exclusivamente el acto más o menos frecuente de magia o alquimia, tampoco el sacramento simbólico de la Misa. Lo importante ahora es hacer de cada instante de la vida misma un acto de teurgia espiritual. En este sentido la teurgia de la vida diaria no necesita gestos, fórmulas o rituales especiales. Cada pensamiento, palabra, gesto o acción se hacen mágicos cuando la consciencia del operador funciona unida al Espíritu. El acto litúrgico o ritualista que pueda ser realizado en un momento determinado por el sacerdote o el mago, sólo es un símbolo de la verdadera realidad espiritual del adepto cuya vida discurre continuamente mientras su consciencia egóica permanece unida al Espíritu.

Es habitual entre los estudiantes y practicantes del esoterismo el hecho de realizar sesiones periódicas de meditación, unas veces diariamente, otras semanales, etc. En realidad en la mayoría de los casos el tiempo dedicado a estas sesiones de meditación es minoritario comparado al resto del tiempo en el que la mente está ocupada por otras cosas.

Cuando hemos hablado de integrar la contemplación de los iniciados en la vida diaria, nos referíamos a la permanencia en dicho estado en todas las actividades corporales y mentales de la vida diaria.

Cuando el iniciado ha realizado con éxito el contacto entre su consciencia egóica y su Espíritu, y se ha traído esa experiencia a su esfera personal, debe aplicarla en su actividad diaria. El secreto para ello es trasladar continuamente el centro de la consciencia desde la del ego, la antigua y habitual, a la del Espíritu o Sí mismo, que es la consciencia realmente fundamental, pura y prístina de nuestra psique. En cada actividad física o pensante, se está produciendo continuamente un flujo de pensamientos, ideas, imágenes, sensaciones, emociones, etc. En realidad todas estas cosas suelen ser experimentadas por la consciencia del ego de forma pasiva, como si se tratase de una barquichuela que se deja llevar por esa corriente.

Cuando uno traslada el foco de la consciencia al Espíritu, el primer efecto es una bifocalización, como si hubiese un

desenfoco de una lente. La atención unidireccional es retirada de esa corriente para dirigirse hacia el centro mismo de esa otra consciencia desde la que está surgiendo dicha corriente. El flujo de consciencia surge como el chorro de una fuente, pasa por el tamiz del cerebro que le da color, forma e interpretación y se abre en la experiencia pensante-sensitivo-objetiva. El hecho de realizar ese desenfoque no quiere decir que la luz de la consciencia se apague y uno entre en un estado de inconsciencia, sino sólo que el centro de la consciencia observa toda la actividad mental sin perder dicha centralidad y dejando que la corriente que se produce surja, evolucione y se disipe constantemente sin quedar atrapado en ella.

¿Cómo podemos practicar para poder establecer este tipo de consciencia? En primer lugar es importante haber establecido el contacto entre el ego y el Sí mismo o Espíritu. Es lógico que sin haber una preparación previa en la concentración, meditación y visualización, la contemplación no se producirá.

Una vez que ese tipo de experiencia contemplativa trascendente ha sido alcanzada, es cuando puede uno trasladarla a la práctica en la vida diaria. Para practicar esto es necesario entrar en el "Estado de Gnosis", en el que uno se encuentra centrado en la consciencia espiritual. En ese estado, la visión del mundo objetivo y la consciencia subjetiva se unen en una sola cosa y no hay separatividad entre ellas.

La práctica de este "Estado de Gnosis" en cada momento del día se hace trabajando sobre la propia mente, haciendo una discriminación continua entre la mente racional y la consciencia central y trascendente. Una forma de ejercitarse en esa práctica es abandonar cada pensamiento que surge a su propia extinción natural sin apegarse a él.

Pero la consciencia se distrae una y otra vez en el discurrir de los acontecimientos externos que nos absorben y generan nuestra continua actividad. Asimismo cada vez que nos damos cuenta de que hemos sido atrapados debemos volver a nuestro verdadero centro de la consciencia y realizar la contemplación.

¿Como hacerlo? En un momento de tranquilidad entre un evento y otro, en una pausa de descanso de la actividad, podemos entrar dentro de nosotros mismos retirando la atención del mundo externo y manteniéndola en el centro de la consciencia. Esto se favorece dirigiendo la mirada interna hacia la zona que hay detrás del entrecejo y practicando unos momentos la repetición mental de frases tales como:

¿QUIEN SOY YO?

YO SOY EL ESPIRITU

YO SOY LA CONSCIENCIA

YO SOY LO QUE SOY

YO SOY EL QUE MIRA

YO SOY EL QUE VE Y DEJA DE VER

YO SOY LO QUE VEO

YO SOY LO QUE NO VEO

Es probable que la luz de la consciencia se ilumine en esos momentos e inunde toda la mente sin dejar salir ningún pensamiento o imagen que la luz misma de la consciencia.

Dijo Guru Nanak:

"Ve mientras estés en vida al lugar a donde has de ir después de la muerte."

El hábito de esta práctica tan sencilla y eficiente mantiene viva la presencia de nuestra verdadera consciencia trascendente y ayuda a hacerla operativa en todos los momentos del día.

La práctica regular de esta contemplación en la quietud del hogar y en el lugar habitual de meditación, debe hacerse también con tanta frecuencia como uno encuentre adecuado. Para ello es necesario sentarse en una posición cómoda pero que no induzca al sueño y con la columna vertebral recta. A continuación hay que concentrar la consciencia con los ojos cerrados por detrás del entrecejo y permanecer ahí sin dejar que ningún pensamiento que pueda surgir nos atrape y nos lleve con él. Esto no es tan difícil como parece porque en cuanto cerramos los ojos ya estamos ahí en la oscuridad que se produce. Debemos permanecer pues manteniendo la atención en esa oscuridad y repetir la frase o frases escogidas para tener acceso al centro de la consciencia. No hay que visualizar nada de momento ni tampoco intentar buscar algún tipo de luz o sonido prefijado, solo permanecer ahí y repetir las frases que afianzan la presencia del centro de la consciencia.

LA PRACTICA DEL MAESTRO INTERIOR

Una iniciación gnóstica o esotérica no es válida si no proporciona un "contacto místico", un "estado de Gnosis" y una actividad teúrgica. Las iniciaciones sólo confieren las energías suficientes para que aquellos que están maduros consigan estos estados de consciencia.

La verdadera iniciación no sólo sucede en el plano externo, sino que resuena en el interior de aquellos que están preparados, despertando sus potencialidades latentes. "Lo que está fuera es como lo que está dentro" pero en este caso habría que decir más bien "lo que está dentro debe ser como lo que está fuera", es decir, que si dentro no hay lo que tiene que haber, la iniciación externa se convierte en una simple pantomima aunque sea muy bonita a efectos emocionales. El Hierofante gnóstico no lo es porque haya recibido una iniciación en la Sucesión Apostólica de la Iglesia Gnóstica, sino porque ha accedido a ese estado de consciencia dentro de sí mismo. Los títulos y nombramientos, por más sellos que lleven, no significan nada sin esto último.

La psicología jungiana refleja en su proceso de individuación la búsqueda interior del Yo verdadero o Sí-mismo como un auténtico segundo nacimiento o iniciación gnóstica. Pero hay un peligro acechando en el camino iniciático hacia la experiencia mística interna. Este peligro que acecha al borde del sendero iniciático es un animal monstruoso que intenta devorar al candidato y que está simbolizado en todos los sistemas iniciáticos y religiosos. Se trata de la representación de lo que la psicología jungiana denomina con el nombre de "inflación del ego", que representa el hecho de que en determinados casos puede haber una invasión del ego por elementos procedentes de las regiones profundas de la psique.

Esta inflación es una auténtica posesión de la consciencia por parte de dichos elementos, que hace que el candidato a la iniciación quede en un punto medio entre el verdadero centro del Sí mismo y la consciencia periférica del ego.

La inflación del ego, que bajo el control directo de un Maestro es sólo una etapa intermedia que los iniciados suelen pasar en mayor o menor grado, en otros puede conducirles a un complejo de superioridad que puede traducirse en una megalomanía. Esta megalomanía es incompatible con tener un Maestro y una señal de su existencia es sentirse uno mismo un Maestro.

Aquellos a los que esa inflación del ego conduce a la megalomanía y no tienen a su lado un verdadero Maestro para ayudarles a salir de ella, son los típicos categóricos cuya experiencia individual es la única verdad sobre la que tienen que gravitar todas las experiencias de los demás. Es frecuente

que aquellos que están bajo esa inflación del ego hagan afirmaciones categóricas ausentes de la humildad del verdadero místico. Suelen hablar con el aplomo y descaro que otorga la consciencia egóica, de aquellas cosas de las que sólo conocen algunos aspectos parciales, porque la inflación del ego impide que las aguas de la consciencia se vuelvan lo suficientemente claras como para ver la auténtica realidad total. La llamada "infalibilidad" es un concepto que suele reflejar dicho estado.

El verdadero contacto místico espiritual interno es la única medicina que cura los problemas de la inflación del ego. Los sistemas esotéricos usan para esta inflación el simbolismo de ser devorado por el monstruo que acecha en el sendero iniciático si uno no es capaz de recorrerlo con resolución y en silencio hasta su final. En realidad es el auténtico contacto con el Espíritu lo que nos hace ser humildes, y un falso contacto lo que nos hace sentirnos infalibles. Aún así, la humildad misma no es la que nos hace místicos sino la experiencia mística la que nos hace humildes, aunque mientras tanto, intentar ser humildes es un indicio de que sabemos hacia donde vamos. Podemos decir que la soberbia es algo que produce el ego y que la humildad emana de otras zonas más profundas de la psique cercanas al Sí-mismo.

La iniciación también debe producir la purificación necesaria para evitar dicha intoxicación megalomaniaca o para curarla si la hay. Por eso la purificación está perfectamente simbolizada en todos los ritos iniciáticos y refleja el acto de limpiar la psique de todos aquellos componentes que han invadido involuntariamente al ego, produciendo su inflación de forma inconsciente.

La experiencia directa del alma del iniciado con la transcendencia divina funde en amor y reconocimiento, pero mantiene la dualidad necesaria de consciencia experimentadora y la experiencia misma para que la vida tal como es pueda proseguir. El iniciado no se pierde a sí mismo en la vivencia de lo absoluto, de lo divino, sino que mantiene su chispa espiritual individual por la que es y existe en este mundo. Mantiene en armonía la relación perfecta entre su Sí-mismo y el plano transcendente divino del que también forma parte. Es el amor y armonía entre el uno y la totalidad de los infinitos unos que existieron, existen y existirán.

La mayoría de los sistemas iniciáticos esotéricos afirman que sin un Maestro cualificado la disciplina mística no es posible. La teoría y la práctica son importantes en estos sistemas pero parece que el Maestro es imprescindible. De hecho, encontrar un Maestro cualificado es tan difícil como encontrar una aguja en un pajar, por lo que este requisito convierte el sendero místico

en algo completamente anecdótico. Parece ser que el Maestro cualificado debe dar a la vez la doctrina, la práctica y la iniciación. Sin embargo, es un hecho probado que en muchos casos el Maestro que dio la doctrina o la práctica, no fue el mismo que dio la iniciación que hizo dar el salto definitivo al que estaba preparado. Por lo tanto no es probable que este axioma esotérico sea infalible.

Maestro sólo puede ser aquel cuya enseñanza expresa la verdad de la auténtica iniciación, la interna. Cuando el requisito de la iniciación externa y la dependencia del Maestro es lo principal, puede suceder que ese Maestro no lo sea en realidad, ni siquiera de sí mismo. Muchas tradiciones iniciáticas tradicionales parece que confieren un tipo de iniciación y de conocimiento gnóstico por el hecho de ser tradicionales. Sin embargo, hay que tener en cuenta que son los iniciados mismos los que hacen a la tradición y no ésta a aquellos. Las doctrinas y los Maestros no son los que unen de verdad a los iniciados, sino la verdadera experiencia mística espiritual. Lo importante de los sistemas gnósticos y esotéricos no es la doctrina ni los Maestros que la exponen, sino la experiencia mística que producen en sus miembros y esto es algo demasiado personal para ser valorado por los demás.

Un verdadero Maestro realizado es algo muy difícil de encontrar en el mundo, pues sólo lo es aquel cuya alma se ha identificado con Dios en el arrebató místico transcendental. Cuando una persona ha realizado su unión con el Ser Supremo y ha alcanzado la última etapa de la experiencia espiritual es cuando puede ser llamado verdaderamente un Maestro. Sólo en este caso las palabras y acciones de un Maestro son las palabras de Dios, porque no es él quien habla y actúa, sino Dios a través de él.

El problema radica en que exteriormente el Maestro es un hombre y por lo tanto es imposible para otra persona ajena a él conocer cual ha sido en verdad su experiencia de Dios. Hay muchos que se denominan a sí mismos Maestros y nadie salvo Dios y ellos mismos puede saber si de verdad han alcanzado la experiencia transcendente. Por lo tanto y debido a la relatividad de la posible certeza de su cualidad de Maestro y la rareza con que esa experiencia se da, es mejor abandonar la idea de encontrar un Maestro realizado y buscar al Maestro interno que todos tenemos dentro.

Es verdad que aquí y allí aparecen algunos Maestros en diferentes tradiciones esotéricas y que se forman comunidades, grupos religiosos y místicos y sectas a su alrededor. Sin embargo, la triste experiencia de la historia es que todos ellos son efímeros y en general su florecimiento se marchita muchas veces incluso antes de que mueran. Tan sólo perduran los buenos

Maestros que enseñan a sus discípulos a buscar dentro de ellos mismos y no a seguirles a ellos ni a buscar la liberación en su influencia. Existe la clara excepción de los considerados Profetas o Hijos de Dios a cuya sombra otros hombres han montado el tinglado de las grandes religiones. El buen Maestro enseña a sus discípulos a encontrar la revelación dentro y a través de ellos mismos y nunca a través de su revelación y doctrina. Cuando uno encuentra un buen Maestro, aunque no sea tan elevado como el Maestro realizado arquetípico, uno es capaz de despertar la corriente reveladora de la trascendencia que es inmanente dentro de cada uno de nosotros.

Hay dos tipos de Maestros, los Maestros externos que habiendo experimentado ellos mismos la iluminación, nos dirigen y aconsejan desde fuera para que nosotros podamos realizar también nuestra meta, y el Maestro interior que no es otra cosa que la sabiduría y amor de nuestro Espíritu, nuestro Sí-mismo, que puede manifestarse de forma radiante a aquellos que han llegado a conectar con la Luz y el Sonido que emanan del Logos o Espíritu Divino manifestándose.

¿Pero qué es un Maestro externo? Un Maestro es aquel que ha realizado en sí mismo su propia realidad interna y que puede ayudar a los demás a que la realicen también. El verdadero Maestro no pide a nadie que le siga ni que le reverencie como Maestro, sólo le pide dedicación al trabajo interno y un verdadero deseo de llegar a ser también Maestro. Sólo los falsos maestros necesitan seguidores que les otorguen una reverencia que solamente debemos dar a nuestra propia Realidad interna.

Sólo aquel que nos enseña a buscar dentro de nosotros mismos y no fuera es un Maestro verdadero. Sólo aquel que nos enseña a escuchar nuestra propia Voz interior y no la suya, es un verdadero Maestro. Un Maestro verdadero sabe que todos los Maestros son en realidad manifestaciones del Logos mismo, de la propia divinidad, y que también el discípulo que está en camino de llegar a ser un Maestro lleva dentro de sí esa misma trascendencia.

Al principio el estudiante se entrega con confianza y dedicación en manos de su Maestro externo y si éste es un verdadero Maestro, le ayuda para que se manifieste dentro de sí su verdadero Maestro interior. El estudiante que no conoce su Maestro interno, sustituye la imagen de éste por la de su Maestro externo y trabaja con ella. Luego, cuando empieza a tener experiencia interior del Maestro debe desplazar la figura externa para que comience a manifestarse la forma radiante de su Maestro interior. La forma radiante del Maestro interior reside dentro de cada discípulo y cuando éste es capaz de contemplarla, debe sumergirse completamente en ella hasta que no haya

distinción entre él mismo y el Maestro. Entonces sabrá que el Verdadero Maestro, aquel que es UNO, lo es de Sabiduría y de Amor.

Los Maestros externos deben tener armonía interna y ser capaces de transferir este poder a los que la buscan. La función más elevada del Maestro externo es ayudar para que sus discípulos llegue a serlo también. La devoción, entrega, etc., hacia el maestro no debe entenderse a un nivel personal, sino a un nivel de idea y de mente. El Maestro participa de la Consciencia Absoluta y el discípulo lo que más quiere es participar de esa misma consciencia. Maestro y discípulo trabajan juntos para que ello sea posible, eso es todo.

En realidad el Maestro externo sirve de guía hasta que uno es capaz de contactar con el Maestro interno que es la verdadera realidad. El Maestro tiene primero una función externa como guía y conocedor del sistema iniciático y místico, pero a partir de la experiencia del Espíritu, sólo es una imagen arquetípica a desarrollar dentro de uno para que represente a la consciencia trascendente espiritual del Sí-mismo.

Cada hombre y mujer tienen una imagen del Maestro interior a la puerta de su mundo interno, que generalmente se manifiesta como una presencia luminosa, que le puede dirigir y facilitar la exploración de dicho mundo. El Maestro interno es en realidad nuestra propia Sabiduría y Amor y es importantísimo invocarlo hasta llegar a evocarlo, es decir, hacerlo visible en uno mismo, porque sólo a través de la unión con el Maestro interior se alcanza la realización de Dios.

Dice Jung: "El término Sí-mismo me pareció adecuado para este substrato inconsciente cuyo exponente en la consciencia es el ego. El ego es respecto al Sí-mismo como lo movido al motor, o como el objeto al sujeto, pues los factores determinantes que irradian del Sí-mismo rodean al ego en todas partes, subordinándolo..."

El Sí-mismo es paradójicamente el contenedor y el contenido de la persona completa; es a la vez aquello de lo que procedemos y aquello que anhelamos; incluye al ego, pero el Sí-mismo y el ego pueden dialogar como representantes del conjunto de la persona y de la más limitada personalidad consciente; está oculto pero le gusta ser descubierto; tiene un valor supremo, como una perla valiosa psicológica, pero se encuentra en medio de la vida ordinaria. El Sí-mismo contiene polaridades personales y transpersonales.

Así pues, el Sí-mismo en la psicología de Jung es el arquetipo de la totalidad y el centro regulador de la psique; es un poder

transpersonal que trasciende al ego. La experiencia del Sí-mismo posee una numinosidad que es característica de las revelaciones místicas.

Cuando el Sí-mismo es personificado y vivenciado como presencia inspiradora invisible, se le denomina Espíritu. Podría decirse que el Espíritu, que es una emanación del Sí-mismo, se une al Alma para iluminar al ego y dotarle de la experiencia de la totalidad.

La imagen arquetípica que representa al Espíritu es el "Viejo sabio" o "Maestro" en el caso del espíritu masculino y la "Vieja sabia" o "Maestra" en el caso del espíritu femenino. El espíritu se relaciona de esta forma con el Alma como un padre con su hija o como una madre con su hijo.

Desde el punto de vista místico, Dios en su totalidad infinita es inescrutable e incognoscible pero se manifiesta internamente en cada persona realizada como el Maestro interior. La puerta a la experiencia de Dios está cerrada habitualmente por una puerta y el Maestro interior se encuentra sentado detrás de ella.

En realidad el Maestro interior es una emanación manifestada de nuestro propio Espíritu, nuestro Sí-mismo, cuyo origen transpersonal es divino. Es el hilo que nos conecta con el Dios infinito porque es la vibración divina dentro de nosotros personificada.

"Yo estaba en el espíritu en el día del Señor, y oí detrás de mí una gran voz como de trompeta."

Apocalipsis 1: 10

"Y me volví para ver la voz que hablaba conmigo; y vuelto vi siete candeleros de oro, y en medio de los siete candeleros, a uno semejante al Hijo del Hombre, vestido de una ropa que le llegaba a los pies, y ceñido por el pecho con un cinto de oro. Su cabeza y sus cabellos eran blancos como blanca lana, como nieve; sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como estruendo de muchas aguas."

Apocalipsis 1: 12-15

"Después de esto miré, y he aquí una puerta abierta en el cielo, y la primera voz que oí, como de trompeta, hablando conmigo, dijo: Sube acá y yo te mostraré las cosas que sucederán después de estas."

Apocalipsis 4: 1

La divinidad suprema viene a nosotros bajo la forma del Maestro interior. Podemos pues ver a Dios en la forma radiante y gloriosa del Maestro o Maestra. Cuando alcanzamos los estados de consciencia que están más allá del alcance de la mente, del intelecto y de los sentidos, podemos ver a la Divinidad cara a cara en la forma del Maestro interior.

El cosmos en el que vivimos es un vasto océano y cada uno de nosotros un barco que surca dicho océano; nuestro Maestro interior es su capitán, sin el cual no podemos llegar a nuestro destino.

"El Maestro es la piedra filosofal, la mente férrea enmohecida queda transmutada en oro después de encontrarle."

Adi Granth

El auténtico Maestro interior es el Logos, la corriente vital que resuena en la consciencia desde dentro de la misma. Para entrar en contacto con él es necesario retirar la consciencia del mundo externo y del cuerpo y entrar en la zona que hay detrás del entrecejo para contactar con la corriente vibratoria que dirige nuestra individualidad, para de esta forma unirse con el Espíritu. Es importante mientras se realiza este contacto, vibrar mentalmente los nombres mántricos con que se conoce a la divinidad en las distintas tradiciones de las que hemos bebido o en todo caso frases de afirmación como las que hemos mencionado anteriormente. La repetición induce la entrada en la corriente vibratoria trascendente del Espíritu.

Las palabras y frases mántricas que hay que repetir para reforzar la concentración son nombres divinos de la tradición espiritual con la que uno está más familiarizado o la que tiene más efecto emotivo sobre uno. Pueden ser elegidas en el idioma en que dicha tradición expresa las palabras de poder divinas.

En cualquier caso cada iniciado puede elegir cualquier otro tipo de repetición mántrica a su elección e incluso vibrar mentalmente su propio nombre o lema mágico recibido en cualquier iniciación válida que haya recibido anteriormente.

Hay tres etapas en la última realización espiritual trascendente:

1ª. La concentración de la atención en la parte posterior del entrecejo o sede de la consciencia corporal y la repetición de los nombres o frases mántricos.

2ª La contemplación de la forma radiante del Maestro interior que nos ayuda a mantener la atención en dicho centro.

3ª La práctica de escuchar el Sonido espiritual que suena constantemente en nuestro interior y ver la Luz que brilla en la Consciencia primordial. Es así como la consciencia puede entrar en la región más interna y alcanzar la divinidad interior.

La mente se concentra y se recoge y la contemplación de la forma radiante del Maestro interior ayuda a mantenerla en un sólo lugar, entonces el Sonido interior del eEpíritu la atrae hacia dentro del centro de la consciencia.

La forma radiante del Maestro sólo puede verse si uno tiene una buena capacidad de concentración. Cuando al vibrar los mantrams sagrados se concentra la atención en la parte posterior del entrecejo, puede llegar a verse la figura radiante del Maestro interior.

Una vez que esta imagen del Maestro se queda fija, la figura radiante hablará y contestará a todas nuestras preguntas. Si la concentración no es suficiente, la mente no estará quieta y será imposible la visión. La forma radiante del Maestro interior al principio va y viene, pero en realidad es la mente la que vacila. Una vez que la imagen está fija, hay que fijar la atención en su rostro y ver su expresión y oír sus palabras, si es que éstas se producen.

Los mantrams que se vibran para iniciar el ejercicio de ver la forma radiante del Maestro, no son más que una ayuda para concentrar la atención. Hasta tanto no se retire la atención del cuerpo, del mundo exterior y del movimiento de la mente, la forma del Maestro interior no aparecerá.

Es frecuente que antes de llegar a ver la figura del Maestro interior, uno vea puntos brillantes semejantes a estrellas y soles mientras se vibran los mantrams. Durante su repetición es preciso que no surja ninguna idea en la mente. La repetición de los mantrams ha de ser realizada mentalmente.

Mientras la mente está ocupada por la repetición de los mantrams, la consciencia se encontrará con la forma radiante del Maestro interior, una vez que pasada la oscuridad primera y luego los puntos brillantes, se establece la luz.

Meditar sobre la figura del Maestro para recibir energías espirituales de él, es una práctica antigua. Es el medio por el que el discípulo es capaz de unirse y comunicarse con la naturaleza esencial del Maestro. Debido a que el Maestro es una representación del Sí-mismo, y por extensión del Yo Universal y Eterno, la práctica de la visualización de la Presencia del

Maestro ha sido siempre una ayuda poderosa para la transformación interna.

En el Yoga hindú, el discípulo es aceptado en el "corazón" o centro monádico de un maestro viviente encarnado (Gurú). El discípulo (Chela) es adoptado como un hijo espiritual bajo la vigilancia y protección continua del maestro, que toma sobre sí mismo las partes más densas del Karma del discípulo, protegiendo- le de peligros invisibles, nutriéndole telepáticamente, enviándole fuerza para que venza las pruebas y conduciéndole a una experiencia práctica y psíquica cada vez más profunda.

Es así como un maestro puede guiar a sus discípulos desde un lugar remoto mientras viven y trabajan a muchos kilómetros de distancia. Se les aparece en sueños, les visita mentalmente, les hace sugerencias telepáticas y une sus mentes con la mente Superior del Universo.

En el Budismo esta práctica se extendió al más grande Gurú, el Buda histórico. Aunque él ya no existe en cuerpo físico, arrastra consigo a todos los aspirantes en su Cuerpo Radiante. Como fue un ser encarnado e histórico, los discípulos pueden hacer una conexión con él mediante la visualización de sus emblemas, signos y reliquias. La técnica conocida como visualización del Maestro se extendió a la visión de los distintos Budas en sus campos de Realidad. Forma la base de la mayoría de los rituales de mandala y otorgamiento del Vajrayana. Pero en su forma más simple y directa, es la comunicación oculta individual con el Buda. Los cristianos utilizan la misma técnica sobre la imagen idealizada de Jesús. Muchos grupos gnósticos cristianos utilizan dicho Maestro en su práctica de visualización del Maestro.

La práctica se hace en el lugar privado de meditación durante 30 minutos, sentado en el Oeste mirando hacia el Este. Se suele usar luz indirecta pero solar (si es de día), o luz de vela (si es de noche), para iluminar la habitación. Antes de comenzar es preferible tomar un baño con jabón de eucalipto u otro jabón a elección de cada uno, con una práctica de limpieza áurica y estando descalzo y totalmente desnudo perfumarse con aceite de rosa o jazmín o ámbar o mezcla de los tres y ponerse solamente una túnica blanca sobre la piel.

Se comienza por cerrar los ojos y dirigir la atención a la parte posterior del entrecejo, a la oscuridad que uno puede encontrar allí. Mientras se concentra la atención y se detiene el movimiento de la mente deben repetirse las palabras mántricas escogidas según la propia tradición. El objeto de esta repetición mántrica es retirar la consciencia a la parte

posterior del entrecejo y fijar allí su atención. No hay que pensar en estas palabras ni en lo que significan (pues eso ya ha debido hacerse en una etapa previa). La repetición es mental y sigue hasta que comiencen a aparecer luces como de estrellas o una luz blanca difusa. En ese momento debería comenzar a verse la figura del Maestro interior y cuando se estabilice, hay que dejar de repetir los mantrams. No sólo no debe pensarse en el significado de las palabras que se recitan, sino que incluso no deben verse representadas visualmente, sino oídas. Además el rostro del Maestro no debe ubicarse en ningún lugar externo y en caso de que su figura no pueda ser visualizada, al menos debe sentirse que está presente mientras uno repite los mantras. Lo más importante es llegar a visualizar el rostro del Maestro y hacer caso omiso a todo lo que pueda aparecer a su alrededor.

Una vez establecida la figura del Maestro interior, ésta captará la atención definitivamente y no le permitirá ir de un lado a otro sino que la dirigirá al propio centro de la consciencia donde suena el Sonido y brilla la Luz del Logos. Cuando se ve la figura blanca resplandeciente del Maestro en nuestra visión interna, hay que pedirle permiso para ser su discípulo y transmitirle el deseo de ser iniciado en los Misterios y recibir el Sonido y la Luz divinos. Es preciso decirlo mentalmente con todo el sentimiento del corazón. Una vez terminada la petición mantener la visualización por lo menos 30 minutos.

EL SONIDO DIVINO

La "Voz" que habla dentro de la mente del iniciado que ha alcanzado la experiencia mística es la voz de la verdad. Esta verdad proviene del estrato más profundo de nuestra consciencia, la morada del Sí-mismo o Yo transpersonal. De ahí brota la luz que ilumina al iniciado durante la contemplación y es la "Voz" que dicta la revelación gnóstica.

La sensación de unidad siempre lleva emparejada al principio la de soledad, y éste es un requisito previo a la fusión definitiva con la totalidad, verdadero reencuentro con el Todo, de donde hemos sido individualizados.

El amor que antes sentíamos como fuerza de atracción entre los opuestos dentro de nosotros mismos, aunque con un polo subjetivizado y otro objetivado, se convierte en otro Amor que proviene de la fuerza de atracción que siente la consciencia individual por el Todo.

El encuentro con el Todo está simbolizado en las religiones primitivas y en el esoterismo por el ascenso de la "serpiente"

que yace en la base de la columna vertebral hasta el apex de la cabeza. Es frecuente la asociación del simbolismo de la serpiente ascendente con el proceso de iniciación que conduce a la iluminación.

En las religiones exotéricas que proyectan el proceso espiritual hacia "arriba", se simboliza este estado de iluminación por el descenso del Espíritu Santo o "paloma" sobre el iniciado, en el mismo punto donde otros simbolismos internos sitúan la esfera superior de la cabeza.

En todo caso tanto la serpiente como la paloma simbolizan en unos y otros sistemas la llegada de la experiencia transcendente en la que uno puede tomar contacto directo con lo que en los sistemas occidentales de Gnosis se denomina el Logos, el Verbo, la emanación divina dentro de nosotros mismos.

El Logos (Nombre sagrado de Dios que vibra dentro de nosotros) no puede ser pronunciado con la lengua ni visto con los ojos ni escuchado con los oídos. Tampoco puede ser escrito con letras en ningún idioma. No puede ser conceptualizado ni percibido porque trasciende cualquier limitación o dependencia. Está más allá de la dualidad y lo aparente y no tiene substrato material.

Es el Verbo divino o Armonía espiritual que subyace tras toda la manifestación. Sólo aquel que haya contactado con su propia Realidad, con su propio Sí-mismo, es capaz de hacerse uno con él.

"Es visto sin ojos y oído sin oídos." Adi Granth

Pero para poder acceder a la vibración del Logos es necesario previamente establecer contacto con el Maestro interior. Cuando uno es capaz de oír este Sonido interno, puede conocer a Dios directamente y ya no es necesaria la adoración externa. Pero es el contacto con el Maestro interior lo que posibilita la audición del Sonido interno.

Sólo seremos capaces de oír la Melodía divina si tapamos nuestros oídos a los sonidos externos y cerramos los ojos a la visión externa. A través de la audición interna del Sonido divino podemos conocer el verdadero Nombre de Dios.

Los requisitos para esta experiencia son:

1º La repetición de los mantrams para fijar la atención de la consciencia en la parte posterior del entrecejo sin que se mueva de ahí.

2º La contemplación de la forma radiante del Maestro interior, permaneciendo en este estado.

3º Audición del Sonido o vibración interna que conduce la consciencia a la región del espíritu.

Una vez en una posición cómoda y concentrada la atención por detrás del entrecejo, se repiten los mantrams. Los ojos deben estar cerrados o si están entreabiertos, la habitación debe estar en penumbra. Esta práctica hay que hacerla sin ninguna prisa, con total sentimiento de paz y armonía. Una vez vaciada la mente de todo pensamiento, se instaura la contemplación de la figura radiante del Maestro interior. El Espíritu, el Sí-mismo, se manifiesta en esa forma radiante y el alma es atraída hacia ella. En este momento puede comenzarse a oír el Sonido interior.

Una vez que la forma radiante del Maestro interior aparece, es preciso fijar la atención en ella hasta que uno se sumerja en dicha forma y no pueda haber distinción entre el Maestro y uno mismo.

"Me he transformado en ti y tú en mí. He llegado a ser un cuerpo y tú has llegado a ser mi alma, mi vida misma, de tal manera que nadie puede decir que tengamos una entidad diferente." Shams-I-Tabritz

Dice Huzur Maharaj Sawan Singh Ji:

"Así como no podemos trepar por el muro de un castillo sin la ayuda de una escalera, de igual manera no podemos alcanzar a Dios sin la contemplación del Maestro. Es la concentración la que nos lleva del físico al astral, del astral al causal y más allá del causal hasta el Señor."

Una vez establecida la contemplación del Maestro interior y haberse hecho uno con El, se despierta la audición del Sonido interior. Esta corriente de Sonido se escucha a través del alma. Este sonido es realmente la música divina y suena siempre en nuestro interior, pero estamos normalmente sordos para oírla, porque nuestra atención se dirige sólo hacia fuera.

"Cuando el Sonido no se había manifestado, no tenía nombre, cuando el Sonido se manifestó, se convirtió en el Nombre."

Sar Bachan

En realidad Sonido y Luz son una sola cosa. Las vibraciones producen sonido a ciertas frecuencias y a otras más altas luz. Sonido y Luz divinos están presentes en nuestro interior y es

nuestra tarea escuchar y ver antes de abandonar nuestra encarnación.

Al principio sólo se manifiesta el Sonido y la Luz aparece más adelante. El Sonido se oye de forma diferente conforme uno va profundizando en su acercamiento al núcleo del ser. Hay muchos místicos que han descrito cinco melodías, otros diez. El Hatha Yoga Pradipika describe diez sonidos: zumbidos de abejas, cascabeles, concha, campana, platillos, flauta, timbal, tambor pequeño, caramillo y rugido de leones. Blavatsky describe en la "Voz del Silencio" estos sonidos. Sin embargo parece que los sonidos más relacionados con el núcleo del ser son la campana y la caracola.

Cuando después de haber vibrado mentalmente los mantrams y ver la figura radiante del Maestro interior, uno sienta que el Sonido está comenzando a manifestarse, puede ayudarse con las manos para incrementar la audición. Para ello pueden ponerse los pulgares en los oídos y así excluir cualquier sonido exterior. Esto no es debido a que el Sonido interno tenga nada que ver con los oídos en absoluto, pero aísla del exterior y facilita la atención sobre el interior. Cuando uno oye claramente el Sonido interior no necesita para nada taparse los oídos.

Es importante que mientras uno oye el Sonido no se mantenga ningún tipo de diálogo con la mente. No es necesario mantener la forma radiante del Maestro, sino escuchar solamente el Sonido con toda la concentración posible y con una actitud totalmente pasiva y expectante.

Hay quien dice que existen diez sonidos diferentes, aunque lo más importante es oír el ruido que se parece a una campana o campanillas, tal vez se oiga como un silbido penetrante o tal vez como el de un tren que pasa por un puente. El esfuerzo que se hace para concentrarse sobre el Sonido no debe alejarnos del centro detrás del entrecejo en el que hay que estar concentrado todo el tiempo. Cualquier sonido interior que uno oiga tiene un efecto de purificación sobre el alma.

A través de la audición del Sonido interior uno es capaz de conocer el Nombre divino del Espíritu, del Sí-mismo. Este Nombre no puede ser escrito ni hablado ni leído. No puede ser percibido ni con los oídos ni con los ojos físicos.

Una vez que la concentración es completa, las energías dispersas se recogen hacia dentro y aparece la corriente del Sonido. El Sonido conduce al Nombre sagrado. Este Nombre es la vibración de nuestra Realidad interna.

En cada lenguaje se conoce a Dios por cierto número de nombres. Sin embargo, el Nombre sagrado de nuestro Espíritu, el verdadero Nombre de Dios en nosotros, no pertenece a ninguna de estas lenguas. Es el Verbo creador a que se refiere el Evangelio de Juan:

"En el principio era el Verbo, y el Verbo estaba con Dios, y el Verbo era Dios. Este estaba en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho."

San Juan 1: 1-3

Este Nombre es más que una palabra, un Poder que emana del Ser Supremo y nos lleva hasta El. Cuando el Nombre sagrado se manifiesta, el iniciado bebe interiormente del Néctar divino.

En realidad el Nombre es el Sonido interior, pero decimos que es el Nombre sagrado cuando somos capaces de oírlo de forma mantenida y como vibración repetida a la manera de una respiración interna. Cualquier intento de la mente de elucubrar sobre él, no es en absoluto la representación del Nombre divino.

"Solo verán al Señor

los que por medio del Maestro

reciban la iniciación.

Su Nombre impronunciable

no se halla en las escrituras

sino en el interior."

Guru Nanak.

"¡Oh Cósmica Vibración!

Manifiéstate como voz del infinito

y hazme percibir la Consciencia Crística en Ti.

¡Oh Omnipresente Sonido del Om, Amén!

Resuena a través de mí y expande mi mente

desde el cuerpo hacia el universo.

Enséñame a sentir en Ti

el inmortal latido de la creación.

Paramahansa Yogananda.

LUZ DIVINA Y CONSCIENCIA PRIMORDIAL

Una vez que el adepto ha recibido el Nombre sagrado en el que Dios vibra dentro de sí mismo, viene la última etapa en la que ve la Luz divina de la Consciencia primordial, la cual podemos llamar también Espíritu Divino o Espíritu Santo.

"Me adentré incluso hasta mi Ser interior, siendo Tú mi guía, y pude hacerlo porque Tú me ayudaste. Y penetré y contemplé con el ojo de mi alma (tal como era) por encima del mismo ojo de mi alma, por encima de mi mente, la Luz inalterable. No esa luz ordinaria que todos pueden contemplar, ni tampoco se trataba de una mayor del mismo tipo, ni como si su resplandor fuera multiplicadamente más brillante y fuera a llenar con su grandeza todo el espacio.

Esta Luz no era así, sino otra diferente de todas ellas. No estaba por encima de mi alma, como está el aceite encima del agua, ni siquiera como está el cielo por encima de la tierra, sino que se hallaba encima de mi alma porque yo había sido hecho por Ella. El que conoce la Verdad sabe lo que es esa Luz, y el que la conoce, conoce la Eternidad. El Amor la conoce. ¡Oh Verdad que eres la Eternidad, y Amor que eres la Verdad! ¡Y Eternidad que eres el Amor! Tú eres mi Dios, a Ti dirijo mis suspiros día y noche." San Agustín.

Esta Luz es la que ilumina los oscuros recovecos de nuestro ser, es la auténtica Vida que vibra en las finas cuerdas del Espíritu. Esta Luz nos otorga el Néctar divino que hace surgir en nosotros el Conocimiento de la Verdad, el Gozo y el Amor.

Algunos pueden pensar que el Sonido interior puede perturbar o alejar la visión de la Luz. En realidad se llega a la Luz a través del Sonido. Cuando la atención está fija sobre el Sonido interior, la Luz estará también allí y la atención se dirigirá a la Luz en cuanto aparezca. Luz y Sonido son lo mismo.

Al principio quizás puedan verse sólo destellos luminosos, pero más tarde la Luz permanece un poco más de tiempo hasta que poco a poco se hace más brillante y somos capaces de verla cada vez mejor. En realidad la Luz siempre está ahí, pero la mente va y viene y nuestra atención no puede concentrarse sobre ella. Una

vez que se ve la Luz, ésta atrae la atención automáticamente y no la deja escapar porque la consciencia penetra dentro de ella.

Las prácticas teúrgicas, alquímicas y mágicas son muchas veces las que abren las puertas interiores de los distintos estratos que conducen al núcleo de nuestro ser, el Sí-mismo. Ahora estamos tratando de la "última puerta", y es preciso dedicar toda nuestra atención a la contemplación de esta nuestra realidad primordial y última que se nos manifestará como la auténtica Luz divina que ilumina nuestro microcosmos, y que no es más que una irradiación de esa Luz divina que ilumina el macrocosmos.

Como última etapa hacia la contemplación de esa Luz interior hemos ya hablado de la concentración en la parte posterior del entrecejo para erradicar el movimiento de la mente, nos hemos ayudado de la vibración mental de los mantrams, hemos obtenido la imagen o forma radiante de nuestro Maestro interior que nos ha abierto la puerta hacia el Sonido y la Luz del Logos. Este arquetipo divino en forma de Padre o Madre, Viejo sabio o Vieja sabia, Maestro o Maestra interior según los casos, llega un momento en que se disuelve en su propia esencia y se convierte en la irradiación luminosa primordial desde la que ha emergido y a la que vuelve y en la que desaparece ahora. Aún así, no se pierde nada en esta disolución. El valor y el encanto de todas las formas vivas, terrestres o transcendentales, emanan de su naturaleza esencial como Luz resplandeciente sin forma. Por lo tanto hay liberación en el resplandor de la Consciencia sin forma. Ya no hay Maestro ni meditador ni meditación ni uno nota la ausencia de estos. Sólo hay resplandor y en esta etapa de la contemplación ya no hay ningún foco. No se trata de poner nuestra atención en el resplandor primordial, porque no hay nada separado sobre lo que poner esta atención ni sujeto para ponerla. Aún así, este resplandor no puede ser ignorado porque es atención pura.

Esta contemplación no debe ser tomada simplemente como la llamada "mente en blanco" o vacía. El mundo de la mente y de los sentidos puede cruzar el "cielo" de la Consciencia pura como las nubes en un día soleado con viento. O la Consciencia "cielo" puede permanecer perfectamente clara y radiantemente despierta. Es necesario no esforzarse en dispersar las nubes de pensamientos o sensaciones como si pudieran interrumpir la contemplación, porque nada puede interrumpir el resplandor primordial en el que hemos desaparecido junto con la forma radiante del Maestro interior. Ya no es necesaria la meditación. Incluso aunque lo intentemos ya no podemos ignorar el resplandor primordial, que se expresa perfectamente tanto si aparecen pensamientos como si no aparecen.

Hay tres estados básicos de consciencia: consciencia vigílica, consciencia dormida con sueños y consciencia dormida sin sueños. Por detrás de estos tres estados de consciencia está la Consciencia primordial misma. La vigílica es la fuente de los aspectos racionales, éticos, organizadores y tecnológicos de la actividad y del pensamiento humanos. La Consciencia primordial no anula a la consciencia vigílica sino que se expresa a través de ella. De ahí que la consciencia vigílica, con sus requerimientos precisos y prácticos y responsabilidades, no ha de ser considerada como un estadio inferior que debemos llegar a trascender mediante el proceso de iluminación. La dimensión vigílica ha de ser cuidada, purificada y desarrollada, y finalmente reconocida como una expresión perfecta de la Consciencia primordial.

En el estado vigílico existe el deseo raíz de poseer, que dramatiza el sentido de separación.

La consciencia del estado dormido con sueños, que es la fuente de los aspectos artísticos, románticos, litúrgicos y juguetones del pensamiento y de la actividad humanos, se centra alrededor del deseo raíz de ser poseído, dramatizando la desaparición de la separación en el estado de sueño.

El estado de dormido sin sueños es la fuente del anhelo de liberarse de los límites, el anhelo de emerger en la Transcendencia Divina o experimentar la liberación en cualquiera de sus formas. Este sueño profundo implica el deseo raíz de retirarse del pensamiento y de la actividad. Cuando estos tres deseos raíces (poseer, ser poseído y retirarse) son desarraigados por el despertar de la Consciencia primordial, los tres estados básicos de consciencia no son anulados u obliterados sino vividos como expresiones radiantes de la consciencia primordial.

La Consciencia primordial se expresa como vigilia, sueño con y sin ensueños, pero ni está contenida dentro de estos estados ni es definible a través de ellos. No es el contexto racional, ético, organizador ni tecnológico de la consciencia vigílica. No es el contexto romántico, artístico, litúrgico y juguetón que penetra en la consciencia de los sueños. No es la ausencia de actividad y la liberación total de la acción proporcionada por el contexto del sueño sin ensueños. Aún así estos tres contextos de la consciencia no pueden existir aparte de la Consciencia primordial. La Consciencia primordial impregna todos los fenómenos del universo como el desierto impregna el espejismo del agua, pero el espejismo no empapa ni un solo grano de arena. Los fenómenos del universo son en sí mismos solamente Consciencia primordial, lo mismo que las gotas del agua del espejismo son en sí mismas sólo arena. No hay nada

intrínsecamente separado de la Consciencia primordial y el espejismo es simplemente el desierto apareciendo bajo ciertas condiciones. De forma similar el espejismo de la vigilia, los ensueños y el sueño profundo es simplemente Consciencia primordial experimentada a través de ciertas condiciones.

Lo mismo que la Consciencia primordial no es un estado de consciencia aunque se exprese a través de todos los estados de consciencia, tampoco se la puede considerar una experiencia. Desde nuestra perspectiva como buscadores podemos imaginar que un día alcanzaremos cierto nivel espiritual para experimentar finalmente la gran visión de lo que verdaderamente es primordial y último. Pero esto es interpretar mal lo primordial y último. La Consciencia primordial no es una experiencia particular sino lo que constituye todas las experiencias. No proporciona nuevos datos o nuevas perspectivas. Es desde la Consciencia primordial desde donde se componen cada una de nuestras experiencias terrenales o celestiales.

Aunque la Consciencia primordial es también la última, permanece inmediatamente accesible. No necesitamos ser sabios iluminados para vivirla conscientemente. Su despertar inicial puede ocurrir instantáneamente en cualquier momento y a cualquiera. No requiere años de meditación porque no necesitamos un espejo para llegar a saber que existimos. Hay una cualidad irreductible de cercanía inmediata a nuestro ser consciente, y esa cercanía inmediata es la Consciencia primordial. Ella no oscurece ninguna de las estructuras de consciencia ni es oscurecida por los fenómenos. El espectro completo de responsabilidad ética, acción social, investigación científica y creación artística, así como todas las formas de meditación y de realización espiritual, siguen siendo operativas después del despertar de la Consciencia primordial.

Swami Nikhilananda solía decir que la persona iluminada ve cada experiencia como Consciencia primordial, recordándonos que debemos evitar con cuidado crear cualquier dualidad entre los tres estados de consciencia y la Consciencia primordial. Para la persona iluminada no existen estados independientes con la Consciencia primordial penetrándolos, sino que sólo hay Consciencia primordial. Los tres estados, si se observan de cerca, se revelan como un continuo de Consciencia, un espectro en el que la clara Luz de la Consciencia primordial se refracta en los tres colores fundamentales. Con ellos coloreamos nuestro mundo.

Ramana Maharshi preguntaba ¿Hay realmente dos yoes? ¿Es la consciencia doble? La consciencia ordinaria del ego no es intrínsecamente otra que la Consciencia primordial, pero tal

afirmación es difícil de asimilar sin la intensa inspiración proporcionada por la realización directa y personal.

